

UC-NRLF



SB 41 399



YC 27953

Miss Reese

REESE LIBRARY
OF THE
UNIVERSITY OF CALIFORNIA.
Received *May* 1884
Accessions No. *24858* Shelf No. _____





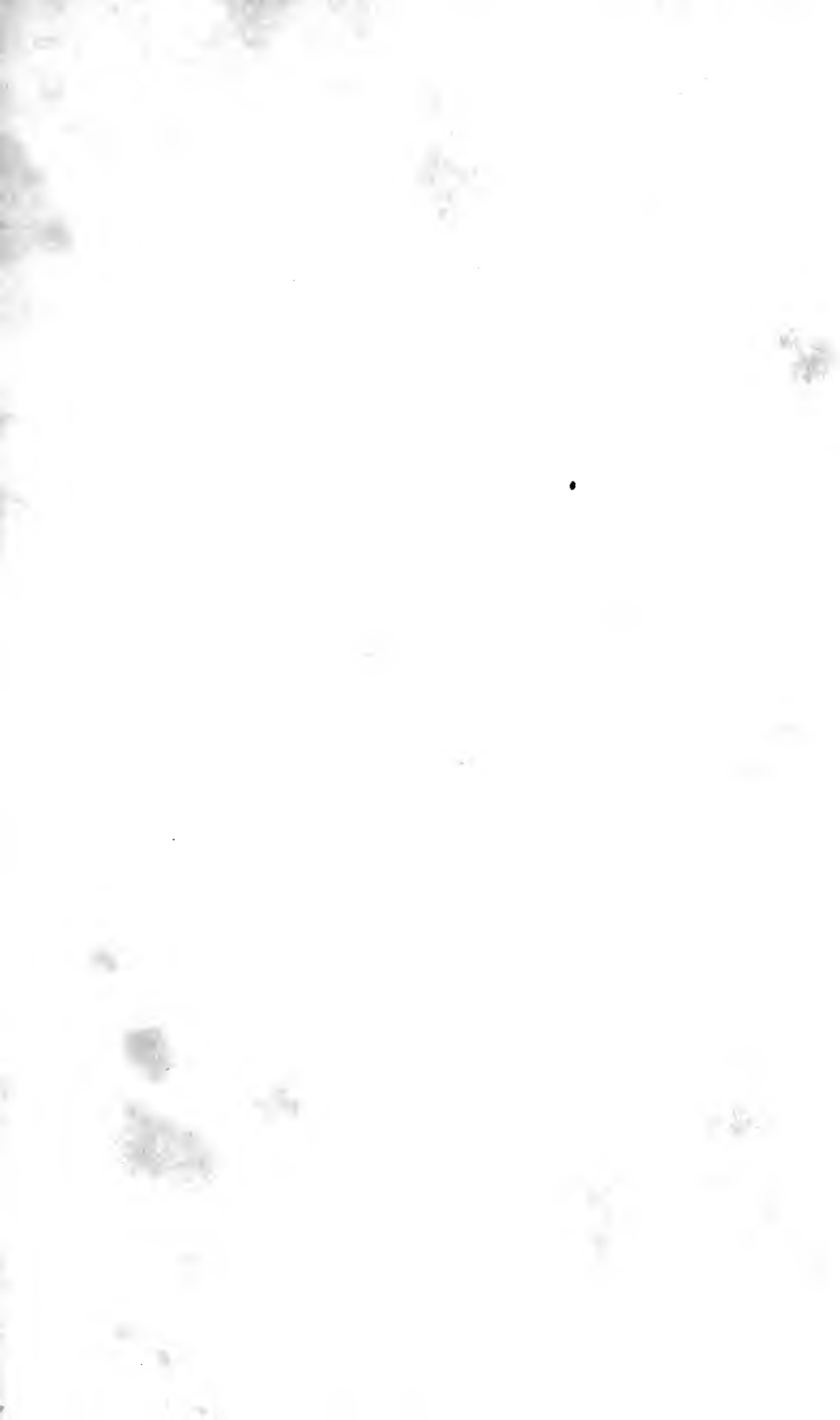




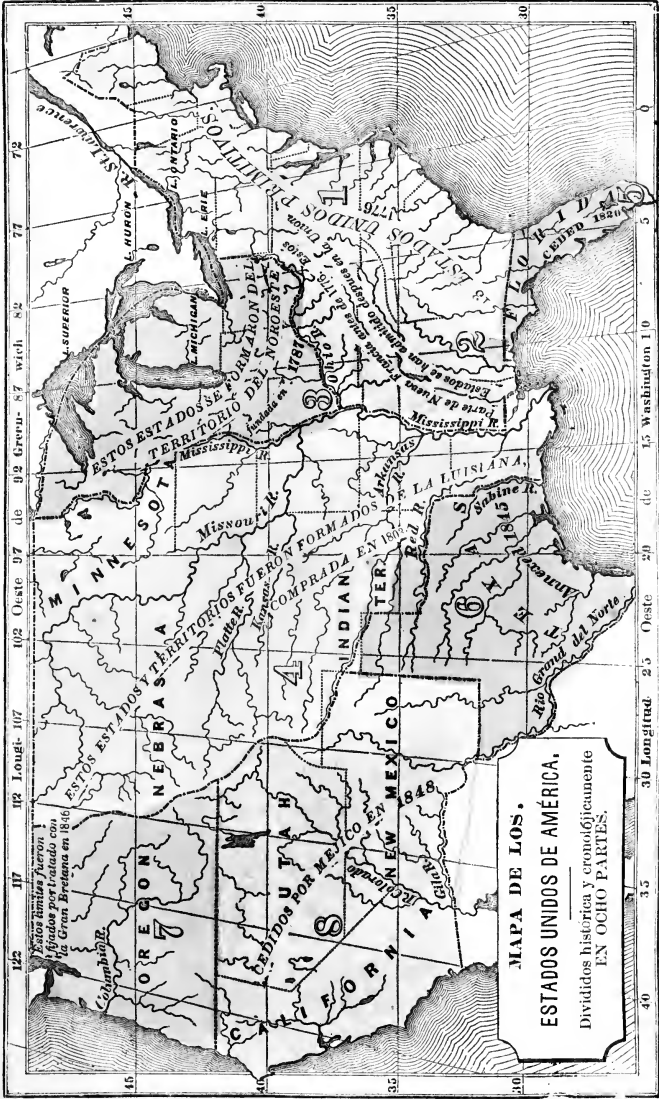












122 117 112 Oeste 97 de 92 Oeste 87 wich 82 77 72
 Estos límites fueron fijados por tratado con la Gran Bretaña en 1846

ESTOS ESTADOS Y TERRITORIOS FUERON FORMADOS COMPRADE EN 1803
 NEBRASKA
 MISSOURI R.
 PLATEAU

ESTOS ESTADOS SE FORMARON DEL TERRITORIO DEL NOROESTE
 MISSISSIPPI R.
 ESTADOS UNIDOS PRIMITIVOS
 HURON SUPERIOR
 MICHIGAN
 INDIANA
 MISSISSIPPI R.
 ARKANSAS
 LA LOUISIANA

ESTOS ESTADOS SE FORMARON DE LA PARTE DE NUEVA FRANCIA QUE SE UNIO A LOS ESTADOS DESPUES DE LA GUERRA DE 1787
 VIRGINIA
 CAROLINA DEL NORTE
 CAROLINA DEL SUR
 GEORGIA
 FLORIDA
 ALABAMA
 MISSISSIPPI

MAPA DE LOS ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA.
 Divididos histórica y cronológicamente EN OCHO PARTES.

30 35 40 45 Longitud. 2.5 Oeste 2.0 1.5 Washington 1.0

COMPENDIO DE LA HISTORIA

DE LOS

ESTADOS UNIDOS,

ó

REPÚBLICA DE AMÉRICA.

POR EMMA WILLARD.

TRADUCIDO AL CASTELLANO

POR

MICHEL TOLON.



PUBLICADO POR A. S. BARNES Y COMP^ª,
51 JOHN-STREET.

CINCINNATI:—H. W. DERBY & CO.

SAN FRANCISCO:—T. J. NEVINS.

1853.

E178

.1

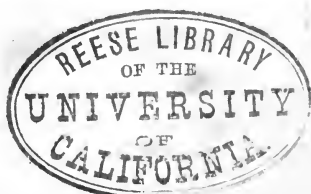
.W52

Rejistrado, conforme al Acta del Congreso, en 1851,
Por A. S. BARNES y Compañía,
En el oficio del Escribano de la Corte de Distrito para el Distrito del sur de
Nueva York.

24858

STEREOTYPED BY
RICHARD C. VALENTINE,
NEW YORK.

Printer,
Corner of John and Dutch streets.



PREFACIO DE LA AUTORA.

El principal objeto de la autora de esta obra ha sido presentar los hechos de la historia con claridad y exactitud, ilustrados con observaciones de tiempo y lugar, que, manifiestas á la vista, aseguren su retencion en la memoria; y al mismo tiempo, dispuestos en órden tal que faciliten al entendimiento el recordar lo que retiene cuando quiera que lo haya menester. Esto lo consideramos importante, no solo con respecto á este estudio particular, sino como que tambien traza el plan fundamental del entendimiento en cuanto concierne á toda la esfera de la historia.

Más, al paso que hemos querido cultivar la memoria, la mente y el gusto, mas particular cuidado hemos puesto en sembrar la semilla de virtud, presentando lo bueno bajo tan atractivas apariencias, que los corazones juveniles ardan en deseos de imitarlo. Y hemos así mismo procurado dar una clara idea de los hechos que conviene imitar, á la par que con respecto á las malas acciones, hemos demostrado, en cuanto posible ha sido, mas bien el resultado que los detalles.

Jentes hay que hablan inconsideradamente como si desesperasen de los buenos destinos de nuestra República, porque,—tal dicen ellos,—las virtudes cívicas se han debilitado. Si es así, tanta mayor necesidad hay de infundir patriotismo en los corazones de la jeneracion venidera. Y ¿qué mas á propósito que dar á nuestros hijos por diaria lectura y estudio, recuerdos tales como el de las virtudes de Washington y sus compatriotas, que dejen en sus mentes la saludable impresion

debida? Y ¿qué sino la relacion de sus afanes y peligros, y la abnegacion con que supiéron sacrificar vidas y caudales, hará conocer á nuestra posteridad los que nos ha costado tener Patria y Libertad? Y ¿qué sino la historia del complicado y peculiar edificio de nuestro Gobierno, por la cual, digámoslo así, se observa pieza por pieza su estructura, podria proporcionar á nuestros conciudadanos el conocimiento de los derechos que confiere y de los deberes que impone, para convertirlos en ilustrados y juiciosos defensores suyos?

Troya, Nueva-York.

AL LECTOR ESPAÑOL.

AL ecsaminar la fiel version que de mi obra ha hecho el Sor. TOLON, me he congratulado tanto por la habilidad del traductor, cuanto por la majestad y belleza de la lengua á que ha sido hecha. Muchos de los que la hablan han venido, por juicios de la Providencia, á ser compatriotas de nosotros los Americanos, cuyo idioma nativo es el inglés. Todos deberiamos saber la historia del pais á que en comun pertenecemos; y unos y otros hallariamos lo útil mezclado con lo deleitoso en la adquisicion de esta ó aquella de entrámbas lenguas. Motivo de satisfaccion seria para la autora que su libro sirviese al mismo tiempo de provechoso medio para la consecucion de tal objeto. Las últimas pájinas de esta historia han sido traducidas de un manuscrito preparado por la autora en adiccion á la obra orijinal.

Compatriotas míos, los que hablais la lengua castellana,— permitidme que os felicite por vuestro ingreso en la Union. ¡Plegue al cielo que, hermanadas las virtudes de Isabel la Católica con las de WASHINGTON, sean los primeros en mérito los Estados que hoy son los últimos por orden de tiempo!

EMMA WILLARD.

Troya, 1851.

PREFACIO DEL TRADUCTOR.

LA grande y progresiva influencia que así en política como en comercio ejerce la Union Americana sobre el Nuevo Mundo, hace que la historia de esta Nacion sea de alta importancia para todos los pueblos de América. Y esta importancia es mayor aun con respecto á las Repúblicas hispano-americanas, que han labrado las bases fundamentales de su edificio social á vista del de la Gran Confederacion del Norte, cuya revolucion imitáron y cuyo ejemplo deben seguir en sus actos é instituciones.

Por esta razon creo que un epítome claro y completo de la "Historia de los Estados-Unidos" es uno de los mas interesantes y saludables libros que pueden ponerse en manos de los jóvenes en las escuelas de América.

El presente Compendio, escrito por la SRA. WILLARD, cumple perfectamente á este propósito. La unidad, esactitud y claridad de la narracion, á par que lo breve, sencillo y bien ordenado de su plan, le hacen ventajosamente adaptable como testo de una clase de lectura, ó de un curso de historia particular.

En cuanto á mi traduccion, he procurado que corresponda al casto estilo y modesta diccion del orijinal, medido al alcance de todas las inteligencias. Temo no haber acertado; pero he hecho cuanto he podido, y esto me hará merecer la indulgencia del lector.

MIGUEL T. TOLON.

Nueva-York, 1851.



ÍNDICE.

INTRODUCCION.

Capítulo	Página
I. Definiciones, &a	17
II. Aboríjenes	20

PARTE I.

PERÍODO I. 1492.	I. Primer Descubrimiento.—Colon, &a.....	24
	II. Descubrimientos Ingleses.—Franceses	27
	III. Descubrimientos Españoles.—Aventuras y crueldades.—San Agustin	30

PERÍODO II. 1578.	I. Desgraciada tentativa de Gilbert, Raleigh y otros..	35
	II. Primer establecimiento de Virginia.....	39
	III. Continuacion del mismo asunto.....	44
	IV. Virginia.—Rio del Hudson.—Canadá.....	46

PERÍODO III. 1620.	I. Salida de los Peregrinos de Inglaterra y su permanencia en Holanda.....	51
	II. Salida de los Peregrinos de Holanda para Inglaterra.....	54
	III. Los Salvajes.—Alianza de Masasoit.—Visita de Winslow á los Pokanokets.....	58
	IV. Gran Consejo de Plymouth.—Nueva-Hampshire.—Bahía de Masachusets.....	60
	V. Colonia de la Bahía de Masachusets.....	62

Capítulo	Página
VI. Rhode-Island y su fundador	64
VII. Conecticut y sus fundadores	66
VIII. La Guerra de los Pequodes	70
IX. Intolerancia de la época.—Ana Hutchinson.— Rhode-Island.....	73
X. Mariland.—Virginia de 1631 á 1641.....	76
XI. Masachusets se ve amenazado.—Los Puritanos en Inglaterra.—Vane.—Principio de la UNION	79

PARTE II.

PERÍODO I. 1613.	I. Virginia.—Segunda matanza de Indios.—Rebelion de Bacon.....	83
	II. Establecimiento de Nueva-York por los Holan- deses.—La toman los Ingleses.....	88
	III. Pensilvania y su fundador	91
	IV. Nueva-Jersey.—Su establecimiento y varias re- clamaciones	94
	V. Miantonomo.—Rhode-Island y Conecticut obtienen patentes.—Elliot, apóstol de los Indios.....	96
	VI. Guerra de Rey Felipe.—Destruccion de los Narra- gansets y Pokanokets.....	99
	VII. Los Rejeidas. — Nueva-Hampshire y Maine. — Patente de Masachusets anulada	103
	VIII. Nueva-York.—Sus Gobernadores.—Leisler.—Cuá- queros en Masachusets.....	106
	IX. Jesuitas misioneros de Francia.—Sus descubri- mientos.....	109
	X. Carolina del Sur y del Norte.—La Gran Patente. —Constitucion de Mr. Locke	113
	XI. Guerra con los Franceses y los Indios.....	115
PERÍODO II. 1692.	I. Sir Guillermo Phipps.—Cotton Mather.—Hechi- zerias en Salem.—Colejio de Yale	121
	II. Política Europea.—Paz de Riswick que pone fin á la guerra del Rey Guillermo.—Empieza la guerra de la Reina Ana	124
	III. Fletcher.—Piratería.—Unense las Jersey, y se in- corporan á Nueva-York	127
	IV. Pensilvania.—Segunda visita de Penn.—Mariland.	129

Capítulo	Página
V. Los Hugonotes.—Guerra con los Españoles.—Los Tuscaroras y los Yamasíes	130
VI. Estension del Imperio Francés.—Nueva-Francia..	133
VII. Controversia en Masachusets con motivo de un salario fijo al Gobernador	134
—————	
PERÍODO III.	
1733.	
I. Jeorjia y Carolina empeñadas en guerra con los Españoles de Florida.—Tráfico de esclavos.—Guerra de los Franceses con los Chickasaws....	139
II. Antigua guerra francesa.—Toma de Luisburg.—Reclamaciones de los Ingleses y Franceses sobre la bahía de Misisipí.....	142
III. Jorje Washington:—Su nacimiento, linaje y educacion.—Su conducta en puestos de confianza, públicos y privados	145
IV. Congreso en Albany.—Convencion de los Gobernadores en Virginia.—Braddock	149
V. Resto de la campaña de 1755.—Campaña de 1756..	152
VI. Campañas de 1757 y 1758	154
VII. Campaña de 1759.—Wolfe	156
VIII. Guerras con los Indios.....	160

PARTE III.

PERÍODO I.	
1763.	
I. Causas de la Guerra Revolucionaria.....	165
II. Congreso en Nueva-York.—Revocacion de la Ley de Papel Sellado	168
III. Segunda tentativa para imponer contribuciones á América.—Oposicion	171
IV. Captura del té.—Ley del puerto de Boston.—Llegada de tropas británicas.....	175
V. Congreso en Filadelfia	177
VI. Aproxímase la guerra.—Masachusets.—Parlamento Británico	179
VII. Empieza la guerra por la batalla de Lexington	181
VIII. Batalla de Bunker Hill.—Washington comandante en jefe	184
IX. Invasion del Canadá.—Muerte de Montgomery ...	187
X. Washington entra en Boston.—Desastres en Canadá	191

	Capítulo	Página
PERÍODO II. 1776.	I. Lord Howe intenta la pazificación.—Derrota de los Americanos en Long Island.....	197
	II. Desastres consiguientes á la derrota de Long Island	200
	III. Triunfos de los Americanos en Trenton y en Princeton	203
	IV. Dificultades y esfuerzos del Congreso.—Campaña de 1777	206
	V. Invasión de Burgoyne—1777.....	208
	VI. Batalla de Brandywine.—Los Británicos en Filadelfia.—Germantown—1777.....	212
	VII. Batalla de Monmouth.—Se traslada al Sur el sitio de la guerra—1778	216
	VIII. Campañas de 1779 y 1780.—Los Británicos conquistan el Sur	219
	IX. Traición de Arnold.....	224
	X. Roberto Morris.—Motin del ejército de Filadelfia.—Cornwallis en el Sur	227
	XI. Campaña de 1781.—Batalla de Eutaw Springs.—Captura de Cornwallis en Yorktown.....	230
	XII. Vermont.—Medidas de paz.—Apazíguanse felizmente los temores y descontentos del ejército ..	234
	XIII. Malas consecuencias de la guerra.—Rebelion de Shays.—Se forma la Constitucion	237

PARTE IV.

PERÍODO I. 1789.	I. Organización del nuevo Gobierno.—El sistema de fondos.—Marcada línea de division de los partidos.....	243
	II. Los Moravos.—Los Indios del Noroeste.....	246
	III. América se resiente de la indigna conducta de Francia.—Administracion de Adams.—La de Jefferson.....	252

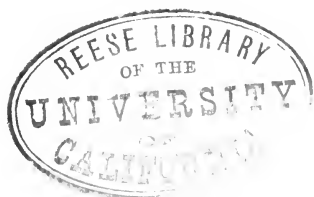
PERÍODO II. 1803.	I. Guerra con Trípoli.—Disensiones con Inglaterra y Francia	259
	II. Guerra de 1812.—Situacion del país.—Rendicion de Hull	264
	III. Triunfos navales	267

Capítulo	Página
IV. Campaña de 1813.—Asesinato en Frenchtown	270
V. Ejército del Norte.—Pérdida de la Chesapeake.— Guerra con los Creeks.....	274
VI. Frontera del Niágara.—Batallas de Chipewa y Bridgewater.....	276
VII. Toma de Washington por los Británicos.—Balti- more amenazado.....	280
VIII. Invasión de Nueva-Orleans por los Británicos y su derrota.....	284
IX. Paz con Inglaterra.—Combates navales.—Guerra con Arjel.....	286
X. Mejoras interiores.—Guerra con los Seminoles....	289

**PERÍODO III.
1820.**

I. La cuestion de Misouri.—El Arancel.—Visita del Jeneral La Fayette.....	293
II. Guerra de Black Hawk.—El Cólera.—Anulacion..	297
III. Las tribus aborígenes del Misisipí van al remoto Oeste.—La guerra de Florida	300
IV. La cuestion de bancos.—La revulsion.—Adminis- tracion de Van Buren.—Eleccion y muerte de Hárrison.....	305
V. Administracion de Tyler.—Motines.—Disturbios en Rhode Island.—Anti-rentismo.—Mormonis- mo, &c.....	308
VI. Téjas.—Méjico.—Causas de la Anexion y de la guerra de Méjico	313
VII. Guerra Mejicana.—Ejército de ocupacion.....	322
VIII. Ejército del Centro.—Marcha del Jeneral Wool.— Batalla de Buena Vista	330
IX. Ejército del Oeste.—Conquista de Nuevo-Méjico y California	336
X. Expedicion de Doniphan á Chihuahua.—Rebelion en Nuevo-Méjico	341
XI. Invasión de Scott.—Vera Cruz.—Cerro Gordo	344
XII. Estado del Ejército.—Su marcha.—Contreras.— Churubusco	347
XIII. Armisticio.—Molinos del Rey.—Chapultepec.— Méjico	352
XIV. Puebla.—Huamantla.—Atlixco.—Tratado de paz..	357

	Capítulo	Página
PERIODO IV. 1848.	I. Introduccion.—California Americana	365
	II. Inauguracion de Taylor.—Mal aspecto de las cosas á la conclusion del Congreso 30º.—Causas de los peligros y disturbios en relacion con la cuestion de esclavitud	371
	III. California.—Estraordinaria riqueza y progreso.—Establécese el Gobierno civil.—Ejemplar conducta política	376
	IV. Elocuencia de la primera sesion del Congreso trigesimo primo	380
	V. Benéficos efectos de la colision de opiniones en el Congreso.—Comité de los trece.—Ley jeneral (Omnibus Bill).—Se decretan aparte las medidas de compromiso	383



92

87 Longitud 82 Oeste de 77 Greenwich 72

50

MAPA N^o. 1^o.

LUGARES POR DONDE HAN
ERRADO, Ó ESTABLECIÓSE
LOS ABO RÍJENES.



10 Longitude West, 5 from Washington 0



Smith enseña su brújula.

INTRODUCCION.

CAPÍTULO I.

DEFINICIONES, ETC.

El objeto de esta obra es tratar de los Estados-
Unidos de América; ó, segun de otra manera se les
llama, la República ó Nacion de América.

CAP. I.

Objeto de
la obra.

¿Qué es lo que constituye una nacion? Primera-
mente, el pais con las naturales divisiones de tierra y
agua; en segundo lugar, los hombres, las mujeres y
los niños que habitan el pais, y en tercero, la union de
estos habitantes, viviendo bajo un gobierno comun
que estiende su proteccion á todos, y que todos están
obligados á obedecer.

Triple divi-
sion de ella.

Cada nacion tiene su *historia*, porque cuando quiera
que los habitantes de una gran porcion de la tierra
se hallan unidos bajo un mismo gobierno, deben haber
ocurrido *importantes sucesos públicos*. El *recuerdo* de
estos *sucesos* constituye la historia de ese pais.

Historia en
jeneral.

Los sucesos de la historia deben recordarse siem-
pre con las circunstancias de *tiempo y lugar*. Decir
cuándo ocurriéron los hechos, es hacer su cronolojía;
decir *dónde* sucediéron es dar su jeografía. Por con-

Su relacion
con la jeo-
grafia y la
cronolojía.



- CAP. I.** siguiente, la historia de una nacion está en inseparable conecision con su jeografía y su cronolojía. La cronolojía debe verdaderamente llamarse el esqueleto de la historia; pero la jeografía es la base sobre que descansa.
- Dónde está nuestro pais.** Primeramente, averigüemos donde se halla el pais cuya historia queremos conocer. En el vasto universo hay un sistema de planetas que rodean el sol, por lo cual se llama el sistema solar. El tercer planeta mas cerca del sol se llama la Tierra. Sobre la superficie de la tierra están los ESTADOS-UNIDOS DE AMÉRICA que ocupan una parte setentrional del mas pequeño de dos continentes. Por su estension componen una de las mas grandes naciones del mundo.
- Su latitud y lonjitud.** En lonjitud, la República de América ocupa sesenta grados, desde el Oceano Atlántico hasta el Pazífico. En latitud abraza desde el Cabo de Florida, á los veinticinco grados de latitud norte, hasta la América Rusa y Británica, á los cuarenta y nueve grados. Estendiéndose de esta manera por la mayor parte de la zona templada del norte, incluye toda especie de climas, desde las calientes é insalubres cienagas de Florida, hasta las frias y montañosas rejiones del norte de Nueva-Inglaterra y los territorios del Noroeste.
- Su clima.** El suelo y las producciones de nuestro pais son de tan varia naturaleza como su clima. Comparado con otros paises, contiene una gran porcion de tierra de labor; y, lo que es muy importante para la comodidad del hombre, está *abundantemente regado por manantiales fértiles*. En lo jeneral, puede decirse que es una de las mas fértiles, saludables y convenientes rejiones de la tierra.
- Suelo.**
- Ventajas naturales.** Al observar el pais de los Estados-Unidos se encuentran muchas razones para convencerse de que la Omnipotente y Suprema Providencia determinó desde el principio colocar aquí un pueblo grande y unido. Aunque este pais, formando una sola nacion, puede, por medio de sus caudalosos rios, llevar sus productos interiores á las playas del oceano, y de ahí á los mercados estranjeros: no sucederia lo mismo si estuviese dividido en diferentes naciones como la Europa meridional. Porque este pais no es como la Europa meridional, llena de profundas bahías, golfos, mares y canales,
- Buen pais para una nacion.**

de manera que muchas naciones pequeñas pueden disfrutar de una parte del litoral. Si nuestros grandes rios fuesen poseidos en parte por un gobierno, y en parte por otro, el comercio de las naciones mediterráneas se veria continuamente embarazado por los que poseyesen las costas y las bocas de los rios, pues insistirian en que se les pagase por el uso de sus puertos, y esto necesariamente acarrearía disensiones y deramamiento de sangre. Esta es una de las muchas razones que hay para probar que el pueblo Americano debe continuar siendo UNA SOLA NACION; y, segun las mismas palabras de Washington, "mirar con indignacion cualquiera tentativa que se haga para destruir la Union."

CAP. I.

Mal inevitable de la division.

El gobierno de esta vasta nacion, que ahora contiene mas de veintires millones de habitantes, es REPÚBLICA FEDERAL. Es *federal* porque en ella hay varios estados separados, independientes y confederados ó unidos bajo una sola cabeza ó gobierno jeneral. Es *república* porque los gobernantes son elejidos por el pueblo. La manera en que han de elejirse y en que están obligados á administrar el gobierno, se demarca en la CONSTITUCION DE LOS ESTADOS-UNIDOS.* Por lo tanto, todo Americano debe estudiarla desde muy temprano y comprenderla perfectamente.

El Gobierno Americano es para todos los Estados.

Todos debemos estudiar la Constitucion.

El gobierno de los Estados-Unidos está reconocido por los hombres sabios y buenos de otras naciones como el mas libre, imparcial y justo de todos los del mundo; pero todos convienen en que para sostenerse por muchos años este gobierno, se necesita practicar los principios de justicia que enseña la Santa Escritura. *Los majistrados deben gobernar con temor de Dios, y el pueblo debe obedecer las leyes.*

Es equitativo y debe sostenerse.

* La Constitucion de los Estados-Unidos se hallará en el Apéndice de esta obra.

CAPÍTULO II.

LOS ABORÍJENES.

CAP. II.

Los hom-
bres rojos.Primitivos
habitantes.Tres
grandes di-
visiones.Tradiciones
de los Dela-
wares é
Iroqueses.Asiento
principal de
los Dela-
wares.

ANTES que el territorio de que trata nuestra historia fuese habitado por los antecesores de sus actuales habitantes, se hallaba ocupado por otra raza diferente.* Cuando viniéron los colonizadores Europeos encontraron aquí los hombres rojos; y ya como amigos, ya como enemigos, viviéron en contigüidad, y la historia de los unos se halla mezclada con la de los otros.

Los aboríjenes, ó naturales del pais, eran llamados indios por los Europeos. Debe hacerse tres divisiones jenerales de ellos, segun el estado en que los encontraron los colonizadores. Primera, los DELAWARES, ó ALGONQUINES; segunda, los IROQUESES, y tercera, los MOBILEÑOS.†

Los Delawares ó Algonquines, se llamaban primitivamente los *Leni Lenapes*, y los Iroqueses *Mengües*. Tienen una tradicion de que en los primeros tiempos cada cual vino en diferentes direcciones de unos paises muy remotos hácia el oeste. Encontrándose casualmente al llegar al Misisipí, se unieron é hicieron guerra contra los *Alegewi*, pueblo mas civilizado, que habitaba en el gran valle de Misisipí y moraba en ciudades. Derrotados los *Alegewi*, huyéron rio abajo. Quizás las tribus Mobileñas eran descendientes suyos. Quizás algunas porciones de ellos continuáron mas hácia el sur y edificáron esas ciudades cuyas ruinas se han descubierto recientemente en la América Central.

Los Lenapes y los Mengües se desunieron muy pronto, segun dice la tradicion. Los primeros atravesáron las montañas Aleganias, y exploráron y tomaron posesion de las costas, fundando el sitio principal de sus consejos, ó asiento del gobierno, junto al rio Delaware. Este rio recibió de un noble europeo, su nombre, que luego se transmitió á la confederacion

* El territorio á que aquí se hace referencia es principalmente la parte oriental de Misisipí.

† Los aboríjenes mencionados en este capítulo son principalmente los que en un tiempo se establecieron al este del Misisipí.

indiana. Aumentándose el número de poblacion de esta confederacion, muchas tribus se separaron del tronco primitivo; pero continuaron siempre respetando á los Delawares, y mucho tiempo despues aun les daban el título reverencial de "padres."

CAP. II.

De estas ramas de los Delawares ó Algonquines, primera raza que figura en nuestra historia primitiva, descendian los POWHATANES, confederacion de treinta tribus, así llamada por su gran *saquém*, ó Jefe superior, Powhatan. Su residencia principal era cerca del rio James no léjos de donde hoy está la ciudad de Richmond. Su autoridad se estendia por toda la tierra-baja y hasta las caidas de los rios.

Treinta tribus de Powhatanes.

Mas al oeste, y estendiéndose hácia las montañas, existian dos confederaciones con quienes estaban en guerra los Powhatanes; eran éstas la de los *Manajoaques*, compuesta de ocho tribus, hácia el norte, y la de los *Monacanes*, de cinco, que se estendia hácia el sur hasta Carolina. Posteriormente estos últimos cambiaron su nombre por el de *Tuscaroras*, se mudaron hácia el norte y se unieron á los Iroqueses. Los *Yamasies* se hallaban en la Carolina del Sur.

Manajoaques. Ocho tribus.

Monacanes
Cinco tribus.

Los *Algonquines de Nueva-Inglaterra* son los segundos que figuran en nuestra historia. Los primeros conocidos fueron los *Pokanokets* ó *Wampanoagues*, de quienes nacióron los dos jefes salvajes mas notables de Nueva-Inglaterra, á saber: el buen Masasoit, y su valiente hijo, Rey Felipe. Su lugar de residencia era en *Montaup* ó Mount-Hope, cerca de Bristol en Rhode-Island. El gobierno del saquém (gran jefe) se estendia por la parte meridional de Masachusets y la oriental de Rhode-Island. Gran número de tribus de diferentes nombres eran súbditos suyos, entre otros los Nausets de Cabo Cod. En 1614, el Capitan Hunt, navegante inglés que acompañó al Capitan Smith en la exploracion de la costa, apresó inicuaamente y llevó consigo veintisiete de estos inofensivos indijenas que fuéron luego vendidos como esclavos en Europa. Uno de ellos, llamado Tisquantum, se hizo camino para Inglaterra donde aprendió el inglés, fué bien tratado y se le envió otra vez á su pais. Despues prestó grandes servicios á los primeros pobladores ingleses, sirviéndoles de intérprete.

Primera tribu de N. I. conocida de los ingleses.

1614.
Ultrajes de los Ingleses contra los indijenas.

CAP. II. Los PAWTUCKETS establecieron su principal residencia en las márgenes del Merrimack, cerca de su desembocadura, y se extendieron hácia el sur hasta encontrar el territorio de los Masachusets. Los MASACHUSETS se hallaban diseminados por las orillas de la bahía que lleva su nombre. Sus territorios se extendian por el norte hasta el de los Pawtuckets, y por el sur hasta el de los Pokanokets. La autoridad de su saquém era reconocida por muchas tribus menores, algunas de las cuales se extendian aun hasta Deerfield, al oeste. La persona principal de esta confederacion, al descubrirla los ingleses, era la mujer saquém, ó “Reina de Masachusets.” Su residencia estaba situada sobre una bella colina, en Milton, á ocho millas al sur de Boston.

Indios del
Merrimack.

De la bahía
de Masa-
chusets.

Indios de la
bahía de
Naragan-
set.

Los NARAGANSETS tenian su asiento principal y la residencia de su gran saquém en la Isla de Canonicut, en la bahía que aun lleva su nombre. Por el oeste se extendian hasta cerca de cuatro ó cinco millas del rio Paucatuc donde sus territorios confinaban con los de los *Pequodes*. Hácia el este lindaban con los Pokanokets. Cuando llegaron allí los Ingleses, su gran jefe, Canonicus, era anciano, y se habia asociado en el gobierno á su sobrino Miantonomo. Parece que las comodidades y delicia del lugar de su residencia habian suavizado la natural ferocidad del carácter salvaje.

Del oriente
de Conec-
ticut.

Los PEQUODES, que eran mas bárbaros, ocupaban la parte oriental de Conecticut, lindando sus tierras con las de los Naragansets. La residencia de su gran saquém, Sasacus, se hallaban en las alturas de Groton, cerca del rio entonces llamado Pequod, y despues Támesis. Los Mohicanos, bajo la autoridad de Uncas, cuyo sitio de residencia era donde hoy se halla Norwich, estaban sujetos al altivo jefe de los Pequodes ; pero sufrían este yugo con impaciencia, y cuando aquel declaró la guerra á los blancos, Uncas tomó partido contra él. Los indios del norte de Nueva-Inglaterra llevaban la denominacion jeneral de *Tarantins* ó *Abenáquis*.

Poco tiempo ántes de la colonizacion inglesa las tribus de Nueva-Inglaterra habian sufrido una epidemia de inaudita mortandad. Probablemente era la fiebre amarilla (ó vómito negro) ; porque se refiere

que las víctimas de aquella plaga, ántes y despues de la muerte se tornaban “de color de un paño amarillo.” Parece que en algunas partes del país perecieron mas de los nueve décimos de sus habitantes. Así preparaba la Divina Providencia el camino para una raza nueva y mas civilizada. Los *Iroqueses*, Mengües ó Mingos, fuéron descubiertos por los primeros colonizadores del Canadá, y habitaban las márgenes del San Lorenzo. A primera vista parecen haber sido ménos belicosos que los Hurones, ó Wiandotes, por quienes fuéron atacados. Los Iroqueses se vieron arrollados y espulsados de las riberas del San Lorenzo; y dividiéndose en cinco tribus, los Senecas, Cayugas, Onondagas, Oneidas y Mohawks, se esparciéron gradualmente, al oeste del Lago Erie y al sur del Ontario, á lo largo de las románticas márgenes al norte de Nueva-York, á las cuales han dejado sus sonoros y armoniosos nombres. El asiento de su gran Consejo jeneral, ó Congreso de jefes, se hallaba en Onondaga.

Aquí se fijáron y llegóron á ser los mas intrépidos, astutos y poderosos de los salvajes. Conquistáron á los Hurones, batiéron á los Delawares, y pusieron terror á todas las tribus circunvecinas. Finalmente, en la guerra entre Francia é Inglaterra, ámbas potencias beligerantes los solicitaban como aliados, al paso que ámbas los temian como enemigos. De las CINCO NACIONES, los Mohawks eran los ménos belicosos. Su residencia capital estaba en Johnstown, en las riberas del hermoso río que aun lleva su nombre.

En cuanto á los MOBILEÑOS, sus confederaciones mas estensas y poderosas eran los CREEKS, situados la mayor parte en Jeorgia; los CHEROKÍS en las montañosas rejiones del norte y oeste; y los CHOCTAWS y CHICKSAWS mas vecinos al Misisipí.

Los NATCHEZ han escitado mucho interes con motivo de la diferencia que se nota entre su lenguaje y el de las tribus circunvecinas. Se hallaban establecidos en Natchez, sobre el Misisipí. Los SHAWANESES, que era la tribu orijinaria de Tecumseh, residia en un tiempo en las orillas del río Suwaney, en Florida. De allí emigráron hácia el norte, primero á Pensilvania y mas tarde á Ohio.

CAP. II.

Epidemia entre los aboríjenes.

Las cinco naciones al oeste de Nueva-York.

Se hacen muy poderosas.

Poderosas confederaciones del sur.

PARTE PRIMERA.

DE 1492 A 1643.



Regreso de Colon.

PERÍODO I.

DE

DESCUBRIMIENTO DE } **1492** } AMÉRICA POR COLON.
 Á

SE CONCEDE LA PRIMERA PATENTE DE TIERRAS EN AMÉRICA POR UN SOBERANO INGLESES.

1578.

{ FUE CONCEDIDA POR LA REINA ISABEL A SIR H. GILBERT.

CAPÍTULO I.

PRIMER DESCUBRIMIENTO.—COLON, ETC.

PARTE I.

PER. I.
CAP. I.
Ignorancia de la geografía en los primeros tiempos.

MILLARES de años habian pasado desde la creacion del mundo, y los habitantes del hemisferio oriental ignoraban todavia que sobre la faz del planeta en que ellos vivian, ecsistiese otro continente de casi igual estension al suyo. Ni debieron tampoco su conocimiento á alguna feliz casualidad, sino á la penetracion y perseverantes esfuerzos de un hombre tan extraordinario como el descubrimiento que hizo.

Este hombre fué CRISTÓBAL COLON, natural de

Génova, nacido en 1447. Estaba dotado de todos esos enérgicos impulsos del alma que conducen á grandes hechos ; y á esto unia el mas profundo y sólido juicio, la prudencia mas inofensiva, la mas perseverante paciencia, muy devota religiosidad, y, lo que sobretodo contribuyó á su triunfo, la mas infatigable constancia que jamas mostró hombre alguno.

Colon habia casado con la hija de uno de los descubridores portugueses, ya muerto ; y la viuda de éste, viendo el ahinco con que su yerno procuraba semejantes fuentes de instruccion, le dió todos los mapas y cartas que habian pertenecido á su esposo. El veneciano Marco Polo habia viajado hácia el este y retornado con maravillosas relaciones de las riquezas de Catay y de la isla de Chipango, jeneralmente llamadas Indias Orientales, y hoy conocidas como China y Japon. La mayor parte de la jente de aquellos tiempos ridiculizaba la idea de que la tierra fuese redonda ; pero Colon lo creia firmemente por la evidencia de su figura presentada en los eclipses de luna. De aquí deducia que aquellos ricos países descritos por Marco Polo podian encontrarse haciendo rumbo al oeste ; y concibió el designio de buscar la ruta á traves de mares desconocidos.

Colon creia que la nacion que patrocinase su empresa sacaria de ello grandes beneficios ; y movido de un respeto filial, ofreció primeramente sus servicios á su pais natal, pero tuvo el disgusto de verlos desechados. Dirijióse entónces á Juan II de Portugal ; á Enrique VII de Inglaterra, y á Fernando é Isabel, rey y reina de España. Pero estos monarcas, no pudiendo comprender sus planes, se negaron á protegerlos. En la Corte de España habia empleado dos años de continuas y mortificantes repulsas ; y cuando por último, completamente desalentado, se preparaba á marchar á Inglaterra, hubo de retornar á la Corte por mandato de la reina Isabel. No sabiendo como proporcionar la suma que se necesitaba para cubrir los costos de la espedicion, determinó aquella escelente reina sacrificar sus joyas ; mas no llegó el caso de efectuarlo, gracias á los estraordinarios esfuerzos de sus ministros.

Colon hizo su primer viaje, el mas interesante que

CAP. I.

1447.

Nacimiento
y grandes
talentos de
Colon.



Circunstancias favorables á su jenio.

Ofrece sus servicios á los soberanos reinantes.

Los acepta Isabel.

CAP. I.
1492. pueden presentar los anales de la navegacion, en 1492. El dia once de Octubre avistó la primera tierra descubierta del Nuevo Mundo. Era una isla llamada por los indijenas Guanahaní; pero él, por un sentimiento relijioso, le dió el nombre de *San Salvador*.

En su tercer viaje descubrió el Continente en las costas de la América del Sur, catorce meses despues que los Cabot desembarcarón en sus playas al noroeste. Intrigas y calumnias de indignos émulos fuéron entónces causa de que, á manera de criminal condenado, se le enviase á España cargado de cadenas. Habiendo hecho Américo Vespucio, Florentino, un viaje al Nuevo Mundo, recibió del público un honor que pertenecia á Colon,—el de dar su nombre al Continente. En 1502 hizo el gran descubridor su cuarto y último viaje; y despues de tornar á España, muerta ya su protectora, la Reina Isabel, desatendidos sus justos reclamos y abandonado él mismo, sucumbió á sus sufrimientos y murió á los 59 años de su edad. Cuando los buenos sufren bajo las calamidades de este mundo, es gran consuelo pensar que hay una vida futura donde serán felices.

Muere en Valladolid en España.

1506.

Historia de Madoc.

Muchas tentativas se hicieron entónces para probar que la América habia sido descubierta mucho ántes. Los de Gales sacáron á luz el cuento de Madoc, hijo de Owen Gwyneth, que en el siglo XII habia navegado hácia el oeste, descubierto un pais, y conducido despues allí una colonia de que no se volvió á tener noticia. Si esta historia es cierta, no ecxiste prueba ninguna de que el pais entónces descubierto fuese la América. Los Noruegos descubrieron á Islandia y Groenlandia, durante el siglo IX y establecieron colonias allí. Biorn, ó Biron, natural de Islandia, en un viaje á Groenlandia, en el siglo XI, fué arrojado hácia el oeste por una tempestad, y se encontró en una rejion que por la gran abundancia de viñas llamó Vineland (tierra de viñas;) pero aquí tambien falta la prueba de que el pais descubierto estuviese en las costas de América.

Preensiones de os Noruegos.

Vineland.

CAPÍTULO II.

DESCUBRIMIENTOS POR LOS INGLESES Y LOS FRANCESSES.

Las principales naciones Europeas que primero han descubierto y colonizado nuestro pais, son,—

- I. Los Ingleses.
- II. Los Franceses.
- III. Los Españoles.
- IV. Los Holandeses.

CAP. II.

América en relacion con cuatro naciones de Europa.

JUAN CABOT, natural de Venecia, se habia establecido con su familia en Inglaterra. El, y su célebre hijo Sebastian, eran hombres de grande instruccion, habilidad y espíritu emprendedor. Una comision de Enrique VII, fecha á cinco de Marzo de 1496 (el mas antiguo documento oficial de Inglaterra con respecto á América) los autorizó para descubrir y colonizar cualesquiera paises de infieles, no conocidos ántes de aquella fecha por los Cristianos.

1496.

Juan y Sebastian Cabot.

Saliéron de Inglaterra en Mayo de 1497, y en Junio descubriéron la isla de Terranova, que llamáron Prima Vista. Navegando hácia el norte hiciéron el primer descubrimiento del Continente, sobre la costa de Labrador, en latitud de cerca de 55°. A su vuelta siguiéron rumbo al sur por cierta distancia no verificada.

1497.

Descubre el Continente.

SEBASTIAN CABOT se hizo segunda vez á la vela; llegó á Labrador en latitud de 58°; de allí viró de rumbo al sur y descubrió las costas de los Estados- Unidos, á lo largo de las cuales prosiguió su navegacion hasta llegar á la latitud meridional de Maryland.

1498.

Sebastian Cabot descubre nuestra costa.

El monarca frances Francisco I, despachó en 1524 á JUAN VERRAZANI, natural de Florencia, el cual llegó al Continente en latitud de Wilmington, en la Carolina del Norte. Su tripulacion contemplaba maravillada el salvaje atavío de los indijenas, hecho de pieles de animales, collares de coral y guirnaldas de plumas. Navegando hácia el norte, á lo largo de las

Los Franceses tambien emplean un descubridor italiano.

CAP. II. costas, viéron que el pais era delicioso pues estaba cubierto de árboles y muchos de ellos adornados de fragantes flores.

1524. Verrazani se detuvo durante quince dias en una hermosa bahía, que se supone ser la de Newport en Rhode Island, y allí encontró "el pueblo mas bondoso que habia visto en su vida." Siguió de allí costeano la costa del nordeste de la Nueva Inglaterra, cuyos habitantes halló que eran soberbios y hostiles. De Nueva-Escocia dió la vuelta á Francia, y escribió una relacion de su viaje que aun se conserva.

1534. JAIME CARTIER fué el descubridor á quien los Franceses debieron el grande imperio que poseian en la América del Norte. Cartier, despues de un próspere viaje de veinte dias, descubrió el Cabo Buenavista, que es el extremo mas oriental de Terranova. Navegando al rededor de la estremidad nordeste de la isla, encontró borrascoso tiempo y mar de hielo. Haciendo entónces rumbo al sudoeste, descubrió, el dia de San Lorenzo, el magnífico golfo que lleva el nombre de dicho santo.

1535. En 1535 emprendió un segundo viaje, entró en el golfo de San Lorenzo, siguió rio arriba, dándole el mismo nombre, y ancló en una isla, á la cual por su abundancia de uvas llamó Isla de Baco, que hoy se conoce bajo el nombre de Isla de Orleans. Prosiguió su viaje á la Isla de Hochelega que denominó de Mont Real. Despues de un rigoroso invierno, retornó en la primarea con malísimos informes del pais. Llamólo, sinembargo, *Nueva-Francia*, y la tierra recibió tambien el nombre de *Canadá*, pero se ignora cuándo, y qué significa la palabra.

Roberval. Francia, pues, entró en posesion de un pais sobre el cual corre un rio mas majestuoso que cuantos hay en Europa. FRANCISCO DE LA RÓQUE, Señor de Roberval, en Picardía, obtuvo del rey plena autoridad para gobernar como virey el vasto territorio que circunda la bahía y rio de San Lorenzo. Cartier, que le era muy necesario, recibió el titulo de primer piloto y capitán jeneral de la espedicion. Abriéronse las cárceles y Cartier se hizo á la vela con sus huéspedes.

Construyó un fuerte cerca de donde hoy está Quebec, y allí pasó un invierno, durante el cual se

vió en cierta ocasion obligado á hacer ahorcar á uno de su desmoralizada comitiva y poner á otros muchos en cadenas. En la primera se los llevó á Francia, precisamente al tiempo en que llegaba Roberval con provisiones frescas y nuevos inmigrantes. Este, sin embargo, nada hizo que fuese permanente; y al cabo de un año hizo abandono de su virreinato.

COLIGNI, el distinguido Grande Almirante de Francia, era amigo de los Hugonotes, nombre que se daba á los protestantes franceses. Eran éstos objeto de tanto odio y temor para los monarcas franceses, que siempre tramaban su destruccion, y cuando el Almirante formó el proyecto de establecer una colonia de ellos en América, fué acogido con grandes muestras de favor. En consecuencia de esto, envió al mando de Juan Rhibault,—que se habia distinguido como denodado y celoso protestante,—dos naves cargadas de concienzudos Hugonotes, muchos de los cuales pertenecian á las principales familias de Francia.

Tocáron tierra en el delicioso clima de San Agustín; y el 1° de Mayo descubrieron el San Juan, que llamáron rio de May (mayo). Navegando á lo largo de la costa del nordeste, se fijáron en la entrada de Port Royal. Allí construyéron un fuerte, y pusieronle por nombre Carolina, que se conserva en dos de nuestros Estados. Ribault dejó allí una colonia y tornó á Francia.

El comandante del fuerte provocó un motin y fué asesinado. Los colonos clamaban por el pais natal: hiciéronse á la mar sin las convenientes provisiones, y habiéndolos encontrado en estado de hambre y miserias un buque inglés, los llevó á Inglaterra.

El perseverante Coligni equipó inmediatamente otra colonia bajo el mando del digno LAUDONNIERE, Al llegar á las riberas del May, entonando los cánticos de gracias al Señor, fijáron allí el lugar de su residencia, y erijieron otro fuerte que tambien llamáron Carolina. Al siguiente año llegó Ribault con naves cargadas de provisiones y nuevos colonos, y tomando á su cargo el gobierno, la colonia quedó al parecer establecida bajo felizes augurios.

PARTE I.

PER. I.
CAP. II.**1541.**

Cartier funda á Quebec.

1562.

El Almirante Coligni despacha á Ribault.

Edifica el fuerte Carolina en la Carolina del Sur.

1564.

Los colonos lo abandonan.

1566.

Se construye el fuerte Carolina en Florida.

CAPÍTULO III.

DESCUBRIMIENTOS DE LOS ESPAÑOLES.—SAN AGUSTIN.

PARTE I.

PER. I.
CAP. II.

Ponce de
Leon busca
la fuente
de vida.

1512.

Descubre
la Florida.

JUAN PONCE DE LEON, soldado español, que en un tiempo habia viajado con Colon, se poseyó de la idea, muy comun en aquellos tiempos, de que en el Nuevo mundo ecsistia una fuente cuyas aguas tenian la virtud de curar las enfermedades y dar una juventud perpétua; con que resolvió ir á buscarla. Un dia de Pascua Florida descubrió, algo hácia el norte de la latitud de San Agustin, una que él juzgó ser tierra de flores, por las que en los árboles de las selvas abundaban. No estaba por allí la fuente de vida; pero Ponce tomó posesion de la tierra en nombre del monarca español, y la llamó Florida.

1520.

Maldad de
Vazquez
de Ayllon.

Poco tiempo despues un Español, llamado *Vazquez de Ayllon*, visitó la parte de la Carolina del sur vecina al rio Combahee. El pais se llamó Chicora, y el rio, Gordan. Ayllon invitó á los indijenas á que visitasen sus naves, y cuando los tuvo amontonados en sus cubiertas, largó velas y cargó con ellos; y así arrancados del seno de sus familias, se viéron, como si fueran esclavos, condenados á perpétuo trabajo. Ayllon intentó en seguida conquistar el pais, pero no pudo arrostrar la hostilidad de los indijenas, y un gran número de españoles pereciéron en la infructuosa demanda.

1528.

Infructuosa
tentativa de
Narvaez.

Otra desgraciada tentativa del aventurero *Narvaez*, que trató de conquistar la Florida y el pais adyacente, destruyó completamente un ejército de trescientos Españoles, pues solo volviéron de ella unos cuatro ó cinco.

Fernando
de Soto.

Insistian, no obstante, en que la Florida era el mas rico pais del mundo; y FERNANDO DE SOTO, famoso ya como compañero de Pizarro, el cruel conquistador del Perú, obtuvo permiso de Cárlos V. para conquistar aquella tierra. Hízose á la vela, con una

fuerza considerable para Cuba, de que se le habia nombrado gobernador; y aumentando allí su ejército, desembarcó en 1539 en Espíritu Santo, en Florida, con seiscientos soldados; ejército mayor y mejor provisto que aquel con que Hernan Cortez conquistó á Méjico. Esperaba encontrar allí minas y utensilios de oro; pero engañado aquí y allí por los indíjenas, perseguía sombras que huían siempre al acercárseles él. Siguió hácia el norte, cruzó las Montañas Alegañas, se dirigió luego al sur hácia Mobila y empenó una sangrienta batalla con el pueblo de una ciudad amurallada. En Panzacola encontró barcos de Cuba con provisiones para su ejército ya ecsausto; y demasiado orgulloso para ser prudente, prosiguió tras una vana sombra en lugar de volver atras de sus falsos pasos. Todavía le fascinaba la esperanza de los preciosos metales, y dirijiendo su curso al noroeste, descubrió el Misisipí en latitud de 34°. Continuó hácia el oeste hasta llegar á Wachita, donde, desmayando su espíritu, dió la vuelta, y bajó por aquel rio hasta su confluencia con el Rojo. Siguió la corriente de éste, y murió en el lugar en que aquel rio mezcla sus aguas con las del Misisipí. Su cuerpo fué encerrado en una encina hueca y sepultado en el ancho rio. El oficial que le sucedió en el mando condujo los pobres vestijios del ejército por el Misisipí abajo.

Cuando llegaron á España las nuevas de que la Florida habia sido colonizada por los Hugonotes franceses, el rey Felipe II. dió á PEDRO MELENDEZ DE AVILES comision para tomar posesion de aquel país y destruir los herejes. Acompañaban á Melendez quinientas personas, que eran padres de familia, soldados, artesanos y sacerdotes. Al llegar á la costa del sur de la colonia francesa, descubrió la bahía de San Agustin el dia de aquel santo y fundó allí la ciudad de SAN AGUSTIN que es cuarenta años mas antigua que cualquiera otra de nuestra república.

Los Franceses habian recibido de Melendez la terrible noticia de que venia á acabar con todos los que no fuesen católicos. Ribault, suponiendo que los Españoles atacarian por mar, se embarcó para salirles al encuentro; pero una terrible tempestad destruyó su flota. Los Españoles, entretanto, cruzáron el bosque

PARTE I.

PER. I.
CAP. III.**1539.**
Desembarca en Florida.

Su objeto de buscar oro.

Abril 25,
1541.

Descubre el Misisipí.

Mayo 21,
1542.

Muere.

Melendez viene de España.

Sete. 8.
Fundada á Sn. Agustín.Sete. 21.
Destruye el fuerte Carolina y mata 900 Hugonotes.

PARTE I.

PER. I.
CAP. III.

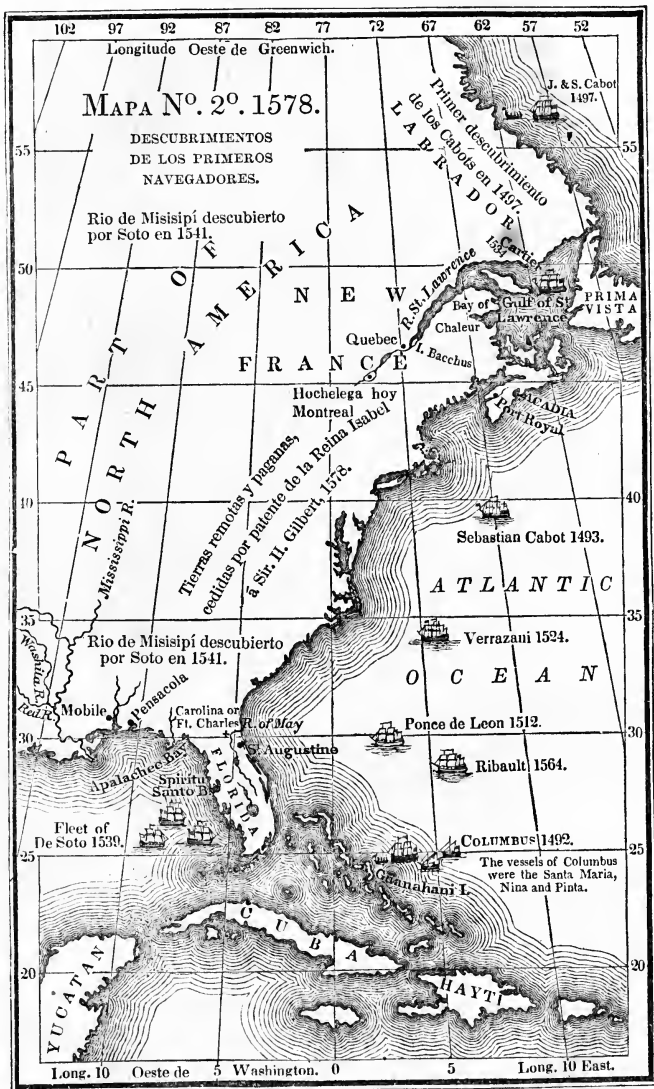
y los atacaron por tierra. El fuerte, sin preparativos y tomado por sorpresa, prontamente se rindió, y todos, sin distincion de edad ni sexo, fueron pasados á cuchillo. Los náufragos marineros fueron hallados poco despues sobre la playa, débiles y cesaustos. Melendez los invitó á venir con él y fiarse de su compasion. Hiciéronlo ellos así, y todos fueron muertos.

Agosto 22.
Gouges ma-
ta 200 es-
pañoles.

Cuando el monarca frances, Cárlos IX, oyó la noticia de este asesinato de novecientos súbditos suyos, no hizo caso alguno, porque su fanatismo llegaba hasta el extremo de desear la completa destruccion de los Hugonotes. Carlos IX fué el monarca que poco despues presidió al horrible asesinato del San Bartolomé. Sinembargo, tan profundo fué el sentimiento del pueblo frances, que tres años despues, varios individuos acaudillados por el bizarro caballero Gouges, hicieron una escursion contra la colonia de Florida y diéron muerte á doscientos Españoles. Mucho sufrió por esto la colonia española, pero no quedó destruida, dando pruebas de ser el único establecimiento permanente fundado por los Europeos en nuestras playas.

Primera
colonia en
los E.-U.







Patente de Isabel á Sir Humphrey Gilbert.

PERÍODO II.

DE

PATENTE CONCEDIDA POR SIR HUMPHREY	}	1578	{	LA REINA ISABEL Á GILBERT.
		A		
DESEMBARQUE DE LOS PE-	}	1620.	{	REGRINOS EN NUEVA PLY- MOUTH.

CAPÍTULO I.

INFRUCTUOSAS TENTATIVAS DE GILBERT, RALEIGH Y
OTROS.

LA REINA ISABEL, soberana reinante de Inglaterra, dió á SIR HUMPHREY GILBERT por medio de carta patente fecha en 1578 “todos los paises remotos, paganos y bárbaros” que descubriese en el Norte de América y de los cuales tomase posesion, con tal que dichas tierras no hubiesen sido ántes ocupadas por alguna de las potencias Cristianas. Confióle á él y á sus herederos el derecho de propiedad, garantizando que todos los que allí se estableciesen gozarian los privilegios de ciudadanos libres y nativos de Inglaterra. Sir Gilbert habia de reconocer la autoridad del sobe-

PARTE I.

PER. II.
CAP. I.

1578.
Patente de
Gilbert.

PARTE I. rano de Inglaterra y pagar un quinto de todo el oro y la plata que pudiese obtener.

PER. II.
CAP. I.

1579

á

1583.

Viajes de
Gilbert.

Gilbert se hizo á la mar en su primera tentativa para plantar la colonia, pero se vió obligado á retornar. En la segunda, llegó á Terranova de cuyo pais tomó posesion en nombre de su soberano, erijiendo un pilar en que estaban esculpidas las armas Británicas. De allí navegó hácia el sudoeste hasta llegar á la latitud de la boca del Kenebec. Allí naufragó la mayor de sus tres naves, pereciendo toda la tripulacion.

Sus desas-
tres y
muerte.

1583.

Set. 22.

Viendo Gilbert que le era imposible proseguir, volvió la proa hácia Inglaterra, yendo él abordo del menor de los dos buques que le quedaban, que era una barca, de solo diez toneladas, porque su jeneroso corazon se negaba á esponer á otros á un peligro de que él no quisiese participar. El pasaje fué tempestuoso, pero su ánimo religioso se confortaba con la idea que á veces, sentado en la popa de su barca, comunicaba á sus compañeros del barco mayor, diciéndoles: "Estamos tan cerca del cielo en el mar como en la tierra." Una noche, desaparecieron de repente las luzes de su pequeña embarcacion y no se supo mas de él.

Sir Walter
Raleigh en-
via á Ami-
das y á
Barlow.

SIR WALTER RALEIGH, cuñado de Gilbert, obtuvo de la Reina Isabel que se le traspasase la patente de éste. Raleigh tenia informes de los emigrantes franceses con respecto al templado y fértil clima del sur, y despachó allá dos buques á las órdenes de Felipe Amydas y Arturo Barlow. Estos tocáron tierra en la Sonda de Pamlico, y al desembarcar en Ocracok ó Isla de Roanoke, halláron abundancia de uvas, y tan cerca de la costa que á veces las bañaba el mar.

Bello ejem-
plo de hos-
pitalidad.

Los nativos eran tan bondosos como su clima y suelo. El hijo del rey, Granganimo, vino hácia los Europeos con cincuenta de su jente, y los trató con muy corteses maneras. Los convidó á su residencia á veinte millas de la costa; pero cuando fuéron, aconteció casualmente que no estaba allí. Su mujer salió á recibirlos, y dió orden á algunos de su jente que sacaran el bote á tierra para conservarlo mejor, disponiendo al mismo tiempo, que otros cargasen sobre sus espaldas á los Ingleses hasta la playa. Condújolos entónces á su casa, y mandó hacer buena lumbre para

que secasen sus vestidos que estaban empapados por la lluvia. En otro aposento les presentó una abundante comida, compuesta de pescado, venado, raíces, melones y otras frutas. Estando en esto, entraron en la casa varios Indios armados con arcos y flechas; pero ella, reprendiéndolos, ordenó que saliesen inmediatamente, no fuera que diesen motivo de alarma á sus huéspedes.

Cuando nuestros navegantes volviéron á Inglaterra y diéron sus informes á Isabel, ésta dispuso que aquel pais se llamase VIRGINIA, como en memoria de que habia sido descubierto bajo la soberanía de una reina virjen. Este nombre se hizo despues jeneral á toda la costa.

Raleigh encontró muchos aventureros prontos á embarcarse en su empresa; y en 1585 equipó una flota de siete buques, bajo el mando de Sir Ricardo Grenville, que siguió la ruta de Amidas y Barlow, y tocó en las mismas islas. En una de éstas tuvo la crueldad de quemar un pueblo porque sospechó que un Indio le habia robado una copa de plata. En la isla de Roanoke dejó una colonia al mando del Capitan Lane. Los Colonos, reducidos á la mayor miseria, por falta de provisiones, fuéron llevados en el prócsimo año á Inglaterra por Sir Francis Drake que retornaba de una feliz expedicion contra los Españoles de las Indias Occidentales.

Inmediatamente despues de su partida, vino á buscarlos un buque enviado por Raleigh con provisiones, y poco despues llegó tambien Sir Ricardo Grenville. No encontrándolos, cometió la grande imprudencia de dejar quince de su tripulacion para conservar la posesion de la Isla, y se volvió á Inglaterra. Nada volvió á saberse luego de esta pequeña partida. Probablemente fuéron destruidos por los agraviados y vengativos salvajes.

En 1587 envió Raleigh otra colonia de ciento y cincuenta aventureros á la misma Isla, bajo el mando del Capitan White. Este regresó en breve á Inglaterra á buscar provisiones para la colonia. Antes de partir, su hija, la Sra. Dares, dió á luz una niña, primer infante nacido de padres ingleses en América. La niña fué bautizada con el nombre de Virginia.

PARTE I.

PER. II.

CAP. I.

La Reina Isabel pone nombre á Virginia.

1585.
Siete buques á las órdenes de Grenville.

Colonia de Roanoke gobernada por Lane

Pérdida de 15 hombres.

1587.

Segunda colonia de Roanoke.

PARTE I.

PER. II.
CAP. I.Pérdida de
la colonia
de Raleigh.

Las diligencias hechas por Raleigh para proporcionar alivio á esta colonia fuéron incesantes, pero infructuosas; y mas de tres años discurrieron ántes que pudiese proporcionarse recursos con que enviar en su auxilio al Capitan White. Era ya demasiado tarde. Ni uno solo quedaba de los colonos, ni nada se encontró que indicase el destino que les habia cabido. Desalentado, y en peligro de perecer él mismo, regresó White sin dejar ni un solo colono en las playas de América.

1602.
Gosnold vi-
sita á N.
Inglaterra.

En 1602, BARTOLOMÉ GOSNOLD, acompañado de treinta y dos hombres, salió de Falmouth, y haciendo rumbo derecho al oeste, fué el primer comandante inglés que llegó á nuestro pais por esta ruta mas recta y mas corta. Arribó á la costa cerca de Nahant; navegando luego hácia el sur, descubrió y puso nombre al Cabo Cod, que fué la primera tierra pisada por los Ingleses en Nueva Inglaterra.

Hostilidad
de los natu-
rales.

De Cabo Cod hizo vela hácia Nantucket, y descubrió la Viña de Marta (Martha's Vineyard). Entró despues en la Bahía de Buzzard, y encontrando una isla muy fértil, llamóla Isabel, en honor de la Reina (Elizabeth). Cerca de su orilla occidental, en un islote en medio de un lago, construyó un fuerte y almacén, y se preparaba á dejar allí establecida una pequeña colonia. Pero los nativos se declararon hostiles, y los presuntos colonos se negaron á quedarse allí. Habiendo cargado su buque con raiz de sasafrás, que entónces era muy estimado en medicina, izó velas y llegó á Inglaterra con toda su jente, despues de una travesía de cinco semanas, que fué el viaje mas corto que hasta entónces se habia hecho.

1603.
Enrique IV
concede la
Acadia.

En 1603, Enrique IV de Francia concedió al SEÑOR DE MONTS el pais llamado *Acadia*, que se estiene desde los 40° hasta los 46° de latitud norte. De-Monts salió de Francia el año siguiente, llevando consigo como piloto á SAMUEL CHAMPLAIN. Entró en una estensa bahía que llamó Bahía Francesa (hoy *Bahía de Fundy*) y en su orilla oriental fundó á *Port Royal*. Descubrió y puso nombre á los rios *San Juan y Santa-Cruz*, y siguió navegando á lo largo de la costa hasta Cabo Cod.

De Monts
funda á
Port Royal.

Alarmados los Ingleses por esta intrusion en un territorio que reclamaban como suyo, Jaime I, sucesor

de Isabel, dividiendo el pais en dos porciones casi iguales, concedió la parte meridional, ó primera colonia de Virginia, comprendida entre los 34° y 41°, á una compañía de mercaderes llamada Compañía de Lóndres; y la parte setentrional, ó segunda colonia de Virginia, á otra llamada Compañía de Plimouth. El rey confirió á estas compañías el derecho sobre las tierras á lo largo de la costa, cincuenta millas á cada viento, y estendiéndose hácia el interior hasta la distancia de cien millas del lugar del establecimiento.

La Compañía de Plimouth envió en 1607 al Almirante Raleigh Gilbert, con cien plantadores, bajo las órdenes del Capitan Jorje Popham, presidente de la Compañía. Desembarcaron en la boca del rio *Kenebec*, donde edificaron y fortificaron un almacen. Los padecimientos de la colonia durante el invierno fueron grandes. Perdiéron su almacen en un incendio, y al presidente por su muerte; por lo cual tornaron á Inglaterra al año siguiente, informando que "el pais era un desierto frio, estéril y montañoso," y declarando en el afectado y crespo estilo de aquella época que "nada habian encontrado allí sino miserables miserias."

Así, pues, despues de un período de ciento diez años, desde la época en que Cabot descubrió la América del Norte, y veinticuatro despues de haber fundado Raleigh la primera colonia, no habia en 1607, un solo Inglés establecido en América.

PARTE I.

PER. II.
CAP. I.1606.
Compañía
de Lóndres.Compañía
de
Plimouth.

1607.

Estableci-
miento en
Kenebec

CAPÍTULO I.

PRIMER ESTABLECIMIENTO DE VIRGINIA.

En 1607 la Compañía de Lóndres envió al capitan Cristóbal Newport, con tres buques y ciento cinco hombres, entre los cuales se contaba el navegante Gosnold, y el CAPITAN JUAN SMITH, el Padre de Virginia.

La flota salió para las Indias Occidentales, y

PARTE I. arrojada hácia el Norte de Roanoke en una borrasca, se descubrió por esta casualidad la entrada de la *bahía de Chesapeake*, cuyos extremos se llamaron *Cabo Carlos* y *Cabo Enrique*, en honor de los hijos del rey.

PER. II.
CAP. II.
1607.
Descubrimiento de Chesapeake.

James-town.
Mayo 13.

Navegaron los aventureros al seno de la bahía y entraron luego en el rio Powhatan, al cual llamaron rio Jaime. En sus riberas y á cincuenta millas de la desembocadura, fijaron su residencia y construyeron algunas chozas. Llamóse el lugar Jamestown, nombre que aun conserva, aunque solo quedan de él algunas desmoronadas ruinas.

Qué cosa es carta.

El rey de Inglaterra, Jaime I, habia dado una *carta* á los colonos; esto es, un escrito, á manera de testimonio, que él mismo firmó, y al cual se puso el gran sello de Inglaterra. Estos instrumentos escritos que se daban á los colonizadores, hechos de una manera sabia y justa, les conferian privilegios de grande importancia; pero en el presente caso, la carta dejaba en manos del rey todo el poder para gobernar el pais.

No se conceden privilegios á los colonos.

Ninguna seguridad se daba á los colonos, sino una vaga promesa de que continuarian siendo Ingleses. La religion quedaba establecida por la ley, con arreglo á las formas y doctrinas de la iglesia de Inglaterra. No se designaba, por lo presente, division de propiedades; y por el término de cinco años, el producto de todo trabajo quedaba á beneficio del fondo comun.

Primer presidente Wingfield; 2º Smith.

El gobierno habia de administrarse por un consejo, nombrado por el rey, pero que habia de residir en la colonia. Tan pronto como desembarcaron los emigrantes, se organizó el consejo, y se eligió por presidente á Eduardo Wingfield. Hallábanse animados de envidia contra el Capitan Smith; y sin embargo, éste era el hombre apropósito para ponerse á la cabeza de ellos, porque tenia mas talento y mas celo en favor de la colonia que cualquiera otro de ella. Pero pronto se suscitaron desavenencias y se alegraron mucho de tener por caudillo á Smith.

Desastres.

Los indios vecinos comenzaron muy en breve á mortificar á los colonos con sus hostilidades encubiertas. Faltáronles á éstos las provisiones; y la mezquina racion á que estaban sujetos, así como la influencia de un clima á que no estaban acostumbrados, dió orijen

á enfermedades ; de modo que el número de los colonos disminuía rápidamente. A veces morían cuatro ó cinco en un día, y no había bastantes de ellos sanos para enterrar decentemente á los muertos. Cincuenta de ellos perecieron ántes del invierno, contándose entre éstos al escelente Gosnold.

La enerjía y serena actividad de Smith eran la única luz que iluminaba aquel sombrío cuadro. Manejóse de manera que infundió terror á los indijenas, logrando al mismo tiempo conciliarse con ellos y que le proveyesen de alimento ; al paso que daba conhorto á los aflijidos y ponía á raya á los revoltosos de su colonia. Vino por fin el invierno, y esto proporcionó el alivio de las enfermedades del clima y abundante provision de caza de toda especie.

La Compañía de Lóndres, ignorando la jeografía hasta un punto que aun entónces era chocante, dispuso que se siguiese el curso de algunos rios que corrían del noroeste, con objeto de encontrar paso al mar del sur. Smith era superior en intelijencia á la compañía, pero conocia los deberes de un subalterno ; y por lo tanto se preparó para explorar las cabezadas del rio Chicahoming que correspondia tanto como cualquiera otro á las indicaciones.

POWHATAN, jefe de la confederacion salvaje en las aguas del James y sus tributarios, habia sido visitado por los colonos, poco tiempo despues de su llegada. Su residencia imperial, que por su deliciosa situacion se llamaba Nonesuch, se componia de doce tiendas (*wigwams*) cerca del punto en que hoy está Richmond. Seguiale en autoridad su hermano, Opechaganú, que era jefe de los Pamunquis en las márgenes del Chikahominy. Smith, despues de haber subido por aquel rio en una barca hasta donde pudo, y dejando allí su embarcacion con orden de que nadie desembarcase hasta su vuelta, siguió en busca de su objeto veinte millas mas arriba del rio.

Los Indios que habian observado sus movimientos, cayéron sobre su jente, hiciéronlos prisioneros y los obligáron á descubrir la ruta de su capitán. Éste, que se hallaba cazando, se vió de súbito perseguido por enjambres de flecheros salvajes. En semejante apuro púose delante del pecho, á manera de escudo,

PARTE I.

PER. II.
CAP. II.**1607.**
Agosto 22.
Muerte de
Gosnold.Escelente
conducta
de Smith.Smith sabia
obedecer
bien
como man-
dar.]**1607.**Powhatan
y su her-
mano.Los Indios
hacen prisionero á
Smith.

PARTE I.

PER. II.

CAP. II.

á un jóven indio que se hallaba con él; y así mató tres indios, hirió á otros y puso á todos á raya. Al intentar retirarse á su canoa, sin quitar los ojos de sobre sus enemigos, cayó de repente hasta la mitad del cuerpo en una caleta cenagosa. Los salvajes no osaron, sinembargo, tocarlo, hasta que él, muriéndose de frío, estendió las manos y se rindió á ellos.

Su astucia.

Los Indios le llevaron hácia una hoguera cerca de la cual habian muerto algunos de los compañeros de Smith. Este llamó entónces al Jefe por medio del indio que le servia de guía y de intérprete. Presentóse Opechaganú y Smith le mostró cortesmente su brújula de bolsillo. Los Indios quedaron atónitos á la vista de los movimientos de la aguja, la cual á causa del misterioso vidrio, podian ver, pero no tocar. Refirióles él maravillosas historias acerca de sus virtudes, y continuó, segun él mismo refiere, "enseñándoles por medio de la figura esférica de aquella joya, que la tierra era redonda y que el sol perseguia continuamente á la sombra al rededor del mundo," lo cual llenó de asombro á los oyentes.

Cómo le
tratáron los
salvajes.

Sus ánimos parecian dominados por la grandeza de la idea de que tenian en su poder á un ente tan superior: vacilaban en su opinion sobre si era ó no mejor darle muerte, y á cada paso variaban de pareceres. Lleváronlo primero ante Powhatan; luego lo condujéron de una á otra de las maravilladas tribus, hasta que, por último, llegando á la residencia de Opechacanú, aquellos supersticiosos habitantes de las selvas, pusieron en ejercicio sus *powows* ó hechizeros para inquirir del mundo invisible si su prisionero les deseaba bien ó mal.

Lo rescata
Pocahon-
tas.

Hizose saber á Powhatan la decision de su destino. Aquel majestuoso salvaje le recibió con toda ceremonia en su corte, pero le condenó á morir. Trajéronse dos piedras que se colocáron en tierra delante del jefe, y dos salvajes se pusieron de pié al lado de ellas con sus mazas de guerra levantadas en alto. Arrastráron á Smith hácia aquel sitio y colocáron su cabeza sobre las piedras. Entónces *Pocahontas*, jóven doncella india, se adelantó hacia el lugar, y con gritos y lágrimas suplicó á Powhatan, su padre, que le perdonase. Negóse á ello el jefe; y ella, cor-

riendo entónces hácia la víctima, se arrodilló á su lado y puso su cabeza sobre la suya. Enternecióse con esto el ánimo del salvaje, y Smith se salvó.

Smith, muy instruido ya acerca de los Indios, su pais, su modo de hacer la guerra, sus propensiones y su idioma, y uniendo á esto su grande habilidad y digno comportamiento, se ganó su afecto y su confianza, y de esta manera su cautiverio fué, bajo la ayuda de la Divina Providencia, el medio de consolar su colonia.

Sinembargo, durante su ausencia habian ocurrido algunos escesos y desórdenes; y á su retorno á Jamestown encontró que solo quedaban allí treinta y ocho personas. El espíritu del pueblo habia decaído, y llenos todos de desaliento, clamaban por abandonar un pais tan poco hospitalario. No obstante, consiguió de ellos, parte por fuerza y parte por persuasion, que permaneciesen allí hasta el subsecuente año, en el cual llegó Newport de Inglaterra con algunas provisiones y ciento veinte emigrantes, con que renació la esperanza entre los colonos.

En el transcurso del año 1608 el Capitan Smith exploró la bahía de Chesapeake hasta su extremo, descubrió sus hermosos rios y adquirió nuevos informes concernientes á las producciones y habitantes indijenas del pais. En una escursion que hizo por el rio Rapahanoc, tuvo una escaramuza con los Manajoaques, tribu descendiente de los Delawares, y hizo prisionero á un hermano de uno de sus jefes. De él recibió la primera noticia acerca de los Iroqueses, quienes, segun le dijo el Indio, "habitaban cerca de grandes aguas hácia el norte, tenian muchas canoas, y tanta jente que podian hacer la guerra contra todo el mundo entero."

A su regreso fué Smith nombrado presidente del Consejo. Encontró que los recién-emigrados eran "caballeros." Pero pronto les dió á escojer entre trabajar seis horas al dia ó no tener nada que comer. Solicitó del Consejo de Inglaterra que le enviasen *trabajadores*; que debia abandonarse la busca del oro, y manifestó que "nada habia que esperar sino por medio del trabajo."

PARTE I.

PER. II.
CAP. II.

1608.

Un bien nacido de un mal.

Estado de la colonia.

1608.

Smith explora á Chesapeake.

Su decision y acierto.

CAPÍTULO III.

CONTINÚA LA MATERIA SOBRE EL PRIMER ESTABLECIMIENTO DE VIRGINIA.

PARTE I.

PER. II.
CAP. III.

El Gobierno se empeora.

LA Compañía de Lóndres se habia aumentado gradualmente con la incorporacion de hombres de influencia, algunos de los cuales pertenecian á la nobleza. Sin consultar absolutamente los deseos, y contra los intereses de la colonia, obtuviéron del rey una nueva carta por la cual se le concedian aquellas tierras á feudo, confiriéndose á la compañía todos los poderes del gobierno reservados ántes á la corona. Al Consejo de Inglaterra, elegido por los accionistas, tocaba nombrar un gobernador que habia de rejir á los colonos con facultades absolutas.

Envian á Newport con 500 hombres.

La Compañía reunió quinientos aventureros, muchos de los cuales eran hombres desesperados y de mala reputacion; y se nombró como gobernador vitalicio al escelente LORD DELAWARE, fletándose con los emigrantes nueve buques al mando del Capitan Newport. No estando pronto Lord Delaware para embarcarse en la flota, se autorizó al Almirante, Sir Tomas Gates y Sir Jorje Somers, para que gobernasen la colonia hasta su llegada. Newport tomó abordo de su buque á Gates y á Somers. Al arribar á las Bermudas, una terrible tempestad dispersó la flota. El buque del Almirante encalló en las peñascosas orillas de Bermuda; pereció un pequeño queche y solo siete de los buques llegaron á Jamestown.

Naufraga en las Bermudas.

1609.

Smith continúa gobernando.

Smith se encontró entónces despojado de toda autoridad, y las tres personas que solo la poseian yacian quizas en lo profundo del oceano. Sostúvole su jenio, sinembargo; y compelió á sujeccion á los desautorizados que acababan de llegar.

Bondad de los indijenas.

Pocahontas salvó repetidas vezes la vida de Smith, y libró de la destruccion á aquel primitivo establecimiento de los Ingleses. En las varias vicisitu-

des de la colonia, fué siempre su invariable amiga, viniendo á menudo con su comitiva á traerles cestas de provisiones en tiempos de escasez, y dándoles á veces oportuno aviso de movimientos hostiles.

PARTE I.

PER. II.
CAP. III.

Por último, una casual esplosion de cierta cantidad de pólvora causó tal daño á Smith, que los conocimientos médicos de los habitantes de aquel pais no podian proporcionarle cura; y así fué que, delegando su autoridad en Jorje Percy, se volvió á Inglaterra. Despues de su partida desapareció todo espíritu de subordinacion é industria en la colonia.

Smith sale
de Virginia.

Los Indios, perdido ya el miedo, los molestaban y retenian las acostumbradas provisiones. Pronto se agotáron los almacenes de los colonos. Devoráron sus animales domésticos, y por dos veces se presentó el caso de alimentarse de carne humana. Smith habia dejado allí cuatrocientas noventa personas: en seis meses la anarquía y el vicio las redujéron á sesenta, y éstos tan débiles y tan abatidos que en diez dias mas hubieran perecido todos.

Grande es-
casez y mi-
seria.

Entretanto, Sir Tomas Gates y sus compañeros, que habian naufragado en las costas de las Bermudas, encontráron allí medios de construir un buque, y aprocsimándose á Jamestown se lisonjeaban con la idea de un feliz encuentro con sus amigos. Pero en lugar de esto, pocos quedaban, y reducidos á esqueletos. Gates se vió obligado á ceder al clamor universal, abandonar el establecimiento y reembarcarse con toda la colonia. Saliéron por la mañana y bajando el rio á favor de la marea, descubriéron por la tarde tres buques en la desembocadura. Era el Lord Delaware, su paternal gobernador, que habia llegado con provisiones; y sus corazones se alegráron con la consoladora idea de que Dios los habia salvado. Y así el resto de aquel pueblo volvió á su residencia, ya reformado y mejorado.

Salida de
la colonia.

1610.

Su regreso.

Volvió á florecer entónces la colonia; pero en Marzo de 1611 decayó la salud del gobernador, y se vió obligado á salir del pais. Despues de la partida de Lord Delaware, volvió Percy á ponerse á la cabeza de los asuntos, hasta la llegada de Sir Tomas Dale, en Mayo. Aunque reinaban entónces el buen órden y la industria, sinembargo, no era floreciente el estado

1611.

Llega Sir
Tomas
Dale.

PARTE I. de la colonia, y Dale escribió inmediatamente á Inglaterra solicitando ayuda. En ménos de cuatro meses
 PER. II. llegó Sir Tomas Gates con seis naves y trescientos
 CAP. IV. emigrados.

1613. Despues de la partida del Capitan Smith recibió Pocahontas el bautismo Cristiano bajo el nombre de Rebeca, y se casó con Juan Rolfe, jóven inglés de la colonia. Fué con su marido á Inglaterra, donde por sujestion de Smith, fué muy atendida del rey y de la reina. Se le habia dicho que Smith habia muerto, y cuando él vino á verla, ella retrocedió, y por algunos momentos no pudo, ó no quiso, hablar. El la acarició bondadosamente, y al fin Pocahontas le habló como á padre y le recordó las escenas de los primeros dias de su amistad. Habiendo dado á luz un hijo, estaba ya para volver á su pais, cuando enfermó y murió á la edad de veintidos años. Su hijo la sobrevivió y fué padre de una posteridad que está perpetuada en algunas de las mejores familias de Virginia.

Bautismo y matrimonio de Pocahontas.

Su muerte.

CAPÍTULO IV.

VIRGINIA.—RIO HUDSON.—CANADÁ.

1617. EN 1617, se nombró al Capitan Argall gobernador de Virginia. El Lord Delaware, habiendo intentado ir á aquel establecimiento, murió en el pasaje. Argall gobernó con tanto rigor que escitó el descontento universal. No solamente hizo el papel de tirano con todos los colonos, sino que engañó á la Compañía. Las noticias de su tiranía quitáron la popularidad á la inmigracion; pero á merced de la influencia del buen SIR EDWIN SANDYS se envió al benévolo Yeardly para que remplazase á Argall.

Mala conducta de Argall.

1619. El GOBERNADOR YEARDLY convocó la primera asamblea que se tuvo en Virginia, compuesta de representantes elejidos de entre el pueblo, que habian de obrar conjuntamente con el gobernador y el consejo

Primera asamblea general.

nombrado por la compañía, en todos los asuntos de importancia. Los colonos, que hasta allí no habían sido mas que esclavos de la compañía, se viéron así elevados á los derechos y distinciones de hombres libres. En esta asamblea, que se reunió en Jamestown, cada uno de los once pueblos ó barriadas, era representado por dos vecinos. Los colonos diéron á la compañía “las mayores gracias,” y en seguida “comenzáron á edificar casas y sembrar trigo.”

Para mas apegar los colonos á sus nuevos establecimientos, se enviáron por este tiempo, por consejo de Sandys, un considerable número de muchachas de nacimiento humilde, pero de intachable carácter, para que fuesen esposas de los plantadores. El precio del pasaje de cada una fué primeramente de ciento, y despues de ciento y cincuenta libras de tabaco. La falta de pago de deudas contraidas de esta manera se consideraba sumamente deshonoroso.

Por este tiempo se introdujéron tambien en la colonia, por órden del rey Jaime, muchas personas ociosas y disolutas que se hallaban en la cárcel por sus culpas. Las disemináron por toda la colonia y fuéron empleadas como trabajadoras.

Habiendo llegado á Jamestown un buque holandés procedente de Africa, la colonia compró una parte de su cargamento de negros. *Tal fué el principio de la esclavitud negra en los Estados- Unidos.*

En 1609, tuvo lugar el descubrimiento del rio *Hudson* que ha resultado el mejor de todas las repúblicas de América para la navegacion. ENRIQUE HUDSON, su descubridor, era inglés de nacimiento, pero estaba al servicio de la Compañía holandesa de la India oriental. Al año siguiente, los Holandeses enviáron buques á este rio para abrir tráfico con los naturales, pero la corte de Inglaterra negó sus derechos sobre aquel país. Los Holandeses, sin embargo, siguiéron su buena fortuna, y pronto construyéron los fuertes Orange y Manhattan cerca de los lugares en que hoy se hallan Albany y Nueva-York.

En 1608, Champlain, á las órdenes de De-Monts, condujo á América una colonia y la estableció en *Quebec* cuyo pueblo fundó. Deseando asegurar la amistad de los indijenas vecinos, consintió, el año

PARTE I.

PER. II.
CAP. IV.Reúñense
en James-
town.Se envían
muchachas
para esposas.**1620.**Envían
convictos á
la colonia.Empieza
la esclavi-
tud.**1609.**Se descubre
el rio Hud-
son.**1608.**Champlain
funda á
Quebec.

PARTE I.

PER. II.
CAP. IV.

1609.

Descubre
el Lago
Champlain.

siguiente, en acompañarlos en una expedición contra los Iroqueses, con quienes aquellos estaban en guerra. Entraron en el lago que hoy, en honor de su descubridor, lleva el nombre de Champlain, y lo atravesaron hasta llegar á su union con el Lago Sacramento, que hoy se llama Lago Jorje. Allí, no lejos de Ticonderoga, tuvo lugar un sangriento combate en que Champlain y sus aliados quedaron victoriosos.

1614.

Smith en
N. Inglaterra.Se asocia-
con el Capitan
Hunt.

El Capitan Smith, despues de su regreso de Virginia, esploró la costa del nordeste de los Estados-Unidos con dos buques mercantes. Él se embarcó en el mayor, y el otro iba al mando del Capitan Hunt, ya mencionado como raptor de veintisiete de los súbditos de Masasoit. Smith ecsaminó cuidadosamente la costa, con sus bahías y rios, desde la desembocadura del Penobscot hasta el Cabo Cod, y habiendo trazado un mapa, lo presentó á su vuelta al Príncipe Carlos, indicándole que tan bello y escelente pais merecia un nombre honroso. El Príncipe dió oídos á su sujestion y dispuso que en lo adelante se llamase NUEVA INGLATERRA.

Argall sub-
yuga á los
Franceses
y Holan-
deses.

Habiéndose establecido los Franceses dentro de los límites de la colonia setentrional de Virginia, se envió de Jamestown al Capitan Argall para que los desposeyese. Éste destruyó á Port Royal y todos los establecimientos franceses en Acadia. A su vuelta, visitó á los Holandeses en Manhattan, y reclamó posesion del pais en nombre del soberano Británico. Los mercaderes holandeseses no tuvieron escrúpulo en reconocer la soberanía del rey Jaime, ni la de su delegado el gobernador de Virginia.







La Cámara del May Flower.

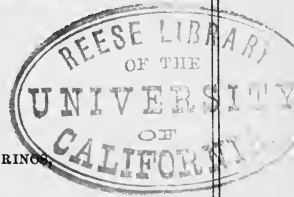
PERÍODO III.

DE

DESEMBARQUE { 1620 } DE LOS PEREGRINOS

A

PRINCIPIO DE LA { 1643. } LA UNION DE LAS COLO-
CONFEDERACION POR } NIAS DE N. INGLATERRA.



CAPÍTULO I.

PARTIDA DE LOS PEREGRINOS DE INGLATERRA Y SU PERMANENCIA EN HOLANDA.

En 1592 se creó una ley en Inglaterra ordenando que todos profesasen la religión establecida por el gobierno, so pena de destierro, y de muerte si regresaban al país. Entre los que no podían cumplir en conciencia con esta ley, se contaban JUAN ROBINSON y su congregación, que vivían en el norte de Inglaterra. Pertenecían á aquella secta de Puritanos, ó disidentes de la iglesia anglicana, llamados cismáticos.

El pastor y toda su grey determinaron desterrarse por sí mismos á Holanda á fin de gozar el libre ejercicio de su religión; pero era empresa muy árdua

PART. I.

PER. III.
CAP. I.

1592.
Robinson y su pueblo.

1607.
Tentativa para ir á Holanda.

PARTE I.

PER. III.
CAP. I.

aquella. Embarcáronse una vez con sus familias y bienes en Boston, en Lincolnshire; pero el traidor capitán había urdido una trama con varios empleados ingleses que fueron á bordo del buque, se apoderaron de sus efectos, registraron á todos los individuos de la congregación con objeto de quitarles el dinero que llevaban, y á presencia de una gran multitud que contemplaba el hecho, los llevaron á tierra y los pusieron en una cárcel. Sin embargo, pronto se les soltó, excepto á siete de los principales que fueron detenidos y sometidos á juicio; pero al fin se les puso en libertad.

1608.Segunda
tentativa.

De nuevo entraron en pacto con un capitán de buque holandés, en Hull, que había de tomarlos á su bordo en un lugar inmediato. En el día convenido, las mujeres y los niños se hicieron á la vela para el punto de reunión en una pequeña barca, al paso que los hombres se dirijieron hácia él por tierra. La barca se había barado, pero el capitán mandó su bote y tomó á los hombres de la playa. Sin embargo, las autoridades de Hull habían tenido noticias de aquella expedición; y el capitán holandés viendo llegar una numerosa compañía de jente armada, soplando á la sazón viento propicio, levó anclas y echando votos y juramentos, se hizo á la mar, por mas que los peregrinos se deshacían en súplicas y aun en lágrimas por sus esposas é hijos que de tal suerte se veían forzados á abandonar.

Desamparo
de las
mujeres.

Contéplese el cuadro de aquellas aflijidas mujeres, madres de una nación futura, viendo á sus maridos forzosamente llevados al mar, mientras que por la parte de tierra se acercaba una multitud armada! Las prenden y las arrastran de majistrado en majistrado, al paso que sus hijos, atormentados por el hambre y el frío, y llenos de miedo, lloran y estienen los brazos al rededor de ellas. Pero al cabo, su lastimosa situación y su cristiana conducta, ablandaron los corazones de sus perseguidores y aun ganaron amigos á su causa.

Tempestad
en el mar.

Los hombres entretanto sufrieron en la mar una de las mas terribles tempestades que jamas se han visto y que continuó por catorce días, durante siete de los cuales no vieron sol, luna ni estrellas. Al fin llegaron todos á Holanda y se establecieron primeramente en

Amsterdam; pero no encontrando motivos de satisfaccion en aquel punto se pasaron á Leyden. Allí, gracias á su asiduo trabajo y frugal honradez, vivian muy respetados; pero al cabo de algunos años experimentáron males que les hicieron pensar en mudarse nuevamente.

No solo tenian que trabajar dura y constantemente, sino que se veian obligados á emplear tambien á sus hijos lo cual privaba á estos de recibir educacion. Por otra parte, la salud de los jóvenes se sacrificaba con frecuencia á lo escetivo del tiempo y forzadas posiciones en que trabajaban. Algunos morian y otros adquirian defectos de deformidad fisica. Su parte moral padecia tambien por las habituales profanaciones relijiosas que observaban al rededor suyo.

Los peregrinos habian oido hablar de América; y en sus desiertos pensáron que podrian servir á Dios tranquilamente y fundar una iglesia donde no solamente los oprimidos en Inglaterra, sino aun jeneraciones por nacer, podrian gozar de un culto puro y pazífico. Los Holandeses querian que estableciesen ellos la colonia bajo su gobierno. Pero los peregrinos amaban todavia su pais, y enviaron agentes á Inglaterra para conseguir, por medio de la influencia de Sir Edwin Sandys, una patente bajo la Compañía de Virginia.

Para procurar proteccion á esta Compañía, desalentada por los fracasos de la bahía de Chesapeake, Robinson y Brewster, el gobernador decano de su iglesia, escribió á Sir Edwin, mostrándole en cinco particulares las diferencias que habia entre sus motivos, circunstancias y carácter, y los de otros aventureros. *Primero*, "Creemos verdaderamente en que con nosotros está el Señor, á cuyo servicio nos hemos consagrado, y que él bondadosamente favorecerá nuestros esfuerzos, segun la sana conciencia de nuestros corazones. *Segundo*, Estamos todos completamente destetados de la delicada leche de nuestra madre patria y acostumbrados á una tierra extranjera y recia, donde hemos aprendido á tener paciencia.

Tercero, Nuestro pueblo es tan industrioso y tan frugal como cualquiera otro del mundo. *Cuarto*, Estamos todos ligados al Señor por un lazo sagrado, y de

PARTE I.

PER. III.
CAP. I.

Leyden.

Razones
para mudar
de residen-
cia.Van agentes
á Ingla-
terra.Carta á Sir
E. Sandys.Los Peregrinos
eran un
pueblo es-
cepcional.

PARTE I.

PER. III.
CAP. I.

esto hacemos un importante punto de conciencia, obligándonos cada uno á procurar el bien de los otros.

Quinto, No sucede con nosotros lo que con otros hombres á quienes pueden desalentar pequeños disgustos é inspirarles el deseo de volver á la patria. Nada tenemos que esperar de Inglaterra ni de Holanda, y nuestras vidas se van aprocsimando á su término."

Contrato
con los co-
merciantes
de Lóndres.

Con la ayuda de Sandys obtuvieron su patente los solicitantes. Pero faltábales el dinero. Para proveer á esta necesidad, sus agentes formáron una compañía de fondos juntamente con algunos hombres de negocios en Lóndres, de la cual era principal el Sor. Tomas Weston: ellos habian de proporcionar el capital, los emigrantes se comprometian á trabajar por el término de siete años á razon de diez libras por hombre; y las ganancias de la empresa—y todas las casas, tierras, jardines y campos, se dividirian al fin de aquel tiempo entre los accionistas con arreglo á la parte de cada uno.

1620.
Agosto 3.
Preparati-
vos.

Equipáron entónces dos pequeños buques, el *Mayflower* (Flor de Mayo) y el *Speedwell* (Buen viaje); pero estos apenas podian contener una parte de la compañía, y se determinó que fuesen en ellos los mas jóvenes y activos, quedándose los ancianos, entre los cuales se contaba el capellan, ó pastor. Si tenian buen écsito enviarian por los que se quedaban, y sinó, volverian, aunque pobres, á reunirse con ellos.

Partida de
Delft Ha-
ven.

Antes de separarse, aquella memorable congregacion se reunió en un dia señalado para tributar culto por la última vez; hiciéron penitencia de ayuno y "pidiéron al Señor les alumbrase el buen camino para sí y para sus hijos." Llegado el tiempo de partir, sus hermanos los acompañáron desde Leyden hasta la playa de Delft Haven. Allí el venerable pastor se postró de rodillas con su grey; y los emigrantes, con lágrimas en sus mejillas, oyéron por última vez su voz querida que los escortaba y oraba por ellos. "Pero ellos sabian que eran PEREGRINOS, y levantáron los ojos al cielo, su patria mejor, y se confortáron sus almas.

CAPÍTULO II.

VIAJE DE LOS PEREGRINOS DE HOLANDA Á AMÉRICA.

DE Delft Haven se hicieron á la vela los Peregrinos con direccion á Southampton, en Inglaterra. Entre los caudillos de la expedicion se hallaba el pastor BREWSTER, que ya por entónces contaba cincuenta y seis años de edad, pero aun estaba sano y fuerte de cuerpo y alma. JUAN CARVER se le aproximaba mucho en edad, y todos, por su bondad y sabiduría le amaban y confiaban en él. GUILLERMO BRADFORD era fuerte, intrépido y sufrido; pero con todo, cristiano apazible y prudente. Seguía á estos, igual en respeto, y superior en dotes naturales, EDUARDO WINSLOW. Tenía en aquella sazón veintiseis años, y Bradford treinta y dos. MILES STANDISH habia pertenecido al ejército inglés, y era un oficial valiente y resuelto. Despues de permanecer en Southampton unos quince dias volviéron á hacerse á la mar los emigrantes; pero con motivo de algunas desgracias ocurridas, volviéron de arribada, dejáron el Speedwell, y últimamente salieron de Plymouth, en número de ciento, en la solitaria Flor de Mayo. El dia 6 de Setiembre diéron la última y triste mirada á las costas de la tierra natal; y despues de una travesía borrascosa y llena de peligros tomarón tierra en Cabo Cod, el nueve de Noviembre.

Habian designado la boca del Hudson como el punto de su establecimiento, y en consecuencia hicieron rumbo hácia el sur; pero encontrándose muy pronto con peligrosas rompientes, y estando todos deseosos, particularmente las mujeres, de salir del buque, determináron retroceder y establecerse en el Cabo ó en sus inmediaciones. Al dia siguiente dobláron la punta de aquel singular promontorio, y entráron en la bahía que hoy se llama Provincetown. Postráronse allí de rodillas para rendir gracias al benéfico Poder que los habia salvado en medio de tantos peligros, y despues,

PARTE I.

PER. III.
CAP. II.

Caudillos.

Set. 6.
Partida final.Nov. 9.
Llegan á
Cabo Cod.Pacto firmado en la
cámara.

PARTE I. segun dice Cotton Mather, "como la luz de la naturaleza dice guiaba, inmediatamente en la misma bahía firmáron un documento como acta de fundacion de un gobierno futuro y necesario," uniéndose solemnemente en un cuerpo político, para dictar todas las reglas y trazar todas las instituciones y empleos que en el transcurso del tiempo se juzgasen oportunos y convenientes al bien de la comunidad; *todo lo cual se comprometieron á cumplir.*

Ciento de los Peregrinos.

Nov. 11. Van á tierra.

Abordo de la Flor de Mayo ecsistia el mismo número de pasajeros que habian salido de Inglaterra; solo uno, un criado, habia muerto; y durante el pasaje habia nacido un niño, que se llamó Peregrin White. Inmediatamente se elijió para gobernador á Carver, y á Standish para capitán. No esperaba á los Peregrinos un cómodo hogar ni alegres amigos. Los que fuéron á tierra llegaron á un yermo, despues de atravesar una playa helada. Pero era necesario encontrar un sitio en que establecerse, y no habia que perder tiempo. Desgraciadamente la chalupa necesitaba reparos, y entretanto, se envió una partida á explorar la tierra. Encontráron éstos "poco trigo y muchas sepulturas;" y en una nueva escursion tuvieron que sufrir las heladas ráfagas de una nevasca de Noviembre, que en algunos dejó el jermen de una mortal dolencia. El país era montuoso y bastante poblado de caza.

Dic. 6. Una partida se hace á la vela en una chalupa.

Carenada la chalupa, Carver, Bradford y Winslow tripuláron aquella débil barca y se hicieron á la mar. Costeando la orilla occidental del Cabo Cod, recorriéron en tres dias el circuito interior de la bahía. "Hacia," dice uno de ellos, "mucho frio, porque el agua se helaba sobre nuestros vestidos y á veces parecian casacas de hierro los que teniamos puestos." En una ocasion desembarcáron casualmente para explorar; y por la noche, sin mas abrigo que una lijera barricada de ramas de árboles, se tendieron á descansar sobre la dura tierra. La segunda mañana de su permanencia allí, al concluir sus devociones, recibieron una lluvia de flechas de los Indios; pero haciendo ellos una salida, disparáron sus escopetas y pusieron en fuga á los salvajes. Volvieronse á hacer oraciones en accion de gracias; y prosiguiendo luego su curso, la chalupa estuvo á punto de naufragar en un temporal que re-

Dic. 8. Son atacados por los Nausets.

ventó con terrible violencia. Después de indecibles peligros, se abrigaron á sotavento de una pequeña isla donde desembarcaron en medio de la lluvia y la oscuridad, y á costa de grandes penas pudieron hacer lumbre. Por la mañana se encontraron en la entrada de una bahía. El día siguiente era Domingo, y se quedaron allí y lo guardaron santamente, aunque de su prontitud dependian los objetos mas caros para ellos.

Al siguiente día *desembárcaron los Peregrinos en la roca de Plymouth*. Encontrando buena la bahía, abundancia de manantiales y tierra que parecia buena para la labranza, determinaron establecerse allí, y pusieron al lugar el mismo nombre del que acababan de dejar en Inglaterra. A vueltas de pocos días trajeron la Flor de Mayo á la bahía, y el 25 de Diciembre empezaron á fabricar, habiendo primeramente dividido la compañía en diez y nueve familias y asignándoles solares contiguos, de tamaño proporcionado al de la familia, á razon de cerca de ocho pies de frente y cincuenta de fondo para cada persona. Todo hombre tenia que construir su propia casa. Además de esto, la Compañía tenia que hacer un edificio de veinte pies cuadrado que sirviese de depósito comun. Este quedó concluido muy en breve; pero desgraciadamente lo destruyó un incendio.

La construccion de sus chozas iba muy despacio, porque aunque sus corazones eran fuertes, sus manos, sin embargo, se habian debilitado por el trabajo, la fatiga y la escasez de sus raciones. A muchos consumia la tisis; diariamente caian enfermos algunos; diariamente bajaban otros al sepulcro. Antes que llegase la primavera, ya la mitad de los colonos,—entre ellos el gobernador y su esposa,—yacian sepultados en la playa. Sin embargo; jamas desmayaron ni se arrepintieron del paso que habian dado; y cuando el día cinco de Abril se separó de ellos la Flor de Mayo, ni uno solo hubo que hablase de tornar á Inglaterra. Antes bien, confesaban las continuas mercedes de una "Providencia milagrosa" que los habia sacado de tantos peligros y los hacia honrados instrumentos de tan grande obra.

PARTE I.

PER. III.
CAP. II.1620.
Dic. 12.
Roca de
Plymouth.Sufren,
pero no
desmayan.

Abril 5.

1621.

CAPÍTULO III.

LOS SALVAJES.—ALIANZA DE MASASOIT.—VISITA DE
WINSLOW Á LOS POKANOKETS.

PARTE I. Los Peregrinos no habian visto todavía sino un corto número de los indijenas, cuando Samoset, indio que habia aprendido algo de la lengua inglesa con Penobscot, entró atrevidamente en su pueblo, exclamando, “¡ Bienvenidos, Ingleses !” Pronto retornó con otros cuatro, entre los cuales estaba Tisquantum, que habia propalado favorables informes de los Ingleses entre sus compatriotas y que despues prestó grandes servicios como intérprete. Noticiáron estos que Masasoit, el saquém de los Pokanokets, estaba cerca. Poco despues presentóse él mismo sobre una colina, con una gran comitiva, armados todos y pintados con brillantes colores ; y solicitó que se enviase alguno de la colonia para conferenciar con él. Nombróse para este efecto á Eduardo Winslow, tan famoso por la dulzura de su índole y carácter cuanto por su talento, valor y habilidad ; y al mismo tiempo el Capitan Smith procuró el modo de hacer un marcial alarde, con tambores y trompetas, lo cual produjo maravilla y placer en los salvajes.

PER. III. Al entrar en el pueblo el saquém quedó tan pagado de las atenciones con que se le recibia, que reconoció la autoridad del rey de Inglaterra, y entró en una alianza ofensiva y defensiva con los colonos ; alianza que duró inviolable por mas de cincuenta años.

CAP. III. En Julio, Eduardo Winslow y Estévan Hopkins fuéron enviados como embajadores á Masasoit, en Montaup.

Marzo 16, El saquém quedó muy satisfecho con el presente de una casaca colorada de parte del gobernador Bradford, que habia sucedido á Carver. Los enviados obtuvieron de él un compromiso de que todas las pieles que beneficiasen los Pokanokets serian vendidas á los colonos.

Primera visita. Embajada.

Recepcion.

Alianza con Masasoit.

1621. Julio.

Masasoit temia á los Narragansets, y por lo tanto

no dudaba en cultivar la amistad de los Ingleses. Canonicus, antiguo jefe hereditario de aquella confederacion, ofendido acaso por esta intimidad, ó mirando á los blancos como intrusos, dispuso hacer la guerra contra ellos. Declarólo así abiertamente enviando al gobernador Bradford un haz de flechas atado con la piel de una víbora. Bradford llenó la piel de pólvora y balas y se la devolvió; con lo cual nada mas volvió á hablarse de guerra por entónces. En el siguiente año llegó á Plymouth la noticia de que Masasoit estaba enfermo. Winslow, proveyéndose de los efectos necesarios, marchó á Montaup. Allí encontró á los Indios lamentándose profundamente y practicando sus ruidosos powows, ó hechizerías, al rededor del jefe privado de la vista. Masasoit alargó su mano afectuosamente y exclamó: ¿“Eres tú, Winsnow?” (No podia articular la *l* líquida.) “¿Eres tú, Winsnow? Pero ¡ay, Winsnow! ya no te veré mas!” Winslow le administró algunos cordiales y Masasoit sanó. Entónces reveló una conspiracion tramada por los Indios y en la cual habian solicitado que tomase parte. “Pero ahora,”—dijo él,—“conozco que los Ingleses me aman.”

Consecuente al consejo de Masasoit de que se habia de dar un gran golpe, y aprender á los cabezillas del complot, el intrépido Standish con una partida de solo ocho hombres atacó una casa donde se habian reunido los principales conspiradores y los pasó á todos á cuchillo. Haciendo justicia á los Indios, debe decirse que á esta conspiracion fueron inducidos por “la jente de Weston.” Eran estos una colonia de sesenta hombres enviados en Junio de 1622 por Tomas Weston. Aunque se les recibió hospitalariamente en Plymouth, robaban el trigo tierno en las espigas, ocasionando así escasez y miseria á los plantadores en el invierno y primavera siguientes. Despues fundaron un establecimiento poco duradero y bastante pernicioso en Weymouth. Weston era un mercader de Lóndres, que en un tiempo fué amigo de los Peregrinos.

Sin embargo de todos los trabajos, toda la sabiduría y constancia de los colonos, los accionistas de la empresa de Lóndres se quejaban de lo escaso de los

PARTE I.

PER. III.
CAP. III.

1622.

Enero.

Amenaza
de los Nar-
ragansets.Winslow
visita al
jefe enfer-
mo.Encuentro
con conspi-
radores.Los colonos
mandados
por West-
ton.

1624

á

1626.

PARTE I. productos, y aun tuvieron la mezquindad de enviar un
PER. III. buque para competir con ellos en su tráfico con los
CAP. IV. Indios. Winslow fué á Inglaterra y negoció una
 Negocia- compra para sí y siete de sus asociados en la colonia,
 cion de por medio de cuyo trato se les conferia la propiedad ;
 Winslow. y éstos vendieron á la colonia á plazos sin límites,
 tomando en cuenta el monopolio del tráfico con los
Gobierno. Indios durante seis años. Entónces empezó á florecer
 Nueva-Plymouth, porque estando dividida la tierra
 cada hombre trabajaba para sí y su familia. El Gobier-
 no era una *democracia pura*, semejante á la que ahora
 se observa en una asamblea popular. Cada habitante
 tenia un voto, y dos el Gobernador.

Un gran número de sus hermanos de relijion en
 Leyden viniéron á reunirse con ellos en los primeros
 años. El pueblo de Plymouth contribuyó con la suma
 de mil libras para ayudarlos á emigrar ; pero al buen
 Robinson no le fué dado entrar en la tierra de sus
 esperanzas y afecciones, pues murió en Leyden en
 1625, para gran pesadumbre de los Peregrinos.

CAPÍTULO IV.

GRAN CONSEJO DE PLYMOUTH.—NUEVA-HAMPSHIRE.— BAHÍA DE MASACHUSETS.

1620. EN Noviembre de 1620, en el mismo mes en que
Gran Con- los Peregrinos llegaron á las costas de América, Jaime
sejo. I. espidió una carta, ó patente, en favor del Duque de
 Lenox, los Marqueses de Buckingham y Hamilton, los
 condes de Arundel y Warwick, Sir Fernando Gorges y
 otros treinta y cuatro asociados, dándoles el título de
 “ Gran Consejo de Plymouth para colonizar y gobernar
 á Nueva Inglaterra, en América.” Dicha patente les
Patente in- concedia el territorio comprendido entre “ los 40° y
justa. 48° de latitud norte y estendiéndose por todo el Con-
 tinente, de mar á mar.”

Este territorio que anteriormente se llamó Virginia

del Norte, recibió entónces el nombre de Nueva Inglaterra, por real disposicion. De esta patente se deriváron todas las subsecuentes concesiones bajo las cuales se fundáron las colonias de Nueva Inglaterra. Pero las personas que manejaban los asuntos de la Compañía eran ignorantes en jeografía, y muy avaros ademas; por consiguiente hicieron concesiones de un modo torpe, y de mala fé, de lo cual resultáron no pocos embarazos.

Sir Fernando Gorges habia sido oficial en la armada de Isabel y compañero de Sir Walter Raleigh. Era ambicioso y acaso pensaba en ser Duque ó Principe de algun vasto territorio. El fué el primer motor de la institucion del Gran Consejo de Plymouth y se le nombró Presidente de él. Los mismos motivos influian sobre el Capitan Mason y fué nombrado Secretario.

Mason obtuvo del Gran Consejo la absurda concesion de "toda la tierra desde el rio Naumkeag (Salem) dando vuelta al Cabo Ann, hasta la boca del Merrimack y todo el pais comprendido entre los dos rios y todas las islas dentro de tres millas distantes de la costa." El distrito habia de llamarse *Mariana*.

El año siguiente, Gorges y Mason conjuntamente obtuviéron del Consejo otra patente de "todas las tierras entre el Merrimack y el Kenebec estendiéndose hácia atrás hasta los grandes lagos y el rio del Canadá." Este territorio se llamó *Lacaonia*. A consecuencia de esta cesion se fundáron algunos pequeños establecimientos en la boca del Piscatacua y rio arriba hasta donde hoy está Dover.

La persecucion de los Puritanos continuaba en Inglaterra, y Mr. White, sacerdote de Dorchester, proyectó otra colonia para América. Ya en 1624 se habian establecido algunas personas en el sitio en que hoy está Salem.

Muchos señores de Dorchester compráron al Gran Consejo en 1628 una patente de "aquella parte de Nueva Inglaterra que se halla dentro de tres millas al norte del rio Merrimack, y tres millas al sur del rio Cárlos, estendiéndose desde el mar del norte hasta el del sur." Este territorio estaba en parte comprendido en la patente de Mason.

PARTE I.

PER. III.
CAP. IV.Virginia de
Norte reci-
be el nom-
bre de N.
Inglaterra.Gorges y
Mason.**1621.**Marzo 9.
Patente de
Mariana.**1622.**Carta de
Maine y de
N. H.**1623.**Estableci-
mientos.Mr. White,
Patrono de
Masachu-
sets.**1628.**Patente
para Masa-
chusetts.

PARTE I.

PER. III.
CAP. V.El planta-
dor de
Salem.

Juan Endicot, puritano de indole austera, comen-
zó en Salem la "obra selvática para la colonia de
Masachusets." Trajo allí su familia y otros emigrantes
hasta en número de ciento. Rogerio Conant y otros
dos individuos de Nueva Plymouth, habian elegido
aquel punto, entónces llamado Naumkeag, para esta-
blecerse; y ya se hallaba allí Conant para dar á Endicot
y su jente una bienvenida tan buena como podia pro-
porcionarla aquel desierto lugar.

1629.

Carta á la
Compa de
la Bahía.

En el siguiente año, los propietarios que estaban
en Inglaterra, obtuviéron del rey Cárlos una carta que
confirmaba la patente del Consejo de Plymouth y les
conferia los poderes del gobierno; y se incorporáron
bajo el título de "Gobernador y Compañía de la bahía
de Masachusets, en Nueva Inglaterra." La primera
junta jeneral de la Compañía se celebró en Inglaterra
y en ella fijáron una forma de gobierno para la colonia
y nombráron de gobernador á Endicot.

Fundacion
de Charles-
ton.

Cerca de trescientas personas saliéron para Améri-
ca en aquel año. Una parte de ellos se unió á Mr.
Endicot en Salem, y los otros, esplorando la costa
para hallar un punto mejor, fundáron á Charlestown.

CAPÍTULO V.

LA COLONIA DE LA BAHÍA DE MASACHUSETS.

Los "me-
jores en-
viados."

PENSÓSE luego en una colonizacion mas estensa
que la que hasta entónces se habia proyectado; pero
se suscitó un inconveniente, y fué que la colonia habia
de gobernarse por un Consejo en Inglaterra. Para
obviar esta dificultad, acordó la colonia formar un
Consejo de los que hubiesen de emigrar, y que des-
pues pudiesen tener sus sesiones en el nuevo esta-
blecimiento. De la eleccion resultó nombrado goberna-
dor Juan Winthrop. En su elojio se hizo una alabanza
mayor que la de cualquiera otra persona de la colonia.
"Era," dicen, "para nosotros una madre, que con

amor de tal repartía sus bienes y sobrellevaba nuestras flaquezas bondadosamente; y sin embargo, mantuvo siempre el prestigio y carácter de su puesto con el espíritu de un completo caballero." La Compañía había determinado colonizar solo con el mayor provecho. Ochocientos acompañaron á Winthrop; y durante la estacion se emplearon diez y siete buques, trayendo entre todos mil quinientas personas.

Winthrop y sus amigos no encontraron en el desierto opíparos banquetes; al contrario, daban liberalmente sus propias provisiones á los destituidos y hambrientos desgraciados que encontraban. Juzgando á Salem suficientemente poblada, los recién llegados se establecieron sin demora fuera de sus límites. Su primer cuidado, donde quiera que iban, era proveer á las necesidades de la relijion. Pronto se empezaron varios establecimientos, y se fundaron iglesias en Charlestown, Dorchester, Boston, Roxbury, Lynn y Watertown. No acostumbrados la mayor parte de los colonizadores sino á la abundancia y á la comodidad, las penalidades que se les presentaban, aunque sufridas con ánimo dispuesto, eran demasiado para el cuerpo, especialmente con respecto á las mujeres. Muchos murieron, aunque con el consuelo de la creencia. Contábase en este número la adorada Arabela Johnson, de la noble stirpe de Lincoln. Su marido Isaac Johnson, el principal entre los emigrantes por su riqueza, sintió tan profundamente su pérdida, que pronto la siguió á la tumba. Dejó un liberal legado á la colonia, y murió "en dulce paz."

Consecuente á la carta que la Compañía de la Bahía de Masachusets había recibido del Rey, los votantes acordaron establecer reglamentos importantes en una asamblea de todos los hombres libres. Al efecto, convocóse una junta en Boston, en el mes de Octubre; y en ella se reeligió á Winthrop de gobernador; y á Tomas Dudley, que había sido fiel mayordomo del conde de Lincoln, se le nombró gobernador Diputado. Al principio todos los hombres libres iban á Boston á votar, cada uno por sí. El Gobierno era entonces una *simple democracia*. Pero pronto se estendiéron tanto los establecimientos, que algunos votantes tenian que andar muchas millas; por lo cual determinaron elejir

PARTE I.

PER. III.
CAP. V.**1630.**1500 emi-
grados.Llegan á
Salem en
junio.**1632.**Trabajos
sufridos.**1631.**Asuntos de
Gobierno.Cambia el
Gobierno.

PARTE I.

PER. III.

CAP. VI.

cierto número de entre ellos, como se hace ahora en nuestras juntas electorales, para que fuesen al sitio donde residia el Gobierno y allí entendiesen por ellos en los asuntos públicos. Esto fué cambiar el Gobierno en *democracia representativa*; cambio que tambien se efectuó en la mayor parte de las otras colonias.

1635.

3000 emi-
grados á N.
Jersey.

Cárlos I, hijo y sucesor de Jaime I, no fué ménos violento en su despotismo político y relijioso; y gran número de emigrados continuáron pasando en bandadas á Nueva Inglaterra. En el año de 1635, llegaron no ménos de tres mil, entre los cuales se contaba Enrique Vane el jóven, muy conocido despues en la historia de Inglaterra. El distinguido porte de Vane, sus profundos sentimientos relijiosos y su grande instruccion, de tal manera operáron en su favor, que, sin atender á su temprana edad, el pueblo retiró bruscamente sus sufragios de Winthrop y le eligió gobernador al siguiente año de su llegada.

1636.

Vane Go-
bernador.

Vane, sus profundos sentimientos relijiosos y su grande instruccion, de tal manera operáron en su favor, que, sin atender á su temprana edad, el pueblo retiró bruscamente sus sufragios de Winthrop y le eligió gobernador al siguiente año de su llegada.

CAPÍTULO VI.

RHODE ISLAND Y SU PRIMER FUNDADOR.

Feb. 5.

1631.

Doctrinas
de toleran-
cia.

ROGERIO WILLIAMS, sacerdote puritano, habia sido lanzado de Inglaterra por la persecucion. Al llegar á Masachusets proclamó que la única incumbencia del lejislador humano, con respecto á las acciones del hombre, es en cuanto ellas afectan á su prójimo; pero que tocante á las opiniones y sentimientos, y los actos ú omisiones de su vida, con relacion al culto relijioso, no hay mas lejislador que Dios; y que el único tribunal humano es la propia conciencia del hombre.

1635.

Williams
se establece
en Salem.

No poco desconcertó los ánimos de los padres Puritanos la propaganda de ideas tan nuevas y estrañas; ideas que, á juicio de ellos, acabarían con lo que tanto afan les habia costado establecer, si no se las ponía á raya. Sinembargo, Williams, el jóven elocuente sacerdote, franco y afectuoso, se habia ganado los corazones del pueblo de Salem, y éstos lo invitáron á que se

estableciese con ellos como pastor suyo. La corte jeneral lo prohibió, y entónces Williams se retiró á Plymouth donde permaneció dos años ejerciendo su ministerio. Despues volvió á Salem donde el pueblo le volvió á recibir con júbilo.

PARTE I.

PER. III.
CAP. VI.

El tribunal castigó al pueblo por esta falta, reteniéndole cierta porcion de tierra á que ellos tenían derecho. Williams escribió á las feligresías esforzándose por manifestar la injusticia de semejante procedimiento; en consecuencia de lo cual, ordenó la corte que el pueblo de Salem quedase privado de sus franquicias hasta que diese amplia satisfaccion por la carta. Todos entónces, hasta su misma esposa, cediéron al clamor contra él; pero Williams declaró ante el Tribunal en que habia sido acusado que estaba pronto á empeñar su vida, y aun si necesario fuese, atestar con ella su devocion á sus principios. La corte, sin embargo, pronunció contra él la sentencia de destierro. Aproximábase ya el invierno y obtuvo permiso para permanecer hasta la primavera. Reviviéron los afectos de su pueblo y á menudo se congregaban grandes multitudes para oír aquella voz que pronto habia de callar para ellos. Se alarmáron con esto las autoridades y se envió una pinaza para llevarle á Inglaterra; pero ya Williams habia desaparecido.

Se priva de sus privilegios á Salem.

Destierro de Williams.

1636.

Errante en el desierto, acontecíale muchas veces, despues de una noche tempestuosa, no tener “ni alimento, ni fuego, ni compañía,” ni otro albergue mejor que el hueco de un árbol. Por último, habiéndosele reunido algunos adeptos suyos, se estableció en Seekonk, que desde entónces se llamó Rehoboth, en la jurisdiccion de la colonia de Plymouth. Era entónces Winslow el gobernador de ella, y se vió obligado á comunicar á Williams que su permanencia allí podia enjendrar disturbios entre ámbas colonias, y añadió su consejo al que privadamente se le daba á Williams por una carta de Winthrop,—“que siguiese su curso hasta la bahía de Narraganset.” Williams entónces se entregó á la merced de Canonicus, y en breve logró tal ascendiente sobre él, que el jefe le brindó hospitalidad á él y á su comitiva. No queria, así se espresaba, *vender* su tierra, pero *cedia* libremente á Williams, cuya vecindad deseaba y que era

Va á donde los Narragansets.

Recibe un rico presente.

PARTE I.

PER. III.

CAP. VII.

protejido por su sobrino Miantonomoh, todo el terreno comprendido entre los rios Pantucket y Moshasuck “para que aquel pueblo se estableciese allí en paz y lo gozase para siempre.” Allí fuéron, y rindiendo devota accion de gracias, llamáron al lugar PROVIDENCIA.

Los Narragansets favorecen á los Ingleses.

Por medio de esta amistad con los Narragansets supo Williams que se habia formado una conspiracion contra los Ingleses, siendo caudillo Sasacus, el poderoso jefe de los Pequodes. Monoto, jefe asociado de Sasacus, habia invitado con su elocuencia á los Narragansets para que tomasen parte en el complot: vacilaban ellos; pero Williams, haciendo una peligrosa escursion á su pais, los persuadió á que ántes bien se uniesen á los Ingleses contra sus antiguos enemigos. Ansioso de hacer bien á sus hermanos, á pesar de que ellos le habian perseguido, escribió en seguida al Gobernador Winthrop; el cual, alarmándose con tales nuevas, invitó á Miantonomoh á que le visitase en Boston. Fue allá el caudillo y arreglóse un tratado de paz y alianza con los Ingleses, empenándose la ayuda de los Narragansets contra los Pequodes, á favor de los colonos. Williams fundó en Providencia la primera Iglesia Anabatista en América.

CAPÍTULO VII.

CONNECTICUT Y SUS FUNDADORES.

Los Holandeses descubren el rio Connecticut.

INGLESES y Holandeses reclamaban á la vez el derecho de descubridores del rio Connecticut; pero de los primeros era sin duda la justicia. Los indíjenas en todo aquel valle se hallaban atemorizados por los Pequodes que eran mas belicosos que ellos y habitaban hácia el este, al mismo tiempo que por el oeste los amenazaban los terribles Mohawks; por cuya razon deseaban la presencia de los Ingleses como defensores

Invitacion.

1631.

suyos. En 1631, Waquimacut, uno de sus jefes, osti-

gado por las hostilidades de los Pequodes, fué á Boston y despues á Plymouth, solicitando con urgencia que se enviase una colonia inglesa á aquel delicioso lugar. El Gobernador Winthrop se negó á la demanda; mas Eduardo Winslow, que gobernaba á la sazón en Plymouth, favoreció el proyecto y visitó y ecsaminó el valle.

Poco tiempo ántes, el pueblo de Plymouth habia recibido de los Holandeses el consejo de establecerse en el rio Connecticut, y entónces se decidieron á la empresa. Fijáronse en el sitio que hoy ocupa Windsor como lugar apropósito para establecer una casa de comercio; mas cambiaron de parecer, y se propusieron apoderarse del pais para sí mismos. Con este objeto erijiéron una pequeña casa de tráfico fortificada, llamada Casa de Buena-Esperanza, en una punta de tierra en Sukeag, que despues se llamó Hartford, en la confluencia del rio Little y el Connecticut. Habiéndose puesto á bordo de un buque los materiales necesarios para la casa de comercio de Plymouth, el Capitan Holmes, que mandaba el barco, se presentó en breve navegando rio arriba. Al llegar frente al fuerte holandés se le mandó detener, ó sinó se le haria fuego; pero el Capitan continuó resueltamente su ruta, y ántes que entrase el invierno ya se habia erijido y fortificado la casa de Windsor, que fué la primera en Connecticut.

El Gran Consejo habia concedido primero la patente de Connecticut al Conde de Warwick. Este la traspasó á Lord Say y Seal, y Lord Brooke, junto con otros. Juan Winthrop, hijo del digno Gobernador de Masachusets, habiendo sido enviado á Inglaterra á negocios de aquella colonia, tomó la ajencia de los dos lores que obtenian la patente y recibió instrucciones para construir un fuerte en la boca del rio Connecticut. La patente concedia toda la parte de Inglaterra "que se estiende desde el rio Narraganset, ciento y veinte millas en línea recta, cerca de la ribera, hácia el sudoeste, segun sigue la costa hácia Virginia; y en aquella anchura, desde el Oceano Atlántico hasta el Mar del Sur."* Esta demarcacion de límites manifiesta cuán

PARTE I.

PER. III.
CAP. VII.

Los Holandeses se establecen en Hartford

Oct.
1633.
Los colonos de Plymouth en Windsor.

Patente de Connecticut.

El joven Winthrop.

1631.
Estension de la patente.

* Despues de la Revolucion, Conecticut reclamó la parte setentrional de Pensilvania y una porcion considerable de los territorios del noroeste. El Gobierno Jeneral arregló este asunto.

PARTE I. pobres eran los conocimientos del Gran Consejo sobre la jeografia del pais.

PER. III.
CAP. VII.

1633

á

1635.

Hooker en
Newtown.

Antes que se supiese la comision de Mr. Winthrop, TOMAS HOOKER y su congregacion habian determinado salir de Newtown, llamada desde entónces Cambridge, y establecerse en las márgenes del rio Connecticut, en consecuencia de la invitacion que se les habia hecho por el saquéu; y para ello obtuviéron un permiso que con repugnancia les concedió la Corte jeneral de Masachusets. Tambien se pusiéron en movimiento otras partidas al rededor de la Bahía. En Agosto, elijiéron un lugar en Windsor cerca de la casa de tráfico de Plymouth; y otros que venian de Watertown se fijáron en Piquag, hoy Wethersfield.

Windsor y
Wethers-
field.

Trabajos
sufridos.

Una partida que intentaba adelantarse á Hooker, habiendo hecho todos los preparativos posibles, salió en Octubre con sus familias, ascendiendo todos á unas sesenta personas entre hombres, mujeres y niños. Marchar rápidamente á traves de un desierto desconocido, por ciénagas y por montañas, era cosa imposible, y al terminarse la prolija jornada, ya entraba el invierno, que fué en aquella sazón mas temprano que lo regular y sobre manera rigoroso. Despues de sufrir fatigas y penalidades cuya contemplacion hace estremecer la naturaleza humana, la mayor parte de los viajeros determináron irse á bordo de un buque para salvar sus vidas y al fin llegóron á Masachusets. Los pocos que quedáron se alimentaban de bellotas y cebada remojada. No desmayáron, sinembargo, estos resueltos Puritanos; al contrario, muchos de los que saliéron del establecimiento en el invierno, volviéron en la primavera con Hooker y su comitiva.

Regreso á
la bahia.

Fuerte en
Say-Brook.

Entretanto, Winthrop comenzó á construir el proyectado fuerte. Pocos dias despues se presentó á la entrada de la bahía un buque enviado de los Países-Bajos, para tomar posesion de ella. Los Ingleses, habiendo montado ya dos piezas de artillería, impidiéron su desembarco. Luego siguiéron adelante y concluyéron la obra del fuerte que llamáron Say-Brook, segun los nombres de los dos lores dueños de la patente. Los Peregrinos, practicando sus acostumbradas virtudes, vendiéron al pueblo de Dorchester

Ataque y
espulsion.

sus derechos sobre tierras en Windsor, y los poseedores de las patentes viéron con gusto el adelanto del establecimiento de Masachusets.

Tomas Hooker es considerado como el principal fundador de Conecticut. Su natural "grandeza de alma" se hallaba en él cultivada por la educacion y perfeccionada por la relijion y las adversidades. En su puesto ministerial era imponente y lleno de dignidad; pero en la vida privada, jeneroso, tierno y compasivo. Tan atractiva era su elocuencia en el púlpito que en Inglaterra acudian á oirle, desde grandes distancias, muchedumbres de nobles y plebeyos. La congregacion á que allí pertenecia estimaba en tan alto grado su ministerio, que cuando la persecucion le lanzó de su pais natal, quisieron seguir en su compañía aunque fuese á estos remotos "confines de la tierra." Una parte de su pueblo le habia precedido, y se habian establecido ya en Newtown que desde entónces se llamó Cambridge. Al efectuar su desembarque, le recibieron en la playa; y él, con lágrimas de ternura exclamó: "Ahora vivo, si permanecéis fieles al Señor!"

Asociado con Hooker, así en consejo como en accion, estaba JUAN HAYNES, caballero de altas prendas, apazible sin afectacion y propietario de grandes haciendas. Tanto deseaba conservarlo en su seno el pueblo de Masachusets, que le hicieron Gobernador; mas él no quiso separarse de su amigo y pastor. Advertido por las calamidades del otoño anterior, no se detuvo Hooker, aunque su esposa se hallaba tan enferma que fué necesario conducirla en una litera. La partida salió de Newtown en los primeros dias de Junio conduciendo sus rebaños y manadas. Muchos de ellos eran jentes acostumbradas á las comodidades; pero en aquella ocasion, todos,—hombres, mujeres y niños,—viajaban á pié, al traves de bosques, rios y montañas, pernoctando en desabrigadas asperezas y durmiendo sobre el suelo. Mas ponian en Dios su animadora confianza, y no dudamos que la antigua selva repitiese dia y noche las alabanzas del Eterno.

Llegaron por fin al lugar designado para su establecimiento, y pusieronle por nombre Hartford. Elijióse majistrado al escelente Haynes, y se compró el terreno á los nativos. En el siguiente verano se ha-

PARTE I.

PER. III.
CAP. VII.Hooker en
Inglaterra.**1633.**Se reune á
su iglesia
en Boston.Un buen
hombre.Junio
1636.Viajan por
el desierto.Buena con-
ducta y
feliz écsito.

PARTE I.

PER. III.
CAP. VIII.

bian de emprender muy esforzados trabajos. Construir casas, talar bosques, proveer víveres para el venidero invierno, hacer caminos, preparar medios de defensa contra los terribles y astutos salvajes; y sobre todo, organizar la iglesia y el estado. Todo habia de hacerse, y todo se hizo, á merced de la sabiduría, la union y el trabajo.

CAPÍTULO VIII.

LA GUERRA DE LOS PEQUODES.

1636.

Hostilidades de los Pequodes.

Los Pequodes hacian grandes esfuerzos para reunir á todas las tribus Indias en un complot cuyo objeto era el esterminio de los Ingleses, particularmente los de la colonia, que, tomando el nombre de su rio, se llamaba Conecticut. Habian solicitado, segun ya hemos visto, la alianza de sus antiguos enemigos, los Narragansets; pero, gracias á la influencia de Rojerio Williams,—el Jefe de guerra de esta nacion, Miantonomo, permaneció leal á los blancos. Uncas, *sagamore*, ó jefe, de los Mohicanos, que en un tiempo fué vasallo, y pertenecia á la familia de Sasacus, se convirtió en su mas acérrimo enemigo.

Los Pequodes asesinaron al Capitan Juan Oldham cerca de la Isla de Block. Tambien cometieron algunas otras hostilidades, llevándose varios prisioneros. Interceptaban á los que se separaban de Saybrook; y á tal punto habia ya llegado su osadía, que se atrevieron á atacar el fuerte, y usaban del mas insolente y amenazador lenguaje. Hallábanse en todas partes, y siempre tramando, ó tal parecia, proyectos de asesinato. La colonia toda, de tal manera constantemente escitada, se hallaba en un estado febril de grandes y continuos temores. El pueblo no comia, no dormia, no trabajaba, ni aun iba á adorar á Dios en su santuario, sin portar consigo armas y municiones.

Julio.
Sufrimientos de los colonos.**1637.**Mayo.
El Tribunal declara la guerra.

El dia último de Mayo se convocó en Hartford un tribunal jeneral. Treinta individuos habian sido ya asesinados, y era incuestionable la evidencia de que

los Indios intentaban hacer una carnicería de todos. El Tribunal, á consecuencia de esto, hizo una legal declaración de guerra.

El contingente de tropas de los tres pueblos fundados, muestra el rápido progreso de la colonia. Tocaba á Hartford proveer noventa hombres, á Windsor cuarenta y dos, y diez y ocho á Wethersfield, su mando todo ciento y cincuenta. Elijióse por Capitan á JUAN MASON; embarcáronse las tropas en Hartford y se hicieron á la vela rio abajo y á lo largo de la costa de la Bahía de Narraganset. Miantonomo les proporcionó una ayuda de doscientos guerreros, y Uncas otra de sesenta. De los Ingleses solo se habian incorporado setenta y siete, de los cuales, veinte, mandados por el Capitan Underhill, eran de Masachusets. Guiados por un desertor Pequode, llegaron á Mystic, uno de los dos fuertes de Sasacus, al alborecer el dia. Sus aliados Indios diéron muestras de temor, y Mason colocándoles en órden á cierta distancia alrededor del fuerte, avanzó con su pequeño ejército. Si sucumbian, no quedaba otra fuerza de reserva para proteger sus haciendas, sus esposas y sus desamparados hijos. Al aprocsimarse, ladra un perro, y un centinela Indio grita: "Owanox! Owanox!" los Ingleses! los Ingleses! Precipítanse dentro del fuerte; los Indios pelean desesperadamente, y la victoria es dudosa. Mason entónces echa mano de un tizon en llamas y lo arroja exclamando—"es necesario quemarlos." En un momento se incendiáron los frágiles materiales de sus tiendas. Cercados como se hallaban los Indios, érales imposible la salvacion; y los seiscientos de todos secos y edades que dentro del fuerte se hallaban, precipiéron en el espacio de una hora.

Los súbditos de Sasacus le echáron en cara ser él el autor de sus desgracias, y para evitar un fin funesto huyó hácia la tribu de los Mohawks con sus principales capitanes; pero poco despues murió asesinado por la vencedora mano de un su vasallo. Trescientos de sus guerreros, despues de haber incendiado el fuerte que quedaba, huyéron á lo largo de la costa. Mason, reforzado con nuevas tropas de Masachusets, persiguió á los fujitivos salvajes; siguióles la pista hasta un pantano en Fairfield, y presentándoles batalla,

PARTE I.

PER. III.
CAP. VIII.Ruta de las
tropas de
Mason.Mayo 26.
Destruccion del
fuerte de
Mystic1637.
Derrota de
los Pequodes
en Fairfield.

PARTE I. los derrotó completamente. Cerca de mil Pequodes
PER. III. fueron esterminados ; muchos huyeron, y doscientos,
CAP. VIII. aparte de las mujeres y los niños, quedaron prisioneros.
Estincion Bien á nuestro pesar hemos de decir que algunos de
de los éstos fueron enviados á las Antillas y vendidos como
Pequodes. esclavos. El resto se distribuyó entre los Narragan-
 sets y los Mohicanos. Los dos Saquéms, Uncas y
 Miantonomo, entre quienes reinaba mútua malque-
 rencia, se comprometieron entónces á vivir en paz.
 Las tierras de los Pequodes se consideraron como terri-
 torios conquistados, y se declaró estinguido el nombre
 de la tribu. Las proezas de los Ingleses impulsieron
 temor á los nativos y siguióse una larga paz. Todas
 las iglesias de Nueva Inglaterra tributaron cultos en
 conmemoracion de este favorable acontecimiento, cele-
 brando jeneral y devota accion de gracias.

Primera
 accion de
 gracias.

1639. La guerra habia sido sumamente vejaminosa para
Gobierno la colonia. Sus tareas agrícolas y sus rentas se halla-
civil. ban en gran desorden ; pero pronto recuperaron el
 arreglo y la industria. En 1639 se unieron en formal
 consorcio, para constituirse en un Estado ó Comuni-
 dad, y adoptaron una constitucion. Ésta disponia la
 instalacion de dos tribunales jenerales en cada año, en
 uno de los cuales, que habia de reunirse en Mayo,
 todos los ciudadanos libres habian de elejir un Gober-
 nador, un Teniente de Gobernador, seis majistrados y
 otros empleados necesarios.

Su arreglo.

1637. TEÓFILO EATON y JUAN DAVENPORT, Puritanos de
 alta distincion en Inglaterra, eran considerados como
Funda- fundadores de la colonia de Nueva-Haven. Estos dos
dores de N. amigos reunieron sus asociados, y llegaron á Boston
Haven. el 26 de Julio de 1637. Masachusets deseaba ase-
 gurar colonos como aquellos ; pero ellos prefirieron un
 establecimiento aparte ; y buscando un buen punto
 mercantil, exploraron la costa, se establecieron en el
 Quinipiac, y en 1638 ya sus buques anclaban en la
 bahía. La compañía habia hecho algunos pequeños
 preparativos para el establecimiento, en el verano an-
 terior ; pero sinembargo, se sufrieron muchos pade-
 cimientos. La primavera se retardó mas de lo regu-
 lar ; las sementeras de trigo perezian unas tras otras
 en los campos, y llegaron á temer la completa pérdida
 de la cosecha ; pero al fin vino á reanimarlos la estacion

Llegada á
 Boston.

de verano y quedáron sorprendidos al observar los rápidos progresos de la vejetacion. El primer domingo despues de su llegada se reuniéron y tributáron cultos relijioso bajo un corpulento árbol, predicando Mr. Davenport acerca de las tentaciones del desierto. Poco tiempo despues, los colonos libres acordáron lo que se llamó *pacto-colonial*, á diferencia de la union relijiosa. Bajo este pacto continuáron hasta el siguiente año, en que reuniéndose en un espacioso granero perteneciente á Mr. Newman, se constituyéron en un cuerpo político, y estableciéron una forma de Gobierno. El Gobernador y los majistrados habian de formar anualmente un tribunal jeneral para arreglar los asuntos de la colonia. Elijióse por Gobernador á Eaton. Compráron sus tierras á los nativos y diéron al lugar el nombre de NUEVA HAVEN.

PARTE I.

PER. III.
CAP. IX.Abril 18.
1638.1639.
Gobierno.Mr. Eaton
Goberna-
dor.

CAPÍTULO IX.

INTOLERANCIA DE AQUELLOS TIEMPOS.—RHODE ISLAND.
—NUEVA HAMPSHIRE.—DELAWARE.

ANA HUTCHINSON, vecina de Boston, propaló tan adelantadas opiniones relijiosas y tan contrarias á las de los plantadores Puritanos, que se suscitó “un gran disturbio” en la colonia de la Bahía. El Gobernador Vane juzgó que, fuesen verdaderas ó falsas sus opiniones, tenia el derecho de concebirlas y comunicarlas á los otros. Mr. Cotton, el ministro de Boston, el mas celebrado del clero de Masachusets, se inclinó primeramente á defender á la Sra. Hutchinson; pero los sacerdotes en jeneral consideraban sus doctrinas no solo como falsas sino como hasta tal punto peligrosas que, si se las dejaba circular libremente, darian en tierra con la iglesia y el estado á la par. En esta crítica situacion se reunió en Boston un sínodo de sacerdotes. Mr. Davenport habia llegado oportunamente de Lóndres, y *Mr. Hooker deseoso de encaminar*

Disturbios
relijiosos.

PARTE I. *los ánimos á una union* tanto política como relijiosa, cruzó de nuevo el desierto, viniendo de Hartford.* Las opiniones de la Sra. Hutchinson fuéron unánimemente

PER. III.
CAP. IX.
Destierro de
la Sra.
Hutchin-
son.

De
1638

á
1643.
Muerte de
la Sra.
Hutchin-
son.

condenadas, y ella y sus mas decididos prosélitos recibieron la pena del destierro. La desgraciada mujer, escomulgada de la iglesia, se vió reducida á la condicion de espulsada de la sociedad misma que hasta allí la habia seguido y halagado. Dirijióse primeramente á Rhode Island para incorporarse á la colonia que sus neófitos habian establecido allí. De aquel punto se trasladó con su familia al Estado de Nueva York, donde encontró la muerte en su mas terrible aspecto, —el de una carnicería cometida á media noche por los Indios.

1630.
Empiézase
un colejio
en Masa-
chusets.

1638.
Legado de
Mr. Har-
vard.

Una de las primeras diligencias de los Padres Puritanos fué la de proveer medios de instruccion para sus hijos. En el Tribunal jeneral reunido en Setiembre de 1630 se votó la suma de cuatrocientas libras para comenzar la fábrica de un colejio en Newtown, que hoy se llama Cambridge. En 1638, Mr. John Harvard, venerable sacerdote de Inglaterra, á su muerte en Charlestown, dejó á favor del colejio un legado de cerca de ochocientas libras, y la gratitud perpetuó su nombre en el de la Institucion. Todas las colonias favoreciéron con liberales contribuciones el naciente seminario, considerándolo como un plantel de meritorios jefes para la iglesia y el estado.

1638.
Los prosé-
litos de la
Sra.
Hutchin-
son obtie-
nen á
Rhode
Island.

RHODE ISLAND. Los mas respetables de los desterrados prosélitos de la Sra. Hutchinson, se dirijiéron hácia el sur, acaudillados por GUILLERMO CODDINGTON y JUAN CLARKE. Este último habia sido perseguido como anabatista. A merced de la influencia de Rojerio Williams recibieron de Miantonomo el precioso don de la isla de Aquetneck, llamada Rhode Island, con motivo de su belleza y fertilidad. Allí estableciéron un gobierno bajo los principios de igualdad y tolerancia relijiosas. Coddington fué electo primer majistrado.

NUEVA HAMPSHIRE. Otra porcion de los discípulos

* Esto, que se refiere en la "Magnolia" de Matheis, confiere á Tomas Hooker el honor de haber sido el primero en concebir el proyecto de la Union Americana.

de la Sra. Hutchinson, conducidos por su cuñado Mr. Wheelright, se encaminaron hacia el norte, y fundaron á Exeter en el valle de Piscataqua. Hallábase en una porcion de terreno entre aquel rio y el Merrimac que Wheelright reclamaba por virtud de compra hecha á los Indios. Este reclamo chocaba con los derechos que la patente concedia á Mason y á Gorges, y por consiguiente fué disputado. Entretanto, algunos emigrados de Masachusets y otras colonias fundaban pequeños establecimientos independientes junto á los rios; pero no prosperaron, porque los plantadores abandonaron imprudentemente el cultivo de sus tierras,—proveyendo escasamente á sus necesidades con la pesca y la caza. En 1641, comprendiendo los plantadores su estado de debilidad, solicitaron de Masachusets que los admitiera en su jurisdiccion. El Tribunal jeneral accedió á esta demanda y se les incorporó en la colonia.

DELAWARE. GUSTAVO ADOLFO, el héroe de su tiempo, proyectó en 1627 una colonia de súbditos suyos de Suecia y Finlandia. Cerca de diez años despues viniéron acaudillados por Pedro Minuets, y se establecieron en la ensenada de Cristina (Christina Creek) en la márjen occidental del Delaware, llamando á aquel rio "Swedenland stream," y al pais Nueva Suecia. Aunque éste fué realmente el primer establecimiento, los Holandeses habian comprado á los nativos, en 1629, una porcion de tierra que se estendia desde el Cabo Henlopen hasta la boca del rio Delaware. Una colonia de pocos individuos y conducida por De Vries, vino de Holanda y se estableció cerca de Lewistown. Perecieron á manos de los salvajes; pero los Holandeses persistieron en sus reclamos sobre el pais y se suscitaron disensiones entre ellos y los emigrados suecos.

PARTE I.

PER. III.

CAP. IX.

1629.

Patente india de Mr. Wheelright.

1641.

Establecimientos de N. Hampshire.

1627.

Los Suecos y los Finlandeses. Se establecen en el Delaware.

1638.**1629.**

Se establecen los reclamos de los Holandeses.

CAPÍTULO X.

MARYLAND.—VIRGINIA.

PARTE I.

PER. III.
CAP. X.

1631.

Patente de
Lord Balti-
more.

Abril 15.

1632.

Salida de
Calvert.

Nov.

1633.

Llega.

Feb.

1634.

MARYLAND. En 1631, Guillermo Clayborne obtuvo de Carlos I. licencia para traficar en aquellas partes de América en que aun no se habia concedido patente. Clayborne fundó una pequeña colonia en la isla de Kent, en la bahía de Chesapeake.

JORJE CALVERT, que despues fué LORD BALTIMORE, era católico romano. Para profesar sin estorbos su religion, quiso emigrar á algun punto de América que aun no estuviese ocupado. Exploró el pais, y tornó luego á Inglaterra. La Reina, Enriqueta Maria,* hija de Enrique IV de Francia, dió al territorio que aquel elijió el nombre de MARYLAND, y Lord Baltimore lo obtuvo por real patente. Murió en Lóndres en 1632 ántes de que se legalizase su patente; pero su hijo, Cecilio Calvert, segundo Lord Baltimore, obtuvo por influencia de Sir Roberto Cecil la concesion hecha á su padre. Por esta patente entraba en posesion del pais desde el Potomac hasta los 40° de latitud norte; y de esta suerte, por un mero acto de la Corona, se despojaba á Virginia de lo que ántes se le habia concedido; así como lo que á Calvert se daba ahora se donó despues á Penn hasta la estension de un grado. Esto suscitó graves disputas.

Lord Baltimore nombró de gobernador á su hermano, LEONARDO CALVERT, que con doscientos emigrantes salió á fines de 1663 y llegó al Potomac en los primeros dias de 1634. Allí compraron á los naturales el territorio de Yamaco, uno de sus establecimientos, al cual diéron el nombre de *Santa María*. Con esta pazífica conducta aseguró Calvert cómodas habita-

* Maine se llamó así por tomar su nombre de un estado que esta reina poseia en Maine, Francia.

ciones, algunas tierras cultivadas y la amistad de los indijenas. El pais era agradable ; ecsistia la mas lata libertad relijiosa, y se le habia concedido una carta liberal. Ésta autorizaba al poseedor para que, ayudado por los pobladores libres, impusiese leyes, sin reservarse la Corona el derecho de derogarlas. En consecuencia de esto, pronto se dirijiéron á la colonia muchedumbres de emigrados, tanto de los otros establecimientos cuanto de Inglaterra.

Así se habian establecido los primeros pobladores de aquella hermosa porcion de nuestro pais, sin los padecimientos sufridos por los plantadores de establecimientos mas antiguos. El gobierno de los propietarios, jeneralmente tan perjudicial, fué en esta colonia un gobierno protector y paternal. Lord Baltimore empleó en corto número de años cuarenta mil libras á favor de los colonos ; y éstos, “impulsados por el deseo de dar algun testimonio de su gratitud,” votáron en su asamblea “un subsidio de tanta cantidad cuanto el estado de pobreza y penuria de la colonia permitiese.”

Lord Baltimore invitó á los Puritanos de Massachusetts á que emigrasen á Maryland, ofreciéndoles plena libertad relijiosa. Pero ellos rechazáron esta proposicion como habian hecho con otra de Cromwell para que se trasladasen á las Islas Antillas.

El incansable é intrigante Clayborne, llamado el espíritu malo de Maryland, habia estado continuamente á la mira de establecer, por medio de agentes en Inglaterra, un reclamo sobre el pais, y subvertir de esta manera el gobierno del buen propietario. En su tráfico con los naturales habia aprendido sus inclinaciones é inspirádoles sentimientos de rezelo. En Inglaterra, la autoridad del Parlamento supeditaba la del Rey ; y de esto se aprovecharon Clayborne y otros desautorizados súbditos de Lord Baltimore. Así se nubló bien pronto la hermosa aurora de esta naciente colonia.

VIRJINIA. En 1621, SIR FRANCISCO WYATT llegó en calidad de Gobernador, trayendo consigo una constitucion mas conveniente para la colonia, y que habia sido dictada por la Compañía de Inglaterra. Contenia algunas concesiones especiales en favor del pueblo, las cuales no solamente lisonjaban á los colonos sino que

PARTE I.

PER. III.
CAP. X.

Jenerosidad y gratitud.

1642.

Lord Baltimore invita á los Puritanos.

1635

á
1643.

1621.

Sir Francisco Wyatt.

PARTE I.

PER. III.
CAP. X.Primer
plántio de
algodon.

alentaban la emigracion, y en consecuencia de ello un gran número de personas acompañó al Gobernador Wyatt en su viaje á aquel pais.

En este año se plantó por primera vez el algodon en Virginia, y "el abundante nacimiento de las semillas" fué contemplado por los colonos con curiosidad é intereses.

Conspira-
cion.

Opechanganú, hermano y sucesor de Powhatan, se habia propuesto esterminar á los blancos y recuperar el pais. Guiado por este designio, tramó una conspiracion para asesinar á todos los Ingleses, y durante cuatro años se ocupó de concertar su plan secretamente. Asignóse su puesto á cada tribu y se les dió instrucciones sobre la parte que habian de tomar en la accion. El dia 22 de Marzo de 1622, á la hora de medio dia, se lanzáron sobre los Ingleses en todos sus establecimientos, y asesinaron hombres, mujeres y niños sin compasion ni remordimiento. Casi una cuarta parte de la poblacion de toda la colonia perecieron en el espacio de una hora. La carniceria hubiera sido jeneral, si la compasion, ó un sentimiento de deber, no hubiese movido á un Indio convertido, á quien se habia comunicado el secreto, á revelarlo á su amo en la noche anterior á la matanza. Este aviso fué dado en tiempo de salvar á Jamestown y los establecimientos adyacentes. Siguióse entónces una guerra sangrienta. Los Ingleses, gracias á su disciplina y armas, sobrepujaban á los Indios; y de tal manera vengáron sus injurias, que por largo tiempo se vió la colonia libre de las hostilidades de los salvajes. Lográron tambien un grande aumento de territorio, apropiándose el de los indijenas vencidos.

1622.

Los Indios
asesinan
300 colo-
nos.Los blan-
cos se ven-
gan.

1624.

Disuélvese
la Compañía de Lón-
dres y se
declara á
Virginia
provincia
real.

En 1624 la Compañía de Lóndres que habia colonizado á Virginia fué disuelta por el rey Jaime, y la corona asumió sus derechos y privilejios. Los Gobernadores enviados por Carlos I, sucesor de Jaime, se condujéron muy despóticamente, y los Virjinianos se resistieron á su autoridad. En 1641 se envió á Sir Guillermo Berkeley. Bajo su mando se restituyó á los colonos el goze del derecho electoral. Prevaleció grande armonía, á pesar de que la asamblea asumió un alto tono con respecto á sus derechos políticos, declarando osadamente "que esperaban no se les

impusiese otras contribuciones ni cargas que aquellas que libremente votasen ellos mismos para sus necesidades propias.”

PARTE I.

PER. III.
CAP. XI.

CAPÍTULO XI.

MASACHUSETTS SE VE AMENAZADA.—LOS PURITANOS EN INGLATERRA.—VANE.—UNION.

LA Corte de Inglaterra empezó á mostrarse rezelosa de que sus colonias, especialmente la de la Bahía, no quisiesen ser gobernadas por la madre patria. Tenia fidedignos informes, por algunos que tornaban descontentos de Masachusetts, de que no solo tenian su religion propia establecida por la ley, sino que estaba prohibida la liturgia inglesa. Hacianse otros varios cargos á aquella provincia,—tendiendo todos á manifestar que se dirijian aquellos colonos á emanciparse de la dominacion Inglesa y asumir poderes soberanos. Harto disgustado con esto, ordenó el Rey que se redujesen á sumision las colonias, tanto con respecto á la iglesia como al estado ; y nombró al arzobispo Laud, famoso por su espíritu de persecucion, jefe de un consejo que se formó con plenos poderes para gobernar la colonia en todas circunstancias.

Disgusto de la Corte con Masachusetts.

1634.

Se nombran Comisionados.

El Gran Consejo de Plymouth, tal cual fué su principio y curso de accion, tuvo su fin en poco ménos que picardías. Hemos visto que sus propios miembros, Gorges y Mason, á par que otros, habian obtenido patentes. Estos individuos, deseando hacer buenos sus reclamos sobre territorio en Masachusetts, devolvieron su patente á la Corona, pidiendo justicia contra aquella colonia, que aseveraban haber perdido sus derechos de patente supuesto que habian escedido sus facultades y límites territoriales. Deseosos de humillar sus “ánimos desenfrenados,” el Tribunal Supremo de Justicia espidió un auto contra los individuos de la corporacion de la Bahía de Masachusetts, acusándolos de ciertos actos por los cuales su patente quedaba nula, y

Se cita á juicio á Masachusetts.

Diciembre

1634.

Se anula la Carta de Masachusetts.

ordenándoles prestar garantía de sus procedimientos
 posteriores. Poco tiempo despues, el Tribunal pronun-
 ció sentencia contra ellos, y declaró que habian perdido
 los derechos de su patente.

1640. La considerable emigracion á las colonias habia lla-
 mado la atencion del Consejo, que dictó leyes prohi-
 biendo que persona alguna de rango superior al de
 criado, saliese del reino sin espreso permiso; y fuéron
 detenidos todos los buques ya fletados con emigrantes.
 Pero estas prohibiciones fuéron infructuosas, porque
 la persecucion llevada adelante por la incesorable mano
 de Laud, era mas y mas cruel cada dia, y en el término
 de un año saliéron de Inglaterra para América no mén-
 os de tres mil personas.

1640. La opresion, y acaso tambien la afortunada fuga y
 resistencia de sus hermanos en América, habian de tal
 manera operado sobre los ánimos en Inglaterra, que
 los asuntos habian llegado á ponerse en abierta pugna
 con el Gobierno. Cárlos habia intentado imponer en
 Escocia la práctica de la liturgia inglesa. Habíanse
 suscitado motines y héchose la *Solemne Liga y Pacto*
 en que el pueblo Escocés se obligaba á oponerse á
 semejantes tentativas. La opinion popular se hizo
 irresistible. El partido de Laud quedó por tierra, y
 él en una prision, en tanto que el monarca se hallaba
 empeñado en una lucha civil contra sus vasallos re-
 belados.

Reinaba por entónces el Puritanismo en Inglaterra,
 y nada inducia á sus sectarios á emigrar. Demas de
 esto, retornáron algunos, y entre ellos el Gobernador
 Vane. El Parlamento habia empezado á rejir; y sus
 caudillos deseaban mas bien honrar que humillar á
 Nueva Inglaterra. Cotton, Hooker y Davenport fué-
 ron invitados para ir á Lóndres y asistir al célebre
 concilio de sacerdotes en Westminster. No viéron,
 sinembargo, causa suficiente para abandonar á sus felig-
 reses en el desierto. Inglaterra no era ya su patria;
 pues aquella por la cual habian sufrido, era, aunque
 nueva, tan cara para aquellos nobles patriotas como lo
 es el hijo para la madre.

Concibióse entónces un plan de UNION. Por medio
 de ella habia de asegurarse tanto la paz interior cuanto
 la seguridad contra los de fuera. Una parte muy

PARTE I.

PER. III.

CAP. XI.

Llegan
 3000 inmi-
 grados á N.
 Inglaterra.

Cárlos
 empeñado
 en una
 guerra
 civil.

El Parla-
 mento.

1642.

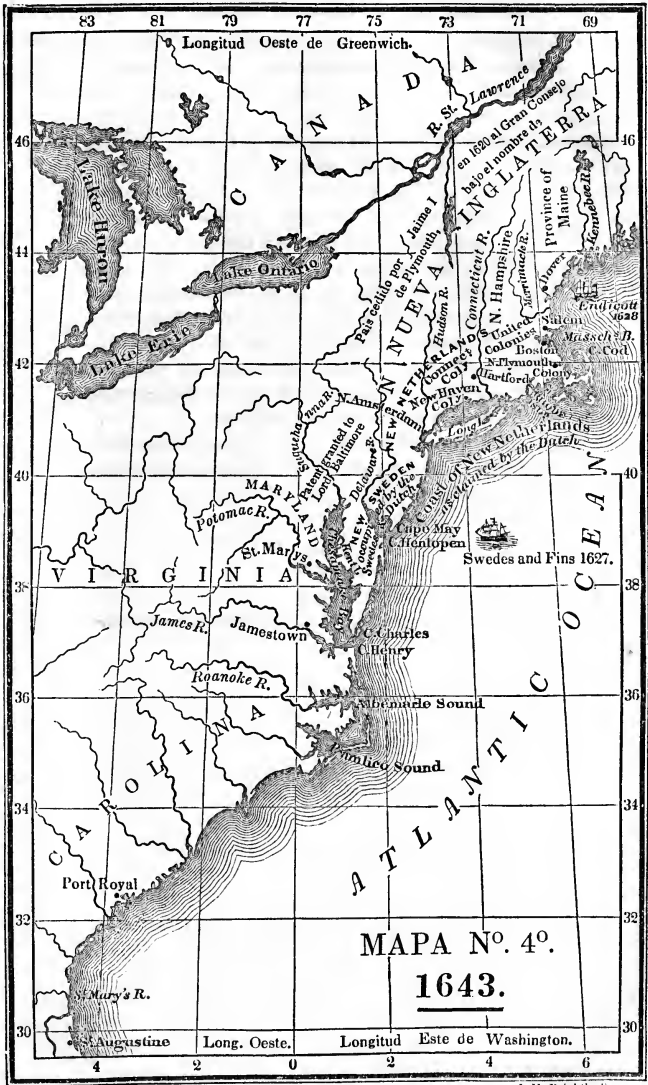
Seguridad
 y paz en la
 Union.

esencial de este pacto era la solemne promesa que habia de hacerse á sus autores de prestar obediencia á los poderes así creados. Habiéndose nombrado dos comisionados por cada una de las cuatro colonias, Plymouth, Masachusets, Conecticut y Nueva Haven, se reunieron en Boston en Mayo de 1643 y allí redactaron y signaron los *Artículos de la Confederacion*. A Rhode Island no se permitió formar parte de ella, á ménos que se incorporase á Plymouth, lo cual muy razonablemente rehusó aquella colonia. El título adoptado fué el de "Colonias Unidas de Nueva Inglaterra." Su pequeño Congreso, el primero instituido en el Nuevo Mundo, se habia de componer de ochenta miembros, dos de cada colonia, y habian de reunirse anualmente por turno en las diferentes colonias, gozando en esto Masachusets un doble privilegio.

Aunque esta confederacion se interrumpió nominalmente por espacio de cuarenta años, prevaleció, sin embargo, virtualmente. Las colonias habian aprendido á obrar de consuno, y cuando comunes ultrajes y comunes riesgos nuevamente requirieron la accion unida, tuvieron á mano el modo y los antecedentes. Así, pues, consideramos la Confederacion de las cuatro provincias de Nueva Inglaterra como el jérmén de la Union Federal.

PARTE I.
PER. III.
CAP. XI.

Reunion
anual de
Diputados.



J. H. Brightly sc.

PARTE II.

PER. I.
CAP. I.**1649.**Decapita-
cion de
Cárlos I.

Degollado Cárlos I, tomó Cromwell las riendas de Inglaterra, y estableció un completo sistema de opresion sobre el comercio por medio de las célebres "Leyes de Navegacion." En consecuencia de ellas las colonias no podian buscarse un mercado por sí mismas ni vender sus productos al mejor postor, sino que se las obligaba á enviarlos directamente á la madre patria. Los comerciantes Ingleses los compraban al precio que ellos mismos imponian, y de esta suerte, ellos, y no los colonos, se aprovechaban de los frutos de su industria. Al mismo tiempo prohibian estas leyes que ningun buque sino los Ingleses transportasen mercancías á las colonias; obligándolas así á proveerse de los comerciantes Ingleses, y por consiguiente á precios tales como se les antojaba poner á sus jéneros. Aun el tráfico libre entre unas y otras colonias fué tambien prohibido.

1660.

Cárlos II.

Cárlos II fué restituido al trono de su padre en 1660. Berkeley, despues de varios cambios, ocupaba en Virginia el puesto de Gobernador. Pero el porvenir se presentaba oscuro. A pesar de la lealtad de Virginia, á ninguna otra de las colonias habia hecho mas bien la supresion de la monarquía Inglesa, y en ninguna operó mas desastrosamente la restauracion. Los Virjinianos se hallaban divididos en dos clases: la primera comprendia las pocas personas de alta educacion y que poseian vastas haciendas; la segunda y mas numerosa se componia de los trabajadores y criados, entre los cuales se contaban algunos que por sus crímenes habian sido enviados á América. Mostróse entónces una ciega admiracion hácia los usos ingleses en los arreglos hechos por Berkeley y sus aristocráticos consejeros. Los derechos del pueblo quedáron en todo restrinjidos. Los asuntos de la iglesia puestos en manos de juntas parroquiales,—corporaciones que obtenian, abusando á menudo, el derecho de echar contribuciones sobre toda la comunidad. La asamblea, compuesta de aristócratas, se hizo por sí misma permanente, asignándose crecidos salarios. No se restrinjó el derecho de sufragio; pero privados los de la clase media del poder electoral, las juntas de los ciudadanos libres no servian de nada, pues solo les quedaba el derecho de peticion.

Aristócratas y plebeyos.

El pueblo privado de sus derechos.

Dióse luego otro golpe que despertó aun á la aristocracia misma. Cárlos, con su acostumbrado abandono, cedió á Virginia por término de treinta años. Inmediatamente despues de su esaltacion al trono, habia concedido á Sir Guillermo Berkeley, Lord Culpepper y otros, aquella parte de la colonia que yace entre el Rapahanoc y el Potomac; y ahora concedia la provincia entera al avariento Lord Culpepper y á Lord Arlington, otro necesitado favorito.

Los Indios Susquchanas del norte, lanzados de las cabezadas del Chesapeake por los Senecas, habian bajado, y con motivo de ciertas provocaciones, hacian daño en las márgenes del Potomac. JUAN WASHINGTON, el bisabuelo del héroe de la Revolucion, con un hermano suyo, Lorenzo Washington, habian emigrado de Inglaterra, y vivian en el condado de Westmoreland. Seis de los jefes Indios se acercáron á Washington, que era coronel, para tratar la paz, y fuéron injustamente condenados á muerte. "Venian de paz," dice Berkeley, "y en paz los habria yo enviado, aunque hubiesen matado á mi padre y á mi madre." Inflamó la venganza los ánimos de los salvajes, y á menudo el grito de guerra á la media noche anunciaba inmediata muerte á las indefensas familias de la frontera.

Deseaba el pueblo organizarse para su propia defensa, y en términos perentorios pidió por caudillo á NATANIEL BACON, jóven abogado que gozaba de popularidad. Negóse á ello Berkeley. Ocurriéron nuevos asesinatos; tomó Bacon el mando y partió con su jente para hacer la guerra á los Indios. Poco despues Berkeley lo declaró rebelde junto con sus soldados. Bacon tornó victorioso de su expedicion, y fué electo miembro por el condado de Henrico. Prevaleció la libertad popular y se dictáron medidas que altamente desagradáron á Berkeley. Bacon, temiendo una celada, se retiró al campo. El pueblo se congregó en torno de él, y volvió sobre Jamestown á la cabeza de quinientos hombres armados. Salióles Berkeley al encuentro, y descubriéndose el pecho, exclamó: "Buen blanco! haced fuego!" Bacon declaró que solo venia en solicitud de una comision, hallándose sus vidas en peligro de los salvajes. Proveyósele de la autorizacion pedida

PARTE II.

PER. I.
CAP. I.

Cárlos cede á Virginia por 31 años.

1673.

1675.

Juan Washington.

Muerte de seis jefes Indios.

1676.

El pueblo hace caudillo suyo á Bacon.

Prevalece la libertad popular.

Berkeley y Bacon.

PARTE II.

PER. I.
CAP. I.

y volvió Bacon á la guerra de los Indios. Berkeley, entretanto, se retiró á la costa, y allí allegó cierto número de marineros y realistas. Subió el rio con una flota, desembarcó su ejército en Jamestown y nuevamente declaró rebeldes y traidores á Bacon y su jente.

La jente de
Bacon quemó
a Jamestown.

Bacon, habiendo subyugado á los Indios, conservaba solo una pequeña porcion de su tropa armada. Con estos dióse prisa á llegar á Jamestown, y á su aproximacion huyó Berkeley. Los habitantes entregaron el pueblo á las llamas para que sus pocas casas no sirviesen otra vez de abrigo á sus opresores. Abandonando entónces aquel caro pero ya desolado sitio, persiguiéron á los realistas hácia Rapahanoc, donde los Virjinianos, hasta allí fieles á Berkeley, desertaron de sus filas y se pasáron á las banderas de Bacon. Sus enemigos quedáron á merced de él; pero la inclemencia del aire de la noche produjo á Bacon una dolencia de que en breve murió.

Oct. 1.
Muere
Bacon.

Ya sin caudillo la tropa, se desbandó en pequeñas partidas. Segun que los partidarios de Bacon, cazados y hechos prisioneros, eran conducidos á presencia de Berkeley, éste, insultándolos con oprobiosos términos, los condenaba á instantánea muerte. Así perecieron veinte de los mejores ciudadanos de Virginia. "El viejo loco," decia Cárlos II que le despachó órdenes para que desistiese de aquella conducta, "ha derramado mas sangre que yo por el asesinato de mi padre."

1677.

Lord Culpepper.

La "rebelion de Bacon" fué sobremanera perjudicial á los asuntos de la colonia en Inglaterra. La nueva carta que se mandó no era en nada favorable á los Virjinianos. Lord Culpepper fué nombrado Gobernador vitalicio. Importábale poco lo que hacia sufrir al pueblo, con tal que pudiese allegar riquezas para sí. De la misma calaña resultó ser Lord Howard que le sucedió en el mando.

1683.

Lord
Howard.

Par con las
Cinco
Naciones.

En esta época fué cuando se hicieron poderosas las CINCO NACIONES. Habian vencido á todos los Indios circunvecinos y amenazado á los blancos. Esto dió motivo á que se reuniese en Albany un gran Consejo, en el cual Lord Howard y el Coronel Dongan, Gobernador de Nueva-York, junto con los delegados de las

provincias del norte, recibieron á los jefes de las Cinco Naciones. Las negociaciones fuéron amigables; y, hablando en el lenguaje figurado de los Indios, "se plantó un gran árbol de paz."

MARYLAND. En 1645 regresó Clayborne á Maryland, provocó una insurreccion y obligó al Gobernador Calvert á huir á Virginia. Sin embargo, la rebelion se apaziguó. Al siguiente año regresó Calvert y se restituyó la tranquilidad.

El reinado del Puritanismo en Inglaterra fué desastroso para Maryland. Calvert, Gobernador nombrado por el propietario, se vió compelido á entregar el mando; y los católicos, despues de haber colonizado el pais, fuéron vergonzosamente perseguidos en él por las autoridades Inglesas. De esto se aprovechó Clayborne, y uniéndose á un tal Josías Fendal, suscitó un famoso "disturbio" de que poco se sabe sino es que causó grandes gastos á la provincia.

Lord Baltimore fué restituido en sus derechos, por Cárlos II, pero murió poco despues. Su hijo y sucesor se vió pronto envuelto en dificultades, pues los Ingleses no querian conceder á los católicos de Maryland el goze de ningun derecho político. Al mismo tiempo, el pueblo de la provincia deseaba tener en el Gobierno mayor participio que el que estaba dispuesto á concederle el propietario.

Jaime II, que sucedió á Cárlos, era católico pero tirano. Declaró que no habria gobiernos por cartas, sino que él rejiria conforme á su propia voluntad soberana. Sus actos de opresion fuéron tales que su pueblo de Inglaterra, y aun su misma familia, se coligaron contra él, y colocaron en el trono á su hija María con su esposo Guillermo de Orange, uno de los mas hábiles estadistas de Europa.

PARTE II.

PER. I.
CAP. I.**1645.**

Insurreccion en Maryland.

1652.

Los Católicos son perseguidos en su propia provincia.

1675.

Muerte de Lord Baltimore.

1688.

Guillermo y Maria.

CAPÍTULO II.

FUNDACION DE NUEVA YORK POR LOS HOLANDESES.—ES
TOMADA POR LOS INGLESES.

PARTE II.

PER. I.
CAP. II.

- 1614.** En 1614, una compañía de comerciantes de Holanda equipó una flota de muchos buques y los envió á traficar en el país descubierto por Hudson. Construyéron toscamente un fuerte en la isla de Manhattan. Uno de los capitanes, Adrian Blok, navegó por el rio del Este y verificó la posicion de Long Island (Isla larga.) Probablemente fué él quien descubrió á Connecticut.
- 1615.** Al año siguiente navegarón los aventureros el rio de Hudson hácia arriba, y en una pequeña isla, precisamente mas abajo del punto que actualmente ocupa Albany, construyéron un fortin que llamáron de Orange. Despues mudáron de sitio y se estableciéron donde hoy está Albany.
- 1619**
1621. Holanda se hallaba envuelta en intestinos disturbios, y se enviáron al Nuevo Mundo varias familias que en él deseaban establecerse. Construyéronse muchas cabañas al rededor del fuerte Manhattan, que entónces se llamó Nueva Amsterdam, y la tierra Nuevos Países Bajos. Su primer Gobernador fué Pedro Minuets. En 1627 se despachó un enviado de los Nuevos Países Bajos á Nueva Plymouth; cambiáronse amistosas expresiones y se hizo con los Peregrinos un tratado de paz y comercio.
- 1629.** Formóse en Holanda por aquellos días una nueva compañía que denomináron "Sociedad de los diezinueve." Dispusiéron que cualquiera que condujese cincuenta familias á los Nuevos Países Bajos,—como se llamaba entónces toda aquella porcion de tierra que yace entre Cabo Cod y Cabo May,—seria el patrono ó señor del establecimiento, con absoluta propiedad

Los emi-
grados
Holandeses
fundan á
N. York.

Fuerte de
Orange.
Fundacion
de Albany.

Tratado
con los
Peregrinos.

La Socie-
dad de los
Diez y nue-
ve dispone
de las
tierras.

sobre las tierras que colonizase, en la estension de ocho millas á cada lado del rio en que fundase la colonia. Devries sacó de Holanda una que estableció en Lewistown, cerca del Delaware, habiéndose construido previamente por los Holandeses un pequeño fuerte que se llamó Nassau.

Con motivo de ciertos desacuerdos suscitados entre la compañía de Holanda, regresó Pedro Minuets que fué reemplazado por Gualterio Van Twiller. Minuets hizo caudillo de una colonia de Suecos.

El Gobernador Keift, sucesor de Van Twiller, tuvo una pequeña contienda con los Indios de Manhattan. Sin embargo, cuando los Mohawks bajaron contra ellos, se reunieron los de Manhattan en grupos, y le suplicaron que les prestase amparo y ayuda. El bárbaro Keift envió sus tropas, y por la noche asesinó á todos, hombres, mujeres y aun inocentes niños de pecho, hasta en número de ciento. Despertóse con esto la venganza de los Indios. Ninguna familia Inglesa al alcance de los Algonquines, estaba á salvo. Las poblaciones Holandesas eran entregadas á las llamas en todos los alrededores, y el pueblo huía á Holanda. Todo era alarma y peligros en Nueva Inglaterra. Las tropas Holandesas se defendian á sí mismas, habiendo puesto á su cabeza al Capitan Underhill, que habia sido expulsado de Masachusets. Supónese que por este tiempo fué cuando tuvo lugar una sangrienta batalla en la llanura de Strickland, en Greenwich, estado de Conecticut. Los Mohawks eran amigos de los Holandeses; y al cabo, gracias á su intervencion, se trató la paz.

Keift, ecsecrado por todas las colonias, fué llamado á Holanda, y á su regreso murió en un naufragio en las costas de Gales. Stuyvesant, que le sucedió en el puesto, fué á Hartford, y entabló allí negociaciones por medio de las cuales desistieron de sus pretensiones los Holandeses.

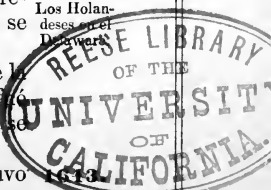
Habian éstos edificado el fuerte *Casimiro* en el sitio en que hoy se halla *New Castle* (Castillo-nuevo) en Delaware; y considerándolo los Suecos como una intrusion en su territorio, el Gobernador Rising se apoderó de él por medio de una indigna estratagemá. En 1655, Stuyvesant, procediendo con arreglo á órdenes

PARTE II.

PER. I.
CAP. II.

1631.

Los Holandeses en el Delaware.



Barbarie de Keift contra los nativos.

Venganza de los Indios.

1645.

Paz.

1648.

Muerte de Keift.

1650.

Stuyvesant.

1616.

Los Suecos vencidos por los Holandeses.

PARTE II.

PER. I.
CAP. II.

de Holanda, se embarcó en Nueva Amsterdam con seiscientos hombres, y navegando por el Delaware arriba, subyugó á los Suecos. No se volvió entónces á oír hablar de Nueva Suecia ; pero se aseguró á los plantadores sus derechos de propiedad privada, y sus descendientes se cuentan en el número de nuestros mejores ciudadanos.

1654.

El pueblo reclama derechos civiles.

Viniéron por entónces á los Nuevos Países Bajos muchos emigrantes que pertenecian al número de los oprimidos, descontentos y emprendedores de otras colonias, y de naciones Europeas. Al cabo, los habitantes procuráron participio en el poder político. Reuniéronse, y por medio de delegados, pidieron que no se creasen leyes sin el consentimiento del pueblo. Stuyvesant recibió agriamente la demanda y disolvió la asamblea. Pero aunque reprimida allí la libertad popular, prevaleció en las provincias adyacentes ; y por consiguiente prosperáron mas rápidamente y obtuvieron preponderancia sobre los Holandeses. Los Indios hacian la guerra contra algunos de sus pueblos, especialmente contra Esopus, hoy Kingston, y los Nuevos Países Bajos no podian obtener socorro de Holanda. Los Estados Jenerales habian puesto el asunto en manos de los "Diezinueve" y no querian hacer adelantos necesarios.

Disturbios en los Nuevos Países Bajos.

Nueva Amsterdam se rinde á los Ingleses.

Sete. 3.

1664.

Cárlos II habia concedido á su hermano Jaime, entónces Duque de York y Albany, el territorio comprendido desde las márgenes del Conecticut hasta las del Delaware, y se despachó á Sir Roberto Nichols con una flota para que tomase posesion de él. Hizose á la vela para Nueva Amsterdam, y de imprevisto demandando al atónito Stuyvesant la entrega del lugar. Hubiera éste defendido el puesto si hubiera podido, pero la masa del pueblo prefirió el gobierno Inglés al de Holanda, pues se le habian ofrecido los derechos de súbditos Ingleses. Nichols, pues, tomó posesion de la tierra en nombre de su amo, y le puso por nombre Nueva York.

Se rinden los fuertes Holandeses.

Una parte de la flota Inglesa, bajo el mando de Sir Jorje Carteret, se dirigió por el Hudson arriba hácia el fuerte Orange que se rindió y fué llamado Albany. Tambien cayó en poder de los Ingleses el fuerte Holandés á orillas del Delaware. Respetáronse los

derechos de propiedad, y se hizo un tratado con las **PARTE II.**
Cinco Naciones. *De esta manera quedó en posesion de* **PER. I.**
los Ingleses toda la costa desde Acadia hasta la Florida. **CAP. III.**

CAPÍTULO III.

PENSILVANIA Y SU FUNDADOR.

GUILLERMO PENN, el hombre grande y bueno, á **1644.**
quien debe su orijen Pensilvania, era hijo del Vice- **Guillermo**
Almirante Sir Guillermo Penn, y nació en Lóndres, en **Penn, su**
1644. Buscar un asilo para sus perseguidos herma- **nacimiento**
nos, denominados Amigos, ó Cuáqueros, era el princi- **&c.**
pal objeto de su mente, cuando concibió el plan de
una nueva emigracion á América.

Su padre habia dejado reclamos pendientes hasta **1681.**
la suma de dieziseis mil libras, contra la Corona; y **Marzo 4.**
encontrando Penn que aun habia una porcion de tierra **Patente de**
no mercedada, al norte de la concedida por patente á **Pensilva-**
Lord Baltimore, solicitó y obtuvo de Carlos II una **nia.**
carta de merced del pais. Confinaba al este con el
Delaware, estendiéndose hácia el oeste cinco grados
de longitud, y doce millas hácia el norte de New Cas-
tle hasta los 43° de latitud. Al sur estaba limitado
por un círculo de doce millas trazado en derredor
de New Castle, al principio de los cuarenta grados de
latitud norte. El Rey dió á esta tierra el nombre de
PENSILVANIA.

Poco tiempo despues de la fecha de esta concesion,
se hicieron á Penn otras dos mercedes por el Duque
de York: la una que comprendia el presente Estado
de Delaware, y se llamaba "los Territorios;" y otra
fué una dejacion, de parte del Duque, de todo reclamo
sobre Pensilvania. Preparó una constitucion liberal
de gobierno civil para los que se hiciesen colonos
suyos; y habiendo enviado tres buques, cargados con
emigrantes, y puestos al cuidado de su sobrino el
Coronel Markham, salió de Chester abordo del Wel-

Obtiene á
Delaware.

Seto. 9.

1682.

Sale Penn
de Ingla-
terra.

PARTE II. come, y se hizo á la vela con cien plantadores para aquella provincia, llevando su benévolo corazón lleno de esperanzas y valor.

PER. I.
CAP. III.

Llega á N.
Castle.

Octe. 28.

Desembarcó en New Castle, y fué gozosamente recibido por los Suecos y Holandeses, cuyo número ascendía entónces á dos ó tres mil. Al siguiente día, en la Casa de Corte, recibió del agente del Duque de York la entrega de "los Territorios." Entónces, con una dignidad mezclada de afecto, aseguró á la alborozada multitud que sus derechos serian respetados, y que se tendria cuidado de proporcionar su felicidad. Seguidamente visitó á Nueva York en honor de su amigo el Duque; pero regresando sin demora, fué á Upland, y le puso por nombre Chester. Aquí habian dado principio á un establecimiento varios de los plantadores que siguiéron á Markham, y en él convocó Penn la primera asamblea. Componíase ésta de un número igual de la provincia y "los Territorios;" y por su primer acto fuéron naturalizados todos los habitantes de cualquiera extraccion.

Pone nom-
bre á Ches-
ter.

1682.

Dice. 4.

Primera
asamblea
en Chester.

Dictan 59.
leyes en 3
dias.

Penn fué el primer lejislador cuyo código criminal admitió el humano principio de que el objeto del castigo no es meramente evitar el crimen, sino reformar al delincuente. La asamblea estuvo tres dias en sesion y dictó cincuenta y nueve leyes; prueba de que el tiempo que al público pertenecia no se malgastaba allí en pomposas declamaciones ni en personales ofensas. Penn hizo despues una visita de amistad y negocios á Lord Baltimore en West River. Aunque difiriéron en la cuestion de límites, acordáron sin embargo amigablemente en lo demas de la entrevista.

Penn visita
á Lord
Baltimore.

Entrevista
de Penn
con los Je-
fes Indios.

Penn habia dado al Coronel Markham, que le precedió, instrucciones para que los naturales del pais fuesen tratados con bondad y buena fé; y en consecuencia de esto no se habia entrado en tierra alguna sin su consentimiento. Habíasele tambien notificado que Penn, á quien ellos daban el nombre de Onas, habia de unirse á ellos y hacer un tratado de perpétua paz. En la mañana del día señalado, bajo un corpulento olmo en Shackamaxon, que es hoy un suburbio de Filadelfia, se reuniéron los jefes indios de todas las comarcas, para ver á Penn y oír sus palabras, que ellos consideraban como las de un ánjel. Penn les informó

apelando solemnemente al Todo-poderoso, de que el mas ardiente deseo de su corazon era hacerles bien. “No los llamaria hermanos ó hijos, pero serian para él y los suyos como mitad del mismo cuerpo.” Los jefes entónces empeñaron su palabra por sí y sus tribus, de “vivir en amor con él y sus hijos, tanto cuanto durasen el sol y la luna.” Realizóse luego el tratado poniendo en él cada jefe los emblemas de su tribu; se confirmaron las compras hechas por Markham y se hicieron otras al mismo tiempo.

Despues de esto fué Penn á una quinta que su sobrino habia construido para residencia suya, frente al sitio que hoy ocupa Burlington, y á la cual habia puesto por nombre Pensbury. Allí dió instrucciones para fundar ciudades y condados; y en union con el agrimensor Holme, trazó el plan de la capital, que, inspirado por el sentimiento de “amor fraternal” llamó *Filadelfia*. Pronto llegaron otras expediciones de nuevos colonos, ascendiendo el número de buques á veinte, y el de los emigrados á dos mil. Algunos llegaron cuando estaba ya tan avanzado el Otoño que no se les pudo aposentar en las toscas habitaciones de la nueva ciudad, y fué necesario cavar sótanos en las orillas de los rios, para alojarlos. La Providencia les proveyó de alimento en las bandadas de pájaros y en los cardúmenes de los rios; y los Indios, mirándolos como hijos de Onas, cazaban para proveerlos tambien. La estacion era mas templada que de ordinario.

Penn habia dejado su cara familia allende el Oceano. Las cartas de Inglaterra hablaban de los sufrimientos de sus hermanos Cuáqueros, y creyó que él podria ejercer allá alguna influencia para evitar aquellas persecuciones. Embarcóse el dia 4 de Agosto, y abordo del buque escribió una afectuosa despedida á la provincia, enviándola á tierra ántes de izar ancla. Decia en ella:—“¡Y tú, Filadelfia, virjen de la provincia! mi alma ruega por tí, para que fiel al Dios de tus mercedes, puedas conservarte hasta el fin, por el camino del bien!”

PARTE II.

PER. I.
CAP. III.**1682.**Hace un
tratado de
paz.Funda y
pone nom-
bre á Fila-
delfia.Gran nú-
mero de in-
migrados.

Agosto 4.

1684.Penn se
embarca
para Ingla-
terra.

CAPÍTULO IV.

NUEVA JERSEY.—SU FUNDACION, Y RECLAMOS DE VARIOS INDIVIDUOS.

PARTE II.

PER I.
CAP. IV.**1664.**Anterior
fundacion
de Eliza-
bethtown.

ANTERIORMENTE á la rendicion de los Holandeses, el Duque de York hizo una concesion de la parte de su merced entre el Hudson y el Delaware, á LORD BERKELEY y á SIR JORJE CARTERET. Esta porcion de tierra se llamó Nueva Jersey en obsequio de Sir Jorje que habia sido Gobernador de la Isla de Jersey. En 1664 ántes que se tuviese conocimiento de la concesion á Berkeley y Carteret, tres individuos de Long Island habian comprado á los naturales una porcion de terreno que se llamó Elizabethtown, en la cual diéron principio á un establecimiento. Poco despues de esto, varios inmigrados de las colonias y de Europa fundáron otros poblaciones. De este modo se orijináron pretensiones varias, que diéron márgen á grandes desacuerdos entre los habitantes y los propietarios. En 1665 Barkeley y Carteret formáron una constitucion para la colonia y nombráron de Gobernador á Felipe Carteret. Este designó á Elizabethtown como centro del Gobierno.

1669.Lord
Berkeley
vende su
parte.

Berkeley y Carteret poseyeron al principio la colonia como propiedad en consorcio; pero el primero, cansado de estar al cuidado de la colonia que ni honra ni provecho le proporcionaba, vendió su parte á Eduardo Billinge. Este caballero, empeñado en una deuda, creyó necesario traspasar su propiedad en favor de sus acreedores, y Penn fué uno de los comprendidos en el traspaso.

Penn divi-
de á N.
Jersey.

Era entónces Nueva Jersey poseida por Sir Jorje Carteret en parte con Penn, como agente de los cesionarios de Billinge; pero advirtiendo Penn los inconvenientes de una propiedad en consorcio, convínose mutuamente en dividir el pais en Jersey oriental y Jersey occidental, tocando á Carteret la propiedad total de la primera, y á Penn y á sus asociados la de la segunda.

Penn dividió la Jersey occidental en cien lotes de que dispuso separadamente, y despues, con aquel espíritu de legalidad que le granjeaba la confianza de todos, redactó los artículos llamados "concesiones." Por ellos concedían los propietarios á los plantadores los privilegios de un libre gobierno civil, declarando espresamente que "delegaban el poder en el pueblo." Se dió libertad de relijion y se prohibió el arresto por deudas. En el espacio de dos años llegaron ochocientos plantadores mas, la mayor parte Cuáqueros, personas de excelente carácter y buena índole.

Puesta en venta en 1682 la Jersey oriental, propiedad de Carteret, la compró Penn para doce Cuáqueros. En 1683 estos propietarios dobláron su número y obtuviéron una nueva patente del Duque de York. La Jersey oriental quedó, pues, libre de la intolerancia relijiosa.

Esta fué la época de aquellas guerras civiles de la Gran Bretaña en que los oficiales realistas Ingleses cazaban á los Escoceses Camerones como fieras. Centenares de los perseguidos viniéron entónces á la Jersey oriental, y trayendo consigo hábitos frugales é industriosos, lograron los beneficios de la seguridad, la abundancia y el contento.

Sir Edmundo Andros, en tiempos en que era Gobernador de Nueva York, so pretexto de los reclamos del Duque de York, usurpó el Gobierno de ámbas Jersey é impuso un derecho sobre todos los jéneros importados y sobre las propiedades de todos los que venían á establecerse en la colonia. Penn recibió quejas de estos abusos, y con tal fuerza de razones se opuso á las pretensiones del Duque, que los Comisionados á quienes se sometió el caso, juzgáron que los derechos eran ilegales y opresivos; en consecuencia de lo cual se levantáron en 1680 y se restituyó á los propietarios en el Gobierno.

Nombráron los propietarios á Eduardo Billinge de Gobernador, y al año siguiente, 1681, convocó la primera asamblea jeneral que se celebró en la Jersey occidental. En 1682, el pueblo, por consejo de Penn, hizo varias enmiendas en su forma de Gobierno; y al año próximo procedieron, contra la voluntad de los propietarios, á elegir ellos mismos su Gobernador.

PARTE II.

PER. I.
CAP. IV.

Las "concesiones."

1683.

Veinticuatro Cuáqueros compran la Jersey oriental.

1678.

Andros en ámbas Jersey.

1680.

Penn se halla tambien allí.

1681.

Primera asamblea jeneral.

CAPÍTULO V.

MIANTONOMO.—RHODE ISLAND Y CONECTICUT OBTIENEN
CARTAS.—ELLIOT, EL APÓSTOL DE LOS INDIOS.

PARTE II.

PER. I.
CAP. V.

1643.

Miantonomo procura
quitar la
vida á
Uncas.

Pierde él la
suya.

Rojerio
Williams,
el primero
en libertad
religiosa.

DURANTE el reinado del Puritanismo en la Metrópoli, las colonias de Nueva Inglaterra gozaron una feliz época de paz y libertad ; mas veíase en ciertas ocasiones interrumpida por temor de los salvajes, que á las veces manifestaban sus belicosas propensiones, y aun casos acontecian de mutuamente atacarse y destruirse. Codiciaba Miantonomo la vida de Uncas porque estaba cierto de que no lograria asociarle á una conspiracion que tramaba contra los blancos. Un Pequod, á quien tomó á sueldo, hirió al jefe Mohicano, y en seguida se acogió á su proteccion. Negóse á entregar el asesino demandado por el Tribunal de Hartford ; y él con sus propias manos le dió muerte. Miantonomo sacó abiertamente sus guerreros á campaña contra Uncas, con violacion de un tratado en que entraban á la parte las autoridades de Conecticut. Salióle Uncas al encuentro, y venciéndole por medio de una estratajema, hizole prisionero ; mas le puso en manos del Tribunal. Deliberó éste, y entregó el cautivo al noble salvaje. Uncas le quitó la vida,—sin tormentos, pero con circunstancias de una barbarie propia de caníbales.

Érase por aquella sazon Rojerio Williams Padre de Rhode Island, como ántes habia sido su Fundador. Dos veces cruzó el oceano, y al cabo logró obtener una carta, comprendiendo las Islas, y confirmando los límites del Estado, de la manera en que hoy se encuentran. Rhode Island, si no grande en territorio, es por otra parte rica, mereciendo la fama de haber sido la primera en dar el ejemplo, luego imitado por la nacion entera, de la completa "libertad de conciencia" en materias religiosas.

Restaurado en el trono Carlos II, reconocióse su poder en Nueva Inglaterra ; pero las colonias tenian malos agüeros. Sinembargo, las autoridades de Conec-

ticut, dirigidas por el eminente Winthrop, aun en tan difíciles circunstancias, se dirijieron con buen écsito á la Corte de Inglaterra en solicitud de una carta. Alegaron que habian obtenido sus tierras por medio de compra á los naturales, y conquista de los Pequodes que habian hecho contra ellos una guerra de esterminio, y que habian regado aquel suelo con el sudor de su trabajo. Presentóse Winthrop ante el monarca con tal apazible y caballeroso talante, y tan medidos términos para la ocasion, que se ganó el real ánimo. Dícese que trajo á la memoria de Cárlos algunos interesantes recuerdos, haciéndole presente de una sortija que el antecesor del Príncipe habia dado en prendas á su abuelo. El rey concedió una carta en términos liberales, y con inclusion de Nueva-Haven. Mas como para ello no se hubiese de antemano consultado á aquella provincia, justamente se sintió agraviada, puesto que por ello se requería la dejacion de su ecsistencia aparte. Pero á la postre, demostrada claramente la conveniencia de la medida, se verificó completamente la union de Nueva-Haven con Conecticut. Winthrop fué elegido Gobernador, y obtuvo despues diezisiete elecciones anuales.

El CORONEL NICHOLS, que se habia enviado para tomar el mando de la espedicion contra los Nuevos-Paises-Bajos, era uno de los cuatro comisionados nombrados por el Rey no solo para subyugar los Holandeses sino para humillar las colonias. Sintióse el pueblo grandemente agraviado con esto. Masachusets se resistió á todo ejercicio del poder de dichos delegados, y dos de ellos, Carr y Cartwright, salieron del pais sobremenera disgustados.

Esta fué la época de los servicios de JUAN ELLIOT, llamado el Apóstol de los Indios. Contemplando con lástima la ignorancia y tiniebla espiritual de los salvajes, determinó consagrarse á su conversion. Primeramente ocupó algunos años en el estudio de su lengua. El Tribunal Jeneral de la provincia circuló órden ecsortando al clero á que informase sobre los mejores medios de difundir entre los naturales las doctrinas evangélicas; y Elliot aprovechó la ocasion para tener una entrevista con los Indios de Nonantum, á pocas millas al oeste de Boston. Sus reuniones para tribu-

PARTE II.

PER. I.
CAP. V.Winthrop
y la sortija.**1662.**Conecticut
obtiene una
carta.**1665.**Nueva-
Haven uni-
da con
Conecticut.Nichols,
Maverick,
Carr y Cart-
wright.Juan
Elliot.**1646.**Primera
junta de
Elliot con
los Indios.

PARTE II.

PER. I.
CAP. V.Indios con-
vertidos.**1657.**Elliot aca-
ba su tra-
duccion de
la Biblia.Número de
indios con-
vertidos.**1657.**

tar cultos y tratar de asuntos relijiosos se celebraban cada vez que para ello se ofrecian, ó se provocaban favorables ocasiones. Eran al mismo tiempo incansables y prolijos sus esfuerzos para enseñar á los nativos las artes y usos de la vida civilizada; porque "la civilizacion," decia él, "debe ir de mano con el Cristianismo." Este empeño á la par que su fruto, presentan á los hijos de la selva bajo un punto de vista interesantísimo, y muestran el poder rejenerador del Evangelio. Así su índole como su jénero de vida sufrieron un cambio positivo. Algunos de ellos se hicieron maestros, y ayudaron á la conversion de los otros.

En 1665 dió fin Elliot á la traduccion del Nuevo Testamento en lengua Indiana, y á vuelta de dos años mas añadióse la del Viejo. De esta manera se dió cima al prolijo trabajo de aprender la difícil lengua de los Indios, convertir en lenguaje escrito sus elementos orales y hacer la traduccion de la Biblia entera. Tanto pueden un santo celo y un trabajo perseverante! Esta fué la primera Biblia impresa en América; mas el Indio y su lengua se han estinguido ya, y la Biblia de Elliot no es hoy sino una mera curiosidad literaria.

En 1674 se contaban catorce pueblos de "indios que rezaban" y seis iglesias congregadas. Los neófitos indios tenían grandes obstáculos que vencer: sus jefes superiores aborrecian el Cristianismo. Bien que enseñase á sus súbditos á obrar bien, enseñábalos al mismo tiempo á pensar, por donde llegaban á descubrir que así como habia un *deber que cumplir* habia un *derecho que gozar*. Esto tendia á derrocar el dominio absoluto y arbitrario que el saquém poseia aunque no le usase activamente, y del cual era natural que no quisiese despojarse. FELIPE DE POKANOKET era entre estos jefes el mas particular enemigo de la Relijion Cristiana.

CAPÍTULO VI.

GUERRA DE REY FELIPE.—ESTERMINIO DE LOS NARRAGANSETS Y POKANOKETS.

FELIPE era el mas jóven de los hijos de Masasoit. Habíase enconado contra los Ingleses por la muerte de su hermano, la cual él les atribuía ; y aunque por esto habia quedado como jefe único de los Pokanokets, apesadumbrábale profundamente su pérdida y amargamente sentía la ofensa. El aumento de los Ingleses habia alarmado mucho á las naciones salvajes. La nueva raza que sus padres habian recibido cuando era una banda pobre y débil, se esparcia ahora gradualmente por el pais con pretensiones de soberanía. Pero los naturales eran aun numerosos, y por medio de la union podian estirpar los blancos y reconquistar el pais. De esta suerte, en sus ocultos planes, pensaba Felipe llevar á cabo sus designios.

Los Narragansets, tan antiguos amigos, hallábanse á esta sazón bajo el mando de CONANCHET, hijo de Miantonomo ; y éste, á no dudarlo, recordaba los beneficios que su padre habia dispensado á los blancos, y la negativa de ellos á dar oídos á sus últimas súplicas pidiendo misericordia. Sausaman, uno de los naturales, á quien Elliot habia instruido en la religion del Cristianismo, dió aviso á los Ingleses de los designios de Felipe. Poco tiempo despues de su denuncia fué asesinado, y al hacerse la averiguacion del caso, se descubrió que la muerte habia sido perpetrada por tres de los mas íntimos allegados de Felipe, con que se les condenó á último suplicio.

El dia 20 de Junio los irritados guerreros de Felipe atacaron á Swansey, en Nueva-Plymouth. Presentáronse los colonos en defensa del lugar, y los Indios se diéron á la fuga. Las fuerzas Inglesas marcharon contra los pueblos Indianos que, á su aprocsimacion, fuéron abandonados ; pero las ruinas de casas incendiadas, y las cabezas y manos de los Ingleses clavadas

PARTE II.

FER. I.
CAP. VI.

Resentimiento de Felipe.

Los indios recelosos y hostiles.

Revelacion y muerte de Sausaman.

1675.

Junio 24.
Ataque de Swansey.

PARTE II. en escarpías al lado del camino, marcaban la ruta de los salvajes. Las tropas, viendo lo imposible de darles alcance, retornaron á Swansey.

PER. I.
CAP. VI.

Julio 5.
El Congreso levanta un ejército.

Reunidos en Boston los Comisionados de las colonias, unánimemente decidieron que debía llevarse adelante la guerra con vigor, y que cada colonia, á medida de su capacidad, proveyese los medios necesarios. De los mil hombres que determinaron despachar al campo inmediatamente, quinientos veintisiete tocaban á Massachusetts, trescientos quince á Connecticut, y á Plymouth ciento cincuenta y ocho. Los comisionados acordaron posteriormente que se doblase el número.

Obligan á los Narragansets á hacer la paz.

Salió de Swansey la jente de guerra hácia el pais de los Narragansets, y negociando, espada en mano, con aquella confederacion, concluyóse con ellos un tratado de paz el 25 de Julio. Estipulábase entre otras cláusulas del pacto, dar cuarenta casacas á cualquiera de los Narragansets que trajese vivo á Felipe; veinte se ofrecian por su cabeza, y dos por cualquiera de sus súbditos hechos prisioneros.

Felipe es atacado en Pocaset.

El Príncipe Indio se retiró con sus jentes de armas á una ciénaga de Pocaset, no léjos de Montaup. Allí le atacaron el día 18 los soldados de las colonias, mas no con decidida ventaja. Felipe luego se encaminó á la vecindad del Connecticut; mas los habitantes, rodeados en todas partes de peligros y temores, creian tenerle siempre presente. El Capitan Hutchinson, á quien se atrajo á una emboscada en un sitio vecino á Brookfield, fué mortalmente herido, quedando tendidos en el campo dieziseis de los suyos. Los Indios, en seguida, entregaron el pueblo á las llamas.

Batalla de Brookfield.

Sete. 18.
Batalla de Bloody-Brook.

A fin de hacer provisiones y establecer una guarnicion en Hadley, se ordenó la salida del Capitan Lathrop con un cuerpo escogido de los mas apuestos jóvenes de las cercanías de Boston, con objeto de que transportase cierta cantidad de trigo á aquella poblacion. Viéronse de súbito acometidos por los Indios, y aunque peleáron con denuedo sumo, fuéron casi todos pasados á cuchillo. Enrojecióse con la sangre el arroyo que junto al sitio del combate corria, y por esto desde entónces se le llamó "Arroyo-Sangriento."

Octubre.
Incendio de Springfield.

En el mes de Octubre, los Indios de Springfield, hasta allí amigos, entraron en concierto con las tribus

enemigas y diéron fuego á aquella villa. En tanto que se elevaban las llamas del incendio, embistiéron á Hadley.

Violó entónces Conanchet la estipulada paz, y no solo recibió á los guerreros de Felipe, sino que prestó ayuda á sus operaciones contra los Ingleses. El 18 de Diciembre se reuniéron mil hombres de tropa de las diferentes colonias, acaudillados por Josías Winslow, de Plimouth. Tras una tempestuosa noche, pasada á la intemperie, camináron sobre la nieve por un trecho de dieziseis millas, y á cosa de la una, en la tarde del 19, se halláron en los aproches del fuerte enemigo. Hallábase éste sobre un altozano en medio de un cenagal, y tan defendido estaba por estacadas y palizadas, que solamente podia llegarse á él cruzando por sobre un madero que atravesaba un abra. Los oficiales condujéron á los soldados directamente al paso del estrecho y peligroso puente. Fuéron muertos los primeros, mas otros se lanzáron tras ellos, y entráron en el fuerte. Conanchet y sus guerreros obligáron á los Ingleses á retirarse; mas ellos, continuando la pelea, derrotáron á los salvajes, otra vez entráron en la fortaleza y pusieron fuego á las habitaciones de los Indios. Mil guerreros recibieron la muerte; trescientos hombres, é igual número de mujeres y niños, cayéron cautivos; cerca de seiscientas wigwams (chozas) se consumieron en el incendio, y muchas inválidas víctimas perecieron en las llamas. Los desgraciados restos de la tribu buscáron amparo en lo mas intrincado de un cenagal de cedros, cubriéndose con ramajes de árboles, ó cavando hoyos en la tierra, miéntras de la nieve sacaban sin mas instrumento que las manos, las bellotas y nuezes que les servian de alimento. Muchos que de esta suerte escapáron del primer peligro, muriéron despues lentamente. Conanchet cayó prisionero en Abril, y se le ofreció la libertad á condicion de que entrase en un tratado de paz. Negóse á ello con indignacion el jefe Indiano, y se le condenó á muerte.

En la primavera de 1676 las tropas coloniales se hallaban victoriosas en todas partes. Suscitáronse rivalidades entre las diferentes tribus de salvajes, y al paso que morian muchos, otros en gran número abandonaban la causa comun. Habia intentado Felipe

PARTE II.

PER. I.
CAP. VI.Conanchet
viola el
tratado.Dic. 19.
Destruccion del
fuerte de
los Narragansets.Hambre y
frio.Muerte de
Conanchet.

1676.

Tentativas
de Felipe
para ganarse á los
Mohawks.

PARTE II.

PER. I.
CAP. VI.Muerte de
Felipe.N. Ingla-
terra pierde
600 hom-
bres en la
guerra de
Felipe.Destruc-
cion de las
naciones in-
dias.

levantar á los Mohawks contra los Ingleses, y con tal propósito habia matado cierto número de la tribu y atribuídoles el hecho á los blancos. Descubrióse su perfidia, y huyó á Montaup, donde tambien fué perseguido. En medio de adversidades tantas, no se apaziguó por ellas el rencor de Felipe. Sus hombres principales, y aun su mujer y su familia, fuéron muertos ó hechos prisioneros; pero al paso que amargamente lloraba estas domésticas desdichas, dió muerte á uno de sus guerreros que le habló de sumision. Después de haberse arrollado de cenagal en cenagal, matóle por último, cerca de Montaup, un Indio á cuyo hermano habia Felipe dado muerte de aquella manera.

De los dispersos que quedáron, muchos fuéron hechos prisioneros; otros buscaron refugio en el norte, y fuéron los que mas adelante sirviéron de guías á aquellas hostiles partidas de Indios y Franceses que bajáron á desolar las provincias. En esta terrible contienda perdió la Nueva-Inglaterra seiscientos habitantes y gran suma de propiedades. Catorce pueblos quedáron destruidos, y se contrajo una deuda harto grave. Las colonias, sin embargo, no recibian socorro de Inglaterra, ni lo pidieron tampoco. Los humanos Islandeses fuéron los que algun auxilio enviáron á los desgraciados.

Si desastrosa fué para los blancos la guerra de Felipe no ménos ruinoso resultó para las tribus salvajes. Desde aquella época desaparecen de la historia los Pokanokets y los Narragansets. Los Indios convertidos pertenecian en la mayor parte á la confederacion de Masachusets; y aunque sufrían mucho á causa de que los sospechaban los hombres rojos por ser ellos Cristianos, y los blancos por ser Indios, aun existian algunos. Elliot velaba sobre su rebaño disperso, y por ellos se esponia á graves riesgos. De las catorce villas que los convertidos contaban ántes de la guerra, quedaban las ruinas de cuatro.

CAPÍTULO VII.

LOS REJICIDAS.—NUEVA HAMPSHIRE Y MAINE.—SE ANULA LA CARTA DE MASACHUSETS.

LOS REJICIDAS,—tal es el nombre con que en la historia Inglesa y Americana se distingue á los que firmáron la sentencia de muerte de Carlos I,—fuéron proscritos despues de la restauración de su hijo. Tres de ellos, Goffe, Whaley y Dixwell, viniéron á América. Hallábanse en Boston y en Cambridge; y por intervencion de circunstancias estraordinarias se viéron protegidos contra sus perseguidores en Nueva-Haven. Por último, Whaley y Goffe halláron refugio en la casa de Mr. Russell, sacerdote de Hadley, donde vivian en rigoroso secreto. Goffe habia sido comandante militar. Un Domingo, hallándose en la ventana de su escondite, miéntras el pueblo se reunia para los actos relijiosos, vió un cuerpo de Indios emboscados, que los acechaban. De repente salió de su encierro y se presentó ante el pueblo, con la blanca barba y cabellos, y sus sueltos vestidos, flotando á merced del viento. Les da la alarma y la voz de mando; y en un punto, armados ya los hombres, formados en son de guerra, marchan á embestir al enemigo. Vencido que hubiéron, buscaron á su salvador. Éste habia desaparecido durante la pelea, y de firme creyéron que habia sido un ángel enviado del cielo para salvarlos.

A ninguno se vendió de los tres jueces que se echaron en brazos de los Americanos. Ni á los mas inferiores del pueblo pudo inducirse á que los entregaran por el precio puesto á sus cabezas; y hoy yacen en nuestro suelo dentro de tranquilas tumbas.

MAINE. En 1677 se decidió en Inglaterra una contienda que hacia ya algun tiempo ecsistia entre el Gobierno de Masachusets y los herederos de Sir Fernando Gorges, con respecto al territorio de Maine que se adjudicó al primero. A consecuencia de esto, Masa-

PARTE II.

PER. I.
CAP. VII.Los tres re-
jicidas.

Oct. 1.

1675.Goffe y
Hadley.No se hace
traicion á
los rejici-
das.**1677.**Masachu-
sets compra
á Maine

- chusets compró el título, y Maine quedó convertida en provincia de aquella colonia.
- PARTE II.**
PER. I.
CAP. VII.
- 1679.** NUEVA-HAMPSHIRE. En 1679 se instituyó por mandato de Carlos II una Comision con objeto de separar á Nueva-Hampshire de la jurisdiccion de Masachusets y erijirla en provincia del Reino. La Asamblea habia de elejirse por el pueblo, y la Corona nombraria el presidente y el Consejo. En tal ocasion manifestó esta colonia una firmeza de carácter que, no ménos que sus sublimes moles de montañas, le han valido el nombre de "Estado de Granito." Primeramente dió el pueblo gracias á Masachusets por los desvelos con que habia cuidado de su infancia; y resolvió despues "que ninguna ley seria válida á ménos que fuese hecha por la Asamblea y aprobada por el pueblo." Eduardo Cranfield, favorito especulador, fué escojido por Mason y enviado desde Inglaterra para ocupar el puesto de Gobernador de Nueva-Hampshire; pero ni con tretas pudo vencer, ni con amenazas poner á raya á los denodados patriotas; ni logró tampoco, con todas las ventajas de la ley, lanzarlos de sus tierras, por mas que durante largos dias los molestase grandemente.
- 1682.** Mason en-
 yia de Gob.
 á Cranfield.
- 1679.** Carlos II hizo leyes de navegacion adicionales, por las cuales, á haberse observado, hubiera destruido completamente el comercio de las colonias. Mas fuéron eludidas, y se les opuso resistencia, particularmente en Masachusets. El Rey mandó á Eduardo Randolph para celar el cumplimiento de estas opresivas leyes.
- 1685.** Jaime II
 sucede á
 Carlos II.
- 1686.** Comenzó Sir Edmundo su carrera con las mas lisonjeras muestras de sus deseos en favor de la seguridad y bien estar públicos; mas observóse, con harto fundamento, que "Neron habia ocultado su tiranía por mas años que por meses Sir Edmundo." A poco de su llegada al pais, envió comision á Conecticut deman-
- Manifesta
 un carácter
 libre.
- Randolph.
- Sir E. Andros en N. Inglaterra.

dando la entrega de la carta. Negada la demanda, sucedia esto en 1687, se dirigió á Hartford con una guardia, durante la sesion de la Asamblea jeneral, y en persona requirió la entrega. Despues de debatirse la cuestion hasta entrada la noche, se presentó la carta, y se puso sobre la mesa de la estancia en que se hallaba reunida la Asamblea. Apagáronse de súbito las luces, y uno de los miembros llevándose de oculto el documento, le escondió en el hueco de una corpulenta encina. Encendiéronse de nuevo las bujias, pero la carta habia desaparecido; y nada pudo descubrirse por entónces acerca de ella, ni de la persona que la habia sustraído. Sinembargo, el Gobierno de la colonia se puso en manos de Andros.

Masachusetts, lugar en que Sir Edmundo residia, fué el teatro principal del despotismo y los sufrimientos. En 1687 se incorporáron á su jurisdiccion Nueva-York y Nueva Jersey; y por espacio de mas de dos años hubo una supresion jeneral de Gobiernos por Cartas en todas las colonias, á par que continuas series de tiránicas cesaciones.

Mas tan odioso se habia hecho el Rey en la Metrópoli como en la Colonia el Gobernador. La nacion Británica obligó á Jaime á abdicar, y diéron cima á lo que se llama "Revolucion" Inglesa, colocando en el trono á Guillermo y á María.

Grande fué el júbilo de Nueva Inglaterra con motivo semejante. Apenas se oyéron los primeros rumores de la Revolucion Británica cuando las autoridades de Boston pusieron en prision á Andros y á Randolph. Organizáron, por via de Gobierno temporal, un comité de seguridad, cuya presidencia aceptó el anciano Bradstreet, gobernador, aunque sabia que, si era falsa la noticia, ibale la vida en el empeño.

El cambio de gobierno producido por la sustitucion de Andros, dejó á Nueva Hampshire en una condicion incierta. Mason habia muerto en 1685 dejando á sus dos hijos como herederos de sus derechos. El pueblo solicitó con grande instancia reincorporarse á Massachusetts; pero sus deseos fuéron frustrados por Samuel Allens que habia comprado á los herederos de Mason su título sobre Nueva Hampshire. Allen recibió co-

PARTE II.

PER. I.
CAP. VII.

1687.

La Carta de Connecticut es escondida en la Encina de la Carta, en Willy's Hill.

1687
á
1289.

1688.

La "Revolucion" en Inglaterra.

Andros y Randolph en prision.

N. II.

1685.

Muere Mason. Allen compra su título.

PARTE II. misión como Gobernador de la colonia y asumió el
mando en 1692.

PER. I.
CAP. VIII.

Conecticut
y R. Island
resumen
sus cartas.

Confirmadas las nuevas de la exaltacion de Guillermo y María al trono de la Gran Bretaña, reasumieron sus cartas Rhode Island y Conecticut; mas el Rey se negó resueltamente á restituir á Massachusetts su primitiva forma de gobierno. Andros, Randolph y otros fueron mandados conducir á Inglaterra para que se les juzgase.

CAPÍTULO VIII.

NUEVA YORK.—SUS GOBERNADORES.—LEISLER.—CUÁ-
QUEROS EN MASSACHUSETTS.

- Lovelace.** SUBYUGADOS ya los Holandeses, entró á administrar el Gobierno de Nueva York el Coronel Nichols, que en él se manejó con gran prudencia, integridad y moderacion. El pueblo, sin embargo, continuó privado de todos los derechos civiles, pues la autoridad toda estaba depositada en manos del Gobernador real y el Consejo. Nichols tornó á Inglaterra, y le sucedió el Lord Lovelace.
- 1667.** En 1673, nuevamente empeñadas en guerra la Inglaterra y la Holanda, envió ésta una flota para reconquistar sus posesiones Americanas. Llegó esta fuerza á Nueva York é intimó la rendicion, con que sin resistencia alguna se efectuó. Los Holandeses tomaron inmediatamente posesion de la ciudad, y de toda la provincia á poco despues.
- 1673.** Los Holandeses toman á N. York.
- 1674.** Al año siguiente, que fué el de 1674, dióse fin á la guerra, y Nueva York volvió á poder de los Ingleses. El Duque de York, para precaver disputas con respecto á su título sobre el territorio, tomó una nueva patente, y en aquel mismo año nombró Gobernador á Sir Edmundo Andros. Este reclamó jurisdicción sobre aquella parte de Conecticut que yace al oeste del rio, por hallarse comprendida en la cesion hecha al Duque
- Se recupera á N. York.

de York. Para apoderarse de ella se presentó ante el castillo de Saybrook con fuerza armada. Noticiosos de su intento el Gobernador y el Consejo, mandaron alguna tropa á las órdenes del Capitan Bull, quien se portó con denuedo tal, que Andros, declarando en tono burlesco que "debían engastársele en oro las puntas de las astas,"* no hizo otra tentativa.

En 1682 se destituyó á Andros del Gobierno de Nueva York. El año subsecuente fué una era feliz en la historia de esta colonia. Llegó en calidad de Gobernador el excelente CORONEL DONGAN, y quedaron satisfechos los deseos del pueblo hácia un gobierno popular. Convocóse la primera Asamblea Jeneral, compuesta de un consejo y dieziocho representantes. El Gobernador Dongan escedió á todo sus predecesores en su atención á los asuntos de los Indios, de quienes era altamente estimado.

Las nuevas que de Europa llegaron anunciando que los habitantes de Inglaterra habian resuelto destronar á Jaime y ofrecer la corona á Guillermo, y á María, hizo renacer las esperanzas de los desafectos. Erase de este número Jacobo Leisler, activo capitan de la milicia y favorito del pueblo. No era, sin embargo, hombre de talento; pero en los impulsos de su conducta se dejaba guiar por la superior enerjía de su yerno, Jacobo Milborne.

Por consejo suyo se puso Leisler á la cabeza de unos pocos, declaróse por Guillermo y María, y tomó posesion del fuerte de Nueva York. Engrosóse su partida hasta el número de quinientos; el Gobernador abandonó la provincia y Leisler tomó á su cargo la administracion del Gobierno. Milborne fué á Albany y se enseñoreó del lugar. Las autoridades constituidas se pronunciaron en contra de aquellos ilegales procedimientos.

Comisionó entónces el rey Guillermo á Enrique Sloughter como Gobernador de Nueva York. Jamas hubo Gobernador tan mimado ni mas destituido de toda capacidad para semejante oficio. Negóse al trato con Leisler; y por lo contrario, le puso en una prision

PARTE II.

PER. I.
CAP. VIII.**1675.**

Andros rechazado en Saybrook.

1682.

Dongan.

1683.

Primera Asamblea jeneral.

1688.

Leisler.

Leisler actua como agente del Rey.

1691.

Sloughter gobierna á N. York.

* *Bull*, nombre del Capitan á que se alude, significa toro, en ingles, y de aquí el chiste de Andros.—*Nota del Traductor.*

PARTE II.

PER. I.
CAP. VIII.Ejecucion
de Leisler.Sentimien-
tos reli-
jiosos.Puede per-
vertirse.Los Ami-
gos ó Cuá-
queros

1660.

Ejecucion
de 4 en
Mas.Libertad de
28.

junto con muchos de sus adeptos. Por último, aquel hombre desgraciado pereció en la horca con su hijo político. Su ejecucion fué desaprobada por el pueblo; y sus propiedades, que habian sido confiscadas, se restituyéron despues á sus descendientes.

Las causas que proceden de pura relijion son las mejores y mas eficazes de cuantas influyen en las acciones humanas; pero cuando se pervierten los sentimientos relijiosos de los hombres, la historia de todos tiempos demuestra que entónces producen los peores efectos. Bajo la influencia de tales sentimientos, hijos de la razon y la justicia, resistieron nuestros antepasados Puritanos la opresion de Inglaterra, sufrieron los trabajos y desafiaron la muerte para gozar libremente de su relijion.

Mas no estaban ecstos del comun error de su época; á saber, que en una misma comunidad todos deben pensar lo mismo sobre materias relijiosas. Los Puritanos creian que su camino era recto, y de ningun modo querian que ninguno hubiese entre ellos que enseñase lo contrario. Esto producía falta de caridad hácia los otros y los malos efectos de la perversion del sentimiento relijioso.

La denominacion de Amigos ó Cuáqueros habia tenido su orijen en Inglaterra. Habian éstos oido decir que los Puritanos ejercian un espiritu de persecucion, como en los casos de la Sra. Hutchinson y Rojerio Williams. Creian tambien que la relijion Puritana se atenia demasiado á la forma esterior y cuidaba poco de la pureza interna. Los Cuáqueros pensaban que una voz de un Mentor que existía dentro de sí mismos les ordenaba ir á Nueva Inglaterra, particularmente á Boston, y hacer conocer allí al pueblo sus errores. Los Puritanos, á la llegada de los Cuáqueros los pusieron en prision y los enviaron fuera. Tornaron á venir los Cuáqueros y denunciaron atrevidamente lo que los Puritanos querian mas que su propia vida. Dictáronse leyes para desterrarlos, prohibiéndoles volver so pena de muerte; pero los obstinados Cuáqueros otra vez entraron en el pais, y cuatro de ellos fueron ahorcados. Mas luego se persuadiéron de su error los Puritanos, abrieron las puertas de las cárceles y pusieron en libertad á veintiocho personas.

CAPÍTULO IX.

MISIONEROS JESUITAS DE FRANCIA.—SUS DESCUBRI-
MIENTOS.

De la religion de los Puritanos y los Cuáqueros tornamos la vista á la de los misioneros Jesuitas de Francia; y en todo descubrimos “la accion de aquella ley comun de la naturaleza que inclina el corazon del hombre hácia el Autor de su ecsistencia.” Los misioneros Jesuitas deseaban estender á los paganos los beneficios de la Redencion Cristiana; pero desgraciadamente mezcláron la política del mundo con el entusiasmo relijioso, y procuráron, no solo ganar almas á Jesucristo, sino vasallos al rey de Francia y al dominio del Papa.

Los Católicos, establecidos ya en Canadá, secundáron sus esfuerzos, y en 1640 se fundó Montreal para proporcionar á los misioneros un punto de partida mas cerca del teatro de sus operaciones. En el espacio de trece años las asperezas en que se aposentaban los Hurones fuéron visitadas por sesenta misioneros, jesuitas la mayor parte. Haciendo de los establecimientos Hurones de San Luis y San Ignacio su estacion central, difundieron el evangelio á las tribus circunvecinas; y de esta suerte visitáron y se hicieron los primeros exploradores europeos de la parte meridional del Bajo-Canadá, de que tomáron posesion á nombre del monarca Francés.

Uno de los misionarios, ISAAC JOUGES, sin que le pusiera espanto el nombre de los Mohawks, internóse con aquellos salvajes y fué hecho prisionero. Escapó, pero hizo despues otra tentativa de fundar una mision permanente. Al llegar al fuerte de los Mohawks, fué acusado de quemar el trigo de los Indios por medio de hechizérias. Condenado á último suplicio, recibió el golpe de muerte con serenidad. Su cabeza fué colgada de las palizadas del fuerte, y su cuerpo arrojado al rio.

PARTE II.

PER. I.
CAP. XI.La devo-
cion reli-
jiosa es un
principio
natural.

1634

á

1649.

60 misiona-
rios.

1646.

El Padre
Jouges.Los Mo-
hawks.

PARTE II.

PER. I.
CAP. IX.

Los Franceses intentan colonizar á N. York.

Cambiaron luego las circunstancias. Los misioneros fueron recibidos por todas las tribus de las Cinco Naciones, y se construyeron toscas capillas en que los naturales cantaban los oficios de la iglesia romana. Pero cuando los misioneros trataron de someter el método de vida de aquellos habitantes á la influencia de los principios del Cristianismo, en cuanto á la guerra y al trato de los prisioneros, prevaleció la ferocidad de su carácter. Volvieron á sus antiguas costumbres, abandonaron su religion y espulsaron á los misioneros. Así diéron fin los esfuerzos de los Franceses para colonizar á Nueva York.

1665.

Allouez en el Lago Superior.

Consejo de Indios.

Se funda á Sta. Espiritu.

Se oye hablar del gran rio.

1668.

Se funda á Sta. Maria.

El PADRE ALLOUEZ, empeñado en un viaje de descubrimiento en los primeros dias de Setiembre pasó por Mackinaw al Lago Superior. Navegando á lo largo de las altas riberas y pintorescas rocas de su margen meridional, se detuvo, mas allá de la bahía de Keweena, en la de Chegoimegon. Hallábase en aquel sitio la gran poblacion de los Chipewas. Se celebraba en aquellos momentos un gran consejo de diez ó doce tribus, convocado con objeto de impedir que los valientes jóvenes de los Chipewas y Sioux empuñasen el tomahawk (hacha de guerra) unos contra otros. En esta asamblea se presentó el misionero, y mandó que en nombre de su Señor de los cielos, y de su amo en la tierra, hubiese paz. Los Indios oyeron con reverencia; jamás hasta entónces habian visto un hombre blanco. Pronto edificaron una capilla; cantaban devotamente sus vísperas ó himnos matutinos, y en breve se fundó la mision del Espíritu Santo. Los dispersos Hurones y Ottawas se congregaron allí en derredor del misionario, que predicó á los Potawotamies, los Sacos y Focses, los Ilinoisés y los Siouxes. De cada una de estas tribus obtuvo descripciones de sus respectivos paises, sus lagos y sus rios, de todo lo cual dió informe á su Gobierno. Detúvose particularmente sobre lo que habia oido decir acerca del gran rio "Misisipi;" y pedia con instancia que se enviasen pequeñas colonias de emigrantes franceses para fundar establecimientos permanentes en el oeste. Una pequeña partida, acaudillada por dos misioneros, Claudio Dablon y JAIME MARQUETTE, fundaron el primer establecimiento frances dentro de los límites de los Esta-

dos- Unidos. Está en Santa María, en las cascadas que se hallan entre los lagos Superior y Huron. Allouez fundó una mision en Green Bay (Bahía Amarilla). Marquette eligió por compañero suyo á un jóven Ili-nois y de él aprendió la lengua de esta nacion. Oyéron los Hurones con asombro que habia formado el proyecto atrevido de explorar el gran rio del oeste, apesar de sus aserciones acerca de que sus monstruos devoraban los hombres y las canoas, que sus guerreros jamás perdonaban al extranjero y que su elima era mortal. Marquette salió de Green Bay; siguió el rio Fox, cruzó el Portage desde sus cabezadas hasta las del Wisconsin; y entónces, sin mas compañero que el misionario Joliet, se embarcó en dicho rio y continuó su curso sin saber adónde iria á parar. Así solitarios llevábanlos las aguas, hasta que al cabo de siete dias entráron, con inesplicable gozo, en el ancho Misisipí. Continuáron dejándose llevar por su corriente hasta que al llegar cerca de la boca del Moingona descubriéron señales de poblacion.

Desembarcando entónces, topáronse á eatorce millas del rio, con una poblacion de indijenas. Los ancianos los recibieron con el calumet, les dijéron que se les esperaba, y los invitáron á entrar en paz en sus habitaciones. Los misioneros manifestáron junto al fuego del Consejo, los derechos de la relijion Cristiana y del rey de Francia sobre aquel territorio. Los Indios los festejáron, y los despidieron haciéndoles presente de una pipa de paz, adornada con las gayadas cabezas y cuellos de brillantes y bellísimos pájaros.

Navegando otra vez por su solitaria ruta, oyéron á lo léjos nuestros peregrinos un estruendo de aguas hácia la parte del oeste, y pronto se presentó ante sus ojos el vasto Misuri con su impetuosa corriente que apresura el tardo curso del Misisipí. Viéron y pasáron la boca del Ohio, sin detenerse hasta llegar mas allá de la del Arkansas. Allí encontráron salvajes que hablaban una lengua desconocida. Estaban armados con escopetas, prueba de que traficaban con los Españoles, ó con los Ingleses, de Virginia. Mostráron aquellas jentes disposiciones hostiles; pero respetáron la pipa de paz, bandera blanca del desierto.

Marquette retrocedió entónces en su ruta hácia Ili-

PARTE I.

PER. I.
CAP. IX.**1669.**
Green Bay.Atrevi-
miento de
Marquette.**1673.**Signe el
Wisconsin
hasta el
Misuri.Cortesía de
los Indios.Descúbrase
el Misuri.

- PARTE II.** nois; entró en aquel río y le subió, observando la bella fertilidad de sus praderas de verano, abundantes en caza.
- PER. I.** Visitó á Chicago, y en Setiembre estaba ya de vuelta
CAP. IX. en Green Bay. Al año siguiente hallándose Marquette
1674. en las orillas del pequeño río hoy conocido bajo su
 Regresa á nombre, se desvió de sus compañeros de viaje para ir
 Green Bay. á orar junto á un tosco altar de piedras que se hallaba
1675. bajo el silencioso sombrío de unos árboles. Media
 Marquette muere cerca hora despues se encontró allí su cuerpo muerto. En-
 del Lago terrósele á orillas del lago, y los Indios creen que su es-
 Michigan. píritu domina todavía las tempestades de aquellas aguas.
- 1679.** Cuando Joliet, el compañero de Marquette, volvía
 La Salle. del oeste para llevar las noticias de su descubrimiento,
 encontró en FRONTENAC,—hoy Kingston,—al Gober-
 nador del lugar, que lo era LA SALLE, hombre enérgico
 y de altas prendas. Inflamóse su jenio al oír la nar-
 ración del misionero: fué á Francia, y se le comisionó
 para completar el reconocimiento del gran río. Tornó
 á Frontenac; hizo una chalupa de diez toneladas, y
 llevando cierto número de su partida á la boca de la
 Ensenada de Tonewanta, construyó allí el primer bu-
 que de vela que navegó en el Lago Erie. En su ruta
 á través de los lagos, marcó á Detroit como lugar á
 propósito para una colonia; puso nombre al lago San
 Clair, plantó una casa de tráfico en Mackinaw, y últi-
 mamente ancló en Green Bay.
- 1679.** Recojió allí un valioso cargamento de pieles, y despa-
 chó su bergantín para que las llevase á Niágara. De
 Hennepin con La Green Bay, en canoas de corteza de árboles, salió con
 Salle. su comitiva para el sur hácia la cabezada del Lago
 Michigan, donde construyó el fuerte de los Miamis.
 Desgraciadamente se perdió su bergantín; pero acom-
 pañado de unos pocos, hizo rumbo resueltamente
 hácia el oeste, llevando consigo al Jesuita Hennepin.
 A vueltas de mucho contratiempo, á causa de desas-
 tres, traiciones y rigores del clima, llegaron al grande
 Illinois. Siguiendo sus aguas, al cabo de cuatro dias
 de viaje arribáron un poco mas abajo del Lago Peoria,
 donde La Salle edificó un fuerte que, en medio de la
 amargura de que entónces tenia llena el alma, llamó
 Creve-cœur.* De allí mandó una partida á las órdenes
- 1680.** Explora las cascadas de
 Sa. Antonio. **1680.**

* *Creve-cœur*, frase francesa, significa "Rompe-corazon."—*N. del Trad.*

de Hennepin, para explorar los manantiales del Misisipí, y él se puso en marcha á pié para regresar á Frontenac. Hennepin siguió el Illinois hasta su confluencia con el rio que sirve de madre á sus aguas y le navegó hácia arriba hasta las cascadas que llamó de San Antonio. Despues informó, aunque falsamente, que habia descubierto el orijen del Misisipí.

La Salle volvió á su residencia, orillas del Illinois, construyó un pequeño fuerte, y al año siguiente navegó por el Misisipí abajo, hasta llegar á su boca, dando al pais el nombre de Luisiana en honor de su soberano Luis XIV.

A su retorno á Francia el Gobierno le envió á colonizar el pais que habia visitado ; pero su flota tomó una direccion equivocada, y fué conducido con su partida á Téjas, donde formó el establecimiento de San Luis. Intentando ir á Luisiana á pié, un soldado descontento, de los de su partida, le mató de un tiro. Téjas se consideró como accesoria á Luisiana

PARTE II.

PER. I.
CAP. X.**1687.**La Salle es
asesinado.

CAPÍTULO X.

CAROLINA DEL SUR Y DEL NORTE.—LA GRAN PATENTE.—
CONSTITUCION DE MR. LOCKE.

DESPUES de la restauracion de Cárlos II, las jentes que le rodeaban se aprovecharon de la candidez de su buena índole y de su falta de escrúpulos de conciencia. De esta suerte se apropiaron grandes porciones de tierra en América ; y ni el que daba ni los que recibian consideraban si era ó no suyo lo que se merecía. En 1663 el Rey cedió la Carolina, que mas justamente pertenecía á España, á Lord Clarendon el historiador, Lord Ashley Cooper Conde de Shaftsbury, Jeneral Monk despues Duque de Albemarle, Lord Craven, los dos Berkeley, Sir Juan Colleton y Sir Jorje Carterct.

Patente de
Carolina.**1663.**

Estos nobles aspiraron despues á la gloria de fundar

PARTE II.

PER. I.
CAP. X.

Se estiende
mas la
cesion.

una soberanía, que no solamente les proporcionase dinero sino la gloria de lejisladores ; y en 1667 Cárlos les concedió todo el territorio comprendido desde la boca del rio San Juan á los 36° 33' de latitud norte, y desde el oceano Atlántico hasta el Pazífico. Para trazar los fundamentos de gobierno de un imperio futuro, se procuráron los servicios del bien conocido filósofo Juan Locke. Entre tanto, el jóven Berkeley que era Gobernador de Virginia, habia de estender su jurisdiccion sobre todo el territorio.

Estableci-
miento en
Albemarle
núcleo de
N. Caroli-
na.

Pero se necesitaban plantadores, y para proporcionarlos, se echó mano de ciertos alicientes por la compañía. Ya en el recinto se habian fundado dos establecimientos : uno de éstos, cerca de la Sonda de Albemarle, se habia empezado hacia muchos años, por emprendedores colonos de Virginia ; y gozando de entera libertad, se habia aumentado con los que de aquella y otras provincias emigraban por causa de la opresion religiosa ó política. Tanto habia progresado aquel establecimiento, que formó por conveniencia un gobierno democrático puro.

Forma una
democra-
cia.

Los pobla-
dores de
Cabo Fear
se unen á
los de
Charleston
y empieza
la Car.
del S.

La otra colonia estaba al Sur de ésta, en Cabo Fear, ó Rio Clarendon ; y su orijen primitivo habia sido una pequeña partida de aventureros de Nueva Inglaterra. Estos, así como la antigua colonia, habian comprado sus tierras á los nativos ; ocupábanlas, y reclamaban, como un derecho natural, el de tener un gobierno propio.

Sir J. Yea-
mans cau-
dillo de la
partida de
Barbada.

Entretanto, cierto número de plantadores de las Barbadas compráron tierras á los saquéms y se estableciéron en Cabo Fear, cerca del territorio de los de Nueva Inglaterra, y uniéronse ámbas colonias. En 1667 se viéron en peligro de un hambre, y Masachusets les envió socorros. Solicitáron de los propietarios una confirmacion de la compra que á los Indios habian hecho, y así mismo del poder que habian asumido de gobernarse á sí propios. En razon de que un estado debe tener habitantes, solo se accedió en parte á su solicitud ; y uno de ellos, Sir Juan Yeamans, fué nombrado Gobernador. En 1666 el establecimiento contaba ochocientas personas.

De esta suerte habian empezado á vejetar vigorosamente los jérmenes de la Libertad en ámbas Caroli-

nas; y cuando se envió la gran constitucion aristocrática, que establecia tres órdenes de nobleza, ya el terreno estaba de antemano ocupado. Los que diseminados en aquellos bosques habitaban en rústicas chozas de mal labrados leños, no podian ser nobles, ni querian ser siervos. En aquella sazón el interes de los propietarios prevaleció sobre su orgullo. Los habitantes llevaron adelante sus ideas con respecto á gobierno propio, y en 1693 quedó del todo derogada la Constitucion de Locke.

Guillermo Sayler, primer propietario gobernador de Carolina, llevó allí una colonia con que fundó la antigua Charlestown. A su muerte en 1671, quedó su colonia aneada á la del Gobernador Yeámans. En 1680 se trasladó la ciudad á la punta de tierra que hay entre los dos rios, que se llamaron Ashley y Cooper. Se echáron los cimientos de la capital del Sur, y se perpetuó en Charleston el nombre del Rey.

Durante el año de 1690, envió el rey Guillermo un gran número de protestantes franceses que habian sido obligados á abandonar su pais por los arbitrarios mandatos de Luis XIV. A cierta porcion de éstos se concediéron tierras en Virginia, orillas del rio James. Estableciéronse otros en Carolina, á las márgenes del Santee, y en Charleston. Introdujéron el cultivo de las viñas, y fuéron los plantadores mas útiles de la colonia. La del Cabo Fear, acaudillada por el Gobernador Yeamans, emigró al sur, y de esta manera el estéril pais que primitivamente ocupáron volvió á la posesion de los nativos.

PARTE II.

PER. I.
CAP. XI.

1693.

(Se deroga
la Consti-
tucion de
Locke.)

1670.

El Gober-
nador
Sayle.

1680.

Fúndase á
Charleston.

1690.

Protestan-
tes fran-
ceses.

1729.

Division de
la Carolina
del N. y
del S.

CAPÍTULO XI.

GUERRA CON LOS FRANCESES Y CON LOS INDIOS.

EN consecuencia de la revolucion Inglesa siguióse una guerra entre la Gran Bretaña y Francia, la cual afectó las colonias americanas de entrámbas potencias,

Guerra del
rey Guillermo.

PARTE II. y en nuestros anales se llama “la guerra del rey
Guillermo.”

PER. I.
CAP. XI.

1686.

Baron Cas-
tine.

Considerábanse como de primera importancia las pesqueras de las costas del Atlántico, y por esto teniase en gran precio á la Acadia. Para protegerlas, los dos jesuitas Franceses, Vincent y Bigot, reunieron la jente de un pueblo de los salvajes Abenakies, de orillas del Penobscot; y el Baron de San Castine, noble frances muy devoto, estableció allí una casa-fuerte para el tráfico. En 1696 tomó este baron el fuerte construido en Pemaquid; y por esto los Franceses reclamaban como perteneciente á Acadia todo el distrito de Maine, al este del Kenebec, obteniendo por medio de artificios, grande influencia sobre los indijenas.

1689.

Los Peni-
cooks ata-
can á Do-
ver.

La tribu de Penicook, en Nueva Hampshire, habia perdido muchos de sus individuos, por traicion de los blancos, que los habian apresado y vendido como esclavos. El venerable Mayor Waldron, majistrado y traficante con los Indios, residente en *Dover*, pueblo de aquel Estado, amparó hospitalariamente en su hogar y dió lecho á dos *squaws*. Éstas á la caída de la tarde introdujéron en la habitacion una partida de guerreros. Colocáron al Mayor Waldron sobre una larga mesa, y comenzáron á hacer befa de él llamándole en son de burla “á juzgar á los Indios.” Los que por valor de jéneros le eran deudores, hacíanle largas cuchilladas en el pecho, diciendo “aquí le echo rayas á mi cuenta.” Veintitres de los habitantes de *Dover* fuéron muertos en aquella ocasion, veintinueve quedáron prisioneros, y el pueblo fué incendiado.

Feb. 18.
Destruc-
cion de
Schenecta-
dy.

El Gobernador de Quebec, Frontenac, trató de enviar tres partidas, á traves de la nieve. La primera llegó á *Schenectady*, en la noche del 18 de febrero, y dividiéndose en pequeños destacamentos, atacáron á un tiempo todas las casas. Las jentes no se despertáron hasta que fuéron derribadas sus puertas y arrastrados fuera de sus lechos. Sus habitaciones fuéron entregadas á las llamas, y pasados á cuchillo sesenta de los habitantes. Veintisiete se llevaron cautivos, y la mayor parte de los pocos que escapáron perdiéron los miembros de su cuerpo intentando huir á *Albany* á traves de una profunda nieve.

La segunda partida de Indios y Franceses coligados para la matanza, se dirijieron contra el bello establecimiento de *Salmon Falls* junto al Piscatagua. Al amanecer de un dia,—que para más de cincuenta no tuvo un mañana,—los pazíficos habitantes fuéron despertados de su sueño para presenciar los horrores de una guerra de Indios, ayudados y dirigidos por francesa astucia. De la misma suerte, la partida despachada de Quebec, destruyó el establecimiento de Casco Bay (Bahía de Casco) en Maine.

PARTE II.

PER. I.
CAP. XI.Destruccion de
Salmon
Falls.
Marzo 18.

Cundió por todas partes el espanto y el miedo. Los varios gobernadores de las provincias tuviéron un consejo en Nueva York, y se envió contra los Franceses al Jeneral Winthrop con un cuerpo de tropas, y á Sir Guillermo Phipps con una numerosa flota. Parte de ésta naufragó á su retorno, y ámbas expediciones se frustráron.

Mayo 1.

1691.Congreso
en N. York.

Gastos considerables se ocasionáron con este motivo á Masachusets, y el tribunal jeneral autorizó; por vez primera, la emision de papel moneda, ó notas de crédito, constituyéndolas en valor legal para toda clase de pagos.

Sistema de
crédito.

La revolucion de Inglaterra produjo un cambio desagradable en los asuntos de Masachusets. Negándose el rey Guillermo á restaurar el antiguo gobierno de aquella colonia, concedió una nueva carta que, si bien estendia sus confines, menoscababa sus privilejios. En virtud de la susodicha patente, comprendia Masachusets, demas de su primitivo territorio y las islas adyacentes, á Plymouth, Maine y Nueva Escocia; estendiéndose en rumbo del norte hasta el rio San Lorenzo, y hácia el oeste hasta el mar del Sur, con escepcion de Nueva Hampshire y Nueva York. Casi el único privilejio que por la nueva carta se concedia al pueblo, era el de elejir sus representantes, reservándose el rey para sí mismo el derecho de nombrar al gobernador, teniente de gobernador y secretario, y derogar toda especie de ley dentro del término de tres años despues de su creacion. Sometidas, pues, á un gobierno monárquico las colonias de Plymouth, (la mas antigua de

1692.Nueva carta
de Masachusets.Union de
corazon.

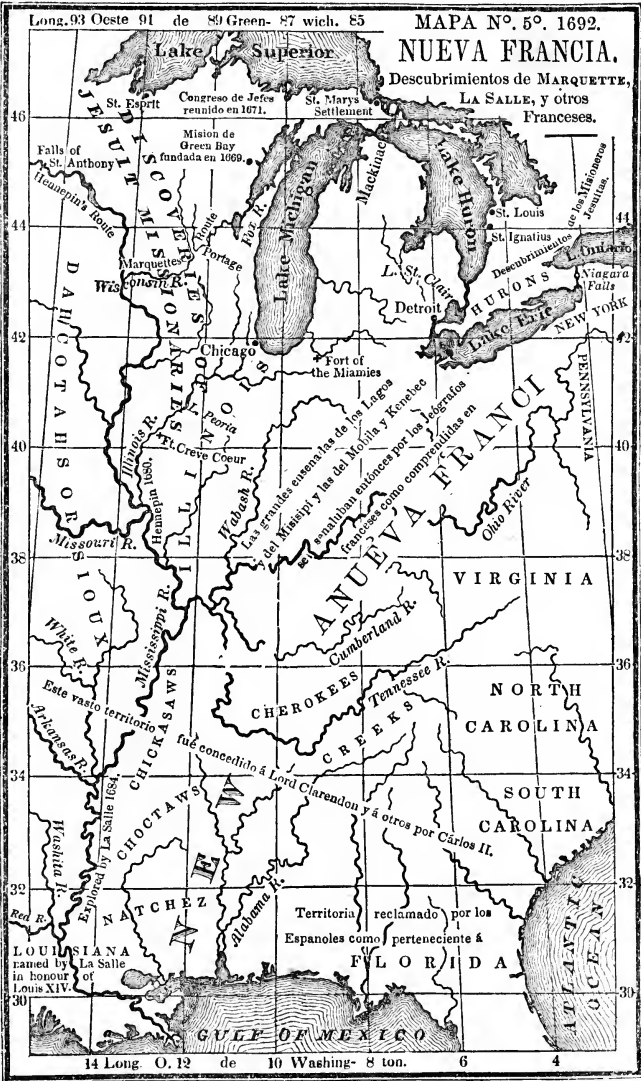
PARTE II. todas,) y Masachusets, miembro principal de la confederacion de la Nueva Inglaterra, quedó por de
PER. I. contado nominalmente disuelta la Union; pero á
CAP. XI. sazon aconteció esto, en que ya estaba firmemente cimentada en los corazones y en los hábitos del pueblo.

Long. 93 Oeste 91 de 89 Green- 87 wich. 85

MAPA N^o. 5^o. 1692.

NUEVA FRANCIA.

Descubrimientos de MARQUETTE, LA SALLE, y otros Franceses.



14 Long. O. 12 de 10 Washing- 8 ton. 6 4



Desembarco de Sir Guillermo Phipps.

PERÍODO II.

NUEVA CARTA DE MASACHUSETS.
 PRIMER ESTABLECIMIENTO DE JEORJIA
 POR 1733. } A 1692 } OGLETHORPE.

CAPÍTULO I.

SIR GUILLERMO PHIPPS.—COTTON MATHER.—HECHIZERÍAS DE SALEM.—ESCUELAS.—COLEJIO DE YALE.

EN 14 de Mayo de 1692 se recibió en Boston la nueva carta, de manos de Sir Guillermo Phipps que tambien trajo su despacho como Gobernador con nombramiento real. Habíasele nombrado á influencia de su pastor, Cotton Mather, que le recibió con júbilo grande. Era Phipps natural de Pemaquid, en Maine; primeramente se le habia dedicado al aprendizaje de traficante; pero siendo de naturaleza activo y emprendedor, se dirijió á Inglaterra, donde al cabo adquirió riquezas á par que un título, por haber recobrado con una campana de buzear, los tesoros de una nave española que habia naufragado.

PARTÉ II.

PER. II.
 CAP. I.

Mayo 14.
 1692.

Nueva Carta. Sir G. Phipps.

PARTE II.

PER. II.
CAP. I.Error con
respecto á
hechize-
rias.Convic-
ciones sin
sólido fun-
damento.Testigos in-
competen-
tes.Ejecucion
de 20.Octubre.
El Tribu-
nal jeneral
contra el
especial.

Tocaba por estos tiempos á su colmo el engaño con respecto á hechizerías, que consigo habian traído de la madre patria los primeros plantadores. En Inglaterra existian leyes que condenaban como delito capital las artes de brujería, y desde los primeros tiempos habíanse tambien creado en Massachusetts. En 1645, fuéron acusados y juzgados varios individuos; pero se les absolvió del delito. En Boston, en Charlestown, en Dorchester y en Cambridge fuéron juzgadas y aun ejecutadas algunas personas por esa misma culpa; pero en Salem fué donde mas fatales resultados produjo este error funesto. A los principios sospechábase solamente á las viejas de tener pacto con el diablo para infligir á las jentes los varios tormentos que aseguraban sufrir. Antes de la llegada de Phipps, los majistrados electos por el pueblo á par de Bradstreet, entónces gobernador, habian hecho poco caso de semejantes persecuciones; pero las nuevas autoridades, bajo la influencia de Cotton Mather, adoptáron un sistema que puso á los acusados "en el caso de ser brujos para no ser convictos de brujería." Los infelices reos eran careados con sus acusadores, y se les preguntaba,—"¿Porqué atormentais á estos niños?" Si negaban el hecho, ordenábaseles mirar de hito en hito á los niños, que de súbito eran atacados por accidentes, y declaraban despues que aquellos males les eran causados por los presuntos delincuentes. Con no mejores pruebas y evidencias que éstas, fuéron ejecutadas mas de veinte personas.

Al reunirse el tribunal jeneral, se declaró contra procedimientos tales, y abolió el tribunal especial que habia condenado aquellas personas. Este tribunal habia sido organizado por Phipps, y lo presidia Stoughton, el teniente de gobernador. El libre pensador Caleb, de Boston, dirijió al pueblo varios discursos por medio de la prensa, sobre este asunto, y al fin se abrieron los ojos de las jentes. Los que se hallaban en las cárceles fuéron puestos en libertad, y la memoria de aquellos hechos pronto quedó convertida en padron de pesadumbre y vergüenza nacional, que aun se conserva.

Ninguna de las colonias gozaba tan reposada paz como Conecticut; y ninguna, pues, tenia bajo este

punto de vista tantas ventajas para mostrar las tendencias del espíritu Puritano, en cuanto al adelanto de la raza humana por medio de una acertada educacion de la juventud. Ya desde 1646 el tribunal jeneral habia tomado entre manos este asunto. "Con objeto,"—así dijo,—"de que los conocimientos no se entierren en las tumbas de nuestros antepasados, con la ayuda de Dios ordénase que todos los pueblos en que se cuenten cincuenta vecinos con casa establecida, tengan una escuela, y paguen para su sostenimiento lo que juzguen necesario. Y ordénase ademas, que si algun pueblo hubiere que cuente cien vecinos con casas establecidas, tendrá y costeará una escuela de gramática donde se preparen los jóvenes para entrar en una universidad." Tambien Nueva Haven habia provisto por ley las escuelas gratúitas, y en 1654 Mr. Davenport propuso la institucion de un colejio, para el cual cedió terrenos el pueblo. Habiendo muerto en Lóndres el Gobernador Hopkins, de Conecticut, que por muchos años habia sido principal majistrado de aquella colonia en alternativa con Haynes, legó cuatrocientas ó quinientas libras á favor de aquel instituto. El colejio se estableció en Saybrook. Reconociendo el clero de Conecticut la necesidad de una escuela mas cerca que en Cambridge, para proveer de hombres instruidos á la profesion del sacerdocio, diez de sus miembros obtuviéron de la asamblea jeneral una carta de incorporacion, juntamente con una asignacion anual de ciento y veinte libras. Así, pues, constituidos en junta directiva, se reuniéron en Saybrook, elijiéron los profesores y empleados, y dictáron las leyes de la naciente universidad. No era el local conveniente, y proporecionándose por suscripcion mas dinero para establecer el colejio en Nueva Haven que en otros de los pueblos que á esto aspiraban, trasladóse á aquel, recibiendo al mismo tiempo donativos para su librería que ya se habia empezado á formar, y tambien para sus fondos. El mas liberal de los donantes fué Elijio Yale, natural de Nueva Haven, que habia hecho fortuna en la India. Su nombre, en grato recuerdo, ha quedado perpetuado en el del instituto.

Al Coronel Fletcher, Gobernador de Nueva York, se diéron poderes para tomar el mando de la milicia de

PARTE II.

PER. II.
CAP. I.**1646.**Tribunal
jeneral de
Conecticut.
50 familias.100
familias.**1654.**Colejio de
Yale.**1701.**Carta y
pensiones.**1717.**Se trasladó
el Colejio á
N. Haven

PARTE II. Conecticut. Alarmada por esto la colonia, despachóse inmediatamente á Inglaterra al Jeneral Winthrop, en calidad de agente, para que representase ante el Rey y el Consejo. No obstante, el Coronel Fletcher fué á Hartford en 1693, y en nombre de Su Majestad demandó la sumision de la milicia á su mando. El Capitan Guillermo Wadsworth, el mismo que ántes habia escondido la Carta, formó su compañía; pero al tiempo que un ayudante de Fletcher venia á leer su comision, el capitán mandó “batir el tambor,” y cuando Fletcher dió la voz de “silencio!” Wadsworth, gritando mas alto que él, dió segunda orden diciendo—“batir tambor he mandado!” Fletcher al fin renunció desesperado á su pretension, temiendo acaso que si persistia, Wadsworth cumpliria de todas veras su amenaza y “haria brillar el sol á pesar de él.”

1693.

Oct. 26.

Véase de él el Capitan Wadsworth.

CAPÍTULO II.

POLÍTICA EUROPEA.—PAZ DE RYSWICK QUE PUSO TÉRMINO Á LA GUERRA DEL REY GUILLERMO.—EMPIEZA POCO DESPUES LA GUERRA DE LA REINA ANA.

1697. La guerra del rey Guillermo se habia llevado adelante con poca fuerza. Sin embargo, algunos establecimientos en el rio Oyster habian sido destruidos por los Indios y los Franceses, y se habia tomado el fuerte de Pemaquid que Sir Guillermo Phipps habia reedificado por espreso mandato de los soberanos. En 1697 se ajustó la paz de Ryswick, en Alemania, por la cual se estipulaba que se devolverian todas las plazas y lugares conquistados durante la guerra. Así la bárbara llamada á las armas no habia tenido otro objeto que el de multiplicar las humanas desgracias. Pero los interesados se aprovecharon poco de esta leccion; y en Mayo de 1702 comenzó la que en los anales de América se llama “Guerra de la reina Ana.”

A esta sazón los Indios del oriente devastaban el

pais de Maine desde Casco hasta Wells. Una partida de Indios y Franceses, acaudillados por Heurtel de Rouville, sorprendió á media noche de un día de Febrero de 1704, el pueblo de Deerfield en Masachusets. Hallándose dormido el centinela del fuerte, y siendo tan profunda la nieve que á los enemigos permitia el paso por sobre las estacadas, entraron éstos silenciosamente, y diéron muerte, desollaron el cráneo, é hicieron prisioneros á los infelices habitantes. Solo unos pocos debieron su salvacion á la fuga. Cuarenta y siete fueron pasados á cuchillo, y ciento veinte llevados cautivos á Canadá. En los primeros momentos del asalto fué atacada la casa del Reverendo Juan Williams, cura del lugar, por unos veinte indios que despues de asesinar dos niños suyos, le hicieron prisionero á él, su mujer y los hijos restantes. Al segundo dia de marcha faltaron las fuerzas á la Sra. Williams, y segun la costumbre indiana, se le dió cruelmente la muerte.

Escitado por semejantes inhumanidades el veterano guerrero BENJAMIN CHURCH, montó á caballo y anduvo setenta millas para ofrecer sus servicios á DUDLEY,—que entónces era gobernador de Masachusets,—en favor de sus desgraciados conciudadanos. Enviósele con quinientos soldados á la costa oriental de Nueva Inglaterra, para atacar al enemigo en sus propios establecimientos; y subiendo por los rios Penobscot y Santa Cruz, destruyó muchos de sus pueblos, haciendo gran número de prisioneros.

En 1705, Vaudreuil, que en aquella sazón gobernaba el Canadá, propuso al Gobernador Dudley un tratado de neutralidad. En consecuencia de esto, se hicieron arreglos para un canje de prisioneros, y de esta manera fueron puestos en libertad gran número de los cautivados en Deerfield, contándose entre ellos á Mr. Williams y algunos de sus hijos. Quedó una hija jóven, que casándose fué madre de una familia en la tribu que la adoptó. En 1710 se tomó á los Franceses la ciudad de Puerto-real (Port-Royal) y en honor de la Reina se cambió su nombre en el de Anápolis.

Por el tratado de Utrecht se dió fin á la guerra de la Reina Ana, y se cedió la Acadia á los Ingleses. Esta guerra habia espuesto las fronteras á los con-

PARTE II.

PER. II.
CAP. II.**1704.**

Sorpresa de Deerfield por los Indios y los Franceses.



La familia de Williams.

1704.

Destruccion de establecimientos indios.

1705.

Canje de prisioneros.

1710.

Los Ingleses toman á P. Real.

1713.

La paz de Utrecht termina la guerra de la R. Ana.

PARTE II.

PER. II.
CAP. II.

tínuos ataques de un enemigo salvaje, durante mas de diez años. Habíase, por consiguiente, abandonado la agricultura y empeñádose la colonia en una gran deuda, todo lo cual trajo consigo un estado de atraso jeneral.

1710. Reducidos algunos Palatinos de Alemania á gran miseria, á consecuencia de las guerras de aquel país, fuéron á Inglaterra á solicitar la caridad de la reina Ana. Habiendo esta princesa obtenido concesiones de terrenos en América á favor de ellos, llegaron á este pais seis ó siete mil de dichas jentes, durante el año de 1710, y se estableciéron en las provincias de Nueva York, Pensilvania, Virginia y Carolina. Muerta en 1714 la reina Ana, subió Jorje I. al trono de Inglaterra.

Se estable-
cen los
Palatinos
en la pro-
vincia.**1714.**
Jorje I.Masachu-
sets com-
prende á to-
do Maine.

Despues del tratado de Utrecht por el cual la Francia cedia á Inglaterra toda la Acadia, el tribunal jeneral de Massachusetts estendió su jurisdiccion hasta los últimos confines de la provincia de Maine; y varios pescadores y traficantes de jenio emprendedor, no solamente hiciéron renacer los asolados pueblos, sino que construyéron nuevos fuertes en la márjen oriental del Kenebec y plantáron nuevos establecimientos en derredor de ellos.

Guerra del
P. Rasles**1717**

á

1724.

EL PADRE RASLES, jesuita misionario de Francia, habia profesado su ministerio durante muchos años en una rústica capilla en Norridgewock, á orillas del Kenebec, y entre sus salvajes convertidos de la tribu de los Abenáquis. Los Indios que estaban bajo su guarda rompiéron hostilidades contra los Ingleses, quemando el pueblo de Brunswick. Las autoridades de Massachusetts, habiéndose apoderado de los papeles del padre Rasles, habian averiguado que tanto él como el Gobernador de Canadá tenian mano en el consejo de los salvajes y eran los instigadores de sus pillajes.

Derrota del
P. Rasles y
su jente.

Una partida destacada de Nueva Inglaterra en 1724 destruyó á Norridgewock, y dió muerte al anciano jesuita. Este fué el último de aquella órden que con tanto zelo habia trabajado en las desiertos de la América para ganar al mismo tiempo un reino espiritual para un señor de los cielos, y un reino temporal para un soberano en la tierra. Conociéron entónces los Indios que los Franceses los instigaban, mas ningun

1726.

Ago. 6.

Paz con los
Indios
orientales.

apoyo les ofrecian, y sus saquéms ajustáron en San Juan un tratado de paz con los colonos, la cual fué duradera, gracias á la estincion de las misiones francesas. Las casas de tráfico inglesas prosperáron, y quedáron establecidos sin disputa los limites orientales de Nueva Inglaterra.

PARTE II.
PER. II.
CAP. III.

—◆—

CAPÍTULO III.

FLETCHER.—PIRATERÍA.—ÚNENSE ÁMBAS JERSEYS, Y SE ANECSAN Á NUEVA YORK.

Por muerte de Sloughter, Gobernador de Nueva York, acaecida en 1691, ocupó este puesto el CORONEL FLETCHER. Era éste un buen soldado, y habiéndose por fortuna ganado la amistad del MAYOR SCHUYLER, pusiéronle sus consejos en capacidad de manejar los asuntos de la colonia con los Indios, á satisfaccion del pueblo. Estableciéronse en varias parroquias sacerdotes episcopales, é introdujose de esta manera una órden relijiosa que tan respetable parte compone de la poblacion del estado en el dia de hoy.

1692.
Coronel
Fletcher.

1693.
Introduce
la secta
Episcopal.

En 1698 sucedió á Fletcher el Conde de BELLAMONT, en el gobierno. Durante las últimas guerras, los mares se hallaban infestados de piratas ingleses. Bellamont habia recibido instrucciones particulares "para impedir el crecimiento de la piratería." Como el gobierno no habia hecho asignacion alguna de dinero, se acordó emprender una aventura particular contra los piratas, y un tal Guillermo Kid acometió la empresa y salió de Nueva York al intento. Mas, pronto convirtiöse en pirata el presunto perseguidor de ellos; bien que luego quemó su bajel y tornó á las colonias. Aun existe una vaga tradicion de que trajo grandes sumas de dinero que hizo esconder bajo tierra. Arrestáronle en Boston, y enviado á Inglaterra para que se le juzgase, condenáronle y fué ejecutado allá.

1698.
Bellamont.

Kid se hace
pirata.

1699.

PARTE II.

PER. I.
CAP. III.

- Disturbios tales se orijinaron por entonces en la Jersey occidental, que los propietarios renunciaron en favor de la corona el derecho de gobierno. La reina Ana unió esta provincia con la del este; y NUEVA JERSEY, como ámbas juntas se llamaban, habia de rejirse á par de Nueva York, por un gobernador con real nombramiento, teniendo un consejo y asamblea de representantes aparte. Para el cargo de gobernador de ámbas provincias nombró la Reina al indigno Lord Cornbury, á quien en 1708 destituyó, comisionando en su lugar á Lord Lovelace.
- 1708.** Lord Cornbury.
Lovelace.
- 1710.** Hunter.
- 1719.** Schuyler.
- Al cabo de corto tiempo de administracion, sucedióle Sir Roberto Hunter, y éste en 1719 fué remplazado por Pedro Schuyler que tantas vezes obró como medianero entre Indios y blancos. Por este tiempo se nombraron comisionados para trazar la linea de division entre las provincias de Nueva York, Nueva Jersey y Conecticut.
- 1720.** Mr. Burnet sucedió á Schuyler en 1720. Dictó medidas para impedir el tráfico entre Nueva York y el Canadá, y con esto disgustó los ánimos de los comerciantes. En 1727 se convirtió en fortaleza una casa de tráfico que se habia edificado en OSWEGO.
- 1727.** Burnet fué remplazado en el gobierno por el Coronel Montgomery.
- 1727.** Van Dam.
Jorje II.
- Por muerte de éste recayó el mando en Rip Van Dám, comerciante eminente. Durante su administracion, los Franceses construyeron un fuerte en Crown Point (Punta de la Corona) que dominaba el lago Champlain, y que se hallaba dentro de los límites reconocidos de Nueva York. Jorje I. murió en 1727 y le sucedió su hijo Jorje II

CAPÍTULO IV.

PENSILVANIA.—SEGUNDA VISITA DE PENN.—MARY-
LAND.

GUILLERMO PENN, despues de su llegada Inglaterra, fué una de las mas influyentes personas del Reino. El ascendiente que gozaba para con el rey Jaime jamas lo convirtió á propósitos egoistas, sino principalmente al intento de obtener mercedes para los desgraciados Cuáqueros, y leyes á favor de la tolerancia jeneral.

Cuando Jaime se hallaba desterrado en Francia, su sucesor concibió contra Penn sospechas de que mantenía con él una correspondencia traidora, y á pretesto de cargos tan vagos como éste, se le puso varias veces en prision. En 1692 se le quitó el gobierno de Pensilvania, y le sucedió Fletcher el de Nueva York, por nombramiento real.

Despues de un ríjido escrutinio, verificóse que la conducta de Penn era irrepreensible; y en 1694 fué restituido al favor del Rey, y reinstalado en su gobierno; pero no retornando inmediatamente á Pensilvania, nombró como teniente suyo al digno Tomas Lloyd.

En 1699 visitó Penn su colonia. Encontrando gran descontento y desafeccion con respecto al Gobierno, concedió en 1701 una nueva carta en términos liberales. Confirió á la asamblea el derecho de producir decretos; y al Gobernador el de rechazar leyes dictadas por la asamblea, nombrar su consejo propio y ejercer todo el poder ejecutivo. Esta carta fué aceptada por la asamblea, aunque no satisfizo á los descontentos del pueblo.

Los Territorios, llamados despues DELAWARE, rechazaron del todo la carta, y en 1703 se les concedió formar una asamblea aparte, nombrando Penn al mismo Gobernador para ámbas provincias. Habiendo

PARTE II.

PER. II.

CAP. IV.

Influencia
de Penn en
la corte.

1692.

Privasele
del Gobier-
no de
Pensilva-
nia.

1699.

Su segunda
visita.

1701.

Concede
nuevos pri-
vilejos.

1703.

Los Terri-
torios se de-
claran apar-
te.

PARTE II. establecido un gobierno que le ha granjeado la gloria de ser uno de los mas grandes lejisladores, volvió
PER. II. Penn á Inglaterra, ya para no visitar otra vez á
CAP. V. su querida colonia; y la autoridad ejecutiva quedó á cargo de gobernadores diputados que él mismo nombraba.

1716. En el año de 1716 se restituyó al propietario de él,
Restitucion **LORD BALTIMORE**, el gobierno de Maryland, que desde
de Lord la ecsaltacion de Guillermo y Maria habia estado en
Baltimore. manos de la Corona; y continuó en poder del Lord y sus sucesores hasta la época de la Revolucion Americana.

CAPÍTULO V.

LOS HUGONOTES.—GUERRA CON LOS ESPAÑOLES.—
 TUSCARORAS Y YAMASÍES.

Maltrato
contra los
franceses.

Los pobladores ingleses de Carolina trataban con dureza é intolerancia á los Hugonotes franceses. Estos por su parte sobrellevaban con mansedumbre y paciencia el mal trato; por donde resultó que á vueltas de pocos años se les admitiera al goze de los derechos de ciudadanía. **JUAN ARCHDALE**, uno de los propietarios, fué enviado en 1695 en calidad de Gobernador de Carolina del Norte y del Sur, con poderes para deshacer los alegados agravios. Restablecido el órden, salió del pais al siguiente año.

1695. Tocando por este tiempo en Carolina un buque procedente de Madagascar, el capitán regaló al Gobernador Archdale un saco de semilla de arroz, dándole al mismo tiempo instrucciones sobre el modo de cultivarlo. La semilla se repartió entre varios plantadores, y esta casualidad dió origen al cultivo de esa preciosa planta de la Carolina.

Demasiada
libertad en
la Carolina
del N.

El Gobernador propietario, investido con poderes arbitrarios, residia en la provincia meridional, y go-

bernaba la setentrional por medio de un diputado; pero éste, aunque sus facultades eran amplias, no podía jamás ejercerlas más allá de la voluntad del pueblo.

Al romper la guerra de la reina Ana, el Gobernador de la Carolina del Sur, Mr. Moore, hizo una tentativa contra la provincia española de San Agustín. La expedición no tuvo buen éxito, y tan grandes fueron los gastos que originó, que para pagar la deuda contraída, tuvo la asamblea que ocurrir, por la primera vez, al expediente de papel-moneda.

Los Españoles, ayudados por los Franceses, y auxiliados por Le Feboure, invadieron luego á Charleston, con una flota de cinco naves. Respondieron con tal denuedo al ataque los invadidos, que los enemigos hubieron de retirarse con pérdida.

En 1712 los Tuscaroras y otros Indios de la Carolina del Norte, fraguaron un horrible complot para exterminar á toda la población blanca. Invadieron por sorpresa las casas de los pobres Palatinos de Alemania que recientemente se habían establecido en Roanoke, y asesinaron á muchas familias. Los habitantes que quedaron, reuniéndose en un campo, se mantuvieron en guardia noche y día, hasta que pudo recibirse algun auxilio de Carolina del Sur. Envió ésta en su ayuda seiscientos hombres de la milicia al mando del Capitan Barnwell, el cual penetró en el desierto, atacó á los Indios, mató trescientos, é hizo cien prisioneros. Los que sobrevivieron, huyeron á la ciudad principal de los Tuscaroras; pero allí los rodearon las tropas de Barnwell. Después de sufrir grandes pérdidas, suplicaron por la paz. Inmediatamente después los Tuscaroras abandonaron su país y se unieron á los Iroqueses en Nueva York, formando la *sesta nacion* de aquella confederación.

En 1715 los Yamasíes tramaron una conspiración contra la Carolina del Sur, con todos los Indios desde la Florida hasta el Cabo Fear. Los guerreros de los Creeks, Apaláquias, Cheroqueses y otras tribus comprometidas, pasaban de seis mil. Los Indios del sur cayeron de improviso sobre los traficantes establecidos en medio de ellos, y en pocas horas murieron asesinadas unas noventa personas. Algunos de los habitantes

PARTE II.

PER. II.
CAP. V.**1702.**

Primer papel moneda en la Carolina del S.

1706.

La Expedición española es rechazada.

1712.

Guerra con los Tuscaroras.

Son perseguidos y derrotados por Barnwell.

1715.

Guerra con los Yamasíes en Carolina del S.

PARTE II.

PER. II.
CAP. V.Batalla de
Saltcatchers.Los Yama-
sics se es-
tablecen en
Florida.Males del
Gobierno
de los
propieta-
rios.

1719.

Rebélanse
los Caro-
linianos y
elijen un
gobernador.La Corona
 nombra á
Nicholson.Su buena
administra-
cion.

huyéron precipitadamente á Charleston, y diéron la alarma. Penetraban al mismo tiempo por la frontera del norte formidables partidas que avanzaban hácia Charleston. Rechazólas la milicia; pero sus huellas quedáron marcadas por la devastacion. El Gobernador Craven, á la cabeza de mil y doscientos hombres, marchó hácia la frontera del sur, y sorprendió el grueso del enemigo en un sitio llamado Saltcatchers, donde se empeñó una reñida y sangrienta pelea. Los Indios sufrierón completa rota, y fuéron lanzados de su territorio. Acojiéronlos los Españoles, y se estableciéron en Florida. Cosa de cuatrocientos Carolinianos fuéron muertos en esta guerra.

La Lejislatura, en vista del aflijido estado de la colonia, se dirigió á la Compañía en solicitud de ayuda y proteccion, que les fuéron negadas. A fin de proveer un remedio de momento, hizo la Asamblea grandes emisiones de papel moneda; mas los propietarios diéron órdenes al Gobernador para reducir la cantidad en circulacion. La Asamblea entónces resolvió asignar los terrenos de que habian sido espulsados los Indios; mas los propietarios se negáron á sancionar esta determinacion tan necesaria, al mismo tiempo que daban mano á los empleados en sus medidas opresivas. El pueblo estaba ya determinado á no sufrir por mas tiempo tal tiranía. Al Gobernador JOHNSON se le intimó que si queria gobernar á nombre del Rey, continuaria en su oficio; pero no de otra manera. Rehusólo Johnson, y esforzóse por suprimir el espíritu de sedicion; pero éste se habia ya desarrollado mas allá de adonde su poder alcanzaba, y por último el pueblo elijió á MOORE para gobernador de la provincia.

Los colonos hicieron manifiesta su situacion por medio de agentes en Inglaterra, y quedó entónces resuelto que habia caducado la Carta de los propietarios, y que ámbas Carolinas debian tomarse bajo el real patronato. Nombróse de gobernador á NICHOLSON, y en los primeros dias del siguiente año llegó á Charleston donde se le recibió con muestras de júbilo grande.

Ajustóse por entónces la paz entre Inglaterra y España. Concertáronse tratados con los Cheroqueses y

los Creeks y se arregló la demarcacion de límites territoriales. El Gobernador Nicholson protejia las instituciones literarias.

PARTE II.

FER. II.
CAP. VI.

Un concierto habido entre la Corona y siete de los propietarios completó esta revolucion, cediendo estos últimos, por un gran valor, sus derechos é interes no solo con respecto al gobierno sino tambien al territorio de aquellas provincias. *Al mismo tiempo quedáron constituidas en Gobiernos separados la Carolina del Norte y la del Sur.*

1729.Sepáranse
la Carolina
del N. y la
del S.

CAPÍTULO VI.

ESTENSION DEL IMPERIO FRANCÉS.—NUEVA FRANCIA.

PANSACOLA fué fundada por trescientos Españoles de Veracruz. Habíanse apenas establecido allí cuando se presentó en sus costas LE MOINE D'IBERVILLE, Frances Canadense que se habia distinguido como descubridor y guerrero, con una flota y muchos centenares de personas, de Canadá las mas.

1699.Fúndase á
Pansacola.

Primeramente construyéron sus barracas en Ship Island, cerca de la entrada del Lago Borgne. Al cabo de tres semanas D'Iberville siguió adelante con cuarenta hombres, entró por la boca del Misisipi y navegó por su corriente arriba, probablemente hácia Red River (Rio Colorado.) A su vuelta pasó por la bahía que lleva su nombre, y por los lagos llamados Maurepas y Pontchartrain, hasta la bahía de San Luis. En la de Biloxi construyó un fuerte, al rededor del cual se establecieron sus pocos emigrantes.

Feb. 3.

Iberville
entra en el
Misisipi.

Dejándolos al mando de su hermano BIENVILLE, dió la vuelta á Francia. El clima se mostró fatal á la muchedumbre de emigrados, y en 1702 la fortaleza principal se trasladó á la orilla occidental del Mobila, en donde se fundó el primer establecimiento europeo de Alabama.

1702.Fúndase á
Mobila.

En 1716, subió Bienville por el Misisipi, y construyó

PARTE II.

PER. II.
CAP. VII.**1716.**Fúndase á
Natchez.**1718.**Fúndase á
N. Orleans.**1713.**

N. Francia.

el fuerte Rosalía, en el sitio que hoy ocupa Natchez,— establecimiento el mas antiguo del gran valle, al sur del Illinois. Con la mira de especular en tierras se habian esparcido en Francia falsas noticias acerca de las riquezas de Luisiana; y en 1718 llegaron tres naves conduciendo ochocientos emigrantes que fundaron una ciudad, á la cual, en honor del Rejente de Francia, llamaron Nueva Orleans. Francia fundó sus reclamos sobre Luisiana con motivo de esta ocupacion, al mismo tiempo que por su descubrimiento.

Los Franceses construyeron un fuerte en *Niágara*. Ya en 1701, DE LA MOTTE CADILLAC habia llevado á DETROIT una colonia de cien individuos, y otra en 1712 por ANTONIO CRÓZAT que bajo el reinado de Luis XIV habia obtenido una patente para el tráfico esclusivo de Luisiana. Desde los descubrimientos hechos por los Jesuitas, los Franceses habian estado en posesion de las varias vias occidentales desde el San Lorenzo hasta el Misisipí. *Chicago*, *Vincenes* y *Kaskashia* eran establecimientos florecientes al terminar este período.

CAPÍTULO VII.

CONTROVERSA EN MASACHUSETTS CON MOTIVO DE LA ASIGNACION DE UN SALARIO FIJO AL GOBERNADOR POR EL REY.

1702.Embarazo-
sa contro-
versia de
Masachu-
sets.

NUEVAMENTE se alarmó el Gobierno Inglés á causa de las instituciones libres de las colonias. Massachusetts fué siempre la ménos sumisa á la voluntad real. Dióse principio por entónces á una disputa entre aquella colonia y la madre patria;—disputa que dió origen á la guerra de la Revolucion. Era el objeto principal la asignacion de un sueldo al Gobernador por el Rey, que dió á aquel empleado instrucciones para esijirlo; pero la colonia se negó absolutamente á pagarlo, por muchos años.

Para cubrir los gastos de la guerra habia emitido Masachusets tanto valor en papel moneda, que el oro y la plata desaparecieron de aquella provincia. Cayó el papel en desprecio, y siguiéronse los consecuentes males al comercio. Llamada la atencion de la colonia al remedio de estas calamidades, se instituyó un banco público, en el cual se empeñó la fe del Gobierno por el valor de las notas de cambio. Las utilidades del banco deberian aplicarse á su sostenimiento. Se emitió la suma de cincuenta mil libras en billetes de crédito. El banco, sin embargo, no produjo el deseado efecto. El Gobernador Shute remplazó á Dudley, y por recomendacion suya se hizo otra emision de notas por valor de cien mil libras. La consecuencia de esto fué agravar mas bien que aliviar las dificultades ecisistentes, puesto que se vió que cuanto mayor era la cantidad de este falso substituto de la moneda, menor era su valor.

En 1728, Mr. Burnet que habia sido removido de la majistratura de Nueva York, fué nombrado para la de Masachusets y Nueva Hampshire. Tenia orden de su soberano para insistir en la asignacion de un salario fijo: el Tribunal se negó á ella, y pospuso una respuesta decisiva. Votáron á favor del Gobernador Burnet la estraordinaria suma de mil setecientas libras; trescientas para sus gastos de viaje y mil cuatrocientas de sueldo. Aceptó Burnet la asignacion para sus gastos, pero no la del salario. El pueblo de Boston tomó vivo interes en la cuestion, y el Gobernador, creyendo que de esta manera estaba sujeto el Tribunal á indebidas influencias, lo trasladó á Salem. Continuando firme en su propósito, mantuvo en sesion al tribunal muchos meses mas del término acostumbrado, y se negó á firmar un decreto dirigido al tesorero para el pago de los miembros.

En Abril de 1729, despues de un interregno de tres meses, volvió á constituirse el Tribunal en Salem; pero manifestándose contrario al asunto del salario, lo disolvió el Gobernador, y en Agosto se reuniéron en Cambridge. En la imposibilidad de proceder como quisiera, tanto sintió Burnet las dificultades de su situacion, que cayó enfermo atacado de una fiebre, y murió el 17 de Setiembre.

PARTE II.

PER. II.
CAP. VII.Dificulta-
des.Banco
público.**1706.**El Gober-
nador Shute
empeora las
cosas.**1728.**Nómbrese
á Burnet
Gobernador
de Masa-
chusets y
de Nueva
Hampshire.Traslada el
Tribunal á
Salem.Muere
Burnet.

PARTE II.

PER. II.
CAP. VII.

1730.

Su sucesor, Mr. Belcher, que llegó á Boston en Agosto de 1730, renovó la controversia ; pero el Tribunal, despues de dos ó tres sesiones, logró conciliarse con él (y con consentimiento de la Corona) de un modo que en vano habian ensayado con Burnet ;—el de pagarle una larga suma por lo presente, sin comprometerse para lo futuro.

1719.
Fúndase á
Londonderry.

En 1719 emigráron mas de cien familias del norte de Irlanda, y se estableciéron en el pueblo de Londonderry, en Nueva Hampshire, introduciendo allí el torno de hilar movido por el pié, la manufactura del lino y el cultivo de las papas.

Aurora
Boreal.

Un fenómeno, maravilloso en aquel tiempo, y aun no bien esplicado en nuestros dias, alarmó al pueblo de Nueva Inglaterra en 1719. Este fué la *Aurora Boreal*, primera de que se tenia noticia en el pais, y que se presentó en la noche del 17 de Diciembre. Su apariencia, segun los escritores de aquella época, era para escitar mayor espanto que otras de la misma naturaleza en tiempos posteriores.

1723.

Primer es-
tableci-
miento en
Vermont.

En 1723 se construyó un fuerte á orillas del rio Conecticut, en donde hoy está el pueblo de Brattleborough, bajo la direccion del Teniente-Gobernador Drummer, de Masachusets, por lo cual llamósele Fuerte de Drummer. Al rededor suyo se fundó el primer establecimiento de Vermont.

Plan de
una nueva
colonia.

Proyectóse por esta época una nueva colonia en Inglaterra, con objeto de establecerla en las márgenes de los rios Savana y Altamaha. Hallábase esta comarca comprendida en los limites de la cesion de Carolina, pero no la ocupaba ningun plantador europeo. Los patriotas consideráron como cosa importante que se poblase esta rejion por una colonia británica, pues de otro modo, podrian apoderarse de ella los Españoles de la Florida, ó los Franceses del Misisipi. Robusteciase al mismo tiempo en Inglaterra el filantrópico espíritu de patentizar las desventuras de los pobres, especialmente de los que en las cárceles se hallaban encerrados, y proveer á su remedio.

Oglethorpe.

Movidos por tan jenerosos sentimientos cierto número de caballeros de Inglaterra, entre quienes mas que todos por su zelo se distinguia JAIME OGLETHORPE, formáron un proyecto para colonizar esta comarca con

aquellos pobres pacientes que quisiesen buscar los medios de subsistencia en el nuevo mundo.

A esta compañía se concedió el territorio comprendido entre el Savana y el Altamaha, que desde entónces se llamó JEORJIA en honor del Rey; y con su fundacion se completó el número de las trece veteranas colonias que hicieron la guerra de la Revolucion, y cuyas fajas y estrellas decoran todavía la Bandera de la Independencia Americana.

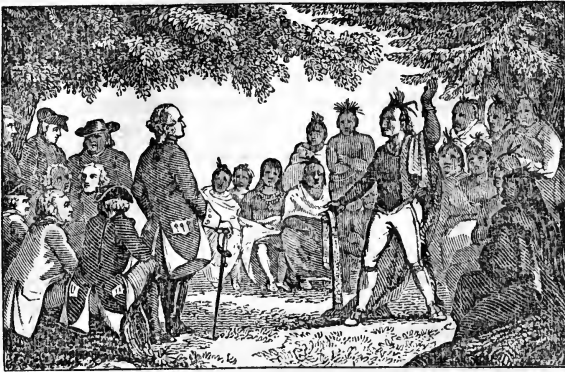
PARTE II.

PER. II.
CAP. VII.

1732.

Cesion de
Jeorjia.





Consejo de Oglethorpe con los jefes Indios.

PERÍODO III.

PRIMER ESTABLECIMIENTO DE PAZ DE PARIS QUE TERMINA } DE 1773 A 1763. } JEORJIA POR OGLETHORPE. LA GUERRA FRANCESA.

CAPÍTULO I.

JEORJIA Y CAROLINA EMPEÑADAS EN UNA GUERRA CON LOS ESPAÑOLES DE LA FLORIDA.—TRÁFICO DE ESCLAVOS.—GUERRA DE LOS FRANCESES CON LOS CHICASAWS.

OGLETHORPE se preparó para fundar el establecimiento de Jeorjia con ayuda de una corporacion compuesta de veintiuna personas, que tomaron el título de "Junta Directiva para establecer y poblar la Colonia de Jeorjia;" y se embarcó en Noviembre de 1732 con ciento dieziseis emigrantes para América. Habíanse contribuido por suscripcion grandes sumas de dinero, las cuales se destinaron á la compra de ropas, víveres, armas, utensilios de agricultura y gastos de transporte de aquellos demasiado pobres que querian atravesar el Atlántico y fundar un nuevo establecimiento.

PARTÉ II.

PER. III.
CAP. I.

21 miembros de la Junta Directiva.

Como se proveyó á las necesidades.

PARTE II.

PER. III.

CAP. I.

Feb. 1.

1733.

Llega Oglethorpe.

Consejo de Jefes.

Dánse 50 acres á cada colono.

Escoceses y Alemanes.

1736.

Gobierno civil.

Oglethorpe construye 3 fuertes.

La partida llegó á Yamacraw Bluff, que despues se llamó SAVANA, el dia primero de Febrero de 1733. Allí edificó Oglethorpe un fuerte. Su objeto inmediato fué el de ponerse en buenos términos con sus vecinos los poderos jefes de los Creeks, Cheroqueses, Choctaws y Chicasaws, invitándolos á un consejo ó junta jeneral en Savana. Hízoles por medio de un intérprete las mas amistosas proposiciones, que ellos reciprocáron, reduciéndose despues á la forma de un solemne tratado.

En breve recibió Jeorjia un aumento de quinientos ó seiscientos emigrantes; mas eran la mayor parte jente holgazana, y viciosos muchos de ellos. A fin de proporcionarse especie mejor de pobladores, se trazáron once demarcaciones de ciudad (*townships*) de 20,000 acres* cada una, á orillas de los rios Savana, Altamaha y Santee, dividiéndolas en solares de cincuenta acres, y dándose uno de dichos lotes á cada cual de los actuales pobladores. Tal aliciente presentó este arreglo, que á vueltas de poco tiempo llegó un crecido número de emigrantes;—Montañeses de Escocia, que edificáron la ciudad de Invernes, llamada posteriormente Darien, á las márgenes del Altamaha; y Alemanes que á orillas del Savana fundáron un pueblo á que diéron por nombre Ebenezer.

La Carta concedida á la Junta Directiva de Jeorjia les conferia poderes de lejislar por término de veintin años; con que procediéron á dictar reglamentos para el gobierno de la provincia, mas atendíendose en ellos á los intereses de la humanidad que á los de la mercancia.

En 1736 construyó Oglethorpe tres fuertes; uno sobre el Savana, en Augusta; otro llamado Frederica, en la vecindad del establecimiento escocés de la Isla de San Simon; y el tercero, que se denominó Fuerte Guillermo, en la Isla de Cumberland. Reclamáron los Españoles, é insistiéron en que se evacuase el pais hasta la línea de los treinta y tres grados de latitud norte.

* *Acre* es una medida de tierra que comprende cerca de 4900 varas cuadradas; treinta y tres acres, poco mas ó ménos, componen una *caballería* de tierra.—*Nota del Traductor.*

Por este tiempo tornó Oglethorpe á Inglaterra; nombrósele allá Comandante en jefe de las fuerzas británicas en Carolina y Jeorjia, y de nuevo se le envió á América con un rejimiento de seiscientos hombres.

Habiendo declarado guerra la Gran Bretaña, Oglethorpe invadió dos veces la Florida. Su segunda expedicion fué completamente infortunada, y produjo los desgraciados efectos de un recargo de la deuda pública; y desconfianza, por lo pronto, entre el pueblo y su jeneral. En el mismo año, Charleston de la Carolina del Sur fué destruida por un incendio. El Parlamento británico votó jenerosamente la suma de 20,000 libras para ayuda de los perjudicados.

En Mayo de 1742 se despachó de la Habana una flota que desembarcó un ejército Español en San Simon. Oglethorpe habia allegado tropas y apostándose en Frederica; pero no teniendo fuerzas bastantes para atacar á los Españoles, fué embestido por éstos. Sus tropas, particularmente los Escoceses á las órdenes del Capitan McIntosh, peleáron bravamente, rechazáron á los Españoles y les matáron doscientos hombres en "Bloody Marsh" (Pantano sangriento.) Intentó despues Oglethorpe sorprender á los invasores, marchando á atacar su campo por la noche; pero desconcertó su plan un traidor que disparó su fusil y corrió á las filas españolas. Mas á éstos hizo Oglethorpe creer, valiéndose de cierto ardid, que él enviaba aquel soldado para inducirlos á que se quedasen allí. Avisándose á este tiempo algunos buques de la Carolina del Sur, creyéron los Españoles que iban á caer en alguna celada, y tal prisa se diéron á embarcarse, que toda su artillería, provisiones y bagaje de guerra cayó en manos de los Jeorjianos.

Desde los primeros dias de su establecimiento se distinguió Jeorjia por los particulares principios de humanidad que habian servido de base á su fundacion. Oglethorpe "no procuraba para sí, sino para los otros;" y durante tres años prestó sus desinteresados servicios sin pedir siquiera una choza ni una pequeña granja. El elocuente WHITFIELD, con los dos Wesleys, (fundadores los tres de la secta de los Metodistas) simpatizaban con Oglethorpe por su benevolencia, y cada uno

PARTE II.

PER. III.
CAP. I.**1740.**Mal éxito
de Ogle-
thorpe.Incendio de
Charleston.**1742.**Junio.
Los Es-
pañoles in-
vaden á
Jeorjia.Hácelos re-
tirar una
estrata-
jema.Carácter de
Oglethorpe.Whitfield y
los dos
Wesleys.

PARTE II.

PER. III.
CAP. II.Junta Directiva de
Jeorjia.

de ellos pasó algun tiempo en América, ayudándole en su empresa. Whitfield fundó, cerca de Savana, un asilo para huérfanos. En 1752 los miembros de la Junta Directiva, cansados de un cargo molesto y no provechoso, le renunciaron; con que Jeorjia quedó convertida en provincia de la Corona.

1732.

Destruccion
de los Nat-
chez.Los Chica-
saws des-
truyen un
ejército
francés.

LUISIANA, despues de haber permanecido catorce años bajo el poder de una compañía de codiciosos especuladores formada en Paris, volvió al dominio del monarca francés, y se nombró de gobernador á Bienville. Éste encontró á los Chicasaws muy molestos vecinos, puesto que mas favorecian á los Ingleses que á los Franceses. Por influencia de ellos habian cometido los Natchez varios asesinatos, de donde se orijinó su completa destruccion por los blancos. Bienville subió por el rio Tombeabee para atacar á los Chicasaws, ayudado por un ejército francés del Ilinois, que llegó primero y fué destruido por aquellos. Bienville á su llegada halló que los Indios le eran superiores en número, y se retiró inmediatamente por el rio abajo.

CAPÍTULO II.

ANTIGUA GUERRA FRANCESA.—TOMA DE LUISBURG.—
RECLAMACIONES DE INGLESES Y FRANCESES CON RES-
PECTO Á LA BAHÍA DEL MISISIPÍ.

Revelacion
de un se-
creto.

EN 1744 proclamóse nuevamente la guerra entre Inglaterra y Francia. A Luisburg, capital de la Isla de Cabo Breton, se habia fortificado con gran cuidado y considerables gastos, y por su fortaleza se la llamaba el Dunquerque de la América; al paso que por su posicion dominaba la navegacion del San Lorenzo y las pesqueras de los mares adyacentes. El Gobernador de Masachusets, Shirley, proyectó un ataque contra aquella fortaleza, y declaró sus planes al Tribunal Jeneral de la colonia bajo juramento de sijilo. Juzgándose demasiado grande el desigño, demasiado

aventurado y dispendioso ademas, se le abandonó en apariencias ; pero un honrado miembro, en ocasion de hacer las oraciones relijiosas en el seno de su familia, descubrió inadvertidamente el secreto, rogando á Dios que concediese á la empresa su divina bendicion. Aprobando el pueblo aquel proyecto, de que por tal casualidad se informáron, clamóse por que se llevara á cabo. Revivióse en el Tribunal, y despues de una prolija deliberacion, un solo voto decidió á favor de él. Inmediatamente se levantáron tropas en Conecticut, Rhode Island y Nueva Hampshire, para ayudar á los de Masachusets. El mando de estas fuerzas se dió al Coronel Guillermo Pepperell, comerciante de Maine, que se hizo á la vela el 25 de Marzo, y llegó á Casco el 4 de Abril. Habiéndose solicitado una fuerza naval británica, se incorporó ésta bajo las órdenes del Almirante Warren, y el completo de la espedicion llegó el dia 30 de Abril á la bahía de Chapeau Rouge. Tras una serie de los mas afortunados sucesos, y á merced de casi increíbles esfuerzos, tomóse al fin la fortaleza, y con ella toda la Isla de Cabo Breton.

Proclamóse la paz en 1748, y se firmó en Aix la Chapelle por los Comisionados de Inglaterra, Francia y España, un tratado, cuya base era la mútua restitucion de todas las plazas tomadas durante la guerra ; por donde, con gran sentimiento y mortificacion de las colonias, fué devuelta Luisburg á los Franceses. Su toma, sinembargo, habia dado crédito á las proezas militares de los colonos, pues habia sido el mas brillante hecho de armas de toda la guerra.

Otra vez se habian así derramado la sangre y los caudales del pueblo sin resultado alguno, y la guerra se terminó sin haberse arreglado debidamente las diferencias. Tal sucedió particularmente con respecto de las reclamaciones Americanas entre los poderes contrayentes. Demandaban los Franceses todas las tierras ocupadas por las aguas que corren hácia el San Lorenzo y los Lagos, juntamente con las que el Misisipí y sus afluyentes riegan ; al paso que así en el oeste como en el norte construian fortalezas, con intento de unirlo y dominarlo todo en aquel vasto territorio. Los Ingleses, por otra parte, hacian valer un derecho sobre todo el pais, apoyados en las patentes primitivas, que

PARTE II.

PER. III.
CAP. II.**1745.**

Fuerzas mandadas por el Cor. Pepperell.

De 30 de Abril á 16 de Junio. Grande hecho.

1748.

Paz de Aix la Chapelle.

No terminan las diferencias.

Estension de N. Francia segun jeógrafos franceses.

Reclamos de los Ingleses.

PARTE II.

FER. III.
CAP. II.**1750.**Compañía
del Ohio.Medidas
hostiles de
los Fran-
ceses.Alarma del
Goberna-
dor Din-
widdie.**1752.**Elije á
Washing-
ton para un
eneargo
dificultoso.

estendian desde el Atlántico hasta el Pazífico. Claro se veía que estas encontradas pretensiones acabarían en una nueva guerra.

Cierto número de individuos, de Virginia la mayor parte, entre quienes se contaba LORENZO WASHINGTON consiguieron en 1750 un acta del Parlamento Británico que los constituía en "Compañía del Ohio" y les concedía seiscientos mil acres de tierra, cerca ó á las márgenes del rio de este nombre. Hicieron medir el territorio y abrieron comercio con los Indios vecinos. Fué esto sabido por los Franceses, y el Gobernador de Canadá se quejó á las autoridades de Pensilvania y Nueva York, amenazando que se apoderaría de las personas de los traficantes si no salían del territorio. Hízose así con varios de ellos, y fueron conducidos al fuerte francés en Presque Isle. Alarmado DINWIDDIE, Gobernador de Virginia, con estos movimientos de los Franceses, habia enviado á un traficante para introducirse entre ellos como espía, el cual á su regreso aumentó los temores del Gobernador con vagas noticias de los puestos franceses cerca del Lago Erie, sin satisfacer su curiosidad en cuanto al número ú objeto de sus fuerzas. Determinó, pues, bien que estaba ya avanzada la estacion, enviar inmediatamente á una persona de confianza, para requerir al Comandante francés que desalojase el territorio; y para que al mismo tiempo trajese informes tales de su fuerza y posición que, en caso de que se negase á retirarse pazíficamente, sirviesen para adoptar algun practicable medio de lanzarle á la fuerza. Elijóse para esta comision á un jóven oficial de milicias de veintidos años de edad. Su figura era imponente; su semblante inspiraba respeto y confianza;—su nombre era JORJE WASHINGTON.

CAPÍTULO III.

JORJE WASHINGTON.—SU NACIMIENTO, FAMILIA Y EDUCACION.—SU CONDUCTA EN COMISIONES DE CONFIANZA, EN PÚBLICO Y EN PRIVADO.

LORENZO WASHINGTON, abuelo de Jorje, y AGUSTIN WASHINGTON, su padre, habian continuado residiendo con su familia en el condado de Westmoreland, estado de Virginia, donde su ya mencionado bisabuelo Juan habia fijado sus lares; y allí, el dia 22 de Febrero de 1732, nació el que hoy se considera como Padre de su Patria. En 1734 se trasladó su padre al condado de Stafford, frente á Fredericksburg, orillas del Rappahannoc; pensando apenas que aquel juguetoncillo, que por entónces escasamente contaba dos abriles, estuviese señalado por la Providencia para carrera tan eminente y gloriosa.

PARTE II.

PER. III.
CAP. III.

JUAN, LORENZO, AGUSTIN y JORJE WASHINGTON.

1732.

Murió en 1743 Agustin Washington, y dejó á cada uno de sus hijos heredades de gran precio. Á Lorenzo, su primojénito, legó los hermosos terrenos á orillas del Potomac, y á Jorje las tierras y mansion en que murió. Era éste fruto de segundas nupcias; y su escelente madre, MARIA WASHINGTON, quedó, por testamento del padre, única tutora suya. Bajo su maternal direccion y en una escuela gratuita fué como se desarrollaron en Washington aquellas facultades físicas ó intelectuales y aquellos elementos de moral que constituian la grandeza de su carácter.

1743.

Muere su padre.

En la escuela era muy laborioso y esacto en la tarea de sus ejercicios; y al mismo tiempo tanto se distinguia por la veracidad de sus dichos, la rectitud de sus actos y el acierto de sus juicios que sus condiscipulos esponian siempre ante él sus desavenencias para que decidiese como juez. Aventajado igualmente en salud y vigor corporal, sobresalia en los juegos atléticos y en las empresas atrevidas. Gustábale la profesion de la milicia, y cuenta la tradicion que las

Su carácter moral cuando jóven.

PARTE II.

PER. III.
CAP. III.Su activi-
dad.Su estudio
vence las
dificulta-
des.

primeras batallas en que tuvo mando fueron los simulacros de guerra que enseñaba á sus discípulos. Aprendió á leer y escribir bien, y se amaestró completamente en aritmética. Era esto todo el caudal de instruccion que la escuela podia proporcionarle. Practicó por sí mismo el arte de la elocucion, y consiguió formarse un estilo correspondiente al elevado tono de sus sentimientos morales, y la rectitud y enerjia de su carácter. Siendo su objeto prepararse para la profesion de agrimensor, estudió con placer y provecho mental las matemáticas superiores. Apuntaba cuidadosamente en sus libros sus diagramas, observaciones sobre las costumbres y reglas de conducta. Nada era demasiado trabajoso ni demasiado prolijo para su ánimo resuelto.

1748.

Agrimen-
sor en las
montañas.

Empezó la carrera de su vida activa por medir las grandes haciendas del Lord Fairfax, residente por entonces en Virginia. Aunque era un mancebo de no mas que dieziseis años de edad, se le confió una tarea que para un hombre hábil y competente era árduo y difícil empeño. A menudo veíase solo nuestro jóven agrimensor en las enmarañadas y agrestes selvas de los Aleganios; pero en las cumbres de los montes se gozaba al contemplar las bellezas de cielo y tierra, y en los valles ecsaminaba cuidadosamente todos los objetos raros y curiosos que á la vista se le ofrecian. Acontecíale con frecuencia no tener cama en que dormir, ni techo que le abrigase. Aderezaba con sus propias manos la caza que con su escopeta se procuraba, y á las vezes participaba del wigwam y del desagradable alimento del Indio. Pero estas penalidades eran un ensayo importante para los servicios que habia de prestar luego. Su empleo era tambien lucrativo; y de tal manera desempeñó sus deberes, que en el ánimo de los hombres ganó crédito de jóven que prometia extraordinariamente. No contaba mas de diezinueve años cuando se le nombró Ayudante jeneral de la milicia de Virginia, con el grado de Mayor.

Gana dine-
ro y honra.

1751.

Hácenle
Ayudante
jeneral con
grado de
Mayor.Hacienda
de Ver-
mont

Por este tiempo acompañó en un viaje á las Antillas á su hermano Lorenzo que se moria de una dolencia pulmonar. Fuéle provechosa esta escursion, á merced de su laboriosidad y su espíritu observador; mas la enfermedad de su hermano se empeoró de manera tal

que murió en el siguiente año. En el testamento nombró á Jorje albacea suyo y le legó el título sobre la hacienda de Vermont.

Dióse despues al Mayor Washington el mando de una de las cuatro divisiones en que Dinwiddie habia compartido la milicia de "el Dominio," que así se llamaba entónces á Virginia. Por esta sazón fué cuando el Gobernador le elijió para enviado al Francés. El sitio del gobierno de Virginia se hallaba en Williamsburg: allí se dirijió Washington, y se le proveyó de una carta de Dinwiddie para Saint-Pierre, el Comandante francés, requiriéndole con amenazas para que desocupase el territorio perteneciente al monarca inglés.

Partió Washington el dia 31 de Octubre para atravesar mas de quinientas millas, por tierra, sin camino en la mayor parte y espuesto á las inclemencias del invierno en un desierto. Su ruta era por Fredericksburg, Alejandría y Winchester hasta la Ensenada de Will, partiendo de Cumberland. Allí, despidiéndose de todo vestigio de civilizacion, y habiendo asociado á Mr. Gist, ajente de la Compañía del Ohio, en calidad de intérprete y guia, se lanzó con su comitiva, compuesta de ocho individuos, en las entrañas del agreste desierto. En medio de nevascas y tempestades, pasáron sobre empinados montes unas vezes, y otras al traves de espesos bosques cruzáron valles anegados. Llegando al Yuguioyeny, siguiéron su curso hasta el Monongahela, y por éste bajáron hasta su confluencia con el Aleganio. El "Fork," como entónces se llamaba el lugar que ocupa Pittsburg, era entónces un desierto; pero Washington observó, y dió despues informe sobre ello, que el lugar era adecuado para establecer en él un fuerte. De "Fork" navegó veinte millas rio abajo hasta Logstown, donde tenia que dar amistosas salutations de parte de Dinwiddie al gran jefe de los Hurones del sur, TANACHARISON, ó Medio-Rey, cuya amistad solicitaban Ingleses y Franceses á la par. Aseguró el Jefe que la tierra en disputa no pertenecia ni á aquellos ni á éstos; sino que el Grande Espíritu la habia dado á los Indios y permitiéndoles fijar en ella su residencia. Despues de una amigable plática, Tanacharison y tres de sus principales allegados acompañáron á Wash-

PARTE II.

PER. III.
CAP. III.

Oct. 31.

1753.Sale para
atravesar el
desierto.Nov. 14.
Cumber-
land.De Cum-
berland al
Fork.Nov. 24.
Encuentra
en Logs-
town á Me-
dio Rey.

ington, por espacio de cien millas, hasta el campamento francés en Ensenada Francesa.

PARTE II.
PER. III.
CAP. III.

Cómo le recibieron en el campo francés.

Saint-Pierre, que hacia corto tiempo se hallaba encargado de la comandancia del puesto, le recibió con toda la cortesía y hospitalarias atenciones de un caballero francés ; pero á la demanda de Dinwidie de que desocupase el territorio que pertenecía á la corona británica, respondió que no le atañia discutir tratados ; que pretensiones tales debieran dirigirse al Gobernador jeneral del Canadá, Marqués Du Quesne ; que él obraba conforme á sus órdenes y que éstas debia cumplir estrictamente.

Peligros del retorno de Washington.

El retorno de Washington en los mas rigurosos dias del invierno fué acompañado de grandes azares y peligros. Una vez aconteció que un guia traidor le apuntó con su escopeta, pero erró fuego ; y en otra, habiendo construido él y su práctico, en el espacio de un dia y con una mala hachuela, una miserable balsa, aventuráronse, á puestas del sol, á pasar en ella el hinchado rio, entre grandes masas de flotante hielo. Llegáron éstas á tropezar con ellos, y arrojáronles de la balsa al agua que allí tenia sobre diez pies de profundidad ; mas lograron salvarse á buena dicha, nadando hácia la playa de una isla.

Regresa.
Enero 16.
Ausencia de 11 semanas.

El 16 de Enero llegó á Williamsburg el Mayor Washington despues de una ausencia de dos meses y tres semanas. La enerjía y la prudencia con que habia arrostrado y vencido los peligros, y la habilidad que en el desempeño de su mision habia mostrado, se imprimieron profundamente en el ánimo de sus conciudadanos ; y con grande aplauso se leyéron sus relaciones no solo en las colonias todas, sino en Inglaterra tambien.

1754.

Enviasele con fuerza de tropas.

Construyen los Franceses el Fuerte Du Quesne.

Levantáronse tropas en Virginia por aquel tiempo, y se nombró á Washington Teniente-coronel, encargándosele del mando. En Abril de 1754 marchó hácia el disputado territorio y sentó sus reales en Great Meadows (Prados Grandes.) Supo allí que el Francés habia despojado á los Virjinianos de un fuerte que por recomendacion suya estaban construyendo en el Fork, y el cual concluyéron los Franceses, poniéndole por nombre Fuerte Du Quesne. Informósele tambien de que se habia enviado contra él un destacamento de

tropas y que estaban acampadas éstas á pocas millas al oeste de Prados Grandes. Washington marchó contra ellos, cercó su campamento y púsolos en completa derrota, muriendo en el empeño el comandante De Jumonville y diez de los suyos. A su regreso á Prados Grandes construyó un pequeño redueto que llamó Fuerte Necesidades.

Con ménos de cuatrocientos hombres marchó Washington á desalojar del Fuerte Du Quesne al enemigo ; mas, despues de haber avanzado trece millas, supo que habia recibido refuerzo del Canadá, con que se retiró en seguida. Imposibilitado de continuar su retirada por carencia de municiones que esperaba, atrincheró su pequeño ejército en el Fuerte Necesidades. Destacóse inmediatamente una partida de mil y quinientos Franceses, y éstos diéron un asalto al fortin, que, despues de una valerosa resistencia, se vió Washington obligado á rendir, recibiendo la guarnicion los honores de la guerra.

PARTE II.

PER. III.

CAP. IV.

Washington derrota una partida, 10 muertos, 22 prisioneros.

Mayo 28.

Los Franceses reciben refuerzo.

1754.

Julio 3.

CAPÍTULO IV.

CONGRESO EN ALBANY.—CONVENCION DE GOBERNADORES EN VIRGINIA.—BRADDOCK.

PREVIENDO el Gobierno Británico una guerra, propuso á sus colonias de América formar una union. En consecuencia de ello, se congregáron en Albany los delegados de las provincias de Nueva Inglaterra, de Nueva York, Pensilvania y Maryland. Despues de haber deliberado, aceptáron un plan de confederacion que fué trazado por BENJAMIN FRANKLIN el dia cuatro de Julio de 1754, veintidos años precisamente ántes del tiempo en que aquel grande estadista contribuyó á redactar la Declaracion de Independencia. Pero no agradó el plan en Inglaterra porque conferia demasiado poder al pueblo ; ni agradó tampoco en América porque conferia demasiado poder al rey. Mostróse de

Tentativa de union.

1754.

No agrada el plan á ninguna de las partes.

PARTE II.

PER. III.
CAP. IV.

esta suerte euan abiertamente encontradas eran ya desde esta época las miras de Británicos y Americanos. Esta diversidad de opiniones fué la que por fin condujo á la Revolucion de las Colonias.

Convoca
Braddock á
los Gober-
nadores.

De Inglaterra se despachó al JENERAL BRADDOCK con mil y quinientos hombres, el cual á su llegada á América convocó una convencion de los Gobernadores coloniales que habia de verificarse en Virginia á intento de concertar con él un plan de operaciones militares. Dispusiéronse en ella cuatro espediciones; la primera contra Nueva Escocia; la segunda contra el Fuerte Du Quesne; la tercera contra Crown Point, y contra Niágara la cuarta.

La que á Nueva Escocia se dirijia fué confiada al mando de los Jenerales Monckton y Winslow, y la flota que conducia las tropas se hizo á la vela del puerto de Boston. El ejército se distinguió en valor y buena conducta, y á trueque de solo una pérdida de trescientos hombres, puso á los Ingleses en posesion de Nueva Escocia.

1755.

Juno 10.

Empieza su
marcha el
ejército de
Braddock.

El Jeneral Braddock mandaba la espedicion contra el Fuerte Du Quesne. A su llegada asoció como ayudante suyo á Washington que era ya entónces coronel. Por consejo suyo determinó Braddock, en su marcha por el desierto, dejar atrás el bagaje pesado bajo la custodia del Coronel Dunbar, con una escolta de seiscientos hombres; y á la cabeza de mil y doscientos de tropa escojida, prosiguió á marchas forzadas hácia el Fuerte Du Quesne. No carecia Braddock de valor ni de pericia militar; pero ignoraba completamente el modo de hacer la guerra en los bosques de América, y tenia á ménos el dictámen de los oficiales del pais. Washington, sinembargo, se habia aventurado á sujerirle la conveniencia de emplear á los Indios, que, bajo las órdenes de Medio-Rey, habian ofrecido sus servicios como escuchas y partidas de avanzada. Braddock no solamente desdeñó el consejo, sino que ofendió á los Indios con la aspereza de su trato. Así, pues, avalanzóse á ciegas, sin conocer los peligros que de cerca le amenazaban.

Desprecia
Braddock
el consejo.

Julio 9.

Bella apa-
riencia del
ejército de
Braddock.

Érase la hora de mediodía del nueve de Julio, cuando desde las alturas á la diestra del Monongahela contemplaba Washington la subida del ejército, que, á diez

millas del Fuerte Du Quesne, habia por segunda vez vadeado la corriente. Todo parecia lo mas brillante y mas bello que hasta entónces habia visto. Las compañías con su uniforme purpúreo, sus reluzientes armas y ondeantes pabellones, marchaban al son de una música entusiasmadora al entrar en la selva. De improviso cayó sobre ellos la guerrera turba de los Indios, y de diversos puntos y ocultos enemigos comenzó á llover un mortífero fuego. Muchos cayéron. Sobrecojidos de espanto, rompieron las filas, y habrianse dado á la fuga, sino los hubiese nuevamente formado Braddock, que, devoto á las reglas de la táctica europea, procuraba siempre conservar un órden regular de batalla. De esta suerte mantuvo á sus jentes como ovejas en redil, sirviendo de escelente punto en blanco á sus enemigos que se hallaban fueran de su alcance, y en el único punto en que los Indios, muy inferiores en número, podian haberlos derrotado, hallándose apostados á uno y otro lado del camino y ocultos en dos abras del monte. Los Indios, apuntando individualmente á los oficiales, derribáron á todos los de á caballo, escepuándose solamente Washington, que quedando único ayudante del Jeneral, corria por todas partes sobre el campo de batalla llevando las órdenes de aquel. Despues aseguráron los Indios que habian observado con particular atencion su talante y notable fisonomía, y que le habian hecho fuego repetidas veces; pero al fin se convencieron de que se hallaba protegido por un Poder Invisible y que ninguna bala podia hacerle daño. Concluida la batalla, se encontráron cuatro de ellas depositadas en su casaca. Habianle matado dos veces el caballo, pero el destinado libertador de su patria escapó del peligro sin una sola herida.

Braddock, que no habia desmayado en medio de la continua lluvia de balas, recibió por último una herida mortal. Al verle caer, huyéron en desórden las tropas veteranas. Washington formó y cubrió su retirada con los provinciales á quienes Braddock, por desprecio, habia mantenido á retaguardia. La rota fué completa, y de ochenta y cinco oficiales murieron sesenta y cuatro, perdiéndose casi la mitad de los soldados, entre muertos y heridos. El ejército no hizo alto en ningun

PARTE II.

PER. III.
CAP. IV.Caen en
una embos-
cada de in-
dios.Maravillosa
conserva-
cion de
Washing-
ton.Matan á
Braddock,
y 64 ofi-
ciales y 600
soldados.

PARTE II. punto hasta que encontró la division que mandaba el Coronel Dunbar, cuarenta millas á retaguardia. Allí murió Braddock. El ejército todo continuó su retirada hasta el Fuerte Cumberland, á ciento y veinte millas del lugar del combate. El Coronel Dunbar llevó los veteranos á Filadelfia, dejando toda la frontera abierta á las hostilidades de Indios y Franceses.

PER. III.
CAP. V.

Dunbar
toma el
mando.

CAPITULO V.

RESTO DE LA CAMPAÑA DE 1755.—CAMPAÑA DE 1756.

Junio. A CUATRO mil ascendia el número de tropas destinadas á la expedicion de Crown Point. Llegaron á Albany el último dia de Junio, acaudilladas por el Jeneral GUILLERMO JOHNSON y el JENERAL LYMAN, y reunióseles allí un cuerpo de Mohawks, á las órdenes de su saquéem Hendrick. Lyman avanzó con el grueso del ejército y construyó el Fuerte Eduardo, para asegurar en él los bateles, provisiones y artilleria, que de Albany habia enviado Johnson. Hacia fines de Agosto puso éste su fuerza en movimiento y acampó en la márjen meridional del Lago Jorje, donde se preparó de lo necesario para cruzar los lagos.

1755. Entretanto, el BARON DIESKAU conducia contra esta fuerza un ejército sacado de Montreal. Tuvo con los Americanos un encuentro cerca del campamento de éstos y fué dichoso por entónces; mas, al siguiente dia mostrósele adversa la fortuna. Su ejército huyó derrotado; y á él, pálido y desangrándose por mortales heridas, se le encontró reclinado al pié de un árbol en los bosques.

Constrúyese el Fuerte Eduardo.

El B. Dieskau ataca y derrota un destacamento.

Es derrotado por el grueso del ejército.

Los honores de Johnson empañan su reputacion.

Johnson, al informar de estos hechos al Gobierno inglés, no hizo mencion del Jeneral Lyman, y obtuvo para sí un galardón de 5000 libras y una Baronía. La opinion de las jentes era que la recompensa, por lo ménos, pertenecia á Lyman de por mitad.

Los pobres y desalentados restos del ejército de

Dieskau hicieron alto en Monte-francés, donde fueron puestos en cabal derrota al siguiente día por una salida del Fuerte Eduardo, y sus cadáveres arrojados á un pequeño lago que desde entonces se llamó "Laguna de Sangre" (Bloody Pond.) ¡Ojalá y en breve llegue el tiempo en que las puras aguas de nuestra tierra natal no se tiñan con la sangre de sus hijos, bárbaramente derramada por las manos de unos y otros!

El triunfo en el Lago Jorje revivió los ánimos de las colonias; pero Sir Guillermo Johnson no quiso seguir su buena fortuna marchando á reducir á su obediencia á Crown Point, sino que en el lugar que sirvió de escena á su victoria, en la ribera meridional del Lago Jorje, edificó un fuerte que llamó Guillermo Enrique. Dejando seiscientos hombres para guarnecer los puntos fortificados, volvió el resto de las tropas á sus respectivas colonias.

El Gobernador Shirley dirigió en persona la empresa contra Niágara. No llegó á Oswego hasta el 21 de Agosto, y se estuvo aguardando allí por provisiones hasta que la estación avanzó demasiado para cruzar el Lago Ontario. Dejando setecientos hombres á las órdenes del Coronel Mercer para guarnecer el fuerte, retornó á Albany, con que se dió fin á la cuarta expedición.

Con la destrucción del ejército de Braddock quedaron á merced de los salvajes las fronteras de Pensilvania y Virginia. Washington, á la cabeza de su regimiento, hizo cuanto pudo para defenderlas; y manifestó enérgicamente al Gobierno que debían adoptarse nuevamente medidas ofensivas, y en particular contra el Fuerte Du Quesne que servía de abrigo á los Indios y era el punto de partida de sus hostiles expediciones.

PARTE II.

PER. III.
CAP. V.

Destrucción de los restos del ejército francés.

Sir G. Johnson no aprovecha la campaña.

1755.Agosto 21.
Shirley pierde la campaña.**1756.**

Los Indios devastan la Florida y la Pensilvania.

CAPÍTULO VI.

CAMPAÑAS DE 1757 Y 1758.

PARTE II. Poco se habia hecho, pues, en la campaña de 1756.

PER. III.
CAP. VI.

1757.

Montcalm
sitia á
Fuerte G.
Enrique.

La de 1757 es solo memorable en nuestros anales por la horrible matanza cometida en el Fuerte Guillermo Enrique. Montcalm, que sucedió á Dieskau, habia de antemano concentrado sus fuerzas, que ascendian á nueve mil veteranos, Canadenses ó Indios, en las orillas del Champlain, en Ticonderoga. Cruzando el lago Jorje, puso sitio al Fuerte Guillermo Enrique, que era mandado por el Coronel Monroe, oficial británico. Al mismo tiempo se hallaba el Jeneral Webb en el Fuerte Eduardo, con el grueso del ejército británico, compuesto de cuatro ó cinco mil hombres. Viéndose Monroe fuertemente estrechado, pidió ayuda á Webb con grande instancia, al paso que se defendia con valor; pero en vano la pidió; y por necesidad se vió obligado á rendirse el dos de Agosto. Por los artículos de la capitulacion se comprometia Montcalm á que á los Ingleses se permitiria salir del fuerte con los honores de la guerra, y que, á fin de protegerlos de los Indios se les proporcionaria una escolta para conducirlos al Fuerte Eduardo. Pero los Indios que no servian sino por el cebo del botin, atacaron á los Británicos en el campo; y el comandante francés, ó no pudo, ó no quiso ampararlos. Los perseguidos arrojaron á los Indios su dinero y ropas; pero no satisfechos los salvajes, siguiéron tras los desnudos prófugos con hacha y cuchillo en mano. Pocos llegaron al campamento de Webb, y á muchos se encontró desangrando en los bosques, pero la mayor parte de éstos habian perdido la razon en medio de sus agonias.

Agosto 2.
Capitula
Monroe.

Agosto 3.
La matanza.

G. Pitt.

La manera en que se habia dirigido la guerra disgustó tanto al pueblo de América como al de la Gran Bretaña, y ocasionó la subida al primer ministerio, del mas grande Estadista de los anales Británicos, —

GUILLERMO PITT, despues Conde de Chatham. Tan poderosa era su elocuencia y tan austero su patriotismo que al fin dominó los impulsos del Gobierno y los ánimos del pueblo.

En una circular que dirijió á los Gobernadores de las provincias les prometia enviarse pronto una fuerza competente contra los Franceses y les escortaba á que hiciesen todas las diligencias posibles para alistar hombres en sus respectivas colonias. Animados con este llamamiento, renovaron los colonos sus esfuerzos y aumentaron su ejército hasta el número de veinte mil. Envióse tambien de Inglaterra un gran refuerzo; por manera que llegaron á tener en pié un ejército mayor que cualquiera de los que hasta entónces habian existido en América. Estas tropas, que en su total ascendian á cincuenta mil hombres, se hallaban prontas para operar desde los primeros dias de la primavera; y se determinó emprender tres expediciones, contra Luisburg, Crown Point y Fuerte Du Quesne.

Despues de un sitio formal, el mejor dirijido de cuantos en América se habian puesto, se hizo que la fortaleza de Luisburg cayese otra vez en manos de los Ingleses, el dia 6 de Julio. La bizarra conducta que durante el cerco observó JAIME WOLFE, le abrió las puertas de su gloriosa carrera militar. A par que Luisburg, cayéron en poder de los Británicos las islas Cabo Breton y San Juan.

El Jeneral Abercrombie, á la cabeza de dieziseis mil hombres, marchó contra Ticonderoga y Crown Point. Cruzó el Lago Jorje, y desembarcando en su estremidad setentrional, intentó con ayuda de hábiles guías, atravesar las tres millas de enmarañados bosques que se encontraban entre su ejército y Ticonderoga. Al aprocsimarse al fuerte, dió sobre él un destacamento de los Franceses, y trabóse una pelea en que los asaltadores perdiéron trescientos hombres, y entre ellos al amable Lord Howe.

Sabedor Abercrombie de que de un dia á otro debian llegar refuerzos á los Franceses, sin esperar por su artillería dió un valiente pero indiscreto ataque al fuerte, del cual fué rechazado con una pérdida de cerca de dos mil de los suyos, entre muertos y heridos, con que se retiró á sus antiguos cuarteles, á la

PARTE II.

PER. III.
CAP. VI.

1758.

Pitt apela
á las
colonias.Ejército de
50,000
hombres en
América.Ríndese la
Luisiana.Se envían á
Europa
6,000 pri-
sioneros.

Julio 6.

Abercrom-
bie marcha
contra Ti-
conderoga.Pierden los
Británicos
2,000.

PARTE II. orilla meridional del lago Jorje. Allí consintió con la
 PER. III. solicitud del Coronel Bradstreet y le despachó con tres
 CAP. VII. mil hombres contra el Fuerte Frontenac. Con estas
 tropas, que eran en la mayor parte provinciales, mar-
 chó á Oswego, se embarcó en el lago Ontario, desem-
 barcó el 25 de Agosto á distancia de una milla del
 Agosto 27. fuerte, y en dos dias obligó á rendirse la fortaleza de
 El Coronel Frontenac. Como este fuerte, que despues se llamó
 Bradstreet Kingston, contenia los equipos militares que se destina-
 toma á bantaban á los Indios y para proveer á las tropas del
 Frontenac. suroeste, su destruccion contribuyó al buen écsito de
 la espedicion contra el Fuerte Du Quesne.

Nuevo ca- Al Jeneral Forbes con ocho mil hombres se en-
 camino del cargó la toma del Fuerte Du Quesne ; y cometió un
 Jeneral grave error. Contra las sujestiones y ruegos de Wash-
 Forbes. ington, tomó un camino nuevo por Raystown, en lugar
 del que anteriormente se habia hecho por Cumberland.
 La consecuencia de esto fué que era tan tarde cuando
 llegó el ejército cerca de Du Quesne que la jente sufrió
 increíbles penalidades. Llegáron, sinembargo, al fuerte
 y le encontráron desierto. El Jeneral Forbes murió
 en el camino, á su retorno, á consecuencia de la fatiga,
 Pónese al y las intemperies sufridas. Reparóse el fuerte y se le
 fuerte Du llamó Fuerte Pitt. Los Indios vecinos entráron en-
 Quesne el tónces de muy buena voluntad en un ajuste de paz.
 nombre de Pitt.

CAPÍTULO VII

CAMPAÑA DE 1759.

1759. Los triunfos de la anterior campaña animáron á
 Mr. Pitt á formar para la presente el gran designio de
 Pitt se pro- desalojar á los Franceses de su territorio Americano.
 pone tres objetos. La campaña de 1759 tenia por objeto nada ménos que
 la completa reduccion del Canadá. Dividióse en tres
 partes el ejército. La primera division, á las órdenes
 de Wolfe, habia de emprender un ataque directo con-
 tra Quebec. La segunda, mandada por Amherst, se

dispuso que tomase á Ticonderoga y Crown Point, siguiendo luego hácia el norte ; y la tercera, que acaudillaba Prideaux, compuesta de provinciales é Indios, habia de reducir á Niágara, bajar el San Lorenzo, y en union de la segunda division, tomar á Montreal ; reunirse luego, y prestar ayuda á Wolfe sobre Quebec.

Prideaux puso cerco á Niágara el 6 de Julio. Matóle una bomba, y recayó el mando en Sir Guillermo Johnson, que tomó el fuerte, haciendo seiscientos prisioneros. Interceptóse de esta suerte toda comunicacion entre el norte y el sur de las posesiones francesas, y se aseguró la tranquila conducta de los Indios para lo adelante.

Pitt habia conocido las extraordinarias cualidades de Wolfe mientras todavía se hallaba en la oscuridad, y le confió el mando contra Quebec. Túvose particular cuidado en la eleccion de sus oficiales subalternos, y se puso á su disposicion un escogido ejército de ocho mil hombres, y un gran tren de artillería. En los últimos dias de Junio desembarcaron estas tropas en la Isla de Orleans. Allí reconoció la posicion de su enemigo, y vió las dificultades que le rodeaban. Quebec se le presentaba hácia el norte del San Lorenzo. La parte alta y las respetables fortificaciones de la ciudad estaban situadas sobre un peñon cuya empinada y pendiente falda se estendia hácia el oeste en línea paralela con el rio, y presentaba una muralla que parecia imposible escalar. El rio San Carlos bajaba del noroeste, uniéndose al San Lorenzo precisamente bajo la ciudad. Sus márgenes eran elevadas y desiguales, cortadas por abras aquí y allí. Veíanse sobre sus aguas buques armados en guerra, y su entrada se hallaba obstruida por baterías flotantes. Pocas millas mas abajo, despeñaba el Montmorenci su catarata sobre el San Lorenzo. Fuertemente apostado á lo largo de la escarpada ribera, desplegaba sus formidables líneas el ejército francés, comandado por Montcalm. Wolfe tomó posesion de Point Levi, construyó y guarneció pesadas baterías que barriéron la ciudad baja ; pero las fortificaciones de Quebec no sufrieron daño alguno.

El Jeneral inglés desembarcó despues su ejército mas abajo del Montmorenci ; pero Montcalm no abandonó su atrincheramiento. Wolfe cruzó entónces el

PARTE II.

PER. III.
CAP. VII.Julio 6.
Muerte de
Prideaux en
el sitio de
Niágara.Pitt sostiene á
Wolfe.Le proporciona la
eleccion del
ejército.Desembarca en la
Isla de OrleansDificultades de esta
posicion.

Julio 9.

Ataca á
Montcalm
cerca de
Montmorenci.

PARTE II.

PER. III.
CAP. VII.

Los Franceses le impiden recibir socorros.

Vnebre á Orleans.

Llega á las llanuras de Abraham.
Set. 13.

Batalla de las Alturas de Abraham.

Pierden los Ingleses

Los Franceses 1,000.

Prisioneros 1,000.

rio, y le atacó en sus reales ; pero se vió obligado á retirarse con pérdida de cuatrocientos de los suyos. Entónces vadeó otra vez el Montmorenci. Informósele allí que sus esperados refuerzos probablemente fallarian. Amherst había encontrado desocupados á Ticonderoga y Crown Point, y se preparaba para atacar las fuerzas francesas en Isle aux Noix (Isla de las Nuezes.) Muerto Prideaux, llevó adelante sus planes Sir Guillermo Johnson. Pero el enemigo se hallaba en plena fuerza en Montreal, y de ninguna de las divisiones británicas podia esperar ayuda el comandante de la expedicion contra Quebec.

Hallábase Wolfe sujeto á pruebas harto duras. Su ánimo permanecía impasible, pero la salud del cuerpo le faltó por algun tiempo. Apesar de esto, tan pronto como pudo volver á las filas, los ojos de todos se fijaron en él con cariño y llenos de esperanza ; y formó un nuevo y mas atrevido plan. En consecuencia, levantó su campo en Montmorenci y tornó á Orleans. Embarcándose allí con su ejército, navegó rio arriba, muchas millas de su destinado sitio de desembarco. Engañó con este movimiento al enemigo, y se aprovechó de la corriente y la marea para llevar sus botes silenciosamente hasta el pié del peñon que intentaba escalar. Wolfe fué el primero que saltó en tierra. La rapidez de la corriente se llevaba los botes, y algunos habian pasado ya del estrecho desembarcadero. La ribera era tan pendiente que casi no se podia subir, y estaba cubierta de centinelas franceses. Eludiendo estos peligros á flor de agua, procedieron á escalar el peñon. La primera partida que llegó á las alturas, se apoderó de una pequeña batería que las coronaba ; de esta suerte subió con seguridad el resto del ejército, y allí, sobre la encumbrada llanura que domina una de las mas magníficas perspectivas que presenta la naturaleza, descubrieron los Franceses por la mañana el ejército británico colocado en una posicion altamente ventajosa.

Con sorpresa y profundo sentimiento supo Montcalm la ventaja conseguida por su contrario ; y abandonando su fuerte posicion, cruzó el San Carlos, y se lanzó intrépidamente al ataque. Encontrándose á la izquierda de los Franceses opúsosele Wolfe, que estaba á la

derecha de los Británicos. En el calor de la pelea fueron mortalmente heridos ámbos caudillos. El golpe que derribó á Wolfe fué el tercero recibido en la batalla. Sacósele del campo, pero clavaba en él sus ojos con intensa ansiedad mientras que desmayado por la pérdida de la sangre, reclinaba su lánguida cabeza sobre el brazo de un oficial que lo sostenía. Oyóse un grito de “¡Huyen! huyen!” “¿ Quiénes huyen?” exclamó Wolfe. “Los enemigos,”—se le respondió. “Entonces,”—añadió,—“muero contento,” y lanzó el último suspiro. No ménos heroica fué la muerte de Montcalm. Regocijóse cuando se le dijo que su herida era mortal. “No viviré,”—dijo,—“para ser testigo de la rendicion de Quebec.”

PARTE II.

PER. III.
CAP. VII.Muerte de
Wolfe.Muerte de
Montcalm

Después de la batalla, el Jeneral Townshend condujo con grande acierto la espedicion, de tal suerte que los Franceses parecieron ceder completamente á su terror pánico. La capitulacion de Quebec se firmó el 18 de Setiembre de 1759, cinco dias despues del combate.

1759.Set. 18.
Se rinde
Quebec.

Retornando á Inglaterra el Jeneral Townsend, quedó el Jeneral Murray encargado del mando con una guarnicion de 5,000 hombres. El ejército frances se retiró á Montreal; y Mr. de Levi que habia sucedido á Montcalm, recibiendo durante el invierno refuerzos de Indios y Canadenses, volvió en la primavera siguiente sobre Quebec con una fuerza de 6,000 hombres. El Jeneral Murray salió de la fortaleza, y las Alturas de Abraham fueron el teatro de una nueva y mas sangrienta batalla, si bien no tan importante en sus consecuencias como la primera. Sufrieron los ejércitos de ámbas partes una pérdida de 1,000 individuos: la batalla no fué decisiva, pero quedó la ventaja de parte de los Franceses, que mantuvieron su campo, al paso que los Ingleses se replegaron á su fortaleza. Allí recibieron continuas acometidas hasta que les llegaron refuerzos; en vista de lo cual, abandonando Mr. Levi toda idea de apoderarse de Quebec, dió la vuelta á Montreal, donde el Gobernador Vaudreuil reunió todas las fuerzas del Canadá.

1760.Intentan
los Fran-
ceses recon-
quistar á
Quebec.Segunda
batalla de
las alturas
de Abra-
ham.

Entretanto el Jeneral Amherst habia hecho preparativos para reconcentrar sobre aquel punto todas las tropas británicas de los lagos Ontario y Champlain,

Set. 8
Se rinde
Canadá.

PARTE II. y de Quebec. Llegáron afortunadamente con diferencia de dos dias, y acometiéron inmediatamente la plaza. Vaudreuil vió que el enemigo era demasiado fuerte para oponerle resistencia, y el dia 8 de Setiembre entregó á Montreal, Detroit, Mackinaw y todas las posesiones francesas del Canadá.

PER. III.
CAP. VIII.

CAPÍTULO VIII.

GUERRAS CON LOS INDIOS.

Se arman los Cherokees. Derrota de Montgomery. Grant quema sus pueblos.

Los Franceses habian inducido á los Cheroqueses á hacer la guerra. El Coronel Montgomery, á la cabeza de un ejército se dirijió á su pais para castigarlos. Acompañóle la victoria en los primeros pasos ; mas los Indios le atacáron despues en una espesura cerca de Etchoc, y causáronle estrago tal que se vió forzado á retirarse. Al siguiente año, un cuerpo mandado por el Coronel Grant, batió y subyugó en el mismo sitio á los Cheroqueses. Persiguiólos hasta Etchoc, quemó sus cabañas y asoló el pais. Amedrentados los Indios de esta suerte, cesáron sus incendios nocturnos y sus asesinatos, y entráron en paz.

Los Ingleses ménos populares que los Franceses entre los Indios.

Tenian lugar por entónces entre los Indios del noroeste varios sucesos interesantes, en estrecha relacion con la cesion del territorio francés. Los misioneros y traficantes de aquella nacion habian sabido ganarse los corazones de los Indios. Uno de sus oradores decia :—“ Cuando los Franceses llegáron aquí, viniéron y nos besáron : llamáronnos hijos suyos, y en ellos encontrámos padres.” Cuando los Ingleses, ménos altivos y solícitos, se preparaban á tomar posesion de los puertos occidentales, Pontiac, el eminente jefe de los Otawas, que á la manera de Felipe procuraba recuperar la primitiva independendencia de su raza, utilizó el afecto de los hombres rojos hácia los Franceses á fin de unirlos en una conspiracion jeneral contra sus conquistadores.

Pensó Pontiac que como los Ingleses habian espelido á los Franceses, si podian los Indios esterminarlos ántes que se estableciesen completamente, serian otra vez señores de la selva. No era el plan de Pontiac inferior en osadía al que concibió Pitt para la total conquista del Canadá. Era nada ménos que un ataque simultáneo contra todos los puestos británicos cerca de los Lagos. Pontiac, á merced de su jenio inventivo; su elocuencia y su enerjía, habia adquirido tal prepotencia sobre las tribus del noroeste, que el concierto se llevó á cabo sin descubrirse. El dia 7 de Julio de 1763, fuéron sorprendidos y tomados nueve de los fuertes británicos.

Contábanse entre éstos á Maumee y Mackinaw, que de esta suerte fuéron conquistados, y sus guarniciones pasadas á cuchillo. Intentóse lo mismo contra Detroit, pero una compasiva mujer india, hizo traicion á la estratagemá de Pontiac. Sinembargo, mantuvo el cerco sobre aquella plaza por algun tiempo; pero cansados de la guerra sus aliados, hubo de ajustarse la paz.

Durante este período, habiendo sido espulsados de Alemania muchos piadosos Moravos, viniéron á América con propósito de dedicarse á la conversion de los Indios. Hiciéron su asiento principal en Pensilvania, y sus pueblos mas importantes eran Betlehem y Nazaret. Sus misioneros de ámbos sexos se dirjiéron á la parte occidental de Conecticut, á la central de Nueva York, y por Pensilvania hasta Ohio. Vivian en medio de los salvajes, á quienes llamaban hermanos. Ganáronse así su confianza, y muchos centenares de ellos diéron muestras del espíritu rejenerador del Evangelio, en el cambio de sus bárbaras propensiones y hábitos, convirtiéndose en hombres piadosos, mansos y apazibles.

Jorje III subió al trono de Inglaterra poco despues de la toma de Quebec, y habiendo hecho su demision Mr. Pitt en Octubre del prócsimo año, 1761, subió al Ministerio el Conde de Bute. El primer objeto de la nueva administracion fué restablecer la paz. Habíase logrado apenas, cuando renunció su puesto el Conde Bute y le remplazó Mr. Jorje Grenville.

Signóse el tratado definitivo en Paris, en Febrero de

PARTE II.

PER. III.
CAP. VIII.

1762.

Tentativa
de Pontiac.

1763.

Julio 7.
Tómense
nueve pnes-
tos britá-
nicos.

Falla la
tentativa de
Pontiac.

1746.

Los Mora-
vos.

Oct.

1761.

Renuncia
Pitt.

Lord Bute.

PARTE II. 1763, por el cual Inglaterra obtuvo de Francia todas sus posesiones en América al este de Misisipí, á escepcion de la Isla de Orleans, quedando abierta á ámbas naciones la navegacion de aquel rio. De España obtuvo la Florida, en cambio por la Habana, cuya plaza habia tomado durante la guerra. Al mismo tiempo, la Francia dió á España el territorio de la Luisiana.

PER. III.
CAP. VIII.

1763.
Paz de
Paris.

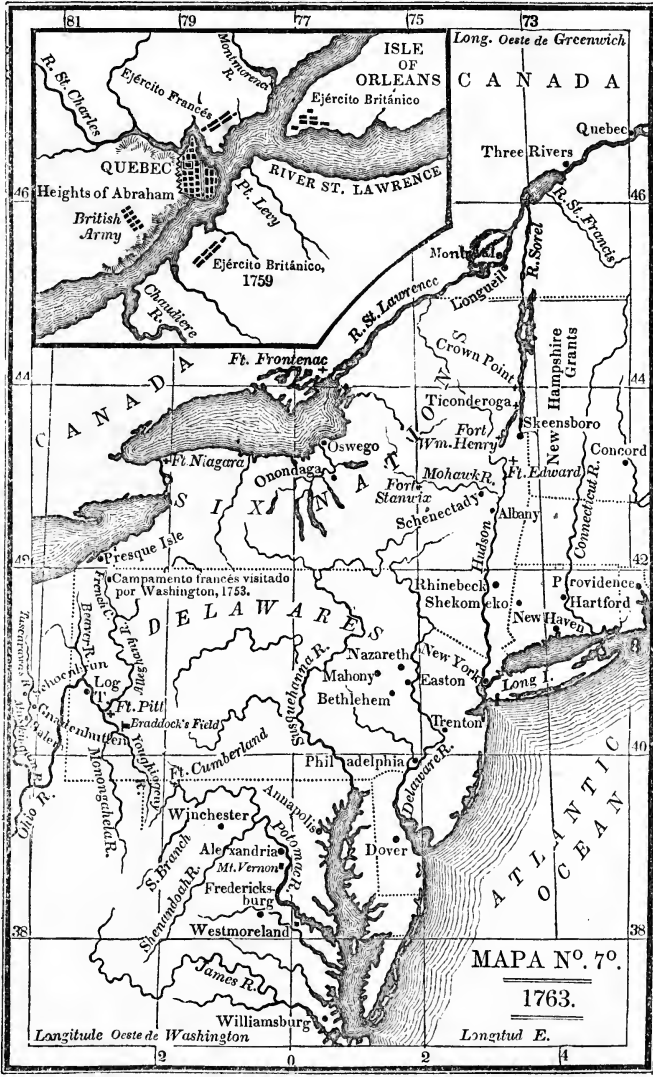
En atencion á lo espuestos que se hallan los jóvenes á confundirse en la historia de las guerras con respecto al partido á que pertenecen los oficiales mencionados en ella, darémos listas separadas de los mas distinguidos de ámbas partes beligerantes en las guerras principales, tales como la Francesa, la de la Revolución, la de 1812, &c.

GUERRA FRANCESA DE 1754 Á 1763.*

<i>Oficiales Americanos.</i>	<i>Idem Británicos.</i>	<i>Idem Franceses.</i>
JORJE WASHINGTON.	BRADDOCK.	MARQUES DU QUESNE.
Winslow.	Monckton.	Saint Pierre.
Sir Guillermo Johnson.†	Dunbar.	De Jumonville
LYMAN.	Monroe.	De Dieskau.
Shirley.	WOLFE.	DIESKAU.
Mercer.	ABERCROMBIE.	MONTCALM.
Bradstreet.	LORD HOWE.	De Levi.
Forbes.	AMHERST.	Vaudreuil.
	Prideaux.	
	TOWNSEND.	
	Murray.	

* Los Británicos y los Americanos estaban unidos en esta guerra contra los Franceses.

† Sir Guillermo Johnson era nacido en Irlanda, pero vino muy jóven á América



PARTE TERCERA.

DE 1763 Á 1789.



Muerte del Jeneral Wolfe

PERÍODO I.

DE
LA PAZ { 1763 } DE PARIS.
Á
LA DECLARACION { 1776. } DE INDEPENDENCIA.

CAPÍTULO I.

CAUSAS DE LA GUERRA DE LA REVOLUCION.

ENTRAMOS á esponer las causas que á Inglaterra ocasionáron la pérdida de sus colonias, y á América la conquista de su independencía. Debemos tener siempre presente que hay una GRAN CAUSA PRIMA,— nuestro Dios, nuestro Criador y Supremo Arbitro. Debemos observar llenos de reconocimiento por qué caminos condujo á nuestros antepasados, y cómo les trazó una via á través del profundo y les concedió un

PARTE III.

PER. I.
CAP. I.

La Gran
Causa Pri-
ma.

PARTE III. lugar en que fundasen un gran pueblo. Estaba muy próximo por su Divina Providencia el día en que habían de quebrantarse las cadenas que unian este país á la madre-patria.

**PER. I.
CAP. L**

Causas secundarias.

Orgullo y necesidad de una parte.

Varonil determinacion de la otra.

Lord Grenville.

1764.

Propone la ley del papel sellado.

Pero la Causa Prima usa como agentes suyos el dictámen y voluntad de los hombres, que sirven de guía á su conducta. Los hombres de la Gran Bretaña que en aquella sazón empuñaban las riendas del Gobierno estaban poseidos de soberbias y equivocadas ideas con respecto al poder que Inglaterra tenia derecho de ejercer sobre sus remotas colonias. Olvidaban que el pueblo americano era hijo de los mismos padres que ellos y herederos de los mismos derechos políticos. Tenian en menosprecio á los Americanos como jente cuyo trabajo y dinero debía dárselos si ellos lo requirían, bien fuese de buen grado, bien fuese contra la voluntad del colono.

Si los gobernantes de Inglaterra hubiesen tratado de oprimir allá al pueblo de la misma manera, el pueblo se habria rebelado;—con tanta mas razon los Americanos. Éstos, segun hemos visto, habian crecido en su nueva patria con una profunda conviccion de los derechos del pueblo. Los trabajos y los peligros los habian hecho fuertes y valientes. Al ver que los gobernantes de la Gran Bretaña se habian propuesto someterlos á su injusta voluntad, se pusieron en alarma; y resolvieron que por medio de peticiones se tratase de traerlos á mejor camino; mas que, si hecho esto, persistian en su sistema de opresion, se negarian á someterse á él; y repeler la fuerza con la fuerza, en caso de que contra ellos se emplease, confiando en que un Dios de suprema justicia ampararia su causa.

Durante la guerra francesa, habian los Británicos necesitado la ayuda de los Americanos; y demas de esto, los que en el poder estaban eran hombres opuestos al partido del alto gobierno; mas no bien se hubo dado fin á la contienda cuando aquel partido logró ponerse á la cabeza, acaudillado por Lord Grenville.

Intimó éste, en 1764, á los agentes Americanos en Lóndres, que era su intencion sacar una renta de las colonias, y que en la próxima sesion del Parlamento propondria un derecho sobre el papel sellado. Informáron los agentes á sus respectivas colonias del proyec-

tado sistema de contribucion ; y la de Masachusets dió instrucciones á los suyos para negar el derecho del Parlamento en cuanto á imponer contribuciones sobre los que no tenian representacion en la Cámara de los Comunes : la Cámara popular de Virginia nombró un Comité para redactar una representacion al Rey y al Parlamento ; y la Asamblea de New York envió tambien esposiciones que, en un estilo mas atrevido y resuelto, aseveraba sus propios derechos y marcaba los limites del poder británico. Formáronse asociaciones en todas las colonias para proteger las manufacturas domésticas, y prohibir, en cuanto fuese posible, el uso de jéneros británicos. La tendencia de esta juiciosa medida era hacer ménos dependientes á los colonos, y operando en perjuicio de los comerciantes británicos, hacerlos al partido contra el Ministerio.

A pesar de la oposicion, que, verdaderamente, no fué inesperada, Lord Grenville presentó en el Parlamento su plan de contribuciones sobre América, que habia de comenzar con los derechos de papel sellado. El proyecto, aunque hábilmente defendido, encontró una ardiente y animada oposicion en la Cámara de los Comunes.—¡ “ Hijos establecidos bajo vuestro amparo ! ” —esclamó el Coronel Barre, en respuesta á uno que argüia contra los Americanos. ¡ “ No ! Vuestra opresion es la que los hizo establecer en América ! Huyéron de vuestra tiranía á una tierra inculta, donde se viéron espuestos á todas las penalidades de que es susceptible la humana naturaleza. Alimentados por vuestra induljencia ! No ! Creciéron á merced de vuestro abandono ! Cuando empezásteis á cuidar de ellos fué enviando á gobernarlos personas cuyo carácter y conducta ha estancado en las venas la sangre de estos hijos de la libertad. Protejidos por vuestro brazo ! Ellos han tomado noblemente las armas en defensa vuestra ! El pueblo de América es leal, per es un pueblo celoso de sus libertades, y las vindi-cará.”

Ni la elocuencia del Coronel Barre y los otros, ni las representaciones de los colonos, pudiéron impedir que se dictase la ley del papel sellado. De los trescientos votantes de la Cámara de los Comunes, solo cincuenta estuviéron por la negativa ; en la de los

PARTE III.

PER. I.
CAP. I.

Masachusets, Virginia y N. York toman atrevidas determinaciones.

Asociaciones contra el tráfico Británico.

1675.

Oposicion á la Ley del Papel Sellado.

Defensa de los Americanos por el Cor. Barre.

Expone sus servicios y sufrimientos.

1765.

Marzo 2. Se dicta la ley del papel sellado.

PARTE III. Lores ni un solo voto disidente hubo, y en breve se logró la sancion real. Por esta acta no se consideraba legal ningun documento escrito que no lo fuese en papel sellado, y éste habia de comprarse de los agentes del Gobierno Británico, á un precio esorbitante. Al mismo tiempo se dictáron medidas para inflijir penas por las contravenciones á esta y otras leyes relativas al comercio y las rentas, en todos los Almirantazgos ó Tribunales reales de Marina en las colonias. Estos tribunales procedian á juzgar sin intervencion de jurado. Esta acta que abolia el juicio por jurados y declaraba á los colonos sujetos á ser llamados á juicio, por delitos verdaderos ó supuestos, en jurisdicciones distantes, descontentó grandemente á los Americanos.

PER. I.
CAP. II.
 Todos los documentos debian ser en papel sellado.

Tribunales de los Almirantazgos.
 Se suspende el juicio por jurados.

Ley para acuartelar las tropas.

Previendo oposicion á estas medidas, el Parlamentó dictó leyes para enviar tropas á América y obligar á los habitantes de las colonias á donde se mandasen, á proporcionarles alojamiento y todas las provisiones necesarias.

Resoluciones de P. Henry. Grande fué el disgusto y la indignacion que la noticia de la ley del papel sellado causó en América. La legislatura de Virginia, llamada Cámara de los ciudadanos (*burgesses*) se constituyó en sesion. El elocuente PATRICIO HENRY introdujo las cinco célebres resoluciones que constituyéron la primera oposicion pública contra aquella odiosa acta. La última de ellas declaraba en términos espresos que no estaban obligados á obedecer ninguna ley de contribucion, á menos que fuese hecha por sus representantes.

CAPÍTULO II.

CONGRESO EN NUEVA YORK.—RECUSACION DEL ACTA DE PAPEL SELLADO.

Delegados de nueve colonias. ANTES que se supiesen en Masachusets los procedimientos de Virginia, se habia reunido el tribunal jeneral de aquella colonia y adoptado medidas para

hacer una oposicion combinada contra los opresivos decretos del Parlamento. Dirijiéronse circulares á las asambleas de las demas colonias, proponiendo que para tratar de los intereses comunes se formase un congreso compuesto de diputados de cada una; y en su consecuencia elijiéron los suyos Masachusets, Rhode Island, Conecticut, Nueva York, Nueva Jersey, Pensilvania, Delaware, Maryland y Carolina del Sur.

El primer Mártes de Octubre se reuniéron los delegados en Nueva York, y redactáron una declaracion en que manifestaban que los colonos eran acreedores á los mismos derechos y preeminencias de los súbditos nativos de la Gran Bretaña; y especialmente al derecho de imponerse ellos mismos las contribuciones y al privilejo del juicio por jurados; y que los últimos actos del Parlamento demostraban una manifiesta tendencia á subvertir estos derechos y preeminencias. Despues se redactáron peticiones al Rey y á ámbas Cámaras del Parlamento.

Acercándose el dia en que habia de llevarse á efecto la ley del papel sellado, creció de punto contra ella el sentimiento popular. De tal manera estaba concebida la ley que el mal del castigo impuesto á la desobediencia de ella, era nada ménos que el entorpecimiento de toda la máquina del órden social y la creacion de un estado de anarquía. Ni el comercio ni la navegacion podian seguir adelante; no podia hacerse legalmente ningun contrato, ni establecerse proceso contra alguno, ni hacerse la escritura de un aprendiz, ni recibir los estudiantes su diploma, ni arreglarse los juicios testamentarios ni las herencias, miéntras no se pagase el derecho de papel sellado.

Las medidas que se tomaron para establecer á los colectores del derecho los colocaba en una situacion tan desagradable que á duras penas se encontraba quien quisiese aceptar semejante empleo. En Boston, el populacho rompió las ventanas y destruyó los muebles de la casa de Andrés Oliver, presunto espendedor de papel sellado, que desde luego se comprometió formalmente á no tomar parte alguna en la ejecucion de la aborrecible ley. En Nueva-Haven obligáron á hacer igual promesa á Mr. Ingersoll. Iguales escenas ocurriéron en otros puntos; y Hutchinson, el Gober-

PARTE III.

PER. I.
CAP. II.**1765.**Oct. 7.
Primer Congreso Continental.

Petición al Rey y al Parlamento.

Odiosas tendencias de la Ley del Papel Sellado.

Agosto.
Dificultad de ejercer su empleo los espendedores del papel sellado.

PARTE III. nador de Boston, sufrió grandes pérdidas causadas por la violencia de la turba popular.

PER. I.
CAP. II.

Modo de
impedir su
uso.

El primero de Noviembre, dia destinado para establecer la observancia del acta, fué anunciado con dobles de campana como si fuera para una ceremonia funeral, y en todas las colonias aparecieron emblemas de luto y pesadumbre. Se suspendieron los procedimientos de los tribunales de justicia, á fin de no usar papel sellado; y los que entre sí tenian pleitos fueron ecsortados con eficacia y buen éxito á ponerles término por medio de árbitros amigos.

1766.

Enero.
Declaracion del
Parlamento.

Entretanto, hallábanse perplejas las autoridades de Inglaterra sobre el modo de proceder en circunstancias tales, viendo que debian tomarse medidas, ya fuese para repeler la odiosa ley, ya para someter los Americanos á su cumplimiento por la fuerza de las armas. En Enero de 1766 se presentáron ante la Cámara de los Comunes las peticiones del congreso. Despues de examinadas, propuso una resolucion el Jeneral Conway, que entónces estaba en el ministerio, declarando que el Parlamento “tenia pleno poder para obligar á las Colonias y al pueblo de América en todos y cualesquiera casos;” la cual resolucion fué adoptada despues de un vivo debate.

Febo. 10.
Ecsaminan
al Dr.
Franklin.

Al siguiente dia, el nuevo ministerio, inclinado á derogar el acta del papel sellado, examinó al Doctor Franklin en presencia de la Cámara de los Comunes, y aquel manifestó como opinion suya, que los actos del Parlamento para imponer contribuciones sobre América, habian enajenado de la madre-patria las afecciones del pueblo, y que éste jamas se someteria al derecho del papel sellado, á ménos que á ello se le compeliere.

Mr. Pitt
aboga por
la revocacion de la
Ley.

A la resolucion de revocar el acta se opusieron Lord Grenville y sus adictos, á quienes contestó Mr. Pitt. Sostuvo aquel gran estadista que el imponer contribuciones no era parte del poder gubernativo ni legislativo que el Parlamento tenia derecho de ejercer sobre las colonias; y concluyó haciendo la mocion de que “se revocase del todo, absoluta é inmediatamente, la ley del papel sellado.”

Aprobóse por fin en la Cámara de los Comunes el acuerdo para su revocacion, y pasó á la de los Lores,

donde encontró grande oposicion. Pero el Lord Camden abogó hábilmente por la causa de las Colonias. "Contribucion y representacion,"—dijo :—"son inseparables ; es una ley eterna de la naturaleza ; porque todo lo que á un hombre pertenece es absolutamente suyo, y ningun hombre tiene derecho de tomarlo sin su consentimiento. Quien intenta hacerlo, intenta un delito ; quien lo hace, comete un robo." Al cabo se aprobó tambien en la Cámara de los Lores el acuerdo de revocacion, pero á par de éste hubo otro en que se repetía la declaracion de que "el Parlamento tenia derecho para obligar á las Colonias en todos y cualesquiera casos."

PARTE III.

PER. I.
CAP. III.

Es aprobada en la Cámara de los Comunes.

Lord Camden.

Marzo 18.
Es aprobada en la Cámara de los Lores.

CAPÍTULO III.

SEGUNDA TENTATIVA PARA IMPONER CONTRIBUCIONES SOBRE AMÉRICA.—OPOSICION.

AUNQUE la revocacion de la Ley de Papel Sellado causó gran contento á los colonos, sinembargo, como al mismo tiempo se sostenia un principio bajo el cual, otro futuro ministerio podria, mediante la sancion de la autoridad parlamentaria, oprimirlos como se habia intentado, continuáron vijilando celosamente la conducta del Gobierno Británico.

1766.

Las Colonias reaciosas y vijilantes.

El Jeneral Conway recomendó á las Colonias que diesen alguna compensacion á los que habian sufrido pérdidas al tratar de dar cumplimiento á la Ley del Papel Sellado, refiriéndose particularmente al asunto de Boston. La asamblea de Masachusets reusó al principio conceder compensacion á los perjudicados ; pero al fin consintió en ello, bien que de un modo altamente desagradable para el Gobierno Británico, porque la misma acta que les asignaba las indemnizaciones del perjuicio, concedia perdon á los que le habian causado.

Marzo 31.

Masachusets indemniza los perjuicios de la revuelta, pero perdona á sus autores.

Verificóse en Julio otro cambio del ministerio britá-

PARTE III.

PER. I.
CAP. III.Julio.
Pitt en el
poder.

1767.

El Parla-
mento im-
pone nue-
vas contri-
buciones.

nico, y se formó un nuevo gabinete bajo la direccion de Mr. Pitt, que ya por entónces era Conde de Chat-ham. El proceder de los Americanos habia grande-mente ofendido á los Británicos, y muchos de los que ántes habian abogado por su causa, los condenaban al presente.

En Mayo de 1767, Cárlos Townshend, Fiscal de Real Hacienda, cediendo á influencias de Lord Grenville, presentó al Parlamento un segundo plan para echar contribuciones sobre América, imponiendo derechos sobre toda clase de té, cristalería, papel, y colores para pintura, que se importasen en las colonias. Este decreto fué aprobado en ámbas cámaras sin mucha oposicion. Al mismo tiempo se sancionó otro nombrando los oficiales de la armada como empleados de aduana, para dar cumplimiento á las leyes de comercio y navegacion.

1768.

Estas actas reviviéron los sentimientos que habia provocado la del papel sellado. La asamblea de Masachusets hizo una peticion al Rey; y al mismo tiempo dirijiéron circulares á las demas asambleas de las colonias pidiendo su cooperacion para obtener la reparacion de sus injusticias.

Bernard
disuelve la
asamblea.

El ministerio británico consideró esta medida como una tentativa para convocar otro congreso; y siempre habia temido los efectos de una union colonial voluntaria, independiente de la Corona. El GOBERNADOR BERNARD cesijó que se rescindiese la votacion que habia determinado enviar circulares á las otras colonias: negóse á ello la asamblea, y el gobernador la disolvió; pero, en lugar de intimidarlos, esta medida no produjo otro efecto que el de ecsasperar al pueblo. En Junio se apoderáron los empleados de Aduana de una balandra perteneciente á Juan Hancock, distinguido comerciante, y patriota sumamente querido del pueblo de Boston. Reunióse éste en numerosos grupos, insultó y batió á los empleados y los obligó á salir de la ciudad.

Junio 10.
Captura de
la balandra
de Han-
cock.El Gober-
nador se
niega á con-
vocar una
asamblea.

La asamblea de Boston no se habia reunido despues de su disolucion por el Gobernador Bernard. Corriéron rumores de que se habian mandado marchar tropas contra Boston. Se citó á una junta popular, y se rogó encarecidamente al gobernador que convocase la asam-

blea. Su respuesta fué “que no podía convocar la asamblea en aquel año, á ménos que recibiese nuevas órdenes del Rey.” Propúsose entónces, y se llevó á efecto, una convencion del pueblo, celebrada en 22 de Setiembre. Sus miembros pidieron al gobernador que reuniese la asamblea; pero él se negó á ello, tratándolos de rebeldes. Los del pueblo dirijiéron al Rey un informe de sus procedimientos, y se disolvieron despues de una sesion de cinco dias.

El Jeneral Gage, comandante en jefe de las tropas británicas en las colonias, recibió órdenes para estacionar una fuerza en Boston con objeto de intimidar á los ciudadanos y proteger á los empleados de Aduana en el cumplimiento de sus deberes. En consecuencia se despacháron de Halifax dos rejimientos, los cuales convoyados por siete buques armados en guerra, llegaron á Boston el 28 de Setiembre. La flota ancló en un punto que dominaba la ciudad, y las tropas marcháron á Boston. Negándose á darles alojamiento los vecinos señalados, dispuso el gobernador que fuesen aposentadas en la Casa de Estado. Aunque esta medida impidió abiertas demostraciones de violencia, se aumentáron sinembargo las hostiles disposiciones del pueblo.

El Parlamento británico declaró que los procedimientos de Masachusets eran “ilegales, inconstitucionales y contrarios á los derechos de la Corona y del Parlamento.” Ambas cámaras, en una esposicion que de consuno dirijiéron al Rey, recomendaban medidas vigorosas, y le pedian que diese órdenes al gobernador de la Bahía de Masachusets para que hiciese estrictas averiguaciones con respecto á las traiciones cometidas en aquella provincia desde el año de 1767 á fin de que las personas que en ellas hubiesen tomado parte mas activa, fuesen enviadas á Inglaterra para ser allí juzgadas.

Pocos dias despues de haberse recibido esta orden en las colonias se reunió la Cámara de Ciudadanos de Virginia; y acordáron resoluciones en que osadamente negaban el derecho del Rey para sacar de las colonias á un delincuente y juzgarle en otra parte. Tan pronto como llegó á oídos del gobernador la noticia de estos procedimientos, disolvió la asamblea. Los miembros

PARTE III.

PER. I.
CAP. III.Sete. 12.
Conven-
cion.Sete. 28.
Se mandan
á Boston
dos rej-
mientos de
Halifax.**1769.**Actitud
amenaza-
dora de la
Gran Bre-
taña.Enenentra
vigorosa
oposicion
en Virginia.

PARTE III.

PER. I.
CAP. III.Los ciuda-
danos se de-
claran inde-
pendientes
por la no-
importa-
cion.

entónces se reunieron en una casa privada; eligieron por presidente de la Cámara á Peyton Randolph, hombre moderador, y procedieron á adoptar algunas medidas contra la importacion de jéneros británicos. Estas fuéron sugeridas por el Coronel Washington que era miembro de la Cámara desde que habia hecho renuncia de su empleo. El ejemplo fué imitado en una escala muy estensa.

1770.

Mayo.

Asamblea
de Masa-
chusets
trasladada
á Cam-
bridge.

Se reunió la asamblea de Masachusets; pero se negó á llevar adelante los asuntos miétras la Casa de Estado se hallase rodeada por una fuerza armada. El gobernador no consintió en retirar la tropa; pero suspendió la sesion para continuarla en Cambridge. Considerando como una invasion contra sus derechos naturales la existencia de un ejército permanente en tiempo de paz, se negáron á hacer las asignaciones de dinero que propuso el gobernador, y éste prorogó nuevamente la asamblea. En Agosto fué Bernard llamado á Inglaterra, y el gobierno quedó en manos del teniente-gobernador Hutchinson.

Marzo 5.

Escaramu-
za con las
tropas Bri-
tánicas.

Algunos habitantes de Boston insultáron á la tropa hallándose ésta sobre las armas, con que tuvo lugar una escaramuza, en que murieron cuatro personas. Al momento se echáron á vuelo las campanas; el pueblo acorrió de los campos en ayuda de los ciudadanos, y los soldados se viéron obligados á retirarse á Castle William (Castillo Guillermo) para escapar de la furia de la encolerizada multitud. Se juzgó á los soldados y fuéron absueltos.

1771.

Enero.

El Lord
North con-
temporiza.

Nombróse entónces en Inglaterra á Lord North para primer ministro. Éste propuso al Parlamento un decreto, sancionado el dia 12 de Abril, suprimiendo los derechos impuestos en 1767, escepto los del té; pero reclamando sin embargo el *derecho* de imponer contribuciones sobre las colonias.

1772.

Junio.

Destruccion
de la goleta
Gaspee.

En Rhode Island se levantó el pueblo y destruyó la goleta británica Gaspee, armada en guerra, que se hallaba estacionada en aquella colonia con objeto de hacer cumplir las leyes de comercio,

CAPÍTULO IV.

SE ARROJA EL TÉ AL AGUA.—DECRETO SOBRE EL PUERTO DE BOSTON.—LLEGADA DE TROPAS BRITÁNICAS.

Los acuerdos de no-importacion que se habian hecho y observado ríjidamente con respecto al té, empezaron á afectar los intereses comerciales de la Gran Bretaña. El Parlamento dictó una ley concediendo á la Compañía Oriental el derecho de esportar para América su té, libre de todo derecho en Inglaterra, facilitándoles de esta manera reducir su precio en las colonias. En consecuencia de esto, se embarcáron en Inglaterra grandes cantidades de dicho fruto ; pero al mismo tiempo, se adoptáron en América estensas medidas para que no se admitiese en tierra, sino que se devolviera á Inglaterra. Varios hombres de Boston, disfrazados de Indios, fuéron á bordo de los buques durante la noche, y arrojáron al agua sus cargamentos ; habiéndose abierto y echado al mar trescientas cuarenta y dos cajas de té.

Con objeto de castigar á los habitantes de Boston, y obligarlos á resarcir el valor del té, dictó el Parlamento, en Marzo de 1774, una ley “prohibiendo toda comunicacion comercial con el puerto de Boston, así como el embarque y desembarque de mercancías en aquel puerto,” hasta que se consiguiese aquel objeto.

Nombróse al Jeneral Gage gobernador de Massachusetts en lugar de Hutchinson. A éste se le destitua de su puesto á causa de haberse presentado cartas escritas por él á los hombres principales de la Gran Bretaña durante los años de 1767 y 1768, las cuales tendian considerablemente á aumentar la predisposicion del Parlamento contra las colonias.

Al recibirse el decreto sobre el puerto de Boston, se celebró una junta de los ciudadanos, la cual declaró “que la impolítica, la inhumanidad y la injusticia del acta es-

PARTE III.

PER. I.
CAP. IV.

1773.

Mayo.
Ley Inglesa sobre el té.

Los Bostonianos arrojan al agua 342 cajas de té.

1774.

El Parlamento cierra el puerto de Boston.

Descubrimiento de las cartas de Hutchinson.

PARTE III.

PER. I.
CAP. IV.
Mayo 10.
Escitacion
causada por
la ley sobre
el puerto de
Boston.

Congreso
jeneral.

La Asam-
blea deso-
bedece la
autoridad
real.

Noble con-
ducta del
pueblo de
Salém.

Los Bos-
tonianos
ayudados
por todo el
pais.

Los Virji-
nianos dis-
ponen un
ayuno jene-
ral.

cedian al poder de la espresion.” La asamblea se reunió en aquella ciudad; pero por orden del gobernador se trasladó á Salém. Resolvióse allí elegir un consejo compuesto de delegados de todas las colonias, para que tomasen los asuntos en la mas séria consideracion. Nombráron por representantes suyos en dicho congreso á cinco eminentes varones, y encargáron al presidente que comunicase su resolucion á las otras colonias. El gobernador envió á un oficial para disolver la asamblea en nombre del Rey, y no permitiéndole los miembros entrar en la sala, leyó en alta voz la orden desde la escalera; pero no se obedeció á ella hasta que hubiéron terminado los asuntos mas importantes.

El Gobernador Gage habia creído que las ventajas que reportaba Salém en su comercio cerrándose el puerto de Boston, haria á sus habitantes mas adictos al gobierno del Rey; pero el pueblo de aquella ciudad declaró “que la naturaleza, al formar su bahía, habia impedido que fuesen rivales en el comercio; y que, aun cuando de otra suerte fuese, se creerian destituidos de toda idea de justicia y de todo sentimiento de humanidad, si abrigaban un solo pensamiento de hacer su fortuna sobre las ruinas de sus compatriotas.” La causa del pueblo de Boston fué favorecida por todas las demas colonias, y por medio de contribuciones se proveyó á sus necesidades. La poblacion de Marblehead ofreció jenerosamente el uso de su bahía, sus muelles y almacenes.

Cuando en Mayo de 1774 recibió la Cámara de Ciudadanos de Virginia la noticia de la ley sobre el puerto de Boston, dirijió al pueblo una proclama disponiendo un ayuno jeneral. Lord Dunmore, entónces gobernador, suspendió inmediatamente las sesiones de la Cámara; mas, á pesar de ello, sus miembros formáron una asociacion, y acordáron se propusiese á las demas colonias la instalacion de un congreso jeneral. El primero de Junio, dia señalado para llevar á efecto la ley sobre el puerto de Boston, se observó en Virginia como dia de ayuno, rogativa y penitencia jeneral, para implorar de la misericordia de Dios que apartase de sus cabezas los males que los amenazaban, y que les diese “un corazon y un ánimo para oponerse fir-

memente, por todos los medios justos y licitos, á cualquiera medida perjudicial á los derechos de los Americanos.”

PARTE III.

PER. I.
CAP. V.

CAPÍTULO V.

CONGRESO EN FILADELFIA.

EL día 4 de Setiembre de 1774 se reunió en Filadelfia el congreso que se habia convocado. Todas las colonias, á escepcion de la de Jeorjia, se hallaban representadas en aquel cuerpo,—el mas augusto y mas importante de cuantos hasta entónces se habian constituido en tierra Americana; y todos los que en él tenian parte, al contemplar aquella lejion de esclarecidos ingenios y acrisolados patriotas, presajaban los resultados de sus tareas con profundo interes y ansiedad grande.

1774.

Setiembre 4.
Primer congreso continental.

Doce colonias representadas.

Fué su primera medida elejir, por unanimidad de votos, á Peyton Rándolph, de Virginia, para el cargo de presidente. Determináron que cada colonia tuviese un voto; nombróse un comité de dos individuos de cada provincia para redactar una *Declaracion de Derechos*; se aprobó la conducta de Masachusets y escortóse á todos á perseverar en la causa de la libertad. Dirijiéron un oficio al Gobernador Gage rogándole que desistiese de toda operacion militar, no fuese que con motivo de ellas se suscitase entre las colonias y la madre-patria una desavenencia absolutamente irreconciliable. Acordáron, por medio de un convenio de no-importacion, asociarse por sí y á nombre de sus constituyentes, “bajo los sagrados lazos de la virtud, del honor y del amor á la libertad,” no introducir en el pais, ni usar, ningun jénero ó efecto británico, despues del 1º de Diciembre de 1774. Asimismo acordáron prestar ayuda y fomentar la agricultura, las artes y las manufacturas de América; y para cada lugar se nombráron comisiones encargadas de vijilar la

Randolph presidente.

Apruébase la conducta de Masachusets.

1774.

Se sancionan las actas de no-importacion.

Resuelven continuar la union colonial.

PARTE III.

PER. I.
CAP. V.

observancia de estos acuerdos. Por último, resolvieron llevar adelante la union congressional hasta tanto que el Parlamento derogase las opresivas contribuciones impuestas, las leyes que restrinjian sus derechos al juicio por jurados, y todos los demas actos perjudiciales al pueblo de Masachusets.

Distinguido
carácter del
congreso.

En las varias esposiciones que redactáron los comités, y se aceptáron, llenó cumplidamente el congreso las grandes esperanzas que se habian fundado en aquella corporacion, con respecto á la cual declaró Lord Chatham “que, aunque con admiracion habia estudiado los estados libres de la antigüedad, maestros del humano entendimiento,—sinembargo, por lo que toca á solidez de raziocinio, poder de sagacidad y acierto en conclusiones, ninguna reunion de hombres podia aventajar á este congreso.”

Dirijen al
Rey una
habilísima
peticion.

La peticion dirigida al Rey le rogaba, en el mas comedido y afectuoso lenguaje, que restituyese los violados derechos. Sus sufrimientos, decian, eran tanto mas intolerables, cuanto que al nacer habian heredado la libertad y gozádola bajo los auspicios de sus rejos antecesores. “El temor,”—añadian los postulantes;—“el temor de vernos degradados á la condicion de servidumbre desde el rango de Ingleses libres, al mismo tiempo que en nuestros corazones se conserva el mas vehemente amor á la libertad, y á la par que prevenimos los grandes males que para nosotros y nuestros hijos se aparejan, escita en nuestras almas emociones que no podemos explicar.” Manifestaban tambien la esperanza de que la indignacion del real ánimo del monarca caeria sobre aquellos hombres insidiosos y temibles, que, por medio de falsos informes acerca de sus súbditos Americanos, los habian al cabo compelido, en consecuencia de repetidos perjuicios que por su magnitud se hacian insufribles, á turbar el reposo de Su Majestad; conducta á que se habian visto forzados “aquellos mismos” que con gusto derramarian su sangre por servirle. No ménos conmovedora fué la alocucion á sus compañeros de vasallaje en Inglaterra. “¿Puede darse alguna razon,”—preguntaban,—“para que los súbditos ingleses que viven á tres mil millas del palacio real, gozen ménos libertad que los que viven á trescientas solamente?”

La peticion
es redacta-
da por Mr.
Dickenson.

Razional
alocucion.

En el memorial á sus constituyentes, presentaron una relacion de las medidas opresivas del Parlamento desde 1763. Aplaudian el espíritu que habian mostrado en defensa de sus derechos, y los animaban á perseverar en él y á prepararse para todas las contingencias, insinuándoles que tales podrian suceder, que pudiesen rigurosamente á prueba su constancia.

El Congreso suspendió sus sesiones el 6 de Octubre. Aunque sus poderes eran meramente consultivos, sus resoluciones obtuvieron sinembargo la aprobacion de las asambleas coloniales, y llevaban consigo toda la fuerza de leyes.

PARTE III.

PER. I.
CAP. VI.

Memorial á sus constituyentes.

1774.

Suspendese el Congreso.

Aprobébanse sus procedimientos.

CAPÍTULO VI.

SE APROXSIMA LA GUERRA.—MASACHUSETTS.—PARLAMENTO BRITÁNICO.

SINEMBARGO, habia algunas personas, aunque pocas, que defendian la causa de la Gran Bretaña. Llamábanse *tóris* y se les consideraba como traidores por la gran masa del pueblo, que, en oposicion á aquellos, se denominaban *whigs*; cuyos nombres de partido traian su origen de Inglaterra.

Whigs y
Tóris.

Por orden del Jeneral Gage se tomó posesion de los almacenes de pólvora y otros pertrechos de guerra en Charlestown y Cambridge. En Massachusetts se convocó una asamblea; pero el Gobernador impidió sus sesiones. Entónces los representantes se reunieron en Salem, y constituyéndose en un "Congreso provincial" se citaron para Concord, nombrando de presidente del cuerpo á Juan Hancock. Determinaron allí que para proveer á la defensa de la provincia, se alistase cierto número de habitantes, que estuviesen prontos á marchar al primer aviso. En Noviembre enviaron encargados á Nueva Hampshire, Rhode Island y Conecticut para solicitar su cooperacion con objeto de levantar un

Se apoderan de pertrechos de guerra.
Octubre.
Asamblea de Mas.

Partidas ligeras.

PARTE III. ejército de 20,000 hombres que se pusiera en acción en cualquier caso de necesidad.

PER. I.
CAP. VI.

Nov. 20.
El Rey y el Parlamento inflexibles.

Se reunió el Parlamento Británico. El Rey, en su discurso informó á los miembros que en Masachusets prevalecia todavía la mas atrevida resistencia á las leyes, la cual se apoyaba en ilegales combinaciones con las otras colonias; y finalmente espresó su firme determinacion de contrastar cualquiera tentativa dirigida á debilitar ó menoscabar la autoridad real; á lo cual ámbas cámaras contestáron manifestando un decidido asentimiento.

Lord Chat-
ham en
favor de
América.

Cuando el ministerio británico presentó al Parlamento los papeles americanos, tomó la palabra el Lord Chatham. "Debe,"—dijo,—"proporcionarse inmediatamente el modo de conciliacion. Pronto será ya demasiado tarde. Dicen que no teneis derecho para imponerles contribuciones sin su consentimiento, y dicen verdad. Representacion y pago de contribuciones deben ir á la par,—son inseparables. Ese pueblo bien aconsejado habla alto; no usa el lenguaje de los esclavos. No piden como un favor que revoqueis vuestras leyes; lo escijen como de derecho. Os dicen que no se someterán á ellas; y yo os digo que esas actas deben derogarse, y debeis hacerlo; debeis declarar que no teneis derecho para imponer contribuciones, y entonces los Americanos confiarán en vosotros."

Deséchanse
las medidas
propuestas
por Chat-
ham.

Pero este plan de medidas conciliatorias fué rechazado por la negativa de una gran mayoría. Varias peticiones de comerciantes de Lóndres y otras plazas comerciales, se pasáron, no á la Comision regular, sino á una que los amigos de las colonias llamaban la "comision de olvido." Al Doctor Franklin y á los demas agentes coloniales se les negó el ser oidos ante el Parlamento, so pretexto de que habian sido nombrados por una asamblea ilegal; y de esta suerte se impuso silencio á la voz de un pueblo de tres millones de habitantes aun en la humilde actitud suplicatoria.

Niéganse á
oir á las
Colonias.

Ceguedad
de los go-
bernantes.

Ambas Cámaras del Parlamento acordáron, por una gran mayoría, dirigir una esposicion al Rey en que declaraban "que los Americanos deseaban desde largo tiempo atrás hacerse independientes, y que solo aguardaban la posibilidad y una favorable ocasion para llevar á cabo sus designios. Impedir esto,"—decian,—"y

ahogar el mónstruo en su cuna, era el deber de todo Inglés; y que tal debia hacerse á cualquiera precio y á todo tranze.”

El diez de Febreró se creó una ley por la cual se imponian restricciones á las colonias de Masachusets, Conecticut, Nueva-Hampshire y Rhode Island en su tráfico con la Gran Bretaña y sus posesiones en las Indias Occidentales, prohibiéndoseles al mismo tiempo la pesca en los bancos de Terranova. Pronto se hicieron estas mismas restricciones á todas las colonias, escepto Nueva York y la Carolina del Norte. Se esperaba que estas prohibiciones producirian particularmente á los habitantes de Nueva Inglaterra los mayores perjuicios, pues prevalecia la idea de que sin la pesca les era imposible proporcionarse la subsistencia, y que si eran privados de ellas, se verian obligados á morir de hambre por entrar en la obediencia.

PARTE III.

PER. I.
CAP. VII.

1775.

El Parlamento trata de sembrar la division entre las colonias.

CAPÍTULO VII.

DASE PRINCIPIO Á LA GUERRA CON LA BATALLA DE LEXINGTON.

REUNIDO en Masachusets un segundo congreso provincial, ordenó que se aprontasen pertrechos militares, y escortó á los milicianos y partidas lijeras* á que se adiestrasen en el manejo de las armas.

Habiendo sabido el Jeneral Gage que se habian reunido en Salem algunas piezas de artillería de campaña, despachó un destacamento de soldados para apoderarse de ellas á nombre del Rey. Reunióse en gran número el pueblo de Salem, y alzando un puente levadizo, impidieron su entrada en la ciudad, con que hicieron irrealizable el objeto de la tropa.

1775.

Feb. 26.

Trátase de destruir los almacenes de Salem.

* Esta me parece la mejor traduccion de la palabra inglesa "minute-men."—*Nota del Traductor.*

PARTE III.

PER. I.
CAP. VII.Envíanse
800 hom-
bres á
Concord.Abril 18.
Batalla de
Lexington.Retirada de
los B.Perd. de los
B. 273, de
los A. 88.Grande es-
citacion.Correos
para espar-
cir las
noticias.

En Concord, cerca de treinta millas distante de Boston, se depositó tambien una gran cantidad de municiones y pertrechos. Resolvió el Jeneral Gage apoderarse de ellas ó destruirlas, y con tal intento envió un cuerpo de 800 hombres al mando del Coronel Smith y del Mayor Pitcairn. Al llegar las tropas británicas á Lexington, cinco millas de Concord, se puso sobre las armas la milicia del lugar. La avanzada de los veteranos se adelantó hasta tiro de fusil, y entónces el Mayor Pitcairn saliendo al frente, montado en su caballo, exclamó, “¡ Dispersaos, rebeldes! arrojad las armas y dispersaos.” Y como no se le obedeciera, disparó su pistola, y mandó á su tropa hacer fuego. Descargáron, y fuéron muertos ocho hombres. Dispersóse la milicia, pero continuó el fuego. El destacamento prosiguió entónces hácia Concord, y destruyó ó tomó posesion de una parte de los pertrechos.

Entónces diéron principio á la retirada. Los colonos los estrechaban por todas partes. Marcháron luego hácia Lexington donde encontráron al Lord Percy con un refuerzo de 900 hombres. Sinembargo, continuáron su retirada; pero desde cada escondite, cerca de piedra, matorral ó granero, descargaban sobre ellos un fuego esterminador los emboscados provinciales. A puestas del sol, los veteranos casi rendidos por el cansancio, pasáron la Garganta de Charleston y halláron en Bunker's Hill un sitio de descanso por aquella noche; y de allí partiendo al amanecer del siguiente dia, bajo la proteccion de un navío de guerra, entráron en Boston.

Habia ya corrido la sangre, y no hay palabras con que pintar los sentimientos que este hecho produjo. Despacháronse correos en todas direcciones; los cuales, corriendo á todo escape, comunicaban las noticias para que del mismo modo se transmitiesen á otros puntos, y de esta manera se estendian en un círculo cada vez mayor, como un fluido eléctrico, por todo el pais. Si acontecia que el mensajero llegase en el dia del Domingo, entraba desde luego en la iglesia y proclamaba ante la atónita multitud—“¡ La guerra ha empezado!” Repetíase por donde quiera el grito de “¡ Ha empezado la guerra!—y la respuesta universal era—“¡ A las armas, pues! ¡ Libertad ó muerte!”

Las legislaturas de las varias colonias se reuniéron, nombráron oficiales y se diéron órdenes para levantar tropas. Viéronse en todas partes padres de familia abandonar sus hogares, y madres tambien se viéron enviar sus propios hijos al campo de batalla; con que en breve se formó un ejército de 20,000 hombres en la vecindad de Boston.

Tan estrecho cerco sufría á esta sazón en aquella ciudad el Jeneral Gage, que á pesar de tener los británicos el dominio de la mar, escaseábanle al fin las provisiones.

Con objeto de tomar posesion de Ticonderoga y Crown Point, varios individuos de Conecticut tomaron en préstamo de la lejislatura de aquella colonia la suma de 1800 pesos; despues de lo cual se dirijiéron á Benington para asegurar la cooperacion de los "Mozos de la Montaña-verde," (*the Green Mountain Boys*). Esto fué convocar á los denodados hombres libres que por autoridad de Nueva Hampshire se habian establecido en aquella comarca, y que habian manifestado su resolucion en defensa de sus terrenos contra los Fieles—ejecutores (*sheriffs*) de Nueva York, en ocasion de reclamar aquel Estado una jurisdiccion que ellos no querian reconocer. A la cabeza de este denodado bando se hallaban los Coroneles ETHAN ALLEN y SET WARNER, que de la mejor gana se empeñáron en la empresa. Pronto se reclutáron tropas, y á Allen se encargó del mando de ellas.

Entretanto, BENITO ARNOLD, guiado por la intrépida osadía de su carácter, habia trazado en Boston y madurado el mismo designio, estando ya á punto de darle cimá, cuando con sorpresa supo que otros se le habian adelantado. Viniendo, pues, de esta manera á ser segundo de Allen en el mando, marcháron juntos á la cabeza de trescientos hombres de Castleton, y llegaron á Ticonderoga el 10 de Mayo.* Sorprendiéron y tomaron aquella fortaleza y pazíficamente se hicieron dueños de Crown Point.

PARTE III.

PER. I.
CAP. VII.Ejército
reunido en
Boston.Los B. si-
guieron en
Boston.REESE LIBRARY
OF THE
UNIVERSITY
OF
CALIFORNIA.Iban para
tomar á
Ticonderoga y Crown
Point.Mozos de la
Montaña
Verde.Allen y
Warner.Benito Ar-
nold.Toman á
Ticonderoga y Crown
Point.

* Cuando Allen intimó al asombrado comandante del fuerte su rendicion, preguntó éste—"¿ A nombre de quién?"—" A nombre,"—repuso Allen,—" del Gran Jehová, y del Congreso Continental."

PARTE III. **PER. I.** **CAP. VIII.** **Arnold**
 Habiendo Arnold tripulado y armado una pequeña goleta encontrada en South Bay (Bahía del Sur) apresó una corbeta de guerra que se hallaba al ancla en San Juan. Apoderóse por este mismo tiempo del paso de Skeenborough, que hoy se llama Whitehall, un destacamento de voluntarios de Conecticut. En esta afortunada expedición cayéron en poder de los Americanos cien piezas de artillería y otras municiones de guerra.

Mayo 10. Reunióse nuevamente en Filadelfia el congreso continental, el día 10 de Mayo, y se eligió de Presidente á Mr. Hancock. Para atender á los gastos de la guerra se emitieron tres millones de pesos en billetes de crédito; y para su cancelacion se empeñó la fé de "Las Doce Colonias Unidas."

Dunmore y otros gobernadores se retiran. Lord Dunmore, gobernador de Virginia, mostró su desconfianza al pueblo con el acto de apresar y poner abordo de un buque armado en el río Jaime, cierta cantidad de pólvora perteneciente á la colonia. Habiendo intentado rescatarla Patricio Henry, el Lord Dunmore le devolvió su valor en dinero, declarando despues rebeldes á Henry y sus partidarios. Interceptáronse varias cartas dirigidas por Dunmore á Inglaterra, y tan sobrealzado llegó á estar el pueblo, que, desconfiando el Lord de su seguridad personal, refugióse abordo de un buque de guerra llamado Fowey que se hallaba anclado en Yorktown. Tambien los gobernadores de la Carolina del Norte y la del Sur, abandonáron sus provincias.

CAPÍTULO VIII.

BATALLA DE BUNKER HILL.—WASHINGTON.

1775. **Mayo 25.** **Howe,**
Clinton y **Burgoyne.** En el mes de Mayo recibió el ejército británico de Boston un considerable refuerzo de Inglaterra á las órdenes de los jenerales HOWE, CLINTON y BURGOYNE. El Jeneral Gage proclamó entónces la ley marcial;

pero, sin embargo, ofreció perdon á todos los rebeldes que volviesen á la sumision, excepto SAMUEL ADAMS y JUAN HANCOCK. Convino en permitir la salida al pueblo de Boston; pero despues de haberla verificado una parte de él, cambió de política y retuvo al resto de los habitantes.

Sabiendo que los Británicos amenazaban penetrar en el pais, el Congreso recomendó á la junta de guerra tomar medidas á propósito para ponerse á la defensiva, y á este fin se despachó un destacamento de 1,000 hombres á los órdenes del CORONEL PRESCOTT, en la noche del 16 de Junio, para construir un parapeto en Bunker's Hill, cerca de Charlestown. A causa de cierto mal entender, las tropas se atrincheraron en Beed's Hill, mas inmediato aun á la ciudad. Trabajáron con tal silencio y actividad tal, que al rayar el dia habian ya terminado la construccion de un fuerte reducto, sin que se les hubiese descubierto.

Pero á la hora del alba, como descubriesen los Británicos la avanzada obra de los Americanos, comenzaron un vivísimo cañoneo desde los buques que en el rio se hallaban; mas no logrando con esto interrumpir sus trabajos, el Jeneral Gage destacó un cuerpo de tres mil hombres, al mando de los Jenerales Howe y Pigot. Estos salieron de Boston en botes, y desembarcaron, bajo la proteccion de la flota de Charlestown, en la estremidad de la península, avanzando despues contra los Americanos. Pusiéron fuego á Charlestown, y en medio de las llamas que se reflejaban en sus reluzientes armas, marcháron al ataque. Esperan en silencio los insurjentes su llegada, hasta tenerlos á distancia de unas veintiocho toesas,—y entónces, apuntádoles despacio y de seguro, con la ventaja del terreno en favor suyo, descargan sobre los Británicos un fuego mortífero. Véanse envueltos éstos en la mayor confusion, y caen gran número de sus oficiales. Dos vezes son rechazados. Llega á esta sazón Clinton; reúnen nuevamente sus tropas; avanzan hácia las fortificaciones y por tres partes á la vez se da el ataque al reducto. Agotáronse luego las municiones de los Americanos, con lo cual hízose inútil el valor, y el Coronel Prescott, que mandaba las fuerzas, ordenó la retirada. Los Americanos se viéron obligados á pasar la garganta de

PARTE III.

PER. I.
CAP. VIII.
Junio 12.
Proclama
de Gage.
Viola su
promesa.

Noche del
16 de Junio.
Los Amer.
fortifican
á Breed's
Hill.

Junio 17.
Los B. cru-
zan desde
Boston.

Queman á
Charles-
town.

Junio 17.
Perd. de los
B. 1,054,
de los A.
453.

PARTE III. Charlestown, espuestos á un fuego mortífero de los buques de la bahía; y en esta jornada cayó el **JENRAL JOSÉ WARREN**, cuya muerte fué un terrible golpe para su enlutada patria.

PER. I.
CAP. VIII.

Junio 15. El día quince de Junio, el Congreso eligió por voto unánime á **JORJE WASHINGTON**,—que se hallaba presente y que desde su primera reunion en Filadelfia habia sido delegado de Virginia,—para el alto puesto de jeneral y comandante en jefe del ejército de las Colonias Unidas. Cuando el presidente del congreso le notificó su nombramiento, se mostró profundamente penetrado del alto honor que habia recibido y de la responsabilidad del eminente cargo á que se le elevaba. Rehusó toda especie de pecuniaria compensacion por sus servicios, puesto que como no era el dinero lo que de su hogar podia arrancarle, y que servia á su país por un sentimiento de justicia y por el amor que hacía su causa alimentaba, no queria que se tomasen á mala parte las causas que á aquella empresa le movian. Manifestó que llevaria cuenta exacta de sus gastos, los cuales esperaba que el congreso no dudaria retribuir. A poco despues de su eleccion salió Washington para la campaña de Cambridge.

Washington elegido Comandante en jefe.

Modestia de Washington.

Su desinterés.

Reúnese al ejército en Cambridge.

Encontróse allí con el ejército británico fuertemente posesionado en las alturas de Bunker y Breed, y en la garganta de Charlestown. Los Americanos, cuya fuerza se componia de 14,000 hombres estaban atrincheros en las colinas que circundan á Boston, formando una línea que se estendia desde Roxbury á la derecha, hasta el rio Mystic hacía la izquierda, á distancia de doce millas.

Sus grandes esfuerzos.

Comprendió Washington que si bien ardía el pueblo á favor de la causa de la libertad, y estaba pronto á empeñarse en las mas desesperadas empresas, habia, no obstante, completa carencia de disciplina y subordinacion militar en las tropas. Hallábase el ejército escasamente provisto de armas y municiones, y sus operaciones se entorpecian por falta de ingenieros peritos; visto lo cual, se dedicó con admirable energía y singular discrecion, al árduo empeño de convertir en orden y espedito arreglo aquella confusion y aquellos embarazos.

Tambien se estableció durante esta sesion del

Congreso la primera línea de postas para la comunicacion de noticias en todos los Estados-Únidos ; y por unánime votacion se nombró á Benjamin Franklin administrador jeneral de correos, con facultad de nombrar tantos diputados cuantos creyese necesarios y convenientes para la conduccion del correo de Falmouth, en Maine, á Savana, en Jeorjia.

PARTE III.

PER. I.
CAP. IX.Franklin
primer ad-
ministrador
de Correo,
Postas de
Falmouth
á Savana.

CAPÍTULO IX.

INVASION DE CANADÁ.—MUERTE DE MONTGOMERY.

MIÉNTRAS el ejército británico se hallaba encerrado estrechamente en Boston, el congreso concibió el designio de enviar una fuerza á Canadá, en razon de que los movimientos de SIR GUY CARLETON, gobernador de aquella provincia, parecian amenazar una invasion por la frontera del norte. En consecuencia de esto se organizáron y despacháron dos expediciones, una por via de Champlain, al mando de los JENERALES SCHUYLER y MONTGOMERY, y otra por el rio Kennebec, á las órdenes de Arnold.

Los A. en-
vian dos
partidas
contra el
Canadá.

Aunque el Jeneral Schuyler prestó fielmente sus servicios, no fué á Canadá, á causa de su quebrantada salud. Montgomery dió muestras de ser un hábil oficial. El dia 3 de Noviembre tomó á San Juan, y prosiguiendo hácia Montreal, abandonó aquella plaza Sir Guy Carleton. Por estos mismos dias, el Coronel Ethan Allen, oficial del ejército, fué hecho prisionero en una atrevida escaramuza, y se le envió á Inglaterra cargado de cadenas.

Nov. 3.
Toma de S.
Juan.

Entretanto Arnold, á la cabeza de 1000 hombres, y con una perseverancia extraordinaria, habia penetrado los desiertos de Maine. Llegó á Point Levi el 9 de Noviembre. El dia 13 cruzó y ocupó las alturas de Abraham ; pero su ejército se hallaba reducido á 700 hombres, y Carleton estaba en Quebec con 1500 ; por

Nov. 9.
Arnold en
Quebec.

PARTE III. lo cual se retiró á Point aux Trembles, á esperar la otra division del ejército.

PER. I.
CAP. IX.

Mala posi-
cion de
Montgome-
ry.

La llegada de Montgomery se verificó el dia 1º de Diciembre, y se encontró en una situacion mas crítica aun y mas embarazosa que la de Wolfe, dieziseis años ántes. Su ejército estaba cercenado, por manera que unido el todo de la fuerza no llegaba á mil hombres, y éstos se hallaban debilitados por la fatiga en medio de los rigores de un invierno canadense, que habia ya entrado con desusada inclemencia. Intentó demoler los muros de Quebec, y al intento hizo pilas de hielo para montar sus cañones; pero los fuertes baluartes permaneciéron ilesos. Entónces por consejo de todos sus oficiales, tomó la desesperada resolucion de dar asalto á la plaza. Al rayar el dia y durante una nevasca, hizo la tentativa el ejército, repartido en cuatro divisiones. Dos de éstas habian de hacer falsos ataques para dividir la atencion de las tropas de la ciudad; miéntras que Montgomery y Arnold, á la cabeza de las otras dos, acometian de veras por puntos opuestos con intencion de reunirse. Arnold se habia abierto paso; y Montgomery alentaba á sus jentes, cuando recibió su golpe de muerte. Arnold fué herido y se retiró del campo. Así quedó sin efecto las empresa, con la pérdida de 400 hombres entre muertos y heridos.

Asalto de-
sesperado.

Derrota y
muerte de
Montgome-
ry.

Arnold blo-
quea á
Quebec.

El trato que dió Carleton á los prisioneros hizo honor á su humanidad. Arnold, herido como estaba, se retiró con el resto de su ejército á distancia de tres millas mas abajo de Quebec, y aunque inferior en número á la guarnicion, mantuvo á la plaza en estado de sitio, y en el discurso del invierno la redujo á extrema necesidad por falta de víveres.

Oct. 18.
Incendio de
Falmouth.

Los comandantes de los buques británicos recibie-
ron orden de asolar y destruir todos los pueblos marí-
timos que habian tomado partido contra la Gran Bre-
taña; y en consecuencia, por mandato del Capitan
Mowat de la marina inglesa, fué incendiada la ciudad
de *Falmouth*, hoy *Portland*. De tal manera ecsasperó
al pueblo este hecho, que apuró entónces nuevos es-
fuerzos. Proveyéronse de pertrechos militares; com-
práron pólvora en todos los puertos extranjeros en
donde esto era practicable, y en muchas colonias em-

Esfuerzo de
un pueblo
ecsaspera-
do.

pezáron á manufacturarla; dedicándose al mismo tiempo con mas séria atencion al armamento de buques de guerra. El congreso determinó equipar trece naves y levantar dos batallones de marina. Se redactáron ordenanzas militares para el gobierno de la pequeña armada, y se establecieron tribunales formales de Almirantazgo para la adjudicacion de las presas. Los corsarios Americanos salian como enjambres á la mar. Alerta siempre y atrevidos, visitaban todos los mares y perjudicaban el comercio británico aun en las mismas aguas de su propia isla.

Lord Dunmore, que aun se mantenía á bordo de la nave real, publicó una proclama promulgando la ley marcial, y ofreciendo libertad á los esclavos que abandonasen á sus amos y tomasen partido con él. Muchos centenares de negros y realistas obedecieron á su llamamiento, y el Lord abandonando entónces su asilo en el buque, ocupó una fuerte posicion cerca de Norfolk. La asamblea envió 800 milicianos para contrarrestar sus movimientos. El dia 7 de Diciembre fuéron atacados por los realistas y los negros; pero la milicia rechazó á los acometedores y ganó una victoria decisiva, despues de la cual tomó posesion del pueblo de Norfolk. Volvió entónces Lord Dunmore con el resto de sus fuerzas á los buques, donde, á consecuencia del gran número de realistas que se le habian unido, se vió reducido á gran necesidad por falta de provisiones. En tal situacion, envió un parlamento á Norfolk, suplicando se le abasteciese. Negándose á la demanda el comandante de los provinciales, puso Dunmore fuego á la ciudad, y la destruyó. Mas poco le aprovechó semejante medida. A la vez acometido por tempestad, hambre y enfermedades, buscó refugio con sus partidarios en las Indias Occidentales.

La última esperanza de reconciliacion para las colonias se fundaba en la peticion hecha al Rey por el congreso, y que enfáticamente se llamaba "La rama de oliva." Dicho documento fué enviado á Mr. Penn, descendiente del propietario de Pensilvania y que habia sido gobernador de aquella colonia. El Rey, en lugar de responder á su afectuoso lenguaje, acusó de rebeldes á los Americanos, en su discurso, y declaró que éstos tomaban las armas para formar un imperio inde-

PARTE III.

PER. I.
CAP. IX.Dic. 13.
El Cong.
equipa 13
buques.Tentativa
de Dun-
more.

Su derrota.

1776.

En. 1.
Incendia á
Norfolk y
abandona
los domi-
nios.

1775.

Penn lleva
la "Rama
de Oliva."

pendiente. Recomendaba que se tomaran vigorosas medidas para subyugarlos, *al mismo tiempo que aquellas que se considerasen convenientes para debilitarlos por medio de la division entre ellos.* Una gran mayoría de ámbas Cámaras contestó al discurso de la Corona con iguales acusaciones contra las Colonias y la misma determinacion de reducirlos á la obediencia, empleando medidas de coercion y medios afflictivos. De tal suerte, con una indiscrecion que hoy deploran los patriotas ingleses, se rechazó despreciativamente la “*Rama de oliva,*” y se dió en tierra con la última esperanza de una paz honorífica.

PARTE III.
PER. I.
CAP. IX.

Hostilidad
del Rey y el
Parlamento.

Diciembre.
Rigorosas
leyes.

Inmediatamente se dictó un decreto prohibiendo todo tráfico y comercio con las Colonias, y autorizando la captura y condena de todo buque americano con su cargamento, y de todos los que se encontrasen traficando en cualquiera puerto ó lugar de las colonias, como si fuesen buques y efectos de enemigos declarados, adjudicándose dichas naves y propiedades á sus apresadores, con la bárbara añadidura de que “*las tripulaciones no serian tratadas como prisioneros, sino como esclavos.*”

Inglaterra
alquila
mercenarios.

Por este mismo tiempo hizo Inglaterra tratados con el landgrave de Hesse Cassel y otros príncipes alemanes, alquilándoles 17,000 hombres para emplearlos contra los Americanos; y ademas de éstos, se determinó enviar 25,000 de tropa inglesa. Con la creacion de esta ley, la toma en alquiler de mercenarios extranjeros y la repulsa de la última solicitud, colmó Inglaterra la medida de sus injusticias contra América, y puso el sello á la final segregacion de sus colonias.

Ultimas in-
justicias.

CAPÍTULO X.

ENTRA WASHINGTON EN BOSTON.—DESASTRES EN CANADÁ.

MIÉNTRAS que tan formidable fuerza aprontaba la Gran Bretaña, no solo se hallaba reducido el número del ejército americano, sino que á fin del año de 1775 se veía casi enteramente destituido de los mas necesarios bastimentos. El plazo de enganche de las tropas habia cumplido en Diciembre; y aunque se habian tomado medidas para remplazar el ejército, el postrero dia de aquel mes solo se habian alistado 9,650 hombres para la próxima campaña.

Viendo el Jeneral Washington cuan á espacio iba la recluta del ejército, propuso al congreso probar el aliciente del premio; pero su propuesta no fué aceptada hasta los últimos dias de Enero, y mas de la mitad de los de Febrero habian transcurrido ántes que en las filas del ejército veterano se contasen 14,000 soldados. Demas de ésto, como el Comandante en jefe se hallase revestido de facultades para convocar la milicia, requirió á las autoridades de Masachusets para que le aprontasen 6,000 hombres.

Washington habia continuado el bloqueo de Boston durante el invierno de 1775 á 1776, y al cabo resolvió empeñar en accion al enemigo, ó echarlo de la ciudad. En la noche del 4 de Marzo despachó un destacamento que llegó silenciosamente á las Alturas de Dorchester, y construyó allí, en solo una noche, un reducto que amenazaba con la destruccion á la flota británica. En la mañana del 17, toda la fuerza inglesa junto con los "leales" que quisieron seguir su suerte, se hizo á la vela para Halifax; y al mismo tiempo que se embarcaba la retaguardia de las tropas británicas, Washington entraba triunfante en la ciudad.

Los planes del gabinete inglés para la próxima campaña de 1776, comprendian la reconquista de

PARTE III.

PER. I.
CAP. X.Pequeño
ejército.

Premio.

Se llama á
la milicia.

1776.

Se fortifica
á Dorches-
ter.Los In-
gleses eva-
cuan á Bos-
ton.Planes de
los Británi-
cos.

PARTE III. Canadá, la sumision de las colonias meridionales y la posesion de Nueva York. Encargóse de este último servicio al ALMIRANTE HOWE, y á su hermano el JENERAL HOWE, que sucedió al Jeneral Gage en el mando de las tropas británicas.

PER. I.
CAP. X.
Arnold en Quebec. Arnold habia llevado adelante el sitio de Quebec, molestando grandemente á su guarnicion; pero su ejército habia experimentado estraordinarios sufrimientos á consecuencia de los rigores de la estacion, junto con una epidemia de viruelas. Apesar de que se habia enviado para reforzarle la guarnicion de Montreal, escasamente contaba 1,000 hombres en sus filas. A esta sazon llegó el Jeneral Thomas que remplazó á

Mala situacion.

1776. Arnold, é hizo varias tentativas para tomar á Quebec; pero la repentina aparicion de la flota británica le obligó á huir con tal precipitacion, que abandonó su bagaje y pertrechos militares. Muchos de los enfermos cayéron en poder de Carleton, quien los trató con loable humanidad. Uno tras otro, todos los puestos tomados por los Americanos, cayéron en poder de los Británicos, y al finar el mes de Junio ya habian éstos recuperado todo el Canadá. Cerca de 1,000 hombres perdiéron en esta desastrosa retirada los Americanos, de cuyo número la mayor parte habian sido hechos prisioneros.

Desastrosa retirada.

Los Americanos evacuan el Canadá.

Sale Parker á atacar á Charleston.

La flota británica destinada á la sumision de las colonias del sur, se dió á la vela, bajo las órdenes de SIR PEDRO PARKER para atacar á Charleston, donde llegaron en los primeros dias de Junio. La tropa de marina estaba al mando del Jeneral Clinton. Una comunicacion oficial que se interceptó, dió la alarma á los Carolinianos. En la Isla de Sullivan, á la entrada

Se fortifica la Isla de Sullivan.

Junio 28. Son rechazados los Ingleses.

1776.

de la bahía de Charleston, habian construido un fuerte con madera de palmito, que en algo se semeja al corcho; y se le puso una guarnicion de cerca de 400 hombres comandados por el CORONEL MOULTRIE. En la mañana del 28 de Junio los buques británicos comenzáron á disparar contra él sus carronadas, pero las balas daban en los maderos de palmito, y allí se enterraban como si fuese en arena. Moultrie defendió la fortaleza con denuedo tal, que desde entónces se la ha distinguido con su nombre. Aconteció una vez, durante aquel dia, y despues de una atronadora des-

carga de los cañones británicos, que no se vió tremolar la bandera del fuerte ; y los Americanos que desde la opuesta orilla contemplaban el combate, de un momento á otro esperaban ver á las tropas inglesas subir en triunfo por los parapetos. Mas no apareció ninguno ; y á pocos momentos volvió á desplegarse ante sus ojos la listada bandera de América. Una bala se habia llevado el hasta, y la bandera habia caido hácia la parte afuera del fuerte ; pero un sarjento, llamado Jasper, saltó por el muro, y en medio de una lluvia de balas, la recuperó y la repuso en su lugar. Al caer la noche, los Británicos, del todo rendidos, retiráron sus naves, con pérdida de doscientos hombres.

Washington habia tenido oportuna noticia de que el enemigo se esforzaria por tomar posesion de Nueva York ; y por lo tanto, despachó de Cambridge al Jeneral Lee para pónér á Long Island y á Nueva York en actitud de defensa. A poco despues del desalojo de Boston, siguió tras él el comandante en jefe, y con la mayor parte de su ejército, plantó sus reales en la ciudad de Nueva York.

El dia 7 de Junio, RICARDO ENRIQUE LEE, de Virginia, hizo una mocion en el congreso, para que se declarase á las Colonias LIBRES É INDEPENDIENTES. Miéntras estuvo pendiente esta solicitud, los individuos, la prensa pública y las varias lejislaturas enviáron á Filadelfia, de todas partes del pais, sus votos en aprobacion de dicha medida. El dia 14 de Junio la lejislatura de Conecticut adoptó resoluciones encargando á sus delegados en el congreso proponer á aquel cuerpo que declarase á las Colonias Americanas estados libres é independientes, absueltos de toda sujecion al rey de la Gran Bretaña. Las razones en que para ello se apoyaban, eran la usurpacion de sus justos derechos ; la negativa con desprecio á oír sus " humildes, decorosas y legales peticiones ; y los esfuerzos hechos para reducirlos á una abyecta sumision, por medio de la guerra y derramamiento de sangre, sujetando á servidumbre sus personas y alquilando mercenarios extranjeros para esterminarlos ; de manera que no quedaba otra alternativa que la de someterse á un estado de cosas que habia de arrastrarlos á la mayor desgracia, ó declarar su completa separacion, apelando

PARTE III.

PER. I.
CAP. X.

Jasper recobra la bandera.

Salen los Ingleses pa. N. York.

Acuartélase Washington en N. York.

Propónese la Independencia en el Congreso.

Conecticut espresa el sentimiento general.

PARTE III.

PER. I.
CAP. X.Julio 4.
Independencia.

al tribunal de Dios." Los sentimientos que así abrigaba Connecticut prevalecieron en todo el país; y en consecuencia de ello el congreso en 4 de Julio de 1776 declaró ante el mundo entero "que estas Colonias Unidas son, y de derecho deben ser, ESTADOS LIBRES É INDEPENDIENTES."

GUERRA DE LA REVOLUCION.

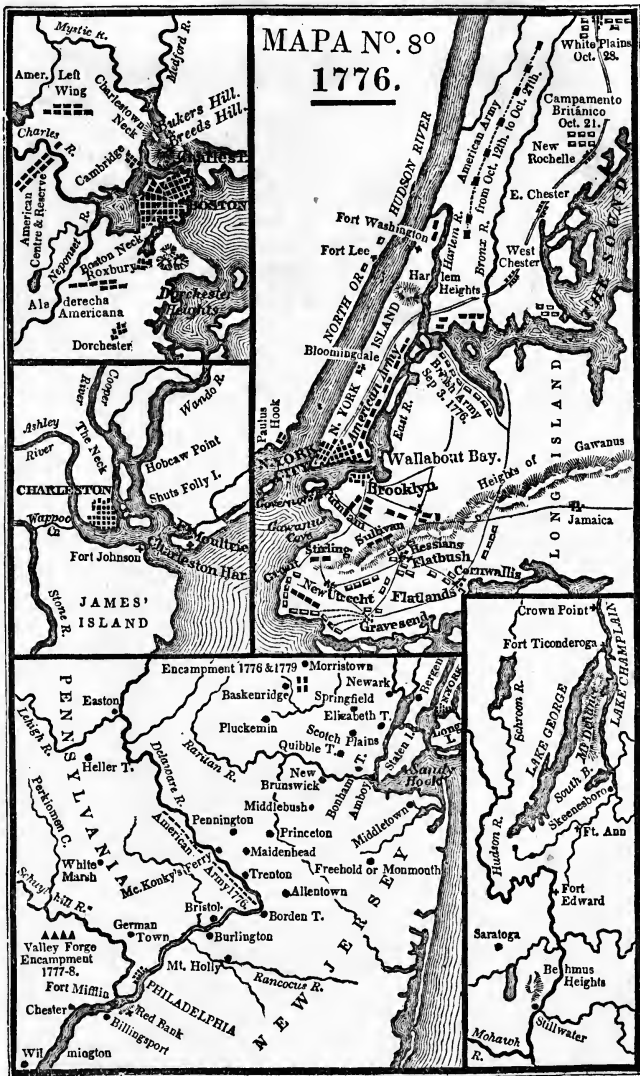
<i>Oficiales Americanos.</i>	<i>Estrangeros al servicio de América.</i>	<i>Oficiales británicos.</i>
WASHINGTON,	<i>Franceses.</i>	GAGE,
ALLEN,	LA FAYETTE,	Pitcairn,
WARNER,	D'Estaing,	Smith,
ARNOLD,	ROCHAMBEAU,	Lord Percy,
PRESCOTT,	DE GRASSE,	Lord Dunmore,
WARREN,	Viomesnil.	JEN. HOWE
PUTNAM,		(Guillermo),
SCHUYLER,		JEN. CLINTON
MONTGOMERY,	<i>Ingleses.</i>	(Enrique),
Thomas,	Lee.	BURGOYNE,
MOULTRIE,		Pigot,
Hale,		CARLETON
SULLIVAN,		(Sir Guy),
STIRLING,	<i>Polacos.</i>	LORD HOWE
Miffling,	KOSCIUSKO,	(Almirante),†
Wooster,	PULASKI.	De Heister
Herkimer,		(aleman).
St. Clair,		Tryon,
GATES,	<i>Prusianos.</i>	Frazer,
MORGAN,	STEBEN.	St. Leger,
STARK,		Baum,
LINCOLN,		CORNWALLIS,
Green,		Donop,
Jayne Clinton,*		Campbell,
Boyd,	<i>Alemanes.</i>	PREVOST,
Pickens,	De Kalb.	TARLETON,

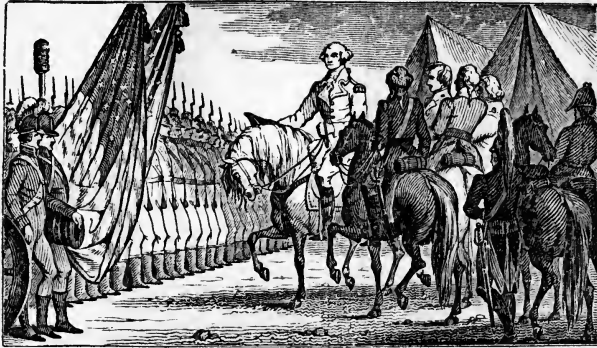
* Solo una vez mencionado en este libro.

† El Almirante Lord Howe y el Jeneral Sir Guillermo Howe eran hermanos, y tambien lo eran del que murió en la guerra francesa.

<i>Oficiales Americanos.</i>	<i>Estranjeros al ser- vicio de Améri- ca.</i>	<i>Oficiales británicos.</i>	PARTE II.
Ashe, Buford, Huger, Sumpter, Marion, Wayne, Lee, Hayne, Ledyard, Hamilton.	<i>Irlandés.</i> Conway.	Arnold, Lord Rawdon, André, Leslie, Balfour, Stuart, Arbuthnot, Philips.	PER. I. CAP. X.
	<i>Escocés.</i> Pablo Jones.		

MAPA N^o. 8^o 1776.





Washington recibiendo el mando.

PERÍODO II.

DE
 DECLARACION DE } **1776** } INDEPENDENCIA.
 A
 PRINCIPIO DEL } **1789.** } GOBIERNO FEDERAL.

CAPÍTULO I.

LORD HOWE INTENTA LA PAZIFICACION.—DESGRACIA DE LOS AMERICANOS EN LONG ISLAND.

Si se considera como un paso en la gran marcha de la sociedad humana, ninguno puede considerarse como de mayor importancia que la solemne promulgacion del escrito en que se esponian los sufrimientos de la América y se declaraba su independenciam. Comprendia aquel documento las universales quejas de los oprimidos; pregonaba una severa amonestacion al opresor, y declaraba los comunes derechos del jénero humano.

PARTE III.

PER. II.
 CAP. I.

Julio 6.

1776.

Importancia de la Declaracion ante el mundo.

PARTE III.

PER. II.
CAP. I.
Decision
final de
América.

El firmar esta declaracion era para los miembros del congreso, corifeos de la nacion, un acto de naturaleza tal que, en caso de que venciese la Metrópoli, haria merecedores de la pena capital á cada uno de ellos; y esponiéndose así aquellos patriotas por la causa de su pais, todos consideráron aquella resolucion como irrevocable.

Julio 2 á
Julio 12.
Gran fuer-
za de los
Británicos
en Staten
Island.

Las tropas inglesas destacadas de Halifax, bajo el mando del Jeneral Howe, tomaron posesion de *Staten Island* el dia 2 de Julio, y las de Inglaterra, mandadas por el Almirante Howe, se les reunieron en aquella isla el 12 del propio mes. Éstas, juntamente con otros rejimientos ingleses y mercenarios de Hesse, hacian la suma de unos 35,000 hombres de lo mejor de Europa.

Howe pro-
cura la paz
ya muy
tarde.

Lord Howe, que era hombre de índole bondadosa, esperaba que los Americanos se intimidarian tanto con esta gran fuerza que se someterian, sin necesidad de usarla contra ellos. Tomó medidas varias para apelar al pueblo contra la decision del congreso, pero no obtuvo buen écsito. Conociendo la grande influencia de Washington, le escribió una carta, poniéndole en la cubierta "A Mr. Washington." Devolviósela el Jeneral sin abrirla, manifestándole que no era dirigida conforme á su carácter público, y que como individuo no queria tener comunicacion con los enemigos de su pais.

Gran plan
de los
Británicos.

Determináron entónces el Jeneral y el Almirante Howe atacar á Nueva York. Esperaban que desde este punto podian seguir adelante con su gran plan, que era separar del sur á Nueva Inglaterra. Carleton, con 12,000 hombres habia de dirigirse hácia Canadá por via del Lago Champlain y unirse con Howe, que debia ir por el Hudson arriba.

Ejército de
Washing-
ton.

Dispúsose que saliesen trece mil hombres de la militia á incorporarse con las tropas de Washington, que con este aumento subiéron al número de 27,000 soldados; mas, una cuarta parte de ellos eran inválidos, y otra cuarta escasamente provistos de armas. Por éstas y otras causas vino á resultar que la fuerza espedita para el servicio no escedia de 10,000, y de éstos

Su inferiori-
dad á los
Británicos.

la mayor porcion carecia de órden y disciplina. Provenian casi todos estos inconvenientes de la falta de

dinero, lo cual impedía al congreso pagar tropas veteranas y proveer á su equipo ; y procedían tambien de los hábitos de parsimonia contraidos durante la paz, que los retraían de contribuir con prontitud para los gastos necesarios en un estado de guerra ; al paso que su preocupacion con respecto á ejércitos permanentes les inspiraba la esperanza de que cada año podían organizar, segun la ocasion lo requiriese, un ejército capaz de resistir al enemigo.

El dia 22 de Agosto desembarcaron los Ingleses sin oposicion en Long Island, entre los pueblos de Nueva Utrecht y Gravesend. Se estendiéron allí hasta Flatlands, á distancia de cuatro millas del campamento americano, del cual los separaba una cordillera de colinas cubiertas de bosques, llamadas Alturas de Gawanus, que corrian del nordeste hácia el sudoeste.

Washington habia dispuesto del mejor modo posible las fuerzas bajo su mando para guardar la ciudad de Nueva York. El grueso del ejército estaba en la isla de este nombre, con destacamentos en los puntos de mayor peligro. De éstos el mas numeroso se hallaba en Long Island, estendiéndose desde Wallabout Bay hácia el oeste, y bajo las órdenes de los Jenerales Putnam, Sullivan y Stirling, que tenian que contrastar la fuerza, infinitamente superior, de los Británicos, acaudilladas por los espertos Jenerales Clinton, Percy, Cornwallis y Grant, y por De Heister, comandante hessiano. En las Alturas de Gawanus habia solamente tres caminos ; y ¿ con tal fuerza delante, debían los Jenerales americanos abandonar la guarda de esos pasos y la estrecha vijilancia de ellos ? Y sinembargo, el de mas hácia la parte de oriente, que partia del campamento americano por Bedford y dando una vuelta llevaba al camino de Jamaica, se hallaba tan mal guardado que miéntras que unos pocos llamaban la atencion de los Americanos con gran ruido y demostraciones de ataque en la estremidad de la izquierda y al frente de la posicion de los Británicos, el grueso del ejército, marchando hácia el este, dió la vuelta á las Alturas por el mal guardado paso y puso de esta suerte á los Americanos entre dos fuegos. Un cuerpo que salió del campamento de éstos para repeler el ataque del frente, peleó con la mayor bazarria ; pero pocos escapá-

PARTE III.

PER. II.
CAP. I.Agosto 22.
Los Británicos desembarcan en Long Island.

Los dos ejércitos opuestos

Agosto 27.
Derrota en Brooklyn.Pérdida de los Americanos,
2,000.De los Británicos,
400.

PARTE III. ron de ser muertos ó hechos prisioneros. Esta fué la derrota mas desastrosa y sangrienta de toda la guerra.

PER. II.
CAP. II.

Conflicto de Wash-
ington.

Su pruden-
cia y do-
minio de sí
mismo.

En lo mas empeñado de la pelea pasó Washington de Nueva-York á Brooklyn. Con gran pesadumbre vió que sus mejores tropas habian sido destrozadas ó hechas prisioneras. Si su objeto hubiera sido su propia gloria, habria probablemente sacado del campamento todas sus fuerzas, y llamado tambien á las de Nueva-York para que tomasen parte en el conflicto; pero declarada á favor de los Ingleses la victoria, consideró en su buen juicio que el aliento que éstas les habia inspirado y la superioridad de su disciplina, destruian toda esperanza de recuperar la suerte de la batalla; por lo cual, con verdadero heroismo trató de conservarse así mismo y á sus jentes para mas feliz ocasion en lo futuro.

Agosto 28.
Remueve
las tropas.

En la noche del 28 retiró Washington cautelosamente el resto de sus tropas de Brooklyn á Nueva-York, á cuyo lugar tambien se habia replegado el destacamento de la Isla del Gobernador. Observando, sin embargo, cierta disposicion de parte de los Británicos á atacar la ciudad, y sabiendo que seria imposible defenderla, trasladó sus fuerzas á las alturas de Harlaem.

CAPÍTULO II.

DESASTRES SUBSECUENTES Á LA DERROTA DE LONG ISLAND.

El Capitan
Hale ejecu-
tado como
espía.

POR este tiempo, el Capitan Hale, jóven é interesantísimo oficial de Conecticut, sabiendo que Washington deseaba averiguar el estado del ejército británico en Long Island, se ofreció voluntariamente para el peligroso servicio de espía. Entró disfrazado en el campamento inglés, y obtuvo los informes que se querian; pero habiéndosele arrestado cuando trataba de

volverse, se le condujo á presencia de Sir Guillermo Howe, y por órden de este fué ejecutado en la mañana siguiente. En el lugar mismo del suplicio exclamó : “ Solo siento no tener mas que una vida que sacrificar por mi patria.”

El dia 15 de Setiembre tomó el ejército británico posesion de la ciudad de Nueva-York. Nuevamente intentó el Jeneral Howe entrar en negociaciones ; mas érale imposible prometer á los Americanos la independencia, y ellos no querian dar oido á otra especie de proposiciones. Era por otra parte muy alarmante el estado del pais. Hasta el momento de la derrota en Brooklyn, se habian lisonjeado los Americanos con la idea de que el cielo favoreceria constantemente sus armas ; mas luego desesperáron de la divina proteccion. La milicia abandonaba á centenares sus estandartes, y regimientos enteros se volvian á sus hogares : en el ejército veterano se hicieron muy frecuentes las deserciones ; su enganche era solo por el término de un año, ó por un corto número de semanas ; y el ansia de tornar pronto al seno de sus familias los inducia á evitar los peligros. Todo, pues, amenazaba una completa disolucion del ejército. Muy esforzadamente trabajó Washington para contrarrestar este espíritu de desorganizacion, valiéndose ya de escortos, ya de persuasiones, ya de promesas ; y si bien no logró todos sus deseos, consiguió mas de lo que sus esperanzas le anunciaban. Dirijió al Congreso una enérgica relacion del deplorable estado de las fuerzas, y aseguraba que estaba en el caso de desesperar del resultado, á ménos que se le proveyese de un ejército que se mantuviera firme con él hasta el fin de la lucha. Para conseguir este objeto, se ofreció un premio de veinte pesos al tiempo del enganche, y lotes de tierra á los oficiales y soldados.

Pero aunque Washington esperaba conseguir al cabo el fruto de estas medidas, era necesario que pasase algun tiempo ; y por lo presente no tenia otra esperanza que la de un puñado de tropas, sin aliento y mal halladas, para contrarrestar á un ejército grande y victorioso. En semejante situacion, adoptó el sistema de molestar y cansar á su enemigo, sin arriesgar nunca ninguna accion jeneral. Con política tal habia

PARTE III.

PER. II.
CAP. II.

Setiembre
15.

Los Británicos entran en N. York.

Desaliento por la derrota.

1776.

Desercion de la milicia.

Insubordinacion del ejército veterano.

El Congreso ofrece un premio.

Washington adopta la política Fabiana.

PARTE III. Fabio Máximo salvado á Italia cuando la invadió Aníbal, dos mil años ántes; y por esta razon llamóse á Washington el “ Fabio Americano.”

**PER. II.
CAP. II.**

Octubre 28. Batalla de W. Plains. El día 16 de Setiembre ocurrió una escaramuza entre un destacamento británico y otro de los Americanos, en el cual estos últimos tuvieron lo mejor de la pelea. Los Ingleses procuraron tomar posesion de los dos caminos que llevaban hácia la parte del este, de donde recibia Washington sus provisiones; y éste, para mantener abierto uno de estos caminos, trasladó sus reales á White Plains (Llanos Blancos). Atacáronle aquí los Británicos; mas aunque de ámbas partes hubo sangre, frustróse el intento del enemigo; y Washington permaneció en aquel punto hasta la noche del 30, en que se retiró á North Castle, dejando allí 7,500 hombres á las órdenes del Jeneral Lee; vadeó el Hudson, y se apostó cerca del fuerte Lee.

Oct. 30.
Washington se re-
tira.

Pérdida de los fuertes Washington y Lee. El día 16 de Noviembre ocurrió la desastrosa pérdida del Fuerte Washington, juntamente con los 2,000 hombres de tropas americanas que componian su guarnicion. La del Fuerte Lee en la opuesta orilla del Hudson, bajo las órdenes del Jeneral Greene, evacuó el puesto y se reunió á Washington; el cual, con el grueso del ejército, se habia trasladado á Newark en Nueva Jersey.

Washington en
Newark.

Retirada del pequeño ejército de Washington. Washington se retiró atravesando aquel pais, perseguido á espacio por un ejército británico acaudillado por Lord Cornwallis. Este entró en Newark el mismo dia en que Washington salió de allí; y le persiguió en su paso por Nueva Brunswick, Princeton y Trenton. Aquí en el Delaware, esperaban los Británicos echar mano á su presa; pero los Americanos, con una diligencia y una enerjía que en mucho sobrepasaba á la suya, acababan precisamente de vadear aquel rio, hallándose todavia en él los botes que conducian el bagaje cuando se presentó el enemigo en la opuesta ribera.

Ineptitud de los Británicos.

Cornwallis no tenia botes con que cruzar el rio. Dispuso su ejército á lo largo de la márjen oriental, desde Monte Holly hasta Trenton, y esperó á que se helase el Delaware. Los caudillos británicos tenian un ejército por lo ménos seis tantos mayor que el de Washington en fuerza numérica; y solo á la inercia de aquellos, y á los grandes y habilísimos esfuerzos de

éste, se debió el que no le destruyesen. Parece éste uno de aquellos casos en que claramente podemos ver la intervencion de la Divina Providencia.

Si bien se hallaba debilitado el ejército americano cuando Washington principió su retirada, habíase luego disminuido mas aun, hora tras hora. Sus tropas carecian de alimento en medio del cansancio ; descalzos, y tenian que andar á marcha forzada sobre las agudas puntas de un terreno helado, y sufrían el aire cortador del mes de Diciembre, casi sin tener vestidos ni tiendas. Washington, á la firmeza del caudillo unia la ternura de un padre ; visitaba los enfermos ; atendia, en cuanto posible le era, á las necesidades del ejército ; elogiaba su constancia ; hacia presentes al Congreso sus sufrimientos ; y conhortaba los desmayados ánimos de sus jentes, pintándoles la perspectiva de un mejor porvenir.

Aumentáronse las aficciones de los Americanos con la desercion de muchos de los supuestos amigos de su causa. Howe, aprovechándose de aquella situacion que él consideraba como de hombres vencidos y sin esperanza, ofreció perdon á todos los que se declarasen á favor de la autoridad del Rey. Muchos individuos de los rangos estremos de la sociedad, los muy ricos ó los muy pobres, se amparáron de la real misericordia ; pero pocos fuéron los de la clase media que abandonáron á su patria en la hora del peligro.

PARTE III.

PER. II.
CAP. III.

1776.

Dic.
Miseria del
ejército
de Wash-
ington.Se hace
verdadero
" Padre de
su Patria."La época
que puso á
prueba el
alma de los
patriotas

CAPÍTULO III.

TRIUNFOS DE LOS AMERICANOS EN TRENTON Y PRINCETON.

EN semejante apuro convocó Washington á los destacamentos que se hallaban léjos del ejército ; y el Jeneral Mifflin, de Pensilvania, se le reunió con 1,500 milicianos. Habia dado orden al Jeneral Lee para que marchase hácia el norte con cierto propósito de impor-

Insubordi-
nacion del
Jeneral
Lee.

PARTE III. tancia; mas como creyese Lee que podia darse mejor ocupacion á las tropas que á su mando estaban, desobedeció sus órdenes, demorándose entre las montañas de Nueva Jersey, donde le sorprendió y le hizo prisionero una partida de caballería británica. El Jeneral Sullivan condujo las tropas que estaban á sus órdenes al campamento de Washington.

1776. Con estos refuerzos ascendió el ejército americano á cerca de 7,000 hombres efectivos. Pocos dias faltaban sinembargo para la fin del año, y con él espiraba el término deenganche de un considerable número de soldados. La causa de América demandaba que de aquel corto espacio se hiciese el uso mas provechoso; y en este momento crítico, observando Washington la inaccion de su enemigo, se resolvió á dar un golpe decisivo por su patria.

Dic. 26 y 27. Washington en Trenton. Determinó cruzar nuevamente el Delaware y atacar las posiciones británicas en Trenton y Burlington. El grueso del ejército, mandado por el mismo Washington en persona, verificó el paso, si bien fué á costa de grandes sufrimientos y peligros, porque era la noche sumamente fria y el rio estaba cubierto de hielo flotante. Las tropas marcharon en dos divisiones; pero ámbas llegaron á Trenton á un mismo tiempo. Los Hesianos fueron sorprendidos, y muerto su comandante, que lo era el Coronel Rahl. Cerca de mil prisioneros cayeron en poder de los Americanos, que inmediatamente volviéron á cruzar el Delaware. Dos dias despues de la accion le vadeó Washington con todo su ejército y sentó sus reales en Trenton.

1777. Como herido del rayo quedó Howe con tan inesperado descalabro. Cornwallis, dejando en Princeton una parte de sus tropas, marchó inmediatamente hácia Trenton con intencion de presentar batalla á los Americanos, y llegó con su vanguardia el primer dia de Enero.

En. 3. Princeton. Pérdida de los Británicos 100, de los Americanos cerca de 70. 300 p. Conoció Washington la inferioridad de su fuerza, y sabia tambien que la fuga era casi tan fatal para los republicanos como la derrota. A cosa de media noche, dejando bien encendidos sus fuegos para que no se advirtiese la partida del ejército, abandonó sus reales en silencio, y llegó, haciendo un camino tortuoso, á ponerse á retaguardia del enemigo. Al salir el sol

encontróse inesperadamente la vanguardia del ejército americano con dos regimientos británicos que marchaban á reunirse á Cornwallis. Trábase entonces una batalla; flaqueáron los Americanos, y era inminente el peligro. El mismo Washington se puso á la cabeza del grueso del ejército en este momento decisivo; y derrotado el enemigo, se dió á la fuga. Persiguiólo Washington en camino de Princeton, donde aun permanecía un regimiento inglés: varios de ellos se salvaron huyendo; pero el resto fueron hechos prisioneros. De esta suerte logró otra vez realizar su designio.

PARTE III.

PER. II.
CAP. III.

Muy poderosas fueron las emociones con que la desazonada nacion recibió las nuevas de aquellos triunfos. Aun hoy en dia, al relatarse un suceso inesperado y fausto, se dice, sin saberse tal vez el origen del proverbio, “¡Grandes noticias de las Jerseys!”

Gran júbilo.

Al oír el cañoneo de Princeton, temeroso Cornwallis de la seguridad de sus pertrechos en Nueva Brunswick, inmediatamente puso su ejército en marcha hácia aquel lugar. Washington, al verle llegar, se retiró á Morristown. Después de haber descansado algun tanto, volvió al campo, y habiendo tomado posesion de Newark, Woodbridge, Elizabethtown, y verdaderamente de casi todos los puestos del enemigo en Nueva Jersey, excepto Nueva Brunswick y Amboy, se retiró con objeto de asegurar sus cuarteles de invierno en Morristown.

En. 6.
Se retira Washington á Morristown.

Levántose entonces á su mas alto grado la gloria militar de Washington. En verdad, ninguna página de la historia de la guerra presenta á un caudillo bajo una luz mas ventajosa que la que los últimos sucesos de esta campaña reflejaron sobre el Comandante Jeneral. Aníbal hizo la guerra por venganza; Cesar y Bonaparte por ambicion; Washington por justicia,—por los derechos de su patria y de la humanidad.

Gran mérito de Washington.

CAPÍTULO IV.

DIFICULTADES Y ESFUERZOS DEL CONGRESO.—CAMPAÑA DE 1777.

PARTE III.

PER. II.
CAP. IV.

Alto carácter del antiguo Congreso.

Dificultades.

Franklin, Deane y Lee.

Abril 26.
Tryon quemada á Danbury.

Ridgefield. Pérdida de los B. 170, de los A. 100.

HALLABASE entretanto el Congreso rodeado de embrazos tales, que hasta el extremo habrían desmayado sus miembros, á ser hombres de mas débil cabeza ó menos denodado corazón. Carecían de todo poder excepto el de proponer las medidas. Tenían que reemplazar un ejército ecausto, y esto no solamente sin dinero, sino casi sin crédito, porque los billetes de cambio que ántes habían emitido se hallaban poco menos que privados de valor. A fin de arbitrar medios pecuniarios autorizaron un empréstito, crearon una lotería y enviaron á Francia tres comisionados para solicitar un préstamo de aquel gobierno. Eran los de esta comision Benjamin Franklin, Silas Deane y Arturo Lee, los cuales habían de influir en cuanto posible les fuese sobre dicho gobierno para que reconociese la Independencia americana.

El día 25 de Abril, habiendo pasado la Sonda 2,000 hombres al mando del gobernador Tryon, Mayor de los realistas ó tóris, desembarcaron entre Fairfield y Norwalk. Al siguiente día, prosiguiendo hácia Danbury, obligaron á retirarse á la guarnicion, que se hallaba á las órdenes del Coronel Huntington, y no solamente destruyeron los depósitos de pertrechos, sino que quemaron el pueblo.

Entretanto, habíanse reunido para molestarlos á su regreso 800 hombres de milicia, quinientos de los cuales, mandados por Arnold, se apostaron en Ridgefield, para atacarlos de frente, mientras que otros 200, acaudillados por el Jeneral Wooster, cayeron sobre su retaguardia. Ambas partidas fueron rechazadas. Wooster fué muerto, y Arnold se retiró á Saugatuck, cerca de tres millas al este de Norwalk. Habiendo pasado el

enemigo la noche en Ridgefield, le puso fuego, marchando siempre en retirada, aunque continuamente inquietado por la partida de Arnold que ya entonces se habia aumentado hasta el número de 1,000. Al llegar á Campo, entre Norwalk y Fairfield, se refugiaron á bordo de sus buques.

Los Británicos habian almacenado en Sag Harbor, en Long Island, grandes cantidades de grano y forraje. El Coronel Meigs salió de Guilford el día 23 de Mayo con 170 hombres, destruyó los almacenes, quemó una docena de bergantines y balandras, y retornó sin pérdida alguna.

El Congreso habia con gran juicio elegido al Dr. Franklin como uno de los miembros de la mision á Francia. Un profundo conocimiento de la naturaleza humana habia dado á este filósofo unos modales de tan particular aliciente, que á todos atraia aunque fuesen diferentes sus gustos ó profesiones; y con tan buen éxito usaba de estos recursos, que en la Corte de Francia supo despertar interes grande á favor de la Causa Americana. Presentáronse entonces á ofrecer sus servicios muchos caballeros de alto rango y fortuna. El mas distinguido de estos era el MARQUES DE LA FAYETTE, jóven de la nobleza, que, aunque todo lo que le rodeaba tendia á unirle á su pais, tomó sin embargo la resolucion de aventurar vida y hacienda por la causa de la Libertad Americana y de los derechos de la humanidad. Despues de la desastrosa batalla de Long Island, se le habló de la aflijida situacion del pais, tan pobre á la sazón, que no podia proporcionarle los medios de transporte. "Entónces," dijo La Fayette, "este es el momento en que puedo prestar el servicio mas importante." Equipó un buque por cuenta de sí mismo; su llegada causó gran júbilo; Washington le recibió como á un hijo, y el Congreso le nombró Mayor-Jeneral.

Washington trasladó el cuerpo principal del ejército desde Morristown á una fuerte posicion en las alturas de Middlebrook. El Jeneral Howe pasó el Hudson, y presentándose ante el campamento de Washington, en vano se esforzó por sacarle de él. Simulando entonces retirarse á toda prisa, persiguió Washington, y Howe volvió armas contra él; pero el Jeneral

PARTE III.

PER. II.
CAP. IV.Mayo 23.
Sag Harbor.
Muertos
de los B. 6,
prisioneros 90.El Dr.
Franklin en
la corte
de Francia.La Fayette
y otros
ofrecen sus
servicios.Magnanimidad
de
La Fayette.Junio.
Movimiento
de los dos
ejércitos.

PARTE III. americano retornó á sus reales, sin mas consecuencia que una pequeña escaramuza.*

PER. II.
CAP. V.

Julio 10.
Hazaña del
C. Barton.

Los Británicos habian tomado posesion de Rhode Island en el mes de Diciembre. El 10 de Julio, un atrevido destacamento de 40 hombres de la milicia del pais, mandados por el Coronel Barton, sorprendió por la noche al comandante inglés, Jeneral Prescott, y sacándole de su cama, le hizo prisionero.

CAPÍTULO V.

INVASION DE BURGOYNE.

Gran plan. ERA el gran plan de los Ingleses, segun ántes se ha dicho, enviar un ejército al Canadá, el cual invadiese por via del Lago Champlain, en tanto que una fuerza destacada de Nueva-York, subiese por el Hudson para obrar de concierto con él. Suponíase que de esta suerte quedaria el este dividido del sur.

Mayo.
1777.
Enviase á
Burgoyne.

Envióse de Inglaterra al JENERAL BURGOYNE con un ejército que desembarcó en Quebec en el mes de Mayo, y cuya fuerza se componia de 7,173 soldados británicos y alemanes, á mas de muchos millares de Canadenses é Indios. Su plan de operaciones era que el Coronel Saint Leger marchase adelante con un destacamento por el rio San Lorenzo, Oswego y el Fuerte Stanwix, hácia Albany. Burgoyne, siguiendo por Champlain y el Hudson, habia de encontrarse con Saint Leger en Albany, y ámbos reunirse con el Jeneral Clinton procedente de Nueva-York. Burgoyne se adelantó con su ejército y plantó su primer campamento en la márjen occidental del Lago Champlain, junto al rio Boquet. Saint Leger se habia unido con

Junio 20.
Burgoyne
en el rio
Boquet.

Batalla de
Oriskany.
Derrota de
Herkimer:
pérdida de
los A. 400.

* Este incidente fué referido á la autora por el Jeneral La Fayette que leyó críticamente su historia de la Revolucion Americana; señaló algunos pocos errores que se corrigieron, y recomendó algunas adiciones que se han hecho.

Sir Juan Johnson, y teniendo cerca de 2,000 hombres de tropa, incluso los salvajes, embistiéron al Fuerte Stanwix, mandado por el Coronel Gansevoort: al socorro de este acudió el Jeneral Herkimer que habia convocado la milicia; pero cayó en una emboscada de Indios el 6 de Agosto, y fué derrotado y muerto. Saint Leger estrechó entónces el cerco del fuerte. El Jeneral Schuyler, que mandaba las fuerzas del norte, envió á Arnold en su auxilio. Al saber su llegada, los Indios, que ántes de entónces estaban ya descontentos, se amotináron y obligáron á Saint Leger á que volviese á Montreal.

PARTE III.

PER. II.
CAP. V.Agosto 22.
S. Leger
vuelve á
Montreal.

Burgoyne avanzó hácia Crown Point, de donde prosiguió á acometer á Ticonderoga, que estaba guarnecido por 3,000 hombres al mando del Jeneral Saint Clair. Hasta esta época, parece que de un modo extraño se habia desatendido una circunstancia relativa á este fuerte. Está dominado por una altura vecina que se llama Mount Defiance (Monte de la Desconfianza). Las tropas de Burgoyne tomaron posesion de esta eminencia el dia 5 de Julio, y Saint Clair, viendo que no podia conservarse por mas largo tiempo su puesto, lo evacuó en aquella misma noche. La guarnicion, repartida en dos divisiones, habia de marchar por Hubbardton á Skeenesborough. La primera, mandada por Saint Clair, salió del fuerte por la noche, dos horas ántes que la segunda á las órdenes del Coronel Francis. Los pertrechos y bagajes, puestos á bordo de doscientos bateles, y convoyados por cinco galeotas armadas, habian de reunirse al ejército en Skeenesborough. El Jeneral Frazer, con 850 de los Británicos, persiguió y atacó la division en Hubbardton, cuya retaguardia era mandada por el Coronel Warner. Hicieron los Americanos una valerosa resistencia; mas habiendo los Ingleses recibido un refuerzo en los momentos en que mas empeñada estaba la pelea, víéronse los republicanos obligados á ceder, y huyendo en todas direcciones, esparciéron por todo el pais el terror de las armas británicas. Muchos de los heridos perecieron en los bosques.

Junio 30.
Burgoyne
en P.
Corona.Julio 5.
Los B. to-
man á Ti-
conderoga.Julio 7.
Pérdida de
los A.
1,000 de los
B. 130
muertos.

Parte de los pertrechos y galeones que se habian enviado por el lago arriba, cayéron en manos de los Ingleses. Al oír Saint Clair las nuevas de estos desas-

Julio 12.
S. Clair
llega á F.
Eduardo.

- PARTE III. tres, internóse en los bosques que á la izquierda le quedaban. Reuniósele allí el resto de la derrotada division, conducida por el Coronel Warner. Despues de una desastrosa marcha llegó al campamento del Jeneral Schuyler, en el Fuerte Eduardo. Warner quedó en Manchester con un destacamento, y Burgoyne tomó posesion de Skeenesborough. Schuyler se retiró del Fuerte Eduardo con el ejército americano hácia Saratoga, y de allí á las islas de la boca del Mohawk, y obstruyó, á su marcha, los caminos, rompiendo los puentes; y en los desfiladeros que daban paso, echó de uno y otro lado del camino grandes árboles que hizo cortar para el intento.
- PER. II. CAP. V.
- Schuyler en el Mohawk.
- Gates, mas popular que Schuyler, le sucede en el mando.
- Julio 30.
- Burgoyne llega al F. Eduardo.
- El Cor. Baum en Benington.
- Agosto 16.
- Pérdida de los B. 600.
- Asesinato de la Srita. M'Crea.
- Nombróse al Jeneral Gates para reemplazar á Schuyler en el mando. Lincoln, Arnold y Morgan fueron enviados al norte, lo cual animó á muchos voluntarios. Tambien se hallaba en el ejército el célebre patriota polaco Kosciusko, en calidad de ingeniero principal.
- A costa de mucho tiempo y trabajo, abrió Burgoyne un camino para su ejército, y llegó al Fuerte Eduardo el dia 30 de Julio, pero le faltaban las provisiones. Sabiendo que habia un gran depósito de bastimentos en Benington, envió allá 500 hombres á las órdenes del Teniente Coronel Baum, oficial aleman, para apoderarse de ellos. El Jeneral STARK, con un cuerpo de la milicia de Nueva Hampshire y Vermont, estaba en marcha para unirse al Jeneral Schuyler, y encontró las fuerzas británicas á cuatro millas de Benington. Baum fué muerto y su partida derrotada. La milicia se habia dispersado para buscar botin, cuando llegó un refuerzo de 500 Ingleses. Aparecieron al mismo tiempo los Mozos de la Montaña Verde (*Green Mountain Boys*) á las órdenes del Coronel Warner, y otra vez fueron derrotados los Británicos, y obligados á retirarse.
- La Señorita M'Crea, del Fuerte Eduardo, estaba comprometida para casarse con el Capitan Jones, oficial del ejército de Burgoyne. Abandonó clandestinamente la casa de su padre y bien caro pagó la pena de aquel mal paso. Los Indios que la acompañaban y que habian sido enviados por el Capitan Jones, se encontraron en los bosques con una segunda partida que aquel indiscretamente habia mandado para ausiliar á los primeros. Suscitóse entre ellos una disputa so-

bre cuál habia de conducir la Señora al caballero que los empleaba; y viendo la primera partida que la segunda tenia las probabilidades del triunfo, atáron la jóven á un árbol y le diéron muerte.

Al saberse este trájico suceso, se escitáron grandemente los ánimos del pueblo contra los Ingleses que de aquella suerte habian desenfrenado á los crueles salvajes en todo el pais; lo cual dió oríjen á que hubiese un levantamiento jeneral y corriesen las jentes en gran número al campamento de Gates. Asi reforzado el ejército, animado por la victoria de Benington, y con 5,000 hombres de tropa, alzó Gates sus reales de las islas, y avanzando hácia Stillwater, ocupó las alturas de Behmus.

El dia 12 cruzó Burgoyne el Hudson, y el 14 se acampó en Saratoga, á cerca de tres millas de distancia del ejército americano. El 19 tuvo lugar en Stillwater una reñida y sangrienta batalla. Reclamáron ámbas partes la victoria; pero la ventaja estuvo claramente de parte de los Americanos. Desde aquel dia ocurriéron con frecuencia varias y animadas escaramuzas hasta el 7 de Octubre en que se dió uña batalla jeneral en Saratoga. Los Americanos diéron el ataque: el combate fué fiero y desesperado, y cincuenta minutos despues hubiéron de retirarse los Británicos. Aquel breve espacio de tiempo decidió grandes sucesos. Considerable fué la pérdida de ámbas partes, entre muertos y heridos. Los Ingleses perdiéron al Jeneral Frazer. Arnold se distinguió grandemente en la batalla y fué herido de gravedad. Burgoyne hizo esfuerzos para retirarse; pero se veia cercado por un enemigo cuyo ejército se aumentaba constantemente y ascendia ya á cuatro tantos de lo que él contaba en sus destrozadas filas; por cuya razon se vió obligado á capitular el 17 de Octubre.

Rindióse el todo de sus fuerzas que montaban á 5,762 hombres, cayendo al mismo tiempo en poder de los Americanos 35 cañones de bronce y 5,000 fusiles. Se estipuló que á los Británicos se les concederia libre pasaje para Europa, pero que no habian de servir otra vez en la América del Norte durante la guerra. Al oír la noticia de la derrota de Burgoyne, volvióse á Canadá la guarnicion inglesa de Ticonderoga, y no

PARTE III.

PER. II.
CAP. V.Set. 8.
Gates se
acampa en
Saratoga.Set. 19.
Derrota de
Burgoyne
en
Stillwater.Los B
derrotados
en
Saratoga.Gran pér-
dida en ámbas
partes.Muerte de
Frazer.Pérdida
total de los
B. 9,000;
parte de
ella por de-
sercion.La guarni-
cion de
Ticondero-
ga se retira
al Canadá.

PART. III. quedó un solo enemigo en la parte setentrional de la
 PER. II. Union. Sir Enrique Clinton se habia hecho á la vela
 CAP. VI. por el Hudson arriba ; pero con motivo del fracaso de
 Burgoyne regresó á Nueva-York, habiendo ántes in-
 cendiado bárbaramente á Esopus, hoy Kingston.

CAPÍTULO VI.

BATALLA DE BRANDYWINE.—LOS BRITÁNICOS EN FILADELFIA.—GERMANTOWN.

Desembar- EL Almirante y el Jeneral Howe salieron de Sandy-
 ca Howe Hook el dia 23 de Julio, con intento de tomar á Filadelfia. Estuvieron mucho tiempo en el mar, y al fin
 en Elkton. se tuvo noticia de que navegaban por el Chesapeake arriba. Desembarcaron sus tropas que ascendian á
 18,000 hombres, en la estremidad de la bahía. Wash-
 ington cruzó el Delaware y marchó á oponérseles :
 acercándose al enemigo, acampó en los altozanos que
 se estienden desde la ensenada de Chad, y estando de
 por medio el somero cauce del Brandywine, esperó
 allí el ataque del Comandante británico. Muy tem-
 prano en la mañana siguiente, empezó el ataque del
 ejército hostil. Habia concebido Washington y eje-
 cutado en parte, un plan que probablemente le hubiera
 proporcionado la victoria ; pero en el calor de la accion
 se estravió su juicio por una falsa noticia, y perdió la
 batalla. Distinguióse en ella el Jeneral Green, como
 tambien el valiente polaco Pulaski. El Jeneral La
 Fayette, mientras se esforzaba por lograr que los que
 huian volviesen al campo á hacer cara al enemigo, re-
 cibió una herida en una pierna. Cuando ya en su an-
 cianidad le trajo á su seno como honrado huésped el
 pais por el cual habia derramado su sangre, el nuevo
 buque de guerra que le condujo de vuelta á sus
 natales playas de la Francia, se llamaba Brandywine,
 en memoria de esta batalla.

Considerándose el Congreso inseguro en Filadelfia,

Ag. 25.
 Washing-
 ton marcha
 á su
 encuentro.

Set. 11.
 Brandy-
 wine. Pérd.
 de los B.
 500, de los
 A. 1,300.

pasó á Lancaster, á cuyo lugar tambien se trasladáron los archivos y almacenes públicos. Un cuerpo del ejército británico, mandado por Cornwallis, entró en la capital americana, miéntras que el grueso del ejército, á las órdenes de Howe, se apostó en Germantown. El ejército americano sentó sus reales en la ensenada de Skipak. Conociendo Washington que Howe se hallaba debilitado á consecuencia de los destacamentos, levantó su campo á las 7 de la noche del 4 de Octubre, y al alborecer del siguiente dia consiguió dar á los Británicos una completa sorpresa. Retiráronse éstos al principio en completo desórden ; pero habiéndose refugiado varias compañías en una casa de piedra, molestaban desde allí á los Americanos. Sobrevino una espesa niebla, y no pudiendo distinguir al amigo del enemigo, introdujose la confusion en las filas de los patriotas, con que perdiéron la batalla.

El Congreso habia decretado pena de muerte contra todo ciudadano que proveyese de vituallas al enemigo ; y era tal el espíritu del pueblo y la vijilancia del Comandante, que Howe se encontró con su ejército en gran peligro de hambre ; y para poner remedio á este peligro, tenia que abrir la navegacion del Delaware, que habia sido obstruida por buques echados á pique, y por los fuertes de Mud Island, Red Bank y otros puntos. Howe trasladó su ejército á Filadelfia, y para abrir la navegacion envió al Coronel Donop con un destacamento de Hesianos. Atacáron estos el Fuerte Mercer en Red Bank, y fuéron rechazados con gran pérdida ; pero al fin enviáron tan considerable fuerza los Ingleses, que los Americanos tuviéron que evacuarlo. La flota británica se dirijió entónces por el Delaware á Filadelfia ; fuéron incendiadas muchas de las naves americanas que se hallaban en el rio, y el resto cayó en manos del enemigo.

Retiróse entónces Washington á sus cuarteles de invierno en Valley Forge. Aun no se habian acabado las barracas del campamento, cuando se vió que las provisiones de boca apénas alcanzaban para un dia. Por lo tocante á vestuario, hallábanse destituidos de él, hasta el extremo de casi desnudez. Descalzos, sobre el hielo, y con los pies lastimosamente lacerados, marcaban sus huellas con sangre. Pocos tenian una manta

PARTE III.

PER. II.

CAP. VI.

Set. 26.

Los B. entran en Filadelfia.

Germantown. Pérd. de los A. 1,200.

Howe en peligro de hambre.

Fuerte Mercer. Pérd. de los Hesianos 500.

Se abre la navegacion.

Washington en Valley Forge.

Padecimientos del ejército.

PARTE III. con que cubrirse ; era imposible conseguir paja, y los
PER. II. soldados que durante el día se hallaban ateridos de frío
CAP. VI. y debilitados por el hambre, no tenían por la noche
 otra cama que el húmedo suelo. Atacáronlos varias
 enfermedades, y los hospitales volvian á llenarse tan
 pronto como se sacaban los muertos. Debíase este
 aflijido estado del ejército á las circunstancias pecunia-
 rias. El Congreso habia mantenido la guerra hasta
 entónces, emitiendo gran cantidad de papel moneda ;
 es decir, habia dado vales á nombre del gobierno,
 prometiendo pagar tales ó cuales sumas á los tenedores.
Baja el pa- pel moneda. Si el gobierno hubiese tenido en aquella ocasion bastante
 oro y plata para pagar aquellos vales cuando quiera
 que se presentasen, hubieran sido tan buena moneda
 como los billetes de buenos bancos ; pero no tenia
 ningun efectivo y el pais estaba inundado de aquel
 papel. El pueblo empezó á dudar de que se redi-
 miesen aquellos vales, y por lo tanto rehusaban acep-
 tarlos. Llegó el caso de que en su valor perdiesen un
 setenta y cinco por ciento ; es decir, que por un objeto
 que valiese un peso debian pagarse cuatro de aquella
 moneda. Pero las personas que tenían de venta
 los artículos que el ejército necesitaba, no querian
 venderlos en cambio por aquel papel á un término par.
Dificulta- des pe- cuniarias. Por otra parte el Congreso no queria permitir á sus
 agentes que diesen los vales á menos de su justo valor,
 y tan pobre se hallaba el pais, que no tenían otra cosa
 que ofrecer. Resultó de esto que se viéron en la im-
 posibilidad de proveer de alimento y vestuario al ejér-
 cito : la paga de los oficiales no era suficiente para
 cubrir sus primeras necesidades : los que algun caudal
 tenían, ó lo estaban gastando, ó ya lo habian gastado ;
 los que ninguno contaban, se hallaban sufriendo con-
 siderablemente ; y muchos renunciáron sus empleos y
 se retiráron ; no solamente los indignos, sino gran parte
 de los mas valientes y mejores.
Mal estado del ejército. En medio de la inquietud y pesadumbre que de esta
 suerte asediaban al Comandante, fraguóse una trama
 para predisponer contra él los ánimos del público, y
 conseguir de esta manera que recayese su empleo en
 el Jeneral Gates. El mas activo agente de este com-
 plot, era el Jeneral Conway ; y aun el Congreso mismo
 cedió tanto á sus instigaciones que nombró Inspector
Vergonzosa intriga con- tra Wash- ington.

Jeneral á este hombre. Washington, con la calma de su ánimo justo, no se apartó de sus públicos deberes para hacer caso de enemigos privados; pero el pueblo se hizo á su partido con tanta mas adhesion cuanto mayor fué su magnanimidad; y hasta tal punto se indignó el ejército, que al cabo, todos los que en la trama se hallaban comprendidos, por muchos que fueran sus anteriores servicios, temieron su resentimiento y se hicieron á un lado. El empleo del Jeneral Conway se dió al Baron Steuben, oficial prusiano.

Dictáronse entónces leyes que mejoraron la situacion del ejército. Concedióse á los oficiales siete años de media paga despues de la conclusion de la guerra. Los Americanos fueron afortunados en las presas que sus veleros corsarios hicieron contra el comercio británico, surcando atrevidamente todos los mares, hasta los mismos de la Gran Bretaña. De 1776 hasta aquella fecha habian apresado ya quinientos buques ingleses. En los primeros dias de aquella estacion llegó á Filadelfia Sir Enrique Clinton para reemplazar á Sir Guillermo Howe.

Las nuevas de la captura de Burgoyne causaron una profunda sensacion en Europa; y el pueblo inglés quedó atónito y afijido. Los Franceses reconocieron la INDEPENDENCIA DE LOS ESTADOS-UNIDOS. El dia 6 de Febrero se ajustó un tratado de alianza por el cual se estipulaba que Francia y los Estados-Unidos harian causa comun; y que ninguna de ámbas partes entraria en paz ó tregua con Inglaterra sin el consentimiento de la otra, ni depondria las armas hasta que se asegurase la Independencia de los Estados-Unidos. Los comisionados americanos, Franklin, Deane y Lee, fueron recibidos en la corte de Francia como representantes de una nacion hermana. Se nombró á Mr. Gerard en calidad de enviado á los Estados-Unidos, y en el mes de Setiembre se hizo ministro plenipotenciario al Dr. Franklin, que aun permanecia en Francia.

Envió entónces la Gran Bretaña tres comisionados, Carlisle, Eden y Johnston, só pretexto de tratar de paz; pero, en realidad, para tramar secretamente contra el gobierno establecido en los Estados-Unidos, y separar de él á los individuos de influencia, bien fuese por soborno directo, ó con ofertas de riquezas y títulos

PARTE III.

PER. II.
CAP. VI.Su magna-
nimidad.Remédian-
se las ne-
cesidades
de los ofi-
ciales.Triunfos de
los corsa-
rios ameri-
canos.

1778.

Opiniones
en Ingla-
terra.Tratado de
Francia
con los E.
Unidos.Llega el
enviado
frances.Plan in-
digno de
una gran
nacion.

PARTE III. para el porvenir. Johnston prometió al Jeneral Reed, en caso de que se convirtiese al partido realista, la suma de 10,000 libras esterlinas (\$50,000) y cualquiera empleo en las colonias que estuviese al alcance de la gracia del Rey. “Yo,” contestó el patriota, “no valgo la pena de que me sobornen; pero, tal como soy, el rey de Inglaterra no es bastante rico para comprarme.” Johnston tuvo algunas veces la indiscrecion de escribir, y los ofendidos patriotas presentáron sus cartas que evidenciaban tan bajas intrigas, por lo cual el Congreso, justamente indignado, prohibió toda ulterior comunicacion.

CAPÍTULO VII.

BATALLA DE MONTMOUTH.—SE TRASLADA AL SUR EL TEATRO DE LA GUERRA.

Junio 28. EL dia 18 de Junio evacuó á Filadelfia el ejército británico, y marchando á traves de Nueva-Jersey, se dirigió hácia Nueva-York. Washington salió de Valley Forge, é incorporando á su ejército la milicia de Nueva-Jersey, picó la retaguardia del enemigo, y lo empenó en un combate en Montmouth ó Freehold. Quedó la ventaja de parte de los Americanos. Al comenzarse la batalla cometió el Jeneral Lee una falta de advertencia que puso en peligro á todo el ejército: reprendióle Washington severamente, y esto dió motivo á que despues le escribiese Lee cartas muy insultantes. Fué este último juzgado por un consejo de guerra, y se le suspendió del mando.

D’Estaing y Sullivan enviados á R. I. Por este tiempo equipáron los Franceses una flota que, al mando del Conde D’Estaing, salió de Tolon el 18 de Abril y llegó á América en el mes de Junio. Washington, con la mira de sacar la mayor ventaja posible de la presencia de la escuadra francesa, dirigió una espedicion contra las fuerzas británicas de Newport, en Rhode Island; despachó una fuerza de 10,000

hombres á las órdenes del Jeneral Sullivan, y de acuerdo con éste, llegó D'Estaing á Newport el dia 25 de Julio.

El 9 de Agosto desembarcó Sullivan en la estremidad setentrional de Rhode Island. El 10, se presentó á la vista la escuadra del Lord Howe, y D'Estaing se separó de Sullivan para dar caza al almirante británico. Atrájolo con engaño el astuto Howe, y pronto se perdiéron de vista ámbas escuadras. Cuando retornó D'Estaing se hallaba tan destrozado, que á pesar de las instancias de Sullivan, lo dejó abandonado á su destino. Gracias á su acierto en el mando, milagrosamente escapó este último de caer con todo su ejército en poder de los Ingleses. Por este tiempo tuvo lugar en Quaker Hill un encuentro entre ámbos ejércitos enemigos. Mucho disgustaban estas cosas á Washington, pues eran causa de que se irritasen los Americanos contra los Franceses.

En Junio ocurrió la matanza en Wyoming, conocido y delicioso valle á orillas del Susquehana. Los perpetradores de aquella maldad fuéron una partida de tóris é indios, acaudillados por el Coronel Juan Butler, tori, y Brandt, indio mestizo. El enemigo, en sus ulteriores planes de operaciones militares, apoyaba su principal esperanza de buen écsito, en conquistar los estados del sur. Sir Enrique Clinton envió á Jeorjia 2,500 hombres al mando del Coronel Campbell. No estando Savana preparada para la defensa, derrotó á los patriotas y tomó posesion de la ciudad. Los que del ejército americano pudiéron escaparse se retiráron á la Carolina del Sur. Washington tomó cuarteles de invierno en Midlebrook.

Estando ya la capital de Jeorjia en poder de los Británicos, pronto subyugáron éstos todo el pais adyacente. El Jeneral Prevost, comandante de las tropas en San Agustin, obedeciendo las órdenes de Clinton, salió de Florida, y tomando de paso á Sunbury, único fuerte que se mantenía de parte del Congreso, llegó á Savana, donde se encargó del mando. De esta suerte quedó todo el pais de Jeorjia bajo la autoridad de los realistas.

En el Sur habia tóris, aunque no tantos como se habia hecho creer á los Británicos; y para alentarlos se

PARTE III.

PER. II.
CAP. VII.Howe en-
gaña á
D'Estaing.Quaker
Hill. Pérd.
de los B.
266, de los
A. 211.Matanza
en
Wyoming.Dic. 27.
Pérd. de los
A. 610,
con artille-
ria & a.Washing-
ton toma
cuarteles de
invierno.**1779.**Los B. se
apoderande
Jeorjia.Incitase á
los Tóris á
levantarse.

PARTE III.

PER. II.
CAP. VII.Pickens
derrota á
los Tóris
cerca de
Augusta.Marzo 3.
Derrota de
Ashe. Pérd.
de los A.
1,600.Prevost
vencedor.
Mayo 11.Los B. in-
cendian
varios pue-
blos en
Virginia.Julio 15.
Stony Point
Pérd. de los
B. 600, de
los A. 100.

pusiéron en marcha rio arriba hácia Augusta. Enviáron á muchas personas para persuadirlos á que tomasen las armas inmediatamente, prometiéndoles vengarlos de sus contrarios, y grandes premios ademas. Levantáronse los realistas, pusiéronse á las órdenes del Coronel Boyd, y en su marcha hácia el ejército británico cometieron muchos pillajes, incendios y asesinatos. Salióles al encuentro una partida de Carolinianos, mandados por el Coronel Pickens, y despues de una reñida pelea, los pusieron en completa derrota.

Tomó entónces el mando de las tropas del Sur, en Charleston, el Jeneral Lincoln; y con intento de recobrar la parte alta de Jeorjia, destacó al Jeneral Ashe con 2,000 milicianos de Carolina para que tomase una fuerte posicion en la ensenada de Briar. Allí sufrió una completa sorpresa de parte del Jeneral Prevost. La milicia huyó sin disparar un tiro; pero muchos de ellos se ahogáron en el rio, ó se hundiéron en las ciénagas.

Hechos otra vez señores de Jeorjia los Británicos, procedió el Jeneral Prevost á organizar un gobierno colonial. Pasando á la Carolina del Sur derrotó á los Americanos acaudillados por el Jeneral Moultrie, y los obligó á evacuar á Black Swamp (Pantano Negro) y Purysburg, en cuyos puntos habian colocado guarniciones. El día 11 de Mayo se presentó delante de Charleston; pero el gobernador Rutledge y el Jeneral Lincoln defendieron victoriosamente la ciudad.

En el mes de Mayo, Sir Enrique Clinton despachó de Nueva-York una flota con un cuerpo de 2,000 hombres á las órdenes del Jeneral Mattheus, para asolar y subyugar á Virginia. Portsmouth, Norfolk, Suffolk y Gosport fuéron bárbaramente entregadas á las llamas. Habiendo fallado su gran objeto de producir una revolucion, dispuso Clinton que volviesen sus tropas á Nueva-York. Nuevamente intentáron los Británicos separar á los estados del Este de los demas, ganándose el dominio de las aguas del Hudson. El Jeneral Clinton consiguió tomar los importantes fuertes de Stony y Verplank. Sinembargo, aun no hacia seis semanas que estaban en posesion de ellos los Británicos, cuando fuéron sorprendidos en Stony Point por un destacamento del ejército americano, hábilmente man-

dado por el Jeneral Wayne, cuyo asalto fué uno de los mas brillantes triunfos de la guerra. Washington sacó de allí la artillería y municiones, y desmanteló y abandonó el fuerte.

Los corsarios de Conecticut impidieron la entrada de provisiones para el ejército británico por el puerto de Nueva-York. Clinton envió un destacamento á Nueva-Haven bajo las órdenes de Tryon, el cual destruyó todos los buques que se encontraban en aquella bahía, é incendió luego los pueblos de Fairfield, Norwalk y Greenwich. El Jeneral Sullivan se dirigió por el Susquehana arriba, con 3,000 hombres de tropa, á fin de castigar á los indios. En Wyoming se le agregó un refuerzo de 1,600 soldados á las órdenes de Jaime Clinton, de Nueva-York. Los indios y los realistas, al mando de sus ferozes caudillos Johnson, Butler y Brandt, habian avanzado hácia Newtown y construido allí un atrincheramiento. Sullivan los atacó y los puso en derrota, asolando luego todo su pais.

PARTE III.

PER. II.
CAP. VIII.

Tryon quemó varios pueblos.

Sullivan derrota los Tóris y los Indios.

CAPÍTULO VIII.

CAMPAÑAS DE 1779 Y 1780.—LOS BRITÁNICOS CONQUISTAN EL SUR.

LA escuadra francesa y las tropas de Lincoln habian de cooperar, segun previo acuerdo, contra las fuerzas británicas al mando de Prevost, que á la sazón se hallaban en Savana. Los aliados principiaron un bombardeo: cincuenta y tres piezas de artillería y nueve morteros descargaban una incesante lluvia de balas y bombas, y la ciudad se incendió en varios puntos. Los techos ardiendo caian sobre las mujeres, los niños y la desarmada multitud; y por donde quiera se veian los estropeados, los heridos y los moribundos; pero el fuerte permaneció ileso. Resolvióse entónces dar el asalto á la ciudad; y los dos comandantes, D'Estaing y Lincoln, condujeron la flor del ejército combinado, á

Oct. 3.
Desgraciado bombardeo de Savana.Pérd. de F.
700, de los
A. 400.

PARTE III. un sangriento y desgraciado ataque, en que murió el
 PER. II. Conde Pulaski. Los aliados, puestos en completa
 CAP. VIII. derrota, levantaron el sitio.

Triste victoria de Jones.

Pablo Jones, natural de Escocia, pero que comandaba una escuadrilla al servicio de los Estados-Unidos, atacó en las costas de la Gran Bretaña al Capitan Pearson, comandante de una flota inglesa en convoy de buques mercantes. Ocurrió este terrible combate durante la noche, con las horrorosas circunstancias de volarse los depósitos de pólvora, incendiarse y sumergirse varios buques, y hacerse la mas sangrienta carnicería. En algunas de las naves quedaron muertos mas de las tres cuartas partes de los oficiales y soldados. Al fin de la pelea quedó Jones vencedor. Al terminar este año apenas podia obtenerse un peso en metálico por cuarenta en billetes continentales. Fluctuando el valor del papel, hubo cierta clase de hombres que prefirieron especular con esta clase de moneda, al ejercicio de otra industria mas honrada; y á menudo en las cambios que ocurrían, los pícaros acumulaban de repente gran suma de riqueza, al paso que personas muy dignas y de medianos caudales se veían súbitamente sumidas en la pobreza. No poca sorpresa causará á un honrado individuo de la vida privada el saber otra de las causas por que cayó en desprecio el papel moneda americano. En aquella ocasion Inglaterra se convirtió en monedera falsa; sus ministros enviaron, y los jenerales ingleses las distribuyeron, cajas enteras de billetes espúreos, tan perfectamente imitados que apenas podían distinguirse de los verdaderos.

Inmoralidad pública por causas pecuniarias.

Inglaterra falsifica monedas.

Clinton con 7,000 hombres en el Sur.

1780.

Conciertos entre Rutledge y Lincoln.

El Jeneral Washington tomó cuarteles de invierno en Morristown. Sir Enrique Clinton salió del puerto de Nueva-York con 7,000 hombres en el mes de Diciembre, y poco despues de su desembarque amenazó á Charleston. Trasladóse allí el Jeneral Lincoln con su ejército, y en union con el gobernador Rutledge, apuró todos los medios de poner á la ciudad en actitud de defensa. Pero grandes eran las dificultades que tuvieron que vencer, pues la milicia se habia desbandado, los hombres se hallaban desalentados, y temian entrar en Charleston con motivo de la epidemia de viruelas que allí se habia desarrollado. Clinton dió principio al sitio el dia 1º de Abril. El 14 fué derro-

tado en Monk un destacamento del ejército americano que mandaba el Jeneral Huger, quedando así cortado el único camino de retirada que tenían las tropas de Lincoln. El día 7 de Mayo se entregó el castillo de Moultrie, en consecuencia de lo cual rindió Lincoln las fuerzas de su mando, que constaban de 7 oficiales jenerales, 10 rejimientos continentales y 3 batallones; cayendo al mismo tiempo en manos del enemigo 400 piezas de artillería y 4 fragatas.

Tomado que hubo posesion de la capital, trató luego Clinton de enseñorearse de todo el Estado. Hallábase sobre las armas un cuerpo de Carolinianos acaudillados por el Coronel Buford; y contra él se envió, á la cabeza de un cuerpo de caballería, al Coronel Tarleton que habia ganado nota por la rapidez de sus movimientos y lo incesorable de su crueldad. Viniendo á las manos con Buford en Waxhaw, le derrotó, y asesinó bárbaramente á sus jentes, despues de haber rendido las armas y sinembargo de que pedian se les diese cuartel. Muchos Carolinianos corrieron á alistarse bajo la bandera real; y Clinton escribió á Inglaterra diciendo que "la Carolina del Sur era otra vez Inglesa." Publicó un pleno perdon para todos aquellos que inmediatamente volbiesen á someterse; pero bajo condicion de que tomasen las armas para defender la causa del Rey. El Jeneral Clinton distribuyó su ejército entre las guarniciones mas importantes, y dejando á Lord Cornwallis encargado del mando del departamento meridional, dió la vuelta á Nueva-York. El invierno habia sido tan rigoroso que todas las aguas que rodean á Nueva-York se hallaban heladas. Springfield, en Nueva-Jersey, habia sido incendiada por las tropas hesianas.

El Congreso decidió que en lo futuro los billetes de cambio continentales no corriesen al valor indicado por la nota, sino al que el pueblo quisiese darles. Los Británicos trataban con gran severidad en Carolina y Jeorjia á todos los adictos de la República. Obligábanlos contra su voluntad á batirse en sus filas; por cuya razon decian ellos luego "Si hemos de pelear, será por América y nuestros amigos, no por Inglaterra ni por forasteros."

Las mujeres de la Carolina se negaron á presen-

PARTE III.

PER. II.
CAP. VIII.Derrota de
Huger.Mayo 12.
Rindese
Lincoln.Clinton se
hace dueño
de la C.
del S.Retorna á
N. Y.El Cong.
sanciona la
baja de
precio de
sus billetesPatriotas
del Sur.

- PARTE III. tarse en ningun lugar de diversion. Semejantes á las hijas de la cautiva Sion, no querian arrastrarse á las fiestas de sus tiranos ; y en cualquiera ocasion que se les presentaba, honraban, colmaban de atenciones y bendecian á los valientes defensores de su patria. La hermana animaba al hermano, la madre al hijo, la esposa al marido ; y al decirse adios, sus palabras eran— “Prefiere el calabozo á la infamia, y la muerte á la servidumbre.”
- PER. II. Heroismo de las mu- jeres de la C. del S. Ardíó con nuevo pávulo en todos los ámbitos de la nacion aquel santo fuego de patriotismo que con tanto fulgor brillaba en los primeros dias de la revolucion. Presentáronse á porfía los hombres de armas y los hombres de dinero. Las mujeres, con MARTA WASHINGTON á la cabeza, formáron una sociedad industriosa para hacer el vestuario de los soldados. Todos parecian prontos á contribuir con cuanto cada uno podia en provecho de la causa comun.
- CAP. VIII. Renuévase el espíritu de patriotismo. La esposa de Wash- ington. La Fayette, que con licencia del Congreso habia ido á Francia, volvió á esta sazón con la fausta nueva de que un considerable número de tropas francesas se habia embarcado para América. Pronto llegó la flota conduciendo 6,000 soldados bajo el mando del CONDE ROCHAMBEAU ; y á fin de evitar cuestiones, se dispuso que el Jeneral Washington fuese el Comandante en jefe de todas la fuerzas, así francesas como americanas.
- Retorno de La Fayette. Julio 10. Llega una escuadra francesa. Oficiales y soldados partidarios. La insolencia de las tropas británicas habia provocado la ira del pueblo en la Carolina del Norte y del Sur. Entre los oficiales que acaudillaban las intrépidas partidas que se formáron, ninguno prestó tan distinguidos servicios como los Coroneles Sumpter y Marion. Sus jentes eran de aquel temple que se requería para servir bien á la patria, y que ántes querian pelear por ella, vestidos, alimentados y armados á medias, que someterse á perder los derechos de un hombre libre. Al cabo, las frecuentes escaramuzas con los Británicos les proporcionáron fusiles y cartuchos ; y el Coronel Sumpter, con una fuerza que ya entónces ascendía á 600 hombres asaltó la fuerte posicion de Rocky Mount, de donde fué rechazado ; pero despues acometió y destruyó á un rejimiento británico en Hanging Rock.
- Sumpter derrota á los B. en Hanging Rock.

De Maryland se enviaron en defensa de la Carolina algunas tropas veteranas al mando del Baron de Kalb. A éste se reunió en Deep River (Rio Hondo) el dia 25 de Julio, el Jeneral Gates que habia sido nombrado comandante del ejército del Sur; y marchó hácia la Carolina Meridional con una fuerza que ya por entonces ascendia á 4,000 hombres. Numerosas multitudes del pueblo corrieron á incorporarse en las filas de Gates, y entre ellas se contaban compañías enteras que habian sido reclutadas para el servicio del Rey. Lord Rawdon que mandaba las fuerzas británicas de la Carolina, las habia concentrado en Camden, donde se le reunió Cornwallis. Intentando cada cual de entrambos ejércitos beligerantes sorprender al otro, tuvieron un encuentro en medio de la oscuridad de la noche; y en tanto que, por mútuo consentimiento, esperaban los claros del dia, aparejaron sus jentes para la batalla. Huyó la milicia americana, y los veteranos no pudieron sostener la desigual pelea. En esta sangrienta y desastrosa lid fué muerto el Jeneral Gregory, y herido mortalmente el Baron de Kalb. Toda la artillería, bagaje y pertrechos cayeron en manos del enemigo. Despues de tan completa derrota, se retiró el Jeneral Gates á la Carolina del Norte, dejando á los Británicos triunfantes en el Sur; y al mismo lugar se replegó el Coronel Sumpter con 300 hombres luego que supo el descalabro de aquel. Sorprendióle Tarleton con la lejon á su mando, en las orillas de Fishing Creek. Escapó Sumpter con un corto número de los suyos; pero los mas fueron hechos prisioneros por Tarleton y pasados á cuchillo. Marion, que por este tiempo fué ascendido al rango de Brigadier Jeneral, aun se mantenía en el campo de batalla.

PARTE III.

PER. II.
CAP. VIII.De Kalb
entra en la
C. del N.Reúñense
muchos
partidarios.Ag. 16.
Derrota de
los A. en
Camden.
Pérd. de los
A. 2,000,
de los B.
324.Muerte de
De Kalb.Ag. 18.
Tarleton
derrota á
Sumpter.El Jeneral
Marion.

CAPÍTULO IX.

TRAICION DE ARNOLD.

PARTE I.ª.

PER. II.
CAP. IX.Estravagancias de
Arnold.La disipa-
cion des-
truye la
honradez.Venganza
y traicion.Véndese y
vende á su
patria.Confíasele
el mando
de West
Point.El Mayor
André.

ARNOLD no se restableció enteramente de las heridas que recibió en la batalla de Saratoga; y hallándose incapaz de servir en el campo de batalla, se le nombró, á petición de él mismo, Comandante de Filadelfia. Allí se entregó á una vida de estravagancias y disipacion, por donde vino á suceder que gastaba mas de lo que sus entradas le permitian. Al encontrarse en semejante caso, si hubiese tenido bastante juicio y valor moral para reducir sus gastos y renunciar al vicioso hábito del juego, se habria ahorrado muchas desgracias y muchos sufrimientos. Mas en lugar de esto, continuó en sus disipadas costumbres, y se dió á buscar medios de conseguir el dinero que para complacerlas necesitaba. Al presentar sus cuentas al gobierno cargó partidas falsas, y cuando se les puso reparo, trató de hacerlas buenas con altanería y bravatas. Al cabo, se desaprobáron aquellas cuentas; se le juzgó por su irrespetuoso lenguaje y conducta con respecto á sus jefes; y por sentencia de un consejo de guerra, fué severamente reprendido por Washington. Añadióse entónces á su ansia de dinero el deseo de venganza; y dirigió una carta al Coronel Robinson en Nueva-York, entablado por este medio una negociacion con Sir Enrique Clinton, en la cual se vendia á los Británicos para hacer todo lo que de él ecsijiesen, á trueco de una suma de 10,000 libras y un empleo en el ejército inglés. Instigado por Clinton, solicitó y obtuvo de Washington el mando de la fortaleza de West Point. Su primera medida fué dispersar el ejército para que fácilmente pudiera ser derrotado por los Británicos. El Jeneral Clinton habia confiado á su jóven é interesante edecan el MAYOR ANDRÉ, el encargo de combinar con Arnold los medios de poner las fuerzas americanas en poder de los Ingleses. Para

concertar estas medidas tuvo André una entrevista con Arnold, poco mas abajo de Stony Point. Pasaron toda la noche en conferencia, y al rayar el alba aun no habian concluido el arreglo. André se mantuvo oculto todo el dia, y por la noche se preparó á regresar, para lo cual, por instigacion de Arnold, cambió su uniforme por un vestido comun. Érale necesario dirigirse á Nueva-York por tierra; y tomó un caballo de Arnold, y un pasaporte bajo el nombre de Juan Anderson. Habiendo pasado libremente los puestos de guardia americanos, y llegado á Tarrytown, cerca de las posiciones británicas, se encontró en el camino con tres milicianos, y pasó adelante. Uno de los soldados creyó notar alguna cosa particular en el talante del viajero, y lo llamó. Preguntóles André “¿De dónde vienen ustedes?” “De abajo” (para que se entendiese de Nueva-York) replicaron los soldados. “Y yo tambien,” dijo André vendiéndose á sí mismo; y los soldados le arrestaron.

PARTE III.

PER. II.

CAP. IX.

Set. 21.

Entrevista de ámbos.

André
prisionero

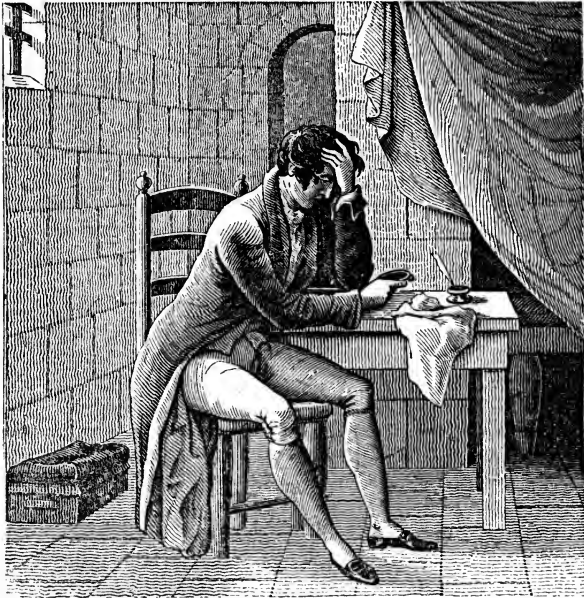
Suplicó encarecidamente André que le soltasen, y ofreció largas sumas de dinero; pero los humildes patriotas despreciaron el soborno y se hicieron sordos á sus ruegos. Sus nombres eran Juan Paulding, David Williams é Isaac Van Wert. Registraron su persona, y en las botas le encontraron papeles de letra de Arnold, que descubrian la traicion. Inmediatamente condujeron á André á la presencia del Coronel Jameson, que mandaba la guardia avanzada, cerca de Peekskill. Este oficial no podia persuadirse de que su Jeneral fuese un traidor, y permitió á André que le escribiese. Arnold echó mano de un bote y se escapó.

Paulding,
Williams y
Van Wert.Llévanlo al
fuerte mas
inmediato.

Washington convocó un consejo de guerra de que eran miembros Greene y La Fayette. André se presentó ante el tribunal con noble franqueza, sin desfigurar los hechos, ni recurrir á subterfujos; y sus juezes, segun los usos de la guerra, se vieron obligados á condenarle á muerte como espía. En consecuencia de esto, se le sacó de la prision y se le llevó á la horca.

Oct. 2.
Ejecucion
de André.

Despues de la batalla de Camden, se dirigió Lord Cornwallis al interior de la Carolina del Norte, habiendo enviado por delante al Coronel Ferguson con



- PARTE III.** un cuerpo de tropa. Habian éstas cometido tan escandalosos ultrajes, que el pueblo, altamente ecesasperado, se habia reunido en numerosas partidas, á las órdenes de varios comandantes, entre quienes Campbell y Shelby eran los principales. Atacáron á Ferguson en una altura cubierta de bosques, llamada King's Mountain (Montaña del Rey), de cuyo empeño resultó la muerte de aquel y la completa derrota de su partida. Terrible golpe fué este para Cornwallis, haciendo muy precaria su situacion en la Carolina del Norte. Siempre alerta los Coroneles Sumpter y Marion, las tropas de Ferguson se hallaban en continuo peligro de ser sorprendidas por estos incansables caudillos; por lo cual se retiró á la Carolina del Sur, y estacionó su ejército en Winnsborough.
- PER. II.**
CAP. IX.
- Oct. 7.
Derrota de los B. en King's Mountain.
Pérd. de los B. 300.
- Cornwallis se retira á la C. del S.
- Blakstocks.** Envióse á Tarleton en persecucion de Sumpter, el cual le obligó á retirarse cuando aquel le atacó en

Blakstocks. Herido peligrosamente Sumpter, sus fuerzas se viéron en el caso de dispersarse. El Jeneral Gates fué reemplazado por el Jeneral Greene, el cual estacionó el ejército en Charlottetown.

Habiéndose incorporado á Cornwallis, en Winnsborough, el Jeneral Leslie con 1,500 hombres, recobró aquel sus esperanzas de subyugar á Virginia y Carolina del Norte. Arnold, que habia sido hecho Brigadier Jeneral por los Británicos, fué enviado á Chesapeake: desembarcó con 1,000 hombres en Virginia, y dió principio á lo que ya parecia ser su favorito intento, —la ruina de su propio pais.

PARTE III.

PER. II.
CAP. X.

Greene reemplaza á Gates.

Arnold invade á Virginia.

CAPÍTULO X.

ROBERTO MORRIS.—MOTIN DEL EJÉRCITO DE PENNSILVANIA.—CORNWALLIS.

DIFÍCIL es imaginar una situacion que mas á prueba pusiese los ánimos que la en que por entónces se hallaba el Congreso americano. Luchábase, no para conquistar, sino para asegurar la propia existencia; su poderoso enemigo se hallaba lleno de fuerza, metido en el corazon del pais; habíanse de llevar adelante grandes operaciones militares, pero se encontraban casi sin ejército, y del todo sin dinero, puesto que ya sus notas de crédito completamente carecian de valor alguno.

1780.
Dificultades del Cong.

Mas en lugar de entregarse al despecho, redoblaron sus esfuerzos. Diéron instrucciones á sus agentes estereiores para que, si posible fuese, tomasen dinero en préstamo de Francia, España y Holanda. Recurrieron á los impuestos, y determinaron introducir una completa reforma y la mas estricta economía; á cuyo intento nombraron de tesorero al escelente Roberto Morris, de Filadelfia. Por medio de un banco nacional, para el cual obtuvo la aprobacion del Congreso, consiguió sacar fondos de la jente rica; y haciendo

Impone una contribucion directa para proporcionalnarse dinero.

R. Morris funda el primer banco nacional.

PARTE III.

PER. II.
CAP. X.
Franklin
obtiene di-
nero de
Francia y
Holanda.

préstamos de este banco á nombre del gobierno, y comprometiendo sin limites su crédito privado, mas de una vez proporcionó al Congreso los necesarios recursos. Franklin habia obtenido de Luis XVI una concesion de seis millones de libras, y su garantía para con los Estados Jenerales de Holanda, los cuales, bajo esta seguridad, prestarón al Congreso la suma de diez millones de libras.

1781.

En. I.
Motin del
ejér. de Pen-
silvania.

Antes que estas medidas hubiesen comunicado un nuevo vigor á la desmayada República, tuvo lugar un suceso que amenazó su ruina. El ejército de Pensilvania, que ascendia á 1,500 hombres se hallaba en la mas extrema necesidad, y en la noche del primero de Enero estalló un violento tumulto. Los soldados declaráron que querian ir con las armas en la mano, al salon del Congreso, para pedir alli justicia; y en vano tratáron de apaziguarlos sus oficiales. La Fayette, que era el jefe mas popular entre ellos, se vió obligado á abandonar el campo. El Jeneral Wayne se presentó atrevidamente en persona ante ellos, con una pistola en la mano; pero amenazáron su vida y caláron bayonetas, en son de llevar á cabo la amenaza.

Consejo de
Washington
adoptado
por el
Cong.

Informado de estas cosas Sir Enrique Clinton, envió á tres americanos "lealistas" para hacerles las mas tentadoras ofertas. Al mismo tiempo, los comisionados del Congreso les ofreciéron el mas pronto pago posible de sus sueldos atrasados, inmediata provision de vestuario, y olvido de la pasada conducta. Aceptáron los amotinados la propuesta; y el Congreso llenó á su debido tiempo las condiciones de ella. Los de Pensilvania entregáron entónces al gobierno los emisarios de Clinton, que fuéron ahorcados inmediatamente. A poco despues levantáron las tropas de Nueva-Jersey el estandarte de la rebelion; pero Washington marchó contra ellas con tan poderosa fuerza, que las obligó á someterse; y castigando severamente á los cabezas del motin, no volvió á mostrarse entre sus filas el espíritu de sedicion.

Los emisa-
rios de
Clinton son
ahorcados.

Rebelion y
castigo de
las tropas
de Nueva-
Jersey.

Greene di-
vide el
ejército del
S. en dos
partes.

El Jeneral Greene dividió en dos partes el ejército del Sur que constaba de 2,000 hombres; y á la cabeza de una de las divisiones, sentó sus reales en la confluencia de la ensenada de Hicks con el rio Pedee, miéntras que el Coronel Morgan, acaudillando la otra,

se trasladó por órden suya á la parte occidental del estado.

Cornwallis destacó á Tarleton; el cual, encontrando la division de Morgan en un lugar llamado Cowpens, la atacó con su acostumbrada impetuosidad; y despues de uno de los mas empeñados y reñidos combates de toda la guerra, fuéron enteramente derrotados los Británicos con gran pérdida de sus jentes. Cornwallis persiguió al enemigo victorioso: cada uno de entrámbos ejércitos se esforzó por llegar á los vados del Catawba, ántes que el otro; lo cual logró Morgan, habiendo cruzado el rio solo dos horas ántes que los Británicos se presentasen en la ribera opuesta. Cerró la noche, y cayó una copiosa lluvia; con que Cornwallis se vió obligado á esperar durante tres dias hasta que le diesen paso las crecidas corrientes. Allí se reunió Greene con Morgan, habiendo dejado el mando al Jeneral Huger. Dióse principio entónces á otra marcha á porfía desde el Catawba hasta el Jarkin; y otra vez aconteció que el comandante británico llegase en el momento preciso de haber cruzado ya el rio los Americanos; y otra vez crecieron las aguas, por lo cual fuéle imposible perseguirlos inmediatamente. El Jeneral Greene marchó á Guilford, donde se le reunieron las fuerzas al mando del Jeneral Huger. Cornwallis siguió hácia el Dan, con intento de llegar á sus vados ántes que los Americanos, é impedirles su comunicacion con Virginia; mas frustrósele tambien este designio. El ejército de Greene se habia aumentado hasta el número de 4,400 hombres; y marchó sobre el enemigo, apostándose en la Casa de Corte de Guilford, á distancia de unas ocho millas del Jeneral británico. El dia 15 de Marzo tuvieron un encuentro ámbos ejércitos: los veteranos americanos peleáron durante hora y media con gran bizzarria, y en algunos casos obligáron á los británicos á ceder el campo. Sinembargo, viéronse al cabo obligados á retirarse; pero no lo hicieron sino paso á paso, y sin romper sus filas. Cornwallis, despues de unos cuantos dias de descanso, marchó hácia Wilmington, y de allí á Virginia, para cooperar con Arnold en el proyecto de reducir á sumision aquel estado. Greene se dirigió hácia Camden en la Carolina del Sur.

PARTE III.

PER. II.
CAP. X.Batalla de
Cowpens.
Perd. de los
B. 800, de
los A. 72.Morgan
perseguido
por Corn-
wallis.Feb. 9.
Se unen las
dos divi-
siones.Batalla de
Guilford.
Perd. de los
A. 1,300,
de los B.
algo mas.

CAPÍTULO XI.

CAMPAÑA DE 1781.—BATALLA DE EUTAW SPRINGS.—
CAPTURA DE CORNWALLIS.

PARTE III.

PER. II.
CAP. XI.

1781.

Batalla de
Hobkirk's
Hill.Pérdida de
cerca de
300 de ámbas
partes.Rawdon
sale de
Camden.
Mayo 10.Suspension
de hos-
tilidades.Ejecucion
de Hayne.

EL Lord Rawdon, á quien Cornwallis habia dejado el mando de la Carolina, estableció sus cuarteles jenerales en Camden. El Jeneral Greene se adelantó hácia Hobkirk's Hill, á distancia de una milla de Camden, donde atrincheró su ejército. Allí, á falta de vijilancia, se dejáron los Americanos sorprender durante la noche por el Lord Rawdon. Gracias á su acierto en el mando, estuvo Greene muy cerca de derrotar á los Británicos; pero al fin quedó de parte del enemigo la ventaja de la pelea. Greene se retiró, y plantó sus reales á cinco millas de distancia.

Empero, vió Rawdon que su ejército se hallaba debilitado, y que por todas partes, se levantaban contra él los habitantes del pais. El dia 10 de Mayo, evacuó á Camden y se replegó hácia Charleston. Dos meses despues, casi todos los fuertes de los Británicos en la parte alta fueron abandonados, ó tomados por los Americanos. Marion, Sumpter y Lee se apoderáron de tres de las fortalezas, haciendo 800 prisioneros. Lord Rawdon plantó luego su campo en Orangeburg: persiguióle Greene; pero viendo que su posicion estaba cubierta por las tortuosidades del rio Edisto, torció su marcha, el dieziseis, hácia las alturas que sirven de márjen al Santee. La estacion se presentó extraordinariamente calorosa y enfermiza, razon por que ámbos ejércitos belijerantes determináron por tácito consentimiento suspender sus hostilidades. Ocurrió por este tiempo en Charleston una trájica escena que grandemente irritó los ánimos de los Carolinianos; y fué que, sin siquiera formacion de causa, se ejecutó en un patibulo al Coronel Isaac Hayne, por órden de Lord Rawdon y del Coronel Balfour.

El Jeneral Greene vadeó el Congaree, y bajó á

lo largo de su diestra orilla, con intento de atacar al Coronel Stuart, que habia sucedido al Lord Rawdon en el mando. Este oficial se retiró hácia Eutaw Springs, y allí lo persiguió el Jeneral Greene. Los ejércitos viniéron á las manos el dia 8. La batalla de Eutaw Springs es memorable por haber sido una de las mas sangrientas y mas valerosamente disputadas en toda la guerra ; como tambien por ser la última de las mas notables que en el Sur ocurriéron. El ejército de Greene derrotó en el primer encuentro á los Británicos ; pero éstos en su fuga encontraron una casa y otros objetos de abrigo, y allí hicieron alto y se formaron nuevamente ; visto lo cual, se retiró Greene, llevándose á su campamento 500 prisioneros. Por esta accion recibió las gracias del Congreso para él y sus oficiales. Los Británicos no se atrevieron ya á mantenerse en campo abierto, sino que se retiraron á Charleston ; conque se recobró todo el pais de Jeorjia y Carolina del Sur, excepto sus capitales.

Despachóse entónces, por órden de Washington y hácia Virginia, al Jeneral La Fayette á la cabeza de 1,200 hombres de infantería lijera, miéntras que de Rhode Island se envió una escuadra francesa para impedir la retirada de Arnold por el Chesapeake. Pero Clinton envió al Almirante Arbuthnot, que batió á los Franceses cerca del cabo Henry, y los obligó á volverse. Tambien envió Clinton al Jeneral Philips con 2,000 hombres en ayuda de Arnold. La Fayette llegó á tiempo de salvar á Richmond ; pero desde aquel lugar observó la conflagracion de Manchester, en la opuesta orilla del rio James.

Yendo Cornwallis á Petersburg, se encontró allí con Arnold ; y luego puso en marcha su ejército hácia el interior de Virginia, esperando invadir y subyugar aquel estado. Causó grandes perjuicios en toda la comarca con escursiones de sus tropas lijeras, especialmente las que mandaba Tarleton ; y en cierta ocasion estuviéron muy cerca de hacer prisionero á Mr. Jefferson, que entónces era gobernador del estado ; pero logró ocultarse y así se escapó.

Una órden de Sr. Enrique Clinton dispuso inesperadamente que se dirijese Cornwallis hácia la costa ; y temiendo que los Americanos y los Franceses intenta-

PARTE III.

PER. II.
CAP. XI.Set. 8.
Batalla de
Eutaw
Springs.
Pérdida de
los B.
1,000, de
los A. 600.Los A. re-
conquistan
el pais.La Fayette
enviado á
Virginia.Marzo 16.
Batalla na-
val.Incendio de
Manches-
ter.Cornwallis
y Arnold
se unen.Clinton
llama á
Cornwallis.

PARTE III. ban un ataque contra Nueva-York, le dió orden para que se embarcase con 3,000 hombres de su ejército en direccion hácia aquella ciudad. Marchó Cornwallis con sus fuerzas á Portsmouth, donde recibió contraórdenes; pues habiendo tenido Clinton un refuerzo, no creyó necesaria otra ayuda, y ordenó á Cornwallis que permaneciese en la costa. Este Jeneral marchó hácia Yorktown, á cuya fortificacion dió principio.

1781. Supo Washington que habia de llegar al Chesapeake una flota francesa con una numerosa fuerza á las órdenes del Conde de Grasse; y concertó medidas con el Conde Rochambeau, comandante francés en los Estados-Unidos. Las lecciones aliadas se concentraron en la vecindad de Nueva-York. Sir Enrique Clinton creyó que trataban de atacarlo allí, y quedó sorprendido al saber que Washington habia emprendido su marcha hácia el Sur, atravesando por Nueva-Jersey; pero juzgó que era aquello un ardid para sacarlo de sus atrincheramientos. Las fuerzas aliadas habian ido á batir á Cornwallis; y de tal manera ganaron la mano á Clinton, que no pudo este interponérseles. El Conde de Grasse, con 25 buques de linea, entró por la boca del Chesapeake, solo una hora ántes que llegase Washington á Elk, é inmediatamente cumplió la parte que le estaba asignada, bloqueando las desembocaduras de los rios York y James, y cortando así toda comunicacion entre los Británicos de Yorktown y Nueva-York. Una escuadrilla francesa que venia de Rhode Island, pasó libremente por entre la flota británica y trajo la artilleria necesaria para el sitio.

Clinton, con la falsa esperanza de divertir al enemigo y favorecer á Cornwallis, envió al traidor Arnold, recientemente llegado de Virginia, para que devastase á Conecticut. Viéndose atacada la guarnicion del fuerte Griswold, en Groton, cerca de Nueva-Lóndres, hizo una denodada defensa; pero al cabo fué vencida. Al entrar en el fuerte los Británicos, preguntó un oficial de ellos "¿Quién manda este castillo?"—"Yo lo mandaba," respondió el Coronel Ledyard; "pero ahora lo manda usted;" y al decir esto entregó su espada. Tomola aquel mónstruo, y se la hundió en el pecho. A penas quedó en el pueblecillo de Groton un padre de familias que no fuese asesinado aquella noche;

PER. II.
CAP. XI.
Contraórden.

Agosto 23.
Cornwallis
entra en
Yorktown.

1781.
Gran manobra de
Washington.

Los ejércitos aliados van á tomar á Cornwallis.

De Grasse en el Chesapeake.

Set. 6.
F. Griswold.

La guarnicion asesinada.

Arnold incendiado á N. Lóndres.

y casi toda la poblacion entera quedó viuda y huérfana. Tambien fué incendiada entónces Nueva-Lóndres.

Con ayuda de la escuadra francesa habia efectuado Washington la traslacion de sus tropas del Elk. El todo de la fuerza ascendia á 16,000 hombres, de los cuales 7,000 eran Franceses. Los aliados comenzaron sus obras de fortificacion en Yorktown la noche del 6 de Octubre. El dia 14 se tomáron dos reductos en la avanzada de las trincheras principales de los Ingleses ; uno de ellos por los Americanos á las órdenes de La Fayette y del Coronel Hamilton, y el otro por los Franceses, al mando del Baron Viomesnil.

Cornwallis habia esperado confiadamente en recibir ayuda de Clinton ; mas como desesperase de ello, hizo un esfuerzo para escaparse vadeando el rio durante la noche. Su ejército habia de embarcarse en tres divisiones : una parte habia cruzado ya, y desembarcado en la Punta de Gloucester ; otra se hallaba en el rio, y solo el último tercio no se habia embarcado todavia. El aire y las aguas estaban en calma, y Cornwallis tenia grandes esperanzas de escapar ; pero de súbito se oscureció el cielo y se levantó una tempestad. Parecia que los elementos mismos se armaban contra él, como si le contrarestase un Poder Invisible que velaba en favor de los Americanos. Al luzir los primeros albores del dia, rompiéron los patriotas un mortífero fuego contra sus tropas, y se dió por satisfecho con poder tornar, cuando se lo permitió la bonanza, á sus casi desmanteladas fortificaciones. Perdida toda esperanza, envió un parlamento á Washington el dia 17 : inmediatamente se concertáron los términos de rendicion ; y por uno de ellos habia de permitirse pasar á Nueva-York, sin registro ni visita, una goleta cargada con las personas que designaria Cornwallis. El todo de la fuerza británica restante habia de rendirse á los aliados ; el ejército de tierra, con sus municiones, á los Americanos ; y la marina á los Franceses.

Grande fué el júbilo que semejante acontecimiento produjo en toda la nacion ; pero en medio de los honores que se prodigáron á los comandantes Francés y Americano, ni el pueblo, ni sus jefes civiles, dejáron de conocer su supremo agradecimiento hácia el GRAN CAUDILLO y SEÑOR DE ejércitos y naciones.

PARTE III.

PER. II.
CAP. XI.Octubre 14.
Toma de
dos
reductos.Intenta
Cornwallis
escaparse.Rendicion
de
Cornwallis.Regocijos
públicos y
religiosos.

PARTE III.

PER. II.
CAP. XII.La Fayette
vuelve
á Francia.

El Jeneral La Fayette, que habia ido á prestar su ayuda á la América en el tiempo de su mayor adversidad, abandonó sus playas tan pronto como la prosperidad iluminó su porvenir; y se embarcó á esta sazón para Francia, dejando profundamente grabado en los corazones de un pueblo agradecido, el recuerdo de sus virtudes y servicios.

CAPÍTULO XII.

VERMONT.—MEDIDAS DE PAZ.—APAZÍGUANSE FELIZMENTE LOS TEMORES Y DESCONTENTO DEL EJÉRCITO.

Situacion
de
Vermont.

VERMONT era en esta época una nacion independiente. Su territorio se habia fundado primeramente por mercedes de Nueva-Hampshire, habiendo despues decidido el gobierno inglés que se incorporase en el de Nueva-York; y si aquel estado hubiera dado tranquila posesion del terreno á aquellos individuos que habian comprado y cultivado haciendas cuando pertenecia á Nueva-Hampshire, Vermont seria á esta fecha parte de su territorio. Pero habiéndose tratado de espulsar violentamente á aquellos plantadores, se resistieron con la fuerza. Los habitantes se reuniéron

1777.
Se declara
independiente.

en convencion en 1777; y declaráron que la tierra mercedada por Nueva-Hampshire era un estado independiente, bajo el título de "Nueva Conecticut, alias Vermont," habiéndose suprimido despues el primer nombre y el "alias" de mal gusto. Al principio manejárón los asuntos públicos varios de los hombres principales constituidos en un "Consejo de Seguridad." Su primera lejislatura se reunió en Windsor, en Marzo de 1778.

Escasez
pecuniaria
de los Esta-
dos- Unidos.

Gran fortuna fué para la América el favorable resultado de la última campaña, porque tal era la estrema pobreza del gobierno, que parece imposible que se hubiera podido sostener otra. Los gobiernos de los varios estados falláron completamente en el pago de

sus respectivas contribuciones, alegando la absoluta imposibilidad en que se hallaba el pueblo para cumplir con los impuestos.

PARTE III.

PER. II.
CAP. XII.

El pueblo de Inglaterra sintió tambien el gravísimo peso de sus grandes gastos ; y al saber los descalabros que habian sufrido sus armas, murmuraron contra el gobierno que llevaba adelante la guerra. La cámara de los Comunes, movida por la espresion de estos sentimientos, así como por los elocuentes discursos del General Conway y otros, acordó “que se considerarian como enemigos de Su Majestad y de su patria á todos los que aconsejasen ó intentasen la continuacion de la guerra ofensiva en el continente de América.”

El Parlamento procura la paz.

A fin de encontrarse espedito para entrar en negociaciones de paz, nombró el Congreso como agentes suyos á cuatro hombres distinguidos, que ya se hallaban en Europa ; y eran el Dr. Franklin, Juan Adams, Juan Jay y Enrique Laurens. Mr. Adams consiguió el reconocimiento de la Independencia Americana por los Estados de Holanda, el día 19 de Abril. El 8 de Octubre, obtuvo un tratado de amistad y comercio ; y á poco despues un préstamo de dinero, que fué de grande alivio para su agotada patria.

Comisionados para tratar la paz.

Holanda reconoce la Independencia.

El dia 20 de Enero de 1783 se firmaron en Versalles los articulos preliminares de la paz. El tratado definitivo se pospuso hasta que se ajustasen los asuntos entre Inglaterra y Francia, y no se firmó hasta el dia 3 de Setiembre. Los términos que por este tratado se concedian á los Americanos, con respecto á la estension de territorio, y derecho á las pesqueras, eran tan satisfactorios como ellos podian esperar, pues hacia á la América independiente, tanto de hecho como de nombre.

1783.

Tratado definitivo.

Los oficiales del ejército temieron que si se desbandaban, quedarian olvidados ellos y sus servicios. Algunos eran ambiciosos ; y creian que si se fundaba una monarquía, podian ser Duques ó Condes. Uno de ellos dirijió una carta á Washington, en la cual, de una manera insinuante y artificiosa, se esforzaba á persuadirlo de que la monarquía era la mas apetecible forma de gobierno, y él un hombre muy á propósito para el trono. Washington replicó “que aborrecia semejantes ideas, y que debia reprenderlos con severidad.”

Descontento entre los oficiales.

Buena respuesta.

- PARTE III. Pero continuó el descontento del ejército, y Washington instó repetidas veces al Congreso para que atendiese á sus justas reclamaciones. Hallándose el ejército en Newburg, se circuló un papel anónimo, bien escrito; pero sedicioso. Reduciase en sustancia á manifestar que los oficiales debian dejarse de hacer *peticiones* al Congreso, y en lugar de ello marchar con las armas en la mano y *esijir* justicia. Washington habia previsto semejante crisis y permanecido en el ejército; y se dió oído á sus consejos cuando escortó á los oficiales á no empañar su fama tan pura y tan brillante, sino creer y confiar en que su patria se les mostraria agradecida por sus servicios y constancia. Escribió luego al Congreso, y en el mas esforzado lenguaje, hizo presentes las reclamaciones y grandes méritos de los que dando el pecho al comun peligro, habian ganado el inestimable triunfo para todos.
- PER. II.
CAP. XII.
- Discurso de Newburg.
- Sublimidad del carácter de Washington.
- Termina la guerra al cabo de 8 años.
- Renuncia Washington.
- El Congreso hizo los mayores esfuerzos para proveer á esta escijencia. Conmutó la media paga que se habia empeñado, en una suma igual á cinco años de sueldo completo; con lo cual quedáron satisfechos los oficiales y se desbandó pazíficamente el ejército. El dia 19 de Abril, precisamente ocho años despues de la batalla de Lexington, se publicó desde los cuarteles jenerales á todo el ejército americano la fausta nueva de quedar asegurada la paz. El 25 de Noviembre evacuáron á Nueva-York las tropas británicas, y entró en dicha ciudad un destacamento de tropas de la nueva República.
- El 4 de Diciembre, se despidió Washington de sus oficiales en Nueva-York. Se designó un dia en Anápolis, donde se hallaba reunido el Congreso, y á presencia de un auditorio numeroso y profundamente afectado, hizo demision de sus empleos, y encomendando su patria á la proteccion de Dios, se retiró á Mount Vernon, seguido por las bendiciones de América, y la admiracion del mundo.

CAPÍTULO XIII.

ESTADO DE DEPRESION CONSIGUIENTE Á LA GUERRA.—
REBELION DE SHAY.—SE FORMA LA CONSTITUCION.

A LA conclusion de la guerra, se hallaban abrumados de deudas el Gobierno Jeneral y el de los Estados. Era necesario echar gravísimos impuestos sobre el pueblo, cuya pobreza llegaba hasta el extremo de verse á menudo destituido aun de lo mas necesario para la vida ; cuya causa al fin produjo insurrecciones en el pais.

En el mes de Agosto se reuniéron en Northampton cerca de 1,500 insurjentes con las armas en la mano ; los cuales tomaron posesion de la casa de Corte para impedir las sesiones del tribunal y la espedicion de decretos. Al siguiente mes, ocurrió en Worcester otra escena semejante. El caudillo era Daniel Shays, que á la cabeza de 300 hombres marchó á Springfield, y cerró al tribunal supremo la casa de Corte. Ordenóse que el Jeneral Shepard marchase con 1,200 hombres á Springfield, donde negándose la multitud á deponer las armas, les mandó hacer fuego, y mató tres hombres ; con lo cual entró la confusion entre los revoltosos y pronto se dispersáron. Solo 14 fuéron sentenciados á muerte, y despues perdonados.

Vióse entónces que eran inadecuados los artículos de la Confederacion, aunque, durante lo inminente del peligro, habian servido para mantener unidas las varias partes de la nacion. El Congreso no tenia autoridad para *hacer cumplir* sus decretos ; y una vez pasado el público peligro, se le despreciaba y desobedecia. En 1786, se reunió en Anápolis una convencion de delegados de cinco de los estados centrales, los cuales fuéron de dictámen que solo una completa reforma del gobierno ecistente podria proporcionar el bien del pais ; y el Congreso adoptó una resolucion en que re-

PARTE III.

PER. II.
CAP. XIII.1784.
Varias calamidades.1787.
Rebelion de Shays.

Lincoln envia á Shepard á Springfield.

Defectos del gobierno.

Artículos de confederacion.

1786.
Delegados de 5 estados.

PARTE III. comendaba celebrar en Filadelfia una *convencion jeneral de delegados*.

PER. II.
CAP. XIII.

1787.

Se traza la
Constitu-
cion en
Filadelfia.

Varias
opiniones.

En Mayo de 1787 se reunió la convencion, y en lugar de enmendar los artículos de la confederacion, procedieron á formar una *constitucion nueva*. Sus debates fuéron largos y prolijos. Ecsistian muchas honradas diferencias de opinion; en particular, cuando se trataba de la fuerza del nuevo gobierno. Argüíase por una parte que si se constituia el gobierno de una manera demasiado débil, se tendria por resultado la anarquía y la revolucion; y alegábase por la otra, que si se le daba demasiado poder, perderia la América aquellos bienes de la libertad por cuya consecucion habia derramado su sangre; y no habria hecho mas que cambiar opresion extranjera por opresion doméstica. Los que eran de opinion que se conservase á los Estados estrechamente unidos, se llamaban por aquel tiempo federalistas; y sus opositores, anti-federalistas.

Cuestiones
de
esclavitud.

Suscitáronse tambien otras disputas, mas peligrosas aun, pues dividian á los partidos por líneas jeográficas; las mas difíciles eran con respecto á las contribuciones y representacion en el Congreso de los estados con esclavos. Convínose por último en que, al arreglarse la cuota de representantes y contribuciones directas, se considerase á los esclavos como tres quintos de igual número de habitantes blancos y libres. El arreglo de estas grandes dificultades presenta á esta convencion como un ejemplo para los tiempos futuros, del tiempo del acendrado patriotismo y del honrado celo por la causa pública, sobre los sentimientos de partido y las preocupaciones provinciales.

Autoridad
del
pueblo.

La suprema autoridad en cuyo nombre se promulga la Constitucion, es la de "el pueblo de los Estados-Unidos;" el objeto de sus provisiones, y de lo que se comprometen á obedecer, es "formar una union perfecta, establecer la justicia, asegurar la tranquilidad doméstica, promover el bienestar comun, y afianzar para sí y para sus hijos los bienes de la libertad."

Objeto de
la Cons-
titucion.

Cámara
de re-
presentan-
tes.

El *poder legislativo* de la Union Federal está conferido á un senado y cámara de representantes. Los senadores se elijen por dos años por electores calificados para nombrar representantes á la legislatura de estado; y han de tener el requisito de haber sido re-

sidentes en los Estados-Unidos por espacio de siete años, y contar á lo ménos veinticinco de edad. Los representantes se han de nombrar en cada estado, con arreglo al número de sus habitantes, aunque nunca debe haber mas de uno por cada 30,000 almas. A fin de que el Congreso no llegue á ser demasiado numeroso, esta proporcion se varia cada diez años; es decir, despues de cada censo.

PARTE III.
PER. II.
CAP. XIII.

El senado se compone de dos miembros de cada estado, que han de elejirse por sus lejislaturas. El término de servicio es seis años; pero el primer senado se elijió de tal manera, que una tercera parte de los miembros habia de permanecer en el empleo dos años, otra cuatro, y otra seis; de suerte que solo un tercio del senado seria compuesto de miembros nuevos. El senador debe haber sido residente en el pais durante nueve años, y no contar menos de treinta años de edad.

Senado.

La cámara de representantes elije su presidente, que se llama "orador" (*speaker*). El senado es presidido por el Vice-Presidente de los Estados-Unidos. El Congreso debe reunirse una vez al año, y las sesiones ordinarias comienzan el primer Lunes de Diciembre. Todas las leyes para imponer contribuciones deben tener su oríjen en la cámara de representantes. Al paso que el poder ejecutivo empuña la espada pública, la corporacion en mas inmediato contacto con el pueblo, administra su tesoro.

Presidentes.

Su término.

Los representantes dirijen el tesoro.

El ejecutivo maneja la espada.

El *Poder Ejecutivo* está conferido á un Presidente y Vice-Presidente, elejidos por el término de cuatro años; habiendo de ser ciudadanos nativos y tener treinta y cinco años de edad. El Presidente es comandante en jefe del ejército y armada cuando se hallen en actual servicio. Mediante el consentimiento de las dos terceras partes del senado, puede hacer tratados, nombrar embajadores, juezes de la Corte Suprema, y otros muchos empleados.

El *Poder Judicial* reside en una Corte Suprema, y en otros tribunales que puede instituir el Congreso. Los juezes conservan sus empleos miéntras se comporten bien; y tanto ellos como el Presidente y Vice-Presidente pueden ser capitulados por la cámara de representantes, y juzgados por el senado.

Capitulacion.

Al terminar esta época, los estados de Virjinia,

PARTE III. Carolina del Norte y Jeorjia se estendian hasta el
PER. II. Misisipi. La gran estension de terreno hácia el norte
CAP. XIII. del río Ohio, se constituyó por el Congreso en *Terri-*
1787. *torio del Noroeste.* Las patentes primitivas de Conec-
 Se erije en territorio el N. O. ticut, Masachusets y Virginia concedian á estos esta-
 dos derecho á grandes porciones de sus tierras ; pero
 Tres esta- dos renun- cian sus derechos. el Congreso habia hecho préviamente un compromiso
 con ellos, y habia estinguido sus reclamos, á escepcion
 Escuelas en Conecticut. tenia una grande "reserva" de éstas en la parte nor-
 oeste del Ohio ; y por medio de ella obtuvo el núcleo
 de sus fondos de escuela.
 Prohibese la esclavi- tud en el N. O. En 1787 adoptó el Congreso la ley para la ereccion
 del Territorio del Noroeste. Cuando aun se hallaba
 pendiente, propuso Mr. Jefferson, y fué aprobada, una
 enmienda por la cual se escluia para siempre la esclavi-
 tud en aquella vasta rejion. Entónces se introdujo por
 primera vez en el sistema de gobierno americano la
 forma de gobierno territorial. El gobierno jeneral
 nombra los empleados ejecutivos y los jueces superiores
 del territorio, al paso que el pueblo ejerce el poder
 lejislativo por medio de una asamblea de delegados.

Primer go- bierno territorial.



MAPA N^o. 9^o.

1779.



PARTE CUARTA.

DE 1789 A 1841.



Inauguración de Washington.

PERÍODO I.

DE
ADÓPTASE FINALMENTE } 1789 } LA CONSTITUCION.
A
COMPRA DE } 1803. } LA LUISIANA.

CAPÍTULO I.

ORGANIZACION DEL NUEVO GOBIERNO.—SISTEMA DE FONDOS.—
MARCADA DIVISION DE PARTIDOS.

CUANDO WASHINGTON se retiró al fin de la guerra, hízolo con completa resolución de pasar en el retiro doméstico el resto de sus días. Los primeros requerimientos que recibió para abandonar su deliciosa reclusion, fuéron cuando la legislatura de Virginia le nombró primer delegado para la convencion que trazó el plan

PARTE IV.

PER. I.

CAP. I.

1787.

W. Presidente de la Convencion.

PARTE IV. constitucional. Accedió con repugnancia á los ruegos de la amistad y á la voz del deber público, y se le hizo presidente de la convencion por unanimidad de votos.

PER. I.
CAP. I.

Elejido
úná-
nimente.

Adoptada la Constitucion, llamóle el grito universal del pueblo para organizar el gobierno. Un mensajero especial del presidente del Congreso le trajo la noticia oficial de su nombramiento, y á los dos dias salió para Nueva-York, donde se reunió primeramente el Congreso.

1789. La ceremonia de su inauguracion fué celebrada con inesplicable júbilo. Dirigió un discurso al Congreso, en el cual ofrecia "sus fervientes ruegos al Ser Todopoderoso, cuya ayuda providencial puede remediar todos los defectos humanos, para que su bendicion consagrarse á las libertades y á la felicidad del pueblo de los Estados-Unidos, un gobierno instituido por ellos mismos; y habilitase á cada empleado para desempeñar con acierto las funciones de su cargo."

Abl. 30.
Su Inaug.
en N. Y.

Derech. so-
bre mercan.
y tonel.

Fué el primer objeto del Congreso establecer una renta, que bastase á sostener el gobierno, y al pago de la deuda contraida durante la guerra de la revolucion. A propósito de esto, impusieron derechos sobre la importacion de mercancias y tonelaje de buques. Los primeros que se nombraron bajo la Constitucion como cabezas de departamento, fueron Tomas Jefferson, Secretario de estado; Alejandro Hamilton, de Hacienda, y el Jeneral Knox, de la Guerra, poniéndose al cuidado de este último la armada menor.

Prim. Mi-
nis.

Enmd. de
la Cons.

Durante este período del Congreso, se propuso enmendar la Constitucion. Aquel cuerpo convino en nueve artículos nuevos, que se sometieron á las respectivas legislaturas de estado; y aprobados por las tres cuartas partes de estas corporaciones, se incorporaron en dicho código.

1790. En los primeros dias de la segunda sesion, presentó Mr. Hamilton su célebre informe, trazado con una mano maestra. En él manifestaba la importancia del crédito público, y proponia crear fondos permanentes, no solo para la deuda pública, que ascendia á cincuenta y cuatro millones de pesos, sino tambien para las deudas de los estados, que se estimaban en veinticinco millones; y que tambien se proveyese para el abono de los intereses, imponiendo contribuciones sobre cier-

Sist. de
fondos de
Hamilton.

tos artículos de lujo, y sobre los licores fabricados en los Estados- Unidos.

Los debates sobre este informe produjéron una ecsasperacion en los ánimos, que, á la larga, conmovió los fundamentos del gobierno; y bien puede decirse que fué el orijen de aquel violento espíritu de partido, que, bajo las denominaciones de federalistas y republicanos, armáron durante treinta años á una parte de la comunidad americana contra la otra. Adoptóse finalmente el plan de Mr. Hamilton; y al mismo tiempo se dictó una ley para fijar el sitio del gobierno donde hoy se halla. La deuda arreglada ascendia á poco mas de setenta y cinco millones de pesos; sobre una parte de los cuales se pagaba un interes de tres por ciento, y el doble sobre el resto.

Rhode Island se habia negado á enviar diputados á la Convencion que habia formado la Constitucion; y ni aquel estado, ni el de la Carolina del Norte la aceptáron cuando se adoptó. La primera accedió á ello en Noviembre de 1789, y la segunda en Mayo de 1790. Pasóse una ley aceptando la cesion de los derechos de la Carolina del Norte sobre un distrito al oeste de aquel estado; y se estableció por el Congreso un gobierno territorial, bajo la denominacion de "Territorio de los Estados- Unidos, al sur del Ohio."

Kentucky se separó de Virginia, y se erijió tambien en un gobierno independiente, tomando el nombre de su rio principal. Durante esta sesion recomendó Mr. Hamilton, y fué aprobado en el Congreso, el establecimiento de un banco nacional, aunque encontró violenta oposicion en el partido republicano. Despues de una deliberada investigacion, se convenció el Presidente de su utilidad y conformidad con la Constitucion, y le concedió su firma; despues de lo cual se estableció el banco en Filadelfia, con un capital de diez millones de pesos.

En este año se admitió á Vermont como estado de la Union. En 1791 se tomó el primer censo de los Estados- Unidos. El número de los habitantes ascendia á 3,929,000, de los cuales 695,000 eran esclavos. Las rentas montaban á 4,771,000 pesos; las esportaciones á 19,000,000, y las importaciones á cerca de 20,000,000. En Octubre, arregló el segundo congreso

PARTE IV.

PER. I.
CAP. I.Debates y
animosidad.N. C. y R.
I. acep.
la Const.

Banco nacional.

Se admite á
Verm. en
la Union.Núm. de
Represent.

PARTE IV. la proporcion del número de representantes segun el censo. Despues de muchos desacuerdos, fijáron la prorata á razon de uno por cada 33,000 habitantes.

PER. I.
CAP. II.

CAPÍTULO II.

LOS MORAVOS.—INDIOS DEL NOROESTE.

Grandes desórdenes. DESPUES de las traiciones de Pontiac, hallándose los Moravos en peligro de perecer por la desenfrenada furia de los blancos, fuéron en cuerpo á Filadelfia, cuyo gobernador los abrigó en una prision; pero aun allí fuéron asesinados algunos. Poco despues de esto, **1767.** Zeisberger condujo una partida que permaneció por algun tiempo á orilla del rio Alegani. La guerra francesa los obligó á dejar aquel punto, y se establecieron despues á las márgenes del Ohio, cerca de Beaver Creek (Ensenada del Castor). Ofreciéndoseles por los jefes de los Delawares, un pais mas ventajoso aun, se trasladáron á las riberas del Muskingum; y allí tenian muchos pueblos florecientes, entre los cuales se contaban Leichtenau y Salem.

Mision al rio Alegani.

1774. Pero los misioneros corrian peligro por el rezelo de los jefes, que por este tiempo procedian del mismo modo que en la época de Elliot. Sinembargo, el capitán White-Eyes (Ojos-Blancos) que era el jefe mas poderoso de los Delawares, y hombre de altas y excelentes prendas, estaba convencido de la importancia de la civilizacion. Conocia cuán mejores eran los Europeos, y aun los Indios cristianos, que su propio pueblo; y consideraba al cristianismo como la causa principal de esta gran diferencia. La constancia y talentos de este jefe sustentáron á los misioneros contra la alarmante oposicion, é hicieron que el pueblo los favoreciese. "Hagamos una buena obra ántes de morir," decia un anciano jefe á otro; "y dejemos un testimonio á nuestros hijos." Los jefes determináron solemnemente en el Consejo, y para ello promulgáron una ley, que

Noble posicion de White-Eyes.

los Delawares, como nacion, recibirian la palabra de Dios. Resultó de esta medida una gran prosperidad. Zeisberger habia hecho un silabario de la lengua Delaware, y reunia á los niños en escuelas.

Llegó la guerra de la revolucion, y los misioneros y sus prosélitos se viéron en la mas embarazosa situacion, á consecuencia de sus doctrinas de paz. Al fin, no se pudo sujetar por mas tiempo á los indios no convertidos. Querian pelear, y estaban determinados á que los Moravos convertidos tomasen tambien las armas; y espulsáron á los misioneros porque negáron su consentimiento para ello. Centenares de sus prosélitos los siguiéron á un lugar desierto á orillas del rio Sandusky, donde, sobreviniendo el invierno, sufrieron mucho por el hambre y el frio. Una partida de sus hermanas y hermanos indios, compuesta de 98 personas, volvió hácia Muskingum, para recojer el trigo de sus abandonados campos. Hallábanse en Lichtenau y Salem, cuando una partida de merodeadores americanos, supersticiosamente creidos de que los indios, á semejanza de los antiguos Canaanitas, debian ser todos destruidos por la raza predilecta, que, en su opinion, era la de ellos mismos, teniendo noticias de los Moravos en aquel punto, se les presentáron de improviso, desarmándolos y haciéndolos prisioneros por medio de astucias y falsas pretensiones religiosas. Despues los condenáron con la mayor crueldad á sufrir la pena de muerte, para la cual se preparáron aquellos inocentes en una noche de rezos y alabanzas; y solo dos mancebos se escapáron de aquella carniceria. A los misioneros se les tomó á la fuerza, y se les condujo á Detroit; pero reuniéron nuevamente sus fieles prosélitos á orillas del Huron. Despues de la paz, como se mostrasen hostiles las tribus salvajes, se dirijiéron hácia sus florecientes establecimientos en Pensilvania, donde bautizaron 720 indios.

Despues del tratado con la Gran Bretaña, negóse aquella nacion á entregar á Detroit y otros puntos del pais occidental, alegando que los Americanos no habian cumplido con ciertas estipulaciones de aquel pacto. Convirtiéronse aquellos puntos en lugares de reunion de las tribus salvajes combinadas, que á las órdenes de Michiquinica, jefe de los Miamies, y llamado "Little

PARTE IV.

PER. I.
CAP. II.

1776.

Cruelles suf.
en
Sandusky.

1782.

Una part.
retorna á
Muskingum.

1781.

Derrota de
Harmar.

PARTE IV.

PER. I.
CAP. II.

Turtle" (Tortolita) asolaban las fronteras de los Estados-Unidos. Intentó el Presidente entrar en pazíficos arreglos; mas como no tuviesen efecto, se envió del Fuerte Washington, que se hallaba en el sitio que hoy ocupa Cincinnati, al Jeneral Harmar con una fuerza de 1,400 hombres; y en un encuentro que tuvo cerca de Chilicothe, fué derrotado con pérdida de los suyos.

1792. En Octubre del siguiente año, marchó el Jeneral Saint Clair con 1,400 hombres hácia el desierto, cerca de los pueblos miamies. Hallábanse dormidos él y sus oficiales, cuando en mitad de la noche se reunieron en consejo los jefes salvajes; y al despuntar el alba, despertó á los aterrorizados Americanos el alarido de guerra. La carnicería fué horrorosa. Solo escapó una cuarta parte de los Americanos; y todo su campo y artillería cayéron en manos de los salvajes.

Cuño.

En 1792 se admitió á Kentucky en la Union; y se estableció allí una casa de moneda, marcándose por un estatuto el valor y division de ella en todo el pais, bajo el nombre de "moneda federal." Elijióse otra vez para presidente al Jeneral Washington, y se le inauguró en Marzo de 1793. Tambien se reelijió para Vice-Presidente á Juan Adams.

1793.
Segunda
inaug. de
Washing-
ton.

El espíritu de partido, que ántes habia ya conmovido toda la Union, se desarrollaba con nueva violencia. Los federalistas acusaban al partido democrático ó republicano de todos los crímenes de los revolucionarios franceses, que acababan de degollar á su Rey; al paso que los democráticos acusaban á los federalistas de favorecer los principios monárquicos, y estar bajo la influencia de la Gran Bretaña.

Abril 22.
Neut.
de Wash-
ington.

Por este tiempo se recibió la noticia de la declaracion de guerra hecha por la Francia contra la Gran Bretaña y Holanda. Washington era americano, y no queria envolver á su pais en las contiendas de Europa. Conforme á esta opinion, y por unánime consejo de su gabinete, espidió una proclama de neutralidad; y grandemente contribuyó esta medida á la prosperidad de América, cuya propia mácsima era, y es, "Amistad con todos, sin anudar alianzas con alguno." Por este tiempo llegó á Charleston Mr. Genet, nombrado

Abril.
Lleg. de
Genet.

por la República Francesa. El lisonjero recibimiento que se le hizo, le inspiró la presuntuosa idea de inducir á los Americanos á que abrazasen la causa de Francia, cualquiera que fuese la determinacion del gobierno de los Estados-Unidos ; lo cual le enajenó los ánimos de muchos. El Congreso aprobó la conducta de la administracion con respecto á Mr. Genet ; y Francia, á instancia del Presidente, anuló sus facultades, y nombró en reemplazo suyo á Mr. Fauchet.

Reunióse en Pittsburg una junta de ciudadanos, y se acordó hacer oposicion á la ley del Congreso que imponia derechos sobre los licores. El "Mariscal" del distrito fué arrestado por una partida de hombres armados, y se le obligó á comprometerse á que se abstendria de cumplir con los deberes de su oficio, maltratándose tambien á otros varios empleados públicos. El número de los insurjentes se calculaba en 7,000. Washington requirió á los gobernadores de Nueva-Jersey, Pensilvania, Maryland y Virginia, para que le proporcionasen 15,000 hombres de milicia. Estos, á las órdenes del gobernador Lee de Virginia, marcháron hácia el distrito amotinado ; y tan saludable terror inspiráron, que no se volvió á intentar la oposicion.

Temióse por este tiempo una guerra entre los Estados-Unidos y la Inglaterra. Acusábase á los Americanos de impedir que los realistas recuperasen la posesion de sus haciendas, y que los súbditos británicos cobrasen deudas contraidas ántes de la guerra. Los de América, por su parte, se quejaban de las arrogantes pretensiones de la Inglaterra con respecto á la navegacion de los mares ; así como de que los puestos militares, en los desiertos del oeste, se mantenian todavía en su poder, con mengua del tratado ; y que sus guarniciones incitaban á los indios á hacer correrías en los establecimientos fronterizos, y los abrigan en los fuertes cuando volvan de sus incendios y asesinatos á media noche. El Congreso espidió varios decretos, disponiendo un embargo por término de 30 dias, con objeto de construir fortificaciones, levantar un ejército provisional y organizar la milicia. Sin embargo ; á fin de evitar, en cuanto posible fuese, la calamidad de otra guerra, se envió á la Gran

PARTE IV.

PER. I.
CAP. II.El Cong.
sostiene al
Ejército.Feb. 1 de
1794.Llega
Fauchet.Insurr. en
Pensilva-
nia.Octubre.
El gob. Lee
env. contra
los insurj.**1794.**Mútuas
quejas de
B. y A.Jay env. á
Ing.

PARTE IV. Bretaña á Mr. Jay, para que negociase con aquel gobierno.

PER. I.
CAP. II.

Opin. de
Tortolita
sob.
Wayne.

Vic. de
Wayne.
Ag. 20.

Nov. 19.
Trat. de
Jay con la
G. B.

Aprob. en
el Sen. y
firm. por
Washing-
ton.

1795.

El Jeneral Saint Clair fué reemplazado por el de igual clase Wayne, á quien los indios diéron el apodo de "Black-Snake" (Culebra-Negra). Muchos habian quebrantado la alianza, y "Tortolita," creyendo que los indios serian derrotados, trató de persuadirlos á hacer la paz. "No podremos sorprenderlos," les dijo, "porque ahora tienen un jefe que nunca duerme;" pero el consejo desatendió su opinion. Wayne dió el ataque, y derrotó completamente á las tribus confederadas, cerca de la boca del rio Au-Glaize. Los Británicos del fuerte vecino que habian incitado á los indios, se negaron entónces á ampararlos; por donde perdiéron toda su influencia sobre ellos, y los salvajes ajustaron la paz.

Mr. Jay, despues de negociar un tratado con la Gran Bretaña, volvió en la primavera de 1795. En dicho pacto se estipulaba que se devolverian á los Americanos todos los puestos que habian retenido los Británicos, haciéndose compensaciones por las capturas ilegales; y que el gobierno de los Estados-Unidos retendria 600,000 libras en fianza para los súbditos de la Gran Bretaña de quienes eran deudores ciudadanos americanos; pero no prohibia el derecho de registro de buques mercantes, que reclamaban los británicos. En ocasion en que el Senado debatia el asunto á puerta cerrada, uno de sus miembros llevó á un impresor una copia incorrecta; la cual se circuló con rapidez, y produjo grande irritacion. El Senado, despues de muchos debates, aprobó la negociacion. El Presidente recibió esposiciones de todas partes de la Union, rogándole que negase su firma; pero Washington, creyendo que aquellas condiciones eran las mejores que en las actuales circunstancias podian obtenerse, lo firmó á despecho del clamor popular. Hiciéronse tambien tratados con los indios del oeste, y con Arjel y España. Por este último se determinaba al Misisipi como lindero occidental, y se aseguraba á los Estados-Unidos el derecho de navegacion del rio, y el uso de Nueva-Orleans como lugar de depósito. En 1796 se admitió en la Union á Tenesee.

El gobierno francés puso en planta varios medios

de lisonjear á los Americanos é inducirlos á que le ayudasen en sus guerras europeas ; pero encontrando que se mantenía un constante sistema de neutralidad, empezaron á cometer depredaciones contra el comercio americano, animando á sus cruzeros á capturar los buques de los Estados-Unidos.

Acercándose la época de nueva eleccion de Presidente de la República, el Jeneral Washington manifestó públicamente su determinacion de retirarse á la vida privada. Recibió esposiciones de todas partes del pais, que si bien manifestaban sentimiento por la pérdida de sus servicios, felicitábanle por el asombroso aumento de la riqueza y prosperidad nacional, durante el periodo de su administracion sobre un pais que á él, mas que á ningun otro ser humano, le era deudor de su ecsistencia. Al retirarse Washington, publicó un Discurso de Despedida, en el cual ecsortaba á sus compatriotas á que se mantuviesen constantemente adictos á la Union nacional. Recomendaba la mas implícita obediencia á los actos del gobierno establecido, removiendo todos los inconvenientes que se opusiesen á la ejecucion de las leyes, y todas las combinaciones y asociaciones que tuviesen por objeto contrastar las autoridades constituidas. Todos debian observar la buena fé y la justicia equitativa. La honradez es el mejor principio de conducta, no ménos en los asuntos públicos que en los privados. La relijion y la moralidad son las columnas de la felicidad humana. Estas fuéron las grandes verdades que, á par de otras y como consejos de despedida, nos enseñó nuestro paternal amigo, cuya fama de sabiduria se esclarece mas y mas, á medida que discurren los tiempos.

PARTE IV.

PER. I.
CAP. II.

Francia.

Desp. de
Washing-
ton.

CAPÍTULO III.

RESENTIMIENTO DE LOS ESTADOS-UNIDOS POR LA CONDUCTA DE FRANCIA.—ADMINISTRACION DE ADAMS.—ADMINISTRACION DE JEFFERSON.

PARTE IV.

PER. I.
CAP. III.**1797.**

Marzo 4.

Adams
Pres.Adams
Vice-Pres.Insult. de
Fran.Pinckney,
Marshall y
Gerry.**1800.**Buona-
parte á la
cabeza del
Consulado.Set. 30.
Tratado.**1799.**

Dic. 14.

Muerte de
Washington.

Los candidatos de partido para la presidencia, eran Tomas Jefferson por los republicanos, y Juan Adams por los federalistas; y se eligió á este último para Presidente, y á aquel para Vice-Presidente. Adams recibió noticia de un insulto declarado de parte del gobierno francés, que entónces se hallaba en manos del Directorio. Habian querido que el ministro americano saliese de Francia, y determinado no recibir otro, hasta que los Estados-Unidos cumpliesen con su reclamo.

Adams, á fin de manifestar su deseo por la paz, á pesar de este agravio, nombró tres enviados extraordinarios á la República Francesa. Pero en lugar de recibirseles francamente, se les rodeó de intrigas, cuyo objeto era hacerles pagar dinero, para sobornar á las personas que estaban en el poder. Estas vergonzosas proposiciones se hicieron por medio de cartas firmadas con las letras X. Y. y Z. Parecia no quedar ya otro medio que la guerra. El Congreso dictó medidas para levantar un ejército, cuyo mando se dió á Washington. El Capitan Truxton, Comandante de la fragata americana Constelacion, combatió y apresó la fragata francesa Insurjente. El gobierno francés se convenció al fin, de que aunque los Americanos podrian alguna vez pelear contra sí mismos, no sufririan la intervencion extranjera; con que se declararon inclinados á renovar negociaciones. Adams correspondió á ellas inmediatamente, nombrando tres enviados á Paris, los cuales encontraron el gobierno en manos de NAPOLEON BUONAPARTE, con el cual ajustaron amigablemente todas las diferencias. Washington murió tranquila y pazíficamente en Mount Vernon, á los 68

años de su edad. Su historia es la historia de su patria, durante la época de sus servicios públicos. Todo lo que pueda decirse de los varones mas dignos de la revolucion, puede tambien decirse de él en un grado eminente; y en ningun caso hizo á su pais un servicio mas importante que el de dejar á sus futuros hijos el grande y escelente ejemplo de su vida.

Habiéndose construido edificios á propósito, se trasladó de Filadelfia á la ciudad de Washington el sitio del Gobierno, conforme á la ley acordada por el Congreso en 1790. Los estados de Virginia y Maryland habian cedido al gobierno jeneral un territorio de diez millas cuadradas, para que en él se situase permanentemente; y se le llamó Distrito de Colombia. En este año se constituyéron en territorios, con gobiernos aparte, Misisipí y una parte del noroeste, llamada Indiana.

Llegó la época de elejir nuevo Presidente; y hallábanse en su mas alto grado de efervescencia las diferencias y animosidades de los partidos federal y republicano. Adams habia perdido el favor del pueblo por uno de esos cambios de opinion popular que á menudo experimentan los hombres públicos. Habia sancionado dos actos que se consideraban como hostiles á la Constitucion: uno era la "Ley de Etranjeros," que autorizaba al Presidente para mandar salir de los Estados-Unidos, so pena de prision, á cualquiera extranjero que considerase peligroso á la paz y libertad del pais; y el otro, la "Ley de Sedicion," que imponia una enorme multa y prision por cierto número de años á todos los que "escribiesen, imprimiesen, pronunciasen, publicasen &a. cualesquiera discursos falsos, escandalosos y maliciosos contra el gobierno de los Estados-Unidos, ó ámbas cámaras del Congreso, ó el Presidente &a." A consecuencia de esta ley, se hallaban en la actualidad arrestadas varias personas.

Conforme á la Constitucion, tal como entónces ecsistia, cada elector votaba por dos hombres, sin determinar cuál habia de ser Presidente. El que resultaba con mayor número de votos, lo era; y el segundo en la lista, obtenia la Vice-Presidencia. Los electores republicanos, que tenian una mayoría considerable sobre los federalistas, diéron sus votos por Tomas

PARTE IV.

PER. I.
CAP. III.

1800.

Nov.
El gobierno se traslada á Washington.

1800.

Leyes de estranj. y sedicion.

Jefferson y Burr.

PARTE IV. Jefferson y Aaron Burr, con intencion de que el primero fuese electo Presidente. De esta manera tuvieron igual número de votos; y con arreglo á la Constitucion, la eleccion debia decidirse por la cámara de Representantes. Los federalistas creian poder derrotar á sus oponentes; y creyendo probablemente que en el Coronel Burr hallarian un amigo agradecido, determináron escaltarle á la Presidencia, si era posible. Al contarse los votos en la cámara, se encontró que Jefferson y Burr tenian igual número. Treinta y cinco veces se fué á votacion, y casi habia llegado la hora en que, á no elejirse el Presidente, hubiera quedado destruido el gobierno; pero al cabo, obtuvo Jefferson

1801. la mayoría de un estado. Despues de esto, se enmendó la Constitucion de manera que no se volviese á correr el mismo peligro. La conducta observada por ámbos partidos en el Congreso en aquella ocasion, muestra cuán poco se cuida del bien público el espíritu de partido.

1800. Del segundo censo que entónces se hizo en los Estados-Unidos, resultaba una poblacion de 5,319,762 almas, que ofrecia un aumento de 1,400,000 en diez años. Al mismo tiempo, las esportaciones habian subido desde diezinueve á noventa y cuatro millones; y las rentas desde 4,771,000 á 12,945,000 pesos. Este rápido adelanto en la carrera de la prosperidad, no tiene igual en la historia de las naciones.

1802. En 1802 se admitió á Ohio en la Union como estado independiente. Virginia y Conecticut reclamaban como primitivamente suya gran parte de este territorio; y la cediéron á los Estados-Unidos, diferentes veces, despues del año de 1781. De este estado se escluyó la esclavitud, como parte del Territorio del Noroeste.

En 1802 se cerró á los Estados-Unidos el puerto de Nueva-Orleans. Habiendo España cedido la Luisiana á los Franceses, el intendente español anunció que ya no podia permitirse á los ciudadanos de la Union depositar sus mercancías y efectos en aquel puerto. Previéron en esto los estados del oeste la ruina de su comercio; lo cual produjo grande escitacion. Restituyóse luego el derecho de depósito; pero la ocasion habia demostrado cuán importante era para los estados occidentales el dominio de las aguas del

PER. I.
CAP. III.

Se les elije
Pres. y
Vice-Pres.

Segundo
censo.

Se admite
á Ohio en
la Union.

Luisiana
cedida por
España
á Francia.

Misisipí. Por esta razon se pusieron en planta negociaciones, por medio de las cuales los Estados-Unidos compraron á Francia todo el territorio de la Luisiana, por la suma de 15,000,000 de pesos. Esta adquisicion casi dobló la estension de la República, añadiendo á ella la vasta seccion occidental del seno del Misisipí, y dando á los Estados-Unidos el Océano Pazífico por confin.

PARTE IV.

PER. I.
CAP. III.Alarma de
los estados
Occid.

GUERRA DE 1812, 1813 Y 1814.

*Oficiales Americanos mencionados
en esta obra.*

Dearborn,
Jeneral Hull,
M'Arthur,
Cass,
Findlay,
MILLER,
Brush,
Van Horne,
Jeneral VAN RENS-
SELAER,
SCOTT,
Wool,
Smyth,
KING,
Hopkins,
SHELBY,
Russel,
Campbell,
HARRISON,
Winchester,
Clay,
Dudley,

Oficiales Navales.

Comandante Hull,
PORTER,
JONES,
DECATUR,
BAINBRIDGE,
CHAUNCEY,
PERRY,
LAWRENCE,
ALLEN,
BURROWS,
BARNEY,
DOWNES,
BLAKELY,
MACDONOUGH.

*Oficiales
Británicos.*

Sir George Pre-
vost,
BROCK,
TECUMSEH,
SHEAFFE,
PROCTOR,
St. VICENT,
Drummond,
RIALL,
ROSS,
Brooke,
Nicholls,
PACKENHAM,
GIBBS,
Kean.

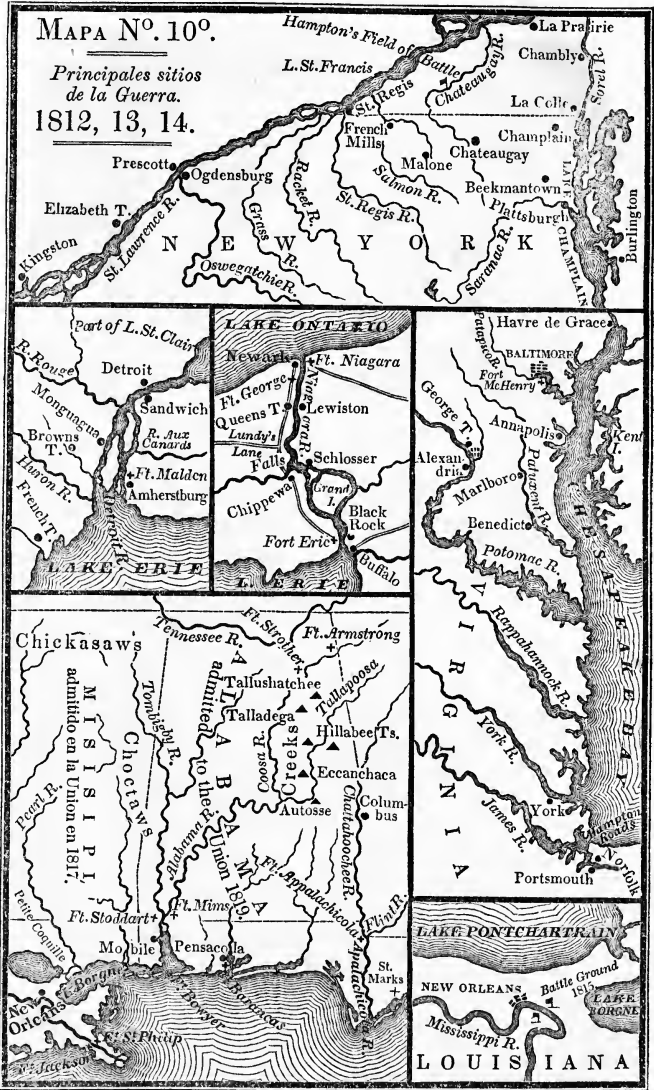
Oficiales Navales.

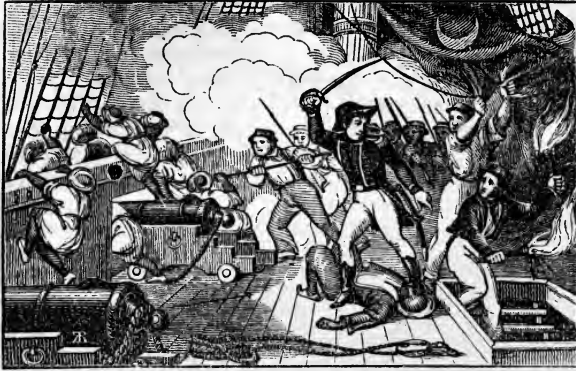
Dacres,
Carden,
BARCLAY,
Warren,
Cockburn,
Beresford,
BROKE,
Hardy,
Cochrane,
DOWNIE,
HILLYAR,
Tucker.

MAPA N^o. 10^o.

Principales sitios
de la Guerra.

1812, 13, 14.





Decatur dando fuego al "Filadelfia."

PERÍODO II.

DE
 COMPRA DE } 1803 } LUISIANA.
 A
 CESION DE } 1820. } FLORIDA.

CAPÍTULO I.

GUERRA CON TRÍPOLI.—DESAVENENCIAS CON INGLATERRA Y FRANCIA.

Las Potencias Bárbaras eran piratas de profesion : PARTE IV.
 apresaban y hacian esclavos á ciudadanos americanos, PER. II.
 lo mismo que de otros paises, apropiándose los buques CAP. I.
 y sus cargamentos ; cuyo mal evitaban las naciones
 que convenian en pagarles un tributo anual ; y esto
 habian hecho por muchos años los Estados-Unidos, así
 como otras naciones europeas. Pero al cabo, se de-
 terminó la República Americana á resistirse á ello, y

1803.
 Potencias
 bárbaras
 piráticas.

PARTE IV. declaró la guerra contra Trípoli. Esta guerra fué memorable, pues trazó los fundamentos del carácter y disciplina naval de los Americanos. El **COMODORO PREBLE**, que mandaba la flota americana enviada al Mediterráneo en 1803, no solamente era un hábil oficial, sino que tenia el talento de formar á los otros.

1804. El teniente Estévan Decatur recuperó la fragata Filadelfia de bajo los cañones de la batería tripolitana; la incendió en la bahía, y escapó luego. Esta fragata, mandada por el Capitan Bainbridge, era uno de los buques de la escuadra de Preble, y se habia aventurado demasiado adentro de la bahía de Trípoli, donde, por ignorancia de la sonda se habia barado. Los oficiales y la tripulacion fuéron hechos cautivos, y tratados con la mayor crueldad, á par que otros Americanos. Sus sufrimientos encontráron eco en el corazon de sus conciudadanos; y como medio de obligar al Bajá de Trípoli á que los pusiese en libertad, el gobierno autorizó al Capitan Guillermo Eaton para que se uniese con Hamet, Bajá espulsado, y le ayudase á recobrar su antiguo puesto. A Eaton se le hizo Jeneral de las tropas de Hamet que se componian de unos pocos centenares de Arabes: de Ejipto marchó hácia Derne, donde la flota americana cooperó con él, asaltando y tomando aquella ciudad. Los Tripolitanos enviáron un ejército; pero fué derrotado en dos encuentros. Suplicó entónces el Bajá por la paz; y el Coronel Lear, cónsul Americano, ajustó con él un tratado por el cual se pusieron en libertad los prisioneros americanos, mediante un rescate de 60,000 pesos. Negóse todo amparo á Hamet; pero éste recobró su esposa é hijos.

1805.
Feb.
Eaton toma
á Derne.

Junio 3.
Paz con
Trip.

1804. En Julio de 1804 ocurrió la muerte del Jeneral Alejandro Hamilton, el cual murió en un duelo con Aaron Burr, Vice-Presidente de los Estados- Unidos. Burr habia sido el desafiante; y Hamilton, no teniendo bastante valor para despreciar la opinion de los que quisieran llamarle cobarde, y contra sus mismas opiniones de rectitud, se puso al frente de su enemigo, sin deseo ni intencion de hacerle daño. Por esta lamentable debilidad de ánimo perdió la América uno de sus mas eminentes hijos. Jefferson fué reelecto; y tan grande era su popularidad, que de 176 votos obtuvo

1805.

162. Para Vice-Presidente se eligió á Jorge Clinton, de Nueva-York.

El Coronel Burr era un hombre sombrío y sutil. Ningun partido tenia ya confianza en él. Fuése al oeste, y allí puso en planta cierto plan que llevaba adelante, cuando sospechándosele de traidores designios contra el gobierno, fué arrestado y conducido á Richmond para juzgársele. Suponíase que intentaba apoderarse del banco de Nueva-Orleans; y que estaba levantando un ejército para conquistar á Méjico, ó alguna otra de las provincias españolas; pero no presentándose en la causa suficiente evidencia de su delito, fué absuelto por el tribunal.

Aunque constantemente se habia mantenido una política neutral, la nacion americana se veia perjudicada en su comercio, á causa de las medidas que, por una parte, adoptaba Inglaterra para humillar á Francia, impidiendo á todos los neutrales traficar en sus puertos; y las represalias que por otra adoptaba el Emperador Napoleon, para el mismo intento con respecto á los puertos de la Gran Bretaña. Los "decretos" de Francia, y las, "órdenes en consejo" dictadas por la Gran Bretaña, para semejante propósito, eran injustas y contrarias á las leyes internacionales. Los Estados-Unidos no estaban de derecho obligados á abstenerse de traficar con los puertos franceses, porque así lo mandase el soberano de la Gran Bretaña; ni privarse tampoco de comerciar con esta nacion porque así lo ordenara el emperador francés. Y cuando ámbas naciones procedieron á capturar y condenar como presas los buques americanos que desobedecian sus ilegales decretos, cometian actos de guerra contra nuestra nacion.

El gobierno americano, por medio de sus agentes en las cortes de Gran Bretaña y Francia, reclamó sobre ello en términos decididos. Como los buques del pais estaban tan espuestos á ser apresados, el Congreso decretó un embargo. Esto tambien privó á las naciones que habian perjudicado al comercio americano, de las ventajas de su tráfico; pero muchos de los ciudadanos de la Union desaprobáron esta medida.

Habia tambien otras causas de queja contra los Ingleses. Ejerciendo lo que ellos llamaban derecho de

PARTE IV.

PER. II.
CAP. I.

1807.

Traidor
proyecto de
Burr.

1806

á

1809.

Perjuicio
contra el
comercio
americano.Ordes. y
decretos de
los Franc.
é In.

1807.

Embargo.

- PARTE IV.** registro de súbditos británicos nativos, sus oficiales de marina abordaban y rejistraban los buques americanos en alta mar ; y repetidas veces se apoderáron, no solo de ciudadanos naturalizados de los Estados-Unidos, sino tambien de los nativos. El Leopardo, fragata de guerra británica, atacó y venció á otro buque americano de la misma clase, llamado Chesapeake, á muy pocas millas de la costa, y le sacó de abordó 4 hombres. El ultraje cometido contra el Chesapeake, que aconteció ántes de decretarse el embargo, causó grande resentimiento en la nacion entera ; pero el gobierno inglés envió á Mr. Rose, el cual dió esplicaciones tales que satisfaciéron al partido federal.
- PER. II.**
CAP. I.
Pretendido derecho de visita.
- Ultraje contra la Chesapeake.
- 1809.** En 1809, se inauguró á Mádison como Presidente ; y se reeligió para la Vice-Presidencia á Mr. Jorje Clinton, de Nueva-York. Entretanto, la ley de embargo encontró la mas violenta oposicion en todo el pais. El gobierno la revocó y sustituyó con otra, prohibiendo toda comunicacion con Francia ó la Gran Bretaña ; añadiendo la caucion de que en caso de que cualquiera de dichas potencias anulase sus edictos, cesase con respecto á ella esta ley de no-comunicacion. En el mes de Abril se concluyó un tratado con Mr. Erskine, ministro británico, por el cual se estipulaba que se revocarían, en cuanto tocaba á los Estados-Unidos, las órdenes en consejo de la Gran Bretaña. Negó su sancion á este pacto el ministerio inglés, alegando que su Embajador (al cual depusieron), se habia escedido en sus facultades. Su sucesor, Mr. Jackson, insinuó en una correspondencia con el secretario de Estado, que el gobierno americano sabia que Mr. Erskine no estaba autorizado para hacer semejante ajuste. El secretario negó semejante acusacion ; pero Mr. Jackson la repitió ; con lo cual negóse el Presidente á ulteriores comunicaciones. En 1810 revocó Francia sus decretos ; y el dia 2 de Noviembre publicó Mádison una proclama, declarando que todas las restricciones impuestas por la ley de no-comunicacion, cesarian con respecto á Francia y sus dependencias.
- Mádison Pres.
- Se sustituye la no comunicacion.
- No se reconoce el trat. con Mr. Erskine.
- 1810.** Se rev. los decret. franc.
- 1811.** Mayo 16. Atac. contra la frg. Presidente. Pérd. de los B. 32.
- La poblacion de los Estados-Unidos, segun el tercer censo hecho en 1810, ascendia á 7,239,903 habitantes. Por este tiempo ocurrió un encuentro cerca del cabo Charles, entre la fragata americana "Presidente" y la

corbeta de guerra británica, "Little Belt," mandada por el Capitan Bingham, que comenzó el ataque; pero pronto fué puesta fuera de combate. Esto fué seguro anuncio de la procsimidad de la guerra.

PARTE IV.

PER. II.
CAP. I.

Habiase descubierto entre los Indios de la frontera occidental la apariencia de una confederacion hostil, á cuya cabeza estaban el gran jefe Tecumseh y su hermano jemelo Elskwatawa. Tecumseh, que era el entendimiento dominante, tomó á su cargo lo concerniente á la guerra y la elocuencia; miéntras que Elskwatawa se revistió del sagrado y misterioso carácter de "Profeta." Pretendiendo estar favorecido por comunicaciones directas del Gran Espíritu, y valiéndose de imposturas y ciertos hábitos austeros, ganóse prosélitos; despues de lo cual dió principio á una especie de enseñanza, ó disciplina, cuyo objeto parece haber sido habituar á los Indios á la obediencia y la union. Mandóles que matasen sus perros, y al momento fueron sacrificados aquellos fieles amigos. Dijoles que no debian dejar que se apagase el fuego; y desde entónces la lumbre de cada choza fué vijilada como por vestales. Al paso que de esta suerte manifestaba el Profeta que la impostura clerical, bajo su peor forma puede encontrarse así en el desierto como en las ciudades; Tecumseh pasaba de unas en otras confederaciones indianas, y por medio de su elocuencia enardecia sus ánimos contra los blancos. No como Felipe creia posible esterminar toda la poblacion blanca; pero creia que la potencia combinada de los Indios podia poner límites al dominio de aquella raza.

Hostil, de los Indios.

Tecumseh y Elskwatawa.

Supersticion de los Indios.

Miras de Tecumseh.

Dióse órden al gobernador Hárrison, del territorio de Indiana, para que marchase contra los salvajes con una fuerza militar. Encontróse en Tipecanoc con cierto número de los mensajeros del Profeta; y se convino en suspender las hostilidades hasta el siguiente dia. Hárrison formó su jente en órden de batalla, y así descansáron sobre sus armas. Precisamente á la hora del alba, cayéron sobre ellos los desautorizados salvajes; pero su grito de guerra no era inesperado. Mantuviéronse firmes los Americanos; contrarestáron el ataque y rechazáron á sus enemigos. Tecumseh se hallaba á cierta distancia, no habiendo previsto que los blancos podian dar el primer golpe.

Hárrison en Tipecanoc. Pérd. de los A. 180, de los Ind. 270.

PARTE IV.

PER. II.
CAP. II.Pérd. de
los Amer.Preparat.
para la
guerra.

1812.

El emis.
Henry.

Anulados los decretos franceses, comenzó otra vez el comercio con Francia: 900 buques americanos, con cargamentos riquísimos, habían sido capturados por los Británicos después de 1803. Mádison recomendó al Congreso que los Estados-Unidos debían ponerse en aptitud de defensa; y en consecuencia de ello, se dictaron las medidas necesarias para aumentar el ejército veterano hasta el número de 35,000 hombres, y proveer de más buques á la armada. Se autorizó al Presidente para tomar en préstamo 11,000,000 de pesos, y se doblaron los derechos sobre los jéneros de importacion.

Mádison presentó al Congreso documentos que probaban que en 1809, el gobierno británico, por medio de su agente Sr. Jaime Craig, gobernador del Canadá, había enviado á Juan Henry como emisario á los Estados-Unidos, para intrigar con los corifeos del partido federal, é inducirlos, si era posible, á constituir la parte oriental de la República en una nacion ó provincia, dependiente de la Gran Bretaña. Henry se dirigió á Boston, pasando por Vermont y Nueva-Hampshire; pero hubo de volverse sin adelantar cosa alguna en su propósito.

CAPÍTULO II.

GUERRA DE 1812.—SITUACION DEL PAIS.—RENDICION DE HULL.

Junio 18.
Se declara
la guerra.Carencia de
fuerza
milit. en
los E. U.

EL día 18 de Junio de 1812 se declaró formalmente la guerra con la Gran Bretaña. En 1775, los Americanos eran comparativamente un pueblo belicoso; pero al cabo de más de 30 años de paz se hallaban enervados. En 1808, el ejército veterano constaba de solo 3,000 hombres; pero durante aquel año, el gobierno lo aumentó hasta 9,000. La ley para levantar una fuerza adicional fué dictada tan poco tiempo ántes de la declaracion de guerra, que apenas se había alistado

por aquel tiempo una cuarta parte del número; y éstos, por consiguiente, indisciplinados. El estado de las rentas en 1812 era en extremo desfavorable á la prosecucion de una guerra dispendiosa. Proviendo casi solamente de los derechos impuestos sobre mercancías de importacion, eran abundantes miéntras duraba el estado de prosperidad comercial; mas en tiempo de guerra y disturbios, las agresiones de las potencias extranjeras, al paso que producian un aumento de gastos públicos, casi destruian los medios de proveer á ellos. La situacion de la armada era mejor que la del ejército, porque la condicion marítima y comercial de los Estados-Unidos habia sido causa de que se la mantuviese provista de marineros; á lo cual se agregaba que la última contienda con Trípoli habia proporcionado á los oficiales y tripulaciones alguna esperiencia en la guerra. Pero sinembargo, la escuadra era pequeña. Diez fragatas, diez corbetas y 165 lanchas cañoneras eran toda la fuerza pública naval que los Estados-Unidos podian oponer á los millares de naves de la Gran Bretaña.

Enrique Dearborn, antiguo oficial de la revolucion, fué nombrado Mayor Jeneral y comandante en jefe del ejército americano. El plan de la campaña se trazó en Washington. Tratábase de invadir al Canadá por Detroit y Niágara, y que á las divisiones de estos puntos se les uniese en el camino la fuerza estacionada en Plattsburg y siguiesen hácia Montreal. El ejército destinado á Detroit, se habia reclutado en Dayton, en Ohio, poco tiempo ántes de la declaracion de guerra. Las fuerzas consistian de tres rejimientos de voluntarios, acaudillados por los Coroneles M'Arthur, Cass y Findlay, y 300 veteranos mandados por el Coronel Miller;—todos á las órdenes del Jeneral Hull, que durante algun tiempo habia sido gobernador del territorio de Michigan.

Marchando á espacio dicho jefe á traves de una rejion inculta, llegó á las cascadas del Maumee, y el dia primero de Julio despachó las provisiones de hospital, los enfermos y parte del bagaje, para que fuesen por el rio á Detroit. El buque que los conducia, y en cual se hallaba su cofre de papeles privados, entre los que se contenian relaciones del ejército y planes de

PARTE IV.

PER. II.
CAP. II.

Estado de las rentas.

La armada en mejor cond. que el ejér.

Dearborn Coman. en jefe.

Ejér. del N. O.

Junio 30. Hull en las cascadas.

Papeles perdidos.

PARTE IV. movimiento, cayó en manos de los Británicos. El Jeneral Hull llegó á Detroit el dia 5, é invadió á Canadá el 12. En Sandwich publicó una atrevida é imponente proclama, invitando á los Canadenses á que se le unieran. La fuerza británica, contra la cual se esperaba que diese el ataque su ejército, se hallaba en Fuerte Malden. Esperó cerca de él por la artillería de Detroit. Un destacamento del ejército tomó un puente que conducia al fuerte ; pero él no les permitió que lo conservasen largo tiempo.

PER. II.
CAP. II.

Tecumseh Como los Británicos tenían el dominio de las aguas, derrota á **Van** el camino de Ohio, por donde Hull esperaba una partida á las órdenes del Capitan Brush que habia de traerles provisiones, estaba infestado por guerreros indios que desembarcaban los buques ingleses en la parte americana. Hull envió un destacamento al mando de Van Horne, para mantener espedito el camino. Tecumseh y sus jentes se pusieron en emboscada, y le matáron 30 soldados, huyendo el resto de ellos hácia Detroit.

Circuns. El 17, una partida de Ingleses é Indios tomó la importante fortaleza de Mackinaw, concediéndose á la guarnicion los honores de la guerra. La fuerza victoriosa se dirijió entónces contra Hull ; y no era esto lo peor, pues el Jeneral Dearborn habia sido inducido por los Británicos, só pretesto de tratar la paz, á entrar en un armisticio, en que no se incluía el ejército de Hull ; lo cual puso á todo el ejército británico del Canadá en libertad de dirigirse contra él, puesto que nada habia que temer de ninguna otra parte. El Jeneral Hull tomó consejo de sus temores y tornó á Detroit, enviando inmediatamente al Coronel Miller con 600 hombres, para escoltar al Capitan Brush. En los bosques de Maguaja derrotó á Tecumseh y sus Indios, en un reñido encuentro que con ellos tuvo ; y despues regresó á Detroit, por haber sabido el Jeneral Hull que el Capitan Brush habia tomado otro camino. Cincuenta personas, cuya mayor parte pertenecia á la guarnicion de Chicago, fuéron asesinados por una partida de salvajes, al tratar de trasladarse de allí á Detroit.

Ag. 8.
Batalla de Maguaja.
Pérd. de los A. 80.

Ag. 15.
Brock se acerca á **Detroit.**

El dia 13, llegó á Malden y tomó posesion del mando, el Jeneral Brock, el mas hábil de todos los jefes británicos. El 14, trasladó las fuerzas británicas á

Sandwich, y al siguiente dia intimó la rendicion á Hull, amenazándole con que, de no hacerlo, echaria á los Indios sobre Detroit. En la mañana del 16, cruzó Brock hácia Spring Wells, y marchó á Detroit. El Jeneral Hull dispuso su jente en órden de batalla; y cuando ya estaban ansiosos de la pelea, ordenó que se retirasen al fuerte. Estalló la indignacion de todo el ejército, y desapareció la subordinacion. Reuniéronse en pelotones, y sin mandato alguno del Jeneral, depositáron sus armas en montones, y aun algunos de ellos las arrojaban violentamente contra el suelo. Muchos de los soldados lloraban, y hasta las mismas mujeres se encolerizaban á vista de semejante cobardía. Hull, conociendo que ya no tenia autoridad ninguna y creyendo que los Indios estaban prontos á caer sobre los habitantes, deseaba con ansia poner aquel punto bajo la proteccion de los Británicos. Púsose bandera blanca sobre las murallas del fuerte: viniéron á él dos oficiales ingleses, y Hull ajustó con ellos una capitulacion en los términos mas festinados é impropios. No se consultó con sus oficiales, y todo quedó á merced del jeneral británico. Pronto fué canjeado el Jeneral Hull, y se le formó causa. Se le sentenció á muerte por su cobardía é indigna conducta; pero el Presidente le perdonó por haber sido en su juventud un valiente oficial revolucionario.

PARTE IV.

PER. II.
CAP. III.Hull rinde
su ejér.
800 prisioneros amer.

CAPÍTULO III.

TRIUNFOS NAVALES.

TRES dias despues de la desgraciada rendicion de Detroit, tuvo lugar en el Gran Banco de Terranova la captura de la fragata británica Guerriere, que mandaba el Capitan Dacres, por la fragata americana Constitucion, de la cual era comandante el Capitan Hull. El Capitan Dacres habia desafiado á cualquiera buque americano de la clase del suyo, y manifestado de va-

Ag. 19.
Victoria
naval.
Pérdida de
los B. 123,
de los
A. 14.

PARTE IV. rios modos su desprecio hácia los "Yankees." Treinta minutos despues de haberse disparado la primera andanada de la Constitucion, quedáron destrozados todos los mástiles y aparejos de la Guerriere, y tan maltratado su casco, que corria peligro de irse á pique. El Set. 7. Capitan Porter, comandante de la fragata de los Estados-Unidos Essex, apresó cerca del mismo lugar, á la corbeta de guerra británica Albert, despues de una accion de solo ocho minutos.

Octu. 13. El dia 13 de Octubre, el ejército estacionado en Queens- town. Pérd. de los A. 60 muertos, 100 her. 700 pris. Lewiston, á las órdenes del Jeneral Van Rensselaer, compuesto en su mayor parte de la milicia de Nueva-York hizo una desgraciada tentativa de invadir al Canadá. Cruzó una parte del ejército, y se dió una batalla en Queenstown; durante la cual fué muerto el Jeneral Brock por una partida que acaudillaba el Capitan Wool; pero presentándose el Jeneral Sheaffe con 1,000 hombres entre Ingleses é Indios, miétras que la milicia de la parte americana se negaba á cruzar, las tropas republicanas que se hallaban en la parte del Canadá se viéron obligadas á rendirse.

El Jeneral Smyth reemplazó al Jeneral Van Rensselaer; y en los primeros dias de la campaña hizo otra desgraciada tentativa para llevar un ejército á Canadá. El Capitan King, á la cabeza de una partida, habia preparado el camino, asaltando valerosamente una batería frente á Black Rock; pero el ejército no le siguió, y fué hecho prisionero.

Volunt. del Ohio. Ohio y Kentucky se habian levantado al llamamiento que hizo Hull pidiendo ayuda; y ya se hallaba en la parte meridional del primero de dichos estados un ejército en marcha hácia Detroit, cuando recibieron la noticia de la rendicion de aquel punto. Esto estimuló mas bien que reprimió el ardor de los patrióticos habitantes del oeste. Kentucky puso sobre las armas 7,000 voluntarios, y Ohio casi la mitad de este número. El Congreso nombró al Jeneral Hárrison para que se encargase del mando de estas fuerzas.

Desgraciada esped. de Hopkins. Los Indios del noroeste habian asesinado veintiuna personas en la boca del rio White, y habian cometido otras atrocidades. El gobernador Shelby de Kentucky, reclutó un gran número de voluntarios montados, para la defensa de los territorios de Indiana é Ilinois;

y á las órdenes del Jeneral Hopkins, intentaron una expedicion contra los pueblos de Kickapoo y Peoria. Pero siendo voluntarios caballeros, y considerándose iguales á su Jeneral, al cabo de algunos dias de marcha, pusieron á votacion del ejército si se seguiria adelante ó no; y como fuese de esta última opinion la mayoría de las tropas, diéron la vuelta y tornáronse á sus casas, con gran sentimiento del Jeneral.

El Jeneral Hopkins, á la cabeza de otra partida, y despues de él los Coroneles Russely Campbell, hicieron incursiones en los pueblos indios, amedrentando á los salvajes, y protejiendo á los habitantes blancos. El Capitan Jones, con la corbeta de guerra americana Wasp, apresó, despues de un sangriento combate, á un buque británico armado en corso, que se llamaba Frolic. Dos horas despues del combate, un navío inglés de 74 cañones, tomó al Capitan Jones y su presa. El Comodoro Decatur, abordo de la fragata Estados-Unidos, venció y apresó á la de igual clase, de los Ingleses llamada Macedonian, mandada por el Capitan Carden. La afortunada fragata Constitucion, á las órdenes del Comodoro Bainbridge, capturó en las costas del Brasil á la fragata británica Java. Ademas de estos triunfos públicos, los corsarios americanos tomaron 250 buques británicos, y 3,000 prisioneros.

No se habia apaziguado la efervescencia de los partidos. Los enemigos de la administracion propalaban que el mal écsito de la guerra era debido á su ineptitud; al paso que sus adictos atribuian los descalabros á las influencias del opuesto partido. Ambos tenian razon hasta cierto punto, puesto que el gobierno, no habituado á la guerra, indudablemente habia dejado de tomar medidas juiciosas y oportunas; pero todas sus dificultades se habian hecho mayores á causa de una oposicion poco jenerosa y casi pérfida.

Sin embargo, no era la oposicion mas alarmante la que venia de parte de meros individuos. Los estados de Masachusets y Conecticut habian reusado aprontar su milicia al llamamiento del gobierno jeneral, alegando que los gobiernos de los estados debian determinar cuándo requerian los servicios de ella las ecsijencias de la nacion. Resolviéron tambien que era inconstitu-

PARTE IV.

PER. II.
CAP. III.Oct. 18.
Presa del
Frolic, la
Macedonian y la
Java.Sentim. de
los part.Cuest. de
derechos de
estados.

PARTE IV.

PER. II.
CAP. IV.Amént. la
mayoría de
Mádison.

cional de parte del Presidente el delegar su poder en cualquiera oficial no perteneciente á la milicia ni elegido por los respectivos estados. Debióse probablemente á la desaprobacion con que la gran masa del pueblo recibió estas opiniones y medidas de los opositores, que el resultado de la eleccion de Presidente fuese no solamente favorable á Mr. Mádison, sino que manifestó una disminucion del partido federal y un aumento del republicano.

1813.

El Cong.
dicta leyes
para prose-
guir la
guerra.

El Congreso acordó leyes autorizando la construccion de cuatro grandes buques de guerra para aumentar la flota de los lagos, ofrecer mayores premios á los reclutas y añadir nuevas tropas al ejército regular. Se revocó el decreto anterior que autorizaba el emplearse á los voluntarios, á causa de haberse éstos mostrado insubordinados. Para arbitrar rentas, autorizáron un empréstito de 16,000,000 de pesos; y diéron poder al Presidente para emitir vales del tesoro hasta la suma de 5,000,000. Mádison fué segunda vez inaugurado el dia 4 de Marzo, nombrándose al mismo tiempo á Elbridge Gerry para la Vice-Presidencia.

CAPÍTULO IV.

CAMPAÑA DE 1813.—MATANZA EN FRENCHTOWN.

Hárrison
divide su
ejército.

Por este tiempo tenia el Jeneral Hárrison sus cuarteles jenerales en Franklinton, en Ohio. Habíase destacado al Jeneral Winchester en avanzada del grueso del ejército; y sabiendo que una partida de los Británicos estaban estacionados en Frenchtown, los atacó y dispersó. Pero en la mañana del 22 fué sorprendido y asaltado por la fuerza combinada de Ingleses é Indios, á las órdenes del Coronel Proctor. Hízose prisionero al Jeneral Winchester; el cual aterrorizado por la amenaza de Proctor sobre que se haría una matanza por los Indios, determinó, aunque se

1813.

En. 22.
Matanza en
French-
town. Pérd.
de los A.
500 muer-
tos, 500
prisioneros;
de los B.
24 muer.
158 her.

hallaba cautivo, enviar orden á las tropas que todavía se hallaban peleando, para que se rindiesen, en cuyo caso les prometia su proteccion. Rindiéron sus armas, y volviéronse á representar las escenas del Fuerte Guillermo Enrique. Proctor los abandonó, desarmados é indefensos, en manos de los salvajes; y fuéron pasados á cuchillo unos 500 de ellos, cuya mayor parte eran voluntarios pertenecientes á familias respetables de Kentucky. El Jeneral Hárrison trasladó su ejército al Fuerte Meigs, donde le sitió Proctor con una fuerza combinada de Ingleses é Indios. El Jeneral Clay con 1,110 Kentuquianos acorrió en su ayuda, y se trazó un plan de atacar al enemigo con ámbas fuerzas unidas. Una partida mandada por el Coronel Dudley, cayó en cierta emboscada, y se les pasó á cuchillo por Tecumseh y sus Indios; pero Proctor fué derrotado y se le obligó á levantar el sitio.

Segun fallaba el écsito de la guerra, desertaban los Indios de las filas de sus aliados; pero Tecumseh permaneció fiel. Las Cinco Naciones declaráron entónces la guerra contra ámbos Canadás. Proctor, á la cabeza de 500 hombres, atacó el Fuerte Stephenson á la orilla del rio Sandusky; y el Mayor Croghan, jóven de 21 años, defendió el fuerte con 160 hombres, y rechazó á Proctor con pérdida de 150.

El dia 22 de Febrero atacáron los Británicos á Ogdensburg, con 500 hombres. Los Americanos, inferiores en número, se retiráron y abandonáron su artillería y pertrechos á los Ingleses. Dos goletas, dos lanchas cañoneras y las barracas del ejército, fuéron entregadas á las llamas. El Comodoro Chauncey, á costa de grandes esfuerzos, habia aprontado en el lago Ontario una flotilla, con objeto de prestar ayuda en las operaciones de la prócsima campaña. Sus primeros servicios fuéron los de transportar el ejército del Jeneral Dearborn, desde la bahía de Sackett hasta York, capital del Alto-Canadá. El Jeneral Pike, de cuya orden se hacia la invasion, derrotó al Jeneral Sheaffe en un renido encuentro que con él tuvo al desembarcar. Habiéndose volado un almacen de pólvora, murió este escelente oficial en el momento de la victoria; y con él, 100 Americanos y 4 Ingleses. Tomáron los primeros posesion de la ciudad; y á vueltas de tres

PARTE IV.

PER. II.
CAP. IV.Mayo 5.
Fuerte
Meigs.Derrota de
Dudley.Ag. 1.
Fuerte Ste-
phenson.Feb. 22.
Los B. to-
man á Og-
densburg.Abr. Floti-
lla en el lago
Ontario.Abr. 27.
York.
Périd. de los
B. 1,090.

PARTE IV. días, volviéron á cruzar el lago hácia la bahía de Sackett, donde dejáron sus heridos.

PER. II.
CAP. IV.

Mayo 27.

Fuerte
Jorje. Pérd.
de los B.
300, de los
A. 62.

El dia 27, reembarcó el Jeneral Dearborn su ejército, y se dirigió á atacar el Fuerte Jorje ; y el Coronel británico Saint Vincent, que lo mandaba, clavó sus cañones y lo abandonó, no sin haber peleado en su defensa. Los Americanos tomaron posesion del Fuerte Erie, que tambien fué evacuado por los Ingleses. El Coronel Saint Vincent se habia retirado con su ejército á las alturas de Burlington, hácia un extremo del lago Ontario ; y para perseguirle, destacó Dearborn á los Jenerales Chandler y Winder. A la caída de la noche, salió sin ser visto de ellos el Coronel Saint Vincent y atacó el campamento, cayendo prisioneros en medio de la confusion y carnicería los caudillos Chandler y Winder. Sinembargo, los Americanos mantuviéron su puesto, y obligáron al enemigo á retirarse. El Coronel Boerstler, que habia sido enviado contra una fuerza británica en Beaver Dams, encontrando que era ésta muy superior á la suya, rindió su tropa.

Beaver
Dams.
Pérd. de los
A. 570
pris.

Set. 10.
Vic. de
Perry.

La flota americana que por entónces se formó en el lago Erie, estaba al mando del Comodoro Perry ; y se componia del Niágara y Lawrence, cada uno de 25 cañones, junto con otros buques menores que montaban dos. La escuadra del enemigo, que constaba de igual fuerza, era mandada por el Comodoro Barclay, oficial muy veterano. Perry atacó á las doce del dia ; y habiendo sido desarbolada la capitana de su escuadra, se embarcó en un bote abierto, y en medio de una lluvia de balas, llevó la insignia de mando abordo de otro buque, volviendo de nuevo á la pelea contra el enemigo con el resto de su flota ; y á las 4 de la tarde, se rindió á los Americanos toda la escuadra británica, compuesta de 6 buques, que portaban 63 cañones por todo.

Set. 23.
Hárrison se
apod. de
Malden y
Detroit.

Este triunfo en el lago Erie, abrió paso al territorio que Hull habia entregado ; y el Jeneral Hárrison no perdió tiempo en trasladar allí el teatro de la guerra. El dia 23 de Setiembre, desembarcó sus tropas cerca del Fuerte Malden ; pero Proctor, á despecho de las esforzadas razones de Tecumseh, hombre mas hábil que él y ya ascendido á jeneral en el ejército británi-

co,—habia evacuado á Malden, quemado el fuerte y sus pertrechos, y retirádose ante el enemigo. El 29, siguiéron en su persecucion los Americanos y volviéron a tomar posesion de Detroit.

Proctor se habia retirado á los pueblos moravos ribereños del Tamesis, á cosa de 80 millas de aquel lugar. Su ejército, constaba de 2,000 hombres, y tenia mas de la mitad de Indios. Hárrison le dió alcance el dia 5 de Octubre; y los Británicos, aunque inferiores en número, tenian la ventaja de eleccion del terreno. Gran reputacion ganó Hárrison por el modo en que dispuso sus jentes, tanto mas cuanto que alteraba juiciosamente sus medidas, segun lo requerian las mudanzas del campo de batalla. Al Coronel Johnson, con sus Kentuquianos montados, se encargó de hacer frente á Tecumseh y sus Indios; y este jefe cayó lidiando valerosamente en lo mas empeñado del combate. Huyéron sus guerreros; y desalentado Proctor, abandonó cobardemente su ejército, huyendo con 200 dragones.

La confederacion indiana, en cuyas filas se contaban aun 3,000 guerreros, habia perdido con Tecumseh su vínculo de union; y los Ottawas, Chippewas, Miamies y Pottawattamies enviáron diputados al Jeneral Hárrison, é hicieron tratados de alianza.

A principios de este año, declaró el gobierno británico en estado de bloqueo las bahias de Chesapeake y Delaware. Para llevar á cumplimiento este decreto, se enviáron escuadras á las órdenes de los Almirantes Warren, Cockburn y Beresford. El segundo hizo odioso su nombre por la indigna conducta que observó en Chesapeake. Tomó posesion de varios islotes en la bahía, y desde allí hizo varias escursiones contra las playas vecinas. Frenchtown, Havre de Gracia, Fredericktown, Hampton y Georgetown, fueron sucesivamente teatros de una guerra de que se hubieran avergonzado los salvajes; y que hizo gran mal á la causa de los Británicos, porque ecsaltó mas y mas á los Americanos contra ellos.

PARTE IV.

PER. II.
CAP. IV.Oct. 5.
Batalla del
Tamesis.
600 pris. B.
Indios
muertos
120. Pérd.
de los A.
50.Muerte de
Tecumseh.Havre de
Gracia.
Indigna
conducta
de los mari-
nos británi-
cos.

CAPÍTULO V.

EJÉRCITO DEL NORTE.—PÉRDIDA DE LA FRAGATA
CHESAPEAKE.—GUERRA CON LOS CREEKS.

PARTE IV.

PER. II.
CAP. V.

1813.

Oct. 5.

Flota británica mandada por Sir J. Jeo.

El Comodoro Chauncey encontró en el lago Ontario una escuadra de 7 velas, que se dirigía hácia Kingston con tropas y provisiones, y capturó cinco de las naves. Era todavía el plan jeneral del gobierno americano, la toma de Montreal. El Jeneral Wilkinson tomó el mando de un ejército que se hallaba en la bahía de Sackett, compuesto en su mayor parte de las tropas del Fuerte Jorje; y se embarcó para ir por el San Lorenzo abajo, donde habia de reunírsele la division de Plattsburg, mandada por el Jeneral Wade Hampton.

Williamsburg. Pérd. de los A. 339, de los B. 180.

Desembarcó un cuerpo de estas tropas á las órdenes del Jeneral Boyd, y empeñó un combate con los Británicos de Williamsburg, en que fué derrotado. Supo el Jeneral Wilkinson que no se le reuniria Hampton; y tomó cuarteles de invierno en French Mills. Al intentar Hampton dirigirse hácia Montreal, habia encontrado alguna oposicion de parte de las tropas británicas; y dió la vuelta á Plattsburg para pasar allí el invierno. A poco despues, le sucedió en el mando el Jeneral Izard.

Newark, Búfalo y Black Rock incendiadas.

No temiendo ya Sir Jorje Prevost el ataque contra Montreal, envió á los Jenerales Saint Vincent y Drummond para reconquistar los fuertes á orillas del Niágara. Teniendo M'Clure, comandante americano del Fuerte Jorje, una fuerza demasiado pequeña para mantener su puesto, retiró sus tropas; pero al paso incendió el pueblo inglés de Newark. El gobierno americano negó el hecho; pero los británicos tomaron represalias, quemando las poblaciones de Búfalo y Black Rock.

Pérd. de los B. 40, de los A. 5.

ASUNTOS NAVALES. Honróse por este tiempo la armada de los Estados-Unidos con otra victoria naval,

que fué la sesta. El Capitan Lawrence, comandante del Hornet, derrotó el día 23 de Febrero, la corbeta de guerra británica Peacock, despues de un combate de solo 15 minutos. Lawrence fué promovido al mando de la fragata Chesapeake, la cual se hallaba al ancla en la bahía de Boston mal aperada para hacerse á la mar, y con una tripulacion descontenta por no habérseles satisfecho sus pagas. Los Británicos, mortificados por sus derrotas navales, equipáron la fragata Shannon, con oficiales y marineros escojidos; y su comandante, el Capitan Broke, envió un cartel de desafío á Lawrence, el cual lo aceptó indiscretamente. Encontráronse ámbas fragatas; y á vueltas de pocos minutos, todos los oficiales y casi la mitad de la tripulacion de la Chesapeake, yacian muertos ó heridos y fuera de combate. Lawrence, mortalmente herido y delirando, gritaba sin cesar,—“¡No entregueis el buque!” Viniéron al abordaje los británicos, y arriáron la bandera de la fragata;—ellos, no los Americanos.

Siguióse á ésta otra rota naval. La corbeta de guerra británica Pelicano apresó en el canal de San Jorje á la de igual clase de los Estados-Unidos, la Argos, mandada por el teniente Allen, que salió mortalmente herido del combate, y murió en Inglaterra. Cúpoles otra vez la fortuna á los Americanos, y venciéron en un encuentro entre el Prize, al mando del teniente Burrows, y otro bergantin británico, llamado Boxer; en cuyo combate fué mortalmente herido el mencionado comandante.

GUERRA CON LOS CREEKS. Los Indios Creeks se habian civilizado hasta cierto punto, á merced de los esfuerzos del gobierno y de algunos individuos benévolos. Tecumseh se introdujo entre ellos, é inspirandoles por medio de su elocuencia, el sentimiento de las injusticias cometidas contra su raza, los indujo á tomar la determinacion de guerra y venganza.

Sin previa declaracion de guerra, cometiéron tales actos de violencia, que amedrentadas las familias blancas, huyéron en busca de amparo hácia los fuertes. A hora de mediodia, fué de súbito cercada por los guerreros Creeks la fortaleza de Mims; venciéron la guarnicion; incendiáron el fuerte; y asesináron á indefensos infantes y mujeres, con no ménos crueldad

PARTE IV.

PER. II.
CAP. V.La Shan-
non y la
Chesa-
peake.
Junio 1.

Ag. 14.

Pérd. de los
A 40, de
los B. S.

Set. 4.

Tecumseh
incita á los
Creeks.Asesinato
en Fuerte
Mims 273
muertos.

PARTE IV.

PER. II.
CAP. VI.Jackson y
Floyd der-
rotan á los
Creeks.Topokeka,
último
campo de
batalla.

que á los hombres armados. De 300 personas que en el fuerte habia, solo 17 escaparon con vida para contar la lastimosa historia.

¿Qué podria hacer en semejante caso el gobierno americano, sino defender á su propio pueblo, valiéndose de aquellos medios cuya eficacia se habia probado contra tan terrible enemigo? El Jeneral Jackson, que puede considerarse como el mas hábil jefe que jamas sirvió en guerra contra los Indios, se dirigió contra ellos á la cabeza de 2,500 Tenesianos; y el Jeneral Floyd, gobernador de Jeorjia, acaudillaba cerca de 1,000 milicianos de aquel estado; con cuyas fuerzas asolaron los pueblos Indios, dándoles sangrientas batallas en Talledega, Autose y Echacanaca. Por último, en el recodo del Tallapooza, se empeñó la última batalla, fatal para los Creeks, que en ella perdiéron 600 de sus mas valientes guerreros; con que para salvar el resto de su destrozada nacion, suplicaron por la paz; en consecuencia de lo cual se ajustó con ellos un tratado. Pero mientras ecsista entre las naciones indias la costumbre de hacer la guerra sin declararla previamente, los conciertos que con ellos se hagan no tienen valor duradero.

CAPÍTULO VI.

FRONTERA DEL NIÁGARA.—BATALLAS DE CHIPPEWA Y BRIDGEWATER.

Reinense
en Gante
los comis.
para tratar
la paz.

HABIÉNDOSE hecho desde el principio de la guerra varias proposiciones para ajustar la paz, el gobierno americano envió á los Señores Adams, Gallatin y Bayard, en el mes de Agosto, á la ciudad de Gante, lugar previamente acordado para la junta; donde fueron recibidos por Lord Gambier, Enrique Golbourn y Guillermo Adams, comisionados de parte de la Gran Bretaña. Por la de América se agregaron despues á esta delegacion, Enrique Clay y Jonatan Russell.

Reunióse el Congreso en sesion extraordinaria, y con una firmeza propia de los dias de la revolucion, y á despecho del clamor popular, impusieron contribuciones para los gastos necesarios del gobierno, autorizando al mismo tiempo un empréstito. Deseoso de poner en pié un ejército suficiente, acordó en sesion ordinaria que á cada recluta se diese por ley el premio de 124 pesos.

PARTE IV.

PER. II.
CAP. VI.Mayo 24.
Firmeza
del
Congreso.

CAMPAÑA DE 1814. El Jeneral Wilkinson, á virtud de órdenes del secretario de la guerra, destacó al Jeneral Brown con 2,000 hombres hácia la frontera del Niágara, y se retiró despues á Plattsburg. Los Británicos se habian fortificado en La Colle Mill, cerca del rio Sorel. El Jeneral Wilkinson avanzó y dió el ataque; pero fué rechazado por una salida del fuerte. Censuró el pueblo la conducta del jeneral; y se le juzgó en consejo de guerra, pero fué absuelto nominalmente.

1814.Feb. 21.
Batalla de
La Ccille.

El Capitan Holmes, que habia sido destacado de Detroit, vino de improviso á las manos con 300 enemigos; y con solo 180 soldados, empenó con ellos el combate, mantuvo su terreno y les mató 69 hombres.

Feb. 21.
El Cap.
Holmes.

Despues de la caida de Napoleon, se embarcó en Burdeós para Canadá un formidable ejército de 14,000 hombres que habian peleado bajo las órdenes del Duque de Wellington; y al mismo tiempo se envió contra la frontera marítima de los Estados- Unidos una considerable fuerza naval, con adecuado número de tropas, á fin de mantener un estrecho bloqueo, y asolar toda la costa desde Maine hasta Georjia.

Enviáanse
14,000
hombres de
Wellington.

En el mes Junio, marchó el Jeneral Brown con su ejército, desde la bahía de Sackett hasta Búfalo, con intenciones de invadir el Canadá. Reuniósele allí la artillería de Towson, y un cuerpo de voluntarios, mandados por el Jeneral Porter, ascendiendo el todo á cerca de 3,000 hombres. En los dias 2 y 3 de Julio cruzaron el Niágara y atacaron el Fuerte Erie, cuya guarnicion, que contaba 100 hombres, se rindió sin resistencia. Un ejército británico, de los supuestos invencibles, y mandado por el Jeneral Riall, ocupaba una posicion en la boca del Chippewa.

El Jeneral
Brown
toma el
Fuerte
Erie.

Encontráronse allí los dos ejércitos en campo abierto

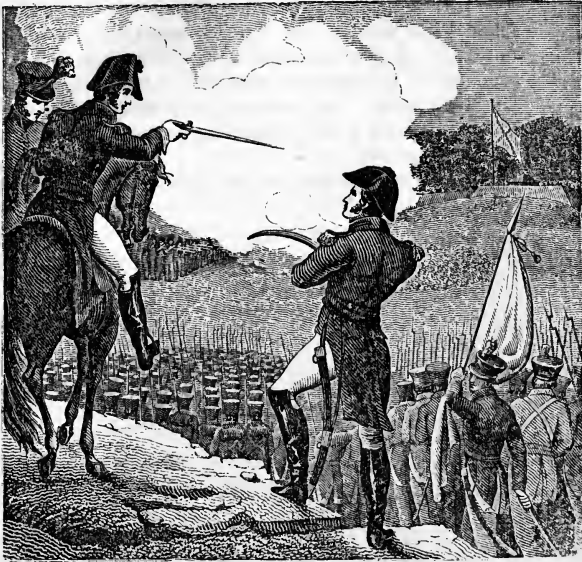
PARTE IV.

PER. II.
CAP VI.Junio 5.
Chippewa.
Pérd. de los
B. 518,
de los A.
328.Movimien-
tos y ata-
que de
Scott.Pérd. de los
B. 878.Ripley y
Drummond
heridos.Valentia
de Miller.Pérd. de los
B. 878,
de los A.
860.

y franca lucha. Los soldados republicanos, acaudillados por los hábiles oficiales que entónces tenían el mando, derrotáron, con fuerzas inferiores, á los veteranos que habian peleado á las órdenes de Wellington. Poco despues de la batalla, se replegó el Jeneral Riall al Fuerte Jorje, donde á vueltas de pocos dias se le reunió el Jeneral Drummond; con que ascendió su ejército á 5,000 hombres.

Hallándose acampado en Chippewa el Jeneral Brown, dispuso que el Jeneral Scott, con una brigada y la artillería de Towson, hiciese un movimiento sobre el camino de Queenstown, con objeto de distraer la atencion de los Británicos de los almacenes de la parte americana, que segun habia oido decir, amenazaban aquellos. En lugar de esto el Jeneral Riall marchaba hácia los Americanos con el todo de su ejército. El Jeneral Scott pasó la gran catarata, y allí supo la presencia del enemigo y su fuerza; con que, transmitiendo informe al Jeneral Brown, marchó inmediatamente adelante, y atacó sin temor al adversario. Su destacamento mantuvo la pelea por espacio de mas de una hora, contra unas fuerzas siete veces mayor que las suyas; y cerraba ya la noche cuando se presentó el ejército americano á las órdenes del Jeneral Brown. Conociendo entónces el Jeneral Ripley cuán fatal era á la brigada de Scott una batería británica de 9 cañones, dijo al Coronel Miller,—“¿Quiere Vd. tomar aquella batería?” “Verémos,” dijo Miller, y á la cabeza del rejimiento 21º, marchó con sangre fria hasta la misma boca de los cañones que vomitaban fuego, y los tomó todos.

La altura en que estaban situados, era la llave de la posicion británica; y avanzando con su rejimiento el Jeneral Ripley, se conservó dicho puesto, á pesar de que el enemigo, á favor de la incierta luz de la luna en menguante, cargó á la bayoneta, hasta que fué cuatro veces rechazado. A cosa de media noche cesó la pelea; y solo se oia el bramido de la catarata, cuando se retiráron dejando su puesto y artillería en poder de los Americanos. Los Jenerales Brown y Scott fuéron ámbos heridos en la batalla, despues de la cual recayó el mando en el Jeneral Ripley. Este no halló modo de remover del campo la artillería; y sabiéndolo los In-



gleses, inmediatamente volviéron á ocupar el terreno ; bajo cuyo pretexto se atribuyéron la victoria al dar cuenta á su gobierno.

El ejército americano, que á la sazón se hallaba reducido á 1,600 hombres, se retiró al fuerte Erie y allí se atrincheró. El enemigo, en número de 5,000, lo siguió y le puso cerco, durante el cual intentáron tomar el fuerte por asalto ; pero fuéron rechazados por los Americanos. El Coronel Drummond habia triunfado en parte y estaba á punto de negar misericordia á los vencidos que pedian cuartel, cuando se incendió un barril de pólvora que estaba debajo, y fué volado junto con ellos.

Observando el Jeneral Brown que una parte del ejército estaba dividida del resto, dispuso una salida del fuerte ; operacion que fué una de las mejor dirigidas durante la guerra, y en la cual se distinguió el Jeneral Porter, á par que otros muchos. Pero la

PARTE IV.

PER. II.
CAP. VI.

Ag. 15.
Pérd. de
B. en Erie
cerca de
500, de los
A. 84.

Salida.
Pérd. de los
B. 1,000,
de los A.
300.

PARTE IV.

PER. II.
CAP. VII.

pérdida fué grande para el ejército americano, cuyas filas iban á ménos ; y el país mostró su ansiedad con respecto al destino de aquellos cuyo valor habia demostrado al enemigo que, una vez empeñados en la guerra, no hay mejores oficiales y soldados que los de la República Americana. El Jeneral Izard habia sido destacado desde Plattsburg con 5,000 hombres, y se reunió entónces á Brown. Despues de esto, los Británicos se retiráron á sus trincheras, mas allá de Chippewa.

CAPÍTULO VII.

TOMA DE WASHINGTON POR LOS BRITANICOS.—BALTIMORE SE VE AMENAZADA.

Ag. 17. AUMENTÓSE la fuerza británica en el Chesapeake con la llegada del Almirante Cochrane, que habia sido enviado con un gran ejército de tierra, mandado por el Jeneral Ross, de conformidad con la resolucion tomada por el gobierno británico, “de destruir y asolar todos aquellos pueblos y distritos de la costa, que fuesen accesibles al ataque.” El dia 19, desembarcó el Jeneral Ross en Benedict con 5,000 hombres de infantería, y emprendió su marcha hácia Washington, distante 27 millas, á lo largo de la diestra márjen del Patuxent. El Cómodoro Barney, comandante de una flotilla americana estacionada en Pig Point, dió fuego á los botes y se retiró con su jente. El enemigo se aprosimó á Washington por el camino de Bladensburg, donde le saliéron al encuentro el Jeneral Stansbury, con la milicia de Baltimore ; los valientes marinos del Comodoro Barney ; y finalmente, el pequeño ejército á las órdenes del Jeneral Winder, á quien se le habia encargado la defensa de la capital. Quedáron victoriosos los Británicos, y el Jeneral Ross entró en Washington á las ocho de la noche. Sus tropas quemáron, no

Ag. 17.
Cochrane
ejército de
Ross.

Ag. 22.
Big Point.
Flotilla de
Barney.

Ag. 24.
Bladens-
burg. Pérd.
de los A.
80, de los B
249.

solamente el Capitolio, que aun no se hallaba concluido, sino tambien su estensa librería, archivos y otras colecciones, pertenecientes no á la guerra sino á la paz y á la civilizacion. Los oficios públicos y la casa del Presidente fuéron de tal manera sacrificados, junto con otros muchos edificios privados. Estos bárbaros atentados despertáron la ira de la nacion americana contra tal insulto, y la guerra se hizo popular entre todos los partidos.

Habiendo el Almirante Cochrane recibido abordo de su flota á los engreidos vencedores, pusieronse en marcha las combinadas fuerzas de mar y tierra para el ataque de Baltimore; y subiendo por el Chesapeake, se presentáron en la boca del Patapsco, á 14 millas de aquella ciudad. El Jeneral Ross con su ejército, que contaba cerca de 5,000 hombres, desembarcó en North-Point, y emprendió su marcha hácia el pueblo. Los defensores de éste se hallaban acaudillados por el Jeneral Smith, el cual destacó 2,000 hombres á las órdenes del Jeneral Stricker, que marchó á encontrarse con el enemigo; y trabándose una escaramuza, murió en ella el Jeneral Ross. El Coronel Brooke, que tenia instrucciones de este último, continuó avanzando: los Americanos cediéron, y el Jeneral Stricker se retiró á las alturas donde el Jeneral Smith se hallaba estacionado con el grueso del ejército. El Coronel Brooke no pudo sacar á éste de sus trincheras; á la escuadra le habia sido imposible pasar por el Fuerte McHenry; y por éstas razones puso en marcha sus tropas durante la noche, y se reembarcó en North Point, con gran júbilo de los habitantes de Baltimore.

La parte oriental de la costa de Maine estaba en tranquila posesion de los Británicos. Se habia estacionado de reserva la fragata Juan Adams en el rio Penopscot, cerca de Hampden; y al acercarse los Británicos, la milicia que estaba de guardia voló el buque y huyó.

Presentóse en Stonington una flota británica al mando del Comodoro Hardy, cuyas fuerzas desembarcáron y atacáron diferentes puntos. Tan léjos estaban de que Conecticut se adhiciese á la causa británica, que en ningun punto se opuso con mayor vigor á sus depredaciones la milicia del pais. Despues de bom-

PARTE IV.

PER. II.
CAP. VII.Agost. 25.
El Jeneral
Ross entra
en la
Capital.Setiem. 11.
Los B.
amenazan
á Balti-
more.Set. 12.
Escaramu-
za. Muerte
de Ross.Noche del
14 de Set.
Los B.
rechazados.Julio y Ag.
Maine.Ag. 9.
Los B. ata-
can á
Stonington;
pero son
rechazados.

PARTE IV. bardear la plaza durante tres dias retiró su escuadra el Comodoro Hardy.

PER. II. El ejército británico en Canadá recibió el aumento de otro cuerpo de aquellas tropas que habian servido bajo las órdenes de Wellington; y con estas fuerzas, que ascendian á 14,000 hombres, invadió Sir Jorje Prevost la ribera occidental del lago Champlain, desde donde proclamó que sus armas solo se dirigirian contra el gobierno y los que le sustentasen; al paso que ningun daño se haria á los habitantes pazíficos é inofensivos. De nuevo ardió en los pechos de los Americanos el fuego del verdadero patriotismo, cuando oyéron que un enemigo invasor se habia atrevido á invocar al pueblo para separarlo de su gobierno. Los habitantes de la parte setentrional de Nueva-York, y los denodados hijos de las Montañas Verdes, sin distincion de partidos, se levantáron con las armas en la mano, y á toda priesa acudiéron al lugar de la accion. Sir Jorje Prevost avanzó hácia Plattsburg; y encontró el camino obstruido por árboles cortados, y por una partida que en una escaramuza mató é hirió 120 de los suyos; pero no habia por aquel tiempo en Plattsburg ninguna fuerza que hubiera podido resistir tan formidable ejército; la partida del Jeneral Izard habia dejado al Jeneral Macomb, sucesor suyo, con no mas de 2,000 veteranos. Sin embargo, á cada hora llegaban los voluntarios.

Set. 3. Sir Jorje aguardó, esperando que su escuadra podria obtener el dominio de las aguas del lago Champlain. Mandaba dicha escuadra el Comodoro Downie, y se componia de la Confianza, fragata de 39 cañones, con varios buques menores, que todos juntos montaban 95, y eran tripulados por 1,000 hombres. La escuadrilla americana que á las órdenes del Comodoro Macdonough se hallaba anclada en la bahía, no contaba mas de 86 cañones y 820 hombres, componiéndose del Saratoga de 26, tres buques menores y 10 galeras. El Comodoro Downie escojió su posicion y dió principio al ataque, empeñando ambas flotas el combate á las 9 de la mañana. Numerosas multitudes de espectadores contemplaban la escena desde la playa, con las mas intensas y variadas emociones de interés. El poderoso ejército de Prevost estaba formado en órden de

Prevost invade á Champlain.

Su proclama ofende al pueblo.

Levántanse para oponerse á los invasores.

Situacion del ejército americano.

Fuerza naval en el lago Champlain.

batalla, y pronto para dar, tan luego como se arriase el pabellon de los Estados-Unidos, un asalto que los Americanos que observaban la pelea tenian razones para creer que seria afortunado. Pero no fué la bandera de la Union la que se arrió;—fué la británica. Gran júbilo causó esto en los habitantes. Sir Jorje Prevost se retiró con tal priesa, que dejó detras un gran cantidad de pertrechos y municiones. Los voluntarios de Vermont marcháron en persecucion suya bajo las órdenes del Jeneral Strong, y destrozáron una partida rezagada. Toda la escuadra británica quedó presa en poder de los Americanos.

El Comodoro Porter, abordo de la fragata Essex, habia cruzado en el Océano Pacífico, perjudicando grandemente el comercio del enemigo, á quien apresó 12 buques balleneros armados cuya fuerza total ascendia á 107 cañones y 302 hombres. Una de estas presas fué equipada, se le puso por nombre Essex Junior (Essex la Jóven) y se dió su mando al teniente Downes. El almirante británico envió al Comodoro Hillyar con la fragata Febo, acompañado del Capitan Tucker con la corbeta Querubin, para encontrarse con la Essex. Viendo el Comodoro Porter que esta escuadrilla le era grandemente superior en fuerza, permaneció en la bahía de Valparaiso; pero al fin se aprosimó la Febo en circunstancias en que una tempestad habia desarbolado en parte á la Essex. Sin embargo, admitió Porter el empeño, y dió el mas reñido combate naval de toda la guerra, no rindiéndose hasta que todos sus oficiales, mcnos uno, y cerca de las tres cuartas partes de la tripulacion estuviéron imposibilitados de batirse.

La corbeta Frolic fué apresada por una fragata británica: y la de igual clase Peacock, de los Estados-Unidos, apresó al bergantin Epervier. La Avispa (Wasp) que al mando del Capitan Blakeley, salió de Portsmouth, en Nueva-Hampshire, batió al bergantin Rein-deer y lo apresó despues de un desesperado combate. Continuando su cruzero, hizo lo mismo con el bergantin Avon. Pero presentándose á la vista tres buques británicos, dejó su presa la Avispa. Despues capturó 15 buques mercantes; pero no se volvió á

PARTE VI.

PER. II.
CAP. VII.Set. 11.
Comb. naval en
Champlain.
Périd. de
los B. 994,
de los A.
110.Comodoro
Porter en el
Pacífico.Enviase
contra él al
Comod.
Hillyar.Captura de
la Febo.
Périd. de los
A. 227.Abril 21.
Abril 23.
El Cap.
Warrington
hace
una presa.Pérdida de
la Avispa.

PARTE IV. tener mas noticias de la gallarda nave, que probablemente se hundió en la mar.

PER. II.
CAP. VIII.

Dic. 14.
Conven-
cion en
Hartford.

Los descontentos del partido opositor provocaron una convencion que se reunió en Hartford; y para la cual nombraron delegados las legislaturas de Massachusetts, Conecticut y Rhode Island. Esta asamblea y las medidas que en ella se adoptaron, fueron consideradas por el pueblo en jeneral como dirigidas á separar de la Union á Nueva-Inglaterra, á lo ménos en su grado; y por ello se hizo impopular la convencion. El comité encargado de transmitir sus acuerdos, recibió las noticias de la paz, en su camino hácia Washington.

CAPÍTULO VIII.

INVASION BRITÁNICA Y SU DERROTA EN NUEVA-ORLEANS.

Panzacola
sirve de
puerto ene-
migo.

DESPUES del tratado con los Creeks, habia fijado el Jeneral Jackson sus cuarteles Jenerales en Mobila. Supo allí que tres buques británicos habian entrado en la bahía de Panzacola, y desembarcado cosa de 300 hombres á las órdenes del Coronel Nicholls, juntamente con una gran cantidad de cañones y municiones, para armar los Indios; y que habia publicado una proclama en que incitaba al pueblo á levantarse contra el gobierno.

La Fitte y
los Bara-
tarios.

Los Baratarios eran un pueblo de piratas, así llamados, por el nombre de su isla Barataria; y el Coronel Nicholls trató de ganarse á La Fitte, el atrevido jefe de aquella banda, el cual le dió á entender que le ayudaria hasta que por él supiese que los Británicos trataban de hacer un poderoso ataque contra Nueva-Orleans; y despues se dirigió á Clairborne, Gobernador de la Luisiana, y le puso de manifiesto todo el plan. Prometiése perdon á los piratas, á condicion de que se presentasen á defender su pais, y, acep-

tada la cláusula de muy buena gana, prestáron servicios eficazes.

Viendo el Jeneral Jackson que los Británicos hacian uso de un puerto español para cometer hostilidades contra los Estados-Unidos, fué á Panzacola, y á la fuerza tomó posesion de aquel lugar. Los Británicos destruyéron los fuertes de la entrada de la bahía y la evacuáron con sus buques. Informose allí al Jeneral Jackson de que el Almirante Cochrane habia recibido refuerzos en Bermuda, y que se hallaban en camino 13 navios de línea, con transportes y un ejército de 10,000 hombres; y creyendo que se dirijian á Nueva-Orleans, marchó hácia aquella ciudad, y llegó á ella en 1º de Diciembre. Preparábanse ya para la invasion todos los habitantes, y particularmente el gobernador Clairborne y Eduardo Livingston. A la llegada del Jeneral Jackson, como conviniesen todos en ponerle á la cabeza de los asuntos, ni ahorró esfuerzos, ni perdonó posible recurso para poner á los Luisianenses en capacidad de contrastar el prócsimo conflicto. Las jentes que á sus órdenes tenia eran de la naturaleza mas heterojénea; y en plazo de breves dias habia de decidirse el destino de Nueva-Orleans. A intento de dominar sus ánimos, y evitar que favoreciesen al enemigo, cosa á que con razon temia fuesen inducidos algunos, tomó sobre sí la grave responsabilidad de proclamar la ley marcial.

El enemigo pasó al lago Borgne; y allí se apoderáron de una flotilla, que á las órdenes del Capitan Jones guardaba el paso hácia el lago Pontchartrain. El Jeneral Kean, á la cabeza de 3,000 soldados británicos, desembarcó á orillas del lago Borgne, y tomó posiciones sobre el Misisipí, nueve millas mas abajo de Nueva-Orleans. Al siguiente dia por la tarde, le atacó el Jeneral Jackson; pero las tropas británicas mantuviéron su campo. Los Americanos se retiráron á una fuerte posicion, que se habia fortificado con gran cuidado y habilidad, y de una manera nueva y muy conveniente. Los parapetos se habian hecho con pacas de algodón; quedando el rio hácia un lado del ejército, y hácia el otro un espeso bosque.

Sir Eduardo Packenham, comandante en jefe de la fuerza británica, acompañado del Mayor Jeneral Gibbs,

PARTE IV.

PER. II.
CAP. VIII.Nov. 7.
Jackson toma á Panzacola.

El Jeneral Jackson toma la direccion.

Dic. 13.

Dic. 22.

Dic. 23.
Pérd. de los A. 100, de los B. mas de 224.

Dic. 15.

PARTE IV. llegó al campamento inglés con el grueso del ejército y un gran cuerpo de artillería. Avanzó Sir Eduardo el día 28 con toda su jente y atacó los reales de los Americanos, durando el combate 7 horas, al cabo de las cuales se retiró.

1815. El día primero de año nuevo recibieron refuerzos ámbos ejércitos; con lo cual el de los británicos ascendió á 14,000 hombres, mientras que los que Jackson tenia á sus órdenes no pasaban de 6,000 y gran parte de ellos indisciplinados. El día 8 de Enero diéron los Británicos su gran asalto al campamento americano, y fuéron completamente derrotados. Tres veces atacáron con gran vigor, y tres veces fuéron rechazados por el bien dirigido fuego de los tiradores americanos. Murió Sir Eduardo Pakenham, y los dos jenerales que le eran inmediatos en el mando, quedáron heridos. Asombrosa fué la diferencia de la pérdida de jente de ámbas partes; pues al paso que la de los enemigos ascendió á 2,600 hombres, la de los Americanos no fué mas que de 7 muertos y 6 heridos. Completamente descorazonados los Británicos, abandonáron la expedicion en la noche del 18, dejando detras sus heridos y artillería.

Pérdida de los Británicos 2,600, y de los Americanos 7 muertos y 6, heridos.

CAPÍTULO IX.

PAZ CON INGLATERRA.—COMBATES NAVALES.—GUERRA CON ARJEL.

Feb. 17. Proclámase la paz. EL día 17 de Febrero, mientras que los Americanos se entregaban al júbilo por la victoria de Nueva-Orleans, llegó de Europa un mensajero especial, trayendo el tratado de paz que en el mes de Diciembre habian ajustado los comisionados en Gante. Este tratado, que sin demora se ratificó por el Presidenté y el Senado, estipulaba la devolucion de todas las plazas tomadas durante la guerra, y que se rectificasen los limites entre los dominios americanos y británicos.

Con las guerras de Europa habian cesado los motivos para hacer levas de marineros ; pero los Estados-Unidos no habian conseguido obligar á Inglaterra á renunciar á lo que, por una corrupcion del lenguaje, llama esta nacion "derecho de visita."

El dia 6 de Abril, se cometió una bárbara matanza por la guarnicion de la cárcel de Dartmoor en Inglaterra, contra los indefensos americanos que allí se hallaban encerrados. Sin embargo, el gobierno británico no se halló implicado en el asunto.

Los Estados-Unidos declararon la guerra contra Arjel, por haber violado el tratado de 1795 y cometido depredaciones contra el comercio de la República. Una escuadra, á las órdenes del Comodoro Decatur, apresó en el Mediterráneo una fragata arjelina, juntamente con un bergantín de 22 cañones. En seguida, hizose á la vela hácia Arjel ; y habiéndose intimidado el Dey, firmó un tratado de paz que fué altamente honorífico y ventajoso para los Americanos.

Al terminarse la guerra, se redujó á 10,000 hombres el ejército veterano de los Estados-Unidos. A fin de asegurar la mejor proteccion del pais en caso de otra guerra, destinó el Congreso una gran suma de dinero para fortificar las costas y fronteras interiores, y aumentar la armada. El Congreso acordó una ley para establecer un banco nacional con un capital de 35,000,000 de pesos. En el mes de Diciembre, se admitió como estado el territorio de la Indiana.

Desde el año de 1790, se habian emprendido en Rhode Island manufacturas para hilar y tejer telas bastas de algodon. Al principio se fabricaban en escala menor ; mas como encontrasen las telas buen mercado, se aumentó gradualmente su produccion. Los estorbos á que habia estado sujeto el comercio ántes de la guerra, habian aumentado la demanda de jéneros americanos, y hecho reflexionar al pueblo sobre cuánto les importaba el independizarse de las manufacturas extranjeras.

Durante la guerra se emplearon grandes capitales en establecimientos manufactureros, de los cuales sacaron gran provecho sus propietarios ; pero al fin de ella, habiendo hecho los Ingleses grandes adelantos en máquinas, y pudiendo vender sus jéneros á mucho

PARTE IV.

PER. II.
CAP. IX.Matanza en
Dartmoor.
Mueren
63 Am.Guerra con
Arjel.Junio 17 y
19.Varias pre-
sas.Redúcese
el ejército.Abril.
1816.
Banco na-
cional.Progreso en
las manu-
facturas de
algodon.

PARTE IV. mas bajo precio que los manufactores americanos, el
PER. II. pais se inundó inmediatamente con las importaciones
CAP. IX. de Inglaterra; y hallándose en su infancia las manu-
 facturas americanas, no pudieron resistir el golpe, y
 cayéron muchas de ellas. Hiciéron entónces los manu-
 factureros una peticion al gobierno, solicitando su
 proteccion para poder sostener la competencia; á
 consecuencia de lo cual, la comision de comercio y
 manufacturas recomendó en 1816 que se pusiese un
 derecho adicional sobre los jéneros de importacion. Se
 formó una nueva tarifa, en la cual se recargaba el im-
 puesto sobre algunas manufacturas, tales como telas
 gruesas de algodón; pero á consecuencia de la fuerte
 oposicion que se le hizo, no produjo el resultado que
 se deseaba.

Proteccion
 á las manu-
 facturas
 por un nue-
 vo arancel.

Primera
 sociedad de
 coloniza-
 cion.

Habiéndose formado una sociedad para colonizar
 negros libres, se compráron tierras en Africa, á donde
 todos los años se llevaba un número considerable de
 ellos. A la primera colonia de éstas que se formó se
 le puso por nombre Liberia. Se tienen fundadas es-
 peranzas de que pronto será el núcleo de una nacion
 de Africanos civilizados; y que de esta manera se
 hará mucho bien en cuanto á impedir el tráfico de es-
 clavos, y poner al Africa en aptitud de adelantar en
 el camino de la civilizacion. Jaime Munroe fué inau-
 gurado Presidente, y se nombró á Daniel D. Tomp-
 kins para la Vice-Presidencia.

1817.
 Marzo 4.

Los Indios
 ceden
 tierras en
 Ohio á los
 Estados-
 Unidos.

Hízose un tratado con los Indios de las tribus Wayan-
 dot, Delaware, Shawanese, Seneca, Ottoway, Chip-
 pewa y Pottowattamie; por el cual cada una de ellas
 cedia en favor de los Estados-Unidos todas las tierras
 á que tenian derecho dentro de los límites de Ohio; y
 quedaba á eleccion de los Indios el permanecer en las
 tierras cedidas, con sujecion á las leyes del estado y
 del pais. En este año fué admitido en la Union el
 territorio de Misisipi.

CAPÍTULO X.

MEJORAS INTERIORES.—GUERRA CON LOS SEMINOLES.

APAZIGUÁBANSE gradualmente las enemistades políticas que desde el tiempo de la revolución habían producido tanta animosidad; y al mismo tiempo se esparcía por todo el país el espíritu del progreso, aumentándose sin cesar la facilidad de comunicación y transporte de mercancías. Sin embargo, estas mejoras eran hechas por los gobiernos de los estados, entre los cuales se contaba el de la rica Nueva-York, cuya dirección tomó el ilustre De Witt Clinton. Por este tiempo se llevaron á cabo completamente las obras del gran canal occidental que pone en comunicación el lago Erie con las aguas del Hudson, y el canal del Norte, que trae al mismo río las del lago Champlain.

PARTE IV.

PER. II.
CAP. X.

Mejoras interiores.

De Witt
Clinton.Grandes canales de
N.-York.

El Congreso dispuso, mediante el consentimiento de las legislaturas de Maryland, Pensilvania y Virginia, la construcción del gran camino de Cumberland, que comunica los estados del este con los del oeste, pasando por Washington, y que atraviesa algunas de las más altas montañas de la Unión. Abriéronse caminos militares desde Plattsburg hasta la bahía de Sackett, y desde Detroit hasta las cascadas del Maumee; estableciéndose también puestos militares en el remoto oeste, uno de los cuales se fijó en la boca del río Yellow Stone.

Camino de
Cumberland.

Varios espulsados de la tribu de los Creeks, y algunos negros huidos de sus amos, se habían unido con los Indios seminole de la Florida; y se hicieron tan frecuentes los asesinatos, que los habitantes se vieron obligados á huir de sus hogares para estar seguros. Aquellos perversos eran incitados por un profeta indio y por Arbuthnot y Ambrister, emisarios ingleses.

Guerra con
los
Seminole.

Un cuerpo de Indios, puesto en emboscada, cerca

PARTE IV.

PER. II.
CAP. X.

Dec.

1817.

El teniente
Scott y 24
hombres
muertos.El Jeneral
Jackson
hace una
corta
campaña.Arbuthnot
y
Ambrister.

del rio Apalachicola, rompió el fuego contra un destacamento de 40 soldados, y murió el teniente Scott que los mandaba, y casi toda su jente, á escepcion de seis. Reclamóse los agresores, pero los jefes se negaron á entregarlos; y se envió al Jeneral Jackson con un cuerpo de Tennesianos á aquel punto. Prontoamente se encontró con ellos, y los derrotó y puso en dispersion. Persuadido de que los Españoles abastecian de provisiones á los Indios y se ocupaban activamente en fomentar disturbios, invadió á Florida, tomó posesion de los Fuertes San Márcos y Panzocola, é hizo prisioneros á Arbuthnot, Ambrister y el profeta. El Jeneral Jackson dispuso que se formase un consejo de guerra para juzgar á los dos primeros; y encontrándoseles reos del delito de "escitar y levantar en guerra á los Indios Creeks contra los Estados- Unidos," como así mismo de procurarles los medios de llevar adelante dicha guerra, los sentenció á la pena de muerte.

1818.

Remédiase
la situacion
de los
oficiales re-
volu-
cionarios.Los
Chicka-
saws ceden
tierras á
los E.-U.

Habíase ya remediado en parte la necesidad de los oficiales y soldados indijentes de la revolucion; pero despues se proveyó mas ampliamente á aquella necesidad, asignándose una pension de veinte pesos al mes á todos los oficiales que hubiesen servido nueve meses durante cualquiera período de la guerra revolucionaria, y cuya renta anual no escediese de 100 pesos; y la de ocho á cada soldado pobre que hubiese servido por igual espacio de tiempo. En este año, cediéron los Chikasaws al gobierno de los Estados- Unidos todas sus tierras al oeste del rio Tenesee, en el estado de este nombre y en el de Kentucky.

1819.

Alabama.

La condicion de las tribus que vivian dentro del territorio de los Estados- Unidos, llamó luego la atencion del gobierno; y se dictáron medidas de política humanitaria, asignándose la suma de 10,000 pesos anuales, á fin de establecer escuelas entre ellos, y promover, por otros varios medios, su civilizacion. Enviáronse tambien misionarios sostenidos por varias sociedades; y viéron coronados sus esfuerzos por el buen écsito, en la mayor parte. En este año se admitió en la Confederacion el territorio de Alabama; y se separó el de Arkansas del de Misuri.

En Diciembre de 1818 De Witt Clinton, que en-

tónces era gobernador de Nueva-York, recomendó á la lejislatura de aquel estado, que se consagrarse alguna atencion especial á la educacion de las mujeres; fundado en que no habia razon para que, hallándose ellas dotadas de los altos atributos de la intelijencia á par del otro sexo, se les negase el goze y los medios de utilidad que produce el cultivo intelectual. En consecuencia de ello, acordó la lejislatura, en el curso de aquella sesion, una ley, que es acaso la primera de su especie decretada por un cuerpo lejislativo, con respecto á la educacion de la juventud femenina; y por medio de la cual se dispone que las academias destinadas á su instruccion en los ramos superiores de los conocimientos humanos, tendrán derecho á una parte de los fondos literarios. Muchos de los estados, en particular los recientemente admitidos, habian proveido á la misma necesidad. Habian tambien favorecido este objeto las sectas relijiosas y los padres de hijas ricas; por lo cual se han fundado numerosas escuelas de niñas en todo el pais; construyéndose hermosos edificios para el intento, y proveyéndose de hábiles maestros, así como de librerías y aparatos para el uso de los estudiantes.

El dia 23 de Febrero de 1819, se negoció en Washington un tratado entre Juan Quincy Adams, Secretario de Estado, y Onís, Ministro español; por el cual cedia España á los Estados-Unidos la Florida Oriental y Occidental, junto con las islas adyacentes; y convenian por su parte los Estados-Unidos en pagar á sus propios ciudadanos lo que aquella les debia por ilegales y escandalosas capturas de buques suyos hasta una cantidad que no escudiese de cinco millones de pesos. En Octubre de 1820, se ratificó el tratado por el Gobierno Español, y al siguiente año se dió posesion de ámbas Floridas á la Union Americana.

PARTE IV.

PER. II.
CAP. X.

1818.

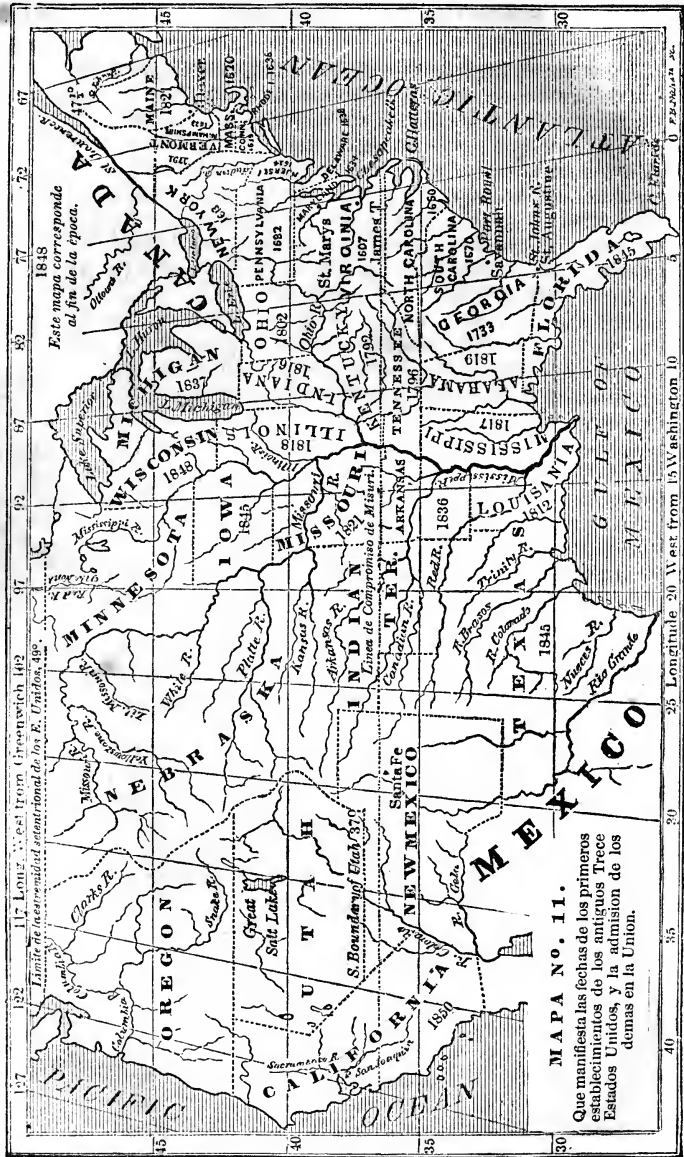
De Witt Clinton recomienda la educacion de las mujeres.

1819.

Feb.
Ley de la lejislatura conforme á ello.Edificios,
aparatos
&a.Correspond. entre
Mr. Adams
y Onís.

1820.

Se da
posesion.
1821.



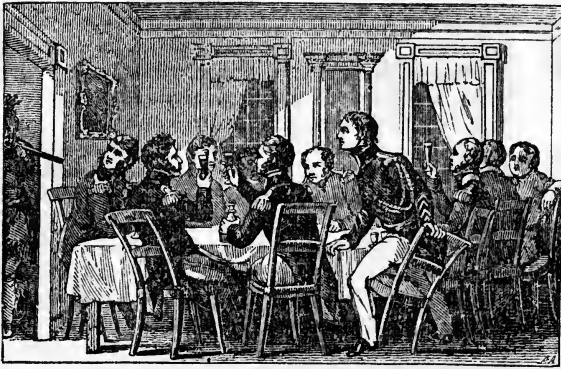
1848
Este mapa corresponde al fin de la época.
Olinos 21.

117 Long. ... est from Greenwich 142
Límite de la cercanía septentrional de los E. Unidos, 49°

MAPA NO. 11.

Que manifiesta las fechas de los primeros establecimientos de los antiguos Trece Estados Unidos, y la admisión de los demas en la Union.

Longitude 20 West from 15 Washington 10



Ataque de Osceola.

PERÍODO III.

DE
 CESION DE } 1820 { FLORIDA.
 A
 FIN DE LA } 1828. { GUERRA DE MÉJICO.

CAPÍTULO I.

CUESTION DE MISURI.—ARANCEL.—VISITA DEL JENERAL LA FAYETTE.

Por esta época se discutió en el Congreso una cuestion que ajitó á todo el pais ;—cuestion que hoy en dia amenaza mas que otra alguna la estabilidad de la Union, y por consiguiente la existencia de esta República ;—la cuestion de la esclavitud. Suscitóse ésta por una peticion presentada al Congreso por el territorio de Misuri, solicitando que se le autorizase para formar un gobierno de estado y que se le admitiese en

PARTE IV.

PER. III.
 CAP. I.

1820.

Cuestion
 del Misuri.

PARTE IV. la Union. A consecuencia de ello se propuso una ley para aquel propósito; pero con una enmienda que prohibía la esclavitud en el nuevo Estado. Bajo esta forma, fué aprobada por la cámara de representantes; pero se detuvo en el senado.

**PER. III.
CAP. I.**

1821.

Admision
de Misuri
sin restric-
ciones.

Despues de una larga disension, se convino en un compromiso, y se pasó una ley para la admision de Misuri, sin restriccion alguna; pero con inhibicion de la esclavitud en todos los territorios de los Estados-Unidos al norte de los 36° 30' de latitud setentrional. Tambien fué admitido en la Union el estado de Maine. Mr. Monroe entró en el segundo periodo de la presidencia, por votacion casi unánime; y se reeligió tambien á Mr. Tompkins para la Vice-Presidencia. El número de habitantes de los Estados-Unidos segun el cuarto censo, hecho en 1820, ascendia á 9,625,734, de los cuales 1,531,436 eran esclavos.

Admision
de Maine.

Jackson go-
bernador
de Florida.

El Presidente Monroe nombró al Jeneral Jackson gobernador de Florida en el mes de Marzo; pero hasta Agosto no cediéron sus puestos los reacios empleados españoles. Envióse la goleta de los Estados-Unidos, Alligator, contra los piratas de los mares de la Antillas, la cual rescató cinco buques pertenecientes á Americanos. Apresó tambien una goleta pirata; pero en el encuentro fué mortalmente herido Allen, el valiente comandante de la Alligator.

1822.

Allen.

1823.

Repúblicas
de la
A. del S.

Prohibese
el tráfico de
esclavos.

Por recomendacion del Presidente se reconoció la Independencia de las repúblicas de la América del Sur; y se nombráron ministros para Méjico, Buenos-Aires, Colombia y Chile. Ajustóse un tratado entre los Estados-Unidos y la Gran Bretaña, por el cual se autorizaba á los oficiales comisionados de ámbas naciones, para apresar y condenar los buques de una ú otra que se hallasen empleados en el tráfico de esclavos.

1824.

Cuestion de
aranceles.

A pesar del abatimiento que se siguió á la guerra, las manufacturas de algodón habian al fin tenido buen écsito. Los algodones domésticos casi suplian á todo el pais, y se esportaban grandes cantidades para la América del Sur. En algunos lugares se habian establecido factorías de calicut estampado, y en otros se habia emprendido la manufactura de encajes. Los fabricantes y sus adictos insistian en que el gobierno

impusiese sobre los jéneros de algodón importados, tales derechos que hiciesen subir su precio en el mercado y proporcionasen el vender mas barato jéneros extranjeros de la misma especie. Despues de mucha discusion, se adoptó una ley para un nuevo arancel, el cual concedia la proteccion deseada á favor de los jéneros de algodón; pero aun se agitaba la cuestion en favor de las manufacturas de lana, hierro &a.

El Jeneral La Fayette* llegó á Nueva-York á consecuencia de una invitacion especial del Congreso para que visitase la América. Muy intensos eran los sentimientos que le agitaban al ver de nuevo, y colmado de prosperidades, aquel pais á que él habia venido, y adoptado como suyo en la época de la adversidad. Estimado como lo era por sus virtudes, y consagrado por sus sufrimientos y su constancia, ningun hombre bueno de cualquiera pais podia mirarle sin cierto respeto mezclado de ternura; pero para los Americanos habia, ademas de esto, la gratitud por sus servicios, y la asociacion de un recuerdo de aquellos varones beneméritos con quienes habia vivido. Millares de personas se reuniéron en Nueva-York para recibir á La Fayette; las cuales al contemplarle manifestáron su gozo con exclamaciones, vítores y lágrimas. Se dirigió á caballo, y con el sombrero en la mano, desde la Bateria hasta el City Hall, (Casa Consistorial), recibiendo y devolviendo las afectuosas saluciones de la multitud. El Mayor le dió la bienvenida en el City Hall, por medio de un sentido discurso. Despues se encontró con unos cuantos veteranos de la revolucion, sus antiguos compañeros de armas, ya blancos en canas; y aunque casi habia pasado medio siglo despues de haberse dicho adios, su memoria fiel habia conservado el recuerdo de sus rostros y sus nombres. Primeramente se dirigió hácia el este, y despues al sur y el oeste, visitando todas las ciudades principales y todos los estados de la Union. Su marcha por los

PARTE IV.
PER. III.
CAP. I.

Ag. 15.
Llegada de
La
Fayette.

Su recibimiento en
N.-Y.

* "Marques de La Fayette" era el título con que en los dias de la revolucion se conocía al noble héroe. Despues renunció á todas las distinciones de esta especie, y no quiso recibir otro título que el de su rango militar; con que desde entónces se le llamó Jeneral La Fayette.

PARTE IV. Estados-Unidos fué un triunfo incesante;—el mas glorioso de los que presenta la historia. Los cautivos atados á su carro triunfal eran los afectos de un pueblo agradecido; su gloria,—la prosperidad y felicidad de su patria adoptiva. Ni fuéron honores meramente las muestras de agradecimiento que dió la República á su antiguo defensor. El Congreso votó en su favor la suma de 200,000 pesos, y el circuito de tierra de una ciudad en Florida.

De Durante la administracion de Mr. Monroe, gozó la
1817 América de una paz profunda; pagáronse sesenta
 á millones de su deuda nacional; se logró la pazifica
1825. adquisicion de las Floridas, y se fijáron los limites
 Prosperidad Occidentales en el Océano Pazífico. Habíase apagado
 y paz. la voz de los partidos, y aun se habla de aquel tiempo como de “la época de las buenas opiniones.”

Cuatro can- Habiendo espirado el segundo periodo de la Presi-
didatos dencia de Mr. Monroe, presentáronse para ella cuatro
para la Pre- candidatos entre los ciudadanos principales; los cuales
sidencia. eran Juan Quincy Adams, Andres Jackson, Enrique Clay y Guillermo H. Crawford. No habiéndose hecho nombramiento por los electores, la Cámara de representantes había de escojer entre los tres candidatos que tuviesen mayor número de votos. Estos fuéron Adams, Jackson y Crawford; y se eligió al primero.

1826. El dia 4 de Julio de 1826, muriéron Juan Adams y
Julio 4. Tomas Jefferson; como ocurriesen ámbas muertes en
1831. el mismo dia, y precisamente en el gran dia de la na-
Julio 4. cion, causáron gran sentimiento público. En otro dia de aniversario sucedió tambien la muerte de Mr. Monroe.

1826. Un hombre que se llamaba Guillermo Morgan y
Abduccion que se disponia á publicar un libro en que habian de
de ponerse de manifiesto los secretos de la franc-masonería,
Morgan. fué conducido, el dia 11 de Setiembre, só color de un proceso criminal, desde Batávia, en el condado de Tenesee del estado de Nueva-York, á Canandaigua, en el condado de Ontario, donde se le ecsaminó y fué absuelto; pero en el mismo dia se le arrestó por deuda, y fué encerrado en la cárcel por las personas que pronunciáron la primera acusacion contra él. Estas pagáron la deuda por sí; y al salir de su prision por la tarde, se apoderáron de él varios individuos; le me-

tiéron á la fuerza en un carruaje que salió de la ciudad á la carrera, y sus amigos no le volviéron á ver mas. La legislatura de Nueva-York nombró un comité de investigacion, el cual informó que Guillermo Morgan habia sido muerto. Los años que han transcurrido despues de su misteriosa desaparicion confirman aquel aserto: las personas que se sospechaban ser los principales actores de aquella tragedia, huyéron de sus casas y se refugiáron bajo nombres supuestos, en lugares distantes; y dícese que tuviéron todos un fin violento ó desastroso. La abduccion de Morgan escitó una fuerte preocupacion contra la masonería, y se formó un partido político llamado "anti-masones." Ha pasado ya un cuarto de siglo; y la honrada institucion de la masonería se ha recobrado, en gran parte, del golpe que de esta manera recibió por unos pocos de sus descarriados partidarios.

PARTE IV.

PER. III.
CAP. II.Comité de
investiga-
cion.Part. anti-
masónico.

CAPÍTULO II.

GUERRA DE BLACK HAWK.—EL CÓLERA.—ANULACION.

ENMENDÓSE otra vez el arancel de aduanas, y se impusieron derechos adicionales sobre los jéneros de lana, el hierro, cáñamo y sus manufacturas, plomo, licores, telas de seda, vidrios de ventana y algodones. Los estados manufactureros recibieron aquella ley con ardiente aprobacion; pero los del sur la consideráron como altamente perjudicial á los intereses de los productores de algodon. El Jeneral Jackson fué inaugurado Presidente, y para la Vice-Presidencia se nombró á Juan C. Calhoun, de la Carolina del Sur. Aunque la ley del nuevo arancel encontró pocos amigos en los estados del sur, los ciudadanos de la mayor parte de ellos se inclinaban á probar su revocacion por medios constitucionales. La Carolina del Sur era el cuartel jeneral de la oposicion; pero aun allí habia un pode-

1828.
Arancel.1829.
Marzo 4.
Inaug. de
Jackson.

1832.

PARTE IV. roso partido, que se llamaba de Los Amigos de la
 PER. III. Union. Sinembargo, una pequeña mayoría que pri-
 CAP. II. meramente se nombró partidaria de los "Derechos
 de Estado," y despues "Anuladores," se preparaban
 á tomar medidas violentas, valiéndose de grandes esci-
 taciones.

Guerra
 de Black
 Hawk.

Los Winnebagoes, Sacs y Foxes, que habitaban la parte superior del Misisipi, cruzaron aquel rio á las órdenes de su caudillo Black Hawk, y estando bien montados y armados, esparcieron rápidamente sus partidas guerreras sobre aquel indefenso pais, arrasando los establecimientos, asesinando familias enteras y entregando á las llamas sus habitaciones. La defensa de la frontera se encargó á los Jenerales Atkinson y Scott.

Junio 9.
 El cólera en
 Quebec.

El dia 9 de Junio se presentó el cólera asiático en el Canadá entre algunos emigrados irlandeses que acababan de llegar. Comunicóse rápidamente por los valles del San Lorenzo, Champlain y Hudson, y el dia 26 ocurrieron varios casos en la ciudad de Nueva-York. Una gran parte de los habitantes abandonaron la ciudad llenos de miedo; pero sinembargo de haberse reducido el número de la poblacion, los estragos de la epidemia fueron espantosos. Comunicóse con gran rapidez por los estados de Nueva-York y Michigan, y los valles de Ohio y Misisipi, hasta los pueblos del litoral del Seno Mejicano. De Nueva-York se dirijió hácia el Sur, por los estados hácia la costa del Atlántico, hasta la Carolina del Norte. Al parecer, seguia su marcha por las grandes vías de comunicacion, tanto de mar como de tierra.

Progreso
 del cólera
 en los E.-U.

Scott y sus
 tropas
 para la
 guerra con
 los Indios.

El Jeneral Scott, dirijiéndose á toda priesa hácia el sitio de la guerra, embarcó una fuerza considerable en vapores, en Búfalo. La estacion era caliente, los vapores estaban sobrecargados de jente, y el cólera estalló entre las tropas. No bastan las palabras para pintar las desgracias que tuvieron lugar ántes y despues del desembarque. Muriéron muchos; y muchos desertaron por temor de la enfermedad, y perecieron en los bosques, unos del cólera, y otros de hambre. El Jeneral Atkinson se encontró con el ejército de Black Hawk, cerca de la boca del Iowa superior, y lo derrotó y puso en dispersion. Black Hawk, junta-

mente con su hijo y otros varios guerreros de fama, fuéron hechos prisioneros.

El partido de los "derechos de estado" en la Carolina del Sur, tuvo una convencion en Colombia, donde á nombre del pueblo espidiéron un decreto en que declaraban que el Congreso se habia escedido de sus justas facultades al imponer derechos protectores ; y que las varias actas á que se aludia, debian ser desde aquel tiempo *nulas y de ningun valor* ; y que la legislatura y los tribunales de justicia de la Carolina del Sur debian adoptar medidas para impedir su ejecucion desde primero de Febrero de 1833. Los amigos de la Union en la Carolina del Sur, tambien tuvieron su convencion en Colombia ; y publicáron una solemne protesta contra aquel decreto. Celebráronse juntas, y se adoptáron resoluciones de la misma especie en casi todos los Estados-Unidos. Cuando se reunió la legislatura de la Carolina del Sur, el gobernador Hamilton espresó en su mensaje la aprobacion del decreto referido. Recomendó que se reorganizase la milicia ; que se autorizase al ejecutivo para admitir los servicios de 12,000 voluntarios ; y que se proveyesen medios para proporcionarse artilleria pesada y otras municiones de guerra.

El dia 10 de Diciembre, publicó el Presidente Jackson una proclama en que decia, "considero, pues, que el poder asumido por un estado para anular una ley de los Estados-Unidos, es incompatible con la existencia de la Union ; absolutamente contradictorio á la Constitucion ; no autorizado por su espíritu ; contrario á todos los principios en que se fundaba, y que tendia á destruir el gran objeto para que se habia formado." En conclusion, el Presidente decia claramente que las leyes de los Estados-Unidos debian ejecutarse ; que él no tenia poder discrecional sobre el asunto ; que los que aseguraban que podian impedir *pazíficamente* su ejecucion, los engañaban ; que solo una oposicion por la fuerza podria hacerlo, y que *tal oposicion debía rechazarse* ; porque "la desunion por la fuerza armada," dijo Jackson, "es traicion." Finalmente, apeló al patriotismo de la Carolina del Sur, para que volviese atras sus pasos ; y al pais, para que se congregase en defensa de la Union.

PARTE IV

PER. III.
CAP. II.

1832.

Nov. 19.
Decreto de
anulacion.Nov. 24.
Protesta de
los
Unionistas.Proclama
de
Jackson.

PARTE IV.

PER. III.
CAP. III.

1833.

Feb. 12.
Compromiso de
Clay.Ley de
arancel.Marzo 4.
Jackson y
Van Buren.

Esta proclama del Jeneral Jackson fué muy popular en todas las clases y partidos del país en jeneral. Sin embargo no fué inmediatamente seguida por la sumision de la Carolina del Sur; y se llevaron adelante los preparativos de guerra, así de parte del gobierno jeneral como del estado opositor. Mr. Clay presentó al senado su plan de compromiso. El decreto reducía los derechos sobre ciertos artículos, y señalaba por término á los efectos del arancel el 30 de Setiembre de 1842. El Presidente firmó el proyecto de compromiso de Mr. Clay, y se le constituyó en ley el dia 3 de Marzo; lo cual causó jeneral contento á los ciudadanos de los Estados-Unidos, para quienes nada, politicamente hablando, es tan querido como la Union. Y en efecto, ella es la vida de esta República. Habiéndose reelegido al Jeneral Jackson para Presidente y para la Vice-Presidencia á Martin Van Buren, fuéron inaugurados el dia 4 de Marzo.

CAPÍTULO III.

LAS TRIBUS ABORÍGENES DEL MISISIPÍ SE RETIRAN HACIA
EL OESTE.—GUERRA DE LA FLORIDA.

1830.

Jackson
propone la
traslacion
de los
Indios.

1831

á

1833.

Mudanse
los
Chickasaws
y
Choctaws.

El Jeneral Jackson propuso en su mensaje que se asignase y garantizase á las tribus indias que quedaban, un vasto distrito al oeste del Misisipí, fuera de los límites de cualquiera estado ó territorio; y que cada una tuviese jurisdiccion propia sobre la parte que se le asignase, y libre de todo dominio de los Estados-Unidos; excepto el que fuera necesario para conservar la paz en las fronteras. El Congreso aprobó el plan, y dictó leyes autorizando al Presidente para llevarle á cabo. Ajustáronse tratados con los Chickasaws y Choctaws y emigráron tranquilamente al país que se les designó, que era el territorio al oeste de Arkansas. Los Estados-Unidos pagáron los gastos de su

traslacion y les abastecieron de provisiones el primer año.

Cuando Jeorjia cedió á los Estados-Unidos en 2 de Abril de 1802, toda aquella porcion de tierra que yace al sur de Tenesee, y al oeste del rio Chatahoochee, el gobierno pagó á aquel estado 1,250,000 pesos en efectivo, y convino ademas "en abonar por su propia cuenta, y á beneficio de Jeorjia, tan pronto como pudiese obtenerse *pazíficamente* y en terminos racionales, los reclamos de los Indios á las tierras que se hallaban dentro de los límites de aquel estado." Los Cherokees ejercian entretanto una especie de dominio independiente en las tierras que les estaban reservadas; por donde se proporcionaba así un asilo á los esclavos prófugos y á los que de la justicia escapaban;—jente desautorizada y siempre pronta á cometer desmanes. El pueblo de Jeorjia consideró como insufrible este mal del estado; y la lejislatura procedió á estender sus leyes y jurisdiccion sobre todo el territorio indiano. Ofendidos los Indios, ocurrieron al gobierno jeneral demandando justicia. La conocida politica del Presidente Jackson era alejarlos; y animados por ello los Jeorjianos, procuraron hacerles inaguantable la situacion; y pusieron en la cárcel á dos misioneros, por sospechas de que predisponian á los Indios contra su traslacion, sin que el Presidente hiciese nada para poner coto á estos informales procedimientos.

Al fin, varios ajentes del gobierno jeneral lograron ajustar un tratado con algunos de los jefes indios por el cual habia de efectuarse la traslacion de la tribu. Negóse la legalidad del tratado; y los Indios se resistian á dejar su hermosa tierra y la tumba de sus padres; pero al cabo se efectuó su desalojo sin derramamiento de sangre. Sabian que el poder de los Estados-Unidos era bastante fuerte para llevarlo á ejecucion; y por lo tanto creyeron que era inútil la resistencia. Por otra parte, los mas de los jefes indios que á ello se oponian, se convencieron de que aquella traslacion resultaria al cabo en beneficio de la tribu.

Sinembargo, la mayor dificultad que se encontró fué con respecto á los Seminoles que habitaban la Florida oriental. En el Fuerte Moultrie se hizo un

PARTE IV.

PER. III.
CAP. III.

1802.

Cesion de
Alabama
por
Jeorjia.

Los Chero-
kees Estado
Independen-
te.

1831.

Misioneros
presos.

1838.

Múdanse
los Chero-
kees.

1823.

Set.
Tratados
con los
Seminoles.

- PARTE IV.** tratado con sus jefes, por el cual cedian éstos una gran porcion de sus tierras, pero reservándose una parte para residencia de su pueblo; é hizose tambien otro en el Desembarcadero de Payne en Florida, cediendo todos los terrenos reservados, y conviniendo condicionalmente en salir de ellos. Ulteriormente, algunos jefes hicieron absoluto este convenio; pero los Seminoles, en jeneral, consideraron este pacto como ilicito y traicionero.
- 1832.** **PER. III.**
CAP. III.
Mayo 9.
1832. El 1834, el Jeneral Jackson envió al Jeneral Wiley Thompson á Florida para que preparase la emigracion; pero pronto vió que la mayor parte de los Indios se negaba á abandonar sus hogares. Conferenciando con ellos en cierta ocasion, sucedió que OSCEOLA, su jefe favorito, y hombre de gran talento entre los Indios, tomó un tono que le desagradó; por lo cual le cargó de cadenas y le tuvo en prision durante un dia. Mostróse Osceola arrepentido, firmó el tratado de traslacion, y se le puso en libertad; mas todo era maña, y concertó con los Indios una venganza profunda y cruel.
- 1834.** **Envíase á Thompson á Florida.**
Osceola. El gobierno dispuso que cierto número de tropas de las estaciones del Sur se dirijiesen al Fuerte Brooke, en la bahía de Tampa; y se dió el mando al Jeneral Clinch que estaba en Camp King. El Mayor Dade salió del Fuerte Brooke con 117 hombres para reunirse á él. Habríanse andado ya 80 millas de aquella penosa jornada, cuando en la mañana del 28 se presentó el Mayor Dade al frente de sus tropas y les dió la alegre noticia de que la marcha tocaba ya á su término. Disparóse en aquel momento una descarga de centenares de fusiles invisibles; y el orador, y aquellos á quienes se dirijia, cayéron muertos. Solo 30 sobrevivieron, retirándose entónces los Indios. Aprovecháronse entónces de la tregua que se les concedia, y construyéron un parapeto con árboles que derribáron. Y entretanto ¿dónde estaba Osceola? Supónese que anduvo las 20 millas que hay desde el campo de batalla de Dade hasta Camp King, con objeto de ejecutar allí cierto designio.
- 1835.** **Dic. 23.**
Marcha de Dade. **Campo de batalla de Dade.** **Muerte de Thompson y otros.** Hallábase en aquel mismo dia el Jeneral Wiley Thompson, comiendo con una partida de convidados,

en una casa á vista de la guarnicion. Estando á la mesa, disparóse por puertas y ventanas una descarga de 100 fusiles. El Jeneral Thompson cayó muerto atravesado por 15 balas. De los demas, algunos fuéron muertos á la primera descarga; y otros, fuera de la casa, al intentar escaparse. Osceola entró entónces en la casa á la cabeza de los Indios, y con sus propias manos desolló el cráneo del hombre que una vez habia puesto cadenas á los pies de un jefe seminol. Despues de esto se retiráron los Indios sin que la guarnicion los molestase. Por la tarde, Osceola y su partida montada regresáron triunfantes de la matanza en Camp King; y en medio de exclamaciones y alaridos, atacáron la trinchera de los 30 que habian sobrevivido. Uno á uno, peleando valientemente, cayéron los oficiales y soldados. Ransom Clarke, único que quedó para contar la historia, fué herido, y se salvó de la muerte finjiéndola; despues de lo cual, y casi por milagro, pudo hacerse camino á traves de los bosques; pero al cabo murió de sus heridas; por cuya razon puede decirse que todos los del ejército de Dade fuéron muertos en aquel funesto campo de batalla.

El Jeneral Clinch reunió una fuerza, y marchó desde el Fuerte Drane hasta el Withlacoochee. Pero siguió á un guía que estaba en liga con los Seminóles; y cuando el ejército habia pasado en parte el Withlacoochee, saliéron de su escondite Osceola y sus guerreros, y atacáron á los Americanos. Cargáron éstos, y arrolláron á los Indios; pero sufriéron considerable pérdida, y retornáron sin haber conseguido su objeto. Engreidos con el triunfo, se presentáron los Seminóles en el vecindario de casi todos los establecimientos de Florida. Incendiáron casas, destruyéron cosechas, lleváronse negros, y asesináron familias enteras en todas partes. A esta sazón llegó á San Agustín el Jeneral Scott, á quien se habia conferido el mando en jefe. Habiendo seguido los salvajes al Jeneral Clinch, era muy crítica la situacion de éste en el Fuerte Drane. El Jeneral Scott envió tropas en su auxilio, al mismo tiempo que preparaba un plan de operaciones ofensivas. El Jeneral Gaines desembarcó en la bahía de Tampa, 4 dias despues de la llegada de Scott á San Agustín. Traia una fuerza de Nueva-Orleans, y consideraba

PARTE IV.

PER. III.
CAP. III.

Ultima escena de la tragedia.

Dic. 31.
Batalla de Withlacoochee.

1836.

Feb. 7.
Llega Scott.

Llega Gaines con 1,000 hombres de N.-O.

- PARTE IV.** que de derecho le correspondia el mando en la península.
- PER. III.**
CAP. III.
- Feb. 20.**
Gaines en
Withlacoochee.
- Gaines marchó con sus tropas hácia el Fuerte Drane ; y tomando allí provisiones para cuatro dias, salió para el Withlacoochee, en busca de los Seminoles. Habiendo llegado á aquel rio, atacáronle los Indios y se trabó una batalla. Los Americanos mantuviéron el terreno, aunque no sin considerable pérdida ; y los Indios los sitiáron entónces en su campamento. El Jeneral Clinch se aprocsimó con un ejército. Osceola consiguió entretener al Jeneral Gaines con un parlamento, hasta que pudieron trasladarse al sur los niños y las mujeres de la tribu. Allí en medio de los tremedales y desiertos, las tropas americanas buscaron en vano la tribu, marchando á través de ciénagas y pantanos, donde á menudo se hallaban espuestos al peligro de las serpientes y otros reptiles é insectos ponzoñosos, y á las mortales consecuencias del clima.
- 1837.** Poco despues llegó el Jeneral Jesup para tomar el mando, por haberse mandado al Jeneral Scott al pais de los Creeks. Osceola vino al campamento americano con cerca de 70 de sus guerreros, bajo la proteccion de una bandera de parlamento. El Jeneral Jesup lo juzgó traidor, y dispuso que se le detuviese con su escolta, poniéndole en seguida en prision en el Fuerte Moultrie de la Carolina del Sur, donde pocos meses despues murió de una enfermedad en la garganta. Al principio creyó Jesup que pronto podria ponerse término á la guerra ; pero conociendo luego su equivocacion, dispuso que el Coronel Zacary Taylor operase en la ofensiva. Este escelente oficial salió con 1,000 hombres resueltos, que marcháron durante cuatro dias por marjales y pantanos. El dia 5, los Indios á quienes buscaban los atacáron á la entrada del rio Kissimmee en el lago Okee-Chobee. Las tropas los recibiéron con sangre fria. Al principio, lo mas violento del combate cayó sobre el sexto rejimiento ; y el Coronel Thompson que lo mandaba, herido mortalmente, murió animando á sus jentes. Los Indios fuéron derrotados y dispersados, y 100 de ellos se entregáron para ser conducidos al oeste.
- 1837.** **Dic. 20.** Batalla de Okee-Chobee.
- 1842.** El Coronel, que despues fué Jeneral Worth, tuvo el honor de poner término á esta contienda. No se re-

fiere en la historia de los Estados-Unidos guerra alguna que, en lo jeneral, sea comparable con la de la Florida, por lo que respecta á peligros y dificultades; ni tomadas en consideracion todas las circunstancias, hay memoria de servicios militares que requiriesen tan espartana abnegacion.

En los primeras dias de Mayo rompiéron las hostilidades los Creeks, incendiando casas y asesinando familias. Atacáron un buque de vapor que subia por el rio Chatahoochee, ocho millas mas abajo de Columbus; matáron al piloto, hiriéron á otros muchos y quemáron la nave. Tambien diéron fuego á otro vapor en el muelle de Roanoke, y los pasajeros pereciéron en medio de las llamas. Los bárbaros incendiáron despues el pueblo y lo destruyéron. El gobernador de Jeorjia levantó tropas, púsose en persona á la cabeza de ellas; y el día 30 de Mayo se le reunió el Jeneral Scott. Sus esfuerzos combinados vencióron la fuerza de los Creeks, y quedó restaurada la paz en los primeros dias del verano.

PARTE IV.

PER. III.
CAP. IV.**1836.**Mayo 30.
Son vencidos.

CAPÍTULO IV.

CUESTION BANQUERA. — REVULSION. — ADMINISTRACION DE VAN BUREN. — ELECCION DE HARRISON Y SU MUERTE.

MR. RIVES negoció en Paris con el Ministro de Luis Felipe, Rey de los Franceses, un tratado por el cual convenia aquella nacion en pagar 25,000,000 de francos (cerca de 5 millones de pesos) para indemnizar á los Estados-Unidos de las espoliaciones hechas contra el comercio americano miéntras se hallaban vijentes los decretos de Napoleon. Sinembargo, los Franceses no habian cuidado de pagar aquella deuda; pero el Jeneral Jackson tomó tan prontas medidas y tan decidido tono, que en 1836 se liquidó la cuenta conforme al tratado. En Setiembre de 1835, se declaró territorio á Wisconsin,

1831.Tratado de
Rives.

PARTE IV. y se admitió á Arkansas como Estado. En 1837 se incorporó en la union á Michigan, que completó la suma de veintiseis estados, habiéndose así doblado el primitivo número de trece.

PER. III.
CAP. IV.
1837.
Enero.
Estado de Michigan.

A consecuencia del lujo y de la molicie que por aquella época prevalecieron, se esperimentó la calamidad nacional. Los contrarios del Jeneral Jackson atribuyeron la revulsion á circunstancias ligadas con la destruccion del Banco Nacional, á causa de su hostilidad. En 1832, los directores del banco solicitaron que se les renovase su carta; y despues de un gran debate, el Congreso adoptó, por una mayoría considerable, un decreto concediéndoles su peticion. Pero el Jeneral Jackson dejó sin efecto dicha ley por medio de su veto presidencial. Los fondos del gobierno habian sido depositados en el banco nacional; y en 1833 dispuso el Presidente que se retiresen de él. Por acta del Congreso, se hallaba colocado el tesoro público en ciertos bancos de estado escojidos, que entónces eran conocidos bajo el nombre de "bancos favoritos;" y á los cuales se animaba á descontar libremente, segun conviniese al pueblo.

El veto.

Revocacion.

1835.
Bancos favoritos.

1837.
Van Buren y Johnson.

Jackson fué reemplazado por Martin Van Buren, que durante los últimos cuatro años, habia estado, como Vice-Presidente que era, á la cabeza del senado, dando muestras de grande habilidad. Ricardo M. Johnson, de Kentucky, fué electo Vice-Presidente.

De

1835
á
1837.
Especulaciones.

Perjuicios de la revulsion.

Van Buren convoca una sesion extraordinaria.

Despues de haber pasado el tesoro público á los bancos de estado, aumentáronse las facilidades, que ántes eran ya demasiado grandes, de obtener dinero empeñando su crédito; y á par que se abandonáron los antiguos medios de una industria honrada, hacian su fortuna en una hora, á favor de ciertas especulaciones. Este anómalo estado de cosas tuvo su crisis en 1837. Antes de ella, todos hacian dinero; y despues de ella, todos perdian. Muchos habian contraido grandes deudas: cuando algunos empezáron á quebrar, otros que habian dependido de ellos, se viéron obligados á quebrar tambien; y así fué ampliándose el círculo de la calamidad, hasta que hubo de sentirla todo el pueblo, en mayor ó menor grado. Los bancos suspendieron sus pagos en efectivo, aquellos en que estaban depositados los fondos públicos, participáron

de la suerte comun ; y suscitáronse dudas sobre cómo podria el gobierno proveer á sus gastos ordinarios, y qué habria de hacerse con el tesoro público. A fin de decidir estas cuestiones, publicó Van Buren su proclama convocando el Congreso.

El Presidente recomendó en su mensaje un medio de conservar los caudales públicos, llamado " plan de Sub-tesorería," que fué rechazado por el Congreso. Dispúsose emitir vales del tesoro, y se adoptáron otras medidas varias, para proveer á las necesidades del gobierno ; pero la mayoría sostuvo que, por lo que tocaba á las calamidades del pueblo, no se habia menester la intervencion del gobierno, sino una reforma en la corrupcion individual que habia prevalecido, y que se volviese á entrar por las abandonadas vias de la industria.

Una de las causas de aquella calamidad pecuniaria fué un horroroso incendio que en 1835 sufrió la ciudad de Nueva-York. Las casas de comercio sobre las cuales cayó una pérdida de 17,000,000 de pesos por asegurados, no quebráron jeneralmente por entónces, porque las demas las sostuviéron con loable humanidad ; pero habian desaparecido las propiedades, y aunque equilibradas hasta cierto punto por aquel tiempo, al fin el déficit afectó á todos. El dia 13 de Agosto volviéron los bancos á hacer sus pagos en efectivo.

Habiase gradualmente formado en Canadá un partido opuesto al gobierno británico ; y el cual clamaba altamente por la Independencia. Muchos Americanos de la frontera del norte, considerando la causa de los colonos ingleses como la causa de la libertad y de los derechos humanos, tomáron la advocacion de patriotas, y formáron asociaciones secretas, con objeto de prestar ayuda á los insurjentes de la otra parte. Una partida de ellos tomó posesion de Navy Island, en el rio Niágara, dos millas mas arriba de la cascada, y dentro de la jurisdiccion del Alto Canadá. El Presidente de los Estados-Unidos y el gobernador de Nueva-York, publicáron proclamas, recomendando estricta neutralidad. Sinembargo, se alquiló un pequeño vapor, llamado Carolina, para hacer viajes con aquel objeto entre Navy Island y Schlosser. Una tarde salió de la parte del Canadá un destacamento de 150

PARTE IV.

PER. III.
CAP. IV.

1837.

Ley de Sub-tesorería.

Notas del Tesoro.

1835.

Dic. 16.
Quémanse
529 edificios.

1838.

Ag. 13.

Revnelta
de los
Canaden-
ses.Asunto de
Navy
Island.

PARTE IV. hombres armados, en cinco botes, con remos á la sordina; los cuales se dirijieron á Schlosser, echáron á tierra los hombres que se hallaban abordo del Carolina, cortáron sus amarras, y dando fuego al buque, le dejáron flotar hácia la catarata. Fué muerto en esta ocasion un hombre llamado Durfee, y hubo grande escitacion durante aquellos dias.

Censo. Del censo de 1840 resultó que la poblacion de los Estados-Unidos ascendia á 17,068,666 habitantes.

Inaug. de Hárison y Tyler. Confirióse la Presidencia por una gran mayoría, á Guillermo Enrique Hárison, cuyas virtudes públicas y sociales se han patentizado en el curso de una larga vida, muy útil á su pais. Juan Tyler, de Virginia, fué electo Vice-Presidente.

Ab. 4. Desde el Capitolio se dirijió el Jeneral Hárison á la mansion presidencial; y millares de personas se agrupaban en torno de él, felicitándole, y haciéndole promesas de servicios, cuya sinceridad no dudaba él, porque él en sí era también sincero. La luz del público favor hirió así con demasiada brillantez una cabeza emblanquecida con la nieve de la ancianidad; y Hárison espiró en el dia en que precisamente se cumplió un mes de su inauguracion. Segun las provisiones constitucionales, recayó la Presidencia en Mr. Tyler; y este publicó una hábil y patriótica alocucion, disponiendo que se observase un dia de público ayuno.

Muerte de Hárison.

Tyler Presidente.

CAPÍTULO V.

ADMINISTRACION DE MR. TYLER.—TUMULTOS POPULARES.
—DISTURBIOS EN RIIODE ISLAND.—ANTI-RENTISMO.—
MORMONISMO, &c.

1841. El partido Whig era opuesto al plan de Tesoro independiente de Van Buren, y á favor de un banco nacional, como lugar de depósito para las rentas públicas. Decian que esto seria mas conveniente y económico para el gobierno; que facilitaria los negocios y pro-

Banco Nacional.

Opiniones de los Whigs.

movería la prosperidad ; y que el tratar de volver á introducir la circulacion en especie sería un ensayo peligroso. Por otra parte, el partido democrático sostenia que cualquiera concesion del gobierno con los bancos, ó con los negocios de los particulares, era ajena de sus fines, y fecunda fuente de cohecho y corrupcion. Creian que el gobierno debia guardar sus propios caudales, no haciendo operaciones con papel moneda, sino con dinero en metálico.

La mayoría de los votantes adoptáron las miras de los Whigs ; y eligiéron á Hárrison y Tyler con esperanza de que favorecerian un banco nacional. Sabeedor de esto el Jeneral Hárrison, publicó en 17 de Marzo una proclama, convocando una sesion extraordinaria del Congreso para el dia 31 de Mayo, con objeto de “tomar en consideracion varias materias de gran peso é importancia, que principalmente dimanaban del estado financiero del pais.” Al reunirse este Congreso era Presidente Mr. Tyler.

El Congreso revocó la ley de Sub-Tesorería el dia 6 de Agosto. Tres dias ántes, habia adoptado la cámara de representantes un decreto para establecer un banco nacional ; pero Mr. Tyler, con pesadumbre grande del partido que le habia elegido, frustró la medida con su veto presidencial. Trazáron otro plan de banco los mortificados Whigs, y consiguieron pasarle por el Congreso, bajo el nombre de “Corporacion Fiscal de los Estados-Unidos ;” pero segunda vez los derrotó Tyler con su veto. El hábil gabinete elegido por Hárrison habia permanecido en su empleo hasta este tiempo ; pero entónces resignáron todos, á excepcion de Mr. Webster, secretario de estado. Su pais tenia necesidad de él en aquel puesto ; y conservándole, halló ocasion de hacerle importantes servicios. Varios estados demasiado celosos de sus mejoras interiores, habian tomado parte en la injustificable estension del crédito ; y cuando tuvo lugar la revulsion, algunos de ellos encontráron la imposibilidad de cumplir sus empeños, sino ocurrian al medio de contribuciones indirectas, que los gobernantes no se habian atrevido á adoptar por lo pronto ; resultando de aquí que los tenedores de sus bonos, extranjeros los mas, no podian obtener el interes al tiempo en que se

PARTE IV.

PER. III.
CAP. V.

De los Democratas.

Mayo 31.
Retúnese el Cong.Ag. 16.
Primer veto de Tyler.Set. 9.
Segundo veto.

Renuncia todo el gabinete menos Webster.

PARTE IV. vención. Decíase que estos estados habían repudiado sus bonos, y *este repudio* echó por cierto tiempo una mancha sobre la nación; pero á vueltas de la prosperidad, reasumiéron sus pagos. Hacia largo tiempo que entre los Estado-Unidos y la Inglaterra ecstistia cierto desacuerdo con respecto á los límites del Noroeste. Los habitantes de Maine y Nueva-Brunswick, paises adyacentes á la línea en cuestion, se hallaban sobremanera escitados; y habíanse tomado por ámbas partes medidas tales, que amenazaba una guerra. De Inglaterra se envió al Lord Ashburton, como enviado especial para tranzar este asunto; y Mr. Webster, con grande habilidad diplomática, ajustó con él los términos de un tratado, por el cual quedó de una vez definitiva y amigablemente arreglada la cuestion de los límites del Noroeste.

1844. En la primavera de 1844 ocurriéron en Filadelfia serios tumultos; los cuales se orijináron de celos que los nativos protestantes americanos tenían de que poblacion extranjera Católica Romana intentaba la ganarse la direccion de las escuelas públicas, y cambiar el órden de instruccion establecido, particularmente con respecto al uso de las Escrituras. Treinta casas de vecinos, un convento y tres iglesias fuéron incendiadas; catorce personas muertas, y cuarenta heridas. El 7 de Junio se renováron estas desgraciadas escenas; y el gobernador convocó una fuerza de 5,000 hombres de milicia. Han pasado años; y sinembargo todavia prevalecen esas funestas emulaciones.

34 edificios quemados, 14 individuos muertos y 40 heridos.
Junio 7.
Segundo motin: muertos y heridos 50.

Rhode Island fué por entónces teatro de una tentativa dirijida á deponer las autoridades ecstistentes. El "partido del sufragio" no consideraba el asunto bajo este punto de vista. Por medio de asambleas ilegales, formáron lo que ellos consideraban como una constitucion de estado; y en seguida procediéron á elejir, conforme á ella, un gobernador (Mr. Dorr) y los miembros para una lejislatura. Sus oponentes, que se llamaban "partido de la ley y el órden," actuando bajo las autoridades ecstistentes, elijiéron empleados de estado, y nombráron de gobernador á Mr. King. El dia 18 de Mayo, se dirijió Dorr con una fuerza armada, y tomó posesion del arsenal del estado; mas no

1843.
Ab. 18.
Tentativa de Dorr.

hubo pérdida de vidas, por que no se obedecieron sus órdenes de hacer fuego contra los que á su paso se oponian. Entretanto, el gobernador King se puso á la cabeza de la milicia; arrestáronse muchas personas y huyó Dorr. Despues se presentó en Chepachet con dos ó trescientos hombres; pero habiéndose enviado una fuerza superior del gobierno, fuéron dispersados. Volvió Dorr despues de esto; juzgósele, y convencido de traicion, se le condenó á la prision de estado. Mientras tanto, se adoptó una nueva constitucion por medios legales. En 1845 se puso en libertad á Dorr; pero sin reponerle en el uso de sus derechos civiles, por su negativa á prestar juramento de fidelidad á la nueva constitucion.

Habiase observado una alarmante tendencia hácia la anarquía en los disturbios de los "anti-rentistas" en el estado de Nueva-York. Varios plantadores habian recibido del gobierno holandés considerables mercedes de tierras, de las cuales la mas estensa era la de Van Renselaer, que comprendia la mayor parte de los condados de Albany y Renselaer. Estas tierras estaban divididas en pequeñas granjas, y arrendadas á perpetuidad, á bajo precio, que habia de pagarse con cierta cantidad de trigo, cierto número de aves &a. Con el discurso del tiempo, los arrendadores se diéron á pensar que aquellas legales condiciones eran anti-republicanas, y como reliquias de la tiranía feudal.

En el verano de 1844 estalláron con gran violencia los disturbios de los "anti-rentistas" en los pueblos orientales de Renselaer, y en el Señorío de Livingston, condado de Colombia. Los "anti-rentistas" formáron diversas asociaciones para oponerse á la leyes: mantenian partidas armadas y montadas, que, bajo el disfraz de Indios, cometian grandes pillajes en el pais; y al divisar á cualquier viajero, salian de algun espeso bosque, cubiertos con sus espantosas máscaras y abigarrados vestidos de algodón, y le obligaban, só pena de ofensa personal, á que dijese con ellos, "Abajo la renta." Estos desmandados salteadores allanaban los hogares y arrancaban de ellos á los hombres, empujándolos y maltratándolos de otras varias maneras. En el condado de Renselaer, á la hora de mediodía, y á presencia de cerca de 50 "Indios," fué muerto un

PARTE IV.

PER. III.
CAP. V.Junio 25.
Dorr en
Chepachet.**1844.**Enviase á
la prision
de Estado.**1845.**Se le pone
en libertad.Disturbios
de los anti-
rentistas.Los Anti-
rentistas
disfrazados
de Indios.(Smith
matado en
Grafton.)

- PARTE IV.** hombre, y llamándose á declarar á algunos de ellos, juraron que nada sabian del asesinato. A las veces, reuníanse en un solo cuerpo hasta 1,000 de estos anarquistas disfrazados. Iguales disturbios ocurrieron en el estado de Delaware; y aun llegó el caso de que Steele, diputado del fiel ejecutor, muriese asesinado en el cumplimiento de sus deberes oficiales. Entretanto habíase elegido para gobernador del estado á **SILAS WRIGHT**. Mucho le debe su país por la sabiduría y firmeza de las medidas que adoptó para restaurar el orden público. El día 27 de Agosto declaró en estado de insurrección al condado de Delaware. Nombráronse para el empleo de fieles-ejecutores á hombres resueltos, proporcionándoseles la competente ayuda de fuerza militar. Se arrestaron á los corifeos de los anti-rentistas; se les trajo á juicio, y se les encerró en una cárcel. Los asesinos de Steele fueron condenados á muerte; pero su castigo se conmutó en el de prisión perpetua. El gobernador Young, sucesor de Mr. Wright, soltó de la prisión de estado á todos los que en ella se hallaban por delito de anti-rentismo y cuyo número ascendía á 18. Siguiéronse á esta lenidad nuevos disturbios de igual naturaleza. El 3 de Marzo de 1845 pasó en el Congreso un acta admitiendo dos estados en la Union, á saber;—*Iowa*, que confina hácia el oeste con el rio Des Moines, y *Florida*, comprendiendo las partes de este y oeste, segun se demarca en el tratado de cesion.
- 1845.** Una de las mas estraordinarias imposturas de este siglo es la llamada “mormonismo.” Su autor y caudillo, José Smith, era un hombre oscuro, sin educacion y oriundo de Nueva-Inglaterra. Con pretensiones de revelacion especial, produjo las planchas estereotípicas del “Libro de Mórmon” por el cual persuadió á muchos de que era el fundador inspirado de una nueva relijion que habia de dar á los Mormones la misma preeminencia sobre todos los demas pueblos que tenian los judios sobre los jentiles. Sus leyes no se entienden completamente; pero no queda duda de que conceden ilimitada licencia á sus prosélitos; y que en particular degradan y desmoralizan á las mujeres. Sin embargo, vióse que multitudes de ámbos secos abrazaron y protejiéron este engaño, poniendo sus propiedades en
- 1846.** Muerte de Steele.
- 1845.** Marzo 3. Iowa y Florida.
- 1805.** Dic. 23. Smith nació en Sharon. Vermont.

un fondo comun. A su llegada al oeste, en Misuri, el número de los Mormones ascendia á 5,000, entre los cuales se contaban 700 hombres armados. Acusóseles de varios crímenes; entre otros, una tentativa de asesinato contra el gobernador Boggs; y al fin se les espulsó del estado por una fuerza militar mandada por el Jeneral Atkinson. Entónces compraron una gran porcion de terreno en Ilinois, á la orilla oriental del Misisipi; y allí, en un hermoso sitio, edificaron el pueblo de Nauvoo y construyeron un pomposo templo; pero los asesinatos, los robos y otros crímenes secretos se hicieron frecuentes en su vecindad; con que el pueblo de la comarca se llenó de indignacion. Los empleados del estado se apoderaron del profeta Mormon y su hermano, y los encerraron en la cárcel de Cartago; pero entraron en ella 100 hombres armados y disfrazados, y les diéron muerte. Los Mormones vendieron entónces sus posesiones en Nauvoo, y en 1846 emigraron hácia el oeste. Al presente se hallan situados á orillas del Gran Lago Salado; y su establecimiento, que contiene cerca de 10,000 habitantes, forma el núcleo del nuevo territorio de Utah. Sabemos que este pueblo progresa en todos sentidos; que han conocido los males de la poligamia, y protejen la educacion de la juventud.

PARTE IV.

PER. III.

CAP. VI.

1838.

Oc. 6.

Los Mormones en el Oeste.

Nauvoo en Ilinois.

Muerte de Smith.

CAPÍTULO VI.

TÉJAS.—MÉJICO.—CAUSAS DE LA ANECSION Y DE LA GUERRA MEJICANA.

CON motivo del descubrimiento de La Salle, los Franceses reclamaban como parte de Luisiana el territorio de Téjas hasta el rio Grande. Negáronse á esto los Españoles de Méjico, y enviaron allí una fuerza armada; pero ya se habian dispersado los Franceses. *El primer establecimiento formal en Téjas fué el de San Antonio de Béjar, fundado por los Españoles en*

1685.

La Salle descubre á Téjas.

PARTE IV.

PER. III.
CAP. VI.

- 1692.** Pero las autoridades mejicanas no parecian tan deseosas de ocupar este pais, cuanto de mantenerlo inculto y desierto, para que sirviese de impenetrable barrera entre ellos y sus vecinos Anglo-Americanos.
- 1692.** Este deseo de evitar el contacto, poniendo entre ámbos un páramo, era tan vehemente en los Mejicanos, aun en 1847, que fué parte á que se rompiesen las negociaciones de paz cuando el Jeneral Scott se hallaba á las puertas de su capital con un ejército victorioso. Los Mejicanos habian heredado de su Metrópoli esta aversion contra los Anglo-Americanos ; la cual puede decirse que fué *la causa primera y predisponente de la guerra mejicana.*
- 1810.** Cuando en 1810 cayó Fernando VII y con él la nacion española, en poder de Napoleon, se insurreccionáron los Mejicanos. Pero el pueblo no estaba unido ; y despues de una sangrienta guerra de 8 años, llamada *primera revolucion*, prevaleciéron los realistas.
- 1818.** El jeneral mejicano ITURBIDE empezó en 1821 la *segunda revolucion*, y bajo sus órdenes se sacudió el yugo español. Pero él se hizo monarca ; lo que deseaba el pueblo era una república ; y depusieron á Iturbide, le desterráron, y á su vuelta le condenáron y diéron muerte. En 1824 se formó una *constitucion federal*, bajo los auspicios de un nuevo caudillo, SANTA ANNA ; por la cual se dividió Méjico, á semejanza de nuestra república, en varios estados, con su lejislatura cada uno, y todos rejidos por un gobierno jeneral.
- 1819.** En 1803, al comprar los Estados-Unidos á los Franceses el territorio de la Luisiana, obtuvo junto con ésta el disputado territorio de Téjas ; pero en 1820* lo cediéron por un tratado á España como parte de Méjico ; recibiendo ellos de los Españoles la provincia de Florida. Dos años despues, ESTEVAN F. AUSTIN condujo una colonia de los Estados-Unidos á Téjas, y fundó un establecimiento entre los rios Brazos y Colorado. Las autoridades españolas de Méjico, deseosas de defenderse contra las destructoras incursiones de los fieros y hostiles Comanches, habian dictado leyes que favorecian la inmigracion de los Americanos, á pesar

* Este tratado fué hecho en 1819 ; pero no se formalizó hasta 1820.

del espíritu de su ordinaria política ; sin embargo, era bajo la precisa condicion de que los inmigrantes habian de adoptar la relijion católica, y enviar sus hijos á las escuelas españolas.

Uniéndose á la empresa de Austin otros que como él deseaban mejorar de fortuna, pronto prosperó su colonia hasta el extremo de atraer la atencion del clero mejicano. Viéron que no habian cumplido con la ley que escijia de los colonizadores el juramento de ser católicos y establecer escuelas españolas ; por lo cual se alarmáron grandemente, y procuráron que aquellos á quienes miraban como herejes extranjeros, se sometiesen á sus leyes nacionales y abrazasen su relijion, ó fuesen espulsados del pais. *Entónces se sembráron las semillas de la guerra futura* ; porque aquellos supuestos herejes eran hermanos de ciudadanos americanos ; y aunque espatriados, habian nacido en la República.

Téjas, bajo la constitucion de 1824, se hallaba constituida en un estado junto con la vecina provincia de Coahuila. Los mejicanos españoles de esta provincia adoptáron y observaban una política opresora contra los Tejanos ; y éstos enviáron á Austin á la ciudad de Méjico para pedir justicia contra estos agravios, y solicitar el privilejio de constituir á Téjas en estado separado. El Congreso mejicano lo trató con desatencion ; y él escribió una carta á los Tejanos, aconsejándoles que á todo tranze procediesen á formar un gobierno de estado aparte ; pero el partido opuesto á Austin en Téjas, envió su comunicacion á las autoridades mejicanas, las cuales le arrestáron cuando ya estaba en camino para volverse á su casa, y le mandáron otra vez á Méjico, donde se le sepultó en un calabozo.

Entretanto Santa Anna subvirtió la constitucion de 1824 : en nombre de la libertad, se hizo el tirano militar de los Mejicanos ; y envió á Téjas al Jeneral Cos, para poner á los majistrados civiles bajo la dependencia de los militares. Por este tiempo volvió Austin á Téjas, y se le puso á la cabeza de una comision central de seguridad. Apelóse al pueblo tejanos por medio de la prensa, y se tomáron medidas para proporcionar jente y dinero. De los estados americanos viniéron muchos aventureros en su ayuda. El objeto de los tejanos en esta ocasion era unirse á una

PARTE IV.

PER. III.
CAP. VI.Alarma del
clero
mejicano.(En 1823
habia cerca
de 10,000
Americanos
en
Téjas.)Austin pri-
sionero en
Saltillo.Empieza la
revolucion
tejana.

PARTE IV. partida mejicana que habia tomado las armas contra la usurpacion militar de Santa Anna, y sostener de este modo la constitucion de 1824.

PER. III.
CAP. VI.

Oct 2.
Batalla de
Gonzalez.
Fuerza de
los M.
1,000.
de los T.
500.

Périd. de los
M. 100, de
los T. uno.

Habíanse enviado á Gonzalez varias fuerzas mejicanas, para pedir una pieza de artillería; y los Tejanos las atacaron y arrojaron del terreno con gran pérdida. Santa Anna habia hecho fortificar con mucho cuidado los castillos de Goliad y el Álamo, ó ciudadela de Béjar, que era el cuartel jeneral de Cos. El dia 8 de Octubre tomaron los Tejanos el fuerte de Goliad, con municiones de considerable valor; y el 28 obtuvieron una victoria cerca de Béjar. El 22 de Noviembre se reunieron en San Felipe los delegados tejanos, y establecieron un gobierno provisional. Su ejército, á las órdenes del Jeneral Burleson, tomó el dia 11 de Diciembre, despues de un sangriento sitio y una reñida pelea, la formidable fortaleza de *Alamo* y la ciudad de Béjar. El Jeneral Cos y su ejército fueron hechos prisioneros, y no quedó un Mejicano sobre las armas. Pero Santa Anna, siempre activo y alerta, estaba reuniendo sus fuerzas; y en Febrero de 1836, se aproximaba con un ejército de 8,000 hombres.

1836.

Mar. 6.
Matanza en
Alamo.

Desgraciadamente existian divisiones en los consejos tejanos cuando la pequeña é insuficiente guarnicion de Alamo se vió atacada por esta poderosa fuerza acaudillada por un hombre que unia á la sutilidad del tigre, su fiera y crueldad. Trávis, comandante del fuerte, solo tenia 150 hombres, los cuales pelearon durante toda una noche de sangre, hasta que cayó su jefe junto con toda la guarnicion, excepto siete, que tambien fueron pasados á cuchillo, sin embargo de que pedian cuartel.

Marzo 12.
Los Teja-
nos decla-
ran su in-
dependen-
cia.

Entretanto, se habia reunido en Washington, á orillas del rio Brazos, una convencion tejana que desde el dia 2 de Marzo DECLARÓ LA INDEPENDENCIA. Habia sido su deseo, decian los delegados, reunirse con sus hermanos mejicanos para sostener la constitucion de 1824. Apelando entónces al mundo por las esisjencias de su situacion, se declararon constituidos en REPÚBLICA INDEPENDIENTE, y encomendaron su causa al SUPREMO ÁRBITRO DE LAS NACIONES.

Mandaba el fuerte de Goliad el Coronel Fanning, al cual, habiendo pedido refuerzo á las autoridades

tejanas, se le diéron órdenes para que abandonase su puesto, y salvase la guarnición por medio de una retirada.* Los Mejicanos le abrumáron con la superioridad de su fuerza; y el se rindió con la condicion de que se les tratase como prisioneros de guerra; pero Santa Anna dispuso que fuesen fusilados; y así murieron 400 hombres desarmados é inofensivos. Uno de los soldados condenados á aquel suplicio, exclamó— “Van á fusilarnos; volvámonos para que no nos maten por la espalda.” Un momento despues se dió la voz de fuego y cayéron muertos los prisioneros. Fanning fué ejecutado al siguiente dia, y se negó sepultura á su cadáver. Aquellos hombres eran Americanos: Fanning habia sido oficial en el ejército de los Estados-Unidos; y luego que se supo la horrorosa historia de este asesinato, se encendió en los pechos de los Americanos el odio contra sus autores y la simpatía hácia las víctimas. A esto se siguió la *aneccion*, y la *guerra de Méjico*.

PARTE IV.

PER. III.
CAP. VI.**1836.**Marzo 27.
Asesinatos
en Goliad.

El dia 21 de Abril, el ejército principal de los Tejanos, mandado por el JENERAL HOUSTON, tuvo un encuentro con los Mejicanos, cuyo número era doble del suyo, cerca del San Jacinto. Los Tejanos se lanzáron furiosamente á la batalla, al grito de “acordaos de Alamo!” Peleáron á ménos de medio tiro de fusil, y en espacio de media hora derrotáron completamente á los Mejicanos, matando é hiriendo un número mayor que todo el ejército tejano. Entre los prisioneros tomados despues de la batalla se hallaba el mismo Santa Anna; el cual, como gobernante supremo de Méjico, reconoció por medio de un tratado la independencia de Téjas, señalándole por límites occidentales el rio Grande. Despues de su regreso, fué negado este contrato por Méjico, y por el propio Santa Anna, á pretesto de haber sido hecho cuando se hallaba prisionero.

Abril 21.

San Jacinto. Pérd.
de M. 838,
de los T.
25.

Aunque los Estados-Unidos, Inglaterra y otras po-

* La autora de este libro ha sido recientemente informada acerca de este hecho por el jeneral, hoy senador, Houston. Fanning habia salido del fuerte y trabado un combate con los Mejicanos; en el cual se le hizo prisionero y se le llevó otra vez á la fortaleza; de manera que la matanza fué en Goliad.

PARTE IV. tencias reconocieron la independencia de T^éjas, Méjico reclamó siempre el pais, á pesar de todos sus cambios de gobierno; y de cuando en cuando enviaba tropas para renovar la guerra con escursiones de pillaje. En **1837.** Mar. 3. 1841 enviaron los Tejanos una partida de 300 hombres á las órdenes de McLEOD, (de los cuales la mayor parte eran Americanos) para tomar posesion de Santa Fé, capital de Nuevo-Méjico, á la orilla oriental de Rio Grande. Estos fuéron hechos prisioneros por los Mejjicanos y tratados con la mayor crueldad.

1842. El Jeneral Woll enviado por Santa Anna para invadir á T^éjas, tomó á Béjar. Un ejército tejano, que le arrolló y rechazó, deseaba con ansia llevar la guerra al interior de Méjico. Una partida de 300 hombres cruzó el rio Grande; dirijióse hacia Mier y atacó aquel pueblo; y aunque se les opuso una fuerza cuatro veces mayor que la suya, se abrieron camino hasta el mismo centro de la plaza, matáron é hirieron doble número del que ellos contaban; y despues, aunque solo habian perdido 35 hombres, capitularon.* Estos prisioneros fuéron tratados con gran rigor.

T^éjas hizo desde los primeros dias su solicitud para ser admitida en la Union Americana. El Jeneral Jackson puso inconvenientes á ello, y despues hizo lo mismo Van Buren, fundados en la ecsistencia de relaciones pazíficas con Méjico y en el estado incierto de los límites de T^éjas. Mr. Tyler volvió á presentar la proposicion, que no fué aprobada en el Congreso; pero la gran masa del pueblo americano estaba á favor de la aneccion. Los candidatos Whigs para la Presidencia y Vice-Presidencia, eran Enrique Clay y Teodoro Frelinghuysen; y los demócratas, Jaime K. Polk y Jorje M. Dallas, comprometidos á favor de ella. Elijiéronse á estos dos últimos, y fuéron debidamente inaugurados el dia 4 de Marzo de 1845. El dia 28 de Febrero, ántes de la inauguracion, adoptó el Congreso la ley para anechar á T^éjas; disponiéndose en ella que de aquel territorio podian formarse estados adicionales,

1845.

Polk Presidente y Dallas V. Presidente.

Resolucion de anechar á T^éjas.

* El Jeneral Greene, en su Diario de la Expedicion, dice que fuéron inducidos á rendirse por el Jeneral Fisher, su jefe, que habia perdido el juicio á consecuencia de una herida; y añade que esta partida de 300 hombres mató é hirió á 800 Mejjicanos.

con esclavitud en caso de hallarse al sur de los 36½° de latitud ; pero *sin* esclavitud, en caso de estar al norte de dicha línea. El Sr. Almonte, ministro mejicano en Washington, y que habia anunciado que Méjico declararia la guerra si se anesaba á Téjas, dió aviso de que, puesto que América acababa de consumir “ el hecho mas injusto que se recuerda en la historia,” cesaba desde entónces toda negociacion.

Méjico, bajo la influencia de preocupaciones que se sobreponian á su natural magnanimidad, era para los Americanos un vecino injusto y perjudicial. Tales habian sido los agravios cometidos contra las personas y propiedades de los ciudadanos americanos en Méjico, que á no ser una nacion mas débil y una república hermana, se habria declarado la guerra durante la administracion de Jackson. Van Buren recomendó medidas belicosas, y los Mejicanos recurrieron á negociaciones. En 1839 se ajustó un tratado por el cual convenian en pagar grandes indemnizaciones á los Americanos perjudicados. Modificóse este tratado en 1843, pero el gobierno mejicano habia fallado en el cumplimiento de la mayor parte de lo estipulado.

Téjas espresó su asentimiento en ser parte de la Union Americana, por medio del decreto de Julio 5 de 1845. Dos dias despues se dirigió al Presidente Polk una solicitud, pidiendo que se enviase una fuerza para proteger á Téjas contra la amenazada invasion de Méjico ; y la administracion eligió juiciosamente para comandante de aquella expedicion al Coronel ZACARIAS TAYLOR. El dia 30 de Julio se le comunicáron órdenes por el Ministerio de la Guerra para que avanzase hácia el rio Grande, tanto cuanto le dictase la prudencia ; y á consecuencia de ello marchó Taylor, y sentó sus reales en Corpus-Christi. Entretanto, se habia reunido una fuerza mejicana en la márjen occidental del Rio Grande.

Aunque se habia puesto fin á toda negociacion pazífica, el gobierno americano hizo insinuaciones de paz por medio de Mr. Black, cónsul de los Estados-Unidos en Méjico. Hallábase entónces á la cabeza de los negocios públicos de aquella nacion el Jeneral HERRERA, uno de los mas sabios patriotas mejicanos. Estaba inclinado á favor de la paz, y aseguró privadamente

PARTE IV.

PER. III.
CAP. VI.

Marzo 1.
La firma del
Presidente.

1839.

Tratado
Mejicano.

1843.

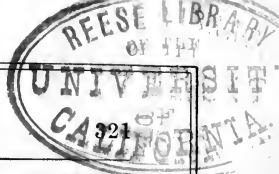
Le modifi-
ca.

1845.

Complétase
la anesion.

Zacarias
Taylor.

Polk pro-
pone la
paz.



que recibiría á un comisionado especial para entrar en negociaciones con respecto á Téjas, siempre que el gobierno americano retirase la escuadra con que amenazaba á Vera Cruz ; lo cual así se hizo.

PARTE IV.

PER. III.
CAP. VI.

La aneccion habia convertido en odiosidad y espíritu de venganza la antigua adversion de los Mejicanos ; y el que entre ellos mas denigraba á los Americanos, y mas alto abogaba por la guerra, era el mas popular favorito. Tal sucedia con PAREDES, cuyo partido denunció á Herrera como traidor, por atribuírsele sospechosas comunicaciones con los enemigos de la nacion. Aun luchaba éste por mantener su puesto, cuando llegó á Méjico Mr. Slidell, enviado por Mr. Polk, y solicitó audiencia. Negóse Herrera á su mision, fundado en que el gobierno americano le enviaba como encargado de arreglar todas las diferencias entre ámbas naciones, y no como comisionado con respecto á la cuestion de Téjas meramente ; y que presentaba todas las cuentas americanas, cuando Méjico solo habia propuesto liquidar aquellas partidas que aparecian en las suyas propias. Aun con semejante negativa, no procedió Herrera con toda la violencia que placia á los Mejicanos ; por lo cual le depusieron, cesando en lugar suyo á Paredes.

Dec. 20.

No es admitido Slidell.

Dic. 29.

(Revolucion en Méjico.)

1846.

Paredes Presidente.

El dia 16 de Enero de 1845 ratificáron los Estados- Unidos un tratado con China, que habia sido ajustado en aquel pais, entre Mr. Cushing, Enviado Extraordinario Americano, y el comisionado del Emperador chino.

OREGON.—Reclamaban á la vez Inglaterra y América la estensa porcion de este pais, que yace al norte del rio Colombia, y se dilata hácia los establecimientos rusos. Dicho rio y sus vecindades pertenecen á los Americanos por derecho del descubrimiento hecho en 1792 por el Capitan Grey, de Boston ; y por las exploraciones de Lewis y Clark, empleados por el gobierno americano, en los años de 1804 y 1805. Juan Jacobo Astor, de Nueva-York, fundó en 1811 el pueblo de Astoria, en la boca del rio Colombia. Sin embargo la primera casa inmediata á sus aguas fué establecida á la márjen del rio Lewis en 1808, por la Compañía de Pieles de Misuri.

1792.

(Grey navegando aborido del Colombia da al rio el nombre de su buque.)

Tal carácter de seriedad habian tomado las diferen-

PARTE IV. cías con la Gran Bretaña, que amenazaba ya la guerra ;
PER. III. pero tranzáronse, sinembargo, por medio de un tratado
CAP. VII. que se ajustó en Washington entre Mr. Packenham,
1816. embajador británico, y Mr. Buchanan, secretario de
Jun. 18. estado americano. Por dicho arreglo se marcó como
Tratado de limite setentrional del Oregon, la línea de los 49° de
Washing- latitud ; pero al mismo tiempo se concedió á los Bri-
ton. tánicos el todo de la Isla de Vancouver, y el derecho
 de navegacion del rio Colombia, conjuntamente con
 los Estados-Unidos.

CAPÍTULO VII.

GUERRA DE MÉJICO.—EJÉRCITO DE OCUPACION.

Taylor en- EL Jeneral Taylor recibió orden del ministro de la
viado á guerra, en 13 de Enero de 1846, para situarse en la
RioGrande. boca del rio Grande. El efecto de esta disposicion
 fué precipitar la colision de las armas, y dar á los
 Mejicanos la ventaja del grito de invasion. El Jeneral
 Taylor levantó sus reales de Corpus-Christi el dia 8
 de Marzo ; y el 18 se encontró con una partida de
 merodeadores mejicanos á caballo, llamados rancheros,
 los cuales le amonestáron de que habia pasado los
 limites de Téjas. El dia 25 llegó el ejército á Punta
 Isabel, cuya poblacion habian incendiado las autori-
 dades americanas ántes de abandonarla ; pero Taylor
 salvó la mayor parte de los edificios, á costa de gran-
 des esfuerzos. La naturaleza de la costa requería que
 elijese aquel lugar para depósito de sus pertrechos ;
 y dejando allí con ellos 450 hombres á las órdenes del
 Mayor Munroe, marchó adelante, y se situó en la boca
 del rio Grande, frente á frente de Matamoros. Los
 Mejicanos levantáron inmediatamente baterías en aquel
 punto, dirigidas contra su campamento ; Taylor se
 atrincheró, y sin demora dió principio á la construccion
 de un fuerte cuyos cañones amenazaban el centro de la
 ciudad. A pesar de esto, el Jeneral Taylor se portaba

Marzo 23.

Taylor
frente á
Matamo-
ros.

con la mas cumplida cortesía, manifestando que venia en son de paz, para proteger á Téjas, no para invadir á Méjico ; pero que si se le atacaba, sabia cómo defenderse.

Taylor tenia razones para esperar el ataque de un momento á otro. Paredes habia llamado al servicio las mejores tropas de Méjico, acaudilladas por sus mas hábiles jenerales, y marchaban ya á reunirse en direccion de Río Grande. Todo era apariencia de guerra en ámbas márgenes del rio ; en la una, montando ó relevando guardias ; en la otra, preparando artillería. Llegó por enñces el Jeneral Arista, y tomó el mando en Matamoros. El gobierno mejicano hizo su formal declaracion de guerra el dia 23 de Mayo. El 24, envió el Jeneral Taylor al Capitan Thornton, con 60 dragones, pocas millas rio arriba, con objeto de hacer un reconocimiento ; cayéron en una emboscada, y viéndose rodeados por una fuerza muy superior, tratáron de retirarse, abriéndose paso á mano fuerte ; pero se les obligó á rendirse, con pérdida de 16 muertos y heridos.

La noticia que de este primer derramamiento de sangre comunicó el Jeneral Taylor, llenó de sorpresa y agitacion al Congreso y pueblo americanos. Su ejército se hallaba cercado y amenazado de peligro por aquellos mismos soldados que habian cometido los asesinatos de Goliad y Alamo ! Apoderóse de toda la nacion una especie de frenesí. El Presidente anunció al Congreso que los Mejicanos habian " invadido nuestro territorio y derramado la sangre de nuestros ciudadanos, en nuestro propio suelo ; " á lo cual respondió el Congreso que " la guerra ecsistia desde luego por el acto de Méjico ; " y dos dias despues, adoptó una ley para que se reclutasen 50,000 voluntarios, enganchados por un año, y destinó la suma de 10,000,000 de pesos para atender á los gastos de la guerra. Estas fuéron las medidas que por lo pronto se dictáron.

Puesta la guerra en manos del poder ejecutivo, fué su plan y así parece por sus resultados, tomar por via de indemnizacion y como adquisicion permanente, aquella parte del territorio mejicano que yace entre los antiguos Estados-Unidos y el Pazífico ; llevando

PARTE IV.

PER. III.
CAP. VII.**1846.**Ab. 10.
Muerte de
Cross por
los ranche-
ros mejic-
anos.

Ab. 24.

Rompense
las hos-
tilidades.
Pérd. de los
A. 16.Asombro y
ansiedad.

Mayo 11.

Mensaje es-
traordi-
nario del
Presidente.

Mayo 13.

Acta del
Congreso
para levan-
tar hom-
bres y dine-
ro.**1846.**Plan del
ejecutivo.

PARTE IV. de esta manera la guerra á las partes mas vitales y
PER. III. ricas de aquella nacion, á fin de que el pueblo se in-
CAP. VII. clinase á admitir la paz, y algun dinero para cubrir
 sus necesidades, aun cuando fuese á costa del sacri-
 ficio de este territorio, y la cesion de Téjas hasta el rio
 Grande.

Mayo 15
y 16.

Basto plan
de cam-
pañña.

El poder ejecutivo de los Estados-Unidos, ayudado por el jefe del Ministerio de la Guerra, y por el Jeneral Scott, trazó en espacio de dos dias un plan de campaña que escedia en lo vasto de los espacios que abrazaba por mar y tierra, á todos los hasta ahora conocidos en la historia. Cierta número de buques habia de dirigirse á la costa de California, dando la vuelta por el cabo de Hornos, con objeto de ayudar á los que ya se hallarian allí, en la conquista del pais. En el Fuerte Leavenworth habia de reunirse un "ejército del oeste," para tomar á Nuevo-Méjico, y dirigirse despues hácia el oeste hasta el Pazífico, para cooperar con la escuadra. Un "ejército del centro," reclutado en diferentes y lejanas partes de la Union, deberia reunirse en San Antonio de Béjar; y desde allí, invadir á Cohahuila y Chihuahua. Estos ejércitos habian de formarse en su mayor parte de jente bisoña; pues la fuerza veterana de los Estados-Unidos no pasaba de 9,000 hombres entre oficiales y soldados.

Ab. 23.

Batalla de
Walker.

El Jeneral Taylor, cuyo ejército se llamaba el de "Ocupacion," recibió por entónces noticias del Capitan Walker, de que un gran número de tropas mejicanas á su retáguardia, se hallaban interpuestas entre él y sus almacenes en Punta Isabel. Walker, á quien el Mayor Munroe dió órdenes de estacionarse allí para mantener abierta la comunicacion, habia peleado por espacio de 15 minutos y sin mas que su compañía de* cazadores tejanos, armados de pistolas jiratorias,†

* Creo que "cazadores" es, en lengua castellana, el mejor equivalente de la palabra americana *rangers*.—*Nota del Traductor.*

† Ninguna mejora se ha hecho en estos dos últimos siglos, con respecto á instrumentos de destruccion, que sea comparable á las pistolas jiratorias de 6 tiros, inventadas en 1836, por SAMUEL COLT, de Hartford, en Conecticut. Creemos que esta invencion marcará una nueva época en el arte de la guerra. Los informes de los senadores Rush y Shields, hechos al gobierno de los Estados-Unidos en 1849 y 1851, demostraron que la superioridad de

contra 1,500 jinetes mejicanos, matándoles 30 hombres y escapando luego ; despues de lo cual se abrió camino con seis hombres á traves del ejército mejicano, para traer aquel aviso.

No vaciló Taylor ; y saliendo de su campamento de Matamoros, donde dejó una guarnicion al mando del escelente veterano, Mayor Brown, marchó con el resto del ejército y llegó á Punta Isabel, sin ser molestado. Los Mejicanos de Matamoros atacaron el campamento con sus baterías, y el Mayor Brown rompió el fuego de sus cañones contra el pueblo. Taylor oia con ansiedad el cañoneo, cuando recibió un mensaje de Brown en solicitud de ausilio. Habiendo recibido la guarnicion de Punta Isabel un refuerzo de 500 hombres proporcionados de la fuerza de la armada por el Comodoro Conner, el Jeneral Taylor dijo en su comunicacion al Ministerio de la Guerra, las siguientes palabras : “ hoy marcharé con el grueso del ejército para abrir comunicacion con el Mayor Brown, y mandar por delante pertrechos y artillería. Si el enemigo se opone á mi paso, le presentaré batalla, cualquiera que sea su fuerza.”

En aquella misma tarde se puso en marcha ; y al mediar el dia siguiente, dió vista al ejército mejicano, que formado en orden de batalla se estendia á distancia de una milla á traves de su camino. Mandó Taylor hacer alto á sus jentes, y que apagasen su sed en los ojos de agua que por allí se hallaban ; despues de lo cual, los puso en orden de pelea. Bien que tuviesen los Mejicanos la eleccion del campo y doble fuerza de soldados,—al cabo de cinco horas de combate, se viéron en el caso de ceder á los Americanos

PARTE IV.

PER. III.
CAP. VII.Mayo 1.
Taylor en
Punta Isabel.Mayo 3 y 9.
Cañoneo
del Fuerte
Brown.Taylor sale
de Punta
Isabel.

Mayo 8.

PALO
ALTO.
Fuerza de
los M.
3,000, de los
A. 2,300.
Perd. de los
M. 400, de
los A. 40.

las tropas americanas sobre las de Méjico durante la última guerra, fué muchas veces debida á que las primeras se hallaban provistas, en mayor ó menor número, de esta especie de arma ; por medio de la cual podia un dragon hacer lo que seis en la primera carga, y en una lucha prolongada ser igual á tres. Armados así los Americanos con la pistola jiratoria, al paso que los Mejicanos carecian de ella, era de esperarse que, teniendo igual bizzarria, habrian los primeros de vencer un número superior al suyo. Pero las demas naciones pueden tambien armar sus tropas con pistolas jiratorias como los Americanos. Este invento, así como el de la pólvora, aumenta los riesgos de vida ; y haciendo mas cautos á los hombres que se empeñan en la guerra, vendrá al cabo á convertirse á beneficio de los intereses de la humanidad.

PARTE IV. la victoria de PALO ALTO. En esta batalla fué herido de muerte el Mayor Ringold.

PER. III.
CAP. VII.

Mayo 9.

Resaca de
la Palma.
Fuerza de
los M.
6,000, de los
A. 2,222.
Pérd. de los
M. 600, de
los A. 44.

A las 2 de la tarde del siguiente dia, emprendió de nuevo su marcha el ejército ; y cuando habia avanzado cosa de 3 millas, se descubrió á los Mejicanos, muy bien apostados y provistos de artillería, en *Resaca de la Palma*. A las 4 diéron el ataque los Americanos, y el encuentro fué sobremanera reñido. Allí tuvo lugar la proeza del Capitan May, que á la cabeza de sus dragones, cargó contra una batería mejicana, acuchilló sus artilleros, y se apoderó del Jeneral La Vega en el momento de poner la mecha á uno de los cañones. Los Mejicanos fuéron completamente derrotados ; y su parque, pertrechos, equipaje, y los papeles privados del Jeneral Arista, cayéron en manos de los Americanos. Al llegar al campamento, Taylor y su victorioso ejército lleváron el júbilo al corazon de los cansados combatientes ; pero el valeroso comandante del fuerte habia sido víctima, y Taylor puso el nombre de Brown al castillo en que habia lidiado y recibido la muerte.

1846.

Mayo 18.

Taylor
ocupa á
Matamoros.

Junio y
Julio.

Causas de
la dilacion
de Taylor.

Grandes fuéron las fiestas y luminarias con que en los Estados-Unidos se celebráron las victorias de Rio Grande. El ejército mejicano evacuó á Matamoros, y las autoridades civiles de aquel punto permitieron á los Americanos tomar pazífica posesion de él.

Por donde quiera se encontraba á la juventud americana, pronta, ó mejor dicho, ansiosa de ir á defender á sus hermanos, combatir al enemigo, y marchar al "palacio de los Montezumas." El Jeneral Taylor se vió embarazado y detenido en su marcha por lo mal provisto de los voluntarios que viniéron á incorporársele. Los pueblos en la parte baja de Rio Grande habian sido tomados y ocupados por los Americanos ; y Camargo, depósito de provisiones y pertrechos, tenia una guarnicion de 2,000 hombres al mando del Jeneral Patterson.

Set. 5.

El ejército
en Marin.

Contando entónces el ejército una fuerza de 6,000 hombres, púsose en marcha su primera division, á las órdenes del Jeneral Worth, el dia 20 de Agosto, hácia el interior del pais. El Jeneral Taylor le siguió inmediatamente con la columna de retaguardia ; y el dia 5 de Setiembre, se reuniéron en Marin las varias

divisiones. Prosiguiendo la marcha, acampáron el dia 9 en Walnut Springs, á tres millas de Monterey. Allí, hácia el sur y el oeste, se elevaban las altas cimas de la Sierra Madre, y á su frente los muros de Monterey, erizados de cañones, y cercados por baluartes; y en torno de ellos una rejion desconocida,—un pais invadido, con millares de encarnizados enemigos. La mayor parte de su tropas eran voluntarios bisonos; pero tenian oficiales educados directa ó indirectamente en el colejio militar de West Point, y que en los complicados conocimientos del arte de la guerra, no tenian superiores. Pero sobre todo, tenian un jefe, sereno y reposado; tan juicioso en sus proyectos, como enérjico en la accion.

Dirijió su vista hácia las montañas, y hácia la parte del sudoeste descubrió que habia un abra hecha por el pequeño rio de San Juan, y que por ella pasaba el camino de Saltillo á Monterey. Concibió que trazándose una nueva senda por donde se llegase á la via del Saltillo, podrian interceptarse las provisiones del enemigo, disminuyendo al mismo tiempo los medios de formidable defensa del enemigo. Consiguiendo la habilidad de los ingenieros americanos que se hallaban a las órdenes del Capitan Mansfield, encontrar dicho camino, se nombró al Jeneral Worth para desempeñar este importante servicio; y en los dias 20 y 21, condujo una columna de 650 hombres, por un escabroso rodeo, hasta la via del Saltillo. Pero no consiguieron esta ventaja, sin sufrir alguna pérdida. En la mañana del 21, empeñáron con buen écsito una batalla, en la cual se distinguieron el Coronel Hay y sus cazadores tejanos. Ganado así el camino del Saltillo, los primeros obstáculos que habian entónces de vencerse al acercarse á la ciudad, eran dos baterías sobre una colina. Los soldados marcháron cuesta arriba de éstas, y frente á frente de sus fuegos. Tomáronlas, y volviéron sus cañones contra la tercera batería, que era la principal, y se hallaba montada en un edificio de piedra á medio concluir, llamado Palacio del Obispo, y situado en la empinada loma Independencia. Sobrevino la noche, y los cansados y hambrientos soldados tuviéron que sufrir los rigores de una tempestad. A las 3 de la madrugada, una partida á las órdenes

PARTE IV.

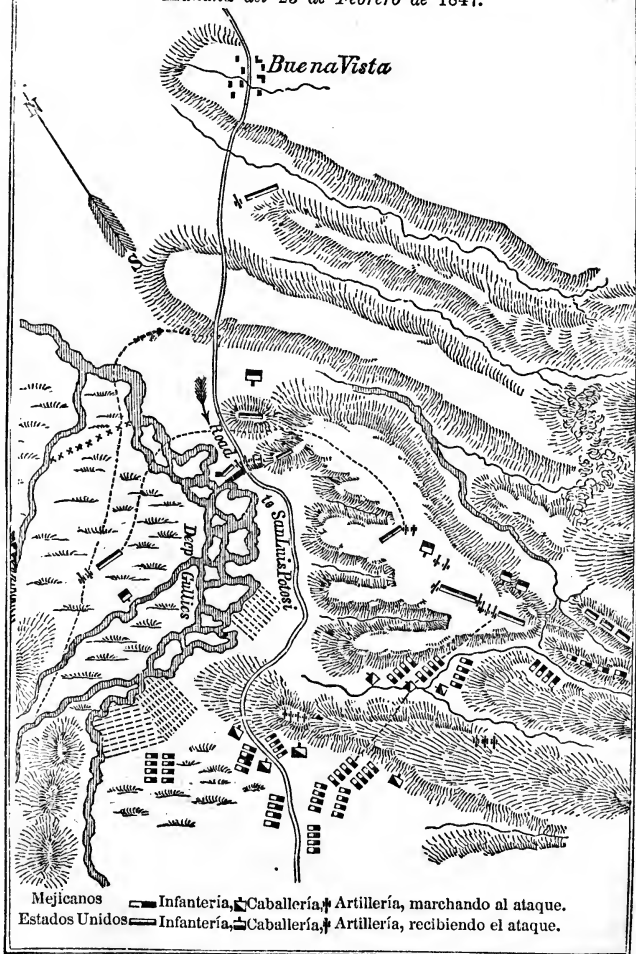
PER. III.
CAP. VII.El 9 en
Walnut
Springs.**1846.**

Set. 20.

Las tropas
de Worth
salen del
campamen-
to á me-
diodia.Batalla
cerca de
Monterey.
Pérl. de los
M. 100.Toma de
los
Fuertes
Federacion
y Soldado.

PLAN DE LA BATALLA
DE
BUENA VISTA.

Mañana del 23 de Febrero de 1847.



del Coronel Childs, y conducida por los ingenieros Saunders y Meade, treparon la colina: rechazaron una vigorosa salida del fuerte; y entraron en él al mismo tiempo que salian los prófugos mejicanos. Despues de tomada esta bateria, y vuéltola contra la ciudad, las fatigadas tropas, que hacia ya tres dias se hallaban fuera del campamento, y con sus filas destrozadas por la muerte, se mantuvieron á la retaguardia de Monterey.

Entretanto, habia procurado Taylor distraer de aquel sitio, que era su verdadero punto de ataque, la atencion del enemigo, por medio de una falsa embestida por el frente; pero con tanta valentia ejecutaron este movimiento el Jeneral Butler, el Capitan Backus y otros, que entraron en la ciudad, bien que con gran sacrificio de vidas, porque en cada calle habia una barricada, y en cada casa un cañon apuntado contra ellos. Al siguiente dia, la guarnicion abandonó parte de las obras de defensa, entrando los Americanos en las casas, y abriendo brechas en las murallas. El Jeneral Quitman, que acaudillaba esta partida, avanzó hasta la plaza de armas. En la mañana del 23, la division mandada por el Jeneral Worth, atacó y tomó las posiciones del lado opuesto. El Jeneral Taylor pasó entónces al campamento de Worth, donde recibió al Jeneral Ampudia, comandante mejicano, que vino con una bandera de parlamento, so pretexto de que pronto habia de celebrarse la paz, puesto que Paredes habia sido destituido, y el Jeneral Santa Anna se hallaba en el poder. El Jeneral Taylor supo que á causa de la esperanza que el Presidente Polk tenia en la favorable disposicion de aquel caudillo mejicano, se habia dado cierta órden á la escuadra, y que, cumpliendo con ella el Comodoro Conner, Santa Anna habia regresado de Cuba á Méjico, sin ser molestado.

El Jeneral Taylor no tenia hombres suficientes para custodiar los soldados mejicanos, si los retenia como prisioneros, y su propio ejército necesitaba de todas las provisiones que podian encontrarse en Monterey. Sin hacer alarde de compasion, la tenia en realidad, y deseaba perdonar, especialmente á los no combatientes; por lo cual, y con consejo de sus oficiales, convino en un armisticio de ocho semanas, bajo con-

PARTE IV.

PER. III.

CAP. VII.

Set. 22.

Toma del
palacio del
Obispo.Ataque de
frente
contra Mon-
terey.Paso de
Santa An-
na.

Mayo 15.

1844.**1846.**

Set. 23.

Armisticio

Rechazado
por Mr.
Polk.

PARTE IV. dición de que fuese aprobado por el gobierno ame-
 PER. III. ricano ; pero no siéndolo, se renovó la guerra al cabo
 CAP. VIII. de las seis.

CAPÍTULO VIII.

EJÉRCITO DEL CENTRO.—MARCHA DEL JENERAL WOOL.— BATALLA DE BUENA-VISTA.

1846. LA administracion confió sabiamente al Jeneral Wool
 Mayo 19. el encargo principal de la recluta y preparacion de los
 Ordenes del voluntarios para el servicio. Aquel jefe recibió sus
 Jeneral órdenes en Troya, el dia 29 de Mayo ; salió inmedia-
 Wool. tamente para Washington, y de allí pasó á los estados
 de Ohio, Indiana, Illinois, Kentucky, Tenesee y Misisipí,
 Julio 16. revistando á los voluntarios alistados, en los diferentes
 Rápida puntos de la Union, y admitiendo en el ejército á los
 marcha de que eran hábiles para el servicio ; y el 16 de Julio, se
 3,000 habian ya inspeccionado, organizado y dirijido á sus
 millas en 3 respectivos destinos doce y medio rejimientos, (de los
 semanas, y 12,000 cuales, dos eran de caballeria) que todos juntos com-
 hombres ponian el número de 12,000 hombres.
 alistados.

Ag. 1.
 Wool en
 La Vaea.

Disciplina
 de Wool.

Cerca de 9,000 de estos reclutas fuéron á Rio Grande, á reforzar el ejército del Jeneral Taylor. Los que habian de formar el ejército del centro fuéron por varios caminos á reunirse en Béjar ; unos por el largo rodeo de Little Rock, en Arkansas, y otros por el Golfo y La Vaea. En Béjar se dió principio á aquella enseñanza y estricta disciplina de los voluntarios, que hizo que el cuerpo al mando del Jeneral Wool, bien estuviese estacionado, ó bien en marcha, fuese siempre una escuela de instruccion ; y que, junto con su gran cuidado en que estuviese siempre preparado y pronto todo lo que se necesitaba para la salud del soldado y facilitar su mejor servicio, le mereció el elogio de llamársele el “ ejército modelo.”

El destino de Wool era á Chihuahua. Su fuerza,

que ascendia á 500 veteranos y 2,440 voluntarios, cruzó el rio Grande en Presidio, por un puente volante preparado al intento. Desde aquel punto marchó hácia el este, por espacio de 26 millas, hasta Nava, por un arenal, sin encontrar una sola gota de agua, ni una habitacion humana. Las tropas, al cruzar las sierras de San José y Santa Rosa, encontráron escabrosas lomas de piedra y profundas gargantas de montañas; y á menudo era necesario reparar ó abrir caminos, para que pudiesen pasar sus 300 carros pesadamente cargados. Algunas veces, al acercarse el ejército, sorprendido el pueblo ignorante, creia tener sobre sí las partidas de bandidos mejicanos. Las mujeres salian de sus casas, dando gritos de terror, y se abrazaban con las cruces que habia á los lados del camino, tal vez en el sitio donde habia sido muerto algun amigo suyo, cuya suerte se creian próximas á participar; pero los mejor informados saludaban con alegría la llegada del Jeneral Wool; el cual protejia á los pazíficos y débiles contra los desmandados y fuertes; y al pasar por San Fernando y Santa Rosa hácia Moncloba, su llegada se anunciaba como la de un amigo; y desplegó allí pazíficamente la bandera americana sobre la casa de gobierno de la provincia. Estando en Moncloba le comunicó el Jeneral Taylor la noticia de la toma y armisticio de Monterey; y supo tambien que la proyectada ruta hácia Chihuahua era impracticable. Tanto él como el Jeneral Taylor creian imprudente retirar así sus fuerzas del sitio de la guerra; puesto que la toma de Nueva-Leon y Cohahuila daba á los Americanos el dominio de Chihuahua.

El 25 de Noviembre, marchó el Jeneral Wool hácia Parras, aconsejándole el Jeneral Taylor que estableciese un puesto en aquella fértil rejion, y se abasteciese de provisiones, de que carecia su ejército y no podian encontrarse en la comarca de Monterey. En Parras se recibió al Jeneral Wool con toda la cortesía debida á un distinguido huésped. El rigor de su disciplina no solamente mejoraba la condicion de su ejército, sino que inspirando confianza al pueblo, que hacia tanto tiempo era víctima de la anarquía, se ganaba sus afecciones y le hacia desear un gobierno mejor. Obtuvieron provisiones en abundancia y quedaron

PARTE IV.

PER. III.
CAP. VIII.Wool sale
de Béjar y
cruza el
Rio
Grande.

Oct. 31.

Wool en
Moncloba.(Ejercicios
y campa-
mento fue-
ra de la
ciudad du-
rante el
armisticio.)Nov. 28 á
Dic. 5.Marcha de
Moncloba
á Parras.

PARTE IV. plenamente satisfechas las necesidades de los dos ejércitos.

PER. III.

CAP. VIII.

Nov. 14.

Toma de
Tampico
17 Saltillo.

Entretanto, el Jeneral Taylor habia seguido su marcha hácia Victoria, capital de Tamaulipas, esperando cooperar con el Jeneral Patterson y una fuerza naval, en la reduccion de Tampico. Pero aquella plaza se habia rendido ya al Comodoro Conner desde el 14 de Noviembre. El Jeneral Butler habia quedado encargado del mando en Monterey. Saltillo, capital de Cohahuila, de que los Americanos habian tomado pazífica posesion el 17, recibió una guarnicion y fué puesta á las órdenes del Jeneral Worth.

Dic. 17.

Mensajero
de Worth.
Wool sale
de Parras.

Habiendo por entónces destituido á Paredes los volubles Mejicanos, y dado plenos poderes á Santa Anna, habia éste concentrado una fuerza de 22,000 hombres en San Luis de Potosí. El Jeneral Worth, á 60 millas adelante de Monterey, y á 200 de Victoria donde se hallaba Taylor, recibió entónces la sorprendente noticia de que inmediatamente se dirijiria esta fuerza contra él, que solo tenia 900 hombres; y envió un mensajero á toda priesa, instando á Wool para que acorriese en su ayuda con toda su fuerza. Dos horas despues de recibido el mensaje, ya estaba en marcha el Jeneral Wool con su columna entera y su gran tren de carros. Solo 14 de sus soldados se hallaban imposibilitados de marchar, á causa de mala salud; y era tal el agradecimiento del pueblo protegido, que las Señoras de Parras se presentáron y voluntariamente lleváron á sus casas á los soldados enfermos. En 4 dias anduvo el ejército 120 millas, hasta Agua Nueva, 7 leguas mas allá de Saltillo.

Rápido
movimien-
to.

Scott re-
emplaza á
Taylor.

Hallándose todavía en Victoria el Jeneral Taylor, supo que habia de atacarse la ciudad de Méjico por via de Vera Cruz; y que el Jeneral Scott, nombrado para dirijir esta invasion, deberia supeditarle en el mando del ejército de Méjico como mas antiguo que él. El Jeneral Scott habia de sacar su fuerza de la del ejército de Taylor; y así lo hizo, tomando la flor de sus tropas, y disponiendo que "se quedase á la defensiva," hasta que se enviasen nuevos ausilios por el gobierno. Taylor á pesar de sus opiniones, obedeció prontamente la orden, y despachó para Vera Cruz la mayor parte de sus tropas veteranas, y voluntarios.

Se despoja
de sus
fuerzas á
Taylor y
Wool.

Esta órden comprendia tambien á las fuerzas del Jeneral Wool ; pero ámbos jenerales se reuniéron con las que les quedaban, y rechazáron el ataque del ejército mas formidable de todos los que Méjico mandó al campo de batalla.

El Jeneral Taylor supo que Santa Anna le amenazaba, por ciertas decididas demostraciones ; y dejando una pequeña guarnicion en Monterey, avanzó hácia el sur con cerca de 300 hombres hasta el campamento de Wool en Agua Nueva. Reunida la fuerza de entrámbos, ascendia entre oficiales y soldados, á 4,690 ; y Santa Anna se aprocsimaba con mas de cuatro tantos de aquel número, fuera de 3,000 hombres de caballería veterana mandados por el Jeneral Miñon, y 1,000 á las órdenes del Jeneral Urrea, que se habian enviado de avanzada, para atacar las posiciones americanas, destruir sus almacenes y cortarles la retirada.

El ejército permaneció acampado en Agua Nueva hasta la tarde del 21 de Febrero. Santa Anna se acercaba : habianse levantado los reales de Agua Nueva, y creyendo que el enemigo se retiraba acobardado, lo persiguió vivamente, hasta que entró en la garganta de la montaña de Angostura, sitio que de antemano habian escogido los jenerales americanos para campo de batalla. Taylor dejó al Jeneral Wool el mando activo de la batalla de Buena Vista ; mientras que por su parte, ansioso de salvar sus pertrechos amenazados por Miñon, se dirigió hácia Saltillo.

En la mañana del 22, dispuso el Jeneral Wool sus jentes en órden de batalla. El abra de la montaña era la llave de esta posicion, y en ella colocó la batería del Capitan Washington. ERA AQUEL DIA EL ANIVERSARIO DEL NACIMIENTO DEL GRAN WASHINGTON, y el grito de batalla habia de ser “ ¡ la memoria de Washington ! ” Desde sus posiciones tendieron la vista las tropas hácia el sur, por medio del abra ; y vieron cómo salia de entre nubes de polvo, la numerosa hueste mejicana, cuyas brillantes armas reflejaban la luz del dia, ostentando los variados y vivos colores de sus uniformes y estandartes. Al acercarse, su deliciosa música suspende aun el embotado oido del guerrero ; pero pronto se levantan mas altos que ella los vítores de los Americanos, al ver aparecer en el

PARTE IV.

PER. III.
CAP. VIII.

1847.

Aprocsimase Santa Anna. Gran desigualdad de fuerzas.

Santa Anna engañado se retira á una mala posicion.

Feb. 22.

BUENA VISTA. Se presenta el ejército mejicano.

PARTE IV. campo al Jeneral Taylor, á quien consideran como invencible.

PER. III.
CAP. VIII.

3 de la
tarde em-
pieza la ba-
talla.
Pérd. de los
M. mas
de 300: de
los A.
4 heridos.

A cosa de mediodia, destacaron los Mejicanos una partida hácia las alturas del este, á la izquierda de los Americanos. A las tres de la tarde se dió principio á la batalla. Los rifleros, á las órdenes del Coronel Marshall, salieron al encuentro de los Mejicanos que se avanzaron y que no pudieron hacer estrago alguno en las filas americanas, al paso que por su parte su frieron pérdida grande. Sobrevino en esto la noche, y los Americanos se quedaron sobre las armas. A las dos de la madrugada comenzó el enemigo el segundo ataque de aquella jornada.

No bastan palabras para pintar la peligrosa situacion del pequeño número de Americanos que peleáron, y al fin obtuvieron la victoria, en la larga y sangrienta batalla de Buena Vista. Algunos de los voluntarios huyeron al principiar el día; y esforzándose por reunirlos el Capitan Lincoln, edecan del Jeneral Wool, perdió su preciosa vida. En cierta ocasion atacaron los de Méjico el ala izquierda de los Americanos, y llevábanlos arrollados, cuando les salió al encuentro y los rechazó el Coronel Jefferson Davis, con los seguros rifles de los voluntarios del Misisipi. Repetidas veces se tuvo perdida la batalla, á no ser por la artillería volante, que rápidamente se mudaba de un punto á otro segun lo requerian las circunstancias. Dos veces rechazó el Teniente O'Brien las masas enemigas á favor de su pequeña batería, empeñándose tanto en el encuentro, que solo pudo salvarse abandonando parte de sus cañones. Washington, aunque atacado por repetidas veces, mantuvo constantemente su posicion.

Davis y los
Misisipia-
no.

O'Brien.

Washing-
ton.

Ataque al
cam-
pamento.

Baja estra-
tajema
de Santa
Anna.

Una vez consiguió la caballería mejicana abrirse paso á la retaguardia de los Americanos, y atacaron su campo; pero fueron rechazados. El Coronel Yell perdió la vida en este empeño. En cierta ocasion, halláronse en peligro varios millares de Mejicanos; pero Santa Anna los socorrió; y cambió sus baterías para un asalto definitivo, valiéndose de la baja estratajema de enviar un parlamento, como para tratar de rendicion. Este último ataque fué dirigido con gran furor contra el centro americano, que mandaba el

mismo Taylor en persona. Por algunos momentos estuviéron los voluntarios en peligro de verse abrumados por el número; y muriéron los Coroneles Hardin, Clay y McKee; pero llegaron las baterías de Bragg y Sherman, y por esfuerzos casi sobrehumanos, redimiéron la suerte de la jornada.

Santa Anna se vió obligado á retirar sus fuerzas grandemente mutiladas. Vino la noche del segundo día: oficiales y soldados se hallaban alerta: los caballos enjaezados: el campo sembrado con las víctimas de la guerra. Los cirujanos americanos y sus ayudantes atendian al cuidado de los heridos, ya fuesen de los suyos, ya del enemigo; y veíanse tambien las mujeres mejicanas, que venian á consolar á los moribundos, ó á llorar sobre los muertos.

Los Americanos estaban preparados para renovar la contienda. Los puestos avanzados habian llegado al campamento, haciendo marchas asombrosas. El Jeneral Marshall con sus Kentuquianos montados, y el Capitan Prentiss con su artillería, habian venido desde el Paso de Rinconada, en un solo dia, á traves de 35 millas de mal camino. Saliendo el Jeneral Wool con los primeros albos de la mañana para hacer un reconocimiento fuera del campo, descubrió que el enemigo se hallaba en completa retirada. Apresurándose á llevar esta nueva á la tienda de Taylor, se abrazáron y lloráron, al paso que los alegres vítores del triunfo resonaban por el campo de batalla.

Antes de la pelea, habia prometido Santa Anna á su ejército las vidas y propiedades del enemigo, y habia enviado, ademas de tropas veteranas, hordas de rancheros, para ocupar los pasos de las montañas, de manera que ni un solo Americano escapase con vida. Un cuerpo de estas tropas atacó un tren de bagaje en Ramas, y fuéron muertos 45 carreteros. El dia de la batalla, el Capitan Webster con su jente espulsó de Saltillo al Jeneral Minon con 1,800 hombres de caballería. El 16 de Febrero, los Coroneles Morgan é Irvin derrotáron una partida enemiga en Agua Fria; y el Mayor Giddings obtuvo una victoria en Cerralbo, el 7 de Marzo.

La victoria de Buena Vista, sin el cual hubiera tomado diferente aspecto el sistema de guerrilla, dejó á

PARTE IV.

PER. III.
CAP. VIII.

Ultimo asalto de los Mej.

Campo de batalla de Buena Vista.

Feb. 23 y 24.

Retirada de Santa Anna. Pérd. de los A. 710, de los M. 2,500; y 4,000 rezagados.

Preparativo de Santa Anna.

Feb. 26.

Agua Fria. Pérd. de los M. 60, de los A. 6.

Marzo 7.

Cerralbo. Fuerza mejicana 1,600, Americanos 620. Pérd. de los M. 45, de los A. 17.

PARTE IV. los Americanos en tranquila posesion de las provincias
 PER. III. setentrionales de Méjico. Terminadas allí las opera-
 CAP. IX. ciones activas, volvió el Jeneral Taylor al cabo de pocos
 meses, á recibir altos honores de su pais; y se dejó al
 Jeneral Wool en Monterey, para que gobernase y pro-
 tejiese la rejion conquistada.

CAPÍTULO IX.

EJÉRCITO DEL OESTE.—CONQUISTA DE NUEVO-MÉJICO Y CALIFORNIA.

1846. AL principiarse la guerra, se hallaba ya una flota sobre las costas de California; y el Ministerio de Marina dió órdenes al Comodoro Sloat para que en caso de hacerse la declaracion, procediese sin mas aviso á emplear sus naves en proyectos hostiles. Persuadido de que ecsistia ya la guerra, Sloat tomó á Monterey el dia 7 de Julio de 1846. El dia 9, una parte de la escuadra, que operaba á las órdenes del Comodoro Montgomery, se apoderó de San Francisco. El 15 llegó una fragata mandada por el Comodoro Stockton. El 17, el Comodoro Sloat destacó una partida á la mision de San Juan, para apoderarse de varios cañones y pertrechos que el enemigo habia depositado allí. Ya habia sido plantada en aquel lugar la bandera americana por el Coronel Fremont, que en 1845 habia sido enviado por el gobierno, con 63 hombres, con el ostensible objeto de hacer esploraciones pazíficas. Amenazado de muerte por Castro, el comandante español, fué y levantó á los plantadores americanos en la comarca de Sonoma y en las márgenes del rio Sacramento. Uniéronse éstos á su jente, y con ellos espelió á las autoridades mejicanas de la vecindad de la bahía de San Francisco y del norte. El dia 5 de Julio declararon los Americanos californianos su independencian, y pusieron á Fremont á la cabeza de ellos. Pocos dias despues llegaron noticias de que ecsistia la guerra en-

Jul. 7. Sloat toma á Monterey en California.

Llegada de Stockton.

Jun. y Julio. Fremont y los Californianos americanos espulsan á los gobernantes de Méjico: (su bandera se llamó de la revolucion del Oso.)

tre los Estados-Unidos y Méjico ; con que se arrió con gran júbilo la bandera de California, y se enarboló en su lugar el pabellon americano.

PARTE IV.

PER. III.
CAP. IX.

Agosto.
Motin de los
Mej. en
Los
Anjeles.

El Jeneral Castro se dirijió hácia Los Anjeles, que era el sitio del gobierno civil. Y Stockton y Fremont, con sus fuerzas combinadas de mar y tierra, siguiéron adelante. Habiéndose retirado los Mejicanos, entraron en pazifica posesion de aquel lugar ; y el Comodoro Stockton publicó una proclama, tomando el título de Gobernador. Como éste y Fremont marchasen hácia el norte, una fuerza mejicana, á las órdenes del Jeneral Flores, reconquistó á Los Anjeles y los pueblos del sur, espeliendo las guarniciones americanas. Fremont aumentó su batallon californiano hasta el número de 428, con el cual en Diciembre y Enero ayudó á la conquista final de California.

Ejército del
Oeste, 1
rej. 856, inf.
145, art.
lij. 250,
drag. 497,
16 cañones.

Jun. 18.
Nombramiento de
Doniphan.

EJÉRCITO DEL OESTE. Inmediatamente despues de la declaracion de guerra, comunicáronse órdenes por el ejecutivo para organizar un "ejército del oeste," que habia de ponerse á las órdenes del Jeneral Kearny, con objeto de tomar á Nuevo-Méjico y California, y reducirlos al dominio de las leyes americanas. El dia 5 de Junio empezáron á presentarse los reclutas de este ejército en el Fuerte Leavenworth, que era el punto de reunion. Los voluntarios elejian sus oficiales ; y todos entraban en las filas en clase de soldados. Doniphan fué nombrado coronel del primer rejimiento de Misuri. A todos ellos se les dió instruccion durante 20 dias por aquellos de sus oficiales que habia sido estudiantes en West Point ; y así las artes y ciencias militares que en esta célebre escuela enseñaba el Coronel SYLVANUS THAYER y sus asociados y sucesores, se transmitiéron rápidamente á los entendidos voluntarios del oeste.

Jun. 26 y
29.

Marcha del
ejér. Llega
al Kansas.
Junio 12.
Arkansas.

El Jeneral Kearny, despues de haber enviado por delante su bagaje, y tomado en convoy el tren anual de los comerciantes, cuyos carros ascendian á 415 (yendo á traficar á Santa Fé y Chihuahua) se puso en camino con su ejército el dia último de Junio. Marcháron hácia el suroeste, á traves del rio Platte y los brazos del Kansas ; á lo largo del Arkansas hasta el Fuerte Bent, y de allí hácia el sur hasta Santa Fé.

El pais por donde marchaban era una sabana ;—

PARTE IV. campo ancho, agreste, inmensa llanura, ó con suaves
 ondulaciones ;—á las veces todo verde, hasta donde
 PER. III. podia alcanzar la vista, y cubierto de altas y lozanas
 CAP. IX. yerbas ; y en otras, vestido de innumerables flores,—
 Escenas de la sabana. luziendo aquí el carmin de las varias clases de rosa de
 sabana, ó el naranjado color del lirio silvestre ; y de
 cuando en cuando se mostraba el pálido verde, y el
 delicado blanco y rojo de la flor del *mocasin*,* que es
 la “bella favorita de la pradera.” A lo largo del
 Arkansas encontraron las tropas grandes manadas de
 búfalos ; y les diéron caza y gozaron de la fiesta.

De Jun. á Ag. 19. Pero se viéron espuestos á grandes trabajos. El
 terreno era á menudo tan blando y esponjoso, que los
 carros se hundian ; y era necesario añadir la fuerza de
 los hombres á la de los caballos para sacarlos. Era
 preciso terraplenar hondonadas y echar puentes so-
 bre torrentes ; y á veces tenian los voluntarios que
 dormir por la noche en lugares infestados de culebras,
 lagartos, mosquitos, &c. A menudo hacian largas
 marchas sin tener agua, y en algunas ocasiones casi
 les faltaba del todo el alimento.

Ag. 18. El Jeneral Kearny entró pazíficamente en la ciudad
 Kearny en- de Santa Fé, que contenia 6,000 habitantes : ocupó el
 tra en palacio del gobernador, y sobre él plantó el dia 18 de
 Santa Fé. Agosto, el estandarte del águila de la América Re-
 publica. Así pues, el ejército habia hecho en 50
 dias aquella marcha de 900 millas á traves del de-
 sierto. Al siguiente dia de su entrada el Jeneral
 Establece Kearny se proclamó gobernador de Nuevo-Méjico.
 el gobierno civil. “Ahora sois,” les dijo, “ciudadanos de los Estados-
 Unidos ; y no debeis obediencia al gobierno mejicano.”
 Discútese Los hombres principales prestaron el juramento debi-
 sus actos do, ofreciendo sumision á las leyes y gobierno de los
 en el Cong. Estados-Unidos. Estas medidas fueron causa de gran-
 des debates en el Capitolio americano, cuando allí se
 supieron ; suscitándose la cuestion de si la Adminis-
 tracion se habia ó no escedido de sus facultades consti-
 tucionales, anesando asi un territorio á la Union Ame-
 ricana, sin participacion alguna del Congreso.

Habiendo tomado posesion de Nuevo-Méjico el

* Mocasin, nombre del calzado de los Indios.—Nota del Traductor.

Jeneral Kearny, y organizado un gobierno, encargando del poder ejecutivo á Cárlos Bent, fué de su deber seguir hácia California. Nombró al Coronel Doniphan para sucesor suyo en la provincia ; pero dejándole órdenes para que á la llegada de los voluntarios del Coronel Price, le entregase el mando, siguiese con su rejimiento y algunas fuerzas adicionales hácia Chihuahua, y allí diese cuenta al Jeneral Wool.

Siguiendo por el rio Grande abajo, encontrósse Kearny con el fiel Cristóbal Carson, enviado espresamente por Stockton y Fremont (los cuales nada sabian de la aprosimacion de su fuerza) para llevar sus informes á Washington. Por él supo Kearny, que la conquista que se proponia estaba ya hecha ; y encargando á un tal Mr. Fitzpatrick los despachos de Carson, obligó á éste á volverse inmediatamente con él y su escolta de 100 dragones, mandando otra vez á Santa Fé 200 de sus soldados. Cruzando el Rio Grande en latitud de 33°, llegó al rio Gila, en las minas de cobre, el dia 20 de Octubre ; y siguiendo su curso, se encontró en su desembocadura el 22 de Noviembre, en latitud de 32°. Desde aquí siguió por espacio de 40 millas, á lo largo del rio Colorado ; y despues 60 millas hácia el oeste, á traves de un árido desierto. El dia 2 de Diciembre llegó el Jeneral Kearny al pueblo de Wamas, establecimiento fronterizo de California. Habiendo sabido que los Californianos del sur se habian levantado y estaban con las armas en la mano, envió á un colono inglés con un mensaje al Comodoro Stockton, en San Diego ; el cual mandó en su ayuda 36 hombres á las órdenes del Capitan Gillespie, que se le reunió el dia 5. Hallábase cerca un cuerpo del enemigo. A la mañana siguiente el jeneral hizo montar á su partida en las cansadas bestias que los habian traído desde Santa Fé, á 1,050 millas de distancia, y al rayar el dia salió para *San Pascual*, donde tuvo un encuentro con 150 Californianos montados, que acaudillaba Don Andres Pico. Quedáron victoriosos los Americanos ; pero estas tropas de mas al norte vendian la victoria á un precio algo mas caro que los Mejicanos del sur. Kearny fué dos veces herido, y muriéron los Capitanes Johnson y Moore y el Teniente Hammond ; quedando heridos ó muertos

PARTE IV.

PER. III.
CAP. IX.Set. 25.
Kearnysale
de Santa
Fé.Marcha de
Kearny.Nov. 22.
Kearny
en la boca
del Gila.Dic. 6.
Batalla de
San Pas-
cual, fuer-
za de los
M. 160.

PARTE IV.

PER. III.
CAP. IX.

mas de la mitad de los oficiales, junto con 19 de los soldados. Cuando se presentó el cirujano, le dió orden el comandante para que "atendiese primero á las heridas de los soldados;" y diciendo esto cayó desmayado por la pérdida de la sangre; pero afortunadamente no eran peligrosas sus heridas. Hallándose sitiado con su pequeño ejército en la loma de San Fernando, y sin provisiones algunas, ofreciéronse voluntariamente y con heroico valor Carson y el Teniente Beale; y por la noche lograron abrirse camino hasta el punto en que se hallaba el Comodoro Stockton. Dióles éste una ayuda de 180 marinos, y regresando inmediatamente, salvaron á los sitiados, y los condujeron libremente á San Diego.

1847. El día 29 de Diciembre, el Comodoro Stockton y el Jeneral Kearny, á la cabeza de 500 marinos y las fuerzas de tierra, marcharon hácia la vecindad de la ciudad de Los Angeles, para apaziguar la revuelta de sus habitantes: encontraronlos y pusieronlos en derrota el 8 de Enero, en *San Gabriel*; y al siguiente día tomaron pazífica posesion de Los Angeles. Sabiendo los Californianos que aun se hallaban sobre las armas, que se acercaba Fremont, pasaron por la ciudad, marcharon 12 millas hácia el norte, y se le rindieron por medio de una honrosa capitulacion. Con esto quedó del todo pacificada la California.

Enero 8 y 9. Batalla de **SAN GABRIEL.** Pérd. de los A. cerca de 20, de los M. 70 u 80. Coneuga. Capitulan los Californianos con Fremont.

Marcha de Kearny. **Marzo 1.** Proclama.

Al siguiente día se reunieron los Americanos principales en la ciudad de Los Angeles, para tratar de la eleccion de gobernador. Stockton, que estaba pronto á salir del pais, dijo que debia serlo Fremont; y Kearny reclamaba el empleo, en razon de la superioridad de su rango y la autoridad del Presidente; pero Fremont se negó á obedecer la orden escrita de Kearny hasta que fuese dirigida desde Washington. Kearny le dejó en la casa de gobierno, y marchó hácia San Diego con los pobres vestijios de su jente. Allí fué reforzado por el batallon de los Mormones, á las órdenes del Coronel Cooke; y se dirigió luego á Monterey, donde en union del Comodoro Shubrick, publicó una proclama como gobernador, anecando la California á los Estados- Unidos.

Marcha de Fremont á caballo.

Conociendo al cabo Fremont que el Presidente no estaba dispuesto á sostener su sistema de conducta,

montó á caballo ; y en tres dias y diez horas anduvo 400 millas hasta llegar á Monterey, con objeto de hacer su demision en manos de Kearny. Por entonces llegó el Coronel Mason con órdenes para reemplazar á Kearny, y permitir á Fremont que se reuniese á su rejimiento, ó llevase adelante sus esplotaciones ; y en lugar de ello, obligósele á acompañar á Kearny en su jornada por tierra hácia el paso del sur ; se le arrestó en el Fuerte Leavenworth ; fué juzgado en Washington por un consejo de guerra, y sentenciado finalmente á la pérdida de su empleo. Ofrecióle el Presidente que se lo devolveria ; pero Fremont no quiso admitirlo de sus manos.

PARTE IV.

PER. III.
CAP. X.

Ag. 22.
Su arresto.
1818.
Su sentencia.

CAPÍTULO X.

ESPEDICION DE DONIPHAN Á CHIHUAHUA.—REVUELTA EN NUEVO-MÉJICO.

TRES dias despues de haber partido de Santa Fé el Jeneral Kearny, llegó el Coronel Price con sus reclutas. El Coronel Doniphan esperaba esto para dar principio á su marcha hácia Chihuahua ; pero el dia 11 de Octubre recibió una órden de Kearny, fechada cerca de "La Joya," para que marchase con su rejimiento contra los Indios de Navajo, cuyos jefes no habian venido á Santa Fé á tener el consejo de paz, junto con las otras naciones de Indios, al cual se les invitó, y habian ellos prometido concurrir ; y que en lugar de esto, habian hecho la guerra contra "los habitantes de Nuevo-Méjico, que se hallaban bajo la proteccion de los Estados-Unidos."

1816.

Set. 28.
Price llega á Santa Fé.

Oc. 11.
Enviase á Doniphan contra los indios Navajos.

Aprosimábase el invierno, y las habitaciones de los poderosos Navajos, "señores de la montaña" de regiones desconocidas, se estendian á lo léjos hácia el oeste. A fin de invadir mas fácilmente su pais, dividió el Coronel Doniphan su rejimiento en tres partidas ; una á las órdenes del Mayor Gilpin, que habia

Nov. 11.
Gilpin anda 750 millas entre los Indios.

- de tomar el camino del norte ; otra, mandada por el Coronel Jackson, que habia de dirigirse hácia el sur ; y la tercera, acaudillada por el mismo Doniphan, que marcharia hácia el centro ; debiendo reunirse todos en Ojo de Oso, y juntar allí á los jefes indios para celebrar un consejo. Ejecutóse todo segun se dispuso, á pesar de increíbles sufrimientos ; y el dia 22 de Noviembre se formalizó un tratado de paz y amistad.
- PARTE IV.**
- PER. III.**
CAP. X.
Nov. 22.
Tratado con los Indios navajos.
- Dic. 14 y 19.
Marcha Doniphan desde Valverde.
- Dic. 22.
En Doña Ana á 60 millas del Paso.
- Dic. 25.
BRAZITO.
Fuerza mej. 1,200.
Perd. de idem cerca de 200.
Fuerza, amer. 500.
Perd. 7 heridos.
- 1847.**
(El Paso es notable por sus deliciosos vinos.)
- Feb. 8.
El ejér. sale de El Paso. 16, sufrimientos á causa de la sed.
- De Valverde salió Doniphan con su ejército, formado en tres divisiones, convoyando carros de bagaje y trenes de comerciantes. Cruzó un espantoso desierto de 90 millas, llamado "Camino de los Muertos," en el cual ni agua, ni alimento, ni leña se encontraba, hasta llegar las tropas á Doña-Ana.
- En Brazito, cerca del rio del Norte, topáronse con una fuerza mejicana, mandada por el Jeneral Ponce de Leon, el cual envió á un oficial con una *bandera negra*, solicitando de Doniphan el presentarse ante él ; negado lo cual, dijo con altivez,—“nosotros no pedimos ni damos cuartel.” Los Mejicanos avanzáron, haciendo tres descargas. Echándose boca abajo los de Misuri, creyóles muertos el enemigo ; pero al levantarse de repente, rompiéron tan mortifero fuego contra los de Ponce, que huyéron en confusion, dejando en el campo cerca de 200 hombres entre muertos y heridos. Recupéranse las fuerzas de las tropas en el delicioso valle de El Paso del Norte ; y desde alli se dirijian á rejiones hostiles y desconocidas. Supiéron por este tiempo que el Jeneral Wool no estaba ya en Chihuahua ; pero siguiéron adelante sin miedo. Al salir de El Paso, se encontráron con un desierto de 75 millas de estension, donde todo el ejército se vió en peligro de morir de sed. Gran número de animales y algunos hombres, abrumados de fatiga, se echáron á morir en el camino ; y muchos oficiales y soldados arrojáron todo lo que sobre sí llevaban, y agotando los últimos restos de sus fuerzas, corrian ansiosos de llegar á un lago que habia á cosa de 10 millas de distancia. Pero aquella misma providencia que tan á menudo salvó á nuestros ejércitos en esta guerra, alivió sus sufrimientos, enviando tan copioso aguacero, que por entre las rocas corrian los torrentes que los refrescáron y salváron. Habiendo llegado por último á la Laguna de los Patos,

hicieron alto allí para descansar por un solo día ; y el 18 emprendieron de nuevo la marcha.

Al aproximarse á Chihuahua el Coronel Doniphan, supo que Don Anjel Frias, gobernador de la provincia, habia levantado un ejército de 4,000 hombres para salirle al paso. Encontróse Doniphan con este formidable cuerpo en una fuerte posicion, guarnecida de artillería de grueso calibre, en el *Paso de Sacramento*, á 18 millas de la capital ; y su pequeño ejército de ménos de 1,000 valientes, derrotó allí un número cuádruplo de sus enemigos, peleando en terreno elegido por sus adversarios. Habiendo derrotado completamente aquel ejército, quedáron á merced del vencedor la ciudad y provincia de Chihuahua. Al siguiente dia se enviáron para tomar posesion militar de la capital á los Capitanes Reid y Weightman, que se habian distinguido en la batalla. Despues de recojer los trofeos de su victoria entró el Coronel Doniphan con el grueso de su ejército en la ciudad, el dia 2 de Marzo ; y enarboló el pavellon de su pais sobre un pueblo que en su recinto contaba 40,000 habitantes, y en cuya vecindad se encuentran algunas de las mas ricas minas de Méjico. Sus soldados gozaron seis semanas de primavera en aquel saludable clima ; al cabo de las cuales, se dirijiéron por vía de Parras á Saltillo, donde al fin se incorporáron con el Jeneral Wool. Su plazo de enganche terminó el dia último de Mayo ; y por via de Camargo y Rio Grande, llegóron á Nueva-Orleans el dia 15 de Junio, habiendo andado 5,000 millas desde que se separáron del Misisipi.

Durante este tiempo, los habitantes de Nuevo-Méjico habian conspirado contra la autoridad americana. El dia 19 de Enero, fuéron cruelmente asesinados en *Fernando de Taos*, el gobernador Cárlos Bent, el fiel-ejecutor Lee, y otro cuatro individuos. Tambien ocurrían asesinatos en otros varios puntos. El Coronel Price, comandante militar de Santa Fé, recibió la sorprendente noticia el dia 20, sabiendo al mismo tiempo que contra él se avanzaba un fuerza, cuyo número se aumentaba por momentos. El dia 23, se puso en marcha con 350 hombres ; encontró al enemigo el dia 24, y le atacó y derrotó, haciendo lo mismo el 29 en el paso llamado *El Embudo*. Los Americanos marchá-

PARTE IV.

PER. III.
CAP. X.

Feb. 28.

SACRAMENTO.

Fuerza

mej. 4,120,

A. 924.

Perd. de los

M. 600, de

los A. 19.

Marzo 2.

Doniphan

entra

en Chibua-

hua.

Mayo 22.

Llega al

Saltillo.

En. 19.

Asesinato

de Bent y

18 mas.

Victoria de

Price.

En. 24.

CANADA.

En. 28.

Embudo.

fuerza M.

cerca de

1,500,

de los A.

479.

PARTE IV. ron en seguida á traves de la montaña de Taos, sobre
PER. III. dos pies de nieve, y con un frio tan intenso, que se
CAP. XI. helaban sus miembros. En el pueblo de Taos se en-
Feb. 5. contráron con el enemigo, atacáron sus fortificaciones,
PUEBLA y le arrojáron de ellas. Perdiéronse en este empeño
DE TAOS. las preciosas vidas del Capitan Burguin y otros ofi-
Pérd. de los ciales. Quince Mejicanos fuéron ejecutados como
M. 260. conspiradores ; pero á pesar de haberse restaurado la
 paz, quedaba un secreto temor de que llevasen ade-
 lante sus planes.

CAPÍTULO XI.

INVASION DE SCOTT.—VERA CRUZ.—CERRO-GORDO.

- 1846.** DESDE que Méjico se negó á tratar de paz, el go-
Nov. 18. bierno americano determinó atacar su capital por via
Ordenes de de Vera Cruz. Elijióse acertadamente para llevar á
Scott. cabo esta peligrosa empresa, al primer oficial del ejér-
 cito americano, el Jeneral Scott, á quien el secretario
 Marcy le comunicó su nombramiento el dia 18 de No-
 viembre, dándole instrucciones de que tomase la mayor
 parte de sus fuerzas del Jeneral Taylor. Santa Anna
 se hallaba con 22,000-hombres en San Luis de Potosí.
 Parecia probable que hubiera dado la vuelta hácia
1847. Vera Cruz, y, reuniéndose con las fuerzas que en aquel
Feb. 22 y punto se hallaban, oponerse como podria haberlo
23 hecho con un ejército de mas de 30,000 hombres, al
Batalla de desembarque del Jeneral Scott, ántes que marchar
Buena contra el Jeneral Taylor. Pero (segun supo Scott
Vista. despues de haber desembarcado) Santa Anna prefirió
 hacer esto último y fué derrotado en Buena Vista.
- Mayo 7.** El punto de reunion de los varios cuerpos de que
El Jeneral habia de componerse el ejército invasor, era la isla de
Scott. Lobos, á 125 millas de Vera Cruz. Ocurriéron sinem-
embarca su bargo demoras indispensables ; y hasta el dia 7 de
ejér. Marzo no se embarcó el Jeneral Scott con sus tropas
 abordo de la escuadra de transporte, mandada por el

Comodoro Conner. Llegando á Vera Cruz el dia 9, desembarcó con admirable órden todo su ejército en la parte occidental de la isla de Sacrificios. Habiendo vanamente intimado la rendicion á la tropa que guarnecia la plaza, plantó sus baterias, con ayuda de sus hábiles ingenieros, cuyo jefe era el Coronel Totten; y en la noche del 18 comenzó un tremendo bombardeo contra la ciudad, prestando su ayuda la escuadra, aunque se hallaba espuesta á los fuegos del castillo.

En la noche del 27 se rindiéron, junto con 5,000 prisioneros (que se pusieron en libertad bajo palabra de honor) y 500 piezas de artillería, la plaza de Vera Cruz y el formidable castillo de San Juan de Ulúa; el primer puerto comercial, y el mas fuerte castillo de Méjico. Muriéron en esta contienda dos meritorios oficiales americanos, que fuéron los Capitanes Albur-tis y Vinton, y tambien 10 soldados. El Capitan Swift, uno de los mas brillantes del ejército, y que habia organizado una compañía de zapadores y mineros, queriendo cumplir su deber con una actividad que no le permitia su salud, cayó desmayado á la cabeza de su cuerpo, á causa del esceso de fatiga, y murió en el hospital. La disciplina del ejército del Jeneral Scott era estricta, y no se permitia ataque ninguno contra los derechos privados.

El Comodoro Perry reemplazó á Conner en el mando de la escuadra del Golfo. En el sur se tomó á Alvarado, y á Tuspan en el norte. El gobierno americano habia adoptado por entónces la política de esijir una contribucion de los vencidos, no fuese que por usar demasiada lenidad, pagando por todas la provisiones que se necesitaba, se convirtiese la guerra en beneficio de los Mejicanos, y se defiriesen de esta manera las negociaciones de paz. Nombráronse oficiales de Aduana americanos, y se cobraban los derechos en los puertos tomados.

El dia 8 de Abril, dejando una guarnicion en Vera Cruz, envió el Jeneral Scott la vanguardia de su ejército por el camino de Jalapa, á las órdenes del Jeneral Twiggs. Las otras divisiones del ejército se reunieron en la base occidental de las Cordilleras, y el comandante sentó sus reales en Plan del Rio. Allí tenia á la vista una escabrosa y difícil subida por la garganta

PARTE IV.

PER. III.
CAP. XI.9.
Desembar-
ca en
Sacrificios.18.
Empieza el
bombar-
deo.

Marzo 26 y

27.
Se rinde la
ciudad.(El Cap.
Hunter con
valor, pero
falta de
respeto á
su jefe
tomó á Al-
varado.)Ab. 8.
El ejér.
sale de
Vera Cruz

PARTE IV.

PER. III.
CAP. XI.

de una montaña. A través de este camino, y sobre las alturas que lo dominaban, asomábanse las bocas de los cañones del enemigo, cuya fuerza ascendía á 12,000 hombres, mandados por el Jeneral Santa Anna, que declaró que ántes moriria peleando que permitir que "las huestes Americanas hollasen orgullosamente la Capital Imperial de los Aztecas."

Ab. 18.
CERRO GORDO.
Fuerza M. 12,000, A. 8,500.
Pérd. de los M. 1,100 y 3,000 prisioneros, de los A. 430.

Vió el Jeneral Scott que la posicion mejicana estaba tan dominada por las baterías de la empinada cumbre de Cerro-Gordo, que era imposible acometerla de frente. Pero, ayudado por la habilidad de sus ingenieros Lee y Beauregard, tornó hácia la izquierda, haciendo construir un nuevo camino, por el cual, á pesar de las escabrosas pendientes y profundas cortaduras, pudiese llegar su ejército á la retaguardia del enemigo. Al cabo de 3 dias de trabajos secretos, quedó concluido el camino. El dia 17 de Abril, publicó el comandante una órden jeneral para el siguiente dia, en la cual demostraba cómo habia de ganarse la batalla, cómo habia de perseguirse á los heridos, y cómo habian de conseguirse las mayores ventajas de la victoria. Hizose todo segun él lo dispuso.

Asalto al campamento enemigo.

A la hora del mediodia se tomó la escabrosa subida. La brigada del Jeneral Twiggs tomó por asalto las alturas de Cerro Gordo; y lo mismo hizo con el campamento enemigo una partida acaudillada por los Coroneles Harney y Riley y el Jeneral Shields, que salió gravemente herido. A las 2 de la tarde fué puesto en fuga el enemigo, habiendo caido mas de 1,000 de los suyos. Santa Anna y una parte de su ejército habian huido, y se dió principio á la mas activa persecucion. Scott, en sus órdenes para la batalla, habia dispuesto que los perseguidores tomasen raciones para dos dias, y que inmediatamente saliesen tras de ellos carros con provisiones, para que no tuviesen necesidad de volver.

Ab. 22.
Worth toma el pueblo y castillo de Perote.

El dia 19, los escuadrones de persecucion entraron en Jalapa y tomaron posesion de la ciudad. El 22, habiendo llegado ya á las cimas de las cordilleras orientales, el Jeneral Worth enarboló sin resistencia alguna la bandera americana en el castillo de Perote, fortaleza la mas formidable de Méjico despues de la de San Juan de Ulúa. Por haber seguido Scott de esta

manera tan activa el curso de aquella señalada victoria, el enemigo no pudo recobrase á tiempo para hacer alto y resistirse en aquel castillo que era su mas fuerte posicion en el interior ; con lo cual se ahorraron muchas batallas.

El número de prisioneros hechos en Cerro Gordo ascendió á 3,000, contándose entre ellos cuatro jenerales. Scott los puso en libertad bajo palabra de honor, por no poder alimentarlos, ni tener jente bastante que los custodiase. Los papeles y el equipaje de Santa Anna se pusieron en seguridad. De Perote marchó el ejército hácia adelante por el gran valle que se estiende entre las cordilleras llamadas "Tierras Frias." En la mañana del 15 de Mayo, la vanguardia al mando del Jeneral Worth entró en Puebla, segunda ciudad de Méjico, y que contiene 80,000 habitantes. Los hombres y las mujeres del pueblo se asomaban á las ventanas y por los techos de las casas, para ver á aquellos poderosos vencedores. Acostumbrados los Mejicanos á la brillantez del uniforme militar, y viéndolos á ellos mal traídos por las fatigas de la guerra, y vestidos con la sencillez del ejército americano, mirábanlos como si no fuese aquello lo que esperaban ; y no encontraban mas que una razon para que hubiesen podido triunfar." Sus jefes, "decian ellos," "son hombres que tienen canas."

PARTE IV.
PER. III.
CAP. XII.

En Perote se tomaron 54 cañones y morteros.

CAPÍTULO XII.

ESTADO DEL EJÉRCITO.—SU MARCHA.—CONTRERAS.—
CHURUBUSCO.

Por esta época envió el gobierno americano, en calidad de ajente, al Sr. Nicolas P. Trist, para probar si Méjico queria entrar entónces en negociaciones de paz ; pero nuevamente fué rechazada la rama de oliva. La interrupcion que este inútil esfuerzo á favor de la paz causó en los movimientos del ejército, vino á muy buen

(En Perote murieron 700 ; una vez hubo en el hospital de Puebla 1,300, y en poco mas de un año desertaron 1,700.)

PARTE IV.

PER. III.
CAP. XII.

tiempo. Su número se hallaba disminuido por las enfermedades ; porque aunque el clima era delicioso, fué tan insalubre para los Americanos, que los hospitales se llenaban á centenares y muchos morian. Cumplióse el plazo de enganche de un gran número de voluntarios ; y por otra parte, muchos habian desertado. Sinembargo, el Congreso habia dictado una ley en 11 de Febrero de 1847, autorizando la recluta de otros nueve rejimientos, despues de organizados los cuales, se enviáron refuerzos por via de Vera Cruz ; y aunque no fuéron en número suficiente para dejar detras guarniciones que mantuviesen abierta una línea de conduccion para sus provisiones, determinó el Jeneral Scott marchar adelante.

Ag. 7. El dia 7 de Agosto salió de Puebla con 10,728 hombres, dejando mas de 3,000 en los hospitales, y una guarnicion á las órdenes del Coronel Childs. Manteniendo las varias columnas en que habia dividido sus fuerzas, á conveniente distancia, y poniéndose él en persona á la vanguardia, puso el Jeneral Scott en movimiento su pequeño ejército ; y á manera de segundo Cortés, marchó á encontrarse con el desconocido número de tropas que pudieran levantarse contra él en la lucha de muerte de una nacion encarnizada. La marcha de los Americanos era á traves de un hermoso y cultivado pais, cuyos abundantes manantiales le regaban con frescas y cristalinas aguas. Pronto empezáron á subir la gradual pendiente de las grandes cordilleras de Anahuac, punto céntrico entre los Océanos del este y del oeste. Al tercer dia se encontráron con escabrosidades mayores ; al fin llegáron á la cima, y tres millas mas allá de Rio Frio, se presentáron ante sus ojos las esplendentes bellezas del gran valle de Méjico, que se estendia bajo sus pies, con sus lagos, sus llanuras, sus ciudades y sus montañas embozadas en nubes. Léjos á la izquierda, se levantaba el gigante pico del Popocatepetle ; al frente se estendia el lago Tezcucó ; y mas allá las cúpulas y torres de la ciudad de los Montezumas.

Ag. 10.
Primera
vista del
Gran Valle.

Ag. 11.
Se adelanta
hacia
Allotla.

El dia 11, la vanguardia mandada por el Jeneral Twiggs, hizo alto en Ayotla, al norte del lago Chalco, y á 15 millas de la capital. Los cuerpos restantes se reconcentráron prontamente á cortas distancias, y

algunos de ellos en la márjen oriental del lago. El terreno en que se halla situada la ciudad habia sido antiguamente una isla y lo que ántes era un lago, es hoy un cenagoso tremedal. Largas y rectas calzadas, por donde fácilmente podia conducirse la artilleria, guiaban á traves de aquel pantano hasta las puertas de la ciudad, partiendo desde todas las grandes rutas por donde podia llegarse á ella; siendo la mas larga la que estaba en conecion con el camino de Vera Cruz; pero ántes de llegar á las calzadas, se encontraba una línea de fuertes defensas exteriores. Por el camino de Vera Cruz se encontraba la de El Peñon que era la mas fuerte de todas. "No hay duda," dice el Jeneral Scott, "de que podia haberse tomado por asalto, pero con una pérdida grande y desproporcionada; y yo deseaba economizar las vidas de este valiente ejército para una batalla jeneral que sabia habiamos de ganar ántes de apoderarnos de la ciudad, ú obtener el grande objeto de la campaña,—una paz justa y honrosa."

El comandante marchó entónces con su ejército á distancia de 27 millas, construyéndose un nuevo camino, dirijido por los injenieros, sobre peñascales volcánicos y profundas abras de naturaleza tal, que el enemigo no soñaba que podian pasarse; despues de lo cual habiendo dado vuelta á las lagunas de Chalco y Jochamilcho, se acampáron en San Agustin, en el camino de Acapulco, á ocho millas al Sur de Méjico. Las defensas de este camino desde el campo hácia la ciudad, eran la fortaleza de Antonia, y la bien fortificada colina de Churubusco, á milla y media mas al norte. Solo podia llegarse á éstas de frente por una peligrosa calzada; pero dando un rodeo por el oeste, donde ecsistian tambien otros peligros, podian atacarse por la izquierda.

Hiciéronse dos movimientos simultáneos, que dispuso el comandante. Worth con la caballería de Harney, fué á amenazar á Antonia por el frente; miéntras que por la izquierda, la division del Jeneral Pillow, que se componia de las brigadas de Pierce y Cadwallader, conducida por los injenieros Lee, Beauregard y otros, hiciéron un camino sobre erizadas rocas de antigua lava, en cuyas grietas crecian las agudas lanzas del maguey, y cuyas profundas cortaduras

PARTE IV.

PER. III.
CAP. XII.Ag. 15 á
18.Marcha el
ejér. de
Allotla á
San
Agustin.

18 y 19.

Se hace un
camino á
Contreras.

estaban llenas de agua. Para cubrir y proteger á los trabajadores, se mandó la division del Jeneral Twiggs, compuesta de las brigadas de los Jenerales Riley y Percifer Smith.

19.
El ejér.
ante las ba-
terias de
Contreras.

En la tarde del siguiente dia, despues de haber concluido casi tres millas de este dificultoso camino, se encontraron las tropas á tiro de cañon del campo fortificado del enemigo en *Contreras*, mandado por el Jeneral Valencia, con 6,000 hombres, guaneido por 22 cañones de grueso calibre, y comunicándose con Méjico por medio de un buen camino, y tambien con el campamento principal de Santa Anna, que estaba dos millas mas cerca de la ciudad. En este camino vieron los soldados americanos á los de Méjico que se dirijian á toda prisa hácia el lugar de la accion. La pelea empezó poco despues, empenándose en ella las divisiones de los Jenerales Twiggs y Pillow, y especialmente la brigada de Riley, cuyas tropas avanzaron, aunque con alguna pérdida, por el fuego del enemigo. A puestas del sol, llegando al campamento el comandante con nuevas tropas, dió al Coronel Morgan de la infantería veterana, una órden que éste, ayudado por el Jeneral Shields de los voluntarios, cumplió fielmente, tomando el pueblo de los Ansaldo, que está sobre el camino del campamento fortificado á los reales de Santa Anna. Así quedó cortada la línea de refuerzos del enemigo.

Toma de
Ansaldo.

(De 7 ofic.
enviados
por Scott
despues de
puesto el
sol para
llevar ór-
denes, nin-
guno llegó
á Ansaldo.)

Sobrevino la noche, que fué oscura, lluviosa y fria; y la situacion de las tropas, sin tener alimento, ni poder dormir, era harto dura. Los oficiales que se hallaban en Ansaldo, en su peligrosa posicion, separados como lo estaban de su comandante por el casi intransitable campo de lava, interceptado por torrentes á causa de la lluvia, encontraron recursos en su propio jenio, valor y union. El Jeneral Percifer Smith propuso salir á media noche, y sorprender y tomar por asalto el campamento de Contreras. Desde aquel momento se desvanecieron en el ejército todos los malos augurios; y cada oficial y cada soldado se presentó en su puesto por un movimiento espontáneo. El Jeneral Shields, estendiendo sus 600 hombres en una prolongada línea, y manteniendo encendidos los fuegos, se hallaba interpuesto entre la partida que habia de dar el asalto y el campamento de Santa Anna con sus 12,000 hombres

de reserva. Solo un mensajero, el ingeniero Lee, pudo abrirse camino por entre la oscuridad y el agua, y sobre las rocas de lava, para llevar al comandante la noticia de la comprometida situacion de sus tropas, y tambien una comunicacion del Jeneral Smith, solicitando ayuda. El Jeneral Scott accedió á ello, enviando con el mensajero, á Contreras, á las cinco de la mañana, la fuerza al mando de Twiggs, para que ayudase á la partida que habia de atacar la retaguardia del enemigo, haciendo una diversion por el frente.

A poco mas de media noche, salió el Jeneral Smith, conducido por un ingeniero del mismo nombre, y rijiendo la vanguardia el Coronel Riley. La lluvia continuaba cayendo á torrentes, y poco podia adelantarse en la marcha. Tan profunda era la oscuridad, que la jente tenia que ir hombro con hombro para no dividirse y estraviarse. Al rayar el dia, atacaron las trincheras, precipitándose contra los sorprendidos Mejicanos; y reinó el terror y la matanza durante quince minutos, al cabo de los cuales se tomó el campamento. Cayéron prisioneros 88 oficiales y 3,000 soldados; junto con 33 piezas de artillería, entre las cuales se encontraron dos de las que tan honrosamente perdió O'Brien en Buena Vista; y que fuéron recibidas con aclamaciones de gozo por los vencedores de Contreras, de cuyo júbilo participó cordialmente el Comandante que ya entónces se hallaba presente.

En seguida dispuso el Jeneral Scott un gran movimiento sobre Churubusco, cuyo camino quedaba abierto á consecuencia de la precedente victoria. Marchando hácia el nordeste por el camino de San Anjel, conservó la línea central del estenso campo, mientras el Jeneral Worth, por la parte de la derecha, arrollaba la aterrizada guarnicion de Antonia. El Jeneral Shields, que durante cuatro horas habia contrareestado el ejército entero de Santa Anna, mandaba el ala izquierda; y dió una carga para cumplir con el peligroso deber de alejar al grueso del ejército mejicano del objeto inmediato del ataque. En el centro, el Jeneral Twiggs avanzó hácia Churubusco, y entrando por la parte del oeste, atacó la iglesia fortificada de San Pablo, que era una de sus dos fuertes defensas. Entretanto, Worth, á quien se habian unido Pillow y Cadwallader, vino de

PARTE IV.

PER. III.
CAP. XII.Mañana
del 20 de
Agosto.

CONTRERAS.
Fuerza
mej. 7,000,
y 12,000
mas á la
vista, fuerza
Americana
4,500.
Pérd. de los
M. 7,600
m., 813 p.,
y 88 Jene-
rales.
Americanos
m. y h.
66.

Toma de
Antonia.

Ag. 19 y
20.
CHURUBUSCO.

PARTE IV. Antonia y tomando furiosamente por asalto el punto mas fuerte llamado Cabeza del Puente, volvió sus cañones contra la iglesia, que se rindió entónces.

PER. III. A este mismo tiempo, se hallaban los Jenerales
CAP. XIII. Shields, Pierce y otros empeñados en una sangrienta batalla contra Santa Anna, y bajo muy malos auspicios. Scott envió sucesivamente varios rejimientos en su ayuda. Habiéndose rendido el anciano y valiente Jeneral Rincon, cayó Churubusco en poder de los Americanos. Santa Anna abandonó el campo, y Worth y Shields le siguiéron el alcance. El Coronel Harney se lanzó tambien en pos de él con sus dragones, y uno de sus oficiales, el Capitan Kearny, no oyendo el toque de llamada á retirarse, siguió tras los fujitivos Mejicanos hasta las mismas puertas de la Capital, donde se hallaba ya refugiado el ejército de Santa Anna.

Total de la fuerza amer. 4,052.

CAPÍTULO XIII.

ARMISTICIO.—MOLINOS DEL REY.—CHAPULTEPEC.—
MÉJICO.

Jeneroso proceder de Scott.

SIGUIENDO el Comandante el curso de su victoria, hubiera podido entrar en Méjico á esta sazón; pero no habia sido enviado á conquistar el pais, sino á “conquistar la paz;” y creia que la toma de la capital seria causa de demora en la consecucion de este objeto. No queria lanzar de la ciudad al gobierno, de una manera deshonrosa. “El ejército,” dice Scott en sus despachos, “quiere dejar á esta Republica algo en que fundar su orgullo; y de buena gana sacrifican al patriotismo el triunfo y la pompa de entrar, espada en mano, en una gran capital.”

Ag. 21.

El ejército americano estableció sus cuarteles jenerales en Tacubaya, ocupando el jeneral en jefe el palacio del Arzobispo, adornado de bellisimos jardines. Negoció allí un armisticio con los comisionados mejicanos, como medida preparatoria para la paz definitiva; pero

24.
Armisticio.

los de Méjico no quisieron convenir en los términos propuestos; y como violasen el armisticio reforzando sus defensas, Scott lo declaró sin efecto. Los Mejicanos convocaron entónces á las provincias para que acudiesen en masa; y que valiéndose del fuego, del veneno,—con cualquier instrumento, por cualesquiera medios, dañasen y destruyesen al invasor.

Desde Tacubaya se descubria perfectamente á Méjico, hácia el nordeste, y á distancia de tres millas. Al norte, inclinándose algo á la parte del este, y como á una milla, se levantaba con majestuosa apariencia la fortificada colina de Chapultepec, cuyas faldas de pórfido descenden por el lado del sur y del este; mientras que hácia el occidente se estiende en un suave declive, cubierto de bosques hasta el punto en que se encuentra un edificio de piedra fortificado, conocido bajo el nombre de *Molinos del Rey*, á un cuarto de milla de los cuales se halla otra fortaleza de piedra llamada Casamata. Estos eran los obstáculos que se oponian al paso de los Americanos hácia la Capital, y que constituian los puntos de apoyo del ejército mejicano, que se hallaba situado detras de ellos, con Santa Anna á la cabeza, y cuyo número ascendia á 14,000 hombres.

Los Jenerales Scott y Worth salieron en persona á reconocer el terreno, y destacaron á sus hábiles ingenieros. Y el Comandante en jefe dió la órden de asaltar los Molinos del Rey, comisionando para ello á Worth. Trabóse una reñidísima batalla, y se ganó una importante pero triste victoria. Los comandantes se habian engañado con respecto á la fuerza del enemigo, que era cuatro veces mayor que las suyas. En el calor de la accion, el Mayor Wright, acompañado por el ingeniero Mason, embistió el centro de los Mejicanos, y se apoderó de su principal batería de campaña; pero con tal furia cargaron éstos para recobrarla, que de 14 oficiales americanos que eran, los 11 quedaron tendidos en el campo, y entre ellos Wright y Mason. Una brigada perdió sus tres oficiales principales,—el Coronel M'Intosh y el Mayor Waite heridos, y el Coronel Martin Scott, que fué muerto. Se voló la fortaleza de Casamata, y la de Los Molinos fué desmantelada.

PARTE IV.

PER. III.
CAP. XIIIViolanlo
los Mej.Posicion de
Scott con
respecto á
Méjico y
sus defen-
sas.

Set. 8.

MOLINOS
DEL REY.
Fuerza M.14,000,
idem. A.
3,200.Pérd. de los
M. grande
pero se
ignora, 800
p., 53 ofi-
ciales.Pérd. de los
A. 781, y
entre ellos
49 oficiales.

PARTE IV.

PER. III.
CAP. XIII.

Los verdaderos "Palacios de los Montezumas" se hallaban primitivamente situados sobre la hermosa colina de Chapultepec; donde ahora se encuentra la escuela militar de Méjico, y la última defensa exterior de los sucesores de Cortés, para proteger la capital que aquel caudillo había tomado de tan inicua manera, vertiendo mares de sangre, porque "los Españoles tenían una enfermedad en el corazón que nada sino el oro podía aliviar."* El dios de las batallas, que tan señaladamente había hecho de los ejércitos americanos el instrumento de castigo contra los Españoles de Méjico, por las crueldades nacionales que desde muchos años atrás se habían empezado á cometer, y que por largo tiempo se habían llevado adelante, los condujo de nuevo á la victoria.

Set. 11.
Se construyen 4
baterías.

En la noche del 11 de Setiembre hizo el Jeneral Scott construir cuatro baterías de grueso calibre, compuestas de los cañones tomados en las precedentes victorias, y dirigidos contra Chapultepec. El día 12, ántes de cerrar la noche, empezaron á ceder la obras estiores de aquella fortaleza, hábilmente combatidas por un cañoneo que dirigian los ingenieros americanos. El 13 se dió la batalla; para la cual, á cosa de las 8 de la mañana, acudieron prontamente á sus respectivos puestos los oficiales y soldados.

13.
CHAPULTEPEC.Asalto contra la
fortaleza.

Cesa por un momento el estampido del cañon americano,—lo cual fué la señal del asalto. En un instante se pusieron en rápido movimiento los que atacaban. El Jeneral Quitman acudió desde la parte del sur, el Jeneral Percifer Smith por la del sudeste, y el Jeneral Pillow con el Coronel Clark, por el montuoso declive del oeste. Las baterías arrojaban granadas en el fuerte sobre las cabezas de sus propios amigos, al comenzarse el furioso ataque. La guarnicion peleó con un valor desesperado; pero al cabo se vió abrumada, y unos se rindiéron, y otros intentáron retirarse.

Miéntras tanto, la fuerza de reserva del Jeneral Santa Anna, á retaguardia de Chapultepec, fué atacada y derrotada por el Jeneral Worth. De acuerdo con las órdenes del Comandante, persiguió éste al enemigo

* Véase la "Historia de la conquista de Méjico" por Prescott.

que huía hácia la ciudad y que por un camino tortuoso marchaba á toda prisa para entrar en ella por la puerta de San Cosme, que queda hácia el noroeste. A este mismo tiempo, el Jeneral Quitman seguia el alcance de los Mejicanos, que corrian á ampararse en el pueblo, por un camino recto desde Chapultepec; habiéndosele dado órdenes de que finjese atacar la puerta de Belen, al suroeste é inmediata á la formidable ciudadela interior, á fin de divertir la atencion del enemigo del verdadero punto de ataque, que era la de San Cosme.

Entretanto, el Jeneral Scott avanzó con Worth hácia el suburbio de San Cosme, donde se tomaron baterías del enemigo; pero por la noche se volvió á Chapultepec, para atender con paternal cuidado tanto á los vivos como á los heridos y muertos. Worth, conforme á las órdenes que tenia, permaneci6 en el suburbio hasta por la mañana; pero el Jeneral Quitman, acompañado por Shields y Smith, pasó aquella noche dentro de la ciudad, habiendo convertido en un verdadero ataque el falso asalto que habia dispuesto el Comandante; por cuyo medio consiguió entrar, aunque con gran pérdida, por la puerta de Belen; pero todavia no habian vencido el obstáculo de la formidable ciudadela.

A las cuatro de la mañana del dia 14, habiendo vuelto á San Cosme el Jeneral Scott, las autoridades mejicanas le enviaron diputados, solicitando términos de capitulacion, habiendo huido su ejército despues de media noche. El Jeneral Scott replicó que los Americanos no entrarian por otros términos que aquellos que el honor dictaba y esijia; por los que inspira el espíritu del siglo y la dignidad del carácter americano. Los Jenerales Worth y Quitman, á consecuencia de las órdenes que habian recibido, marcharon adelante con toda precaucion; el primero hácia la Alameda, y el segundo á la Plaza Mayor, donde el victorioso ejército enarboló sobre el Palacio Nacional de Méjico la bandera de las fajas y estrellas de la República de América.

A las 9 de la mañana hizo el Jeneral Scott su entrada en la ciudad de los Aztecas, con una escolta de caballería y á son de clarines y trompetas, y al aprocsi-

PARTE IV.

PER. III.
CAP. XIII

1847.

Set. 13.
BATALLAS
DE MEJICO.Fuerza M.
mas de
20,000,
idem. A.
7,180.Pérd. de los
M. todo el
ejér. idem.
de los A.
130 M., 10
oficiales;
703 h., 68
oficiales.Set. 14.
Toma de
Méjico.

(La bandera americana se enarboló á las 7 de la mañana.)

Entrada de
Scott.

PARTE IV.

PER. III.
CAP. XIII.

Muertes y
destrucción
por varios
criminales.

Disposi-
ciones de
Scott.

marse á la Plaza Mayor, con un talante tan notable como su fama, fué saludado alta y afectuosamente por los vítores que salian de los corazones de sus compañeros de armas. Pero durante 24 horas, la anarquía de Méjico hizo á la tropas americanas mas daño que cuanto habian podido hacerle en el campo de batalla las proezas de sus soldados. Dos mil criminales, salidos de las cárceles, los atacaron desde las azoteas; invadiendo al mismo tiempo las casas y cometiendo toda clase de robos. Con ayuda de los Mejicanos, se consiguió sujetar á aquellos malvados en la mañana del 15.

El dia de su entrada en Méjico, el Jeneral Scott dió á su ejército órdenes memorables con respecto á la conducta y disciplina del soldado. Despues de disponer que las compañías y rejimientos se mantuviesen unidos, añade: "Que no haya desórdenes, ni vagancia, ni embriaguez. Los que roben serán castigados por consejo de guerra. Todas las reglas tan honrosamente observadas en Puebla por este glorioso ejército, deben tambien cumplirse aquí. El honor de las tropas, el honor de nuestro pais, ecsijen la mejor conducta de parte de todos. Los valientes, para merecer la aprobacion de Dios y de su patria, deben ser sobrios, tranquilos y compasivos. Sus nobles compañeros de armas no serán sordos á este llamamiento de su comandante y amigo."

El 16, ecsortó y convocó al ejército para dar gracias á Dios en público y en privado, por aquella victoria. A fin de conservar mejor el orden y evitar el crimen, publicó la ley marcial el dia 19. Protejidos así por el ejército americano, los ciudadanos de Méjico se viéron mas seguros contra la violencia, el robo y el asesinato, que lo habian estado ántes bajo su propia bandera.

CAPÍTULO XIV.

PUEBLA.—HUAMANTLA.—ATLIXCO.—TRATADO DE PAZ.

CONQUISTADA ya Méjico, ninguna otra cosa se pedia á esta nacion sino que entrase en negociaciones de un tratado de paz, en que la República Americana estaba pronta á mostrarse jenerosa ; y el difícil empeño de los hombres de buenas ideas en ámbos pueblos, era el de formar un gobierno mejicano con el cual pudiera ajustarse la paz.

PARTE IV.

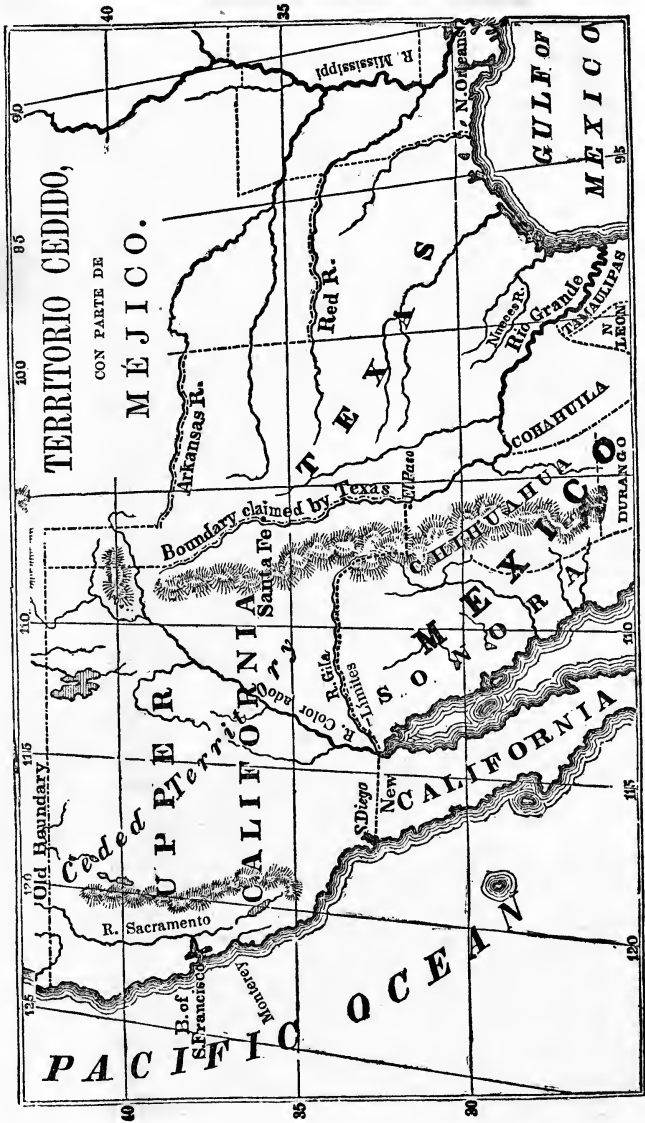
PER. III.
CAP. XIV.

Despues que Santa Anna salió de Méjico en la noche del 13 de Setiembre, no se volviéron á tener noticias de él. El Coronel Childs, comandante de Puebla, cuya fuerza efectiva ascendia á no mas de 247 hombres, teniendo 1,800 enfermos en los hospitales, se hallaba estrechamente sitiado desde aquella fecha por el enemigo. El dia 22, cobráron aliento los sitiadores con la aparicion de Santa Anna á la cabeza de algunos millares de soldados del resto de su ejército. El Coronel Childs y su bizarra jente, aunque abrumados por la continua vijilancia y fatiga, se negáron á la intimacion de rendirse, y continuáron valientemente su defensa. Pero Santa Anna tenia noticias de la llegada de 3,000 reclutas á las órdenes del Jeneral Lane,* que venian de Vera Cruz para reforzar al Jeneral Scott; y salió de Puebla el dia 30, para ir al Pinal, donde se le esperaba de un dia á otro. El Jeneral Lane tuvo tambien informes sobre el ejército mejicano ; y desviándose de su camino recto, encontróse con él en *Huamantla*, donde le presentó batalla y lo puso en derrota.

Set. 23.
Santa
Anna en
Puebla.Oct. 9.
Huaman-
tla. Pérd
de M. 150.
de los A.
11.

El dia 12 de Octubre llegó Lane á Puebla, y libró al Coronel Childs de un desastroso sitio de 40 dias. Volvió Lane á torcer su camino para ir en busca del

* El dia primero de Octubre salió de Vera Cruz una partida á las órdenes del Mayor Lally.



enemigo ; y en Atlixco, á 10 leguas de Perote, derrotó una fuerte guerrilla mandada por el bien conocido jefe, Jeneral Rea. Estas partidas de guerrilleros, que en Atlixco tenian sus cuarteles jenerales, habian dado muerte á muchos Americanos que rezagados, ó en pequeño número, se habian encontrado con ellos. El Mayor Lally, en su marcha desde Vera Cruz á Jalapa con los 1,000 hombres que mandaba, habia perdido 100 de ellos, por haberle atraído cuatro veces los guerrilleros á sus emboscadas bajo las de Rea. Sin embargo, los derrotó siempre, causándoles gran pérdida de jente.

Viéndose Santa Anna abandonado por sus tropas, hizo demision de sus empleos el dia 18 de Octubre ; y poco despues se halló fujitivo. Pasó entónces el poder supremo á manos del Señor Peña y Peña, como Presidente de la Suprema Corte ; y despachó circulares á los varios estados, ecsortándolos en términos patéticos á que enviasen diputados á Querétaro para tratar la paz. El dia 11 de Noviembre se reunió un Congreso en dicha ciudad, el cual nombró cuatro comisionados para arreglar con Mr. Trist el plan de un tratado ; pero entre tanto, este caballero habia perdido la confianza del gobierno americano. Sin embargo, se determinó á obrar en aquellas circunstancias críticas, mediante la aprobacion del Jeneral Scott.

El dia 2 de Febrero se firmó el tratado por Mr. Trist y los comisionados mejicanos en la ciudad de *Guadalupe-Hidalgo* ; y 20 dias despues fué presentado por el Presidente de los Estados-Unidos al Senado ; el cual lo adoptó haciendo algunas alteraciones. El Presidente Polk nombró entónces al Senador Sevier y al Fiscal-jeneral Clifford, para que llevasen á Querétaro el tratado con las modificaciones hechas. Al presentarle allí ante el Congreso Mejicano, su Presidente recomendó con grande elocuencia que se aceptase y fué ratificado por una gran mayoría.

El dia 21 de Febrero, y hallándose precisamente en los debates de la cámara de representantes, cayó desde su silla, atacado de una parálisis fatal, el querido y venerado patriota Juan Quincy Adams, que, despues del período de su presidencia, habia servido á su país en la lejislatura nacional. Ambas cámaras del Con-

PARTE IV.

PER. III.
CAP. XIV.Oct. 18.
Atlixco.
Pérd. de M.
519, de los
A. 2.Ag. 10.
Paso de
Ovejas.
12 Fuente
del Rey : 15
Cerro Gor-
do : 19. Las
Animas.Nov. 11.
El Con-
greso mej.
nombró
comisiona-
dos.

1848.

Feb. 2.
Tratado de
Guadalupe.
22 se pre-
senta al
Senado de
los E.-U.Feb. 23.
Muerte del
Ex-Presi-
dente
Adams.

PARTE IV. greso suspendieron las sesiones ; y sus miembros vela-
 PER. III. ban junto al lecho del eminente ciudadano, con todo
 CAP. XIV. el celo que consagra un hijo á su padre moribundo.
 Adams espiró el dia 23, lleno de esperanza y resigna-
 cion cristiana ; y sus últimas palabras fuéron : “ Este
 es el último tranze en la tierra.”

Marzo 16. En el mes de Marzo, marchó el Jeneral Sterling
 Pérd. de los Price á la cabeza de un cuerpo de tropa desde Nuevo-
 M. 238, de Méjico á Chihuahua, y de allí siguió 60 millas mas
 los A. 20. adelante por el camino de Durango, donde en *Santa
 Cruz de Rozales*, derrotó un ejército mejicano, hacien-
 do prisionero al comandante Jeneral Don Anjel Frías,
 junto con otros 42 oficiales. Publicóse la paz en el

Mayo 29. ejército americano de Méjico el dia 29 de Mayo, por
 Proclámase la paz en el Jeneral Butler, á quien por orden del gobierno dejó
 Méjico. el Jeneral Scott encargado del mando del ejército, por
 estar él próximo á volverse á los Estados- Unidos.

Limites. Estipulábase en el tratado que las tropas america-
 nas evacuarían todo el territorio de Méjico en término
 de tres meses ; poniéndose en libertad á los prisioneros
 de ámbas partes, y devolviéndose los cautivos mejica-
 nos hechos por los Indios dentro de los límites de los
 Estados- Unidos. Conviénese tambien en ese pacto
 que la línea de dichos límites, por lo que toca á Mé-
 jico, empieza en la boca del rio Grande, siguiendo por
 el canal mas hondo de aquel rio hasta el lindero meri-
 dional de Nuevo- Méjico ; y desde allí hasta el Pazífico
 por el rio Gila y el confin del sur de la Alta California.

Alternativa
 concedida
 á los ciuda-
 danos.

A los habitantes de esta provincia y de Nuevo- Méjico
 se concedía el término de un año para determinar entre
 si querían continuar siendo ciudadanos mejicanos y
 sacar del país sus propiedades, en cuyo caso se le pro-
 porcionarían todos los medios, ó permanecer en él y
 obtener la ciudadanía de los Estados- Unidos. En con-
 sideracion al territorio ganado, el gobierno americano
 se obligaba á pagar á Méjico 15,000,000 de pesos ; y
 tambien á tomar sobre sí sus deudas á favor de ciu-
 dadanos americanos hasta la suma de tres y medio
 millones ; y se pagaron tres al contado, pues el Con-
 greso, previendo este caso, habia puesto dicha cantidad
 á disposicion del Presidente, desde el invierno an-
 terior ; debiéndose pagar á plazos los doce millones
 restantes.

Compensa-
 cion por el
 territorio.

Nuestro gobierno, por respeto á la opinion moral de la nacion, que no quiere territorios ganados por la fuerza, paga á Méjico el valor íntegro de las tierras que allí adquirió ; pero no por eso es ménos cierto que esos territorios fuéron ganados por el valor de nuestros ejércitos, y que, sin la conquista, no hubieran sido nuestros. Estienden del uno al otro Océano la gran plataforma de la nacion americana ; y pronto poblarán esos lugares, hoy desiertos, los 300,000 inmigrantes que anualmente llegan á nuestras playas.

En 29 de Mayo de 1848 fué admitido como estado en la Union el territorio *Wisconsin*. Mr. Sevier trajo á los Estados- Unidos el tratado de Méjico, quedándose allá Mr. Cliford en calidad de Enviado Americano. El Presidente Polk publicó su proclama de paz entre las dos repúblicas el día 4 de Julio de 1848, septuajésimotercero aniversario de nuestra Independencia Nacional.

Las tropas americanas habian evacuado á Méjico. Distinguidos jenerales y otros oficiales de varias graduaciones, habian sido recibidos en su pais con los honores debidos á los que tan bien sostuvieron el carácter nacional,—no solamente con su valor, actividad, sufrimiento, disciplina y ciencia militar,—sino por las virtudes, mas nobles aun, de la humanidad. Habíanse traído los restos de otros oficiales que se habian sacrificado por el servicio de la patria, para honrarlos despues de muertos, y que tuviesen entre sus amigos el sitio de descanso final. Y tambien habia vuelto aquellos soldados que tan denodadamente peleáron por su tierra natal. Regimientos que de aquí habian salido completos y lozanos, volviéron mutilados y destrozados. Muchos hogares hay, desolados y tristes, á donde jamas tornará ya el hijo, el esposo, ni el padre : no caerá sobre su tumba la lágrima del pariente ni el amigo, porque yace enterrado en las confundidas huesas de los que en tierra estraña cayéron en el campo de batalla, ó muriéron en los hospitales. Treinta mil Americanos fuéron víctimas de esta guerra : muchos millones de pesos se gastáron ; y sabemos que el sacrificio de vidas y propiedades mejicanas ha sido todavia mayor. El número de soldados mejicanos muertos en combate escedió grandemente al de los Americanos ; y ¿ quién sabe cuántas de sus mujeres y

PARTE IV.

PER. III.
CAP. XIV.Número de
emigrantes.

Julio 4.

Proclámase
la paz.Regreso del
ejér.Suerte del
soldado
raso.

PARTE IV. cuántos de sus hijos murieron en el bombardeo de sus ciudades ?

PER. III.
CAP. XIV.

1847.

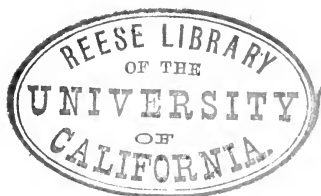
(El 28 de
Marzo salió
de Boston
la corbeta
de guerra
James
Town que
llegó á
Cork el 22
de Abril.

Estímese el valor de la moneda con arreglo á los bienes que puede proporcionar y entónces se conocerá la magnitud de los males que una guerra causa bajo el punto de vista pecuniario. Irlanda se vió sujeta á los horrores del hambre en el invierno de 1846 á '47, á consecuencia de la pérdida de las cosechas, especialmente la de papas. Los hombres benéficos de nuestro país se movieron á compasion, y contribuyeron con dinero y provisiones para aliviar á aquel pueblo ; y el gobierno envió una vez un buque nacional cargado de víveres costeados de esta manera. El corazon de la afectuosa Irlanda rebozó de gratitud ; y la Inglaterra y la Escocia, que tambien sufrin por la misma causa, aunque en menor escala, reconocieron y alabaron nuestra liberalidad. De esta suerte, hicimos bien á los otros, y en cambio se nos hizo bien, y el dinero que nos costó no pasaba de medio millon de pesos ; al paso que pagámos trescientos millones* para matar y arruinar Mejicanos. El tiempo oportuno de evitar la guerra, lo mismo que el incendio, es cuando no arde ; y los que primero se muevan por la causa de la paz, han de ser las naciones y los hombres de probado valor y habilidad en las contiendas bélicas. La de Méjico ha colocado por ahora á nuestra República en una posicion eminente bajo este punto de vista. Ningun pais, en ninguna época, ha presentado mas valientes soldados ni mejores oficiales.

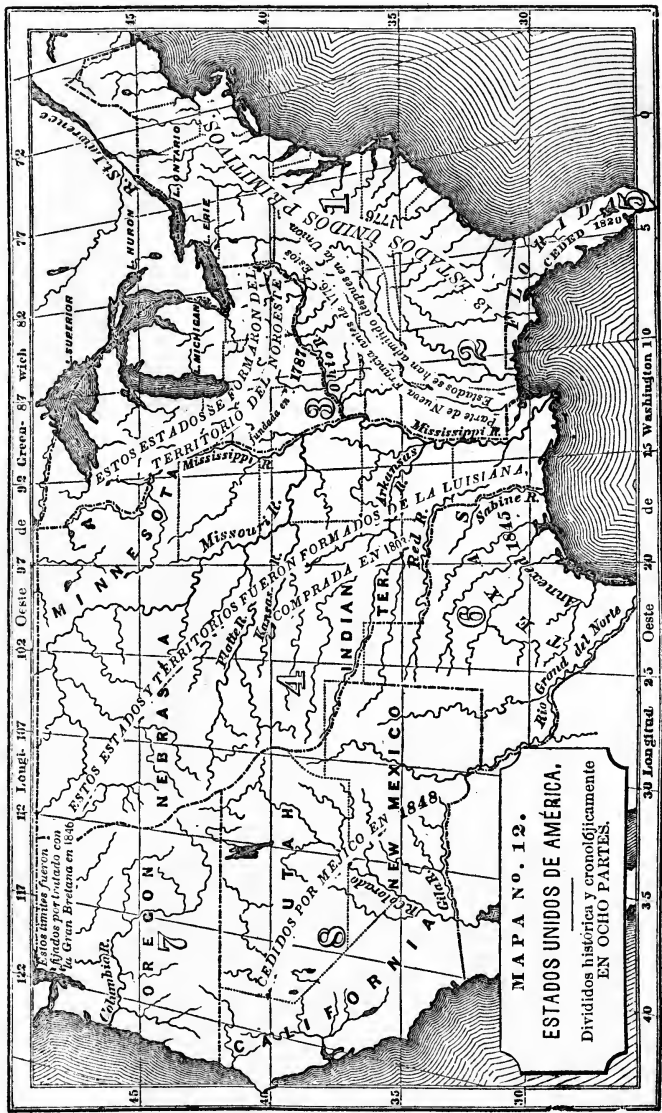
La paz es
necesaria
para el pro-
greso.

Si se llevara á cabo la gran mision de "PAZ SOBRE LA TIERRA," y que esto fuese por medio de nuestra nacion, entónces sí que EL PROGRESO seria la palabra sacramental del SIGLO DIEZINUEVE y de la REPÚBLICA DE AMÉRICA.

* Esto es conforme al cálculo del Secretario del Interior, y con inclusion de las mercedes de tierras á los soldados, pensiones á las viudas, &c.



REESE LIBRARY
OF THE
UNIVERSITY
OF
CALIFORNIA.



MAPA No. 12.
ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA.
 Divididos histórica y cronológicamente
 EN OCHO PARTES.

40 3.5 30 Longitud 2.5 Oeste 20 de 25 Washington 1.0 0
 45 40 35 30



Primer descubrimiento del oro en California.

PERÍODO IV.

DE
 TRATADO DE } 1848 } GUADALUPE HIDALGO.
 A
 ÉPOCA } 1851. } PRESENTE.

CAPÍTULO I.

INTRODUCCION.—CALIFORNIA AMERICANA.

CUALESQUIERA que sean los sucesos que posteriormente ocurran, el tratado que, poniendo á los Estados-Unidos en posesion de Téjas, Nuevo-Méjico y Alta California, ha añadido una tercera parte mas á su territorio, marcará siempre una de las mas importantes épocas de su historia. Mas no se enorgullezcan los Americanos ni confien demasiado porque así se estienda su pais, ni por el brillante renombre que les han conquistado sus triunfos en la guerra mejicana.

PARTE IV.

PER. IV.
 CAP. I.

Estension
 del
 territorio.

PARTE IV. Por mas corto que sea el tiempo que ha transcurrido desde aquella época, han tenido lugar acontecimientos que seriamente han amenazado á esta República.

PER. IV.
CAP. I.

Progreso
maravilloso
de Cali-
fornia.

LA CALIFORNIA AMERICANA es la gran maravilla histórica del presente siglo, y la realizacion de antiguas profecías. Ha nacido una nacion en un dia.

1579.

Descubri-
miento de
Alta Cali-
fornia por
Drake.

Esta rejion era llamada por los Mejicanos NUEVA, ó ALTA CALIFORNIA, para distinguirla de la Península, que se denominaba Antigua ó Baja California.* Dicho pais fué descubierto en 1579 por Sir Francisco Drake, el cual en el invierno de aquel año bojeó una parte de las costas del Pazífico en el Norte de América, con intento de descubrir un paso por donde volver al Atlántico. Desembarcó, y poniendo á la tierra el nombre de Nueva-Albion, tomó posesion de ella en nombre de su soberana, la reina Isabel; pero los Ingleses perdiéron su derecho, por no haber enviado colonias al pais.

1603.

Descubri-
miento de
Vizcaino.

Los Españoles guiados por Cortés habian descubierto la Antigua California, á la cual fué aquel caudillo personalmente, en 1536, y exploró el golfo. Por los años de 1603 se envió, por órden de Felipe III Rey de España, á Sebastian Vizcaino, para que bus-

* Ignórase si el nombre de California se le dió á causa del gran calor del clima, ó si era este el nombre indio. Corren por la prensa algunos erróneos datos que probablemente deben atribuirse al Diccionario Jeográfico de McCulloch, obra que bien merece su alta reputacion; pero que como todas está sujeta á humanos yerros. Dicese en ella que "California fué descubierta en parte, en 1542, por Cabrillo, navegante español;" pero á nadie sino á Cortes, el conquistador de Méjico, debe atribuirse el primer descubrimiento de dicho pais, si se le considera en toda su estension. Cortés habia recibido una comision especial del Rey de España para este objeto. Primeramente envió á Grijalba, el cual descubrió la península en 1534. Despues fué en persona, y en 1536 exploró el golfo de una y otra costa hasta la desembocadura del Colorado; y dió la vuelta á Méjico, dejando á Ulloa para llevar adelante los descubrimientos. En esta expedicion fué un piloto nombrado *Castillo*, quien á su regreso trazó un mapa en que se representaba á la antigua California como península, aunque despues por muchos años se la tuvo por isla. Acaso creyó Drake que á la estremidad de ella encontraría un estrecho por donde pasar al Atlántico; pero esta presuncion muestra claramente que aun no se conocia la costa de mas allá; y que por consiguiente Drake fué el primer descubridor europeo de la Nueva-California.

case bahías á propósito que sirviesen de refugio á las naves españolas de las Indias Orientales ; y descubrió y tomó posesion de los puertos de San Diego y Monterey, dando, á su regreso, una brillante descripcion de la belleza y fertilidad del pais. Fuéron inútiles muchos esfuerzos que hicieron los Españoles para colonizar aquella tierra, en razon de la hostilidad de los naturales, cuya ira provocaban los emigrantes con su mal trato. Desde aquel tiempo continuáron los Españoles frecuentando la costa, con motivo de la preciosa pesca de perlas que allí se hacia.

PARTE IV.

PER. IV.

CAP. I.

El primer establecimiento permanente de la Nueva-California fué una mision Franciscana establecida en San Diego en 1769. Cansado de infructuosas tentativas y crecidos gastos, habia el monarca español concedido permiso á los monjes de la Orden Franciscana para que ocupasen el pais, con objeto de convertir al cristianismo á los nativos. Los Franciscanos dividieron la porcion de tierra mas fértil en veintiuna misiones, cada una de las cuales ocupaba 15 millas cuadradas. Las casas estaban todas cercadas por un muro de *adobes*,—ladrillos secados al sol. En cada una de las principales misiones se hallaba un “presidio,” que eran unos fuertes cuadrangulares, construidos con adobes, y en los cuales se estacionaba una compañía de soldados con objeto de defenderlas contra los ataques de los indijenas, y para reducir á éstos al dominio de los frailes. El resultado fué que cerca de la mitad de los Indios se hicieron cristianos en el nombre, y trabajadores esclavos de los monjes.

1769.

Primer establecimiento.

Misiones y presidios.

Aquel órden de cosas no era favorable al aumento de poblacion. Las misiones se componian de frailes y monjas. Y añadianse á estos los soldados de los presidios, á quienes los clérigos no permitian traer sus mujeres al pais. No habia circulacion de dinero, y por lo que toca á propiedades, el “padre” de la mision disponia de todo con absoluto dominio. No hay, pues, que maravillarse de que, á pesar de la salubridad del pais, apareciese sobre toda la faz de la humana sociedad una sombra de muerte. Sinembargo ; algunos individuos, desatendiendo la prohibicion de los frailes, habian traído sus familias, con que se formáron algunos pueblos ; siendo los mayores la ciudad de Los Angeles,

Preponderancia de los clérigos.

PARTE IV. San Diego y San Francisco, ninguno de los cuales contaba 1,000 habitantes en 1840. El número de habitantes blancos de la Nueva-California en aquella época se calculaba en solo 15,000, que junto con 2,000 mestizos y 15,000 indíjenas, componian el número de no mas de 22,000 almas en aquel vasto y fértil valle.

California territorio mejicano.

Revolucion de "El Oso."

Macnamara clérigo católico en California.

Durante el dominio español, fué aquel pais parte del Vireinato de Méjico ó Nueva-España; y cuando Méjico se constituyó en república federal, no encontrando en California poblacion suficiente para formar un estado, estableció en ella un gobierno territorial. Los de California, así como los Mejicanos, tuviéron sus revoluciones y se declaráron independientes; y al tiempo de romper la guerra entre los Estados-Unidos y Méjico, se gobernaba como territorio de esta última, residiendo en Monterey el gobernador militar, que lo era el Jeneral Castro; y el civil Don Pio Pico, en la ciudad de Los Anjeles. Por este tiempo habian penetrado en el pais unos cuantos emigrados americanos, á los cuales encontró el Capitan Fremont en el hermoso valle de Sacramento. Este oficial y los que le acompañaban, guiados por el jenio de dicho jefe, se unieron con aquellos plantadores; y bajo la bandera del "Oso" declaráron su independencia, segun ántes se ha referido; pero despues arriáron la bandera de California, y en su lugar enarboláron gozosamente el pabellon de las fajas y las estrellas de la Union.

El Comodoro Sloat siguió, segun hemos visto, el curso de estos movimientos, tomando á Monterey y otros puertos de mar, de manera que toda la California del Sur estaba bajo el pabellon americano, ántes que se supiese oficialmente la declaracion de guerra contra Méjico. A no haber sido así, hay buenas razones para creer que la Gran Bretaña hubiera tomado á California bajo su proteccion, puesto que sus ajentes habian madurado ya un plan dirijido á este propósito, y en el cual representaba su papel un clérigo irlandés llamado Macnamara, apelando á los sentimientos religiosos del Congreso Mejicano contra los "lobos meto-distas" de los Estados-Unidos, que segun él decia venian á hacer presa del pais. De esta suerte logró que se le concediera, no solamente el rico valle de San

PARTE IV.

PER. IV.
CAP. I.

Joaquin para establecer en él 10,000 católicos irlandeses, sino tambien los mejores puertos de mar de aquel pais. Macnamara estaba en California cuando se enarboló el pabellon americano; poco despues llegó á Monterey una escuadra británica; y cuando el comodoro que la mandaba se hizo á la vela de retorno, llevóse consigo al chasqueado clérigo; con que viniéron á tierra las esperanzas del partido británico. Hemos visto que allí se habian echado malísimos cimientos de sociedad; y de ordinario acontece que el rio crecido sigue el curso del riachuelo en que empieza. Pero la Providencia tenia decretado mas alto destino para aquel hermoso pais; y creemos que por su intervencion, el oro mismo, que ha sido la ruina de tantos pueblos, se convierte en beneficio de éste. En el mes de Febrero de 1848, hallándose aun pendiente el tratado con Méjico, se hizo un descubrimiento privado de minas de oro en los terrenos del rico agricultor Capitan Suter, el cual edificó un fuerte en la confluencia del rio Americano con el de Sacramento. Siendo natural de Suiza, trazó allí el plan de una ciudad, á la cual dió el nombre de Nueva-Helvecia, que hoy se llama la ciudad de Sacramento. Envió á su agente, Mr. Marshall, 25 millas mas arriba de la confluencia del rio Americano, para que allí construyese un molino de aserrar. Marshall observó ciertos granos de oro mezclados con el lodo en la represa del molino; y el descubrimiento se hizo notorio. Encontróse tambien el precioso metal en otros lugares. Los Mormones, que eran otra especie de colonizadores americanos, jentes de todas razas y naciones, empezáron prontamente á cavar en busca de él en los placeles altos, ó lavando las arenas de los rios. Llegáron á las orillas del Atlántico las noticias del oro californiano; y estos rumores se convirtieron en certidumbre por el mensaje del Presidente Polk en la apertura del Congreso en Diciembre de 1848.

Descubrimiento de los "placeles."

1848.

Mensaje del Presidente.

Entre los documentos que acompañaba el mensaje, habia una carta del gobernador de California, en que manifestaba que habia ido en persona á las "escavaciones" y "lavaderos."

El dia 4 de Julio,—miéntras que el Presidente proclamaba en Washington el tratado de paz en virtud

PARTE IV.

PER. IV.

CAP. I.

El Gobernador
Mason visita la rejion
del oro.

del cual pasaba la California al poder de la República Americana,—el gobernador de la provincia se hallaba en el Fuerte Suter en camino hácia la rejion del oro. En su tránsito encontró casas desiertas y abandonados campos de trigo, cuyo dueños habian ido en busca del precioso metal. Habianse encontrado ya cantidades tan grandes, que el trabajo y todos los artículos de comodidad y aun de necesidad, habian subido á un precio enorme. El Capitan Suter pagaba al fabricante de su carros y al herrero, diez pesos diarios; y recibia quinientos pesos al mes por la renta de una casa de dos pisos que habia dentro de su fuerte. El Gobernador Mason se dirijió en seguida hácia el molino donde se habia hecho el primer descubrimiento, y donde se hallaban empleadas 200 personas en recojer oro. Pasó despues mas adelante entre las montañas, donde tambien habia otras partidas de jentes en la misma ocupacion. Cruzó luego á la ensenada de Weber, afluyente del rio Americano; y por todas partes encontró centenares de hombres buscando oro, especialmente en los lechos de los rios, y en las hondonadas secas, donde ántes habian ecsistido corrientes. En una pequeña cañada, dos hombres habian encontrado de aquel metal por valor de 17,000 pesos. Dos onzas de él eran el jornal ordinario de un hombre.

Estensa re-
jion.

Otros funcionarios públicos de California, é individuos particulares, diéron informes iguales, ó mas brillantes aun. En la casa de moneda de Filadelfia se hizo ensayo con algunas de las muestras, y resultáron ser muy ricas. La rejion en que se encuentra este mineral se estiende por muchos centenares de millas. Así, pues, vino á ser California el punto luminoso, en que se fijáron los ojos de todos.

Emigrantes
y sus rutas.

Del 7 de Diciembre de 1848 al 20 de Enero de 1849, saliéron 99 buques de los puertos de los Estados- Unidos para California. De éstos, 80 fuéron por via de Cabo Hornos, 14 por Chagres y Panamá, y el resto á puertos mas al norte, dirijiéndose los emigrantes por Méjico y Téjas. Cincuenta y dos de dichos buques saliéron de Nueva-York, y 29 de los puertos de Nueva-Inglaterra. Muchos emigrantes de los estados mas antiguos fuéron por la via de tierra, llevando consigo familias, provisiones, &c. en grandes carros por el Paso

del Sur de las Montañas Rocallosas, el establecimiento Mormon al extremo meridional del Lago Salado, el rio de Humboldt, y de allí por el paso de la Sierra Nevada.

PARTE IV.

PER. IV.

CAP. II.

Entre los emigrantes que fuéron á establecerse en aquel saludable clima, se cuentan muchos de nuestros mas hábiles y emprendedores ciudadanos. Quiera Dios que miras mas nobles que las del mero amor del oro los acompañen; que reconozcan con un sentimiento profundo la responsabilidad que contraen al echar los fundamentos de un nuevo é importante Estado; que busquen el ejemplo de sus antepasados; y que, como ellos, sean sobrios, virtuosos y amantes del bien público. Espéranles nuevas pruebas en que habrán menester de toda su fortaleza: opongán firme pecho contra la anarquía, que es el azote, y muchas veces la destruccion de los gobiernos libres; y para conseguir este fin SOSTENGAN LA LEY, FUNDEN ESCUELAS, CUMPLAN LOS PRECEPTOS DE LA RELIJION Y MANTENGAN PURO EL CRISTIÁNISMO. Que tales son en realidad las elevadas miras de muchos, cuya accion política lo ha demostrado noblemente así.

Fundadores
de un
estado.

CAPÍTULO II.

INAUGURACION DE TAYLOR.—OSCURO ASPECTO DE LOS ASUNTOS AL CERRARSE LAS SESIONES DEL 30^o CONGRESO.—CONEXION DE LAS CAUSAS DE PELIGRO Y DISTURBIOS, CON LA ESCLAVITUD.

MINNESOTA, adyacente á las cabezadas del Misisipi, fué constituido en territorio el dia 3 de Marzo de 1849.

1849.

En las elecciones de 1848 fué ecsaltado á la Presidencia el Jeneral ZACARÍAS TAYLOR, el héroe de Rio Grande; nombrándose para Vice-presidente á Millard Fillmore, de Nueva-York. Su inauguracion tuvo lugar el 4 de Marzo de 1849, en que, segun la Cons-

Taylor Pro-
sidente.

PARTE IV.

PER. IV.
CAP. II.

titucion, se disolvió el 30º Congreso. El aumento de trabajo que recayó sobre el Ministerio de Estado, á consecuencia del crece de la nacion, hizo que el Congreso autorizase una division de sus tareas, creando una cartera aparte, bajo la denominacion de *Departamento del Interior*. El Presidente nombró para este destino á Tomas Ewing, de Ohio; y para Secretario de Estado á Juan M. Clayton, de Delaware.

Incon-
venientes
de la gran
cuestion
de esclavi-
tud.

El trijésimo Congreso terminó envuelto en borrascas y tinieblas. No habia podido conseguirse ningun gobierno para California, aunque habia patriarcas políticos de la República que hasta la última hora de las sesiones se esforzaron con todo el nervio de la mas patriótica elocuencia, para obtener aquel objeto. Oponíase á ello la discordante *cuestion de esclavitud*, que grandemente amenazaba la existencia misma de la Union.

A principios del presente siglo, se arraigó en el espíritu religioso de los hombres de los Estados setentrionales la opinion de que la esclavitud, bajo cualesquiera circunstancias, es un pecado. El sentir universal de los varones buenos y eminentes de todos los ámbitos del pais, ántes de esta época, era que la esclavitud es un mal, legado á esta jeneracion por la precedente, que debe deplorarse mucho, y abolirse tan pronto como pueda conciliarse esta medida con el mejor provecho de ámbas razas. De aquí resultó que en la convencion que trazó la Constitucion Americana se hiziese un esfuerzo, el primero en la historia de las naciones, para abolir el tráfico de esclavos. Pero siendo la Constitucion un pacto para unir soberanías independientes, debia ajustarse de manera tal que fuese aprobado por todas. La Carolina del Sur y Jeorjia no quisieron convenir en la abolicion del tráfico de esclavos ántes del transcurso de veinte años; y en consecuencia de esto se insertó la provision por la cual el Congreso abolia la trata de negros, en 1808.

Inglaterra, que hasta el año de 1807 fué la mayor traficante de esclavos entre todas las naciones, cambió repentinamente entónces su conducta política en cuanto á la esclavitud y la trata. Obtuvo de la Santa Alianza, en el primer año de su organizacion, un formal reconocimiento de sus designios, y su ayuda para llevarlos

á cabo ; y este cuerpo presenta la singular anomalía de obrar al mismo tiempo contra la libertad de sus súbditos en Europa, y en favor de la de los negros de Africa. La intelijencia mas sobresaliente de la Liga era el Príncipe Metternich, el Richelieu de su época. El concentrado despotismo de Europa, cuyas transacciones no han manifestado hasta la presente ningun espíritu de conciencia, tomó entónces un curso de accion que tendia á propagar entre la porcion ilustrada y concienzuda del pueblo la opinion de que la esclavitud es un pecado ; y, por consiguiente, todas las naciones se obligáron á abolirla. Así establecida la opinion, introdujose en este pais por conducto de la prensa inglesa, y por otros medios que la comunidad de nuestra lengua hacia provechosos. ¿ No sabian hombres tales como los diplomáticos ingleses y austriacos que los Americanos son un pueblo instruido y pensador ? ¿ que el gobierno de la República Americana es impotente para abolir la esclavitud y que cada estado es una soberanía ? ¿ No sabian que los estados que tienen esclavos no podian abolir la esclavitud sin causar su propia ruina, y que eran de un carácter que no querrian someterse á una intervencion ilegal ; y que por consiguiente, si esta opinion afectaba el sentimiento relijioso de los estados sin esclavitud, tenderia directamente á la division y decadencia de la República Americana ? ¿ Y no era esta república la que, difundiendo principios liberales, y por su prosperidad en un estado antimonárquico, habia hecho mas que otra cualquiera para destruir á los déspotas de Europa, y de la cual tenian éstos mas que temer en lo futuro ? Dando así principio la Inglaterra á la agitacion de la cuestion de esclavitud, fuese con designio ó nó, trabajaba indirectamente por un objeto,—la division de la Union Americana ; lo cual intentó directamente en 1809, segun fué descubierto en 1812 por su emisario Juan Henry, y se manifestó poco despues en la declaracion de guerra de Mr. Mádison, como uno de sus motivos principales.

Nos adherimos al principio de anti-esclavitud cuando se le aplica justamente ; pero la verdad puede sostenerse con miras de no buena ley, y puede usarse una cosa buena para malos fines. Porque el pan sea bueno, no

PARTE IV.

PER. IV.
CAP. II.

Probable
ajencia de
la Diplo-
macia Eu-
ropa para
producir los
disturbios
de Ameri-
ca.

(En 1809 so-
envió á
Juan Hen-
ry á Boston
para divi-
dir la
Union
Americana
establecien-
do una
Confedera-
cion del
Norte.)

Las cosas
buenas pue-
den usarse
para malos
fines.

PARTE IV.

PER. IV.
CAP. II.

debeis hacer uso de él de manera que os dañe y destruya. Pero la opinion promulgada se aceptó de un modo tal que tendia á la ruina de esta nacion, contándose en el número de sus adeptos los mas puros y concienzudos espíritus de los estados del norte; los cuales ajitaban la cuestion, no con el aleve designio de subvertir la Constitucion, sino con la esperanza de inducir á sus hermanos del sur á que tomasen sabias medidas para la gradual abolicion de la esclavitud. Pero el bien que podian haber hecho se convirtió en mal, por haberse asociado con unos cuantos ajitadores y cuya conducta, tendiendo directamente al desmembramiento del gobierno, habia sido precisamente la que un enemigo previsor y astuto hubiera trazado y dictado.

Tratan algunos de sembrar el odio entre el Norte y el Sur.

Estos ajitadores publicáron en el norte y enviáron al sur varios papeles y periódicos, en que aconsejaban á los negros levantarse contra sus amos, apoderarse de sus vidas y propiedades, quemar sus casas, y cometer toda clase de atentados contra sus familias. Puesto que ninguno de los concienzudos abolicionistas del norte sancionó jamas semejantes escritos, hay razon para creer que procedian de enemigos del país, cuyo objeto era incitar al pueblo del norte á suponer que los del sur eran malvados, porque tenian esclavos, y al mismo tiempo sujerir á los segundos la idea de que los primeros eran sus enemigos, llenos de malicia y sin principios; para que de tal suerte, mutuamente odiándose el norte y el sur, se provocasen los unos á los otros, y finalmente se dividiese y arruinase la República.

Opinion de los Ultra-Desunionistas del Sur.

Algunos de los hombres del Mediodia de la Union, á la cabeza de los cuales estaba el eminente Juan C. Calhoun, de la Carolina del Sur, creian que el deseo é intencion de los estados sin esclavos era abolir la esclavitud donde quiera que pudiesen hacerlo, sin tener en nada los derechos ni los intereses del sur. Pensáron por lo tanto, que puesto que el norte escedia ya en la balanza del poder al sur, éste debia inmediatamente separarse de la Union, y formar una confederacion meridional, en cuyo caso, Mr. Calhoun obtendria indubitablemente su presidencia. Pero por fortuna los hombres del sur que abrigan tan adelantadas

opiniones, eran una pequeña minoría, en comparacion con la totalidad. La mayor parte, entre la cual se contaba al senador Berrien, de Jeorjia, no hacian todavía mas que temer lo que los otros creian con respecto á las injustas intenciones del gran cuerpo de sus hermanos del norte ; pero tenian buen cuidado de que se supiese que si en lo subsecuente tenian motivo para creer como el partido de Mr. Calhoun, adoptarian el mismo sistema de conducta que éste observaba. Estaban todos de acuerdo en adoptar ciertos principios, bien fuese ó no que el norte les hiciera justicia constitucional : el uno de los partidos era de buena fe amigo de la Union ; y el otro andaba á caza de pretextos para disolverla. Uno de los principales temas de la cuestion era la admision de esclavos en los territorios nuevamente adquiridos : éstos, decian, habian sido conquistados con su sangre y comprados con sus caudales públicos, en grado igual á los del norte ; y reclamaban el mismo derecho para ir allí y llevar sus propiedades (esto es, sus esclavos) ; y determinados á mantenerse en este terreno, no querian admitir como satisfactoria la lójica de que un hombre no puede ser propiedad por dominio natural como los bienes muebles ; sino en aquellos casos y bajo aquellas circunstancias en que lo ordena la ley del pais.

Mr. Calhoun y su partido no juzgaban acertadamente al suponer que la mayoría de los ciudadanos del norte aprobaba la accion de los agitadores, ó que tenian algun designio de privar al pueblo del sur de los derechos que le garantizaba la Constitucion ; pero todos creian concienzudamente que la esclavitud es un mal, y muchos sostenian que es un pecado. Por consiguiente, al paso que no querian intervenir con ella, segun hoy ecsiste, miraban sinembargo como deber suyo impedir que se estendiese. El suelo libre, decian, debe permanecer libre . . . En un debate convencional, se introdujo este mismo principio por Mr. Wilmot, de Pensilvania, y de aquí se le llamó "Provision de Wilmot" (Wilmot Proviso). Fué aprobada en la cámara de representantes, pero rechazada en el senado.

PARTE IV.

PER. IV.
CAP. II.Miras de la
mayoría
de los prin-
cipales
hombres
del Sur.

1848.

Diciembre.
"Proviso
de
Wilmot."

CAPÍTULO III.

CALIFORNIA.—ESTRAORDINARIA RIQUEZA Y ACRECEN-
TAMIENTO.—ESTABLÉCESE EL GOBIERNO CIVIL.—
EJEMPLAR CONDUCTA POLÍTICA.

PARTE IV.

PER. IV.
CAP. III.

1848

á
1850.

(El Censo
estima la
poblacion
de Califor-
nia en
200,000.)

HEMOS observado en esta historia el progreso gra-
dual de colonias y estados en que se necesitaron cente-
nares de años para obtener una poblacion igual á la
que obtuvo California á los tres del descubrimiento de
sus minas de oro.

1849.

Abril 3.

(Véase la
carta del
Ministro
Clayton á
T. B. King
que fué
enviado á
Calif. por
el Presi-
dente.)

Acabamos de ver que tan bien balanceados estaban
los partidos con respecto á la cuestion de esclavitud,
que en el Congreso de 1848 á '49, todo lo que pudo
obtenerse para California fué una ley por la cual se
disponia que se recaudasen sus rentas y se depositasen
en las arcas de la República. Afortunadamente, la
ejemplar conducta política de California en estas criti-
cas circunstancias desvaneció los pronósticos de algunos
patriotas americanos que temian se aliase con el Ore-
gon y se constituyese independiente. Para precaver
semejante mal, el Jeneral Taylor dió á los Californianos
la oportuna seguridad de que "el poder ejecutivo consi-
deraria con la mayor atencion y pondria en planta todo
lo que pudiera hacerse para proporcionar al pueblo de
los territorios los beneficios de un gobierno civil y la
proteccion que les es debida." Al mismo tiempo
les indicó la conveniencia de que trazasen el plan
de un gobierno de estado, para someterlo despues al
Congreso.

1848.

Agosto 7.

(Mason
asume el
poder civil.)

Estos consejos tendian á mantener adictos á la
Union los caudillos políticos de California. Estos real-
mente amaban la República, y confiaban en que al fin
y al cabo les haria justicia; pero miéntras esperaban
por una proteccion futura, tenian sobre sí las alar-
mantes circunstancias de lo presente. Allí acudian, se
aglomeraban y confundian millares y millares de hom-
bres de todas partes del mundo, atraidos por el sobe-
rano poder del oro; y los ciudadanos se viéron en

necesidad de ejercer los poderes del gobierno entre sí mismos, además de los que desempeñaba el Jeneral Mason, comandante militar. Al principio hubo mucha informalidad; y á todo aquel á quien se le encontraba reo de crímenes capitales, se le hacia sufrir la pena de muerte, con poca ceremonia y sin demora.* El Jeneral Riley, el héroe de Contreras, que reemplazó á Mason como gobernador militar, espidió su proclama en primero de Agosto de 1849, estableciendo una especie de poder judicial, á cuya cabeza se puso á Pedro H. Burnet. En seguida publicó otra invitando á los ciudadanos á elegir delegados que formasen una constitucion para un gobierno de estado. En consecuencia, fuéron electos aquellos, los cuales se congregáron en Monterey el 1° de Setiembre de 1849, y allí formáron una intachable constitucion destado. Entre tanto, una convencion especial, reunida en San Francisco, se habia decidido contra la esclavitud, y en consecuencia de esto quedó escluida por la Constitucion.†

La primera lejislatura se reunió en San José el primero de Diciembre de 1849. Pedro H. Burnet, electo primer majistrado, dirijió al senado y á la asamblea un mensaje de extraordinario interes. “Cuán rápidos”— esclama—“cuán admirables han sido los cambios en California! Veinte meses ha, habitada por una poblacion dispersa, por un pueblo pastor, cuya escasa subsistencia dependia de sus rebaños y manadas, y un mezquino cultivo del suelo;—hoy, descubiertas las inagotables minas de oro; nuestros puertos llenos de naves de todos paises; nuestras hermosas bahías y placenteros rios navegados por vapor, al paso que como por encanto se han levantado ciudades comerciales. . . . Ahora nos encontramos congregados aquí

PARTE IV.

PER. IV.
CAP. III.

1849.

Abril 13.
Le reemplaza Riley.

Agosto 1.
Establécese una especie de poder judicial.

Set. 1.
Convencion de Monterey para formar un Gob. de Estado.

Dic. 21.
Reúñese en S. José la 1a. Lejislatura.

Elocuente discurso del Gob. Burnett.

Ejemplo para Estados mas antiguos.

* Recientemente hemos sabido que ciertas gavillas de jugadores y ladrones han intimidado de tal manera á las autoridades de San Francisco y otras ciudades de California, que los mas viles criminales han escapado de la justicia; y en muchos casos el pueblo ha administrado la ley con sus propias manos. Lamentamos que sea necesario ocurrir á una práctica tan peligrosa.

† Una gran parte de los miembros de la convencion que votáron contra la esclavitud eran hombres del sur. Querian trabajar con sus propias manos en las minas; pero no cavar el oro á par de los negros.

PARTE IV. para llevar á cabo la sublime tarea de organizar un nuevo estado ; pero en caso de que nuestra constitucion se encuentre en conflicto con la de nuestro pais comun, esta es la que debe prevalecer. Ese gran código que hoy gobierna un pueblo de mas de veinte millones, y eslabona treinta estados en un mismo destino, demanda nuestras mas puras afecciones, y es nuestro primero y mas alto deber . . . Mas bien permitiríamos que sufriese nuestro pueblo ántes que violar un solo principio de esa gran ley fundamental del pais." El Gobernador Burnet creia, sin embargo, que no podia haber semejante violacion ; y los miembros procedieron de acuerdo á la accion lejislativa.

(E. Gilbert y G. Wright, representantes.)

1850.

Feb. 13. El Presidente envia al Congreso la Constitucion de California.

La eleccion de senadores para el Congreso recayó en Juan C. Fremont y Guillermo M. Gwin, los cuales presentaron en Washington la Constitucion de California y su pedimento para que se la admitiese como estado en la Union, y el Presidente lo transmitió al Congreso con un mensaje. La cláusula que prohíbe la esclavitud fué en el Congreso como una mecha aplicada á una mina de combustibles. Los escaltados del sur declararon que su adopcion por aquel cuerpo seria causa de la separacion inmediata.

1849.

Enero. Téjas hace leyes asegurando su poder sobre N.-Méjico.

Pesaban sobre el Congreso otros motivos de gran dificultad ; los cuales sin embargo, se hallaban todos implicados en la cuestion de esclavitud que todo lo absorbía. Reclamaba Téjas que su territorio se extendia hasta el Rio Grande ; pero los de Nuevo-Méjico, de Santa Fé y su alrededor, al este del Rio Grande, nunca se habian sometido á ello, y se declaraban completamente contrarios á la jurisdiccion de Téjas. En Enero de 1849, la lejislatura de ésta dictó leyes dividiendo en dos condados la region disputada. A fin de organizar en ellos un gobierno tejano, el Gobernador Bell, que administraba el poder ejecutivo, envió como agente á Santa Fe al Mayor Neighbours, el cual amonestó al Coronel Monroe, comandante militar por los Estados-Unidos, contra toda "intervencion." El Coronel

1850.

Abril 18. Neighbours en Sta. Fé. Intervienen Téjas y el Gob. de los E.-U.

viendo que los Nuevo-Mejicanos estaban muy ecsasperados, y habiendo recibido instrucciones de Washington, convocó una convencion, trazó una constitucion de estado, y, miéntras que Téjas hacia preparativos para apoderarse de este territorio por la

fuerza, se presentó en el Congreso la petición de Nuevo-Méjico para que se le admitiese como estado en la Union. El sur apoyaba las reclamaciones de Téjas, en razon de que si triunfaban éstas, el territorio disputado aumentaria el área de la esclavitud; al paso que el norte se oponia á ellas por el mismo motivo.*

Al mismo tiempo que Nuevo-Méjico solicitaba del Congreso un gobierno, otro pueblo notable se presentaba á sus puertas con la misma demanda. Eran éstos los emprendedores Mormones, que habian encontrado una residencia permanente en las orillas del Lago Salado, donde reuniendo sus dispersas bandas, y enviando á sus caudillos para hacer prosélitos, tenian ya un establecimiento floreciente, con algunos millares de habitantes. Otra cuestion muy importante fué tambien la de un proyecto de ley presentado por el Senador Butler, de la Carolina del Sur, autorizando á los amos de esclavos fujitivos para sacarlos de otros territorios. Todos los del sur estaban unánimes en esta demanda; y se les asociaron muchos de los patriotas conservadores del norte.

Llegaron entonces á su colmo los sentimientos hostiles entre el norte y el sur, y Washington era el foco de sus funestos rayos. Los miembros del Congreso de Florida y otros estados con esclavos remitian á sus constituyentes esposiciones de un carácter altamente sedicioso, incitándolos á que enviasen delegados á una convencion que habia de celebrarse en Nashville, el dia 2 del siguiente Junio. El proyecto fué primeramente propuesto por el Juez Sharkie, de Misisipí; y madurado despues en una convencion de aquel estado, que se verificó en su capital. Los ecsaltados ultras se lisonjaban con la creencia de que en Nashville se tomarian disposiciones para dividir la Union, y formar una con-

PARTE IV.

PER. IV.
CAP. III.

Enero 16.
Foote presenta un proyecto de ley para el Gob. de Utah.

(El censo de 1850 calcula su pob. en 25,000.)

El Sen. Butler propone la ley de esclavos fujitivos.

Criticas circunstancias de la Rep. Americana.

* El sistema observado por los Tejanos era, segun algunos suponen, un ardid para hacer que el Congreso les indemnizase en dinero por la renuncia de sus reclamos; pero el temor bien fundado era que los Desunionistas del sur se unirian con Téjas, y darian así principio á una guerra civil. Sabemos que el Jeneral Taylor habia dispuesto poco ántes de su muerte que marchasen 800 hombres á Santa Fe, para defender á los Nuevo-Mejicanos contra los Tejanos. El juez de Nuevo-Méjico Hinghson, habia dicho al Mayor Neighbours que pondria en prision á cualquiera que intentase ejecutar en Santa Fé las leyes de Téjas.

PARTE IV. federacion del sur. Jamas, desde la fundacion de este
 PER. IV. feliz gobierno, ha visto el patriota americano una hora
 CAP. IV. tan sombría. "Hanse abrigado," decia el Senador
 Mangum, de la Carolina del Norte, "por los hombres
 mas sabios y mejores, temores muy serios en cuanto á
 la posibilidad de conservar la integridad de la Union,
 y muchos de ellos han pasado noches de insomnio.
 Yo he pasado las mias." Y esto era lo mismo en to-
 dos los ámbitos del pais, y se levantaban fervientes
 plegarias, para que el Dios de los padres no abandonase
 á los hijos.

CAPÍTULO IV.

ELOCUCENCIA DE LA PRIMERA SESION DEL CONGRESO XXXI.

1849 LA primera sesion del Congreso trijésimo primo
 á fué la mas larga, la mas borrascosa y la mas impor-
1850. tante en sus resultados, entre todas las que han tenido
 (Un Con- lugar despues de la organizacion del gobierno; y en
 greso cada ella, por la lucha y poder de las palabras, se lleváron
 dos años. á término mas importantes cuestiones que en cual-
 61 de la quiera campo de batalla despues de la revolucion.
 adopcion de la Consti- El senado se puso á la cabeza, y jamas se habia
 tucion federal.) presentado en aquel cuerpo una reunion de mas hábiles
 estadistas y mas poderosos oradores.

1850. Los dos primeros senadores del norte que rasgáron
 Enero 17. aquel tenebroso velo de animadversion y disgusto con
 Discurso de que los hombres del sur salian al encuentro de los del
 Mr. norte fuéron Dickinson, de Nueva-York, y Phelps, de
 Dickinson. Vermont. En su discurso aseguró solemnemente el
 primero á sus hermanos del sur que el norte, como un
 cuerpo, consideraba sagradas las garantias de la Consti-
 tucion. "Señor," dijo, "sáquese un pequeño nú-
 mero de las secciones del norte y el sur de la Union, ó
 acállense sus clamores, y esta malhadada agitacion se
 tranquilizará en ménos de una semana. La Constitu-

cion cubre con su ancha éjida á toda esta poderosa República. Su pueblo se postra ante ella con una devocion mas que oriental. Ellos se mantendrán adictos á esta union, y aunque el pueblo del norte esté opuesto á la institucion de la esclavitud, la gran masa de ellos no tienen intencion ni disposicion alguna de atacar los derechos constitucionales. Y esto lo probarán así al sur, si la ocasion llegase, aun cuando hayan de perder sus vidas en defensa de ellos mismos.”

PARTE IV.

PER. IV.
CAP. IV.

En el discurso del Senador Phelps, el 23 de Enero, el argumento lójico se mezcló agradablemente con orijinales ocurrencias de agudo chiste, y sin tomar un serio punto de vista contra la amenaza de separacion del sur, demostró que aun no era llegado el tiempo. El supremo poder judicial de los Estados-Unidos era el tribunal á propósito para juzgar las cuestiones constitucionales; y á menos que el sur apelase á él ántes de proceder á la accion, se colocaria en una posicion muy desfavorable. En materia de importancial tal, no debia darse mucha prisa, sino tomar los pasos convenientes y medir su tiempo. En cuanto á lo que de ofensivo se habia dicho en el norte, esta era una tierra de libertad de palabra; y ¿qué habia de hacerse con un pueblo que se creia encargado de una mision, no solamente para enmendar la Constitucion trazada por la sabiduría de nuestros padres, sino para ayudar tambien al Todopoderoso en la correccion de los varios errores que han encontrado en sus obras?” Despejéronse entónces los ceños de los miembros del sur, y saludáron cordialmente al orador al final de su discurso. Uno de los presentes hizo la observacion de que “aquel habia arrojado el primer cubo de agua que cayó sobre el fuego.”

Enero 23.
Discurso de
Phelps.

El 25 de Enero escibió Mr. CLAY su memorable plan de compromiso; y el 5 de Febrero se presentó á hablar en su defensa, ante una multitud de ámbos secos tan numerosa como jamas se habia visto en la cámara del senado. Era ya venerable por sus años; pero su intelijencia conservaba todavía todo su vigor, y en su corazon aun brotaba fecundo el venero de los sentimientos patrióticos. Su voz, su mirada, su gracia de accion y el don de la palabra, que le habian he-

Enero 25.
Ocho reso-
luciones
de comprome-
sismo,
de Clay.

PARTE IV.

PER. IV.
CAP. IV.

cho considerar como el primer orador en lengua inglesa, se conservaban sin detrimento, para que pudiese servir, y salvar acaso su patria en esta hora de peligro. En el preámbulo de sus ocho resoluciones manifestó que el motivo de proponerlas era “arreglar y ajustar amigablemente, por el bien de la paz, armonía y concordia de la Union, todas las cuestiones de controversia entre ellos, á consecuencia de la institucion de la esclavitud, bajo una base franca, equitativa y justa.” El compromiso era en sustancia el mismo que se aprobó al cabo de algunos meses de debate, y que se explicará despues.

Feb. 5.
Gran
discurso de
Clay.

Observaciones de
Clay sobre
las peligrosas
circunstancias del
pais.

Consecuencias de
la desunion.

“Jamás ántes de ahora,” dijo Mr. Clay, “he tomado la palabra con sentimientos de tan profunda solicitud. He sido testigo de muchas épocas de grande ansiedad y peligros para el pais; pero jamas me he levantado para hablar á una asamblea tan escitada y tan ansiosa.” Atribuía el peligro del pais al egoismo sin principios de los hombres de partido. En momentos en que ardía la Casa Blanca, en lugar de unirse para extinguir las llamas, disputaban sobre quién habia de ser su prócsimo inquilino. ¡Mientras que una terrible brecha de agua amenazaba una inundacion, controvertian sobre los intereses del estado que estaba al borde de una ruina total!... Todo era entónces tumulto, incertidumbre y amenaza contra la Union... Ninguno tenia derecho para separarse. Él pertenecía á la Union. En ella tomaba su puesto, y se proponia sostenerla, y morir,—peleando, si necesario era; pero ningun poder sobre la tierra le apartaria de la Union. Siguió demostrando la ruina que necesariamente propondria de la disolucion de la Union. La guerra seria inevitable; y una guerra tan furiosa, tan sangrienta, tan implacable, tan esterminadora, que no se encontraría otra igual en los anales de la historia. Rogó á los miembros que se detuviesen al borde del precipicio, ántes de dar el terrible salto al abismo que se abria bajo sus pies. Pero si aquel calamitoso acontecimiento, la disolucion de la Union, habia de efectuarse al cabo, imploraba al cielo para que no le permitiese sobrevivir y ser testigo de ello.

No ménos vehemente fué la elocuencia de Daniel Webster. “Señor Presidente,” dijo, “con dolor y an-

gustia y desconsuelo, "oigo caer de los labios de eminentes patriotas la palabra separacion. ¡Separacion! ¡Separacion pazifica! ¡Desmembramiento de este vasto pais sin convulsiones! ¡Disolverse las fuentes del profundo, sin agitarse la superficie! . . . ¡separacion pazifica! ¿Cuál seria el resultado? ¿qué seria del ejército, de la armada y de las tierras públicas? ¿por donde ha de trazarse la línea? ¿qué estados han de asociarse? ¿cuál parte ha de permanecer americana? ¿dónde he de estar yo? ¿donde la bandera nacional? ¿habrá siempre de cernirse el águila en lo alto, ó plegar las alas, abatirse y caer al suelo?"

PARTE IV.

PER. IV.
CAP. V.Marzo 7.
Gran discurso de
Webster.(Su objeto principal
fue recomendar
el compromiso.)

CAPÍTULO V.

BENÉFICOS EFECTOS DE LA COLISION DE OPINIONES EN EL CONGRESO.—COMITÉ DE LOS TRECE.—LEY JENERAL (OMNIBUS BILL).—SE DECRETAN APARTE LAS MEDIDAS DE COMPROMISO.

En la tempestad, no es el trueno, sino el rayo lo que mata; mas, á medida que hace sus esplosiones el peligroso elemento, la atmósfera se aclara y purifica. Así la apasionada elocuencia y las vehementes declamaciones del Capitolio, diéron completo desahogo á todos los sentimientos peligrosos; por donde el espíritu público tomó un tono mas saludable, y que, teniendo su origen en Washington, pronto se difundió por toda la Union.

Favorable
cambio en
el espíritu
público.

Mr. Clay habia defendido hábilmente su plan de compromiso. El Senador Bell, de Kentucky, presentó y defendió otro. El Senador Foote, de Misisipi, habia propuesto y finalmente llevó á cabo un decreto nombrando un comité del Senado, compuesto de seis miembros del norte, seis del sur, y uno mas que habia de elejirse por los doce primeros; á cuyo comité habian de presentarse los diferentes planes de compromiso; con instrucciones sinembargo para que, á su juicio,

Plan de
compromi-
so, de
Bell.Comité del
Senado
para el ar-
reglo de la
cuestion
de esclavi-
tud.

PARTE IV. propusiesen un proyecto de arreglo de los diferentes particulares de la cuestion de esclavitud.

PER. IV.
CAP. V.

Informé
del Comité
de los
Trece.

El comité de los Trece, compuesto de hombres en quienes se depositaba la confianza universal, y cuyo presidente era Mr. Clay, presentó su informe el dia 8 de Mayo. Siguiéronse entónces cuatro meses de reñidos debates; muchos de los cuales versaban sobre si las varias leyes propuestas habian de votarse separadamente ó en una "Ley Jeneral" (omnibus bill). Mr. Benton solicitó que se hiciese lo primero, en razon de su legalidad, y especialmente por hacer justicia á California, que aunque sufria no se apartaba de sus deberes; pero Mr. Clay sostuvo la segunda opinion, arguyendo que si las diferentes partes del proyecto de ley se presentaban juntas, ámbos partidos concederian algunas cosas, con tal de conseguir otras. . . . Entretanto la convencion de Nashville, que, á haberse reunido en Enero, habria dado por resultado la guerra civil y la destruccion nacional, se congregó sin daño alguno el dia 2 de Junio, participando del temple mas pacífico y del renovado apego á la Union, que se observaba ya en el pais.

Favorable
espíritu de
la Con-
vencion de
Nashville.

1851.

Mayo.
Espedicion
del Jeneral
Lopez á
Cuba.

En Mayo de 1851, salió de Nueva-Orleans, á las órdenes del Jeneral Cubano Don Narciso Lopez, una fuerza provista de municiones de guerra, y cuyos individuos se decian emigrantes en buques con registro para Chágres, acordando como punto de reunion la Isla de Contoy, inmediata á las costas de Yucatan. El Jeneral Lopez, con 609 hombres á su mando, se aprosimó á las playas de Cuba en el vapor Creole. Desembarcó en el pueblo de Cárdenas, del cual tomó posesion, despues de haber incendiado la casa del Teniente Gobernador para obligar á la guarnicion á rendirse; verificado lo cual, fuéron hechos prisioneros dicho jefe con tres de sus oficiales y veintisiete hombres de tropa, que luego se pasáron á las filas del Jeneral Lopez.

Mayo 19.
Toma
posesion de
Cárdenas.
Pásase á
sus filas la
guarnicion
española,
en nº de 27
hombres.

Reembarco
de Lopez.

En la tarde del 19 el Jeneral Lopez, habiendo cambiado su plan de ataque, dispuso el reembarque de su jente con objeto de efectuar otra invasion por la parte occidental de la Isla, y al efectuarse esta operacion tuvo lugar una sangrienta escaramuza. Reembarcados ya, la tropa espedicionaria obligó á los oficiales á

hacer rumbo hácia Cayo-Hueso, que era el puerto Americano mas inmediato. El vapor de guerra español Pizarro los alcanzó al momento de entrar el Creole en el puerto. El comandante Español pretendió de las autoridades de Cayo-Hueso que le entregasen á los espedicionistas ; mas como no se accediese á tal demanda, hubo de dar la vuelta á la Habana, donde informó de los hechos á su Gobierno. El Jeneral Taylor, que habia espedido una proclama contra armamentos y espediciones de esta naturaleza, envió á las costas de Cuba una respetable fuerza naval, que llegó ya tarde para impedir la invasion. Como el Jeneral Lopez no embarcó todas las tropas que se hallaban reunidas en Contoy, el vapor Pizarro hizo allí unos cien prisioneros que llevó á Cuba. Ecsasperado hasta lo sumo el Conde Alcoy, que por entónces era Gobernador de la Isla, viéronse aquellos hombres en gran peligro de ser condenados á muerte,—lastimoso fin que cupo á cuatro de los espedicionistas que se quedáron rezagados en Cárdenas.

Durante los debates sobre las medidas de compromiso, tuvo la nacion que lamentar profunda y sinceramente la pérdida de su amado jefe principal. El Jeneral Taylor espiró en la mansion presidencial el dia 9 de Julio, é inmediatamente le sucedió en el puesto MILLARD FILLMORE, de Nueva-York, bien dotado de prendas á propósito para este elevado y difícil encargo. Mr. KING, de Alabama, fué electo presidente al senado. El gabinete del Jeneral Taylor hizo su renuncia, y Mr. Fillmore nombró hábiles sucesores, confiándose á Mr. Webster la Secretaría de Estado. El Presidente negoció luego con el gobierno de Cuba la soltura de los prisioneros de Contoy.

En los primeros dias del mes de Setiembre se aprobaron separadamente las medidas propuestas por el comité de los Trece ; pero se habian tomado en consideracion todas juntas y se convino en ellas como concesiones mútuas y compromisos por el bien de la Union. Por ellas se disponia, primero : que California, con su constitucion que prohíbe la esclavitud, y sus límites que se estienden desde el Oregon hasta las posesiones mejicanas, se admitia como estado en la Union. Segundo, que la gran bahía al este de Cali-

PARTE IV.

PER. IV.
CAP. V.

Su llega
á Cayo
Hueso.

El Gobier-
no Español
fusila 5
espedi-
cionarios
rezagados.

1850.

Julio 9.
Muerte del
Presid.
Taylor.

Sucédelel
V.-P.
Fillmore.

Soltura de
los pri-
sioneros de
Contoy.

1850.

Set. 7.
Medidas de
Com-
promiso.

Admision
de Cali-
fornia.

PARTE IV.

PER. IV.
CAP. V.Utah cons-
tituido en
territorio.Nuevo-Mé-
jico, ter-
ritorio.(Poblacion
calculada
en 61,504.)(En 1793
se dictó
una ley de
esclavos
fujitivos,
pero cayó
en desuso
por los
inconve-
nientes de
su ejecu-
cion.)

fornia, que contiene el establecimiento de los Mor-
mones cerca del gran lago Salado, se constituía, sin
hacer mencion de esclavitud, en territorio, bajo el nom-
bre indio, Utah. Tercero, Nuevo-Méjico, con unos
limites que satisfacian á sus habitantes, se constituía
tambien en territorio sin hacer mencion de la esclavi-
tud; dando el Congreso á Téjas diez millones de pesos
en compensacion de sus reclamos, y con cuya suma
habia de pagar aquel estado deudas antiguas de que
eran responsables los Estados-Unidos, no por com-
promiso legal, sino de honor. Cuarto, se decretó una
ley aboliendo, no la esclavitud, sino el tráfico de escla-
vos, en el Distrito de Colombia; y quinto, se dictó la
ley de esclavos fujitivos, cuyo objeto es asegurar la
pronta entrega de las personas obligadas al servicio ó
trabajo en un estado, y que se escapan para refugiarse
en otro.

La aprobacion de las medidas de compromiso apazi-
guó la temible tempestad. En ello consiguió el patrio-
tismo un gran triunfo sobre la voluntad individual y el
espíritu de partido, y en particular sobre aquella in-
fluencia extranjera que era probablemente la causa
primitiva de la peligrosa conmocion; y que, en ver-
dad, no abandonaba su obra para fomentar y llevar á
cabo la destruccion nacional por medio de la desunion.

1849.

Enero 27.

Tratado
con el
Brasil.

TRATADOS. En 1849 se negoció un tratado en Rio
Janeiro por Mr. Tod, ministro americano, con el Viz-
conde Olinda, de parte del Emperador del Brasil, por
el cual este último convenia en pagar á los Americanos
cierta suma de dinero especificada, por indemniza-
cion de despojo. . . . Tambien se negoció en Washing-
ton otro pacto entre el ministro austriaco Mr. Hulseman
y el Secretario Buchanan, por el cual se concedian
ciertos privilejios á los súbditos de cada cual de las
partes contratantes que residiesen en el territorio de la
otra.

1850.Oféndese el
Austria.Respuesta
de Web-
ster á Hulse-
man.

Durante la revolucion de Hungría, el Jeneral
Taylor envió por medio de Mr. Mann un mensaje á
Kossuth, ilustre caudillo de los Húngaros insurjentes
para inquirir el estado de los asuntos. Quejóse de
esto con amenazas el gobierno austriaco, por medio de
Mr. Hulseman en una carta á Mr. Clayton. Despues
de la muerte del Jeneral Taylor, Mr. Webster dió una
discreta y popular respuesta, manifestando que el acto

del Presidente no era una intervencion en los asuntos del Austria, sino solo una espontánea manifestacion de la simpatía que naturalmente debe sentir esta nacion por todos aquellos que luchan por su libertad como lo hicimos nosotros.

El día 16 de Diciembre, la Asamblea Nacional de la república de Suiza, en plena sesion celebrada en Berna, ratificó con extraordinarias muestras de gran satisfaccion un tratado de amistad y comercio que previamente se habia ajustado entre aquella nacion y los Estados-Unidos. . . . De todos los triunfos de la cristiandad en nuestros dias, ninguno hay mas señalado que la conversion y civilizacion de los habitantes de las islas de Sandwich. Son una potencia débil; pero Inglaterra y América, procediendo con política y justicia, han hechos tratados con su rey, reconociendo su independencia, que ha sido amenazada por serias agresiones de parte de Francia.

LIBERIA, en Africa, comprende hoy 520 millas de costa sobre el Atlántico. Ha sido colonizada por negros nacidos en América, 8,000 de los cuales han sido transportados allí por la Sociedad de Colonizacion. Estos colonos han estendido su influencia en el interior y sobre mas de 200,000 Africanos nativos; habiendo establecido un gobierno republicano, cuyos empleados son todos hombres de color, y del cual es jefe de digno Presidente Roberts. El tráfico de esclavos ha desaparecido de toda la costa desde Gallinas hasta el cabo Palmas.

El censo de 1850 demuestra que la poblacion de los Estados-Unidos asciende á 23,267,498, de los cuales los 3,197,589 son esclavos.

Nuestra grande y floreciente república ocupa en el día una posicion que las mas soberbias naciones de la Europa no tienen motivo alguno para mirar como inferior, al paso que las repúblicas menores de nuestro propio continente, vuelven sus ojos á las mas antiguas y poderosas de sus potencias, en busca de precedentes, si no de proteccion. Ser desinteresado amigo de éstas, conducir las por una via, no solo de libertad á par que de seguridad, sino de virtudes nacionales,—he aquí el único primado que el sagaz patriota americano ambiciona para su país. Y primado es éste en com-

PARTE IV.

PER. IV.
CAP. V.

Dic. 16.

América
honrada
por la
Suiza.Islas de
Sandwich.(Véase el
discurso
del pres. de
la Socie-
dad de Co-
lon.
Africana,
Ingersoll.)
(Cuarenta
naciones
africanas
han hecho
tratados
con Liberia
aboliendo
la trata de
esclavos.)**1850.**(Poblacion.
Proporcion
de aumento
en el ult.
decenio,
36½ p 0.)(Ruinosos
efectos del
deseo de
conquista.)

PARTE IV. paracion del cual, el dominio por medio de la guerra
PER. IV. no es mas que una anticuada vulgaridad ; porque el
CAP. V. uno trae consigo la paz y la honra, á par que el otro
 tiende, como en la antigua Roma sucedió, á la deca-
 dencia y ruina del estado.

Emigracion de Europa. La emigracion de Europa á América es grande y se
 aumenta cada dia. En 1850 su número escedia de
 300,000, y la progresion crece rápidamente. Algunos
 de los inmigrantes son del músculo y médula del pue-
 blo de Europa, atraidos aqui por nuestras institu-
 ciones republicanas ; mientras que otros son sacados
 de las cárceles y de las casas de pobres, con objeto,
 segun tenemos razon para creer, de apresurar por medio
 de la anarquía la ruina que los Europeos enemigos de la
 libertad predicen y desean. He aquí porqué se au-
 mentan los crímenes ; pero tambien por otra parte se
 aumenta la determinacion de los nativos americanos de
 impedir esa anarquía, aplicando incesorablemente las

1849. penas que la ley impone á los criminales. Un motin
 que tuvo lugar en el teatro de Astor Place, en la ciudad
 de Nueva-York, fué prontamente sofocado por la
 accion legal de las tropas, perdiendo su vida en el
 sitio algunos de los sediciosos. Juan White Webster,
 profesor del colejo de Harvard, espió en la horca de
 Boston el crimen de asesinato.

1850. En conclusion, manifestáremos nuestros votos por
 que América, con la misma devota fe de sus primitivos
 padres alze los ojos á Dios ; y estudie, para guiarse
 por ella, su SABIDURÍA en la constitucion del hombre,
 y su PROVIDENCIA en la historia de nuestra raza.
Marzo 23. PUESTO QUE NUESTROS ENEMIGOS PROCURAN DIVIDIR-
 NOS, UNAMONOS NOSOTROS MAS Y MAS. Si trabajan
 para lanzarnos á la anarquía abrumándonos con una
 poblacion corrompida, redoble nuestro pueblo sus es-
 fuerzos para SOSTENER LA LEY Y EL ÓRDEN. Y mién-
 tras que los astutos politicos de la Europa vagan
 desatentados en sus propios laberintos, los hombres
 que rijen los destinos de la América mantengan, como
 Washington, la conciencia nacional siempre clara en
 su discernimiento, y suprema en la accion. Dios en-
 tónces manifestará la necedad y malicia de los consejos
 de nuestros enemigos, y serémos todavía en mayor
 grado su pueblo predilecto y favorito.

(No viva-
 mos para
 otras na-
 ciones, sino
 para nues-
 tro pais y
 nuestro
 Dios.)

CONSTITUCION

DE LOS

ESTADOS-UNIDOS DE AMÉRICA.

Formada en el año de 1787, por una convencion de delegados, que se reunieron en Filadelfia, de los estados de Nueva-Hampshire, Masachusets, Conecticut, Nueva-York, Nueva-Jersey, Pensilvania, Delaware, Mariland, Virginia, la Carolina del Norte, la Carolina del Sur y Jeorgia.

Nosotros, el pueblo de los Estados-Unidos, con el objeto de formar una union mas perfecta, establecer la justicia, consolidar la paz doméstica, proveer á la defensa comun, promover el bienestar jeneral, y asegurar los beneficios de la libertad para nosotros y para nuestra posteridad, decretamos, ordenamos y establecemos esta Constitucion para los Estados-Unidos de América.

Preámbulo.

ARTÍCULO I.

SEC. I.—Todos los poderes lejislativos que por esta Constitucion se conceden residirán en un Congreso de los Estados-Unidos, el cual se compondrá de un senado y de una cámara de representantes.

Poderes lejislativos.

SEC. II.—1. La cámara de representantes se compondrá de miembros elejidos cada dos años por el pueblo de los varios estados, y los electores de cada estado han de tener las calidades que se requieren para ser electores de la rama mas numerosa de la lejislatura del estado.

2. Para ser representante se requiere, haber cumplido veinticinco años, haber sido siete años ciudadano de los Estados-Unidos, y hallarse, al tiempo de su eleccion, residiendo en el estado en que fuere elejido.

Cualidades para ser representante.

3. Los representantes y las contribuciones directas se repartirán entre los varios estados que compongan esta Union, segun el número respectivo de sus habitantes, el cual se determinará añadiendo al número total de personas libres, incluso las que están obligadas á la servidumbre por un cierto número de años, y escluidos los Indios que no pagan contribuciones, los tres quintos de todas las demas clases. El censo actual se hará á los tres años de la primera reunion del Congreso de los Estados-Unidos, y desde entónces al cumplimiento de cada diez años en

Proporcion de las representacion y contribucion

la forma que señalen las leyes. El número de representantes no excederá de uno por cada treinta mil habitantes; pero cada estado deberá tener á lo menos un representante; y mientras se forme ese censo, el Estado de Nueva-Hampshire podrá elegir tres, Massachusetts ocho, Rhode Island y las Plantaciones de Providencia uno, Conecticut cinco, Nueva-York seis, Nueva-Jersey cuatro, Pensilvania ocho, Delaware uno, Mariland seis, Virginia diez, la Carolina del Norte cinco, la Carolina del Sur cinco y Jeorjia tres.

Vacantes.

4. Cuando ocurran vacantes en la representacion de algun estado, el ejecutivo del mismo dará las órdenes convenientes para que se efectúe la eleccion que ha de llenar esas vacantes.

Presidente.
Acusacion
contra los
funcionarios
públicos.

5. La cámara de representantes elejirá su presidente y demas empleados; y en ella residirá esclusivamente el derecho de acusacion contra los funcionarios públicos.

Senadores,
dos por cada
estado.

SEC. III.—1. El senado de los Estados-Unidos se compondrá de dos senadores por cada estado, elejidos por la lejislatura del mismo, por seis años: y cada senador tendrá un voto.

Arreglo para
elejir cada
dos años una
tercera parte.

2. Inmediatamente despues que se haya reunido, á consecuencia de la primera eleccion, se dividirá, con tanta igualdad como sea posible, en tres clases. Las sillas de los senadores de la primera clase vacarán al cumplimiento de dos años; las de la segunda clase á los cuatro años; y las de la tercera á los seis años; de modo que cada dos años se elejirá una tercera parte. Si hubiere vacantes por dimisiones ú otras causas, cuando la lejislatura de cualquier estado no se halle reunida, el ejecutivo del mismo puede hacer nombramientos provisionales hasta la prócsima sesion de la lejislatura, la cual proveerá esas vacantes.

Cualidades
para ser ele-
jido.

3. Para ser senador se requiere haber cumplido treinta años, haber sido nueve años ciudadano de los Estados-Unidos, y hallarse, al tiempo de su eleccion, residiendo en el estado en donde fuere elejido.

Presidencia.

4. El vice-presidente de los Estados-Unidos será el presidente del senado; pero no tendrá voto sino en caso de empate en las votaciones.

5. El senado elejirá sus otros empleados, y tambien un presidente pro tempore, en ausencia del vice-presidente, ó cuando éste se halle desempeñando las funciones de presidente de los Estados-Unidos.

Poder para
juzgar á los
funcionarios
públicos y

6. El senado tendrá esclusivamente el derecho de juzgar á los funcionarios públicos. Cuando se reúnan con este objeto lo harán por juramento ó afirmacion. Cuando se juzgue al presidente de los Estados-Unidos presidirá el primer majistrado; y nadie podrá ser convicto sino por el voto de las dos terceras partes de los miembros presentes.

Penas.

7. Las sentencias en casos de acusaciones á funcionarios públicos no excederán de la privacion del empleo é inhabilitacion para poder obtener ningun otro honorífico, de responsabilidad, ni productivo, de los Estados-Unidos; pero la parte convicta quedará sin embargo sujeta á ser acusada, juzgada, sentenciada y castigada con arreglo á la ley.

Elecciones.

SEC. IV.—1. El tiempo, lugar y modo en que se ha de efectuar la eleccion de senadores y representantes serán señalados en cada estado por su lejislatura; pero el Congreso puede en cualquier tiempo, por una ley, hacer ó variar esos arreglos, escepto sobre el lugar en que deban elejirse los senadores.

Reunion del
Congreso.

2. El Congreso se reunirá una vez al año por lo ménos, y esta reunion se verificará el primer lunes de Diciembre, á ménos que por una ley se señale otro dia.

SEC. V.—1. Cada uno de estos cuerpos será juez de las elecciones, escrutinios, y calificaciones de sus respectivos miembros, y la mayoría de cada uno de ellos constituirá un quorum para poder deliberar; pero un número menor puede reunirse de día en día y estará autorizado para obligar á los miembros ausentes á asistir, del modo y bajo las penas que señale cada cuerpo. Organizacion.

2. Cada cuerpo podrá formar un reglamento para su gobierno; asimismo puede castigar á sus miembros por mala conducta, y, con el asentimiento de los dos tercios espulsar á un miembro. Reglamento.

3. Cada cuerpo llevará un diario de sus actos, y de tiempo en tiempo lo publicará, escepto aquello que juzgue necesario mantener en secreto; y los votos en pro y contra de los miembros de cada cuerpo, sobre cualquier cuestion, se espresarán en el diario siempre que lo quiera la quinta parte de los miembros presentes.

4. Ninguno de los dos cuerpos, durante la sesion del Congreso, podrá sin el consentimiento del otro, suspender sus tareas por mas de tres dias, ni señalar otro lugar que aquel en que se hallaren celebrando sus sesiones. Y señalamiento de dia.

SEC. VI.—1. Los senadores y representantes recibirán una compensacion por sus servicios, la cual será determinada por una ley y pagada por el tesoro de los Estados-Unidos. Gozarán en todos los casos, escepto en el de traicion, felonía, y de atentado contra la paz, del privilegio de no ser arrestados mientras asistan á las sesiones en sus respectivas cámaras, ni cuando se dirijan ó vuelvan de ellas; y fuera de allí no podrán ser interrogados por ninguno de sus discursos ni debates. Compensacion y privilegios.

2. Ningun senador ni representante, durante el tiempo para que ha sido elegido, podrá ser nombrado para ningun empleo civil bajo la autoridad de los Estados-Unidos, el cual haya sido creado, ó cuyos emolumentos hayan sido aumentados durante ese periodo; y ninguna persona que esté ocupando un empleo de los Estados-Unidos, podrá ser miembro de ninguno de los dos cuerpos mientras permanezca en su empleo. Pluralidad de empleos.

SEC. VII.—1. Todo proyecto de ley para aumentar las rentas procederá de la cámara de representantes; pero el senado puede proponer ó convenir en enmiendas como en los demas proyectos de leyes. Precedencia de los proyectos de leyes.

2. Todo proyecto de ley aprobado por la cámara de representantes y el senado, antes de tener fuerza de ley será presentado al presidente de los Estados-Unidos; si él lo aprueba lo firmará; pero si no, lo devolverá con sus objeciones al cuerpo en donde tomó su origen, y este hará sentar por estenso en su diario esas observaciones, y procederá á deliberar de nuevo sobre el asunto. Si despues de esta nueva discusion fuese aprobado este proyecto de ley por los dos tercios de la cámara, se enviará, juntamente con las objeciones, á la otra cámara, la cual lo discutirá igualmente de nuevo, y siendo aprobado por dos tercios de ella tendrá fuerza de ley. Pero en todos los casos como éste se han de tomar los votos nominalmente, y se espresará en el diario de cada cámara respectivamente el nombre de las personas que han votado en pro y en contra. Si algun proyecto de ley no fuese devuelto por el presidente en el término de diez dias, (esceptuando los domingos,) á contar desde que se le haya presentado, dicho proyecto tendrá fuerza de ley como si él lo hubiese firmado, á menos que el Congreso haya impedido su devolucion por haber suspendido sus sesiones, en cuyo caso no tendrá fuerza de ley. Formacion de las leyes.

3. Cualquier órden, resolucion ó voto que requiera la concu-

Aprobacion y rencia del senado y de la cámara de representantes, (excepto la veto. cuestion de señalar dia para la inmediata sesion,) se presentará al presidente de los Estados-Unidos, y no tendrá efecto sin su aprobacion; y cuando lo desaprobare pasará de nuevo por los dos tercios del senado y cámara de representantes, segun las reglas y limites establecidos para los proyectos de leyes.

SEC. VIII.—El Congreso estará facultado—

1. Para echar y cobrar contribuciones, derechos, imposiciones y sisas; pagar las deudas y proveer á la comun defensa y bien estar jeneral de los Estados-Unidos; pero todos los derechos, imposicion, y ecisas serán enteramente uniformes en todos los Estados-Unidos.

2. Para hacer empréstitos sobre el crédito de los Estados-Unidos.

3. Para hacer tratados de comercio con las naciones extranjeras, con y entre los varios estados y con las tribus Indias.

4. Para establecer una regla uniforme de naturalizacion, y leyes uniformes para las bancarotas en todos los Estados-Unidos.

5. Para acuñar moneda, determinar el valor de ésta y el de las extranjeras, y establecer el padron de pesos y medidas.

6. Para señalar las penas para el castigo de los falsificadores de billetes de banco y monedas corrientes de los Estados-Unidos.

7. Para establecer casas y caminos de postas.

8. Para promover el adelanto de las artes y ciencias útiles, asegurando á los autores é inventor, por un tiempo determinado, la propiedad esclusiva de sus respectivos escritos y descubrimientos.

9. Para constituir tribunales inferiores á la corte suprema.

10. Para clasificar determinar y castigar los actos de piraterias y felonias cometidos en altamar, y ofensas contra el deho de jéntes.

11. Para declarar la guerra, conceder patentes de corso y represalias y formar leyes para las capturas que se hagan en la mar ó en tierra.

12. Para levantar tropas y mantenerlas; pero ninguna apropiacion hecha con este objeto será por un término mayor de dos años.

13. Para proveer y sostener una armada.

14. Para formar ordenanzas para el gobierno y arreglo de las fuerzas marítimas y terrestres.

15. Para disponer lo conveniente para el llamamiento de las milicias con objeto de hacer cumplir las leyes de la Union, contener las insurrecciones y rechazar las invasiones.

16. Para proveer á la organizacion, armamento y disciplina de la milicia, y para el gobierno de la parte de ésta que estuviere empleada al servicio de los Estados-Unidos, reservando á los estados respectivos el nombramiento de los oficiales y la facultad de instruir y ejercitar la milicia segun la disciplina dispuesta por el Congreso.

17. Para ejercer una lejislacion esclusiva, en todos los casos, sobre tal distrito, (no escodiendo de diez millas cuadradas,) que por cesion de los estados particulares y aceptacion del Congreso, venga á ser el asiento del gobierno de los Estados-Unidos, y para ejercer igual autoridad sobre los otros lugares comprados con el consentimiento de la lejislatura del estado á que pertenecieren, para construir fortalezas, almacenes, arsenales, astilleros y las demas clases de obras que fuesen necesarias: y

18. Para hacer todas las leyes necesarias y convenientes para

la ejecucion de las precedentes facultades, y de todas las demas concedidas por esta constitucion al gobierno de los Estados- Unidos, ó á cualquiera de sus departamentos ó empleados.

SEC. IX.—1. La inmigracion ó importacion de las personas que alguno de los estados esistentes hoy creyese conveniente admitir, no será prohibida por el Congreso antes del año de mil ochocientos ocho; pero se podrá imponer sobre tal importacion una contribucion ó derecho que no esceda de diez pesos por persona.

Contribuciones personales.

2. El privilegio del acto de *habeas corpus* no se suspenderá sino cuando, en casos de rebeliones ó invasiones, lo requiera la seguridad pública.

Derecho de juicio.

3. No se aprobará ningun proyecto de ley para condenar sin forma de juicio, ni ninguna ley retroactiva para las causas criminales.

Sentencias en causas criminales.

4. No se impondrá ninguna capitacion ni otra clase de contribucion directa sino en proporcion al censo ó enumeracion que se ha dicho aquí ántes que debía formarse.

Capitacion.

5. No se impondrá ninguna contribucion ni derecho sobre artículos exportados de ningun estado. No se dará ninguna preferencia, por ningun arreglo de comercio ó rentas marítimas, á los puertos de un estado sobre los de otros: tampoco estarán obligados los buques despachados de un estado para otro á abrir ni cerrar rejistro, ni á pagar ningun derecho en otro estado.

Rentas mercantiles.

6. No se estraerá ningun dinero de la tesorería, sino á consecuencia de apropiaciones determinadas por las leyes; y de tiempo en tiempo se publicará con regularidad una relacion y cuenta del dinero del erario recibido y gastado.

Tesoro.

7. No se concederá ningun titulo de nobleza por los Estados- Unidos; y ninguna persona que se halle ocupando un puesto productivo y de responsabilidad en los mismos, podrá, sin el consentimiento del Congreso, aceptar ningun presente, emolumento, empleo ó titulo de cualquier clase, de ningun rey, príncipe, ni potencia extranjera.

Prohibicion de titulos.

SEC. X.—1. Ningun estado podrá hacer tratado, alianza ó confederacion; dar patentes de corso y represalias; acuñar monedas; emitir billetes de créditos; esijir para el pago de las deudas otra cosa que monedas de oro y plata; aprobar ningun proyecto de ley para condenar sin forma de juicio, ni ninguna ley retroactiva, ni leyes que tiendan á anular los contratos; ni conceder ningun titulo de nobleza.

Conservacion de las facultades investidas en la Union.

2. Ningun estado podrá, sin el consentimiento del Congreso, imponer contribuciones ni derechos sobre importaciones y esportaciones, excepto los que sean absolutamente necesarios para ejecutar sus leyes de inspeccion: y el producto neto de todos los impuestos y derechos cargados por algun estado sobre las importaciones y esportaciones pertenecerá al tesoro de los Estados- Unidos, y todas esas leyes estarán sujetas á la revision y autoridad del Congreso. Ningun estado, sin el consentimiento del Congreso, podrá imponer ningun derecho de tonelada, mantener tropas ó buques de guerra en tiempo de paz, entrar en ningun convenio ó contrato con otro estado, ó con una potencia extranjera, ó empeñarse en una guerra á ménos que sea actualmente invadido, ó que esté en un peligro tan inminente que no admita demora.

Mas aclaraciones.

ARTÍCULO II.

- Primer magistrado.** SEC. I.—1. El poder ejecutivo residirá en el presidente de los Estados- Unidos de América. Estará en posesion de su empleo cuatro años; el vice-presidente será nombrado por el mismo término, y los dos serán elejidos juntamente como sigue:
- Modo de elejirlo por el pueblo;** 2. Cada estado nombrará, del modo que su legislatura determine, un número de electores igual al total de senadores y representantes que dicho estado tenga derecho á enviar al Congreso; pero ningun senador ni representante, ni ninguna persona que ocupe un empleo de los Estados- Unidos de responsabilidad y productivo, podrá ser nombrada elector.
- por la cámara de representantes;** 3. Los electores se reunirán en sus respectivos estados y votarán por boletas cédulas por dos personas, de las cuales una, por lo ménos, papetlas no ha de ser del mismo estado que ellos. Y formarán una lista de todas las personas por quienes se ha votado y del número de votos que ha obtenido cada una; cuya lista firmarán y certificarán, y remitirán selladas al asiento del gobierno de los Estados- Unidos, dirigida al presidente del senado. El presidente del senado, en presencia del senado y cámara de representantes, abrirá todas las certificaciones y entónces se contarán los votos. La persona que tenga mayor número de votos será el presidente, siempre que ese número sea la mayoría de la totalidad de los electores nombrados; y si hubiere mas de uno que reuna esa mayoría y que tenga igual número de votos, entónces la cámara de representantes elejirá inmediatamente por boleta á uno de ellos para presidente: y si nadie obtuviese mayoría, entónces dicha cámara elejirá del mismo modo, entre los cinco que hayan obtenido mayor número en la lista, uno para presidente. Pero al elejir el presidente los votos se tomarán por estados, teniendo la representacion de cada estado un voto; un quorum para este objeto lo formará un miembro ó miembros de los dos tercios de los estados, y para hacer una eleccion será necesaria una mayoría de todos los estados. En todos los casos, despues de la eleccion del presidente, la persona que reuna el mayor número de votos de los electores esa será el vice-presidente. Pero si quedasen dos ó mas que tuviesen igual número de votos, el senado elejirá entre ellos, por boleta, el vice-presidente.
- y del vice-presidente.** 4. El Congreso puede determinar el tiempo en que han de ser elejidos los electores y el día en que ellos deban dar sus votos; cuyo día será el mismo en todos los Estados- Unidos.
- Requisitos para poder ser elejido.** 5. Para ser elejido presidente es menester ser ciudadano de nacimiento, ó haber sido ciudadano de los Estados- Unidos al tiempo de adoptarse esta constitucion; tambien se necesita haber cumplido treinta y cinco años, y haber residido catorce años en los Estados- Unidos.
- Prevenion para el caso de muerte ó remocion.** 6. En caso de separacion del presidente de su empleo, ó de muerte, dimision ó incapacidad para desempeñar las facultades y deberes de dicho empleo, este recaerá en el vice-presidente; y el Congreso puede, por una ley, proveer para el caso de remocion, muerte, dimision, ó incapacidad del presidente y vice-presidente á la vez, declarando qué empleado ha de desempeñar entonees el empleo de presidente, y dicho empleado desempeñará ese empleo hasta que cese la incapacidad del anterior, ó que se elija un presidente.
7. El presidente recibirá en épocas determinadas una com-

pensacion por sus servicios, la cual no podrá ser aumentada ni disminuida durante el período para que ha sido elegido, y no recibirá, durante ese período, ningun otro emolumento de los Estados-Unidos ni de ninguno de ellos.

Compensacion y

8. Antes de tomar posesion de su empleo prestará el siguiente juramento ó afirmacion :

Juramento.

“Juro (ó afirmo) solemnemente que desempeñaré con fidelidad el empleo de Presidente de los Estados-Unidos, y que conservaré, protegeré y defenderé del mejor modo que pueda la Constitucion de los Estados-Unidos.”

Sus deberes

Sec. II.—1. El presidente será el jeneral en jefe del ejército y armada de los Estados-Unidos, y de la milicia de los varios estados cuando esté en actual servicio de los Estados-Unidos; puede escijir la opinion por escrito del principal funcionario de cada uno de los departamentos del ejecutivo, sobre todo lo que tenga relacion con los deberes de sus respectivos empleos, y tendrá la facultad de amonestar y conceder perdon por ofensas contra los Estados-Unidos, escepto en el caso de acusacion contra un funcionario público.

y facultades, para hacer tratados.

2. Podrá, por y con consulta y consentimiento del senado, hacer tratados, siempre que convengan dos tercios de los senadores presentes; y nombrará, y además, por y con consulta y consentimiento del senado, designará los embajadores, otros ministros públicos y cónsules, los jueces de la corte suprema, y todos los demas empleados de los Estados-Unidos cuyos nombramientos no están aquí especificados de otra manera, y los cuales serán determinados por la ley. Pero el Congreso puede, por una ley, conferir al presidente, á las cortes judiciales, ó á los jefes de departamentos, cuando lo tenga por conveniente, el nombramiento de los empleados inferiores.

3. El presidente podrá proveer todas las vacantes que ocurran durante la ausencia del senado, dando comisiones que espirarán á la conclusion de la inmediata reunion de este cuerpo.

Provision de vacantes, y

Sec. III.—De tiempo en tiempo presentará al Congreso un informe del estado de la Union, y recomendará á su consideracion aquellas medidas que creyere necesarias y esijentes; puede, en casos estraordinarios, convocar los dos cuerpos lejislativos, ó cualquiera de ellos, y, en caso de discordancia entre los dos sobre señalamiento de dias para las sesiones, el puede señalarles el dia que le parezca conveniente; recibirá á los embajadores y otros ministros públicos; cuidará de que se ejecuten fielmente las leyes, y dará sus despachos á todos los empleados de los Estados-Unidos.

convocacion del Congreso.

Sec. IV.—El presidente, vice-presidente y todos los empleados civiles de los Estados-Unidos, serán separados de sus empleos cuando sean acusados y convictos de traicion, cohecho, ó de otros graves crímenes y de mala conducta.

Pérdida de empleo.

ARTÍCULO III.

Sec. I.—El poder judicial de los Estados-Unidos residirá en una corte suprema y en tantos tribunales inferiores cuantos en adelante disponga y establezca el Congreso. Los jueces, ya sean de la corte suprema ó de los tribunales inferiores, permanecerán en sus empleos mientras se manejen bien, y recibirán, en épocas demarcadas, una compensacion por sus servicios, la cual no será disminuida mientras continuen en sus empleos.

Poder judicial y modo de investirlo.

Sec. II.—1. El poder judicial se estenderá á todos los casos

Sua facultades.	de derecho y equidad, que dimanen de esta constitucion, de las leyes de los Estados-Unidos y de los tratados hechos y por hacer autorizados por ellos; á todos los casos relativos á embajadores y otros ministros públicos y á los cónsules; á todos los casos relativos al almirantazgo y jurisdiccion marítima; á las controversias en que los Estados-Unidos sean una de las partes; á las que se susciten entre dos ó mas estados, entre un estado y ciudadanos de otro estado, entre ciudadanos de diferentes estados, entre ciudadanos del mismo estado reclamando tierras concedidas por diversos estados, y entre un estado, ó sus ciudadanos, y estados, ciudadanos ó súbditos extranjeros.
Modo de proceder.	2. La corte suprema tendrá jurisdiccion primitiva en todos los casos relativos á embajadores y otros ministros públicos y á los cónsules, y en aquellos en que un estado sea una de las partes. En todos los demas casos arriba mencionados la corte suprema tendrá jurisdiccion de apelacion, tanto con respecto á la ley como al hecho, con las escepciones y arreglos que hiciere el Congreso.
Naturaleza de la traicion y	3. El juicio de todos los crímenes, excepto en el caso de acusacion contra funcionarios públicos, será por jurados; y los juicios tendrán lugar en el estado en donde se haya cometido el delito; pero cuando no se hubiese cometido en ningun estado, se verificará el juicio en el lugar ó lugares que el Congreso haya señalado por una ley.
su castigo.	SEC. III.—1. La traicion contra los Estados-Unidos consistirá solamente en tomar las armas contra ellos, ó en unirse á sus enemigos dándoles ayuda y socorro. Para ser convicto de traicion se necesita la declaración de dos testigos de haberse cometido patentemente estos actos, ó la confesion ante la corte reunida. 2. El Congreso está facultado para designar el castigo para la traicion; pero ninguna sentencia por traicion podrá destruir del todo la cualidad de heredero, ni producir la confiscacion, sino durante la vida de la persona sentenciada.

ARTÍCULO IV.

Garantías de los derechos de los estados	SEC. I.—Todo estado dará enterá fé y crédito á las actas públicas, registros y espedientes judiciales de los demas estados. Y el Congreso proveerá, por leyes jenerales, el modo con que han de probarse esas actas, registros y espedientes judiciales, y sus efectos.
e igualdad entre ellos.	SEC. II.—1. Los ciudadanos de un estado gozarán de todos los privilegios é inmunidades de que gozan los ciudadanos de los otros varios estados.
Requisitorias de los estados,	2. Cualquier persona, acusada en un estado de traicion, felonía ú otro crimen, que huyere de la justicia y fuese hallado en otro estado, será, á petición de la autoridad ejecutiva del estado de donde se escapó, entregado para ser conducido al estado á cuya jurisdiccion estuviese sujeto el crimen.
y entrega.	3. Ninguna persona condenada á servir ó á trabajar en un estado, por las leyes del mismo, y que se escapare á otro, podrá, por ninguna ley ni reglamento de éste, considerarse libre de aquel servicio ó trabajo, sino que será entregada cuando la reclame la parte á quien corresponda dicho servicio ó trabajo.
Estados nuevos,	SEC. III.—1. El Congreso puede admitir nuevos estados en la Union; pero no se formará ni establecerá ningun estado dentro de la jurisdiccion de otro estado, ni se formará ningun estado

por la union de dos ó mas estados, ó partes de estados, sin el consentimiento de las legislaturas de los estados interesados, é igualmente la del Congreso.

2. El Congreso podrá disponer de los territorios ó cualquiera otra clase de propiedades pertenecientes á los Estados-Unidos, y establecer el órden y reglas necesarias relativas á ellas; y nada se dispondrá en esta constitucion que pueda perjudicar ninguna reclamacion de los Estados-Unidos, ó de alguno de los estados en particular.

SEC. IV.—Los Estados-Unidos garantizarán á cada uno de los estados de la Union un gobierno de forma republicana, y los protegerá contra cualquiera invasion; y á solicitud de la legislatura, ó del ejecutivo, (cuando la legislatura no pueda ser convocada,) contra los disturbios domésticos.

y terrenos
públicos.

Forma
de gobierno.

ARTÍCULO V.

El Congreso, siempre que los dos tercios de ambas cámaras lo crean necesario, deberá proponer enmiendas á esta constitucion; ó, á peticion de la legislatura de los dos tercios de los varios estados, deberá convocar una convencion para proponer enmiendas, las cuales, en cualquiera de los dos casos, serán válidas bajos todos aspectos y propósitos como parte de esta constitucion, luego que sean ratificadas por las legislaturas de los tres cuartos de los varios estados, ó por convenciones reunidas en los tres cuartos de éstos, segun que el Congreso haya dispuesto uno ú otro modo de ratificar: con tal que ninguna enmienda que se haya hecho antes del año de mil ochocientos ocho, altere en manera alguna las cláusulas primera y cuarta de la seccion novena del artículo primero, y que ningún estado, sin su consentimiento, sea privado de la igualdad de votos en el senado.

Enmiendas a
la Constitu-
cion,

y condiciones

ARTÍCULO VI.

1. Todas las deudas y compromisos contraidos antes de la adopcion de esta constitucion, tendrán tanta fuerza contra los Estados-Unidos por esta constitucion como por la convencion.

2. Esta constitucion, y las leyes de los Estados-Unidos que en virtud de ella se hicieren, y todos los tratados hechos y por hacer, autorizados por los Estados-Unidos, serán la ley suprema del país; y los jueces de cada estado estarán sujetos á ella, sin embargo de cualquier cosa que en contrario haya en la constitucion ó leyes de cualquier estado.

3. Los senadores y representantes ya mencionados, y los miembros de las legislaturas de los varios estados, y todos los empleados de los departamentos ejecutivo y judicial, tanto de los Estados-Unidos como de los varios estados, se obligarán por juramento ó afirmacion á sostener la constitucion; y jamas se requerirá ninguna prueba religiosa como una calificacion para ningún empleo ó cargo público en los Estados-Unidos.

Reconoci-
miento de re-
clamos
anteriores.

Consolidacion
de la base
del gobierno,

y obligaciones
de los
empleados.

ARTÍCULO VII.

Constitucion. Será suficiente para el establecimiento de esta Constitucion la ratificacion de las convenciones de nueve estados de los que hayan de ratificar.

Hecho en convencion con el consentimiento unánime de los estados presentes el dia diecisiete de Setiembre, en el año de nuestro Señor, mil setecientos ochenta y siete, y el duodécimo de la independencia de los Estados-Unidos de América. En testimonio de lo cual suscribimos aquí nuestros nombres.

Tiempo en que fué adoptada. La Constitucion, aunque formada en 1787, no fué adoptada hasta 1788, y no empezó á rejir hasta 1789. El número de delegados electos para esta convencion fué el de sesenta y cinco, de los cuales diez no asistieron, y dieziseis rehusaron firmar la Constitucion. Los treinta y nueve que siguen firmaron la Constitucion :—

Nueva-Hampshire.
 Masachusets.
 Conecticut.
 Nueva-York.
 Nueva-Jersey.
 Pensilvania.
 Delaware.
 Mariland.
 Virginia.
 Carolina del Norte.
 Carolina del Sur.
 Jeorjia.

JORGE WASHINGTON, *Presidente.*

GUILLERMO JACKSON, *Secretario.*

ENMIENDAS

A la Constitucion de los Estados-Unidos, ratificada segun las Disposiciones del Artículo Quinto de la Constitucion que precede.

**Tolerancia religiosa. Libertad de imprenta, pe-
ticiones.** ART. I.—El Congreso no podrá hacer ninguna ley estableciendo una religion, ó prohibiendo el libre ejercicio de ninguna, ó coartando la libertad de hablar, ó de la prensa, ó el derecho del pueblo para reunirse pazíficamente y para pedir justicia al gobierno.

Milicia. ART. II.—Siendo necesaria una buena milicia para la seguridad de un estado libre, no podrá coartarse al pueblo el derecho de tener y portar armas.

ART. III.—En tiempo de paz no se alojará ningun soldado en ninguna casa sin el consentimiento de su dueño, ni tampoco en tiempo de guerra sino en la forma prescrita por la ley.

Ordenes de embargo y registro. ART. IV.—No se violará el derecho del pueblo que le asegura contra registros y embargos arbitrarios en sus personas, domicilios, papeles y efectos; y no se espedirá ninguna orden sin una

probabilidad de los hechos, apoyada con juramento ó afirmacion y describiendo con particularidad el lugar que deba ser registrado y las personas ó cosas que deban ser embargadas.

Art. V.—Nadie estará obligado á comparecer y contestar cargos sobre un crimen capital, ó en cualquier modo infamante, sino por denuncia ó acusacion ante un gran jurado; escepto en los casos relativos á las fuerzas de mar y tierra, ó á la milicia estando en servicio activo en tiempo de guerra, ó en caso de público peligro: nadie podrá correr dos veces el riesgo de perder la vida ó algun miembro por un solo delito; ni estará obligado en ninguna causa criminal á ser testigo contra sí, ni se le podrá quitar la vida, la libertad, ó los bienes, sin las formalidades de un procedimiento legal; ni se privará á nadie de sus propiedades particulares para un objeto público, sin una compensacion equitativa.

Comparendo ante el gran jurado.

Salvaguardias judiciales.

Art. VI.—En todas las causas criminales tendrá el acusado el derecho de que se le juzgue pronta y públicamente por un jurado imparcial del estado y distrito en donde se haya cometido el delito, y cuyo distrito haya sido antes reconocido por la ley; tambien deberá informársele de la naturaleza y causa de la acusacion y carcársele con los testigos que declaren contra él; podrá usar de medios compulsorios para obtener testigos á su favor y será defendido por un abogado.

Juicio por jurados, y testigos,

Art. VII.—Se conservará el juicio por jurado en todas las causas civiles, siendo mas de veinte pesos la cantidad por que se pleitea; y ningun hecho juzgado por un jurado podrá ser examinado de nuevo por ningun tribunal de los Estados-Unidos sino de conformidad con el derecho comun.

sujetos al derecho comun.

Art. VIII.—No se escijirán fianzas escesivas, ni se impondrán desmedidas multas, ni se aplicarán penas crueles y desusadas.

Fianza.

Art. IX.—No se entienda que por enumerarse en esta constitucion ciertos derechos, hayan de anularse ó desvirtuarse los otros de que goza el pueblo.

Línea divisoria de los derechos constitucionales y de estados.

Art. X.—Las facultades no delegadas por esta Constitucion á los Estados-Unidos, ni negadas por ella á los estados, residirán en los estados respectivamente ó en el pueblo.

Art. XI.—No se entienda que el poder judicial de los Estados-Unidos pueda estenderse hasta los pleitos sobre puntos de derecho y equidad que hayan sido iniciados ó continuados ó ampliados contra uno de los Estados-Unidos por ciudadanos de otro estado ó por ciudadanos ó súbditos de una potencia extranjera.

Limitacion del poder judicial.

Art. XII.—Los electores se reunirán en sus respectivos estados y votarán por boleta para la eleccion el presidente y vicepresidente, uno de los cuales, por lo ménos, no ha de hallarse residiendo en el mismo lugar que ellos; espresarán en sus boletas la persona por quien se ha votado para presidente, y en boletas distintas la persona por quien se ha votado para vicepresidente; y harán distintas listas de todas las personas por quienes se ha votado para presidente, y para vicepresidente, y el número de votos de cada una; cuyas listas, firmarán y certificarán, y las remitirán selladas al asiento del gobierno de los Estados-Unidos, dirigidas al presidente del senado. El presidente del senado, en presencia del senado y de la cámara de representantes, abrirá todos los certificados, y en seguida se contarán los votos. Será presidente la persona que reuna mayor número de votos para tal, siempre que este número sea una mayoría del total de los electores nombrados; y si nadie hubiese obtenido esa mayoría, entónces la cámara de representantes elejirá por boletas inmediatamente el presidente entre las per-

Entiendase al Art. II, Sec. IV,

sobre elec-
ciones.

sonas que hubiesen obtenido mas votos, no escediendo de tres en las listas de los candidatos para la presidencia. Pero al elegir presidente se votará por estados, teniendo la representacion de cada estado un solo voto; un quorum para este objeto consistirá en un miembro ó miembros de los dos tercios de los estados, y para la eleccion será necesaria una mayoría de todos los estados. Y si antes del próesimo cuatro de Marzo la cámara de representantes no hubiese elejido presidente, habiendo pasado á ella el derecho de eleccion, entónces el vice-presidente hará las veces de presidente, como en el caso de muerte ú otra incapacidad constitucional del presidente.

Será vice-presidente la persona que tenga mayor número de votos para dicho empleo, con tal que ese número sea una mayoría del total de los electores nombrados; y si ninguna persona obtuviere mayoría, entónces, entre los dos números mas altos en la lista, el senado elejirá el vice-presidente—un quorum para este objeto consistirá de los dos tercios del número total de dos senadores, y para la eleccion se necesita una mayoría de la totalidad.

Ninguna persona constitucionalmente inelijible para presidente podrá tampoco ser vice-presidente de los Estados-Unidos.

FIN.











THIS BOOK IS DUE ON THE LAST DATE
STAMPED BELOW

AN INITIAL FINE OF 25 CENTS
WILL BE ASSESSED FOR FAILURE TO RETURN
THIS BOOK ON THE DATE DUE. THE PENALTY
WILL INCREASE TO 50 CENTS ON THE FOURTH
DAY AND TO \$1.00 ON THE SEVENTH DAY
OVERDUE.

JUN 27 1933

JUL 11 1933

NOV 5 1947

LD 21-50m-1,'3:

E178

.1

W52

24858

